

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA
Departamento de Historia Contemporánea



TESIS DOCTORAL

**Las grietas de la secularización: identidades y violencia
anticlerical durante la Guerra Civil en Madrid, (1936-1939)**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Sara Alejandra Labrador Hayas

Director

Julián Casanova Ruiz

Madrid, 2018

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

Departamento de Historia Contemporánea



TESIS DOCTORAL

**Las grietas de la secularización:
Identidades y violencia anticlerical durante la Guerra Civil
en Madrid, (1936-1939).**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

Sara Alejandra Labrador Hayas

Director:

Julián Casanova Ruiz

Madrid, 2017

© Sara Alejandra Labrador Hayas



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

DEPARTAMENTO DE HISTORIA

CONTEMPORÁNEA

TESIS DOCTORAL

Las grietas de la secularización: Identidades y violencia anticlerical durante la Guerra Civil en Madrid, (1936-1939).

Sara Alejandra Labrador Hayas

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTORA.

Bajo la dirección del Dr. Julián Casanova Ruiz
Catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de
Zaragoza (UNIZAR).

A mi madre, tu amor está conmigo por siempre y para siempre desde el amanecer
hasta nuestros atardeceres de plastilina.

A mi padre, agradezco a Dios tenerte.

A mi hermana Ana, mi hermano Miguel, Laura, Matthias y Larita cada momento que
paso con vosotros es un instante que atesoro.

A todos aquellos seres maravillosos que iluminan mi camino y hacen que la vida sea
hermosa.

A no perderme una sola sonrisa o un solo beso.

A todos vosotros, gracias por hacerlo posible.

ÍNDICE

I.	RESUMEN	7
II.	ABSTRACT	8
III.	LISTA DE SIGLAS Y ABREVIATURAS	9
IV.	LISTA DE TABLAS, ILUSTRACIONES Y ESQUEMAS	11
V.	AGRADECIMIENTOS	13
0	INTRODUCCIÓN	17
1	PRIMERA PARTE: Historiografía de la violencia y el género en la gestación de la memoria de guerra	37
1.1	Discurso, ideología y género en las prácticas de la violencia	37
1.2	Procesos, mecanismos y funciones de la violencia e identidades anticlericales	52
1.3	Estudiar la Guerra Civil en Madrid: Excepcionalidad, y Políticas de la Memoria.	69
2	SEGUNDA PARTE: Las grietas de la secularización (JULIO-NOVIEMBRE DE 1936)	75
2.1	Grietas y violencia: La anatomía del anticlericalismo	75
2.1.1	Anticlericalismo urbano y rural: dos modelos, una cronología, una forma de vivir 76	
2.1.2	Juventud y género	95
2.1.3	Profesión y <<compromiso político>>	115
2.2	Sexualidad, nuevas identidades y violencia anticlerical	135
2.2.1	Anticlericalismo femenino, feminización de la religión y <<mujeres fuera de lugar>>	137
2.2.2	Desafiando la moral sexual católica: uniones proletarias, un espacio de <<invisibilidad>> y <<visibilidad>> femenina	159
2.2.3	De las <<rebeldías cotidianas>> a la movilización política en la violencia anticlerical femenina	184
2.2.4	Nuevas masculinidades, violencia anticlerical y la experiencia de la guerra	207
3	TERCERA PARTE: Mas allá de las contrucción del rostro de un enemigo (Julio de 1936- abril de 1939)	225
3.1	Secularización revolucionaria y orden republicano	225
3.1.1	Fiesta, Sangre y Sacrificio: Fragmentando las cadenas del catolicismo	228
3.1.1.1	Destrucción	239
3.1.1.2	Profanación	253
3.1.1.3	Proletarización	261
3.1.2	Fuego y Cenizas: Actitudes sociales, cohesión social y poder local	264
3.1.2.1	Trenes de la muerte, destrucción y cohesión social	264

3.1.2.2	Obscenidad colectiva y cohesión social	274
3.1.2.3	<< Proletarización creativa >> y cohesión social.....	278
3.1.3	Grietas en el pasado: Mecanismos y espacios de poder anticlerical.....	289
3.1.3.1	Coordinación de la Descoordinación.....	290
3.1.3.2	Desorientación política y atomización del poder	322
3.2	Bajo el espectro del anticlericalismo en la capital de la resistencia.....	329
3.2.1	Identidades Híbridas, feminización de la religión y violencia anticlerical.....	331
3.2.2	Las llamas del odio: Violencia selectiva, forasteros y lugareños	363
3.2.3	Hambre, Corrupción y Disciplina	384
3.3	Amordazando a una ciudad: Madrid, Abril de 1939.....	418
3.3.1	Entre el anticlericalismo y la delincuencia , un precio a pagar: <<activando la feminización>> en la represión sexuada	423
3.3.2	No sólo odios: la conversión de una ciudad	438
4	CONCLUSIONS	447
VI.	BIBLIOGRAFÍA	453
VII.	ANEXOS	478

I. RESUMEN

En esta tesis mi propósito consiste en aportar la riqueza de los estudios de género al análisis de la secularización contemporánea y sus dinámicas sociales en Madrid, entre 1936- 1939, a través del estudio de las identidades y la violencia anticlerical. Esta investigación se centra en mostrar su carácter heterogéneo, tanto en su naturaleza como en sus prácticas de oposición y protesta, dando a conocer la relevancia de su experiencia colectiva. Realidades que tuvieron especial significación en la construcción de las identidades sexuales y nacionales antes del estallido de la Guerra Civil en julio de 1936. Además, dicho estudio focaliza directamente en los agentes de la violencia anticlerical, explorando las conexiones entre el torrente anticlerical de Julio de 1936 y el fenómeno de feminización de la religión. Un fenómeno asumido por el relato eclesiástico que sustituyó al de la misoginia y al de inferioridad femenina. El sentimiento católico conformaba una determinada concepción de mujer, como ángel del hogar, evitando alterar las estructuras tradicionales frente a la modernidad. La insistencia sobre este fenómeno en esta tesis doctoral se debe a dos motivos fundamentales. El primero, la importancia de las relaciones existentes entre la cultura nacional y la religión, que renuevan los estudios sobre el catolicismo y la cultura política y social. En segundo lugar, se explora el desarrollo de la recristianización social y política como un movimiento militante y defensivo, frente al anticlericalismo y secularización.

II. ABSTRACT

In this thesis my purpose is to bring the richness of gender studies to the analysis of contemporary secularization and its social dynamics in Madrid, between 1936 and 1939, through the study of identities and anticlerical violence. This research focuses on showing its heterogeneous nature both in its nature and in its practices of opposition and protest, revealing the relevance of its collective experience. Realities that had special significance in the construction of sexual and national identities before the outbreak of the Civil War in July 1936. In addition, this study focuses directly on the agents of anticlerical violence, exploring the connections between the anticlerical torrent of Julio de 1936 and the phenomenon of feminization of religion. A phenomenon assumed by the ecclesiastical account that replaced the one of the misogyny and the one of inferiority feminine. The Catholic feeling conformed a certain conception of woman, like angel of the home, avoiding to alter the traditional structures in front of the modernity. The insistence on this phenomenon in this doctoral thesis is due to two fundamental reasons. First, the importance of the relations between national culture and religion, which renew studies on Catholicism and political and social culture. Second, we explore the development of social and political re-Christianization as a militant and defensive movement, against anticlericalism and secularization.

III. LISTA DE SIGLAS Y ABREVIATURAS

Archivo Diocesano de Madrid-Alcalá, Madrid (ADM)

Archivo General de la Administración, Alcalá de Henares, Madrid (AGA)

Archivo Histórico Nacional, Madrid (AHN)

Archivo Militar de Madrid, Madrid (AMM)

Archivo de Villa de Madrid, Madrid (AVM)

Archivo Regional de Madrid, Madrid (ARCM)

Archivo de Acción Católica General, Madrid (AACG)

Archivo Diocesano de Toledo, Toledo (ADT)

Arxiu Municipal de Barcelona

Archivo Provincial de Jaén, Jaén (AHPJ)

Biblioteca Nacional de España, Madrid (BNE)

Biblioteca de Catalunya, Barcelona (BCB)

Biblioteca del CSIC. Instituto de Estudios Gallegos P. Sarmiento (IEGPS)

Biblioteca de la Universidad de Cantabria (UNICAN)

Biblioteca de la Universidad de Navarra (UNAV)

Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid (UCM)

Biblioteca de la Universidad Carlos III (UCM3)

Library, University of Exeter (UK)

Library, University of Cambridge (UK)

Library, University of Columbia (NYC)

Centro Documental de la Memoria Histórica (CDMH)

Comité Central (CC)

Dirección General de Seguridad (DGS)

Confederación Central del Trabajo (CNT)

Hemeroteca Municipal de Madrid, Madrid, (HMM)

Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra (FNTT)

Federación Nacional de Obreros Agrícolas (FNOA)

Foreign Office (FO)

Fundación Pablo Iglesias, Madrid (FPI)

Instituto Nacional de Estadística (INE)

Juventudes Libertarias (JJLL)

Juventudes Socialistas Unificadas (JSU)

National Archives (NA)

Partido Comunista de España (PCE)

Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM)

IV. LISTA DE TABLAS, ILUSTRACIONES Y ESQUEMAS

Tablas

Tabla 1: Incrementos intercensales e interpadronales. Madrid. 1900-1940; Fuente: Elaboración propia a partir de los censos y padrones oficiales desde 1900. Instituto Nacional de Estadística de la Comunidad de Madrid.	30
Tabla 2: Fuente: Carballo Barral, Borja, El Madrid Burgués. El ensanche Este (1860-1931), (Madrid, Tesis Doctoral, UCM, 2015).....	79
Tabla 3: 2 Incrementos intercensales e interpadronales. Madrid. 1900-1940; Fuente: Elaboración propia a partir de los censos y padrones oficiales desde 1900. Instituto Nacional de Estadística de la Comunidad de Madrid.....	82
Tabla 4: DISTRITOS Y ANTICLERICALISMO. CHAMBERÍ Y SALAMANCA Fuente: Elaboración propia.	86
Tabla 5: DISTRITOS Y ANTICLERICALISMO . ARGANZUELA; Fuente: Elaboración propia. Consejos de Guerra (AMM), Causa General (AHN), Certificados de defunciones (AMM) y Fichas Policiales (AGA).....	92
Tabla 6: Golpes económicos del Anticlericalismo en Madrid. Julio de 1936 a 1939 ; Fuente: Elaboración propia. Consejos de Guerra (AMM), Causa General (AHN), Certificados de defunciones (AMM) y Fichas Policiales (AGA).....	93
Tabla 7: Tasación de los efectos sustraídos en Fuente el Saz del Jarama ; Fuente: Consejos de Guerra (AMM), Causa General (AHN).....	99
Tabla 8: Fuente: Consejos de Guerra (AMM), Causa General (AHN), Certificados de defunciones (AMM) y Fichas Policiales (AGA).....	124
Tabla 9: Cargos directivos en la incautación de la fábrica efectuada a finales de Julio de 1936. Madrid.; Fuente: Consejos de Guerra (AMM), Causa General (AHN).....	128
Tabla 10: Expansión del apostolado religioso femenino en Madrid, 1933-1936; Fuente: Elaboración propia a través de Memorias de la Juventud de Acción Católica femenina (ACE) 191	
Tabla 11: Grupos de agentes anticlericales cohesionados entorno al parentesco. Madrid, 1936-1939.; Fuente: Consejos de Guerra (AMM), Causa General (AHN), Certificados de defunciones (AMM) y Fichas Policiales (AGA).....	352
Tabla 12: Producción agrícola entre 1935-1937. Zona leal a la República.; Fuente: Romero Samper, Milagrosa, <<Hambre y retaguardia. Protesta Social en el Madrid de la Guerra Civil>> en Estudios de Seguridad y Defensa, Nº 2, (2013), p. 163	395
Tabla 13: Abastecimiento en Madrid 1936-1937.; Fuente: Elaboración propia, AHN, Junta Delegada de Defensa de Madrid, Noviembre de 1936.	399
Tabla 14: Tasación de los efectos sustraídos en Fuente el Saz del Jarama ; Fuente: Consejos de Guerra (AMM), Causa General (AHN).....	404

Tabla 15: PROCESOS Y MECANISMOS PREDOMINANTES DEL EXTERMINIO POLÍTICO Y CULTURAL (1936-1941); Fuente: Gómez Bravo, Gutmaro y Marco, Jorge, La Obra del Miedo. Violencia y sociedad en la España franquista (1936-1952), (Barcelona: Península, 2011), p. 67.	422
--	-----

Tabla 16: Bases para la ocupación de las columnas de orden y policía para la ocupación de Madrid, Barcelona y Valencia; Fuente: Gómez Bravo, Gutmaro y Marco, Jorge, La Obra del Miedo. Violencia y sociedad en la España franquista (1936-1952), (Barcelona: Península, 2011) p-169	428
--	-----

Ilustraciones

Ilustración 1: Niveles de alquiler mensual por barrios. Madrid, 1930	79
Ilustración 2: Fuente: Consejos de Guerra (AMM), Causa General (AHN), Certificados de defunciones (AMM) y Fichas Policiales (AGA)	84
Ilustración 3: Fuente: Elaboración propia. Consejos de Guerra (AMM), Causa General (AHN), Certificados de defunciones (AMM) y Fichas Policiales (AGA)	90
Ilustración 4: Plano nuevo de Madrid año 1936; Anatomía del anticlericalismo en rojo	91
Ilustración 5: Fuente: Consejos de Guerra (AMM), Causa General (AHN), Certificados de defunciones (AMM) y Fichas Policiales (AGA)	104
Ilustración 6: Fuente: Consejos de Guerra (AMM), Causa General (AHN), Certificados de defunciones (AMM) y Fichas Policiales (AGA)	107
Ilustración 7: Fuente: Consejos de Guerra (AMM), Causa General (AHN), Certificados de defunciones (AMM) y Fichas Policiales (AGA)	110
Ilustración 8: Fuente: Consejos de Guerra (AMM), Causa General (AHN), Certificados de defunciones (AMM) y Fichas Policiales (AGA)	113
Ilustración 9: Fuente: Consejos de Guerra (AMM), Causa General (AHN), Certificados de defunciones (AMM) y Fichas Policiales (AGA)	129
Ilustración 10: Fuente: Consejos de Guerra (AMM), Causa General (AHN), Certificados de defunciones (AMM) y Fichas Policiales (AGA)	131
Ilustración 11: Fuente: Consejos de Guerra (AMM), Causa General (AHN), Certificados de defunciones (AMM) y Fichas Policiales (AGA)	134
Ilustración 12: Fuente: Consejos de Guerra (AMM), Causa General (AHN), Certificados de defunciones (AMM) y Fichas Policiales (AGA)	165
Ilustración 13: Mapa de la España Republicana, 1937; Fuente: Signatura 81-19. Fundación Pablo Iglesias	414

V. AGRADECIMIENTOS

Esta investigación no hubiera sido posible sin el cariño y el apoyo de muchas personas. Gracias por vuestras palabras de consuelo y cariño en los momentos de agotamiento y tristeza. Estos años he podido ser consciente de <<cada vez que conoces a alguien tu vida cambia y que tanto si les gusta a esas personas como si no, ellos han formado parte de tu vida y tú de la de ellos y siempre aprendemos algo nuevo>>. Con el fallecimiento de mi querida madre, uno de los seres que más he amado y que siempre estará en mi corazón llenando el día a día mío y de mi familia, sé que la vida es muy corta y hay que estar con la gente que te quiere. Nada más importa.

A las principales personas que llenan mi vida. A mis padres, Lola y Santiago, gracias por darme vuestro cariño y apoyo haciendo maravilloso cada día . Lo más bonito de esta tesis ha sido vuestra compañía en mis viajes, ayuda económica pues no podría haber afrontado mis estudios, y gracias sobre todo por vuestro amor, que es lo que me ha dado la fuerza necesaria para seguir. A ti mami, que amargamente me has visto en el transcurso de los años estar encerrada en mi cuarto con mis libros, mapas y documentos esperando que alguien me brindara con una oportunidad. Mamá, tú me has enseñado a no rendirme, a dar la cara y a seguir luchando aun cuando el miedo te invade el cuerpo, pues no hay mayor luchadora que tu persona. Gracias por ser tan maravillosa, hacer que todo sea bonito, divertido, mi mejor amiga y enseñarme reconducir mi vida. Tú hasta tu último aliento estuviste luchando. Nunca te rendiste y peleaste contra tu cáncer de pulmón. Tus sabias palabras y amor siempre serán mi fuerza y mi guía llenando mis días. Siempre estás con nosotros. Papá agradezco que siempre hayas leído mis escritos con detenimiento y me hayas impulsado a superarme en la vida. Has sido un ejemplo de profesionalidad, honradez, lealtad, respeto, humildad y

perseverancia. Gracias por transmitirme desde pequeña esos valores que parece que se han perdido y enseñarme a sentirme orgullosa de ello en cada momento de mi vida. Gracias por haberme acompañado siempre en mi vida y hacerme reír cuando otros me hacían llorar. Gracias por tus desvelos constantes y tratar de entenderme en los momentos difíciles. Tú amor y ejemplo constante me completan. Gracias por ser un amigo y apoyo. Os agradezco de todo corazón hacerme ver el lado bueno de las cosas y ser un gran ejemplo para mi vida.

No me puedo olvidar, de mi hermano Miguel y su esposa Laura, gracias por ayudarme a levantarme siempre que me he caído y estar a mi lado en los momentos difíciles, pero sobre todo por vuestro respeto y amor. A mis sobrinitos, Matti, Olivia, Inés, Yago y Luisito. A mi sobrina Lara, pequeñaja cada día me sorprende más por lo compresiva que eres a tu corta edad de 10 añitos. ¡Os quiero a todos peques!

A mi hermana Ana, a parte de ser una buena amiga, es un ejemplo para mí. Gracias por los momentos locos que hemos compartido juntas y por tus palabras diarias de apoyo, cariño y consuelo. Peque, me completas porque somos el Yin y el yang. A su novio Matthias por su generosidad, cariño y solidaridad. No me olvido del resto de mis hermanos María, Santi y Lucia, gracias por vuestro cariño, apoyo y por estar ahí. Nada sería completo sin vuestro cariño. A Manu, Mass y Elena gracias a todos por entrar en nuestras vidas y en la de nuestra familia.

A Beita, Carla, Martius, a mis compañeras de licenciatura y vecinos de toda la vida siempre dispuestos a brindarte con una sonrisa, cariño y apoyo cada mañana.

A Jonh, a Janine, Caroline y Richard mis estupendos profesores de inglés que año tras año con mucha paciencia, sentido del humor y sobre todo profesionalidad me han ayudado en mi lucha con <<Mr. Cambridge>>. También a mis compañeros: Beatriz, Irene, Borja, Vanesa, Jose María, Enrique, gracias por vuestro animo y apoyo con estos exámenes y en todo.

A Mandy y a Luis, por vuestra ayuda y cariño. Gracias por esos fantásticos veranos en vuestras casitas de Murcia, vuestras bromas y deliciosas comidas. Mandy, muchas gracias por tus consejos y profesionalidad. A Conchi, Paco, Arantxa y toda la familia García por llenar nuestras vidas de cariño, solidaridad y amistad.

En especial, quiero agradecer a mi director de tesis, Julián Casanova . Esta tesis nunca vería la luz si no hubiera sido por tu confianza, oportunidades y enseñanzas. Desde el máster de historia contemporánea has sido un gran maestro y cuando todo mi mundo se venía abajo, has estado apoyándome. Gracias por hacerme sentir parte de algo, introduciéndome en el mundo académico y con tus chicos , pues me has dado la oportunidad de no estar sola. Como ya te dije: tu apoyo y confianza han sido el mejor regalo. Gracias por confiar en mí y en mi tesis. Pues aún teniendo muchas responsabilidades no me diste la espalda cuando necesité ayuda y un amigo. Gracias por ayudarme a comenzar una nueva etapa en la que suelo sonreír con más frecuencia. También agradezco a José Luis Ledesma quien amablemente me orientó y me brindó sus consejos en los momentos que más necesitaba un colega. Gracias por tus afables palabras, por tu sinceridad, por ser respetuoso, por tu confianza y conversaciones.

Agradezco a los profesores del departamento de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad de Zaragoza, La Laguna y Barcelona, en

especial a Ángela Cenarro, Inmaculada Blasco y Mary Nash por sus recomendaciones y consejos. También estoy en deuda con Mercedes Yusta, de la Université Paris 8, junto con mis estupendos profesores de ambos lados del atlántico de la University of Columbia en NYC y la University of Cambridge UK. Igualmente agradezco a los profesores de la Universidad Complutense de Madrid que administrativamente me han orientado y ayudado: Gloria Nielfa, Antonio Niño, Antonio Moreno, Carlos Sanz, Jesús Martínez , y Luis Enrique Otero Carvajal.

En especial, a Ana Martínez Rus, gracias por su apoyo y por estar siempre dispuesta a ayudar.

Agradezco a Ángel Díaz Rada profesor de antropología de la UNED, y a mi tío Antonio Hayas catedrático de la Universidad de Jaén, por sus apoyos y sabios consejos. A mi bonita familia andaluza que junto con la madrileña siempre me ha mimado y brindado con todo su cariño día tras día a lo largo de mis 29 años. Espero que el final de esta tesis sea el comienzo de algo <<más bello que siempre queda por vivir>>, pero sobre todo os lo dedico a ti mamá y papá. Tenéis razón: <<si tenemos algo bueno es porque Dios nos lo ha concedido>>. ¡Os adoro familia!, Siempre seremos un equipo.

0 INTRODUCCIÓN

MEMORIA, VIOLENCIA Y DESAFÍOS: MADRID, UNA PERSPECTIVA HISTÓRICO/ LOCAL

La larga dictadura de Franco, que mató, encarceló, torturó y humilló hasta el final, durante cuatro décadas, a los vencidos, resistentes y disidentes, culpó a la República y a sus principales protagonistas de haber causado la guerra, manchó su memoria y con ese recuerdo negativo crecieron millones de españoles en las escuelas nacionales y católicas.

Julián Casanova¹

La palabra <<contaminación>> está frecuentemente en los labios de la violencia

Natalie Zemon Davis.²

Madrid, 17 de julio de 1936,

Durante el verano de 1936, la palabra <<contaminación>> era frecuente en los labios de la violencia. Alegría, descontento y dar la vida con gusto al <<sacrificio>> es lo que transmiten las primeras imágenes de aquel Madrid que en palabras de Santos Juliá: << más que en el inicio de una guerra, se sentía en el amanecer de una revolución triunfante>>. ³ En el sofocante calor madrileño los rumores de rebelión militar, los temores a militares sublevados en *Vicálvaro, Getafe, Leganés y Cuatro Vientos*, se convirtieron en una realidad. Se avivaron las ansias de revolución social de las obreras y obreros madrileños. Aquello formaba parte de la cultura obrera madrileña amasada en años de educación y moldeada en las organizaciones socialistas, comunistas y anarquistas. Todos debían de encaminar sus pasos hacia la Casa del Pueblo para ponerse bajo las órdenes de los dirigentes de los distintos sindicatos. Esto es lo que ocurrió a partir de la tarde del viernes, 17 de julio. Desde los distritos más lejanos del

¹ Casanova, Julián, <<Jubilar a Garzón por investigar los crímenes de guerra>> *El País*, 13 de Febrero de 2010.

² Zemon Davis, Natalie, <<The Rites of Violence: Religious Riot in Sixteenth-Century France>> *Past and Present* no.59, 1 (1973), p.57.

³ Juliá, Santos, Ringrose, David, Segura, Cristina, *Madrid. Historia de una capital*, (Madrid: Alianza Editorial. Fundación Caja Madrid, 1994), p.412.

centro- escribe Arturo Barea, testigo de los acontecimientos- las casas vomitaban hombres marchando en una misma dirección, que no era ya la Puerta del Sol, como cuando salieron a proclamar festivamente la República, sino la calle de Piamonte, sede de la Mayor parte de las sociedades y sindicatos obreros de Madrid. Todas las calles cercanas a la Casa del Pueblo quedaron en muy pocas horas repletas de una multitud expectante. ⁴ Las <<nuevas identidades anticlericales>> se vislumbraban entre los tintes rojos y negros, que se distinguían en las <<sombras de la guerra>> y en ese <<paisaje de la batalla>>. ⁵ Muchos gritaban: ---¡Traición!, ¡Traición! o ¡Armas!, ¡Armas!, ¡Armas!. ⁶ También podía escucharse: ¡Que arda! o ¡Quemadlo todo!. ⁷

Explosiones, Iglesias ardiendo, hambre, rituales de obscenidad y sensualidad colectiva invadían las calles, las Iglesias, las nobles y grandiosas propiedades de Madrid. Los dirigentes sindicales y políticos madrileños se encaminaban a esos edificios. ¡Se marchan! ¡Se marchan! ¡Adiós, señoritos! ¡Buen viaje! -gritaban desde los camiones convertidos en tribuna. El enorme coche cruzó en silencio; la carretera fuera de Madrid estaba libre. Realmente los gritos no habían sido amenazadores, sino burlones; las gentes encontraban divertido que alguien escapara de Madrid lleno de miedo. La alegría no duró más que hasta lo alto de la cuesta de San Vicente. Allí, piquetes de milicianos pedían la documentación en cada esquina. ⁸ Los manifestantes se concentraban esa tarde en el eje de la vida madrileña que va desde Cibeles--Banco de España, Ministerio de la Guerra----pasando por la calle Alcalá ---Ministerio de Hacienda-- - y la Puerta del Sol---Ministerio de la Gobernación-----hasta desembocar en la

⁴ Barea, Arturo, *La Forja de un Rebelde. La Llama*, p.130; Juliá, Santos, Ringrose, David, Segura, Cristina, *Madrid...*p. 413.

⁵ Exposiciones <<Paisajes después de la batalla. Madrid en la posguerra (1937-1950)>> coordinada por : Gutmaro Gómez Bravo; <<Sobras de la guerra. La represión franquista en Es (1936-1950)>> coordinada por: Jorge Marco Carretero.

⁶ Barea, Arturo, *La Forja de un Rebelde*, p. 141.

⁷ AMM, Consejo de Guerra a Josefa Martínez Liseta, Sumario. 58560, Legajo. 4600; AMM, Consejo de Guerra a Saturnina Martínez Talavera, Sumario. 58692, Caja. 3018/2.

⁸ Barea, Arturo, *La Forja de un Rebelde*, p.144.

Plaza de Oriente, Palacio Nacional.⁹ Espacios de <<Invisibilidad>> y <<visibilidad>> iban tomando forma a través de las emociones y de las <<comunidades emocionales>> anticlericales. De esta manera, la aproximación emocional al estudio de las identidades anticlericales proporciona la toma de contacto con detalles de la vida de los agentes anticlericales. Así, enmarcadas en el espacio privado y la historia de la vida cotidiana se subraya la dimensión emocional de dichas comunidades y grupos de parentesco. Los *límites* desaparecían. No pocas mujeres, dispuestas a sumarse a la lucha, se arremolinaban en las puertas de los cuarteles. Arturo Barea -recordaba- cómo las calles alrededor de Antón Martín estaban abarrotadas de gente y llenas de un humo denso y agrio. Olía por todas partes a madera quemada y a metal caliente. La iglesia de San Nicolás estaba ardiendo. Los ventanales de la cúpula saltaron con explosivos y chorros de plomo incandescente se deslizaba por los tejados.¹⁰

Los reductos aristocráticos del centro y los lugares por los que discurría la apacible vida de la clase media fueron asaltados. Palacios y palacetes de la nobleza, conventos y residencias de religiosos <<abrieron sus puertas a nuevos inquilinos>>.¹¹ Según los recuerdos de Cela, las milicias avilesinas se instalaron en el *palacio del marqués de la Eliseda*, el parque móvil de asalto ocupó el del *marqués de Larios*, las Obreras del hogar de la CNT y la UGT hacían guardia en albornoz y con el mosquetón al hombro en el *palacio de la marquesa de Elduayen*, mientras el Ayuntamiento se trasladaba al *palacio del marqués de Amboage*. En la calle Hortaleza, el colegio de los *Escolapios* se convirtió en Prisión de San Antón, mientras que la cárcel de Porlier ocupaba el colegio de Calasancio.¹² La confusión aumentaba. La presencia femenina en los primeros momentos de la resistencia al golpe de estado y en las acciones anticlericales

⁹ Juliá, Santos, Ringrose, David, Segura, Cristina, *Madrid...*p.415.

¹⁰ Barea, Arturo, *La Forja de un Rebelde*, p.145.

¹¹ Juliá, Santos, Ringrose, David, Segura, Cristina, *Madrid...*p.120.

¹² *Ibíd*em, p. 420.

matizan la versión de las escasas mujeres que participaron en la acción colectiva anticlerical madrileña.

Por aquellos días de llamas y cenizas se pretendía fragmentar las <<cadenas del catolicismo>>, mediante ritos de <<Fiesta, Sangre y Sacrificio>> en los que el hambre, la venganza y la disciplina impregnaban Madrid. En este espacio de destrucción, las mujeres, lejos de ser cobardes ante el <<enemigo>>, cooperaban en la defensa de Madrid ayudando a los hombres y manteniéndose firmes en sus puestos de lucha.

Eran espíritus independientes que se enfrentaron a la <<superioridad moral>> desafiando la <<moral sexual católica>>, sobre todo los ataques a la <<nueva mujer>>. ¹³ Mujeres como Clotilde Girones, de veintiocho años, modista, afiliada al *PCE* y voluntaria del Socorro Rojo, casada en segundas nupcias, natural y vecina de Madrid, que ya anteriormente al Glorioso Movimiento Nacional <<participaba de ideas izquierdistas>> e iniciado éste se incorporó a las milicias rojas como voluntaria. Las necesidades de la guerra incrementaron el proceso de movilización de las masas. Más allá de la construcción del rostro de un enemigo, mujeres como Clotilde se incorporaron en las milicias rojas como voluntarias en el Frente de la Sierra de Guadarrama, donde permaneció cerca de un año. Al regresar, hastiada de su matrimonio, se divorció y marchó al Frente de Levante donde hizo armas contra el ejército nacional. Poco después, volvió a casarse. ¹⁴ Las mujeres <<sin límites>>, invadieron la visión del <<desorden socio-cultural>> que impregnó el discurso

¹³ Graham, Helen, *The War and its Shadow: Spain's civil war in Europe's long twentieth century* (Brighton: Sussex Academic Press, 2012), p.57; Id, *The Spanish Civil War*, p. 53-55; Labrador, Sara, <<Iniciando la Contrarrevolución. La moral sexual católica y la moda. 1911-1931>> en Gómez Bravo, Gutmaro y Pallol Trigueros, *Actas del Congreso Posguerras*. (Madrid: Fundación Pablo Iglesias, 2015)

¹⁴ AMM, Consejo de guerra a Clotilde Girones, Sumario. 10.7080, Caja. 1697/9.

franquista y las calles de Madrid, dando paso a las grietas de la secularización en el espacio público madrileño.¹⁵ Eran unos días de revulsión.

En consideración de Julián Casanova, <<unos porque querían el orden y otros porque decían defender la fe, todos se dieron cuenta de los beneficios de la entrada de lo sagrado en escena>>. ¹⁶ El compromiso femenino, las <<comunidades emocionales>>, esclarecen las trayectorias de las militantes femeninas y sus compañeros.¹⁷ Como afirma Mercedes Yusta y así lo hemos podido comprobar a lo largo de esta investigación : <<al no negar esas relaciones de parentesco que existían y de hecho eran mayoritarias>>, un porcentaje altísimo de mujeres que aparecen en la documentación moldearon la formación de las<<nuevas identidades anticlericales>>.¹⁸

Contribución de la tesis

Tal y como se deduce del título de la tesis, la originalidad e idoneidad de la investigación reside en la necesidad de abordar al detalle, desde una perspectiva histórica y local, la estructuración de las identidades anticlericales en Madrid. Se considera el discurso de la feminización de la religión en el marco cronológico establecido en la investigación: el verano de 1936, comienzo del

¹⁵ Las expresiones <<mujeres sin límite>> o <<desorden sociocultural>> conforman el discurso de los procedimientos judiciales que conforman la Causa General, entre ellos: AMM, Consejo de Guerra a Leonor Martínez Arenas y Petra Martínez Arenas, Sumario. 48537, Legajo, AMM, Consejo de Guerra a Juana Durán, Sumario. 25682, Legajo, 3377; CG, FC-CAUSA_GENERAL, Pieza 4, Checa de la Iglesia de Santa Cristina, Legajo. 1534/11, CG, FC-CAUSA_GENERAL, Pieza 4, Checas de Madrid, Exp.41/277; FC-CAUSA_GENERAL, Pieza 4, Checas de Madrid, Legajo, 1553. Exp. 41/332, Pieza 4, Checas de Madrid, Legajo, 1553. Exp.41/643; FCCAUSA_GENERAL, Buló de los caramelos envenenados, Legajo. 5114, Exp.31/69, FC-CAUSA_GENERAL, Buló de los caramelos envenenados, Legajo. 5114 , Exp. 31/56,

¹⁶ Casanova, Julián, *España partida en dos. Breve historia de la Guerra Civil Española*, (Crítica: Barcelona, 2013), p. 51.

¹⁷ Como se ha señalado a lo largo de la investigación los trabajos de Carolina Rodríguez López, Luz de Sanfeliú, James Jasper, entre otros para el estudio de las <<Comunidades emocionales>>.

¹⁸ Yusta, Mercedes, <<Hombres armados, mujeres invisibles. Género y sexualidad en la guerrilla antifranquista. 1936-1952>>, p.6.

golpe de estado y del terror caliente, y abril 1939, periodo de una significativa represión franquista en Madrid.¹⁹

Las páginas que siguen tienen el objetivo de dar respuestas a una serie de cuestiones, de abrir un campo de investigación, y sugerir líneas de trabajo que generen una mejor comprensión sobre la importancia del discurso de la <<feminización de la religión>> en los mecanismos de la acción anticlerical y los significados de la violencia política entre 1936 y 1939. Junto a este planteamiento se comparte con Julián Casanova la necesidad de <<no buscar ortodoxias sino conectar con la diversidad, argumentando con el rigor y la convicción, como elementos básicos de estudio>> ya que una de las fuerzas de nuestro oficio como historiadores reside en la <<necesidad de debate, de diversidad y de pluralidad>>.²⁰ Se añade la necesidad de leer críticamente, y establecer una clara diferencia entre la narración histórica y la narración de ficción en los distintos capítulos. Los años de guerra marcaron un punto de inflexión en el cambio religioso, en las implicaciones que el fenómeno tuvo en la lucha política, así como en las transformaciones del espacio público y de las identidades colectivas en la capital roja. Los orígenes de esta lucha están enraizados con el desarrollo de la secularización cultural, social y política. Es evidente, que la aparición de una religiosidad alternativa a lo que se podría calificar de <<religión laica>>, cumplía una función política en el contexto de la resistencia contra la Iglesia y el golpe de estado. Más allá, de su utilidad política

¹⁹ Gómez, Bravo, Gutmaro, y Marco, Jorge, *La Obra del Miedo. Violencia y sociedad en la España franquista*. (Barcelona: Península, 2011), p. ; Reseña de Gómez, Bravo, Gutmaro, y Jorge Marco, *La Obra del Miedo. Violencia y sociedad en la España franquista*. (Barcelona: Península, 2011) en *Historia Actual Online*, núm. 30 (2013). Realizada por Sara Labrador Hayas. [http:// Historiaactualonline. es](http://Historiaactualonline.es)

²⁰ <<Historia i Memòria de guerres i dictadures>> A càrrec de Julián Casanova, Catedratic de ` Historia Contemporània a la Universitat de Sagorossa. Presntació de l`Aula de Historia i Memòria Democràtica, <http:// mediauniuv.es>

está la sustitución del catolicismo por una fe, una moral, tanto individual como colectiva.²¹

En la primera parte y capítulo uno, se realiza un repaso historiográfico donde se explican las tres líneas de análisis y variables adecuadas con las argumentaciones defendidas como son las lógicas de la violencia, la feminización de la religión y la conformación de comunidades emocionales en un espacio urbano concreto, el Madrid de la Guerra Civil. La lógica que subyace con dicha elección es doble: conocer la lógica de las identidades anticlericales y comprender esta violencia con respecto al fenómeno de feminización de la religión y la conformación de las identidades emocionales, bases sobre las que se sustenta esta investigación. De hecho, en el capítulo dos punto uno, es donde se profundiza en quiénes conformaban las grietas de la violencia, por qué, cómo y dónde tenían lugar aquellas <<caras de la represión>> o <<caras de la violencia>>. Se tratará de arrojar luz entorno a una serie de categorías que rompían con las múltiples sombras que se extendían por aquel Madrid de la guerra: grupos de edad, género, domicilio, profesión, afiliación política, estado civil, modalidades de resistencia, golpes económicos, territorio urbano y rural.²²

Uno de los debates cruciales en este capítulo sobre la anatomía del anticlericalismo es el explicitado por Victor Turner sobre la importancia de la liminalidad o estado de apertura de un tiempo o estado tripartito (fase preliminar o previa a una fase intermedia o liminal y de otra fase posliminal o posterior), en rituales de status reversal.

²¹ Yusta, Mercedes, << Cultura política comunista española durante la Guerra Civil y el Franquismo: ¿Una religión laica?>>, en Danièle Bussy Genevois (coord.), *La laicización a debate (siglos XIX- XX)*, (Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2011), pp. 349-374.

²² Ledesma, José Luis, *Días de llamas*, pp.235-249; y <<La santa ira popular>> del 36: La violencia en guerra civil y revolución, entre cultura y política>>, en Muñoz, Ledesma y Rodrigo, *Culturas y políticas de la violencia*, p. 189; Thomas, María, *The faith and the fury*, pp. 119-152.

El análisis sobre el fenómeno de feminización de la religión como elemento de identidad de género, con especial énfasis en el <<espacio emocional>> en el capítulo dos apartado segundo, resulta fundamental a la hora de analizar y comprender los procesos de violencia anticlerical femenina y masculina, pues el género fue un elemento crucial de recuperación de la identidad nacional.²³ El primer elemento que se trata de esclarecer es cómo la visibilidad de las mujeres mediante la acción colectiva y la violencia, se consideró una amenaza. Al analizar estos colectivos desde un sentido culturalista, podemos ver cómo para muchas mujeres que participaron en la violencia anticlerical en el verano de 1936, supuso un desafío a la moralidad católica. En segundo lugar, se ha realizado un análisis ambicioso en el que se explora cómo la violencia anticlerical tuvo un fuerte componente masculino, de retórica viril con rechazo a la superioridad moral de la mujer. Son varios los trabajos que resultan imprescindibles para realizar un análisis de los rituales de estatus reversal y sexual reversal, entre ellos los de Inmaculada Blasco, Natalie Zemon Davis, Eric Wolf, Mary Nash, Mercedes Yusta, Mary Vincent, y Maria Thomas. Estos estudios permiten analizar en profundidad los rituales de status y sexual reversal y a su vez realizar un estudio de historia local para conocer las distintas lógicas y dinámicas de la violencia en Madrid y establecer un marco de análisis complejo a lo largo de la guerra civil.

En la tercera parte, en el capítulo tres, se realiza una clara segmentación y desde una perspectiva basada en los estudios culturales se considera cómo las prácticas se relacionan con sistemas más amplios de poderes asociados que operan a través de fenómenos sociales como el anticlericalismo. En todo el capítulo y en distintos subapartados se exploran los rituales de destrucción, profanación y proletarización como una liturgia de sangre, que en ocasiones, roció las calles de Madrid de una esencia carnavalesca y festiva. Todos estos

²³ Blasco, Inmaculada, <<Mujeres y Nación. Se española en el siglo XX>> en Moreno Luzon, Javier, Nuñez-Seixas, (eds), *Ser españoles. Imaginarios en el siglo XX* (Barcelona, 2013, Siglo XXI), p. 190.

elementos fueron caracterizados por su espontaneidad burlesca, transgresión de los marcos morales y altos niveles de crueldad y barbarie.²⁴ Los elementos claves que tienen cavidad en este capítulo y que permiten explicar la funcionalidad y los significados de la violencia son: la reconfiguración del poder político, el rechazo al discurso de feminización de la religión y secularización del espacio.

Las investigaciones de Inmaculada Blasco, Michaela de Giorgio, Bruce Lincoln, Kenelm Burridge, Victor Turner, Peter Worsley, Maria Thomas, Mary Douglas, David Gilmore, Frances Lannon, entre otros, han permitido hacer un análisis cada vez más sólido sobre la violencia anticlerical.

En un segundo bloque, que conforman el apartado 3.1.2 y 3.1.3, seguramente el más abundante en historiografía, se explora el surgimiento de micropoderes en Madrid y cómo se trató de erradicar los problemas de atomización del poder. Se consideran las coyunturas, las oportunidades y las dinámicas locales. Así, los conceptos permiten dibujar y moldear a los sujetos, sus escenarios y sus acciones. El objetivo de este capítulo tercero, apartado 3.2 es establecer interacciones que influyeron en las modalidades de la violencia anticlerical, dirigida a unos intereses definidos y seleccionados a través de un repertorio de castigos y formas de destrucción tradicionales y modernas que referenciaban estas nuevas identidades como <<híbridas>> debido a múltiples grados de <<concienciación>> cultural, política, económica, social y emocional existente en un marco espacial, conceptual y temporal concreto. En segundo lugar, se atiende cómo se trató de establecer un control sobre la retaguardia republicana y los movimientos anticlericales a través de los procesos seguidos por los *Tribunales Populares y Juzgados de Urgencia y de Guardia de Madrid* por

²⁴ Lincoln, Bruce, <<Revolutionary Exhumations in Spain, July 1936>> en Lincoln Bruce, en *Discourse and Construction of the Society*. (New York: Oxford, Oxford University Press, 1989). pp. 117-118.

delitos en materia de abastecimiento, desafección al régimen y derrotismo en un tiempo donde la moral de los madrileños se rompía ante la guerra.

La variedad de discursos e imaginarios se iban fraguando en cada rincón de Madrid. Así, en el capítulo tercero, apartado 3.3, gracias a los estudios sobre la construcción cultural del enemigo interno durante la guerra, se ha podido profundizar en esta materia considerando como eje de la investigación la importancia del discurso de feminización de la religión y patologización de las masas. Así las brasas de un pasado pesaron demasiado en la <<Comunidad del Castigo>> y en la <<Comunidad de la Muerte>>. ²⁵

Marco metodológico y fuentes

El análisis del anticlericalismo durante la guerra civil se ha realizado desde una óptica local, concretamente Madrid, desatendiendo a fenómenos similares en otras latitudes. Al mismo tiempo, se ha empleado un enfoque sociocultural del fenómeno, no renunciando a las herramientas propias de la historia cultural, que combina las metodologías de la antropología y la sociología, realizando así interpretaciones culturales de los acontecimientos históricos, en este caso los movimientos anticlericales entre 1936 y 1939. Estos serían los objetivos de la investigación. Para ello debemos establecer los debates en torno al marco metodológico y las fuentes, sus variantes, problemáticas y su relevancia en la investigación.

En esta tesis sobre el anticlericalismo se ha recurrido a los estudios culturales, ya que es un campo de investigación interdisciplinario que analiza las formas de producción de significados y difusión de los mismos. Así, las categorías ganan toda su capacidad explicativa cuando se combinan distintos niveles de análisis: cultural, sociológico, político y económico; a través de un

²⁵ Gómez Bravo, Gutmaro y Marco, Jorge, *La Obra del Miedo*, p. 155.

tratamiento adecuado de los datos, elaborando gráficos y cuadros en los que han quedado reflejados: los grupos de edad, oficio, filiación política, parentesco, la importancia de los apodos, modalidades de resistencia, origen de los grupos anticlericales, golpes económicos, municipio de origen, estado civil, sectores de producción, organización de la violencia por distritos urbanos madrileños, organizaciones de las miembros de acción católica femenina por parroquias en Madrid entre 1936 y 1939.

Todos los aspectos se han cotejado al detalle en el marco metodológico, tienen una significación compleja y muestran una árdua labor con herramientas de búsqueda, de técnicas y métodos empleados para descubrir aquellos ecos que vienen del pasado.

Antes de emprender un estudio sobre las identidades y la violencia anticlerical, teniendo en cuenta la óptica de género, considero adecuado explicar el por qué de una investigación que ha sufrido una fuerte evolución en estos cinco años de trabajo y dura labor de indagación. Esta tesis partió en el año 2011 y 2012 del estudio de las identidades sexuales durante el primer tercio del siglo XX, concretamente el estudio de la delincuencia femenina y la prostitución.²⁶ En un principio, subrayé en mi trabajo las influencias de transformación y control de la prostitución por parte de las autoridades. Era un intento de romper con las teorías socioculturales que subrayan la <<subordinación femenina>>, e intentar comprender las teorías sobre la <<feminización de la religión>> y el movimiento católico femenino propuestas en la historiografía española, inglesa, norteamericana, latinoamericana, francesa e italiana que matizaremos al detalle en el marco teórico.²⁷ Es

²⁶ Labrador, Hayas, Sara, <<El imaginario de la mujer caída en el entramado urbano madrileño (1890-1936)>>, *Actas de la Asociación de Historia Contemporánea* (Granada: Comáres, 2012).

²⁷ Para algunos trabajos sobre el fenómeno de feminización de la religión véase: Turin, Yvonne: *Femmes et religieuses en XIXe siècle. Le féminisme « en religion »*. (Paris: Nouvelle Cité, 1989 ; McMillan, James F : « Women, Religion and Politics: the Case of the Ligue Patriotique de Françaises>> en *Proceedings of*

importante destacar que en todo momento no se perdió de vista la relevancia del <<fenómeno anticlerical>> en este estudio. Así en el año 2012 y 2013 reorienté la investigación utilizando nuevas técnicas y métodos de investigación a través del análisis de la documentación del Provisorato referente a las religiosas y sus instituciones, entre 1900- 1936, con el vaciado del *Archivo Diocesano de Madrid*.²⁸ La consulta del *Boletín del Obispado de Madrid- Alcalá*, también fue una fuente escasa pues se limitaba a mostrar el discurso católico de la época más que a dar testimonios. En cuanto a las fuentes documentales del *Archivo Diocesano de Toledo*, se realizó una consulta profunda del *Boletín del Arzobispado de Toledo* entre 1900-1937, el Fondo Segura y el Fondo Gomá pero con escasos resultados, que se limitaban nuevamente al discurso católico de primer tercio del siglo XX, de ahí que continuara indagando en otros archivos y bibliotecas.

En un intento de poder justificar mi objeto de estudio decidí consultar los Fondos diocesanos, nacional e internacional de las Jóvenes de Acción Católica entre 1931-1939 en *Archivo de Acción Católica Española*. Estos me permitieron comprender en profundidad el trabajo de Inmaculada Blasco. Como ella subraya en su investigación: <<la documentación depositada en el *Archivo de la Acción Católica Española* de Madrid, se perdió a raíz de la llamada crisis de la AC de 1966. La documentación que se mantiene en la actualidad no está catalogada,

the Annual Meeting of the Western Society for French history, W. Roosen, Arizona, vol.15, 1988, pp.355-364; Scaraffia , Lucetta y Zarri, Gabriela (eds.): *Donne efede : santità e vita religiosa in Italia*. (Roma: Laterza, 1994), pp.441-493; Aresti, Nerea: <<El Ángel del hogar y sus demonios. Ciencia, religión y género en la España del siglo XIX>>, en *Historia Contemporánea*, 21 (2000), pp. 363-394; Rendall, Jane: *The Origins of Modern Feminism: France, Britain and United States. 1780-1860* MacMillan, Londres, 1985; Douglas, Ann: *The Feminization of American Culture*. (New York: Papermac, 1977).

²⁸ El estudio exhaustivo de este fondo permitió la elaboración de un capítulo de libro referente al funcionamiento de la institución de Santa María Magdalena de la Penitencia de Madrid (Vulgo de Recogidas). La documentación sobre la Institución Nuestra Señora de la Esperanza (Vulgo del Pecado Mortal) se halla en el mismo archivo. No se pudo consultar ya que en 2012 no estaba abierta la documentación a la investigación y esto limitaba las posibilidades de avance en la misma. A la altura de 2016 no podemos constatar si el acceso a esta documentación sigue o no restringida pues como se explicará posteriormente se decidió convenientemente seguir una nueva vía de estudio que ofrecía mayores posibilidades de investigación. Así, dejamos una vía de investigación abierta para futuras tesis doctorales.

aunque existe una parte ordenada en archivadores, especialmente referente al periodo franquista>>. ²⁹ El carácter repetitivo de la documentación interna está formada por: informes, circulares, memorias, estatutos, correspondencia, estadísticas y actas de reuniones. En lo que estoy totalmente de acuerdo con Inmaculada Blasco es que <<hace tediosa la consulta>>. ³⁰ Durante esos dos años he realizado un vaciado extensísimo de publicaciones periódicas en la *Biblioteca de Catalunya*, el *Arxiu Municipal*, *Ayuntament de Barcelona* y *Biblioteca Nacional* para continuar profundizando en el conocimiento del discurso católico del primer tercio del siglo XX (1900-1936): *ABC*, *Boletín de la Acción Femenina Católica*, *La Unión Católica Femenina*, *Boletín de Acción Católica de la Mujer*, *La Época*, *Revista Católica de Cuestiones Sociales*, *El Debate*, *Ellas*, y *El Siglo Futuro*, entre otras cabeceras de prensa.

Después de una labor de dos años, con resultados muy fragmentados, y limitados al estudio del discurso católico, que evidenciaba la consolidación de una <<superioridad moral>> en el seno del catolicismo del primer tercio del siglo XX, se decidió aplicar la riqueza de los estudios del género al análisis de la secularización y las identidades anticlericales entre 1936 y 1939 en Madrid. El caso de Madrid es un paradigma de lo que sucedió en todas las grandes capitales españolas, en un periodo de fuertes corrientes migratorias que habían obligado a la ciudad a romper con el cinturón que la rodeaba y a extenderse por ensanches y barrios.³¹ Madrid con la irrupción de la Modernidad había tenido un papel articulador y centralista a nivel económico, demográfico, social, transporte y comunicación, donde Madrid <<experimenta profundas transformaciones que recorren todas las esferas de la sociedad, desde las estructuras hasta los comportamientos sociales, culturales y políticos, pasando

²⁹ Blasco, Inmaculada: *Paradojas de la ortodoxia. Política de masas y militancia católica femenina en España*. (Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2003); BLASCO, Inmaculada: <<Género y religión en la cultura política del movimiento católico>> en *Coloquio Femmes et Cultures politiques. Espagne XIX-XX le siècles*. Universidad Nanterre, 2008.

³⁰ Blasco, Inmaculada: *Paradojas de la ortodoxia*, p. 21

³¹ Labrador, Hayas, Sara, <<El imaginario de la mujer caída en el entramado urbano madrileño, p. 2.

por las modalidades del conflicto social y los cambios del modelo económico>>.³²

Madrid a principios del siglo XX había experimentado un notorio aumento poblacional pasando de casi 500.000 habitantes a finales del siglo XIX, hasta los 952.832 habitantes en 1930.³³ En la tabla adjunta consultando datos y tablas del Instituto Nacional de Estadística podemos constatar que sobre un total de incremento del 21,99%, el 18,81% corresponde a los hombres y el 24, 87% corresponde a las mujeres. Los datos registrados con los incrementos poblacionales son realmente considerables, sobre todo en el caso de las mujeres entre 1920-1930; 1930-1940.³⁴

Tabla 1: Incrementos intercensales e interpadronales. Madrid. 1900-1940; Fuente: Elaboración propia a partir de los censos y padrones oficiales desde 1900. Instituto Nacional de Estadística de la Comunidad de Madrid.

Fechas	Valores absolutos			Valores relativos		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
1900-1910	58.243	30.458	27.785	7,53	8,24	6,89
1910-1920	217.654	97.873	119.781	26,18	24,46	27,79
1920-1930	241.637	116.685	124.862	23,03	23,43	22,66
1930-1940	283. 709	115.626	168.081	21,99	18,81	24,87

Como se podrá apreciar, a lo largo de la investigación se emplea una amplia gama conceptual procedente de las fuentes primarias y secundarias. A la altura de 2016 no existen estudios definitivos sobre las identidades y violencia anticlerical que consideren el análisis del fenómeno de feminización de la religión, así como su interpretación cultural, género, social, económica, política e híbrida desde un punto de vista multidisciplinar. Para lograr una justificación a nivel local, en la tesis aparecen evidencias y ejemplos sobre Madrid y las

³² Prólogo de Luis Enrique Otero Carvajal en Carballo Barral, Borja, Pallol Trigueros, Rubén, Vicente Albarrán, Fernando, *El Ensanche de Madrid. Historia de una capital* (Madrid: Editorial Complutense, 2008) , p.15; Bahamonde, Magro, Ángel, y Otero Carvajal, Luis Enrique, <<Quietud y cambio en Madrid de la Restauración>> en Bahamonde, Magro, Ángel, y Otero Carvajal, Luis Enrique (eds.), *La sociedad madrileña durante la Restauración (1876-1931)*, Vol. 1, (Madrid: Alfoz- Comunidad de Madrid, 1989), pp.21-26.

³³ Fernández, Antonio, <<La sociedad madrileña entre 1876 y 1931. El cambio del modelo demográfico>>, en , Magro, Ángel, y Otero Carvajal, Luis Enrique (eds.), *La sociedad madrileña ...*pp. 29-76.

³⁴ Labrador, Hayas, Sara, <<El imaginario de la mujer caída en el entramado urbano madrileño, p. 6.

regiones de España relacionadas con ella. He utilizado un elenco de memorias, escritos españoles o extranjeros, y literatura sobre el martiriologo católico. Junto con algún pequeño legajo de utilidad de los archivos mencionados con utilidad, las fuentes primarias se han revisado principalmente en la Causa General y los Consejos de Guerra. Como ya nos recordaba el historiador José Luis Ledesma en un artículo escrito para la revista *Spagna Contemporanea*, la <<Causa General>> era un vasto acervo documental custodiado en el Archivo Histórico Nacional (AHN) de Madrid.³⁵

La <<Causa General>> fue integrada en la sección de Fondos Contemporáneos. Tal y como subraya José Luis Ledesma, en un principio el acceso a la documentación era limitado. Posteriormente, sólo se exigía la Tarjeta Nacional de Investigador. El 5 de abril de 2011 se informó a todos los investigadores y ciudadanos que la documentación del Archivo Histórico Nacional (Madrid) perteneciente a la <<Causa General>>, había sido trasladada y depositada para su preservación y difusión en el Centro Documental de la Memoria Histórica (Salamanca).³⁶ Afortunadamente, gracias a la aplicación Pares (Portal de Archivos Españoles) del Ministerio de Educación, podemos consultar con facilidad la labor de instrucción judicial que se llevó a cabo durante el franquismo sobre el <<periodo rojo>>.³⁷ La voluntad de recoger información sobre <<víctimas y responsables del terror rojo>> generó la elaboración de un gran Archivo Documental de la Cruzada en España.³⁸ Este archivo está dedicado a la ordenación, catalogación y estudio de toda la documentación que exprese actividades personales, de tipo criminal, político o sindical, de la mayoría de los españoles, y principalmente de <<los elementos que por sus antecedentes se consideren útiles y eliminación de aquellos que se

³⁵ Ledesma, José Luis, <<La Causa General. Fuente sobre la represión, la Guerra Civil y el Franquismo>>, *Spagna contemporanea*, n. 28 (2005), pp. 203-220.

³⁶ <<Traslado de la Causa General al Centro Documental de la Memoria Histórica>>, 5 de abril de 2011. <http://www.mecd.gob.es>

³⁷ <http://www.pares.mcu.es>

³⁸ Ledesma, José Luis, <<La Causa General... p. 206.

consideren peligrosos>>. ³⁹ Se creó un gran fichero onomástico de antecedentes político-sociales, facilitado gracias a la legislación represiva de final de la guerra: Ley de Responsabilidades Políticas de 1939 y Ley de Represión de la Masonería y el Comunismo de 1940. El sistema penitenciario, los Tribunales Militares, y los Cuerpos Policiales facilitaban la acumulación de 1953 legajos numerados en casi 4.000 cajas. ⁴⁰ Los clérigos eran <<Guardianes de la moral>>, y pasada la guerra, <<el recuerdo de tantos mártires fortaleció el rencor, en vez del perdón, y ánimo de los clérigos a la acción vengativa>>⁴¹. Este material se presenta estructurado tanto cronológica como temáticamente⁴²

Se ha realizado un vaciado de la Causa General de la provincia de Madrid y algunas ciudades que podían tener relación con Madrid, como es el caso de Jaén, Valencia, Ciudad Real, entre otras. Al mismo tiempo, esta masa documental está igualmente catalogada temáticamente en once piezas (Pieza Principal, Alzamiento Nacional, Cárceles y sacas, Checas, Justicia Roja, Prensa Roja, Actuación de las Autoridades Gubernativas Locales, Delitos Contra la propiedad, Banca, Persecución Religiosa, Tesoro Artístico de la Cultura Roja, y Exhumación de Mártires de la Cruzada).⁴³ Cada <<pieza>> está compuesta por un amplio número de informes de naturaleza judicial, municipal, eclesiásticos, militares. También incluye las declaraciones de testigos y altas diligencias públicas y privadas.

Especialmente para la elaboración de esta investigación se ha realizado un vaciado exhaustivo de la *Pieza Primera Principal* que nos ha aportado información sobre la violencia desencadenada en la retaguardia republicana, actos anticlericales, actores anticlericales, requisas y detenciones. La mayoría de

³⁹ Gómez, Bravo, Gutmaro, y Jorge Marco, *La Obra del Miedo.*, p. 174.

⁴⁰ Ledesma, José Luis, <<La Causa General... pp.206-207

⁴¹ <<Guardianes de la moral>> en Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco* (Madrid: Temas de Hoy, 2001), p. 249.

⁴² *Ibídem*, p. 210

⁴³ *Ibídem*, p. 212.

los informes están elaborados por las altas instancias de la Guardia Civil, las Jefaturas locales de Falange, los Ayuntamientos , instancias penitenciarias etc. También han sido fundamentales las piezas tercera, cuarta y quinta referente a las *Cárceles, sacas, checas y justicia roja* . Otro elemento a destacar es la Pieza Sexta, sobre <<Prensa Roja>>, compuesta por cabeceras de publicaciones periódicas, colecciones de boletines y diarios oficiales junto con carteles y fotografías. La Pieza Séptima sobre la *Actuación de las Autoridades Gubernativas Locales*, y la Pieza Décima, *Sobre la Persecución Religiosa* conformada por informes diocesanos de los religiosos asesinados, informes sobre actos iconoclastas, profanaciones, e incendio de Iglesias. Otra fuente de gran utilidad han sido los *Consejos de Guerra* procedentes del *Archivo Militar de Madrid*, *Archivo General de la Administración* y del *Centro Documental de la Memoria Histórica*. Tras el estallido del golpe de estado y con la proclamación de los bandos de guerra, la justicia militar fue la jurisdicción encargada de condenar a los enemigos de la Patria; tal y como señalan Gutmaro Gómez Bravo y Jorge Marco y se puede observar en los consejos de guerra, <<el procedimiento elegido fue el sumarísimo de urgencia, es decir, aquel que contaba con menores garantías procesales>>. ⁴⁴

Así lo ratificó el decreto número 55 firmado por Francisco Franco en noviembre de 1936. En el periodo de la guerra, la justicia militar creció paulatinamente, <<más adelante llegaría el tiempo del castigo, del aislamiento y del control social>>. ⁴⁵

A través de la investigación de la *Causa General* y los *Consejos de guerra* hemos cruzado los datos, y elaborado unas 900 fichas procedentes de los agentes de la violencia anticlerical y marcadas sus identidades por unas

⁴⁴ Gómez, Bravo, Gutmaro, y Jorge Marco, *La Obra del Miedo.*, p.95

⁴⁵ Ibídem; Rodríguez López Sofía, <<Mujeres Perversas. La caricaturización femenina como expresión de poder entre la guerra civil y el franquismo>>, *Asparkia*, num. 16 (2005), pp. 177-198.

<<violencias sexuadas>> y el discurso de feminización de la religión a través de una aproximación cultural a la Guerra Civil. También, estos consejos de guerra nos permiten conocer las actividades de los movimientos de izquierda y de las organizaciones republicanas entre el periodo 1936-1939. Como subraya Maud Joly, eran <<experiencias ancladas tanto en la realidad de los hechos como en un conjunto singular de discursos, de representaciones, de mitos, de identidades y de memorias que constituyen un nuevo territorio de aprehensión de las sociedades de la guerra, conflictos que se caracterizan por un discurso inédito e igualado de repertorios de la violencia, que marcan los cuerpos, los espíritus, las relaciones entre los individuos de comunidades enteras, alcanzados de modo diferenciado según sus pertenencias sexuales>>. ⁴⁶

Las <<rojas>> y los <<rojos>> debían de cumplir la penitencia por sus pecados. Los *mártires* y los *caídos* <<eran la prueba cristalina de los sacrificios de España>>. ⁴⁷ Hemos llegado a una muestra de 1200 fichas para tener una base sólida en dicha investigación. El elenco documental ha sido contrastado con cabeceras de prensa republicana: *El Socialista*, *El Mundo Obrero*, *La Revista Blanca*, *El País*, y *Adelante*. También las memorias, literatura sobre el martirologio católico y las fuentes orales han sido de gran utilidad en este trabajo. Todos estos cambios secularizadores que se encontraron en el área urbana, no fueron vacunas suficientes para lograr normalizar una conciencia de género e identidades sexuales.

Las distintas combinaciones posibles de todos estos ingredientes sugieren una diversidad de trayectorias y resultados de las políticas de identidad y movilización, para comprender cómo la religión católica <<conformó>> y <<transformó>>, <<ordenó>> y <<desordenó>>, <<purificó>> y <<contaminó>>.

⁴⁶ Joly, Maud <<Las Violencias Sexuadas de la Guerra Civil Española: Paradigma para una lectura cultural del conflicto>>, *Historia Social*, n. 61, (2008) p. 89.

⁴⁷ Gómez, Bravo, Gutmaro, y Jorge Marco, *La Obra del Miedo*, p.114.

<<reivindicó>> y <<contraindicó>> en la sociedad española durante el primer tercio del siglo XX. Así he considerado el diálogo sobre la reflexión teórica y los estudios empíricos entorno a la secularización y la violencia anticlerical, para superar el problema de la <<fragmentación>> en los procesos históricos, tal y como expresa Richard Vinen a propósito de los muchos <<fragmentos>> que debe emplear el historiador para reconstruir la historia.⁴⁸

⁴⁸ Vinen, Richard, *A History in Fragments, Europe in Twentieth Century* (London: Abacus, 2002); Casanova, Julián, *Europa contra Europa (1914-1945)*, (Barcelona: Crítica, 2011), Reseñado por Sara Labrador Hayas en *Hispania Nova*, num. 11 (Abril de 2013), <http://hispaninova.rediris.es>

1 PRIMERA PARTE: Historiografía de la violencia y el género en la gestación de la memoria de guerra

El olvido oficial, que es lo que muchos tratan de que siga presente en España, no hará desaparecer el recuerdo de las víctimas, porque nadie ha encontrado la fórmula para borrar los pasados traumáticos, que vuelven a la superficie una y otra vez.

Julián Casanova.¹

La primera mitad del año 1936 no fue un inevitable descenso a los infiernos, ni una edad de oro de las reformas y de la democracia. Tampoco la leyenda del frustrado vuelo de Ícaro, ni el mito de la Laguna Estigia, el río de odio que separaba o unía el mundo de los vivos del inframundo de los muertos.

José Luis Ledesma.²

1.1 Discurso, ideología y género en las prácticas de la violencia

Los fundamentos, mecanismos y procedimientos en un enfrentamiento civil armado procuraban el control del enemigo en un escenario en el que Richard Vinen define como << el sinfín de motivos que descubrieron los europeos para odiarse mutuamente>>. ³ Las guerras mundiales, la de 1914-1918 y la de 1939-1945, forjaron a sangre y fuego la historia de Europa del siglo XX. Esa <<Europa contra Europa>> sintetizaba una realidad dramática. Muchos y variados fueron los acontecimientos que llevaron a Europa a la cima del terror donde se mezclaron la decadencia burguesa de finales del siglo XIX, y el uso de la violencia para resolver las diferencias y conseguir los objetivos. <<El terror rojo y el terror blanco, el paso del Estado policial al genocidio, las dictaduras y el nuevo orden mundial>> fueron el resultado de ese <<salto al abismo>>, donde la vida carecía de valor y donde millones de personas fueron víctimas del odio,

¹ Casanova, Julián y Cenarro Julián (eds.), *Pagar las culpas. La represión económica en Aragón (1936-1945)*, (Barcelona: Crítica, 2014), p.21.

² Ledesma, José Luis, *Del prólogo a espacio y debate: la etapa del Frente Popular y la historiografía* (2010).

³ Casanova, Julián, *Europa contra Europa (1914-1945)*; Casanova, Julián y Cenarro Julián (eds.), *Pagar las culpas*, p. 12; Casanova, Julián, *Europa contra Europa (1914-1945)*, (Barcelona: Crítica, 2011), Reseñado por Sara Labrador Hayas en *Hispania Nova*, num. 11 (Abril de 2013), <http://hispaninova.rediris.es>

la violencia, el hambre y el castigo, por los que muchos murieron y otros quisieron olvidar.⁴

Muchos historiadores han considerado la primera guerra mundial como <<la auténtica línea divisoria de la historia europea del siglo XX>>.⁵ La cultura del enfrentamiento arrojó a muchas sociedades del continente durante las dos décadas siguientes. Fascismo y comunismo rompieron con el *establishment* y el viejo orden imperial del pasado.⁶ El culto a la violencia dinamizó la crisis del orden social, de la economía, del sistema internacional. Se pretendían resolver, mediante la eliminación del enemigo, los conflictos de clase, agudizados por el triunfo de la revolución bolchevique, y una crisis prolongada del capitalismo.⁷

No cabe duda que en los últimos años el avance de las investigaciones en torno a la violencia política franquista ha realizado continuos pasos de revisión y reevaluación de los hechos. Las nuevas interpretaciones de historiadores españoles así como hispanistas e historiadores británicos, entre otros, han buscado establecer una conexión y entrelazar las dinámicas de la violencia con los apoyos sociales, en un sentido horizontal y vertical. Con esta intención se realizan persistentes esfuerzos para contextualizar el poder del catolicismo durante el primer tercio del siglo XX y el desarrollo de la violencia anticlerical.⁸ Este trabajo es un intento de profundización en esas dinámicas culturales de la violencia o también puede considerarse una propuesta inicial, donde se expone

⁴ Ibídem.

⁵ Ibídem, p. 19

⁶ Ibídem, p.20.

⁷ Casanova, Julián, <<Viaje de ida y vuelta al infierno>>, *El País*, 18 de Mayo de 2016.

⁸ Los trabajos más sobresalientes son los de: Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco* (Crítica: Barcelona, 2005); Ledesma, *Los días de llamas de la revolución: Violencia y política en la retaguardia republicana durante la guerra civil* (Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2003); Salomón Chéliz, María Pilar, *Anticlericalismo en Aragón: Protesta y movilización política, 1900-1939* (Universidad de Zaragoza, 2002); Thomas, María, *The Faith and the Fury: Popular Anticlerical Violence and Iconoclasm in Spain, 1931-1936* (Tesis doctoral, 2011); Graham, Helen, <<Victory and defeat: the wars after the war>> en *Introduction*, capítulo.6

el estudio de las identidades anticlericales, considerando inserto el discurso de la feminización de la religión que posteriormente introduciremos al detalle.

En demasiadas ocasiones, la intencionalidad de eliminación es una reflexión que tiene su punto de partida en las propuestas realizadas por la historiografía española y que influye en debates similares a nivel internacional. Resulta necesaria la compilación de todos estos datos para que el autor pueda elaborar las hipótesis principales de su investigación. Son argumentos controvertidos y debatibles en su interpretación las referencias al marco represivo que se iba forjando durante la Guerra Civil a través del castigo, la penitencia, la redención y la depuración. Como se ha subrayado en numerosas ocasiones en la historiografía, existió un proceso de retroalimentación entre la violencia republicana y la franquista, aunque cada una con su propia dinámica y racionalidad interna. Todo ello arraigado en la no renuncia a la <<naturaleza confesional del reino>> de una sociedad en transformación.⁹

La propia naturaleza simbiótica entre la política y la religión, tuvo una gran trascendencia. El elemento católico fue un factor esencial de conflicto con <<raíces históricas profundas>> que influyó en Europa a lo largo del periodo de entreguerras. Así, en España, el nacimiento de la Segunda República trajo consigo la <<eclosión>> del conflicto religioso. No se ha obviado la violencia franquista y diversos historiadores expresan que a través del catolicismo se protegieron unos intereses sociales, culturales, económicos y políticos para conservar el *statu quo* y así el catolicismo se transformó, en expresión de Bruce Lincoln, en <<una religión de la contrarrevolución>>.¹⁰ Ante la incompreensión del fenómeno, los investigadores atribuyen la necesidad de considerar <<el peso cultural>> que el

⁹Callahan, William, <<Urbanization, industrialization and Religion in Spain 1850-1930>> en McLeod, Hugh, *European (ed.) religion in de ages of great cities, 1830-1930*, (Londres: Routledge, 1995), pp.43-60.

¹⁰ Casanova Ruiz, Julián, *The Spanish...op.,cit*; Lannon, Frances, *Privilegio*, p. 235; Rager, Hilari, *Gunpowder and Incense...op.,cit*; Lincoln, Bruce, *Discourse and the Construction of myth, ritual and classification* (New York: Oxford University Press, 1989), p. 112.

catolicismo había perdido en la sociedad, evitando atribuir la explosión de dichos acontecimientos a la maldad de un colectivo.¹¹ Es indudable, que el <<proceso de secularización de las masas>> se generó a través de la <<extrañación>> de la superestructura católica que convirtió el espacio público en un espacio sagrado. Dentro de este marco conceptual, la historiografía determinó que la lucha contra la Iglesia y sus rituales se debió a una reacción contra <<la institución religiosa de la cultura>>.¹² En esta línea de análisis, para poder comprender e interpretar las dimensiones y las lógicas internas de la violencia política durante el periodo de la guerra, las investigaciones examinaron la lógica de la violencia anticlerical e iconoclasta, las diversas formas por las que se manifestó la violencia anticlerical, así como el valor analítico de su lenguaje y sus efectos, destruyendo el mito de atribuir a una <<muchedumbre irracional>> las acciones anticlericales e iconoclastas.¹³ Dentro de esta vertiente se podían incluir los trabajos de Mary Vincent, los cuales tienen la virtud de haber incorporado el debate sobre las responsabilidades de la Iglesia Católica, de los grandes propietarios y de los comerciantes como garantes del sufrimiento del pueblo y del <<asalto>> a la Segunda República, conducta que convirtió al clero y a otros en los objetivos de la violencia.¹⁴ En uno de sus trabajos, Vincent, afirma que después de los acontecimientos de Asturias en Octubre de 1934, verdadero presagio de la Guerra Civil, la violencia recorría los parajes españoles. No es, por tanto, nuestro objetivo obviarlos ni eludirlos, sino situar sus interacciones en la medida que influyeron en

¹¹ Ibídem.

¹² Delgado Ruiz, Manuel, *Luces iconoclastas. Anticlericalismo, espacio y ritual en la España contemporánea*, Ariel, Barcelona, 2001 p.33; Alonso, Gregorio, <<La secularización de las sociedades europeas...op.,cit, p. 146.

¹³ Delgado, Manuel, *La ira sagrada: anticlericalismo, iconoclastia y antirritualismo en la España contemporánea*, (Barcelona: Humanidades,1992); Delgado, Manuel, *Luces iconoclastas: anticlericalismo, espacio y ritual en la España contemporánea*, (Barcelona: Ariel, 2001)Thomas, María, *The Faith and The Fury*, (Tesis Doctoral, 2011); Vicent, Mary, <<The keys of the kingdom: religious violence in the Spanish civil war, July-August 1936>> en Ealham, Chris y Richards, Michael (eds.), *The Splintering of Spain: Cultural History and the Spanish Civil War. 1936-1939* (Cambridge,2005).

¹⁴ Girard, René, *Violence and the Sacred*, (London: Continuum Press, 2009).

los <<mecanismos racionales>> de persecución contra la Iglesia Católica.¹⁵ Así concluye su análisis la historiadora británica Mary Vincent sobre la persecución y el anticlericalismo en España en el periodo del verano y otoño de 1936. De forma perspicaz, esta historiadora interpreta varios de los planteamientos de uno de los más renombrados historiadores españoles, Julián Casanova. Vincent considera los planteamientos de Casanova sobre la violencia anticlerical como lógicos intelectualmente, pero no suficientemente precisos. En este punto, a lo largo de mi investigación, se han reflejado los posicionamientos de Casanova, que asume que las profanaciones no intentaban únicamente una destrucción del poder y de la simbología sagrada, sino que más bien, eran acciones <<útiles>>,¹⁶ aunque, no cabe duda, que las teorías y análisis sobre los conceptos de polución y sacralización son imprescindibles para conocer cómo las prácticas católicas funcionaban dentro de unos patrones insertos en la cultura de la sociedad española, por lo que: <<lo sagrado puede ser grabado en los corazones y en las mentes de los fieles en más de un sentido>>.¹⁷

En contraste con estos posicionamientos, autores eclesiásticos, representantes de la <<moderna martiriología>>, han obviado la violencia franquista o, en el peor de los casos, han practicado un análisis aislado de la violencia en la retaguardia republicana sin considerar sus lógicas internas tanto en sus formas verticales como horizontales. Entre ellos, Vicente Cárcel Ortí, Vicario del Supremo Tribunal de la Sede Apostólica, se limita a realizar un análisis cuantitativo de los religiosos asesinados sin considerar sus dinámicas cualitativas. Con este recuento de los religiosos asesinados, <<pinta de sangre>> la Guerra Civil. Refleja la visión de parte de la oficial historiografía eclesiástica, que considera

¹⁵ De la Cueva, Julio, <<Religious Persecution, Anticlerical Tradition and Revolution: On Atrocities against the Clergy during the Spanish Civil War>>, *Journal of Contemporary History*, vol.33, no.3 (July 1998), pp. 355-369.

¹⁶ Casanova, Julián, <<Rebelión y Revolución: "Abajo la Iglesia, que caiga el poder", La violencia desde abajo>>, en Juliá, Santos (coord.), *Víctimas de la Guerra Civil* (Madrid: Temas de Hoy, 1999)., pp. 55-177

¹⁷ Douglas, Mary, *Purity and Danger: An analysis of the concepts of pollution and taboo* (London: Ark, 1984).

por igual el secularismo que las acciones anticlericales e iconoclastas.¹⁸ Las referencias a las medidas secularizadoras de la Segunda República y violencia anticlerical se muestran de forma generalizada y de esta manera Cárcel Ortíz aseguró que <<la Iglesia acató lealmente a la República, aunque ésta fue esencialmente anticlerical y anticristiana>>. ¹⁹ El periodo 1936 a 1939 fue evaluado como un <<trienio trágico y glorioso a la vez>>. ²⁰ Eso sí, durante ese periodo la <<caza del cura>> fue una de las consignas de los revolucionarios en muchos casos autorizados por los comités revolucionarios y autoridades políticas. La persecución se desarrolló de modo cruel porque casi todos los asesinatos estuvieron precedidos de torturas psicológicas y físicas, mutilaciones golpes e insultos. Esto no se limita a un <<carácter anticristiano de la persecución >> y a la <<obsesión ciega de los perseguidores por todo lo sagrado>>, tal y como afirma Cárcel Ortíz, sino también a acciones supuestamente <<útiles>> para llevar a cabo una <<secularización de emergencia>> y un contexto de guerra civil. ²¹ Éste es uno de los propósitos más relevantes que abordamos en la presente investigación.

De algún modo, todo el edificio argumental de los martirologios está basado en el concepto analítico eclesiástico sobre el martirio, que quedó inoculado en la sociedad de posguerra. Al menos, el procedimiento tenía un gran carácter simbólico, en donde el foco se puso en los mártires, como ejemplos de virtudes y sacrificio personal, convirtiéndoles en <<patrimonio nacional>> en el espacio público y privado de la posguerra, como culminación de la <<santidad>>.²² Las campañas de canonización, en las que Cárcel Ortíz trabajó con ahínco, pretendieron crear un posicionamiento en el tiempo, de lucha entre el bien (

¹⁸ Vincent, <<Keys>>, p.72.

¹⁹ Cárcel Ortíz, Vicente, *Historia de la Iglesia en la España contemporánea. Siglos XIX y XX* (Madrid: Planeta, 2002), pp145-188.

²⁰ Cárcel Ortíz, Vicente *Persecuciones Religiosas y Mártires del siglo XX*, (Madrid: Palabra, 2001), p. 112

²¹ *Ibíd*em, p. 115.

²² Cárcel Ortíz, Vicente, *La gran persecución: España, 1931-1939* (Barcelona: Planeta, 2000), *Id*, *Persecuciones religiosas y mártires del siglo XX* (Madrid: Ediciones Palabra, 2001); *Id*, *La persecución religiosa en España durante la Segunda República, 1931-1939* (Madrid: Ediciones Rialp, 1990).

mártires nominados) y el mal (los criminales, conocidos como las <<hordas rojas anónimas>>). La situación, en cualquier caso, no quedó ahí. Ante dichos planteamientos, son muchos los historiadores e hispanistas que han tratado de <<desvelar>> y dar significados a las prácticas e identidades anticlericales en el proceso secularizador de las masas. Las investigaciones culturalmente orientadas han pretendido conectar racionalmente las ideas y los acontecimientos anticlericales con instancias culturales que sirven para comprender los conceptos <<velados>>, evitando ²³ que las categorías <<oscurezcan todo lo que pretendíamos iluminar>>. ²⁴

El estudio sobre la violencia no consiste en una simple acumulación de hechos y un recuento cuantitativo de quiénes cometieron mayores barbaridades, sino que es una cuestión de mayor esencia, fondo y notoriedad historiográfica. Argumentos como los de Bruce Lincoln afirman que en España, durante el primer tercio del siglo XX, la Iglesia Católica era la <<religión del statu quo>>, por tanto de la clase dominante. Así, otro de los elementos articulados que determinaron las lógicas internas de la acción colectiva anticlerical fue una introspección sobre las normas eclesiásticas, sobre los ritos religiosos, los difuntos y conductas sexuales, que los milicianos convirtieron en una << dramatización espontánea de absoluta liberación de los acontecimientos del pasado, incluso los de la decencia colectiva>>. ²⁵ Para estudiar acontecimientos como la exhumación de los cadáveres y las mutilaciones sexuales de los sacerdotes y religiosas, las conclusiones del antropólogo sudafricano Max Gluckman sobre los <<rituales de obscenidad colectiva>> fueron determinantes. Esa teoría podía aplicarse a la

²³ Véase: Vicent, Mary, <<The keys>>; Delgado, Manuel, *La ira sagrada*; Ranzato, Gabriele, *La difficile modernità, e altri saggi sulla storia della Spagna contemporanea* (Alessandria: Edizioni dell'Orso, 1997); Lincoln, Bruce, "Notes toward a theory of Religion and Revolution" in Lincoln (ed.) *Religion, Rebellion, Revolution: An Interdisciplinary and Cross-Cultural Collection of Essays* (Basingstoke: Mackmillan, 1985); Lincoln, Bruce, *Discourse and the Construction of Society: comparative studies of myth, ritual and classification* (New York: Oxford University Press, 1989)

²⁴ Marco, Jorge, <<El eclipse de los conceptos: sobre el debate la violencia rebelde/franquista>>, *Historia del Mundo Actual*, 38 (2015), pp.163-176.

²⁵ Lincoln, <<Revolutionary Exhumations in Spain, July 1936>> *Comparative Studies in Society and History*, vol.27, no.2 (April 1985) pp. 241-260.

violencia política y a la <<transgresión de los códigos morales>> en lugares tan diversos como: Francia o España.²⁶ Detrás del rostro de la violencia estaba su simbología. Otro de los análisis fue el realizado por el antropólogo británico, de origen maltés, Kenelm Burridge, que interpretó dichos acontecimientos como el tránsito de las <<antiguas normas>> a unas <<nuevas>>.²⁷ La importancia de estos elementos, junto con la participación popular y la idea de construir una nueva legitimidad, llevaron al historiador italiano Gabriel Ranzato a interpretar la violencia anticlerical en España como un fenómeno de <<larga duración>>.

El ataque al clero y a las instituciones religiosas fue una constante que se generó, incluso, antes de que se estableciera una norma social y política para secularizar y modernizar el país. Quiénes fueron y por qué lo hicieron son varias preguntas que los historiadores han tratado de responder. Aquellos sucesos devastadores fueron planificados meticulosamente con la misma precisión y energía que se podría haber utilizado en la organización de los proyectos públicos.²⁸ Partiendo de estas premisas, hay historiadores españoles que lo consideran como un fenómeno coyuntural. Con esta intención, José Luis Ledesma lo evalúa y analiza como un fenómeno ligado a la cultura del enfrentamiento, y a las iniciativas sociales y políticas de la Iglesia Católica en la construcción del Estado contemporáneo.²⁹ En un contexto rural gobernado por comités que ejercían verdaderos <<micropoderes>>, la violencia no provino del Estado central absolutamente desbordado, sino que tuvo como protagonistas a individuos organizados localmente.

Todo aquello que recordaba al <<pasado>>, como la Iglesia Católica, fue objeto de ataques con el ánimo de construir una <<nueva sociedad>>. Es posible

²⁶ Gluckman, Max, *Order and Rebellion in Tribal Africa* (Great Britain: Routledge, 2004)

²⁷ Worsley, Peter, *The Trumpet Shall Sound: A Study of "Cargo" Cults in Melanesia* (New York: Schocken, 1968); Kenelm Burridge, *New Heaven, New Earth* (New York: Schocken, 1969).

²⁸ Ranzato, *Eclipse*, pp.411.412.

²⁹ Ledesma, José Luis, *Los días de llamas de la revolución: Violencia y política en la retaguardia republicana durante la guerra civil* (Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2003).

que por esta razón, el antropólogo norteamericano David Gilmore, tratará de romper con la <<irracionalidad>> inserta en el <<mito>> anticlerical explicando la necesidad de análisis del componente cultural en las identidades de los agentes anticlericales, así como en las prácticas de violencia.³⁰ Todas las miradas se han depositado en la comprensión de la racionalidad oculta del movimiento anticlerical en el proceso de secularización de las masas. El papel anticatólico que tuvieron las multitudes en las revueltas de Gordon (Inglaterra) a finales del siglo XVIII explican la respuesta a la modificación y redefinición del orden cultural por parte de un sector de las clases poderosas.³¹ Tanto su expansión dentro de unas áreas como el declive de su presencia en otras, dejaron reflejados el tipo y la cantidad de delitos que se cometían en Londres. De esta forma, los distintos estudios locales pueden ayudarnos a identificar las <<caras de la multitud>>. Este tipo de análisis sólo puede ponerse en práctica cuando los nombres y las descripciones de las personas implicadas aparecen en ciertos registros o listados contemporáneos. Nombres, domicilios, y ocupaciones de personas comprometidas con disturbios y protestas.³² En gran medida, este modelo podría aplicarse a la violencia política dirigida en la retaguardia republicana en España, durante la guerra civil. Se visualiza una lógica entre la homologación y clasificación de los movimientos sociales que fueron protagonistas en los disturbios y actos violentos, clasificados como <<primitivos>> o <<sin ideas>>.³³ Precisamente, éste es uno de los propósitos más interesantes que abordo a lo largo de la presente investigación.

³⁰ La definición es de Natalie Zemon Davis la emplea para explicar el protagonismo femenino en las protestas populares en Francia durante el siglo XVI. Zemon Davis, Natalie, *Society and Culture in Early Modern France* (United State of America: Polity Press, 1987) p. 131; <<Gender, Sexuality and Anticlerical Violence>> en *The Faith and the Fury...op,cit.*

³¹ Rude, George, *The Crowd in the French Revolution* (Oxford: Oxford University Press, 1959); Rude, George, *The Crowd in History: A Study of Popular Disturbances in France and England, 1730-1848* (London: Serif, 1995).

³² Rude, George, *La multitud en la historia*, (Argentina: Siglo XX, 1984), pp. 20-30.

³³ Connolly Ullman, Joan, *The Tragic Week: A Study of Anti-clericalism in Spain, 1875-1912* (Massachusetts: Harvard University Press, 1968); Romero Maura, Joaquín, <<La rosa de fuego>>: *El obrerismo barcelonés de 1899 a 1909* (Madrid: Alianza, 1989); Gerald Brenan, *El laberinto español. Antecedentes sociales y políticos de la guerra civil*, (Barcelona: Ruedo Ibérico, 1960). La primera edición inglesa fue editada por la Cambridge University Press en 1960; Hobsbawm, Eric, *Primitive Rebels* (Manchester: University of Manchester Press, 1959); *The Faith and the Fury...op,cit.*

Como bien es sabido, desde ciertos ámbitos historiográficos algunos autores realizan análisis <<estáticos>> del proceso represivo y defienden el objetivo represor de la violencia rebelde/franquista.³⁴ Ante la incomprensión de un proceso violento, su estudio debe de mantener un cierto dinamismo analítico. Esta perspectiva, en última instancia, tan sólo ha encontrado el reforzamiento de conclusiones a nivel nacional sobre la violencia rebelde /franquista y ha fomentado valoraciones globales a través de un caso local: Madrid.³⁵

Resulta necesario decir que la historia local ha ido aportando un gran elenco de análisis a los estudios sobre la violencia en la retaguardia republicana y la violencia rebelde/ franquista, de tal modo que están permitiendo a los historiadores profundizar en los grandes relatos con una comparativa de las dinámicas de la violencia entre los distintos marcos espaciales. Se dibuja un paisaje extenso dónde podamos establecer análisis complejos sobre dichas violencias a lo largo de la guerra. Uno de los problemas metodológicos que presenta el estudio es un excesivo enfoque cuantitativo, estableciéndolo como una parte esencial del debate historiográfico y generando un cierto reduccionismo en el análisis.³⁶ Esta perspectiva muestra en última instancia que el estudio sobre las dinámicas de la violencia debe de tenerse en cuenta históricamente dentro de un marco espacial y cronológico específico.³⁷ Dichas afirmaciones dificultan la mediación entre la memoria y la historia y tornan compleja la interpretación del pasado. Así sucede con posicionamientos, que puntualmente se alejan de las narraciones que atienden a la esfera cultural, económico, social y política,

³⁴ Ruiz, Julius, *La justicia de Franco. La represión en Madrid tras la Guerra Civil* (Barcelona: RBA, 2012), pp. 322-325.

³⁵ Marco, Jorge, <<Debemos condenar y condenamos. Justicia militar y represión en España (1936-1948)>> , en [Julio Aróstegui (coord.)], *Franco: la represión como sistema*, Barcelona, Flor del Viento, 2012, pp. 22; Richards, Michael, <<The Limits of Quantification: Francoist Repression and Historical Methodology>>, *Hispania Nova*, 7 (2007), pp. 580-584.

³⁶ Richards, Michael, <<The Limits of Quantification: Francoist Repression and Historical Methodology>>, *Hispania Nova*, 7 (2007), p. 587.

³⁷ Richards, Michael, *Time of Silence: Civil War and the Culture of Repression in Franco's Spain, 1936-1945* (Cambridge: Cambridge University Press, 1998).

aspectos centrales para la comprensión de las dinámicas de la violencia. En estos análisis se eluden las conexiones y racionalidad interna entre las diversas lógicas culturales de la violencia durante la guerra, al igual que los mecanismos de segregación, control social y exclusión.³⁸ Una segunda cuestión, posiblemente la más documentada historiográficamente, es aquella que plantea la existencia de una intencionalidad de limpieza política. La violencia de 1936 y sus posteriores chispazos tenían el objetivo de paralizar y castigar al enemigo. La violencia estuvo al servicio de la represión.

Esta perspectiva, en última instancia, ha reforzado, que a lo largo de años se integren las lógicas de la violencia desde arriba y desde abajo, lo que algunos autores denominan, <<violencia vertical y violencia horizontal>>.³⁹ La cuestión entonces se desplaza a la comprensión, interpretación y análisis de dichas dinámicas y lógicas de la violencia dentro de las comunidades locales, los lazos que se generan y sus identidades. El miedo y la ira son emociones que influyen en estas prácticas.⁴⁰ Desde esta óptica existen varios argumentos que resultan de utilidad a la hora de realizar un estudio sobre las esferas de violencia. En este caso, el argumento de Julius Ruiz parte de un objetivo estático que no considera la situación de guerra civil. También, aunque su investigación está perfectamente estructurada sobre el nivel de radicalización y organización de la

³⁸ Ruiz, Julius, *La justicia de Franco*, pp. 130-145; Marco, Jorge, <<Debemos condenar y condenamos...>>

³⁹ Casanova, Julián, <<Limpiar España de elementos indeseables>>: la violencia al servicio del orden, en Santos Juliá (coord.), *Víctimas de la Guerra Civil* (Madrid: Temas de Hoy, 1999), pp. 86-116; Preston, Paul, *La política de la venganza. El fascismo y el militarismo en la España del siglo XX* (Barcelona, Península, 2004), pp. 55-105; Marco, Jorge, <<Limpieza política en España. Insurrección, Guerra Civil y Posguerra (1936-1953)>> en Águila, Gabriela, y Alonso Luciano (coord.), *Procesos represivos y actitudes sociales: entre la España franquista y las dictaduras del Cono Sur*, (Buenos Aires, Prometeo, 2013), pp. 69-96

⁴⁰ Gil Andrés, Carlos, *Lejos del frente. La guerra civil en la Rioja Alta*, (Barcelona, Crítica, 2006); Mir, Conxita, *Vivir es sobrevivir. Justicia, orden y marginación en la Cataluña rural de posguerra*, (Lleida, Milenio, 2000); Anderson, Peter, *The Francoist Military Trials: Terror and Complicity, 1939- 1945*, (New York, Routledge, 2010); Hernández Burgos, Claudio y Arco Blanco, Miguel Ángel, <<Más allá de la tapia de los cementerios. La represión cultural y socioeconómica en la España franquista (1936-1951)>>, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 33 (2011), Arco, Miguel Ángel (eds.), *No solo miedo. Actitudes políticas y opinión popular bajo la dictadura franquista (1936-1977)*, (Granada, Comares, 2013); Gómez Bravo, Gutmaro y Marco, Jorge, *La obra del miedo...*, op. cit.

izquierda, presenta nuevamente una serie de reduccionismos en su análisis sobre la violencia revolucionaria que se extendió por el centro de Madrid y su extrarradio.⁴¹ Por lo tanto, no es de extrañar que no clarifique el significado y evolución social, cultural, económica y política de la ciudad de Madrid a principios del siglo XX.

Desde los últimos años, en la historiografía, se han presentado distintos modelos sobre el desarrollo de la violencia. En muchos aspectos, los planteamientos de Ruiz se distancian de la idea del <<holocausto español>> de Preston o incluso del <<Genticidio>> de Francisco Espinosa, presentando una perspectiva comparada entre ambas violencias en 1936.⁴² Claro está que el análisis comparativo como método de análisis es válido, pero puede resultar escasamente dinámico. En todo momento he tenido presente que el estudio sobre la violencia no consiste en una simple acumulación de acontecimientos, lo que dificulta la interpretación de los hechos, limitando el estudio al reparto de culpabilidades en donde a una crueldad, se le oponía otra crueldad superior. Es en este punto, donde aparecen planteamientos más dinámicos historiográficamente. En los últimos años, se ha estudiado una estructura más compleja sobre el fenómeno de sindicación que se produjo durante la República en paz y en guerra y permitió, <<la incorporación de nuevos agentes portadores de prácticas tradicionales>>.⁴³ Las referencias a Hobsbawm, Thompson o Rude son esenciales para comprender e interpretar las identidades y prácticas de protesta en las clases subalternas, dotando de racionalidad y lógica a su carácter espontáneo o inconsciente.⁴⁴ Desde estos planteamientos, Charles Tilly comenzó a basarse en el modelo de acción colectiva subrayando el origen, la

⁴¹ Ruiz, Julius, *El Terror Rojo, Madrid 1936*, (Barcelona: Espasa, 2012).

⁴² *Ibídem*.

⁴³ Marco, Jorge, <<Entre la fiesta y la huelga. Protesta social y repertorios de acción colectiva (1931-1936)>>, *Seminario de Investigación. Departamento de Historia contemporánea*, 2008, p.20.

⁴⁴ Thompson, E. P., *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, (Barcelona: Critica, 1989); Thompson, E. P., *Costumbres en común*, (Barcelona: Critica, 2000); Rude, George, *La multitud en la historia*, (Argentina: Siglo XX, 1984), pp. 20-30; Hobsbawm, Eric, *Historia del siglo XX* (Barcelona, Crítica, 2011).

evolución y el desarrollo en una contienda política.⁴⁵ Esto reflejaba la relevancia del repertorio tradicional y moderno estableciéndose una conexión entre ambos, algo que subrayó Sidney Tarrow o que recientemente han propuesto otros historiadores.⁴⁶ Esta perspectiva exige vislumbrar la importancia de las prácticas modernas de la vida cotidiana como protagonistas del cambio cultural que enfermaba a la nación.⁴⁷ En la misma línea de análisis, otros estudiosos determinaron Rafael Cruz, Manuel Pérez Ledesma y Pamela Radcliff determinaron que en las manifestaciones anticlericales, aun existiendo una raíz de naturaleza política, había que analizar los factores y agentes sociales, políticos y culturales, que intervinieron en la secularización de las mentalidades.⁴⁸

Todos ellos están muy influenciados por los trabajos sobre el repertorio clásico.⁴⁹ Realmente han logrado un detallado retrato, orientado culturalmente sobre la Segunda República y los enfrentamientos en el espacio urbano. El Gobierno Republicano fue incapaz de crear un ámbito secular en el que los

⁴⁵ Tilly, Charles, <<The modernization of Political Conflict in France>> en Harvey, Edward B. (ed.): *Perspectives on Modernization: Essays in Memory of Ian Weinberg* (Toronto: University of Toronto Press, 1972).

⁴⁶ Tarrow, Sidney, *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, (Madrid: Alianza, 1997); Lucea, Victor, *Rebeldes y amotinados. Protesta popular y resistencia campesina en Zaragoza (1890-1905)*, (Zaragoza: Institución de Fernando el Católico y Prensas Universitarias de Zaragoza, 2005).

⁴⁷ Mazower, Mark, *Dark Continent: Europe Twenty Century* (UK: Radom House International, 1999).

⁴⁸ Las principales obras de referencia serían: Cruz, Rafael, <<El Sabor Fúnebre de la Política Española entre 1876 y 1940>> en Casquete, Jesús y Cruz, Rafael (eds.), *Políticas de la muerte: usos y abusos del ritual fúnebre en la Europa del Siglo XX* (Madrid: Catarata, 2009); Cruz, Rafael, <<Júbilo, enfrentamiento y violencia en la movilización de 1936>> en Ballarín, Manuel y Ledesma, José Luis (eds.), *La República del Frente Popular: Reformas, conflictos y conspiraciones* (Zaragoza: Fundación Rey del Corral de Investigaciones Marxistas, 2010); Cruz, Rafael, *En el nombre del pueblo* (Madrid: Siglo XXI, 2006); Cruz, Rafael, <<Júbilo, enfrentamiento y violencia en la movilización de 1936>>, en Ballarín, Manuel y Ledesma, José Luis (eds.), *La República del Frente Popular: Reformas, conflictos y conspiraciones* (Zaragoza: Fundación Rey de Corral de Investigaciones Marxistas, 2010); Radcliff, Pamela, *From Mobilization to Civil War: The Politics of Polarization in the Spanish City of Gijón, 1900-1907* (Cambridge: Cambridge University Press, 1996); Radcliff, Pamela, <<La representación de la nación. El conflicto en torno a la identidad nacional y las prácticas simbólicas en la Segunda República>>, en Cruz, Rafael, y Pérez Ledesma, Manuel (eds.), *Cultura y movilización en la España contemporánea* (Madrid: Alianza Editorial, 1997), pp.305-325.

⁴⁹ Tarrow, Sidney: *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política* (Madrid: Alianza, 1997); Tilly, Charles, Tilly, Luise y Tilly, Richard: *El siglo rebelde, 1830-1930* (Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 1997); Tilly, Charles, *From Mobilization to Revolution* (Massachusetts: Addison Mesley, 1978).

símbolos y valores republicanos quedaran perfectamente definidos para competir con aquellos del espectro católico. Los efectos de la movilización católica anti-republicana, utilizando los clásicos ejemplos de los rituales religiosos: procesiones, peregrinaciones y manifestaciones abrieron paso a las masas. El elenco legislativo de la Segunda República, en el que se establecen los derechos ciudadanos, la defensa del orden público, los métodos de control y la <<revolución cultural republicana>>, impactó negativamente en diversos grupos sociales, entre ellos, la Iglesia Católica que se opuso frontalmente a las restricciones existentes, consideradas como persecución al derecho de ciudadanía. El modelo de tradición thompsoniana de la historia <<desde abajo>> y que ha tenido una fuerte repercusión en las universidades europeas, es un reflejo de cómo se generó una <<secularización desde abajo>> que intentó <<espaciar>> el << territorio construido>>. ⁵⁰

Las referencias a la enfermedad o polución no son elementos baladíes. Varios autores han subrayado el discurso de patologización de las masas que hubo en la retaguardia franquista a la hora de construir la imagen de un enemigo interno. También existen trabajos sobre los conceptos de nacionalidad y sexualidad que establecieron toda una serie de vínculos entre la identidad nacional y la moral. Nuevos ideales de masculinidad y virilidad estaban destinados a jugar un papel fundamental en el desarrollo de las ideas sobre la respetabilidad alemana. Precisamente, la distinción entre la normalidad y la anormalidad fue considerada por Mosse, como un mecanismo de control y de dirección de la nueva conciencia nacional.⁵¹ Igualmente en la retaguardia

⁵⁰ Pérez Ledesma, Manuel, <<El miedo de los acomodados y la moral de los obreros>> en Folguera, Pilar (Comp.): *Otras visiones de España* (Madrid: Editorial Pablo Iglesias, 1993) pp.27-64; Pérez Ledesma, Manuel, <<Teoría e historia. Los estudios sobre el anticlericalismo en la España>> en Suárez Cortina, Manuel (ed.) *Secularización y laicismo en la España contemporánea* (Madrid: Sociedad Menéndez Pelayo, 2001) pp.341-368; Thomas, Maria *The Faith and the Fury...op.cit*; Ealham, Chris, *Class, Culture and Conflict in Barcelona, 1898-1937* (London and New York: Routledge/Cañada Blanch, 2005).

⁵¹ Mosse, George, *Nationalism and Sexuality...op.cit*.

republicana se dio un proceso similar.⁵² Esta codificación ha resultado sugerente a la hora de poner sobre la mesa una propuesta a través de una aproximación cultural que fuera más allá del enemigo. Como veremos, los términos <<roja>> o <<rojo>> se asociaban a elementos vinculados a las modas extranjerizantes que se habían introducido en España, a las ideologías extranjeras, símbolos y códigos de conducta que iban asumiéndose, y que no eran exclusivamente una cuestión de militancia en un contexto cargado de influencias socialistas.

Tan peligroso eran los militantes de izquierda que frecuentaban la casa del pueblo y la fábrica como las funcionarias que coqueteaban con la falda-pantalón y blusas con amplios calados e impúdicos escotes.⁵³ Así emergieron las corrientes de modernidad intentando copar espacios públicos y privados. Este debate en torno a los desafíos que presentan las lógicas de la violencia, muestra un proceso complejo, que recurrió a unas prácticas represivas en las que se deben considerar los factores de tipo cultural, social, económico y político. De esta forma, se podrá tratar de comprender las racionalidades internas que operan durante las guerras, y en este caso, concretamente durante la guerra civil española. El análisis del fenómeno de feminización de la religión es necesario para comprender los códigos culturales que simbolizaron lo <<anormal>> y el <<desorden>> representado en los imaginarios sobre el proceso de secularización de las masas y la violencia anticlerical, en la formación de identidades y culturas de la resistencia antifranquista.

⁵² Ledesma, José Luis, <<Enemigos seculares: la violencia anticlerical 1936-1939>> en de la Cueva Julio, Montero, Feliciano (eds.) *Izquierda Obrera y religión en España (1900-1939)*(Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, 2012), pp. 219-244; Ledesma, José Luis, <<El 1936 más opaco: las violencias en la zona republicana durante la Guerra Civil y sus narrativas >> *Historia Social*, 58 (2007) pp. 151- 168; Thomas, Maria *The Faith and the Fury...op,cit*; Cervera, Javier, *Madrid en guerra: La ciudad Clandestina, 1936-1939*, (Madrid: Alianza Editorial, 2007).

⁵³ Labrador, Sara, <<Iniciando la Contrarrevolución. La moral sexual católica y la moda. 1911-1931>> en Gómez Bravo, Gutmaro y Pallol Trigueros, *Actas del Congreso Posguerras*. (Madrid: Fundación Pablo Iglesias, 2015).

1.2 Procesos, mecanismos y funciones de la violencia e identidades anticlericales

Desde hace décadas, la acción colectiva de las mujeres en el espacio público ha ido transformando las sociedades. El carácter y el ritmo de este cambio han sido un continuo objeto de discusión y estudio. El culto al <<fenómeno de feminización de la religión>> se ha encontrado como foco de dicho debate trascendiendo más allá de las figuras que sustentaban el poder. Una definición de dicho fenómeno sería la establecida por Barbara Welter: <<fenómeno por el cual la religión y la familia se convirtieron en propiedad de las mujeres, un espacio más doméstico, más emocional, más acomodado, más femenino>>.⁵⁴

El discurso sobre la feminización de la religión, explorado a partir de los orígenes y desarrollo del movimiento católico femenino y la recristianización, en muchas ocasiones ha ocultado la verdadera dimensión del proceso de secularización y la violencia vecinal y comunitaria, debido a que está relacionado con ambas.⁵⁵ En cualquier caso, esto nos muestra un clima que facilitaba el estallido de la violencia, su relevancia cultural en los enfrentamientos políticos, en las transformaciones del espacio público y en la reconfiguración de las identidades femeninas. Sería recomendable recordar, las líneas argumentales elaboradas en el marco norteamericano y europeo, siendo prudente en el uso de herramientas y marcos teóricos sobre los cambios que afectaron a las mujeres en los países de tradición protestante y católica, sobre todo, en los estudios sobre la acción colectiva y los movimientos sociales. Bien es cierto que, el concepto de <<feminización de la religión>> ha sido escasamente

⁵⁴Welter, Barbara, <<The Feminization of American Religion: 1800-1860>>, en Hartman Mary y Banner Lois, *Clio's Consciousness Raised: New Perspectives on the History of Women* (New York: Harper and Row, 1974), pp.137-157.

⁵⁵ Blasco, Inmaculada, *Paradojas de la ortodoxia. Política de masas y militancia católica femenina en España (1919-1939)* (Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2003).

discutido y analizado, lógicamente, con un impacto diferente en el protestantismo y en el catolicismo, lo que ha generado dificultades y ambigüedad para articular una definición consensuada. Entre las interpretaciones más plausibles se hallan las aportadas por la historiadora norteamericana, Mary Ryan , que consideró la existencia de varios riesgos inherentes, cuando se focaliza la cultura y el empoderamiento femenino. El primer riesgo se produce al exculpar a las mujeres por llevar la <<carga>> de ser víctimas eternas y pasivas.

Básicamente este planteamiento nos hace perder la perspectiva de la desigualdad social, que ha marcado constantemente la condición de mujer y que ha sido un componente central en casi todos los sistemas de género. Otro riesgo, se genera al simplificar los procesos históricos. Si las mujeres son una fuerza en la historia, si ellas han construido su propia historia, nos debemos enfrentar a la posibilidad de que ellas también hayan participado en la creación y reproducción de aspectos menos optimistas del tradicional sistema de género. Así , la historiografía ha producido un rico concepto <<multi-dimensional>> sobre la mujer, enfatizando en el <<poder de las mujeres>>. ⁵⁶ A raíz de estos planteamientos, se evidenció la participación de las mujeres en el espacio público a través de la revitalización de las prácticas religiosas, sobre todo en países protestantes. La cultura evangélica transformó la sociedad con un dinamismo cristiano y una teología más <<emocional>> que <<autoritaria>> , poniendo especial énfasis en el <<espacio emocional>> de la familia. Aspecto básico de la estructura de esta investigación. El sistema que modulaba las intensidades y mecanismos de acción colectiva se basó en la <<religión del corazón>>, una constante en los sermones de los predicadores, en un intento de renacimiento cristiano donde la humildad, el sometimiento, la entrega personal eran considerados valores esenciales en la mujer. Así se definió con estas cualidades la <<propia>> esfera de la mujer, ofreciendo un limitado pero positivo papel en la

⁵⁶ Ryan, Mary, <<The power of Women`s Networks>> *op.,cit*; Malmgreen, Gail (ed.), *Religion in Lives of English Women, 1760-1930* (London & Sidney: Croom Helm, 1986) pp.1-10

acción femenina. En este marco conceptual y discursivo las mujeres desarrollaron toda su vida, a todos los niveles, en el seno del protestantismo y les permitió articular sus intereses, dar significados a sus acciones y construir sus identidades como agentes sociales.⁵⁷ El fenómeno de la feminización de la religión conllevaba a obviar la participación de muchos hombres en las prácticas devocionales durante el siglo XIX y principios del siglo XX. Así lo interpretaron diversos historiadores, que consideraron que el género no era el factor más importante para determinar las creencias y prácticas religiosas.

Tuvieron especial relevancia las afirmaciones de la socióloga norteamericana Rebecca E. Klatch sobre la manipulación de las mujeres por los líderes conservadores y el clero. Estas generalidades y reduccionismos han generado grandes interrogantes en toda Europa en los estudios históricos dedicados a las mujeres durante el siglo XX. Según la socióloga norteamericana, la consideración de <<lavado de cerebro>> y <<sometimiento>> de las mujeres, ha producido un impacto negativo de la religión sobre las formas de emancipación femenina y ha frenado la investigación sobre puntos tan importantes como la participación, el empoderamiento, la centralidad de la identidad de género, y el liderazgo político y social.⁵⁸ Asimismo, el comienzo del tratamiento ideológico del fenómeno de la <<feminización de la religión>> trajo consigo un conjunto de retos y posibilidades para la Iglesia Católica y así lo entendieron las historiadoras Jane Redall, Nancy Cott y Mary Ryan, que analizaron el control de la moral sexual, examinando el concepto de <<superioridad moral>>, como una cualidad que les permitió configurar una esfera femenina en el espacio público, dentro de la teología protestante. Esta nueva fuerza moral fue entendida como mecanismos de control y redención, dentro y fuera del hogar. Plantearon la cuestión sobre la acción colectiva de las

⁵⁷ Ford, Caroline, <<Religion and Popular Culture in Modern Europe>>, *Journal of Modern History* no.65 (1993), pp.152-175; Rendall, Jane, *The Origins of Modern Feminism: France, Britain and the United States, 1780-1860*, (Londres: MacMillan, 1985).

⁵⁸ Klatch, Rebecca, *Women of the New Right* (Filadelfia: Temple University Press, 1987)

mujeres católicas y el feminismo católico, preguntándose sobre lo que hicieron y no hicieron, en relación con la mejora del estatus de la mujer y en pro del movimiento femenino. Los esfuerzos que las mujeres realizaban las convertían en delicadas, necesitadas de consolación enfermiza, y las retenían en la piedad religiosa. La Iglesia católica consideraba que las mujeres tenían más tiempo que los hombres para dedicarlo al servicio del alma, ya que sus trabajos en el hogar distaban muchos de las tareas mundanas.⁵⁹

Existen posturas opuestas que afirman que las organizaciones católicas femeninas de las mujeres francesas no fueron feministas y que, a pesar de actuar y movilizarse en el espacio público en favor de las mujeres, no tuvieron la intención de emanciparlas del matrimonio y de lograr para ellas una mayor autonomía individual.⁶⁰ Un análisis en el que parcialmente hemos centrado nuestra atención ha sido el realizado por Ralph Gibson. Para Gibson, cada proceso contó con diversos factores que facilitaban el poderoso sentimiento de superioridad moral: la idea de control ideológico y sexual sobre las mujeres. Esto significaba el restablecimiento de las tradicionales relaciones sexuales en la esfera privada, aspecto de rechazo en los hombres, especialmente en la clase obrera. Otro factor, sería el rechazo a la Iglesia como centro de sociabilidad femenina. Por ello, siguiendo la línea de análisis del historiador francés Ralph Gibson hemos tratado de superar la fragmentación de la historia, subrayando la necesidad de conceder mayor atención al espacio secularizado en el proceso de feminización de la religión, con un análisis preciso de las relaciones y conflictividad entre las dos principales instituciones implicadas en la transformación de la religión: la Iglesia y el Estado. En la línea de investigación

⁵⁹ Ryan, Mary, <<the power of Women`s Networks *op.cit*; Rendall, Jane, *The Origins of Modern Feminism*; Cott, Nancy, *The bonds of Womanhood. "Women`s Sphere" in New England, 1780-1835* (New Haven: Yale University Press, 1977).

⁶⁰ Pendersen, Susan, <<Catholicism, Feminism, and the Politics of Family during the late third Republic>> en Koven Seth y Sonya Michel (eds.) *Mothers of New World: Maternalist Politics and the Origins of Welfare States* (Nueva York, Routledge, 1993) pp.246-276; Cova, Anne, <<Au service de l`Eglise de la patrie et la famille>> *Femmes catholiques et maternité sous la III République* (París: Harmattan,2000).

de las historiadoras italianas, se puso el acento en la cuestión de la simulación de la santidad. La teoría sobre la santidad simulada implicaba alejarse nuevamente de los estudios que plantean la represión de la Iglesia Católica sobre las mujeres.⁶¹ Junto a la historia de la opresión, se produjo en Italia un debate sobre el sentir de las mujeres, considerando que en las elaboraciones teóricas y metodológicas debe analizarse cómo y de qué forma la cuestión emocional es clave en la evolución los movimientos colectivos.⁶²

En cualquier caso, décadas después, Victoria Lorée Enders y Pamela Radcliff, continuando con los posicionamientos de Mary Ryan y Nancy Cott consolidaron el debate que se venía gestando al considerar los significados sobre el empoderamiento de las mujeres en espacio privado, más que la simple afirmación de victimizarlas.⁶³ Era necesario romper con los clásicos discursos de la subordinación patriarcal y desde entonces ha existido un avance en el desarrollo historiográfico, que en ocasiones, ha recurrido a mostrar una imagen estática de la acción colectiva. De hecho, la idea de continuidad con la rígida definición de las esferas y de los roles de género, comenzó a ser seriamente cuestionada. Incluso, Nerea Aresti al poner en relación la religión y el liberalismo con el factor género, defiende el ideal de domesticidad y el prototipo de ángel del hogar anglosajón junto a la estricta separación de esferas.⁶⁴ Estas reflexiones resultan valiosas porque invitan a repensar y

⁶¹Zari, Gabriele, *Le Sante Vive* (Torino: Roserberg & Sellier 1990); Scaraffia, Lucetta <<Tra fede e simulazione. Questioni aperte sulla religiosità femminile>> *Memoria*, no.18 (1990), pp.117-182.

⁶² Di Cori, Paola, "Storia sentimenti, solidarietà nelle organizzazioni femminili cattoliche dall'età giolittiana al fascismo" *Nuova Donna Women Femmes*, 10-11 (enero-junio 1979), pp. 80-124; Peroni Bortolotti, Franca, *Alle origini del movimento femminile in Italia, 1848-1892* (Torino: Einaudi,1975). La primera edición es de 1963; Di Giorgio, Muchela, "Metodi e tempi di un'educazione sentimentale. La Gioventù Femminile Cattolica Italiana negli anni venti", *Nuova DWF. Quaderni di Studi Internazionali sulla Donna*, no.10-11 (1979), pp. 126-145; Ibídem, "El modelo católico", en Duby, George y Perrot, Michelle (dirs.), *Historia de las mujeres en Occidente* (Madrid:Taurus, 1993), vol.4, pp.183-217.

⁶³ Ryan, Mary, <<The power of Women's Networks>> *op.cit*; Cott, Nancy, *The bonds of Womanhood. "Women's Sphere">>...*

⁶⁴ Aresti, Nerea: <<El Ángel del hogar y sus demonios. Ciencia, religión y género en la España del siglo XIX>>, en *Historia Contemporánea*, 21 (2000), pp. 363-394.

replantear los marcos teóricos y conceptuales entorno a la diferencia sexual en las religiones y el desarrollo del feminismo.

Las transformaciones en el contexto discursivo de finales del siglo XIX permiten comprender la relevancia del fenómeno de feminización de la religión al crear las condiciones para la acción colectiva femenina en el espacio público y privado, todo ello en el seno del catolicismo. La percepción de la amenaza y los desafíos secularizadores, convirtieron a la mujer en <<depositaria de la moral y los principios católicos>>.⁶⁵ Claramente al aceptar esta nueva concepción del feminismo, podremos superar la dicotomía del discurso de las esferas separadas y comprender el fenómeno de feminización de la religión, pues, admitir esta dualidad, sin cuestionarla, ni analizarla, nos llevaría a considerar que el espacio público y privado fueron contruidos para justificar la exclusión de las mujeres de la esfera pública.⁶⁶ Por ello, Ángela Cenarro e Inmaculada Blasco criticaron el discurso de las esferas separadas e intentaron dar relevancia a los significados en el marco de la esfera privada. Dieron valor al pensamiento y acciones de las mujeres en el ámbito doméstico, que fue considerado campo de conflicto en interdependencia con la esfera pública. En realidad, el espacio público de la política y la economía, en muchos casos, había construido nichos de exclusión social para las mujeres.⁶⁷ Nuevos coloquios y congresos dieron la bienvenida a la ruptura con los patrones de subordinación y control. En el año 2000, en el V Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea, María del Pilar Salomón Chéliz subrayó la necesidad de profundizar en el fenómeno de feminización de la religión, y así tener una mayor comprensión del movimiento anticlerical

⁶⁵ Blasco, Inmaculada: <<Género y religión en la cultura política del movimiento católico>> en *Coloquio Femmes et Cultures politiques. Espagne XIX-XX le siècles*. Universidad Nanterre, 2008.

⁶⁶ Blasco, Inmaculada, *Paradojas de la ortodoxia...op.,cit;* ; Llona, Miren, <<El feminismo católico en los años veinte y sus antecedentes ideológicos>> *Vasconia* no.25 (1998), pp.284-285.

⁶⁷ Blasco, Inmaculada, <<Más poderoso que el amor: género, familia y piedad política en el movimiento católico español>> *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, no.7 (2008) pp.79-100; Cenarro, Ángela, *La sonrisa de falange: Auxilio social en la Guerra Civil y Posguerra*, (Madrid: Crítica, 2005)

femenino en España.⁶⁸ Partiendo de estos postulados, en el 2011, en el *XI Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, en el taller de *Multiculturalismo y Género*, el elevado número de participantes y la riqueza de los temas abordados, supuso un avance en las líneas de investigación. Uno de los postulados que me interesaron de partida fueron el el control de la prostitución y subordinación de la mujer, y así lo expuse en el taller coordinado por Ángela Cenarro y Mary Nash, relatoras del taller, que propusieron seguir una nueva vía investigadora en la que estuviera presente la búsqueda de caminos para la emancipación de la mujer y no subrayar solamente las limitaciones.⁶⁹ Se trataba de romper con imaginarios que victimizaban y reprimían a las mujeres. En España, existía una relación entre la permanencia de una sociedad tradicional y la supuesta inamovible división de esferas.⁷⁰ Historiadoras e hispanistas fueron pioneras en subrayar la importancia de las mujeres como protagonistas de un impulso recristianizador que pretendía reaccionar contra el Estado Liberal y las normativas progresistas y revolucionarias.

El asociacionismo católico se convertía, así, en un extraordinario promotor de cambio a principios del siglo XX, así consideraban un error y un obvio reduccionismo el disertar sobre el antifeminismo en los años treinta, aspectos defendidos por historiadoras como Daniele Bussy Genovois o Christine Bard.⁷¹ En este sentido, la subordinación femenina debe evitar planteamientos reduccionistas, en los que las mujeres de forma individual o colectiva mostraron

⁶⁸ Salomon, Chéliz, María del Pilar, *Mujeres*, <<Religión y anticlericalismo en la España contemporánea. ¿para cuándo una historia desde la perspectiva de género?>>, *V Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea* (2000), pp. 237-235; Salomón Chéliz, <<Laicismo, Género y religión: perspectivas historiográficas>> *Ayer*, 61 (2006), pp. 291-308; Salomón, Chéliz, <<¿Espejos invertidos?: mujeres clericales, mujeres anticlericales>> *Arenal: Revista de Historia de las mujeres*, Vol. 11, Nº 2 (2004), pp. 87-111; <<Anarquismo, género e identidad nacional>>, Ramos, Dolores (coord.), *Tejedoras de ciudadanía: culturas políticas, feminismo y luchas democráticas en España* (2014), pp. 115-132.

⁶⁹ Labrador, Sara, <<El imaginario de la mujer caída...op.,cit.

⁷⁰ Lorée, Victoria y Radcliff, Pamela (eds.), *Constructing Spanish Womanhood. Female Identity in Modern Spain* (New York: State University of New York, 1999).

⁷¹ Bussy Genovois, Daniele, <<El retorno de la hija pródiga: mujeres entre lo público y lo privado>> en Folquera, Pilar (Comp.), *Otras visiones de España*, (Madrid: Pablo Iglesias, 1993); Bard, Christine,

simplemente su rechazo al sistema de género imperante. Debemos profundizar en el análisis de la sumisión como un conjunto de dependencias recíprocas y complementarias. La nueva historia cultural que emana de los interrogantes que la semiótica planteaba a la historia, ha sido posible gracias a la atención que la historia ha prestado a las representaciones de las mujeres. Esta línea de análisis está en oposición con el enfoque foucaultiano que interpretaba los discursos como armas de sumisión, considerando la noción de poder social, que por su parte formuló el mismo Foucault.⁷²

Existen autores que subrayan cómo se fomentó el asociacionismo católico, organizándose de forma muy distinta a lo que se había hecho en el siglo XIX. Se construyó una imagen de la Iglesia Católica sin divisiones partidistas, que influyó considerablemente en la derecha conservadora y que recibió un fuerte impulso con la promulgación de la Encíclica Rerum Novarum (1891) inspirada en el catolicismo social.⁷³ El objetivo de la encíclica fue ampliar el apoyo social a la Iglesia Católica y reaccionar contra los efectos descristianizadores. En este sentido, se manifestó Frances Lannon, con una interpretación socio-económica del fenómeno religioso, al dedicar los primeros capítulos de su libro sobre la Iglesia en la España contemporánea al renacimiento católico.

Este proceso fue entendido por Lannon como el resultado del impulso de la jerarquía eclesiástica para restablecerse durante la Restauración y se caracterizó por el aumento de orfelinatos, hospitales, reformatorios y colegios; en palabras de Lannon: <<*un fenómeno fundamentalmente femenino*>>.⁷⁴ Así lo recogen en sus trabajos Frances Lannon, Inmaculada Blasco y Miren Llona, analizando, en la medida en que la documentación lo permite, cómo las mujeres

⁷²Foucault, Michel, *Microfísicas del poder* (Madrid: La Piqueta, 1991).

⁷³ Reig, Ramiro, *Blasquistas y clericales. La lucha por la ciudad en la Valencia de 1900* (Valencia: IVEI, 1986).

⁷⁴Lannon, Frances, *Privilegio, persecución y profecía...op.cit*

católicas, en la búsqueda de su emancipación dirigieron sus esfuerzos para ser admitidas en organizaciones educativas y caritativas bajo el control de la Iglesia Católica, buscando una mayor participación en el espacio público. Un aspecto que se ha recogido en esta investigación es cómo las atribuciones de feminidad fueron esenciales para definir y redefinir los rasgos de la cultura política católica y anti-católica.⁷⁵ Una nueva generación de historiadores jóvenes, entre ellos, Maria Thomas, recurrieron a analizar que existía un componente de << furia >> anticlerical que se había fraguado durante el primer tercio del siglo XX. Esto se vio reforzado en contacto con el personal religioso, incrementando, así, los deseos de la secularización de la vida cotidiana y abocando a un estado de violencia. A partir de Julio de 1936, las instituciones religiosas continuaron con el protagonismo del primer tercio del siglo XX. Elemento moldeador, que representan a la perfección la <<acción moralizante>> sobre las mujeres proletarias.⁷⁶

Continuando parcialmente con este marco teórico Rebeca Arce Pinedo utilizó conceptos teóricos, como el de <<violencia simbólica>>, para explicar las formas de resistencia y transgresión, que las mujeres emplearon con respecto a la cultura hegemónica. Arce Pinedo clasificó las formas de <<violencia simbólica>> en dos grupos. Por un lado, las destinadas a sustituir un discurso desarrollado por las mujeres, el diseñado por el grupo dominante, en este caso la Iglesia Católica, por otro lado, las dirigidas a modificar el discurso dominado y

⁷⁵ Pueden verse los artículos de Lannon, Frances, <<Le donne la religione e la Seconda Repubblica spagnola>> en Di Febo, Giulianna y Natoli, C (eds.), *Spagna anni trenta* (Milán: Franco Angeli, 1993) pp. 127-140; Llona, Miren, <<El feminismo católico en los años veinte y sus antecedentes ideológicos>> *Vasconia* no.25 (1998), pp.284-285; Blasco, Inmaculada, <<Si los hombres van: Discursos de Género y construcción de identidades políticas en el movimiento católico>>, Nicolás, María Encarna y González, Carmen(coord.) *Ayer en discusión : temas claves de la Historia contemporánea* (2008), p.170; Moreno Seco, Mónica <<Mujeres, Clericalismo y Asociacionismo Católico>> en De la Cueva Merino, Julio, Botti Alfonso y López Villaverde Ángel Luis (coord.) *Clericalismo y asociacionismo católico en España: de la Restauración a la Transición*. (Castilla la Mancha: Universidad de Castilla la Mancha, 2005) pp.107-133.

⁷⁶ Álvarez Junco, José, *La ideología del anarquismo español* (Madrid: Siglo XXI, 1976); Álvarez Junco, José, *The Emergence of Mass Politics in Spain* (Brighton: Sussex Academic Press, 2002); Thomas, <<Religious institutions, economic repression and persecutory religiosity>> pp. 58-62; Ealham, *Class*; Mangini, Shirley, *Memories of Resistance: Women's Voices from the Spanish Civil War* (New Haven and London: Yale University Press, 1995)

adecuarlo al discurso dominante.⁷⁷ El movimiento católico femenino se implicó en actuaciones <<parapolíticas>> y sirvió como ensayo para los primeros desarrollos de participación de las mujeres en la política de derechas, con el objetivo de crear un ambiente propicio para el desarrollo de una <<ciudadanía católica>>. Tuvo especial relevancia que durante la Restauración se argumentara que la moral católica debía defender a las mujeres en sus trabajos fuera del hogar y, así mismo, se consideraban sus actuaciones en la vida política como <<patrióticas>>, adecuándose a la naturaleza femenina. El patriotismo se relacionaba con los sentimientos, siendo éstos rasgos innatos, patrimonio de las mujeres. Estas mismas consideraciones se aplicaban a la naturaleza femenina en sus acciones de <<movilización>>, que las subordinaban a la Iglesia Católica y a los varones.

En este modelo primaban la mujer en la familia, la caridad como deber espiritual y las convicciones religiosas y morales ligadas a una noción de identidad nacional.⁷⁸ Un gran número de historiadoras interpretaron los cambios culturales en los años treinta relacionándolos con una agresión a la salud de la integridad nacional y con una mayor atención por la cultura católica y la vida familiar. En el discurso público y privado eran llamadas a la identidad católica de género y nacional. Sus cometidos debían estar en consonancia con su naturaleza de madres educadoras, manteniendo y transmitiendo las tradiciones a la familia y la sociedad. Se recurría a las cualidades que la Iglesia Católica atribuía a las mujeres para su participación en el espacio público: delicadeza, compasión y ternura que promulgaban el folklore nacional y las

⁷⁷ Para el estudio de estos conceptos teóricos en el primer tercio del siglo XX y durante el franquismo pueden mencionarse los siguientes trabajos: Arce Pinedo, Rebeca, *Dios, Patria y Hogar. La construcción social de la mujer española por el catolicismo y las derechas en el primer tercio del siglo XX* (Santander: Universidad de Cantabria, 2004); Arce Pinedo, Rebeca <<De la mujer social a la mujer azul: la reconstrucción de la feminidad por las derechas españolas durante el primer tercio del siglo XX>> en Egidio Ángeles y Eiroa, Matilde, *Los campos de concentración franquistas en el contexto europeo*. *Ayer* no.57 (2005) pp.247-272.

⁷⁸ Blasco, Inmaculada, " Militantes, feministas y católicas, op.cit.

costumbres del movimiento católico.⁷⁹ En palabras de Helen Graham <<el espíritu nacional, cultural y sexual, estaba ligado inexorablemente al cambio social, político y cultural>>.⁸⁰

Lejos de una imagen espontánea de los rituales públicos de la violencia y la conformación de las nuevas identidades anticlericales femeninas y masculinas, disfrazaban las pautas lógicas y de resistencia durante la guerra civil. La oscura máscara de la violencia, del desorden, de los excesos, de la depravación, era un embrujo sombrío que cubría una resistencia heterogénea y que adoptaba formas múltiples en la resistencia antifranquista. Al prestar atención a la cuestión de las resistencias en la vida cotidiana, la expresividad sexual, las emociones, la represión, y su relación con movimientos antifranquistas tratamos de continuar iluminando esos arrebatos de ira, de odio, de emoción sexual y de destrucción. Al evocar las problemáticas abordadas, sobre todo por historiadoras, nos encontramos que tratan temas planteados por agentes considerados <<subalternos>>, mujeres que se encontraban entre la <<invisibilidad>> y <<visibilidad>>, algo en lo que Mary Nash, una de las pioneras de los estudios de género, comenzó a centrar en sus análisis sobre la experiencia organizativa femenina durante la guerra civil.⁸¹ En esta línea conceptual la historiadora norteamericana Natalie Zemon Davis se vió empujada a romper con la irracionalidad del anticlericalismo explicando la importancia del componente cultural en la sexualidad masculina y femenina, así como la violencia anticlerical, mostrando que la <<visibilidad>> de las mujeres mediante la acción colectiva, se consideró una amenaza y un símbolo de

⁷⁹ Ugalde, Solano, Mercedes, *Mujeres y nacionalismo vasco. Génesis y desarrollo de Emakume Abertzale Batza (1906-1936)* (Bilbao: Universidad de País Vasco, 1993)

⁸⁰ Graham, Helen, <<Woman and Woman Change>> en Graham, Helen y Labanyi, Jo (eds.), *Spanish Cultural Studies: An Introduction. The Struggle for Modernity* (Oxford: Oxford University Press, 1995), p. 99.

⁸¹ Nash, Mary, *Rojas, op., cit*, pp. 121 y ss.

<<desórdenes femeninos>>.⁸² Estos planteamientos nos muestran la necesidad de profundizar en la relación entre el fenómeno de feminización de la religión y sobre el concepto de <<mujer fuera de lugar>>. Tanto en la teología protestante como en la católica se asumió que el alejamiento de las mujeres de los rasgos de <<superioridad moral>> se entendiesen como <<desórdenes femeninos>>.

Precisamente, las nuevas tendencias historiográficas que han analizado la violencia y el anticlericalismo masculino y femenino han considerado los planteamientos antropológicos de Eric Woolf y los de la historiadora norteamericana, Natalie Zemon Davies.⁸³ Ambos se centraron en analizar el simbolismo sexual existente en las religiones, para entender las influencias entre lo público y lo privado, en relación con los conceptos de <<orden>> y <<desorden>>.⁸⁴ Como resultado de este enfoque sobre el <<temperamento sexual>> se incrementaron las cuestiones acerca del comportamiento de los hombres y de las mujeres y sobre la variedad de los usos del <<simbolismo sexual>>. Varias investigadoras han estudiado las múltiples problemáticas en torno al género que confluye en los procesos históricos como son las guerras civiles, concretamente, la guerra civil española 1936-1939.⁸⁵ Una sublevación militar, en

⁸² <<Female disorders>>: La definición es de Natalie Zemon Davis: la emplea para explicar el protagonismo femenino en las protestas populares en Francia durante el siglo XVI. Zemon Davis, Natalie, *Society and Culture in Early Modern France* (United State of America: Polity Press, 1987) p. 131; Gender, Sexuality and Anticlerical Violence" en *The Faith and the Fury...op.cit.*

⁸³ En las obras ya citadas de Thomas María, *The faith and the fury...op.cit.*; Prieto Borrego, Lucía, << La violencia anticlerical en las comarcas de Marbella y Ronda...op.,cit, pp.751-752; Salomón Chéliz, María Pilar, *Anticlericalismo en Aragón...op.cit.*; Kaplan, Temma, <<Civic rituals and patterns of resistance in Barcelona>> ..op.,cit, pp.173-193.; Vicent, Mary, << The keys of the kingdom: religious violence>> ...op.,cit, pp.68-90; Kaplan, Temma, *Anarchists of Andalusia..op.,cit.*

⁸⁴ Wolf, Eric, <<Society and Symbols in Latin Europe and in the Islamic Near East>> *Anthropologic Quarterly* no.42 (July 1968), pp.287-301; en la obra ya citada de Zemon Davis, Natalie, *Society and Culture..op.cit.*

⁸⁵ Un análisis sobre estos conflictos en torno al género podemos encontrarlos en: Nash, Mary: *Rojas. Las mujeres republicanas en la guerra civil*, (Madrid: Taurus, 1999); Yusta, Mercedes, <<Rebeldía familiar, compromiso individual, acción colectiva. Las mujeres en la resistencia al franquismo en los años cuarenta>> *Historia del Presente*, nº . 4 (2004), pp.63-93; Thomas, Maria, <<We have come to place you at liberty and to burn the convent. Gender, Sexuality and anticlerical violence>> en Thomas, María, *The faith and the fury...pp. 153-178*; Ripa, Yannick, <<Armes d'hommes contre femmes désarmées: de la dimension sexuée de la violence dans la guerre civile espagnole>> en Dauphin, Cécil y Farge, Arlette (dirs.) *De la violence et des femmes*, (Paris, Albin Michel, 1997), pp. 131-145; Sobre la sexualidad y la masculinización de la resistencian ver: Marco, Jorge, *Guerrilleros y vecinos en armas. Identidades y*

cuyos objetivos se encontraban la parálisis política, cultural y social con las que irrumpió la modernidad durante el primer tercio del siglo XX. Así, Helen Graham reubica este momento de cambio en el marco europeo de entreguerras.⁸⁶

Un colectivo de mujeres trató de extender el proceso secularizador a toda la sociedad desvelando cómo las mujeres exigieron una revisión del concepto de ciudadanía. El proyecto secularizador impregnó la ciencia, la filosofía, la moral, el léxico, las instituciones, el sistema de representaciones, las relaciones sociales de género, los conceptos de feminidad y virilidad. Se empezaron a escuchar las propuestas femeninas en relación a la causa sexual a propugnar un modelo alternativo de feminidad, huyendo de la huella de la cultura doméstica tradicional, consolidada por la mentalidad católica.⁸⁷ Por primera vez, el estudio de las <<rebeldías cotidianas>> y las <<comunidades emocionales>> permitían realizar aproximaciones culturales a los estudios del anticlericalismo como símbolo de resistencia al fascismo, pues <<sin la acción de estas mujeres, la resistencia de los hombres no hubiera sido posible>>.⁸⁸ Estos planteamientos se fueron enriqueciendo con los estudios de James S. Scott y Mercedes Justa, en donde la resistencia a la opresión se ejecuta mediante actos invisibles. Estas minuciosas rebeldías estaban enmarcadas en detalles de la vida cotidiana, en los saqueos, incendios, destrucción creativa y abastecimiento de una comunidad.

culturas de la resistencia antifranquista (Granada: Comares, 2012), pp.111-139; Vincent, Mary, <<The Martyrs and the Saints: Masculinity and the Construction of the Francoist Crusade>>, *History Workshop Journal*, nº 47, (1999), pp. 68-98; Graham, Helen, *The War and its shadow. Spain and civil war in Europe's Long Twenty Century* (Brighton: Sussex Academic Press, 2012).

⁸⁶ Graham, Helen, << Women and social change>>, en Graham, Helen, Labanyi, Jo (eds.), *Spanish Cultural Studies: An Introduction. The Struggle for Modernity* (Oxford: Oxford University Press, 1995), p. 99; Graham, Helen, *The War and its Shadow: Spain's civil war in Europe's long twentieth century* (Brighton: Sussex Academic Press, 2012); Graham, Helen, *The Spanish Civil War: A Very Short Introduction* (Oxford University Press, 2005).

⁸⁷ Para el estudio de las rebeldías cotidianas ver: Scott, James S, *Los dominados y el arte de la resistencia*, (Tlalaparta: Tafalla, 2003); Scott, James S, *Weapons of the weak. Everyday Forms of Peasant resistance* (Yale: Yale University Press, 1985);

⁸⁸ Sobre la aplicación de estos conceptos a la resistencia de las mujeres al franquismo en: Yusta, Mercedes, << Rebeldía familiar, compromiso individual, acción colectiva. Las mujeres en la resistencia al franquismo durante los años cuarenta>> *Historia del Presente*, Nº 4, (2004), pp. 63-93; Cabrero, Claudia, <<Espacios femeninos de lucha. Rebeldías cotidianas y otras formas de resistencia de las mujeres durante el primer franquismo>> *Historia del Presente*, Nº 4 (2004), pp. 63-93.

Abrazaban una subcultura de la resistencia, o como sugiere James S. Scott una <<subcultura de los dominados>>. Por entonces, los republicanos construyeron varios imaginarios sociales y discursos públicos sobre las mujeres. Presentaron una imagen de la mujer con autonomía personal, pero al mismo tiempo, en España existía una sociedad sexista que mantuvo las tradicionales percepciones culturales de domesticidad y subordinación de la mujer. En este marco cronológico se subraya, desde planteamientos bastante críticos, cómo a través de los discursos masculinos se pretendía concienciar a las mujeres de la moral sexual restrictiva impuesta por la Iglesia Católica. Dentro de las comunidades emocionales, aspecto teórico y conceptual que abordaremos, se generaba la resistencia de las mujeres y hombres y la conformación de las identidades anticlericales.

El amor fundamentaba un nuevo modelo de relaciones familiares. Hombres y mujeres se complementaban en los aspectos de la vida pública y privada, compartiendo ideas, valores y prácticas que debían extenderse por el resto de la sociedad. Sanfeliú puso de manifiesto cómo las mujeres pretendían generar un cambio en las relaciones de género, tanto dentro de la esfera privada como en la pública, para influir en la formación de una identidad femenina. El problema de la subordinación femenina sólo se solucionaría transformando la familia.⁸⁹ El intenso carácter ideológico del ejército y de la guerra marcó a una generación de jóvenes que tuvieron tentativas de reagrupamiento sociopolítico a través de la creación de comunidades emocionales. El compromiso femenino, las <<comunidades emocionales>>, esclarecieron las trayectorias de las militantes femeninas y sus compañeros.⁹⁰ Según las teorías de Norbert Elías y Philippe Ariès el concepto emocional comenzó a reunir toda una serie de propuestas de estudio.⁹¹ Un campo teórico y conceptual dinámico ,

⁸⁹ Sanfeliu, Luz, <<Familias republicanas e identidades>>, pp.88-89.

⁹⁰ Como se ha señalado a lo largo de la investigación los trabajos de Carolina Rodríguez López, Luz de Sanfeliú, James Jasper, entre otros para el estudio de las <<Comunidades emocionales>>.

⁹¹ Ariès, Philippe, *Histoire des populations françaises et de leurs attitudes devant la vie depuis le XVIIIe siècle*, Self, 1948; ELIAS, Norbert, *El proceso de la civilización* (México: FCE, 1988).

heterogéneo y desafiante que ha permitido abordar aspectos historiográficos desde la historia de las emociones. Así lo hemos podido apreciar en nuestro estudio sobre las identidades anticlericales en Madrid.

A través de la antropología, la sociología y la psicología podemos adentrarnos en el curioso y fascinante mundo de la historia de las emociones que afortunadamente se ha ido edificando como disciplina.⁹² Tal y como subraya Carolina Rodríguez López<< el concepto de comunidades emocionales es uno de los más importantes en el desarrollo teórico de la historia de las emociones , por su potencia para imaginar los diferentes ámbitos en los que se mueve el individuo y los mecanismos mediante los cuales adapta su emocionalidad>>. ⁹³ Según la definición establecida por Barbara Rosenwein, una comunidad emocional se caracteriza por estar conformada por un sistema de sentimientos o lazos afectivos y un código emocional compartido.⁹⁴ A partir de estos debates sobre las emociones se ha podido indagar en otras categorías teóricas necesarias para esta investigación sobre las identidades y violencia anticlerical. Los estudios de los agentes de la violencia religiosa aluden a estas nuevas identidades como híbridas debido a múltiples grados de concienciación cultural, política, económica, social y emocional existente en un marco espacial, conceptual y temporal concreto. Emociones, fuerzas impulsoras de la acción política en las relaciones <<comunitarias>> e <<intercomunitarias>>.⁹⁵

⁹² Collins, R, <<Social movements and the focus of emotional attention>> en *Passionate politics: Emotions and Social Movements* (Chicago: Chicago University Press, 2001), p. 27; Reddy, W. M, *The Navigation of Feeling. A framework for the History of Emotions*. (New York: Cambridge University Press, 2001), pp.128-129

⁹³ Rodríguez López, Carolina y Ventura, Daniel <<De exilios y emociones>> *Revista de Historia Contemporánea*, vol. 36, 201

⁹⁴ Rosenwein, Barbara, *Emotional Communities in the Early Middle Ages*, (London: Cornell University Press, 2007), p. 2. Esta definición también se encuentra recogida en: Rodríguez López, Carolina y Ventura, Daniel <<De exilios y emociones>>.

⁹⁵ M, Gasper, y Godwind, Jeff, *Emotions and social movements*, p. 2

Continuando con las lógicas de la violencia en las <<comunidades emocionales>>, desde la historia de las emociones, investigadores como Michael Jasper, J Sheff Thomas, Ralph Turner y Killian Lewis, fueron empáticos con los manifestantes y explícitamente rechazaron la distinción entre individuos racionales y las multitudes irracionales. Para ellos, <<el comportamiento de la multitud consiste, en esencia, en el análisis de las desviaciones de las normas tradicionales de la sociedad>>.⁹⁶ Algunos teóricos <<retrataron la acción colectiva como emocional para demostrar su irracionalidad, mientras que los nuevos teóricos demostraron su racionalidad al negar sus emociones>>.⁹⁷ En muchas ocasiones, el término << emocional>> se ha empleado despectivamente, ya que se ha considerado poco profesional, irracional, o femenino.⁹⁸ La medida más intensiva fue la creación de dichas identidades para generar una <<concienciación femenina>> y <<concienciación masculina>> como símbolos de resistencia colectiva.⁹⁹ Las variadas imágenes de la <<turba on top>> han mostrado en el debate historiográfico la necesidad de interpretar marcos discursivos como son el <<travestismo masculino>> y el <<travestismo femenino>> y utilizarlos como símbolo de rechazo a la <<moral sexual católica>>.¹⁰⁰

⁹⁶ Turner, Jonathan, and Jan E. S. Stets, *The Sociology of Emotions*, (Cambridge: Cambridge University Press, 2005); Turner, Ralph, and Lewis M. Killian, *Collective Behavior*. Englewood Cliffs,(NJ: Prentice-Hall, 1957).

⁹⁷ Goodwin, Jeff and Jasper, James M, *Rethinking Social Movements: Structure, Meaning and Emotion*, (Lanham: Rowman and Littlefield, 2004); Goodwin, Jeff, Jasper, James M and Polleta, Francesca, <<Return d of the Repressed: The Fall and Rise of Emotions in Social Movements Theory>>, *Mobilization*, nº 5, pp. 65-82; Goodwin, Jeff, Jasper, James M and Polleta, Francesca, << Emotional Dimensions of Social Movements>> in *The Blackwell Companion to Social Movements* (2004), pp. 413-432.

⁹⁸ *Ibíd.*

⁹⁹ Blasco, Inmaculada, *Paradojas de la ortodoxia católica*; Labrador, Sara, *Iniciando la Contrarrevolución*; Thomas, María, *The faith and the fury*; Nash, Mary, *Rojas*; Mary Vincent, <<The keys to the kingdom>> Yusta, Mercedes, << Rebeldía Individual, compromiso familiar y acción colectiva: las mujeres durante la resistencia al franquismo durante los años cuarenta>>.

¹⁰⁰ AMM, Consejo de Guerra a María Panticosa Ríaza, Sumario. 1288, Caja. 2693/6 y Sumario. 25772, Caja. 16347/11; AMM. Consejo de Guerra a Juana Durán, Sumario.25682, Legajo.3377; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp.41/579-580; AMM, Consejo de Guerra a Pilar Martínez Cadenas y otros. "Tren de Jaén". Sumario. 48.537, Legajo. 6099; AMM, Consejo de Guerra a Tomasa Velilla y Josefa Coso Majano, Sumario. 59832, Caja. 3018/1; AMM, Consejo de Guerra a María Cogollo Sánchez y Josefa Coso Majano, Sumario.60199, Legajo.3795; FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp.11/41-81.

Hasta ahora los estudios se han completado gracias a las investigaciones de Maria Thomas, que ha subrayado la importancia de la virilidad y la masculinidad en la violencia anticlerical, cuyas normas culturales tradicionales restringían a las mujeres de oportunidades y de ser los principales actores de cambios revolucionarios.¹⁰¹ Este es un aspecto, que se comparte parcialmente en este estudio, en el que se ha decidido ir un paso más allá, y abordar aspectos que todavía no han sido explotados. En esta tesis se considera el fenómeno de feminización de la religión como columna vertebral de la <<masculinidad>> y la <<feminidad>> es decir, <<identidades híbridas de género>>, aspecto que no se ha subrayado hasta ahora en las investigaciones sobre las identidades y violencia anticlerical en Madrid durante la guerra civil. Así la simbiosis entre ambos, conforman los agentes anticlericales.

Alberto Melucci, recalcó la importancia de considerar la <<inversión emocional>> de los actores del <<nuevo colectivo de identidades>>. Así en el desarrollo de las <<identidades híbridas>> anticlericales se puede observar cómo: << no hay concienciación de un grupo sin sentimientos>>.¹⁰² Tres son los niveles de identidad local: la familia, la calle y el pueblo que junto a las <<identidades híbridas de género>> fueron los mecanismos básicos que reforzados por símbolos y rituales comunes, debían construir un sentimiento colectivo de pertenencia a una comunidad. Es sólo entonces cuando comenzamos a comprender las dinámicas de la <<violencia sexuada>>. Dentro de este campo, en las últimas décadas se ha considerado dicho discurso, argumentando que todos los grupos se conforman mediante las construcciones

¹⁰¹ Thomas, Maria, <<We have come to place you at liberty and to burn the convent. Gender, Sexuality and anticlerical violence>> en Thomas, María, *The faith and the fury...* pp. 153-178.

¹⁰² Melucci, Alberto. <<The Process of Collective Identity.>> p. 45; in *Social Movements and Culture*, edited by H. Johnston and B. Klandermans, (Minneapolis: University of Minnesota Press, 1995).

culturales.¹⁰³ Mujeres rebajadas a la categoría de vencidos fueron doblemente culpables y delincuentes, políticamente y moralmente, no solamente al oponerse al Glorioso Movimiento Nacional, sino también, por no cumplir con los ideales de su condición femenina, como madres y esposas.

Durante todo este tiempo los debates historiográficos se han limitado a plantear el estudio de las mujeres sometidas a una específica marginación y opresión. Ya durante la guerra sufrieron toda una serie de prácticas violentas, como la ingestión de aceite de ricino o el rapado de pelo, entre violaciones y palizas, que han mostrado a lo largo de los sucesivos estudios una simbología de penitencia y redención.¹⁰⁴ Al analizar los rasgos que se establecieron sobre los enemigos, profundizamos en los métodos y mecanismos del proceso de construcción cultural del otro y las dinámicas y discursos generados entorno a ello. Una doble represión en la que el discurso de la feminización de la religión podría ser un elemento esencial en el mundo penitenciario. Como bien señala Carme Molinero un estudio metódico sobre la represión considerando el factor género, ofrece bastantes posibilidades para enriquecer el debate historiográfico.¹⁰⁵

1.3 Estudiar la Guerra Civil en Madrid: Excepcionalidad, y Políticas de la Memoria.

Las cuestiones de excepcionalidad, memoria conflictiva y políticas de la memoria son otros elementos importantes que debemos abordar en esta investigación. Al contrario de lo que se ha planteado en algunos estudios, los

¹⁰³ Joly, Maud <<Las Violencias Sexuadas de la Guerra Civil Española: Paradigma para una lectura cultural del conflicto>>, *Historia Social*, n. 61, (2008) p. 89.

¹⁰⁴ Sobre esta cuestión puede verse Di Febo Giuliana, <<Nuevo Estado, Nacionalcatolicismo y Género>> en Nielfa, Gloria, *Mujeres y hombres en la España franquista*, (Madrid: UCM, 2003), pp. 19-44.

¹⁰⁵ Molinero, Carme, <<Historia, Mujeres, Franquismo: Una posible agenda de investigación en el ámbito político>> en Ortiz Heras, Manuel, *Historia y memoria del franquismo. Actas del V Encuentro de Historia del Franquismo*, (Cuenca: Ediciones de Castilla La Mancha, 2005), pp.171-192.

conflictos de la memoria no convierten a España en un caso excepcional. A finales de los 70 una nueva historiografía comenzó a <<descongelar>> los acontecimientos antes, durante y posteriores a la Guerra Civil.¹⁰⁶ La fe católica comenzó a no ser un elemento forzado desde arriba, sino a través de un proceso de conversión individual. Esto coincidió con las tendencias de cambio que llegaban desde el Concilio Vaticano II. Las prácticas católicas comenzaron a ser más plurales, con sacerdotes jóvenes que abandonaban la ideología tradicional.¹⁰⁷ Los estudios relacionados con la violencia política y las guerras civiles, por su alto contenido traumático, suponen un desafío para los investigadores. Las huellas y las grietas dejan un rastro en las sociedades que han sufrido procesos de violencia y el historiador trata de comprender los problemas existentes para gestionar el pasado.

En la actualidad, en este debate se ha considerado la necesidad de estudiar las lógicas de la violencia en consonancia con el estudio del espacio público. Para ello, el conocimiento de los diversos debates historiográficos entorno a la geografía urbana madrileña juega un papel esencial. La Historia urbana, hasta la década de los años 70, no ha tenido realmente relieve y se ha tratado en España sólo como un tema referencial costumbrista, desde aspectos muy concretos en el entorno geográfico y urbano.¹⁰⁸ La interacción del espacio urbano con el entorno social, cultural y político llegaron de forma pionera a través de los estudios de Ángel Bahamonde y Julián Toro Mérida.¹⁰⁹ A finales de los años 80 la celebración de una serie de coloquios fueron un punto de

¹⁰⁶ La expresión entrecomillada y su desarrollo en Thomas, María, *The Faith and The Fury*, p.29 ; Graham, Helen, *The War and its Shadow*, pp. 125-153; Graham, Helen, *Introduction*, pp.145; Preston, Paul, *The Triumph of Democracy in Spain* (London: Methuen, 1986), pp.29-37; Grimaldos, Alfredo, *Iglesia en España, 1977-2008* (Barcelona: Península, 2008), pp.11-13.

¹⁰⁷ Casanova, Julián, <<La Iglesia que sirvió a Franco>>, *Tinta Libre*, pp. 7-8.

¹⁰⁸ Por ejemplo, véase: Simancas, Víctor y Elizalde, José, *El mito del gran Madrid*, (Madrid, 1969); Navascués Palacios, Pedro, <<Proyectos del siglo XIX para la reforma urbana de la Puerta del Sol>> en *Villa de Madrid*, nº 25 (1968), pp. 64-81.

¹⁰⁹ Sobre el surgimiento de la burguesía y las relaciones sociales en el mundo urbano: Bahamonde Magro, Ángel, *El horizonte económico de la burguesía isabelina, Madrid, 1856-1866*, (Madrid: UCM, 1981); Bahamonde Magro, Ángel, Toro, Julián, *Burguesía, especulación y cuestión social en el Madrid en el siglo XIX*, (Madrid: Siglo XXI, 1978).

inflexión y reflexión para la investigación sobre la multitud de sombras, de violencia, de ideologías, de sensualidad, de emociones, de devoción, de hambre, de suntuosidad, que con dinamismo, vestía, de luces y sueños al Madrid contemporáneo.¹¹⁰ Estudios sobre las nuevas élites burguesas, la evolución de las relaciones sociales en la época liberal, economía urbana, cambios políticos, demográficos y revolucionarios.¹¹¹ El desarrollo urbano y los cambios generados en los comportamientos demográficos entre 1860 y 1936 aparecieron como punto de encuentro entre la tradición y la modernidad, la continuidad y el cambio, que produjo modificaciones en la organización urbana, social y cultural.¹¹² En los años 90, los estudios sobre la sociedad madrileña impulsaron un mayor acercamiento sociocultural en un marco espacial y cronológico concreto.

Todos ellos progresivamente caracterizaban la vida individual y colectiva en un marco local que era Madrid, inscribiendo los distintos procesos y discursos que alumbraban a la nueva organización del Estado y de la sociedad madrileña, como ciudad y como capital de España.¹¹³ A partir de estas líneas generales de la historiografía del Madrid contemporáneo se abrieron nuevos campos de investigación tanto en la temática como en el tratamiento metodológico. Los cambios sustanciales en una ciudad en la que siempre primó su capitalidad sobre su propia identidad. Aspecto esencial para una perfecta visualización y definición de cualquier espacio urbano, cultural, religioso, social,

¹¹⁰ Ruiz Palomeque, María Eulalia, *La urbanización de la Gran Vía*, (Madrid, Ayuntamiento de Madrid), 1985; Díez Baldeón, Clementina, *Arquitectura y clases sociales en Madrid del siglo XIX*, (Madrid: Siglo XXI, 1986).

¹¹¹ Nielfa Cristobal, Gloria, << La distribución del comercio en Madrid en la primera década del siglo XX>>, en *Cuadernos de historia moderna y contemporánea*, nº. 4, (1983), pp. 119-139; Nielfa, Gloria, <<El mundo asociativo de los dependientes de comercio: sociedades de carácter gremial en Madrid, 1887-1931>>, *Mélanges de la Casa de Velázquez*, nº 2, 1986, pp. 373-400.

¹¹² Oyon, José Luis, <<Spain>>, en Rodger, Robert (ed.), *European Urban History. Prospect and Retrospect*, (Leicester, Leicester University Press, London, 1993), pp. 36-59; Tome Fernández, Santiago, << Los estudios de geografía urbana histórica en España. Balance y Estado de la cuestión>>, *Historia Contemporánea*, nº 24 (2002), pp.83-98.

¹¹³ Carballo, Borja, Pallol, Ruben, Vicente, Fernando, <<Oferta de vivienda de alquiler en el Madrid del primer tercio del siglo XX>> en Del Arco, Miguel Ángel, Ortega, A, y Martínez, Miguel (Eds.), *Ciudad y Modernización en España y México*, (Granada, EUG, 2013), pp.161-180.

económico y político, en concretos marcos cronológicos, en el caso de esta tesis, Madrid entre 1936-1939. En este sentido se manifestaron las obras de Paloma Candela, Carmen del Moral y Carmen Sarasua, que reestudieron Madrid y Barcelona con su entidad ciudadana propia, la segregación ocupacional entre hombres y mujeres, que se explica sobre todo por las características de los trabajadores y trabajadoras, cuyas capacidades, conocimientos y en algunos casos preferencias, estaban fuertemente sexuadas en el momento de incorporarse al trabajo asalariado.¹¹⁴

La flaqueza, el hambre, los procesos socioeconómicos, que afectaban a los habitantes de Madrid y que están marcados con precisión en la historiografía madrileña, aunque todavía algunas áreas temáticas como la relación entre la integración laboral, residencial y familiar de la población con los movimientos de acción colectiva se encuentran envueltas en una nebulosa que es aconsejable despejar. Recientemente se realizaron estudios procedentes de otras disciplinas científicas, como fue el caso de las investigaciones urbanísticas sobre la geografía urbana y las transformaciones urbanísticas en el diseño de la ciudad, viviendas, nivel económico y social de la multitud, que conformaba la sociedad madrileña de la segunda mitad del siglo XIX. Numerosas monografías reflejaban la riqueza de los estudios sobre la interacción de las redes migratorias con la formación de los mercados laborales y la profundización sobre la acción colectiva, la movilización social, identidades y las condiciones de grupos profesionales.¹¹⁵ El despegue de todas estas investigaciones ponen el foco en Madrid como un espacio rico para la investigación de la sociedad contemporánea, lo cual plantea varios retos y desafíos.

¹¹⁴ Candela Soto, Paloma, *Cigarreras madrileñas: trabajo y vida: (1888-1927)*, Madrid, Tecnos, 1997; CRUZ, Jesús: *Los notables de Madrid. Las bases sociales de la revolución liberal española*, Madrid, Alianza Editorial, 2000; Del Moral Ruiz, Carmen: *El Madrid de Baroja*, Madrid, Sílex, 2001

¹¹⁵ Bahamonde, Magro, Ángel, <<La Historia urbana>> en *Ayer*, nº 10, Marcial Pons, Madrid, 1993; Otero Carvajal, Luis Enrique, <<Las ciudades en la España de la Restauración, 1868-1939>>, en VV. AA.: *España entre Repúblicas, 1868-1939. Actas de las VII Jornadas de Castilla-La Mancha sobre investigación en Archivos, Op. Cit.*, Vol. 1, pp. 27-80.

Por primera vez, para conocer el funcionamiento de una comunidad o colectivo, detallar sus lazos de parentesco, relaciones sociales y económicas se empleaba la microhistoria en zonas del espacio madrileño como por ejemplo las tres zonas del Ensanche o el casco antiguo, utilizando los padrones municipales como fuente documental principal.¹¹⁶ El dinamismo iba esparciéndose por los ríos de tinta que invadían el paisaje historiográfico. De cada uno de sus caudales emergía una mayor originalidad en sus aportaciones.

Todavía torrentes de esfuerzo diario y talento siguen mostrándose en el debate académico en un intento de análisis y descripción de los procesos de cambio en un entramado urbano concreto en donde los procesos de industrialización alumbran una época de modernidad. Las grandes dimensiones demográficas de Madrid, generan las principales complicaciones. Afortunadamente, las recientes investigaciones que incorporan el vaciado de padrones, nos han permitido afrontar la investigación con mayor precisión. Esta tesis aborda una temática poliédrica de grandes retos. Nuestra misión será abordar la complejidad de las <<caras de la violencia>>, y continuar la línea de investigación iniciada por diversos historiadores, sobre todo por Julián Casanova, Natalie Zemon Davis e Inmaculada Blasco. Pretendo profundizar en la naturaleza de movimientos revolucionarios y concretamente en las identidades anticlericales y el fenómeno de feminización de la religión .

¹¹⁶ Labrador, Sara, << El imaginario de la mujer caída...op.,cit; Carballo, Borja, Pallol, Rubén y Vicente, Fernando, *El Ensanche de Madrid. Historia de una capital*, (Madrid: Editorial Complutense, 2008); Pallol Trigueros, Ruben, *El Madrid moderno: Chamberí (el Ensanche Norte), Ensanche Norte, símbolo del nacimiento de una nueva capital, 1860-1931*, (Tesis de la UCM, Servicio de Publicaciones, Madrid, 2011; Vicente Albarrán, Fernando , *Los barrios negros. El Ensanche Sur en la formación del moderno Madrid (1860-1931)*, Tesis de la UCM, Servicio de Publicaciones, Madrid, 2012; Rodríguez, Martín, Nuria, *La capital de un sueño. Madrid 1900-1936: la formación de una metrópoli europea*, Tesis doctoral, UCM, Madrid, 2013; De Miguel Salanova, *Del casticismo al cosmopolitismo. El distrito Centro: 1905-1930*, Trabajo fin de Máster, UCM, 2010; Díaz, Simón, Luis, *El casco antiguo de Madrid a principios del siglo XX*, Trabajo fin de Máster, UCM, 2010.

2 SEGUNDA PARTE: Las grietas de la secularización (JULIO-NOVIEMBRE DE 1936)

2.1 Grietas y violencia: La anatomía del anticlericalismo

Una mañana de verano en el pueblo de Fuentelaz (Madrid), Jacinta López Pascual vociferaba con una gran seguridad: ¡Hay que ir a por los patronos!.
Archivo Militar de Madrid. Consejo de Guerra a Jacinta López Pascual y otros, Sumario. 47798, Legajo. 3354.¹

La movilización católica y anticlerical de 1931-1936, se localizó no sólo en los centros urbanos y capitales de provincia, sino que también marcó profundamente a las pequeñas ciudades y pueblos.
María Thomas.²

La escalada revolucionaria iba fertilizando los campos madrileños hasta llegar a su paisaje urbano. Nuevas semillas debían de germinar en un paraje de guerra y hostil. El colapso que producían las huelgas generales y la violencia no llegaba a su fin. Los derechos de los ciudadanos católicos y de los patronos se veían amenazados. Los acontecimientos anticlericales dieron paso a murmullos, susurros y rumores, unos ciertos y otros falsos. Nada estaba claro en aquellos días. Poco a poco, los rumores fueron convirtiéndose en discursos. Discursos, que nunca desaparecieron y recorrían los albores de la geografía madrileña y española. Pueblo por pueblo. Ciudad por ciudad los trabajadores y protagonistas anticlericales fueron construyendo las nuevas identidades entorno a una serie de categorías que vestían a Madrid: grupos de edad, género, domicilio, profesión, afiliación política, estado civil, modalidades de resistencia, golpes económicos, territorio urbano y rural.

Los dos capítulos siguientes exploran las imágenes de los agentes de la violencia anticlerical desde 17-18 de julio de 1936 en la provincia de Madrid,

¹ AMM, Consejo de Guerra a Jacinta López Pascual y otros, Sumario. 47798, Legajo. 3354.

² Thomas, Maria, *The faith and the fury*, pp. 130 y ss.

basándonos en una muestra de 1200 Consejos de Guerra, registros de los tribunales militares del bando rebelde. El aprovechamiento de esta fuente histórica nos permite adoptar una descripción detallada al jugar con métodos y técnicas de la antropología cultural como son las escalas macro y micro, pero sobre todo la segunda. Se han elaborado fichas informatizadas para poder conocer al detalle la información sobre las identidades anticlericales.

2.1.1 Anticlericalismo urbano y rural: dos modelos, una cronología, una forma de vivir

En el devenir de aquellos días Madrid ocupó un papel trascendental en el corazón de muchos trabajadores. Cada espacio de su entramado urbano constituía un verdadero centro de redistribución de recursos. Así, en todo momento se buscaba organizar y dirigir el desarrollo del crecimiento demográfico. Todos se encaminaban a Madrid. La ciudad iniciaba su despertar a un ritmo enérgico. Una brisa cálida recorría sus calles y avenidas. Muchos se disponían a disfrutar de su tiempo libre en los salones de café y mantequerías. Horneados y cocciones eran un bálsamo de harinas de trigo y masas crujientes, perfumes que se exhalaban en cada esquina. Bartolillos, hojaldres, napolitanas, bollos suizos, agujas de ternera, bombas de crema, barritas de canela en rama, bayonesas rellenas con hojaldre de cabello de ángel o crema, pastas de mantequilla, turrone y mazapanes eran la esencia matutina, y placer para los sentidos. Un efluvio de azúcares, miel, glaseados, escarchados y vainilla emanaba en las reposterías y confiterías cada alba dando renombre a muchos locales. Un olor inolvidable a pan recién hecho en los hornos de leña de las tahonas se percibía por las rendijas de las ventanas de las casas del centro. Un aroma a café brasileño, criollo, trinitario y colombiano, cuyo grano tostado de color canela, expreso, americano, francés e italiano, con distintos sabores a nueces, caramelo, ácido, quemado fuerte, amargo y dulce, recién molido, anunciaba cada mañana de trabajo, de sudor y de sacrificio. El ánimo debía de

ser alto, pues al final del día vendría el jornal y al final de la labor la satisfacción de haberla realizado.

Sabores, aromas, estilos de vida que hacían que Madrid fuera una ciudad entre algo que definen Ángel Bahamonde y Luis Enrique Otero Carvajal como <<la lucha entre la quietud y el cambio>>, entre la pervivencia y la modernidad>> donde la burguesía comercial se hizo su lugar entre los Grandes de España.³ En este espacio de apariencias idílicas y sueños revolucionarios los protagonistas anticlericales consolidaron sus identidades en cada uno de los distritos madrileños. Esta era la senda del crecimiento demográfico, favorecida por emigrantes de origen rural, que con mono azul y correa, cuello blanco o falda-pantalón, blusa y taconitos, atravesaron las puertas de la gran ciudad en busca de sus derechos. Como luego veremos al detalle, eran trabajadores cualificados en el sector secundario (artesanos, comerciantes, obreros de la construcción, etc). También tuvieron una gran relevancia los cambios en Madrid, en cada edificio, en cada local, en cada comercio, los movimientos políticos y la colectivización de los trabajadores y de los agentes anticlericales que se iban estableciendo en las diversas zonas urbanas del entramado urbano madrileño: cada calle, avenida, plaza, finca. Sindicatos de la UGT y la reciente legalización de la CNT popularizaron sus acciones colectivas en cada rincón del entramado urbano de Madrid, fincas, fábricas, locales, comercios. A ojos de los madrileños algo iba cambiando.

Todo tomaba nueva vida, desde la Puerta del Sol a las calles más céntricas, pasando por aquellas calles con empedrados, en donde se situaron los grandiosos palacetes. Construcciones simétricas de piedra, con grandes ventanales. Cobijo no sólo de burgueses adinerados y nobles que ostentaban

³ Bahamonde Magro, Ángel y Otero Carvajal, Luis Enrique, << Quietud y Cambio en el Madrid de la Restauración>> en Bahamonde Magro y Otero Carvajal, Luis Enrique (Eds.), *La sociedad madrileña* ..op.,cit, pp. 21-28

grandes títulos de estirpe y abolengo, sino de nuevos trabajadores, porteros, porteras, doncellas, criadas, chóferes, modistas que tenían su lugar junto a aquellos que amasaban las fortunas. No sólo algo palpable como la modernidad se cernía por aquellos lares, sino trabajadores, inmigrantes jornaleros y jornaleras que continuamente llegaban a la capital. Una economía más industrial comenzaba a aparecer en Madrid, al mismo tiempo que el auge del mercado inmobiliario y de la construcción.⁴ En todo momento se debían racionalizar los negocios comerciales y ampliar las fortunas, pues no era cuestión de hombre de linaje rebajarse a otros menesteres. El incremento del patrimonio para garantizar la comodidad de una joven dama, era un requisito indispensable.⁵ Servir y callar, otro. Las mentalidades en muchos casos eran antiguas, desfasadas, erradas, obtusas e intransigentes. No era de recibo tener visitas adineradas y estar sin criada, aunque tampoco fuese muy difícil servir el té y algo de comer, u otras tareas como doblar la ropa y planchar. No, para ellos no era difícil, era una ordinariez y algo impropio que denotaba carecer de clase y estilo. Para las mujeres del servicio doméstico era importante quedar bien con los patrones desde el primer día y comportarse como pasta de ángel con ellos, pues de lo contrario las ponían en la calle. Algo se fraguaba en el corazón de las lujosas estancias burguesas y de la nobleza. No sólo los patrimonios, sino también la revolución y la violencia en un Madrid que seguía creciendo demográficamente como resultado de las migraciones internas y externas tanto rurales como urbanas. El estudio de los alquileres en el Madrid de 1930 nos permitirá tener el retrato de los alquileres en el Madrid de 1930 nos permitirá tener el retrato de aquella sociedad cambiante. A continuación mostramos un plano de Madrid donde se exponen los niveles de alquiler mensual por barrios en la década de los treinta

⁴ Ruíz Palomeque, Elvira, *Ordenación y transformaciones urbanas del casco antiguo madrileño...op.*, cit, p.314.

⁵ Otero Carvajal, Luis Enrique, <<Las ciudades en la España de la Restauración, 1868-1939>>, en *Actas de la VII Jornadas de Castilla La Mancha sobre Investigación en Archivos*, (Toledo: ANABAD-Asociación de Amigos de AHPGU, 2007, Vol. 1) pp. 27-79.

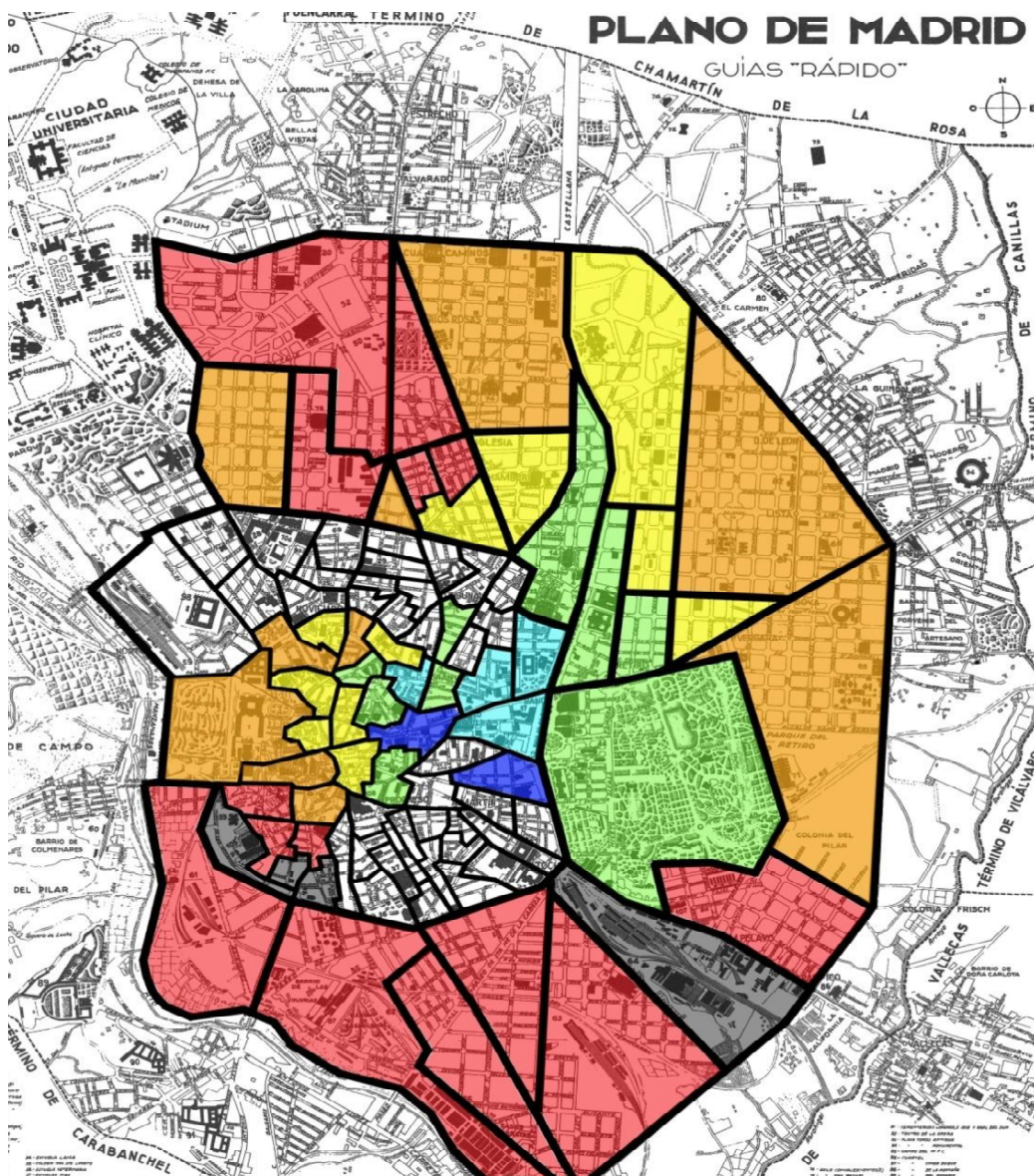


Ilustración 1: Niveles de alquiler mensual por barrios. Madrid, 1930

Tabla 2: Fuente: Carballo Barral, Borja, El Madrid Burgués. El ensanche Este (1860-1931), (Madrid, Tesis Doctoral, UCM, 2015)

Niveles de alquiler mensual por barrios		
Leyenda	Pts. corrientes (1930)	Pts. constantes (1913)
Muy bajo	0 – 42,59	0 - 25
Bajo	42,59 – 85,18	25 - 50
Medio bajo	85,18 – 127,77	50 - 75
Medio	127,77 – 212,95	75 - 125
Medio alto	212,95 – 340,72	125 - 200
Alto	340,72 – 511,08	200 - 300
Muy alto	Más de 511,08	más de 300

Como se puede observar la revalorización del precio del suelo en Madrid fue consecuencia de una constante inflacionaria, afectando así a los precios de

los alquileres. La especialización de las zonas concéntricas, determinadas por el precio del suelo, como podemos ver descende a medida que se aleja del centro: zonas proletarias en el anillo más alejado, los extrarradios del Norte y del Sur y barrios que crecen cercanos a los pueblos limítrofes por el Este. Las clases medias y burguesas se asentaban cómodamente en el sector del anillo intermedio, el de los ensanches , que desde Argüelles hasta el elegante barrio de Salamanca se ciñe al antiguo casco por el Noreste, Norte y Este.⁶

Tan sólo se estableció un incremento de la carestía de la vivienda en estos años.⁷ Existían notables diferencias en la segregación entre vecinos. << En el centro de la ciudad era perceptible una mayor continuidad de rasgos antiguos en la organización social del espacio>>. ⁸ No sólo <<con calles ricas y pobres muy juntas unas de otras>>, tal y como señala Albarrán, sino la posibilidad de que el servicio de una casa, pudiera instalarse en los altillos de la finca en un área de bienestar y riqueza. Casonas nobles se hallaban circundadas por corralas oscuras en cada esquina del espacio urbano madrileño. Varias casitas de planta baja, construcciones empotradas unas sobre otras. Montones de arena, eran apilados poco a poco por los obreros de la barriada. Asimismo, en las zonas del Extrarradio, área de Tetuán, Prosperidad o Vallecas, se solían alojar las familias más pobres que por causas del destino no podían disponer de una vivienda en la zona del Casco Antiguo o en el Ensanche. Lugares marginales, conflictivos, lúgubres que hacían que un sector socialmente homogéneo creciera rápidamente en la desolación de una gran ciudad. Estos acontecimientos no permitieron sepultar en un baúl las huellas del ayer de la minoría fina y cultivada, de cordones y escapularios, de catecismos y sermones.

⁶ Mas Hernández, Rafael , *El barrio de Salamanca. Planteamiento y propiedad inmobiliaria en el Ensanche de Madrid*, (Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local, 1982); Pallol Trigueros, Rubén Albarrán, Fernando, Carballo, Borja, *El Ensanche de Madrid...op.*, cit.pp. 65- 77.

⁷ Carballo, Borja, Pallol, Ruben, Vicente, Fernando, <<Oferta de vivienda de alquiler en el Madrid del primer tercio del siglo XX>> en Del Arco, Miguel Ángel, Ortega, A, y Martínez, Miguel (Eds), *Ciudad y Modernización en España y México*, (Granada, EUG, 2013), pp.161-180.

⁸ Vi cente Albarrán, Fernando, << Los barrios negros: el Ensanche Sur en la formación del moderno Madrid (1860-1931), (Madrid, Tesis Doctoral, UCM, 2011), pp.316-318.

El Madrid del extrarradio crecía sin parar, y sin orden por el asentamiento del proletariado que llegaba a buscar trabajo en las reformas del interior. Inmensos solares todavía vacíos en el ensanche . En el Ensanche Sur de Madrid, la migración procedía del mundo rural con el objetivo de encontrar: centros de trabajo, ofertas de empleo, asistencia por parte de las instituciones públicas y privadas. Los que habían nacido en la urbe mostraban menores inquietudes de cambio para desplazarse a otras ciudades. <<Con el hatillo en el hombro>> de camino a la gran ciudad todo era posible.⁹ Poco a poco la idea de cambio se iba extendiendo. El crecimiento de la población en el campo, las continuas desamortizaciones, las periódicas crisis de subsistencias construían nuevas esperanzas para faenar en la ciudad, aunque hacer la calle o pasar hambre no era menester. Madrid con la irrupción de la Modernidad había tenido un papel articulador y centralista a nivel económico, demográfico, social, transporte y comunicación, donde Madrid <<*experimenta profundas transformaciones que recorren todas las esferas de la sociedad, desde las estructuras hasta los comportamientos sociales, culturales y políticos, pasando por las modalidades del conflicto social y los cambios del modelo económico*>>.¹⁰

Madrid a principios del siglo XX había experimentado un notorio aumento poblacional pasando de casi 500.000 habitantes a finales del siglo XIX, hasta los 952.832 habitantes en 1930.¹¹ En la tabla adjunta podemos constatar que sobre un total de incremento del 21,99%, el 18,81% corresponde a los hombres y el 24, 87% corresponde a las mujeres. Los datos registrados con los

⁹ <<Con el hatillo en el hombro>> capítulo 2 de la tesis doctoral de Fernando Vicente Albarrán. Ibidem, pp. 105-

¹⁰ Prólogo de Luis Enrique Otero Carvajal en Carballo Barral, Borja, Pallol Trigueros, Rubén, Vicente Albarrán, Fernando, *El Ensanche de Madrid. Historia de una capital* (Madrid: Editorial Complutense, 2008) , p.15; Bahamonde, Magro, Ángel, y Otero Carvajal, Luis Enrique, <<Quietud y cambio en Madrid de la Restauración>> en Bahamonde, Magro, Ángel, y Otero Carvajal, Luis Enrique (eds.), *La sociedad madrileña durante la Restauración (1876-1931)*, Vol. 1, (Madrid: Alfoz- Comunidad de Madrid, 1989), pp.21-26.

¹¹ Fernández, Antonio, <<La sociedad madrileña entre 1876 y 1931. El cambio del modelo demográfico>>, en , Magro, Ángel, y Otero Carvajal, Luis Enrique (eds.), *La sociedad madrileña ...*pp. 29-76.

incrementos poblacionales son realmente considerables, sobre todo en el caso de las mujeres entre 1920-1930; 1930-1940.¹² Muchos hombre y mujeres con coraje querían probar fortuna en Madrid.

Tabla 3: 2 Incrementos intercensales e interpadronales. Madrid. 1900-1940; Fuente: Elaboración propia a partir de los censos y padrones oficiales desde 1900. Instituto Nacional de Estadística de la Comunidad de Madrid

Fechas	Valores absolutos			Valores relativos		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
1900-1910	58.243	30.458	27.785	7,53	8,24	6,89
1910-1920	217.654	97.873	119.781	26,18	24,46	27,79
1920-1930	241.637	116.685	124.862	23,03	23,43	22,66
1930-1940	283.709	115.626	168.081	21,99	18,81	24,87

Más y más personas llegaban a Madrid. Así se trataba de huir de los grandes terratenientes y señoritos de los campos que con orgullo y excesiva vanidad administraban a su capricho sus tierras, trabajadores y mujeres. Todos podían recibir, en algunas ocasiones, un castigo para que se limpiasen de sus pecados. La misa y la religión no fueron suficiente penitencia para los ángeles caídos. Todo lo dominaban a su merced. Una irrupción de la Modernidad que no fue ni <<unánime ni constante>>, aunque favorablemente irrumpió en Madrid. Con agua, con ferrocarriles y con fuerza motriz disponible, Madrid despegó industrialmente.¹³ Grandes empresas metalúrgicas, químicas y eléctricas se convertirían en el corazón de los sindicatos y de la movilización anticlerical. Proyectos generadores vinculados al sistema de riegos y electricidad de la ciudad. La industria y el comercio se extendían por doquier: enlaces ferroviarios, redes radiales de carreteras, lugares de recreo. Todo ello, para facilitar las comunicaciones de la capital con el extrarradio.¹⁴ Aunque las tensiones con la masa de asalariados sin cualificar y siempre al aborde del paro o ya parados no cohabitaban de forma durmiente.¹⁵ En el gran Madrid la clase obrera y el

¹² Sobre esta cuestión vese Labrador, Hayas, Sara, <<El imaginario de la mujer caída en el entramado urbano madrileño, p. 6. También los datos procedentes del Instituto Nacional de Estadística: Series históricas de población: Madrid <http://www.ine.es>

¹³ Juliá, Santos, Ringrose, David, Segura, Cristina, *Madrid. Historia de una capital...op.,cit*, p. 362.

¹⁴ Juliá, Santos, Ringrose, David, Segura, Cristina, *Madrid. Historia de una capital...op.,cit*, p.420.

¹⁵ *Ibíd*em, p. 432.

sindicalismo de movilización de masas encarnado en la CNT y UGT hacían sus reclamos en el espacio público. Las piras de fuego fueron prendiendo sigilosamente en todo Madrid y reduciéndolo a carbón y cenizas. Los palacetes y suntuosas casas nobiliarias cayeron en manos de su servicio. Ya no tenían mandatos los patrones, de buenos nombres y estatus, así como muchos señoritingos, sin falta de posibles, que jugaron con el pan de algunas familias. Otros perecieron con castigos no merecidos. Paulatinamente se fue generando una situación de descontento y rebeldía interclasista.

Era una época de convulsión social y movimientos sociales, en la que cualquier cosa podía suceder. La violencia, de forma inesperada, podía llamar a la puerta de los poderosos al igual que los repiques de campanas que sonaban en los altillos a la espera de la faena en la casa de los señores. La sangre, teñiría de rojo los asfaltos de piedra de las calles y avenidas. Las doncellas y los mayordomos temían por sus puestos de trabajos y ser expulsados, sin jornal, sin hogar, pasando la noche en los bajos fondos. Por ello, intentaban a toda costa mantener sus puestos. El odio y el miedo se concentraron especialmente en algunos distritos madrileños, por multitud de razones. El despertar de la violencia anticlerical se fue extendiendo con un impulso dinámico a través de los distintos comités revolucionarios que actuaron por el entramado urbano madrileño. Los datos sobre el origen de los grupos anticlericales muestra un claro desequilibrio entre los autóctonos y forasteros en Madrid. Algunos procedían de Ciudad Real, Toledo, Cuenca, Jaén, Valencia, Alicante, Zamora, Ávila, Badajoz, Almería, Sevilla, Oviedo, Barcelona, entre otros. Este es un factor socio-cultural relevante para reconstruir las identidades anticlericales. No se establece en esta tesis como un porcentaje definitivo, pues puede variar en futuras investigaciones.

Gráfico 1.
Origen de los grupos anticlericales.
1936-1938.
Hombres / Mujeres

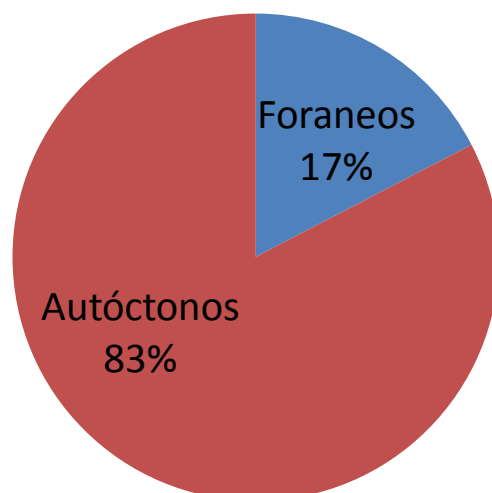


Ilustración 2: Fuente: Consejos de Guerra (AMM), Causa General (AHN), Certificados de defunciones (AMM) y Fichas Policiales (AGA)

Eran momentos en los que muchos alcanzaban el rango soñado desde que llegaron a Madrid. Esto ampliaba las posibilidades de ascenso social. Todo se tornaba del revés, a la par que este nuevo horizonte de toma de poder por medio de golpes de violencia, incendios y destrucción. Distrito a distrito, con euforia y exaltación, se fueron extendiendo los protagonistas anticlericales. Ante esta situación, era común que actuaran dentro de distritos económicamente muy variados. Siguiendo el modelo aplicado por George Rude se puede explicar la respuesta a la modificación y redefinición del orden cultural por parte de un sector de las clases poderosas.¹⁶ Rude estudió que tanto su expansión dentro de unas áreas, como el declive de su presencia en otras, dejaron reflejados el tipo y la cantidad de delitos que se cometían. En esta tesis, sobre las

¹⁶ Rude, George, *The Crowd in the French Revolution* (Oxford: Oxford University Press, 1959); Rude, George, *The Crowd in History: A Study of Popular Disturbances in France and England, 1730-1848* (London: Serif, 1995).

identidades y la violencia anticlerical, siguiendo el modelo de Rude, he realizado una clasificación de 1200 fichas indicando los distintos niveles de análisis: cultural, sociológico, político y económico; a través de un tratamiento adecuado de los datos, elaborando gráficos y cuadros en los que han quedado reflejados: los grupos de edad, oficio, filiación política, parentesco, la importancia de los apodos, modalidades de resistencia, origen de los grupos anticlericales, golpes económicos, municipio de origen, estado civil, sectores de producción, organización de la violencia por distritos urbanos madrileños, organizaciones de las miembros de acción católica femenina por parroquias en Madrid entre 1936 y 1939.

Ambos aspectos se han cotejado al detalle en el marco metodológico, tienen una significación compleja y muestran ardua labor con herramientas de búsqueda, de técnicas y métodos que hemos empleado para descubrir aquellos ecos que vienen del pasado. Con esta intención siguiendo el modelo anterior, se realiza una clasificación de los principales tipos de delitos en Madrid: delitos adquisitivos, delitos de protesta, y delitos de supervivencia. Al mismo tiempo, se establece una relación entre el volumen creciente de los delitos y el rápido incremento de la sociedad urbana. En el caso de Madrid tal suposición es cierta, extendiéndose por todos sus municipios.¹⁷ De esta forma ,los distintos estudios locales pueden ayudarnos a identificar las << caras de la multitud>>. La expansión de la violencia en ciudades como Madrid contra la burguesía y los eclesiásticos durante todo el periodo revolucionario, en gran medida se debió a la colaboración de los criados.¹⁸ En la zona centro, la presencia de corralas cerca de las construcciones burguesas y los palacetes, facilita la presencia de agentes anticlericales en zonas donde habitaban los poderosos. Lugares de ocio y cafés donde solían desayunar las señoras y hombres de negocios. Una ciudad y estructura urbana, esencia de la transición de los planes de ensanche a los de

¹⁷ Rude, George, *El rostro de la multitud*, (Valencia: Alzira, 2001), pp.112-115.

¹⁸ Gómez Bravo, Gutmaro, y Marco Jorge, *La Obra del miedo*, op.,cit, p. 192.

extensión. Una ciudad planteada como un eje: Centro-eje, Sol por Prado Castellana: en ese desplazamiento de la Puerta del Sol a los Paseos del Prado y de la Castellana, donde como señala Santos Julián: <<simboliza el paso de Madrid, Corte mezquina y frustrada, capital de un ruinoso imperio, a Madrid, proyectada capital de nivel europeo>>. ¹⁹ También en muchos casos, estos agentes anticlericales formaban parte del servicio de las adineradas fincas: cocineras, criadas, modistas, doncellas, choferes, porteras, camareras, panaderos, mecánicos, mozos de sastrería, mayordomos, entre otros que vivían en los altillos de las casas. Esto explica el aumento de su presencia en zonas como: el Centro, el barrio de Salamanca y Chamberí y así queda reflejado en el cuadro siguiente. Esta es una de las primeras observaciones que podemos realizar basándonos en el análisis de los *Consejos de Guerra y La Causa General*.

Tabla 4: DISTRITOS Y ANTICLERICALISMO. CHAMBERÍ Y SALAMANCA Fuente: Elaboración propia.

DISTRITO	EMPLEO	NOMBRE Y APELLIDOS
Chamberí	Portera	Carmen Ventura
Chamberí	Chófer	Leoncio Rodríguez
Chamberí	Chófer	Miguel Rodríguez
Chamberí	Estuquista	José Barreiro
Chamberí	Portera	Cresencia Muñoz
Chamberí	Sirvienta	Juliana Cira
Este	Sirvienta	Mariana López
Chamberí	Sirvienta	María Sancho Magro
Este	Chófer	Urbano Beltrán Garrido
Este	Portero	Emilio Vázquez
Chamberí	Mecánico	Manuel Cortés
Chamberí	Chófer	Santiago Alonso
Chamberí	Sirvienta	María de los Llanos Díaz
Este	Portera	María Rodríguez
Chamberí	Agente Comercial	Octaviano Sousa
Chamberí	Comerciante	Emilio Romero
Este	Portera	Adela Portales
Este	Sirvienta	Josefa de las Heras
Este	Jornalero	Vicente Sánchez
Chamberí	Sus Labores	Visitación Trigo
Este	Mecánico	Eugenio Carralero
Este	Sus Labores	Paula García
Chamberí	Portero	Edmundo Rodríguez
Chamberí	Portero	Isidoro Pinilla

¹⁹ Juliá, Santos, Ringrose, David, Segura, Cristina, *Madrid. Historia de una capital...op.,cit*, p.379.

Chamberí	Sus Labores	Trinidad Ramírez Moreno
Chamberí	Sus Labores	Victoria Martín Pérez
Chamberí	Sus Labores	Aurora Vega Marcos
Chamberí	Sus Labores	Encarnación Terán
Este	Librero	Manuel Romani
Este	Portero	Edmundo García
Chamberí	Sus Labores	Victoria Palomino
Chamberí	Costurera	Carlota Jodar
Este	Portera	Dora Beltrán
Chamberí	Portero	Hilario Beltrán Fernández
Este	Sirvienta	Maruja Pérez
Este	Panadero	Antonio Hernández
Chamberí	Camarera	Concepción Ruiz
Este	Chofer	Bonifacio Iglesias
Chamberí	Vendedor	Antonio Barbero Martín
Chamberí	Guarnicionero	Arsenio Fernández Vera
Chamberí	Vendedor	Félix de la Cruz Rodríguez
Chamberí	Jornalero	Ignacio Cermeño Peces
Chamberí	Sus Labores	Pilar Esteban Rodríguez
Chamberí	Conductor	Rafael Rodríguez Mere

Por aquellos días de sombras y llamas, estas categorías partían de otros presupuestos. Estados opuestos que en ciertos aspectos expresan la distinción entre sociedad, considerada como una estructura de piezas segmentariamente opuestas y como una totalidad homogénea. En los tipos de sociedades estudiadas por los antropólogos, la estructura social puede incluir relaciones críticas o básicas que surgen de manera similar a partir de un sistema de clases basado en las relaciones con el hábitat.²⁰ Otros aspectos de la estructura social surgen a través de la pertenencia a grupos de edad, cuadrillas, filiación política, y profesiones, como ya explicaremos.²¹ Partiendo de estas categorías hemos realizado un estudio sobre la condición social y cultural de los agentes anticlericales en Madrid. El concepto de conflicto ha llegado a estar conectado con el concepto de estructura social y la institucionalización y perdurabilidad de los grupos y relaciones.

²⁰ Turner, Victor, *The Ritual Process*, pp.166 y ss

²¹ *Ibídem*.

En este capítulo, el desafío principal está en el estudio de la <<liminalidad>> de Victor Turner que explica claramente el proceso por el que individuos o colectivos trascienden de una condición social a otra a través de los rituales de status reversal en el caso urbano madrileño. En las sociedades complejas, la liminalidad en sí misma, a menudo se ha convertido en un estado religioso o cuasi religioso. La liminalidad en este caso hemos visto que caracteriza a los rituales de *status reversal* en el que el sujeto ritual se está comunicando de forma irreversible desde la posición más baja a la más alta en un sistema institucionalizado de ambas posiciones. Por otra parte, la liminalidad la encontramos en coyunturas , donde el elemento colectivo asume gran importancia, y los grupos o las categorías culturales que habitualmente ocupan un bajo estatus en la estructura social asumen las categorías sociales de sus superiores, considerándose como un ritual de degradación pasando muchos trabajadores y trabajadoras a vivir como amos y señoronas. Las conductas van acompañadas de un comportamiento verbal determinado para tratar de justificar el maltrato a sus superiores.²² Los asentamientos anticlericales que observamos en el siguiente gráfico e ilustración de Madrid de 1936 elaborados a través de los Consejos de Guerra presentan esta realidad. María Fernández Pérez, de treinta años, sirvienta, afiliada a UGT, soltera, natural de Bodenaya-Salas (Oviedo), vecina de Madrid con domicilio en la calle Cáceres nº 5 en el Distrito de Buenavista, todavía faenaba en una casa habitada con señoritos con posibles que exhibían a diario todo su poderío y grandeza.

En algunos casos los altillos de las fincas eran el hogar de muchas criadas, pero no siempre sucedía así. Por aquellos días muchos señoritos solían tener disputas con el servicio de la casa. El replicar a los señores se volvió un hábito, ante la posibilidad de establecer un nuevo orden y situación de guerra existente. María continuamente discutía con el Señor Palacios. Ella ya tenía

²² Ibídem, p. 167.

claro que acabaría abandonando a su señor y el entorno de servidumbre. Los señores sabían que no debían quedarse sin servicio, pues debían de ser atendidos convenientemente según su estatus.

Unos no estaban acostumbrados a trajinar con cazos y cacerolas. Ellos no estaban hechos para esos menesteres, ni siquiera para hacerse un té. Solían marchar a los cafés para desayunar. Una muchacha del servicio por aquellos días era necesaria para continuar con sus vidas en el confort del privilegio. Tarde o temprano, María acabó pagando lo que los señores consideraban insolencia y falta de disciplina. Por lo tanto, era necesario olvidar sus obligaciones para enfrentarse a sus patronos. Primero arregló las cuentas con sus señores al menos hasta que se le acabara la paciencia y luego pensaba entregarles a los comités revolucionarios de Cuatro Caminos y en las oficinas del Ministerio. Sus novios le facilitaron dicho contacto con los comités revolucionarios. Mientras tanto, un día vio cómo en casa del Sr. Palacios se reunían para hablar sobre los acontecimientos de la guerra y escuchar los partes nacionales. Ella espiaba por todas las habitaciones. De esta manera, se había insolentado con él y con su familia, y le amenazaba diariamente. El patrón fue acusado de tener una radio clandestina y de cambiar de impresiones contrarias a los intereses republicanos.²³

²³ AMM, Consejo de Guerra a María Fernández Pérez, Sumario. 33.373, Legajo. 805.

Gráfico. 2 . Distrito y Anticlericalismo 1936-1938.

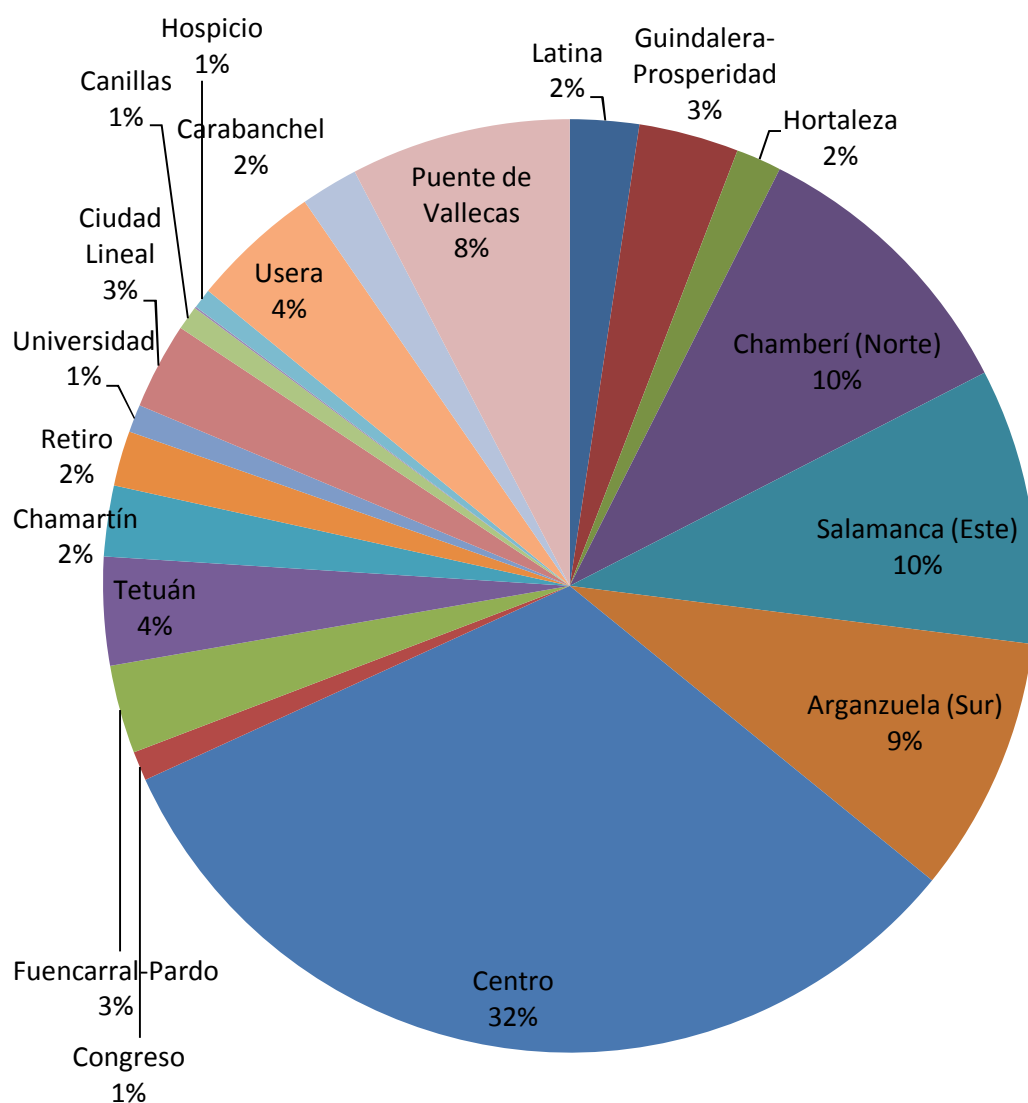


Ilustración 3: Fuente: Elaboración propia. Consejos de Guerra (AMM), Causa General (AHN), Certificados de defunciones (AMM) y Fichas Policiales (AGA)

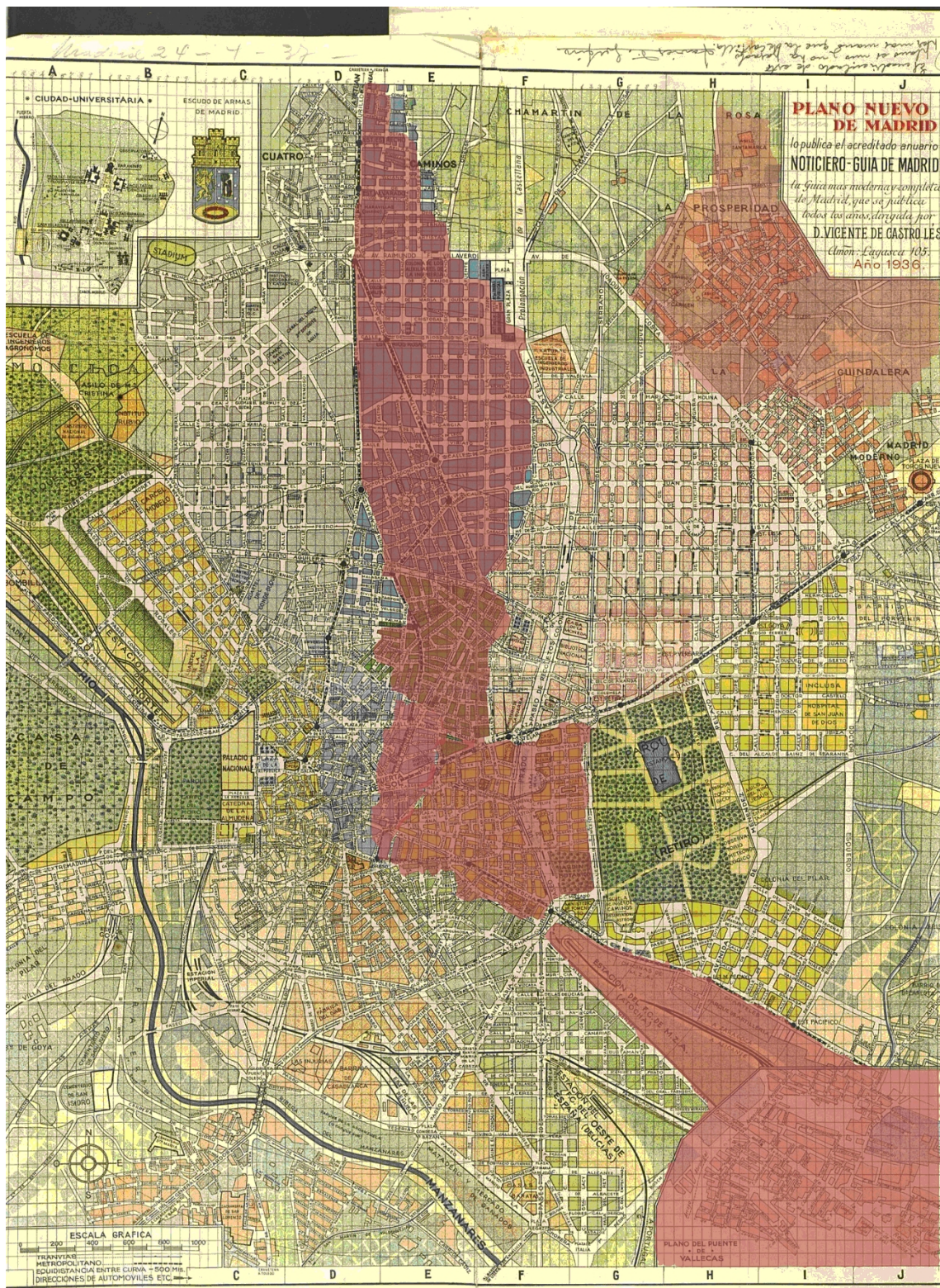


Ilustración 4: Plano nuevo de Madrid año 1936; Anatomía del anticlericalismo en rojo

Tabla 5: DISTRITOS Y ANTICLERICALISMO . ARGANZUELA; Fuente: Elaboración propia. Consejos de Guerra (AMM), Causa General (AHN), Certificados de defunciones (AMM) y Fichas Policiales (AGA)

Distrito	Calle	Empleo	Nombre y Apellidos
Arganzuela	Ventorrillo nº 7	Restaurador	Alejandro Salas Pajares
Arganzuela	Ventorrillo nº 8	Limpiabotas	Alfredo González
Arganzuela	Barrio de las Carolinas	Albañil	Francisco Fonseca
Arganzuela	Calle San Sebastián el Cano nº 40	Camarero	Manuel Borondo
Arganzuela	Calle San Sebastián el Cano nº 40	Albañil	Alejandro Escobar
Arganzuela-Delicias	Calle Bustamante nº 12	Albañil	Santiago González
Arganzuela		Modista	Concepción Domínguez
Arganzuela	Calle Clavijo nº 4	Albañil	Julián Sanz Ramos
Arganzuela	Calle Ercilla nº 11	SL	Marcelina Gonzalez
Arganzuela	Calle Delicias nº 11	Mozo	Guillermo Gómez
Argannuela	Calle Peñuelas nº2	SL	María Romero
Arganzuela	Calle Peñuelas nº 23	Albañil	Ángel García Cernuda
Arganzuela	Calle Peñuelas nº 23	Albañil	Pedro García Cernuda
Arganzuela	Paseo de Santa María la Cabeza	Albañil	Julio ñíguez
Arganzuela	Calle Canarias nº 36	Camarero y Albañil	Constancio García

No sólo estos agentes anticlericales estaban domiciliados como parte del servicio de aquella nobleza marchita, que aún brillaba en muchos grandes y lustrosos salones al abrigo de una burguesía que ahorraba, ansiando convertirse un día en dicha nobleza de títulos y escudos nobiliarios. En Julio de 1936 muchos encontraron el espejo donde ver reflejados la culpa, el artificio, y las ilusiones creadas en su sólida estructura social. Todo ello al compás de la violencia, del desorden y de los derribos de las cercas creadas a su alrededor y en los <<barrios más negros>>. ²⁴

Gritos diciendo: --¡A por los patronos!
 --¡A por los patronos!
 --¡A por los patronos!²⁵

²⁴ Albarrán, Fernando, << Los barrios negros...>>op., cit.

²⁵ AMM, Consejo de Guerra a Jacinta López Pascual y otros, Sumario. 47798, Legajo. 3354

Exclamaciones también como ¡Hay que quemar los santos! se extendieron por las lindes de los campos y pastos que circundaban Madrid.²⁶

Tabla 6: Golpes económicos del Anticlericalismo en Madrid. Julio de 1936 a 1939 ; Fuente: Elaboración propia. Consejos de Guerra (AMM), Causa General (AHN), Certificados de defunciones (AMM) y Fichas Policiales (AGA)

Municipio	Dinero	Comida y ropa	Saqueada Iglesia	Quema Iglesias	Registros Propiedades	Participación Femenina Activa
Alcalá de Henares	SI	SI	SI	SI	SI	SI
Alcobendas	SI	NO	NO	NO	SI	NO
Aljavi	SI	SI	SI	NO	SI	NO
Aravaca			SI	SI	SI	SI
Belmonte del Tajo	SI	NO	SI	SI	SI	SI
Campo real	SI	SI	SI	SI	SI	SI
Cerceda	SI	SI	NO	NO	SI	SI
Ciempozuelos	NO	SI	SI	SI	NO	NO
Corpa	NO	NO	SI	NO	NO	NO
Chinchón	SI	SI	SI	SI	SI	SI
Daganzo	SI	SI	SI	SI	SI	SI
El Escorial	SI	SI	SI	SI	SI	SI
Getafe	NO	SI	SI	SI	SI	SI
Loeches	SI	SI	SI	SI	SI	SI
Manzanares el Real	SI	NO	NO	NO	SI	NO
Mejorada del Campo	SI	SI	SI	SI	SI	NO
Miraflores de la Sierra						
Olmeda de Cebolla	SI	SI	SI	NO	SI	NO
Parla	SI	SI	SI	SI	SI	SI
Perales de Tajuña	SI	SI	SI	SI	SI	SI
Pozuelo del Rey	NO	SI	SI	SI	SI	SI
Ribas del Jarama	SI	SI	SI	SI	SI	NO
Santos de la Humosa	NO	SI	SI	SI	SI	SI
Serranilla del Valle	SI	SI	SI	NO	NO	NO
Torrejón de Ardoz	SI	SI	SI	SI	SI	SI
Torres de la Alameda	NO	NO	NO	NO	SI	NO
Valdaracete	SI	SI	SI	SI	SI	SI

²⁶ AMM, Consejo de Guerra a Alejandra García Montalvo, Sumario. 40763, Caja. 2762/15; AMM, Consejo de Guerra a Zoila de las Heras Sanz, Sumario 100046, Legajo. 3610; AMM, Consejo de Guerra a Isabel García García, Sumario. 65900, Caja. 1149/4.

Valdeabero	SI	SI	SI	SI	SI	SI
Valdermoso						
Vallecas	SI	SI	SI	SI	SI	SI
Villa de Cobeña	SI	SI	SI	NO	NO	SI
Villamanrique de Tajo	SI	SI	SI	SI	SI	SI
Villarejo de Salvanés	SI	SI	SI	SI	SI	SI

En el mundo rural los trabajadores también solían identificar a los representantes de la Iglesia como <<enemigos de clase>>. Su aparente alianza con las élites privilegiadas generaba una oscura imagen de la Iglesia Católica entre los campesinos y jornaleros. En algunos casos su resentimiento era acertado pues el clero daba la mano a riqueza y patrimonios en un país con grandes desigualdades, donde la irrupción de la modernidad y la industrialización empobrecieron a muchos. En otras situaciones se equivocaban, pues también miembros de la Iglesia ayudaron a muchos que necesitaban educación, alimentación y vestido. Realmente en aquellos días de guerra sólo vislumbraron una cara de la Iglesia Católica. .²⁷ Las grietas de la secularización llevaron a una mayor movilización del movimiento católico y del fenómeno de feminización de la religión, aspecto que explicaremos en los capítulos siguientes. Esta situación tejió el destino del catolicismo y de los trabajadores en muchos pueblos madrileños a partir de julio de 1936.

En *Alcalá de Henares* (Madrid) la hermana Teresa del Niño Jesús, religiosa *Carmelita del Convento de la Imagen de Alcalá de Henares* junto con la Reverenda Madre y otras tres religiosas se horrorizaron ante la presencia de cuatro milicianos y milicianas , dos ellas apodadas la <<Chata>> y la <<Viuda>>. Con un tono de arrogancia expresaron sus exigencias: -¡Queremos los títulos de deuda correspondientes a vuestras dotes conventuales!---. ¡Entregadlos!.²⁸

²⁷ Thomas, Maria, *The faith and the fury*, op., pp. 122-152.

²⁸ AMM, Consejo de Guerra a Simón García de Pedro y otros, Sumario. 12510, Caja. 425/4.

Junto a ellas, Simón García de Pedro, jornalero, de cuarenta y cuatro años, afiliado a la UGT, casado, natural y vecino de Madrid y su compañero, Ramón Lemos Pareja, de cincuenta y dos años, jornalero, UGT, casado, formaron parte de este pelotón de asalto anticlerical.²⁹ La violencia fue creando una red de destrucción, incendios, saqueos de ropa, dinero y comida en los pueblos de Madrid, ya explicados en el cuadro 5. La guerra agravó las situaciones. El fuego se fue extendiendo por la campiña madrileña. Los trabajadores consideraron que debían deshacerse de los yugos en los que estaban atados sus destinos.

En el sureste de la campiña madrileña, en Perales de Tajuña, Félix Sánchez Bermejo, de cincuenta años, afiliado a la UGT desde junio de 1931 y al PCE posteriormente, jornalero, fue vocal de la gestora municipal. Generalmente asistía a las reuniones sindicales celebradas en el pueblo, incluso a las manifestaciones contra el golpe de estado. Fuego y destrucción de la Iglesia del pueblo se vislumbraba en el horizonte. Mientras tanto Félix hacía guardia en una esquina próxima a la Iglesia, con el objeto de que nadie se acercase mientras concluía la destrucción dentro de ella.³⁰ En una de las fincas denominada <<El Congosto>>, Félix robó guisantes y judías y luego los vendió en el mercado de Madrid. Aprovechando los días de desorden se acercó por la finca <<Las Cuevas>>, propiedad, también, de Bienvenida Baró y con el fin de que le fuese entregado el fruto de la propiedad amenazó a su marido. Después de dicha amenaza se efectuó el reparto de bienes, llevándose, Félix consigo el fruto de la propiedad, tal y como se había propuesto.³¹

2.1.2 Juventud y género

Días nublados, días de dudas, días de acción. Era una pelea que no había hecho más que empezar en un país donde menesteres determinados eran los

²⁹ AMM, Consejo de Guerra a Simón García de Pedro y otros, Sumario. 12510, Caja. 425/4.

³⁰ AMM, Consejo de Guerra Félix Sánchez Bermejo. Sumario. 51176, Legajo. 3530.

³¹ AMM, Consejo de Guerra Félix Sánchez Bermejo. Sumario. 51176, Legajo. 3530.

que hacían que ganases o que perdieras. Muchos señores nunca estaban dispuestos a entregar nada de lo que creían suyo. Aunque en algunas ocasiones, pues no siempre, se les pusiera la verdad delante de la cara. En la oscuridad de la noche aparecían todas las sombras. En Fuente el Saz del Jarama (Madrid), Jacinta López Pascual, de veintiún años, Sus Labores, afiliada a la UGT, casada, natural y vecina de Fuente el Saz del Jarama , fuera de toda sospecha, quería dirigirse a Madrid para auxiliar a su padre pero esa noche uno de los milicianos le negó el salvoconducto. La juventud de Jacinta, no la impedía ser creativa, sagaz e ingeniosa. Por ello, a hurtadillas se hizo un moño , se puso su mono con correaje y fusil. El disfraz de miliciano podía dar buenos resultados y se montó en una camioneta. Uno de sus camaradas Doroteo Moñino Yaguéz, apodado <<El Menor>>, que estaba de guardia en el control del pueblo, hizo bajar de la camioneta a Jacinta. Azorada y rabiosa dijo: ---¡Sois unos cobardes, no matáis a nadie!---Algo más allá de la revolución y del enemigo estaba ocurriendo en las identidades femeninas y masculinas que se estaban forjando.³²

Tímidamente se dejaba entrever algo nuevo. Las palabras, esta vez, no fueron más que palabras. Toda la juventud reinante en el pueblo comenzó a organizarse. Y no sólo la juventud, sino también ambos géneros. A partir de entonces comenzaron los avisos, en los que la violencia, tristemente, sirvió para arreglar las cuentas con los señores. Aquellos que exhibiendo su poderío, no eran capaces de prepararse un café o un té, cocinar un rico desayuno con mimo y elegancia, barnizar los muebles, limpiar las ventanas, sacar brillo a las cuberterías de plata, lavar los manteles bordados por las monjitas, arreglar los dormitorios, realizar la compra, pues como señores y señoras, nunca deberían estar sin un servicio adecuado. Sobre todo estaban necesitados de criadas y criados *fieles*, responsables y muy limpios. Su actitud nunca debía de ser de debilidad, sino segura de sus menesteres. No debían llorar, ni siquiera ponerse

³² AMM, Consejo de Guerra a Jacinta López Pascual y otros, Sumario. 47798, Legajo. 3354.

enfermas. Era una ciudad palaciega y conventual, en donde el servicio debía de caracterizarse por ser personas hacendosas, limpias, sanas, y calladas. Estar a la vera de los grandes señores de negocios, capitalistas, banqueros, comerciantes de suntuosas telas, de terrenos, y exigentes señoras de corte y abolengo era difícil. Tenían que ser fuertes, capaces de faenar duramente en las distintas fincas, sin desfallecer al alba.

Nunca pudieron estar mano sobre mano, sin trabajar, esperando que llegaran los dineros. El pasado atormentaba a muchos, puertas sin cerrar, en donde se fraguaron las grietas de la secularización, donde muchos se pensaron qué decir y qué callar, donde los pucheros no solían satisfacer los estómagos menos exigentes. Al abrigo de todos estos recuerdos, que impregnaban las mentalidades de los campos madrileños, jornaleros, vendedores, cocineras, labradores, comenzaron a organizarse, perturbando la tranquilidad de sus patronos, dificultando la seguridad de sus tierras y derramando sangre en ellas. Los campos fueron fertilizados con las sangre de sus patronos. Carmen Gómez, de treinta y cinco años, Sus Labores, viuda, natural de *Algete*, pueblo al noreste de la capital, y vecina de Fuente el Saz del Jarama (Madrid) comenzó a encargarse de organizar las reuniones del comité del pueblo para acordar las detenciones. Otra de las vecinas, Patrocinio Aguado Aguado, de veintiún años, sus labores, casada, natural y vecina de Fuente el Saz del Jarama (Madrid), colaboraba activamente con Carmen cada mañana. Todo debía de estar organizado y coordinado. También Nicolasa Redondo, de sesenta y tres años, vendedora, casada, natural de Valdemoro y vecina de Fuente el Saz del Jarama (Madrid), junto con dos de sus compañeras del PCE, Victoria Frutos Redondo, de veintiún años, natural de Alcalá de Henares, y vecina de Fuente el Saz del Jarama (Madrid), y Sarita Aguado Gómez, igualmente de veintiún años, Sus labores, soltera, natural y vecina de Fuente el Saz del Jarama (Madrid).³³

³³ AMM, Consejo de Guerra a Jacinta López Pascual y otros, Sumario. 47798, Legajo. 3354..

Por aquellos días de incertidumbre y dolor bajo las bombas, y en tierra de hombres, las mujeres no fueron menos, pero también se debe señalar la importancia de la acción colectiva masculina. Pedro Moñino Yagüez, apodado <<El Menor>>, de cincuenta y tres años, afiliado a la UGT, jornalero, natural y vecino de Fuente el Saz del Jarama (Madrid), desempeñaba el cargo de concejal del Ayuntamiento en representación de la UGT. Cuando la violencia iba de puerta en puerta extendiéndose por las fincas a través de los ritos de status reversal decidió incautar una viña de una finca de uno de los señoritos y arrancó algunas cepas llevándoselas a su domicilio.³⁴ En aquellos días donde el ayuno hacía estragos, el incautar una huerta o un ganado servía para alimentar a muchos. Por ello, la mayoría colaboraba en estos acontecimientos. La acción colectiva era palmaria y visible. Así participaron Fabian Sanz López, de treinta y cinco años, afiliado a la UGT, labrador, casado, natural y vecino de Fuente el Saz del Jarama (Madrid) junto con Enrique Martín Alonso, de cuarenta y seis años, afiliado a la UGT, pastor, casado, natural y vecino de Fuente el Saz del Jarama (Madrid). También estuvo inmerso en dichos hechos Leandro Martín, conocido como <<El Pichi>> , de cuarenta y dos años, afiliado a la UGT, pastor , casado, natural y vecino de Fuente el Saz del Jarama (Madrid), que se dedicaba al pastoreo del ganado lanar de su propiedad y otras pocas ovejas que tenían en renta. Todos los vecinos tenían su cometido. Segundo Frutos Sanz, de treinta y dos años, afiliado la UGT, jornalero, casado, natural y vecino de Fuente el Saz del Jarama (Madrid), desempeñó el cargo de cobrador de arbitrios municipales en el pueblo.³⁵ Antes de implorar la caridad pública, rechazaron a los protagonistas de la vida social madrileña, el Madrid de los duques, condes, y marqueses junto con la burguesía comerciante, que primero apareció en escena como grandes prestamistas y como parientes de los primeros después.³⁶ Así, los

³⁴ AMM, Consejo de Guerra a Jacinta López Pascual y otros, Sumario. 47798, Legajo. 3354.

³⁵ AMM, Consejo de Guerra a Jacinta López Pascual y otros, Sumario. 47798, Legajo. 3354.

³⁶ Juliá, Santos, Ringrose, David, Segura, Cristina, *Madrid. Historia de una capital...op.,cit*, p.272.

agentes anticlericales asaltaron las fincas del pueblo de Fuente el Saz del Jarama (Madrid), al grito de :

--- ¡ Hay que ir a por los patronos!---

---¡ Hay que ir a por los patronos!---

---¡ Hay que ir a por los patronos!---

Tabla 7: Tasación de los efectos sustraídos en Fuente el Saz del Jarama ; Fuente: Consejos de Guerra (AMM), Causa General (AHN)

Productos	Pesetas
50 Fanegas de trigo y 1/2	1.111
50 Fanegas de Trigo	1.100
30 Fanegas de Cebada	288
4 Colchones de lana	225
3 Camas de Camarera	245
4 Mantas de Lana	60
2 Trajes de Paño	80
10 Sábanas	125
1 Bicicleta	225
5 Almohadas llenas de lana y con funda	50
3 Mesillas de Noche	45
Total	3.329

Las dificultades para acceder a la explotación o propiedad de la tierra, explican y determinan en parte, la creación de las <<nuevas identidades anticlericales>> y la violencia durante la guerra. Los datos anteriores explican esta situación. Julián Sanz, de treinta y tres años, campesino, comunista , soltero, fue el fundador del Comité de Incautación de Bienes Agrícolas de dicho pueblo. Pasaron los días en Fuente el Saz del Jarama (Madrid). Cada vez había más revuelo. Al anochecer un fuego voraz alimentaba sus llamas fosforescentes con las paredes de un espacio sagrado, la Iglesia del pueblo, sus Santos y objetos de culto.

Todo olía a madera quemada. Un olor que se extendía mientras las llamas danzaban a la luz de todos los cuerpos que habían yacido en el suelo . La sangre derramada se calentaba, quemándose así muchos cuerpos, pero no sus

almas. El fuego abrazaba a los altares del templo sagrado, todo se desintegraba, borrando la existencia de lo sagrado, o así lo creían los protagonistas anticlericales. Al mismo tiempo, las milicias rojas que formaban parte de la comunidad, estando de guardia mataron a la hija de uno de los propietarios, donde Emilio López.³⁷ ¿Qué estaba ocurriendo? ¿Por qué mataron a su hija? un rechazo más fuerte que el del estatus reversal estaba teniendo lugar donde los conceptos de simbolismo y temperamento sexual tuvieron un papel relevante. Mientras tanto, un sacerdote junto a un señorito se resistían a seguir en la cárcel del pueblo. Ambos trataron de escapar de la sombra de la muerte. Entonces, un miliciano dijo con un tono cruel como si de ganado bobino se tratase: --¡Tener cuidado que se escapen dos chotos!.

Posteriormente, los muchachos del pueblo marcharon a ser voluntarios en las brigadas del <<El Campesino >>. Tanto en los pueblos limítrofes de Madrid como en la capital, la juventud se estaba movilizand. La alegría y generosidad revolucionaria se trancaron pronto en terror.³⁸ Muchos disparaban a ráfagas con sus fusiles, pistolas y ametralladoras. En Chinchón (Madrid), Carmen Minguez, de treinta y cinco años, afiliada a la UGT, bordadora, casada, en unión de su marido, Daniel Barragán, y otros vecinos, preparó la detención y muerte de los Señores Recas de la Peña.³⁹ El rechazo a la <<superioridad moral>> se podía percibir.

Algunos vecinos tenían muy buena opinión de ella diciendo: ---¡Antes de la guerra estaba bien conceptuada como persona religiosa y apolítica!---. Poco después, afirmaron--¡Seguro que su actuación revolucionaria durante el Movimiento y afiliación a algún partido fue influenciada por su marido!---.⁴⁰ Todos decían---¡Carmen es víctima de su marido, un hombre de malos

³⁷ AMM, Consejo de Guerra a Jacinta López Pascual y otros, Sumario. 47798, Legajo. 3354.

³⁸ Juliá, Santos, Ringrose, David, Segura, Cristina, *Madrid. Historia de una capital...op.,cit*, p.419.

³⁹ AMM, Consejo de Guerra a Carmen Mínguez Burgos, Sumario. 59486, Legajo. 3714.

⁴⁰ AMM, Consejo de Guerra a Carmen Mínguez Burgos, Sumario. 59486, Legajo. 3714.

antecedentes y que ha cometido muchos hechos delictivos!---. Otro vecino realizó una pequeña aclaración--- Una noche a voz en grito Carmen dijo: --¡no es nada particular, pero si oís tiros por aquí esta noche no os asustéis!--- .⁴¹ Esa lúgubre noche, la finca de los Señores Recas de la Peña fue iluminada por las llamas. En uno de los laterales de casa señorial se encontraba la capilla familiar destrozada por el fuego.

Los muebles, vajilla de plata, sábanas de sedas preciosas, imágenes de santos, el ganado, todo sirvieron para alimentar al pueblo en guerra. Muchos se escandalizaban de ver cómo los milicianos, con las ametralladoras y las pistolas al cinto y correa, entraban en una de las ilustres y célebres cafeterías de Madrid, La Granja del Henar, sede de tertulias político-literarias y hasta en los más aristocráticos espacios de ocio, donde se fumaba tabaco rubio. Allí pedían con todo tipo de lujos, cañas y cocteles, jactándose y exhibiéndose de ser señoritos y señoritas en un corrillo propio de beatas.⁴² Los rituales de *estatus reversal* eran una constante.

En esta tesis se realiza un estudio sistemático del desarrollo de la violencia. En la calle Calatrava, nº 9, donde estaba el Ateneo de Madrid, Ángeles Cerro Ajenjo, de treinta y tres años, afiliada a las JSU, obrera, casada, natural y vecina de Madrid, en unión de su marido, incautó un piso donde vivían personas de postín. Cerca de esa finca, en calles estrechas y tortuosas, la calle Humilladero, se encontraba la Capilla de los Irlandeses . Esto posibilitó los motines anticlericales, asalto y profanación de dicha Capilla que se encontraba adosada a un pequeño cementerio.⁴³ Pisada tras pisada, el <<diablo>> dejaba su rastro en los espacios sagrados. La mofa por la destrucción de los templos podía percibirse en todo Madrid. Sonoros ruidos de las milicianas y milicianos que

⁴¹ AMM, Consejo de Guerra a Carmen Mínguez Burgos, Sumario. 59486, Legajo. 3714.

⁴² *Ibíd.*, p. 421.

⁴³ AMM, Consejo de Guerra a Ángeles Cerro Ajenjo, Sumario. 44159, Legajo. 2256.

permanecían con el fusil al hombro o en las manos . Se oían voces diciendo-- ¡Destruir las ventanas!---otras exclamaban---¡Destruir las vidrieras!---. Algo debía de significar.

La luminosidad de los ventanales fue apagada. Ninguna Iglesia debía de percibir la luz de Dios a través de las vidrieras. La huellas del <<diablo>> concurrían incluso en la Pradera de San Isidro , donde Ángeles junto a su compañero y otros camaradas de los comités revolucionarios se mofaban y profanaban los cuerpos de los religiosos asesinados en terrosos lugares. De esta forma, comenzó a movilizarse la juventud desde el golpe de estado. Aspectos culturales que explicaremos especialmente en el capítulo 2.2. La pesadumbre y los dramas en cada hogar por el hambre en Madrid, minuto a minuto aguardaba la visita de la muerte. La escasez disparó los precios oficiales los alimentos básicos, así, la carne, el pescado, y la leche se volvieron prohibitivos. Las calles y Madrid entero sucumbían a la belleza idealizada de aquellos días. Cada joven con su arma fue protagonista de controlar las distintas barriadas.

Por entonces, solo la violencia y la profanación era posible. Así participó Josefa Cerezo Toledano, de veintidós años, sus labores, afiliada a la CNT desde antes del movimiento, casada natural y vecina de Madrid. Desde los comienzos de la guerra, asistía al alboroto de los asesinatos de religiosos. Muchas veces, en compañía de su madre y de otros vecinos.⁴⁴ Tiraban piedras a las personas de derechas y arrastraban sus cuerpos limpiando las calles. Gritaban: ---¡ Vamos a ver a los besugos!---Entre las idas y vueltas por la gran ciudad de los comités revolucionarios, en infinidad de ocasiones se dirigían a saquear los palacetes de grandes cristaleras. El brillo de los ventanales se trasladaba a los agentes anticlericales que paseaban por las calles con una necesidad de asaltarlos.

⁴⁴ AMM, Consejo de Guerra a Josefa Cerezo Toledano, Julio Cerezo Toledano y Salvador Pacheco Fernández, Sumario. 63451, Legajo. 4100.

Las promesas que se contaban por las calles, iban hacerse realidad. En grupo, muchachas como Josefa, penetraban en aquellos espacios inmersos en la calma que emanaba del interior de fastuosidad y lámparas de vela. El tintineo de las cucharillas de plata y el olor a madera en los muebles acomodaban aquellos salones nobles y burgueses, donde la <<superioridad moral>> formaba parte del todo. Ecos sonoros llegaban desde la puerta de entrada. Inevitablemente los rituales de *estatus reversal* y *sexual reversal*, en donde los elegidos de uno y otro sexo saqueaban y jugueteaban en dichas viviendas, se habían iniciado.⁴⁵ Del producto de los motines anticlericales, Josefa y su madre amueblaron su casa con gran lujo y comodidades. Los movimientos juveniles caracterizaban los corrillos callejeros, comités o los mostradores de bares y cafés.

⁴⁵ AMM, Consejo de Guerra a Josefa Cerezo Toledano, Julio Cerezo Toledano y Salvador Pacheco Fernández, Sumario. 63451, Legajo. 4100.

**Edad. Mujeres
Acciones anticlericales.
Madrid.1936-1938.**

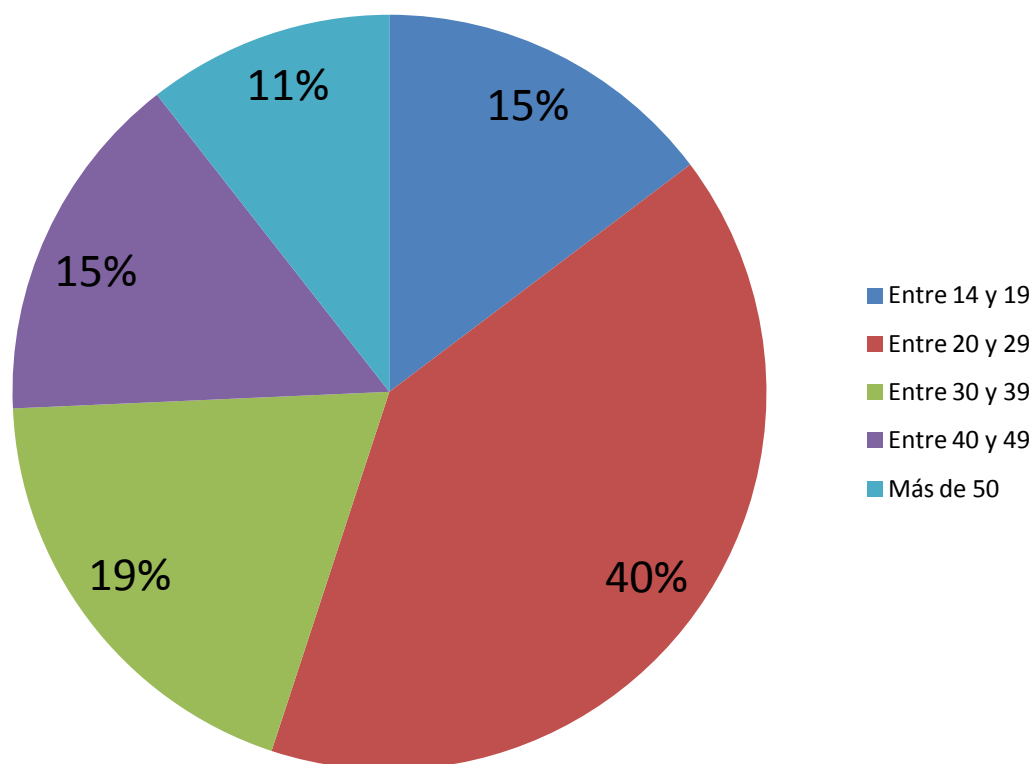


Ilustración 5: Fuente: Consejos de Guerra (AMM), Causa General (AHN), Certificados de defunciones (AMM) y Fichas Policiales (AGA)

Como podemos observar, los movimientos anticlericales en Madrid, al igual que otros movimientos de Resistencia en Europa, estuvieron integrados tanto por jóvenes varones como mujeres. Tan sólo pocas investigaciones han recopilado datos estadísticos sobre la edad, pero esto únicamente en relación a los miembros que formaban la guerrilla, en la zona de Andalucía Oriental, Levante y en las provincias de Málaga y Granada. Estos modelos de estudio, sobre todo, el realizado para Andalucía Oriental, han sido bastante orientativos

a la hora de extrapolar la metodología y técnicas de investigación a nuestro objeto de estudio, el anticlericalismo.⁴⁶ En cuanto a los trabajos referentes al anticlericalismo y violencia anticlerical, en la mayoría de los estudios se alude al factor juventud, y sobre los casos comparativos Madrid-Almería, Málaga, Levante y Aragón.⁴⁷ Independientemente de ello, aspectos de tipo cualitativo de estos estudios han sido muy interesantes para esta investigación ya que exponen la relevancia de la juventud en los movimientos anticlericales.

Nuestra aportación estadística sobre Madrid refuerza la misma idea, aunque con un matiz importante, el contraste realizado entre los grupos de edad femeninos y masculinos en las identidades anticlericales que se estaban consolidando a la altura de 1936, después de golpe de estado. La presencia femenina en los primeros momentos de la resistencia al golpe de estado y en las acciones anticlericales matiza la versión de las escasas mujeres que participaron en la acción colectiva anticlerical madrileña. La ilustración. 5 refleja la edad en que las mujeres comenzaron la acción colectiva anticlerical, sobre una muestra de 600 Consejos de Guerra referente a mujeres que actuaron en Madrid. Dicho gráfico está dividido en cinco segmentos por grupos de edad: Entre 14 y 19, entre 20 y 29, entre 30 y 39, entre 40 y 49 y más de 50 años. Los resultados confirman que estos movimientos anticlericales estuvieron formados mayoritariamente por mujeres jóvenes entre 20 y 29 años (40%), y mujeres en la primera etapa de madurez, entre 30 y 39 años (19%). Hay que subrayar que las jóvenes de 14 a 19 años solamente alcanzan el 15%, y que los mayores de 40 años llegan a un 26%. La construcción de la resistencia de las mujeres al golpe de estado rebelde es un proceso en marcha que poco a poco se empieza a

⁴⁶ Marco, Jorge, *Guerrilleros y vecinos en armas*, op., pp. 120-121; Ledesma, José Luis, *Días de llamas*, op., cit.

⁴⁷ Thomas, Maria, *The faith and the fury*, op.cit, pp. 119-152; Casanova, Julian, *Anarquismo y revolución en la sociedad rural aragonesa*, (Madrid, Planeta, 2006).

materializar en las investigaciones, debido a que <<la historia de las mujeres es necesaria para contextualizar la acción colectiva de un grupo heterogéneo>>.⁴⁸

En líneas generales, con esta investigación sobre las identidades masculinas y femeninas anticlericales durante la guerra civil en Madrid, y contrastada con el discurso de feminización de la religión, veremos como la cuestión y análisis de género es esencial. El género se convierte en un factor fundamental que diferenciaba la actividad política de hombres y mujeres, algo que Mercedes Yusta denomina <<la resistencia en femenino>>. Esto nos aporta la consideración de un análisis más allá de la mera descripción o contabilización. En cuanto a la edad masculina en las acciones anticlericales de varones en Madrid encontramos la ilustración 6 .

⁴⁸ Yusta, Mercedes, << The mobilization of Women Exile the case of the Unión de Mujeres Antifascistas Españolas en Francia>>, *Journal of Spanish Cultural Studies*, Issue. 6 (2005), pp43-58.

Edad. Hombres
Acciones anticlericales.
Madrid.1936-1938

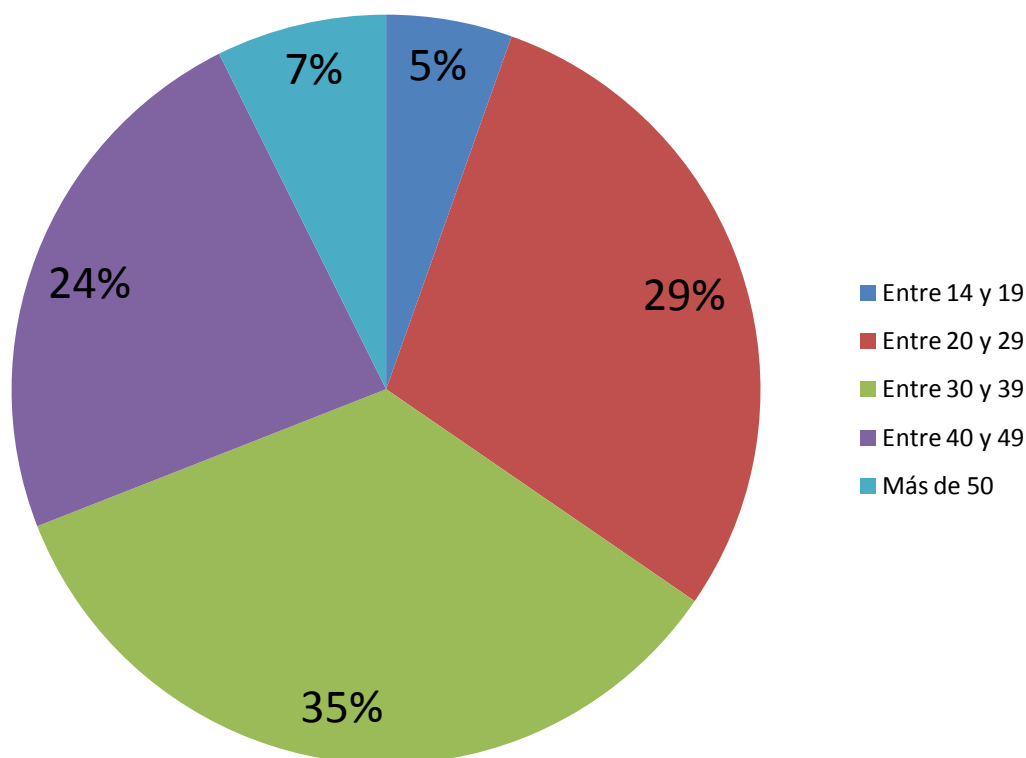


Ilustración 6: Fuente: Consejos de Guerra (AMM), Causa General (AHN), Certificados de defunciones (AMM) y Fichas Policiales (AGA)

En dicha contribución estadística sobre el caso de Madrid se sigue insistiendo en la misma idea , aunque con un matiz importante: el contraste realizado entre los grupos de edad femeninos y masculinos en las identidades anticlericales que se estaban consolidando a la altura de 1936, después del golpe de estado. La presencia de la juventud masculina junto con sus parejas, en la mayoría de los casos, en los primeros momentos de la resistencia al golpe de estado y en las acciones anticlericales, reflejan la importancia de las

comunidades emocionales y del rechazo al fenómeno de la feminización de la religión por parte de los varones jóvenes que participaron en la acción anticlerical madrileña.

La ilustración 6 muestra la edad en que los hombres comenzaron a participar en los movimientos anticlericales, sobre una muestra de 600 Consejos de Guerra referente a varones que actuaron en Madrid. Dicho gráfico está dividido en cinco segmentos por grupos de edad: Entre 14 y 19, entre 20 y 29, entre 30 y 39, entre 40 y 49 y más de 50 años. Los resultados confirman que estos movimientos anticlericales estuvieron formados también por hombres jóvenes en la primera etapa de madurez entre 30 y 39 años (35%) y hombres jóvenes entre los 20 y 29 años (29%). Los adolescentes de 14 a 19 años formaron parte del 5% y los adultos entre 40 y 49 años alcanzaron un 24 %. También hay que añadir que los mayores de 50 años alcanzaron un 7 %. La juventud masculina junto a la femenina fueron uno de los motores de las acciones anticlericales, ya que las mujeres no participaron en muchas ocasiones al margen de los movimientos de resistencia. Estos marcos teóricos y metodológicos muestran el progresivo interés por la juventud y las formas de transgresión social y cultural que daban personalidad a una sociedad y a un tiempo en el que las águilas negras junto al yugo y las flechas comenzaban a erigirse y erguirse en toda España. Un periodo formativo de las juventudes dentro del ciclo vital y cultural de la sociedad madrileña. Se afirmaron identidades, personalidades individuales y colectivas que recorrían un Madrid de la resistencia donde los sueños de unos y las desazones de otros, invadían cada una de sus calles, avenidas, y pueblos limítrofes. Teniendo en cuenta que la juventud es una construcción social que sufre cambios en los diferentes periodos históricos, se debe realizar un seguimiento y estudio de dicha evolución. Los estudios empíricos son los que nos van a permitir conocer las

condiciones de la juventud en cada contexto.⁴⁹ En todo momento, hay que tener presente los distintos niveles de análisis: cultural, sociológico, político y económico; a través de un tratamiento adecuado de los datos, elaborando gráficos y cuadros en los que han quedado reflejados: los grupos de edad, oficio, filiación política, parentesco, la importancia de los apodos, modalidades de resistencia, origen de los grupos anticlericales, golpes económicos, municipio de origen, estado civil, sectores de producción, organización de la violencia por distritos urbanos madrileños, organizaciones de las miembros de acción católica femenina por parroquias en Madrid entre 1936 y 1939.

⁴⁹ Melucci, Alberto, *Challenging codes. Collective action in the information age* (Cambridge: Cambridge University press, 2002), p. 119; Souto Kustrin, Sandra, <<Juventud, teoría e historia: la formación de un sujeto y de un objeto de análisis>> *Historia Actual Online*, N. 13, (Invierno 2007), pp. 171-192.

Estado Civil. Mujeres Madrid.1936-1938

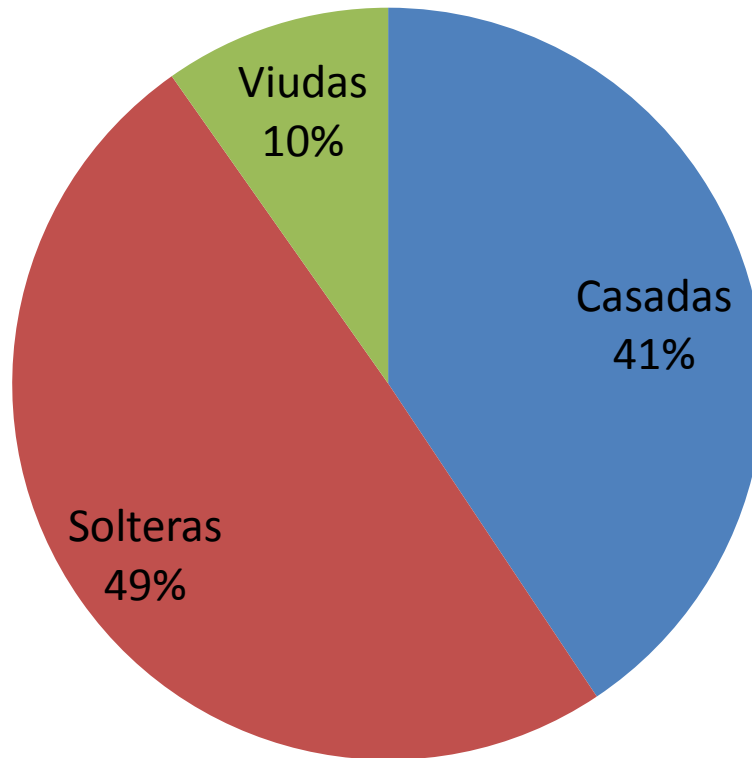


Ilustración 7: Fuente: Consejos de Guerra (AMM), Causa General (AHN), Certificados de defunciones (AMM) y Fichas Policiales (AGA)

En la ilustración 7 podemos ver como los niveles de análisis cultural, sociológico, político y económico se reflejan en los enlaces de parentesco que se producían desde la juventud y que moldean los estudios culturales. En este gráfico, se refleja las nociones de <<visibilidad>> de las mujeres en sus acciones de resistencia armada a través de actos de oposición enmarcados en acciones de la vida cotidiana, mediante la destrucción creativa. Mujeres tradicionalmente visibles a través de las comunidades emocionales que se fueron creando con sus compañeros de lucha. Aspecto que matizaremos con detenimiento en el capítulo 2.2. Las redes de solidaridad que se iban tejiendo fueron relevantes en las acciones de muchas de estas mujeres, asegurando, así, la resistencia cotidiana de sus compañeros. De esta manera, eran reconocidas como

opponentes políticas. Los conceptos de <<rebeldías cotidianas>> y <<oposición>>, empleados por Mercedes Yusta, y que hemos desarrollado al detalle en el capítulo 2.2, son esenciales para comprender estas filiaciones.⁵⁰ Muchas de ellas participaron de los partidos políticos, sindicatos y comités revolucionarios junto a sus parejas, cometiendo acciones de propaganda, robos, quema de iglesias, profanación de lugares sagrados e incluso muertes.⁵¹ Paraísos de humo con aire fúnebre que reinaron por todo Madrid. Toda una serie de espacios en donde el concepto erótico aparece como un elemento de poder que refuerza las comunidades emocionales.⁵² Sobre este concepto de lo erótico se incluyen varias categorías: el amor, los sentimientos, el deseo, la sexualidad, la pasión, la energía etc... Todo ello asociado al empoderamiento de estas mujeres y no a la debilidad femenina. Todos estos aspectos de la vida privada se fueron percibiendo en el espacio público madrileño. Los datos que nos muestra la ilustración 7 sobre el estado civil de las mujeres que participaron en la acción colectiva anticlerical, reflejan un aparente equilibrio entre las mujeres solteras y casadas sobre una muestra de 600 Consejos de Guerra referente a las mujeres que participaron en los movimientos colectivos anticlericales de Madrid. El siguiente gráfico está dividido en tres segmentos por estado civil: casadas, solteras y viudas. Los resultados reflejan que las mujeres solteras conformaron el 49%. En varios *Consejos de Guerra* se ha observado que mujeres con parejas, pero que no estaban casadas por la Iglesia Católica, no tenían validez sus matrimonios y constan en el Consejo de Guerra como <<solteras>>. En otros casos, mujeres en matrimonios de segundas nupcias y

⁵⁰ Yusta, Mercedes, <<Hombres armados, mujeres invisibles. Género y sexualidad en la guerrilla antifranquista. 1936-1952>>, p.6.

⁵¹ AMM, Consejo de Guerra a Carmen Corao, Sumario. 17862, Caja. 1227/8; AMM, Consejo de Guerra a Ramón Caballero, Sumario. 17862, Legajo. 353; AMM, Consejo de Guerra a Juliana Fuentes Ríos, Sumario. 134969, Legajo. 7199, Exp.3573; AMM, Consejo de Guerra a Josefa Cora Pascual y otros, Sumario. 23473, Caja. 709/6; AMM. Consejo de Guerra a Lucía Pérez Contreras, Dolores Tieso Serrano, Victoria Contreras de Castro, Carmen Caballero de Abajo, Juliana Sanz Rubio, Guillermina de Pablo, Sumario. 29581-29601-29633-29677-29679 y 109903; AMM, Consejo de Guerra a Felipa Benito Barbero, Sumario. 18857, Legajo. 3607; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1553, Exp.41.

⁵² Hall, Cheryl, *The trouble with passion: Political theory beyond the Reing of reason* (London: Routledge, 2005), pp.93-95.

divorciadas, igualmente se las consideraba <<solteras>>, al no estar reconocido la anulación del matrimonio por la Iglesia Católica. Algunas parejas, al no estar consagradas por el matrimonio, constan como <<solteras>> y conviven en una situación de concubinato apareciendo como <<solteras>> y subrayando su situación de <<concubina>>, de vergüenza, de deshonor, baldones que caían sobre ellas. Las jóvenes casadas alcanzaron un 41%. Esto refleja que la dependencia de sus parejas y responsabilidades matrimoniales fueron factores relevantes en su movilización , pues en muchas ocasiones en los comités revolucionarios madrileños convivían colectivos familiares que conformaban los cónyuges y otros miembros de una familia. También podemos ver cómo las viudas alcanzaron el 10%. Los acontecimientos de la guerra generaron grandes bajas y muchas jóvenes entre los 29 y 40 años se quedaron solas en estado civil de viudedad.

Estado civil. Hombres Madrid.1936-1938

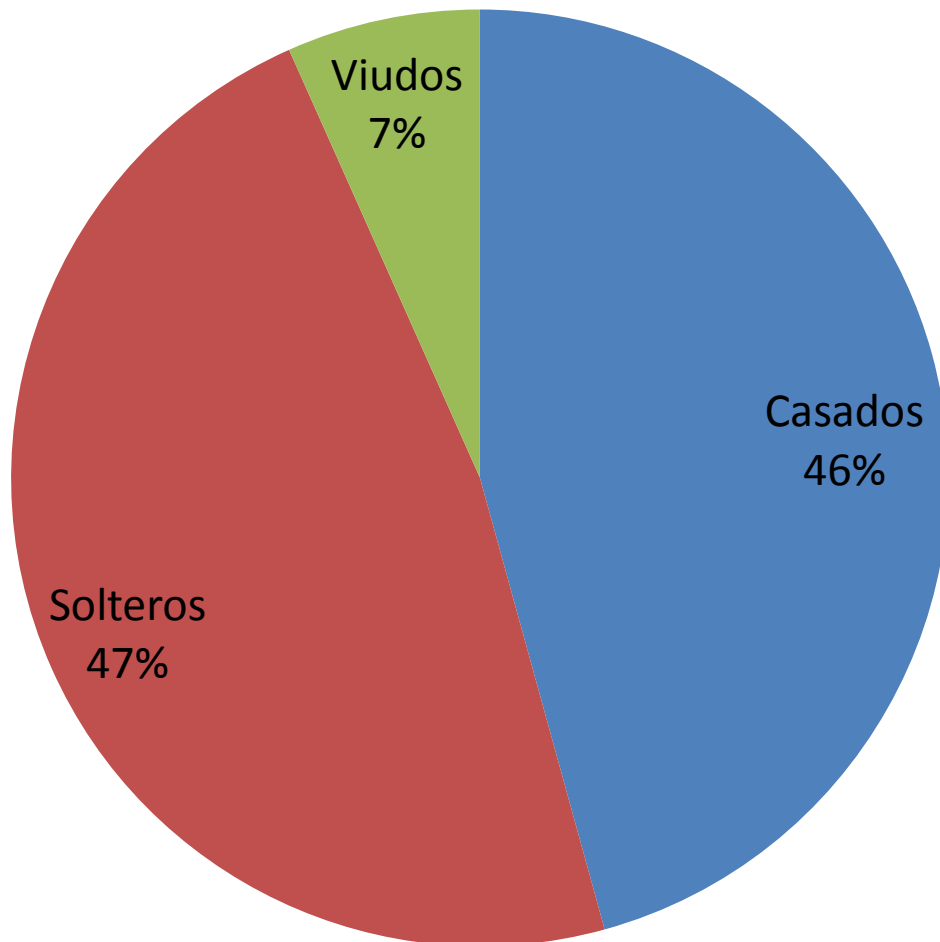


Ilustración 8: Fuente: Consejos de Guerra (AMM), Causa General (AHN), Certificados de defunciones (AMM) y Fichas Policiales (AGA)

Los datos que nos muestra la ilustración 8 sobre el estado civil de los hombres que participaron en la acción colectiva anticlerical reflejan un aparente equilibrio entre hombres solteros y casados, igualmente sobre una muestra de 600 Consejos de Guerra referente a los hombres que participaron en los movimientos colectivos anticlericales de Madrid. La siguiente ilustración está dividida en tres segmentos por estado civil: casados, solteros y viudos. Al igual que los movimientos colectivos de mujeres, tuvieron una gran relevancia en el desarrollo de las comunidades emocionales. En la mayoría de ellos es notorio

ese rechazo al proceso de feminización de la religión que se extendía desde el primer tercio del siglo XX. Pobres maridos y amantes abandonados a la soledad de su dormitorio que percibían con un gran rechazo a las buenas mujeres de alto proceder y moralidad educadas bajo la tutela de las monjas, evitando, los ideales, las pasiones políticas, y los libros que las convirtieran en <<descarriadas>> de la alta sociedad y buenas familias, eso sí, esposas que se encargaran y esmeraran en sus tareas nocturnas con sus respectivos maridos que encendidos al calor de la noche, estaban necesitados del disfrute de sus esposas, aunque una verdadera dama no debía implorar como una mendiga la compañía de su marido.⁵³ Mujeres que pasaban la vida entre paseos por la ciudad y compromisos sociales. A eso se le sumó el dolor ante el estallido de la guerra que se convirtió en algo tangible. Una <<sed de venganza>> se había gestado. Según ellos, máscaras del pasado que habían truncado la felicidad. Así los hermanos caminaron hacia la guerra. Constatamos que los hombres solteros representaron el 47 %. En varios *Consejos de Guerra* se ha observado que los hombres con parejas, que no estaban casados por la Iglesia Católica, sin validez en sus matrimonios, constan en el Consejo de Guerra como <<solteros>>. Aspecto que también hemos observado en el caso de las mujeres que participaron en las acciones anticlericales.

Igualmente, se les consideraba <<solteros>> a matrimonios en segundas nupcias y divorciados, al no estar reconocida la anulación del matrimonio por la Iglesia Católica. Como hemos reflejado en la estadística de las mujeres, algunas parejas no consagradas por el matrimonio constan como <<solteros>> dado que según el dogma católico conviven en una situación de concubinato apareciendo como <<solteros>> y subrayando que convivían con una <<concubina>> en el peor de los casos calificadas de <<prostitutas>>. En otros casos, cuando los

⁵³ AMM, Consejo de Guerra a Elena Rubio Mingo, María Yebas López, Higinio Cotillo, Ángel Pérez Perez, Angeles Moreno Lucas, María Valenzuela y Mercedes Rodríguez Rodríguez, Sumario. 64.545, Exp. 64545, Legajo. 4168.

hombres convivían con mujeres que ejercían de <<prostitutas>>, también se realizaba una especial mención a su <<muy mala conducta moral>> e <<irreligiosidad>> por convivir con mujeres <<hombrunas>> y <<peligrosísimas>>. ⁵⁴ Era un mundo de tinieblas que envolvían a esas mujeres. Imaginarios, palabras, rumores que fugazmente fueron como grandes llamas en los corazones de unos y de otros, donde la <<moral y las buenas costumbres>> no debían de ser asuntos baladíes. Era un Madrid donde los girones de vapor oscuro y denso formaban nubes negras en el cielo, lenguas de fuego que se extendían como una sola, alimentando la violencia y abrasando los espacios eternos y sagrados cobijados bajo el manto de la Iglesia Católica. En ese contexto, los jóvenes casados suponían un 46% de la muestra. Lo mismo que en el caso de las mujeres, podemos sugerir la existencia de dependencia a sus parejas y responsabilidades matrimoniales, que fueron factores relevantes en su movilización, pues en muchas ocasiones en los comités revolucionarios madrileños convivían y los conformaban los cónyuges y otros miembros de una familia. También debemos añadir cómo las viudas suponían un 7%, y los matrimonios a edad temprana tuvieron grandes bajas y muchos jóvenes entre los 29 y 40 años se quedaron solos en estado civil de viudedad.

2.1.3 Profesión y <<compromiso político>>

Los inmigrantes comenzaron a irrumpir en la capital con más fuerza a principios del siglo XX. Las luces del alba anunciaban un nuevo día de faena en Madrid en el que las alzas y bajas temporales de la demanda urbana podían facilitar la vida de cualquier aprendiz de taller. Faenar hasta caer rendidos era el objetivo de muchos al llegar a las grandes ciudades. También nuevos

⁵⁴ AMM, Consejo de Guerra a Misericordia Díaz Martín, Sumario. 49.303, Caja. 2354/1; FC-CAUSA_GENERAL, Pieza 4, Checas de Madrid, Ateneo de los Barrios Bajos, Legajo. 1531, Exp. 23-76.

trabajadores no cualificados se incorporaban para asentarse en Madrid junto con la mano de obra coyuntural.⁵⁵

Todos estos trabajos no suponían otra cosa que cargar fardos o descargar, limpiar locales como panaderías, recibir encargos por el patrón, y como buenos mozos de los recados realizarlos adecuadamente en tiempo y forma a capricho de los señores. Por entonces, las cosas se debían hacer bien o mejor no se debían de hacer. Así Madrid experimentó una gran transformación a través de los cambios que se dejaron sentir en su mercado laboral, entendiéndose desde la óptica de la capitalidad.⁵⁶ Nuevos brazos llegaron a Madrid. Era el granero de jornaleros y servicio doméstico. Los artesanos afincados en el entramado urbano madrileño tuvieron que afrontar nuevos desafíos: competir contra la producción manufacturada, de mayor calidad y menor precio, y con el alto porcentaje de flujo migratorio. Ambos fenómenos caracterizaron al mercado laboral artesanal de la ciudad en donde los obradores y talleres madrileños siguieron sin poder acceder a las materias primas y a las fuentes de energía adecuadas para aumentar la producción a un coste inferior. Así, muchos trabajadores consideraron que las calles las regaba el diablo por aquellos días. Por fortuna el ferrocarril redujo distancias y el precio de transporte de mercancías.⁵⁷ Todo ello enriqueció la dieta de muchas madrileñas y madrileños.⁵⁸

⁵⁵ Vorms, Charlotte, <<La urbanización marginal del Extrarradio de Madrid: una respuesta espontánea al problema de la vivienda. El caso de la Prosperidad (1860-1930)>>, en *Scripta Nova Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Vol. 7, nº 146, (Barcelona, Universidad de Barcelona, 2003)

⁵⁶ Sobre la cuestión de la dualidad en la evolución económica de Madrid, véase Bahamonde Magro, Ángel y Otero Carvajal, Luis Enrique, <<Madrid, de territorio fronterizo a región metropolitana>>, en Fusi Aizpurúa, Juan Pablo, *España. Autonomías*, (Madrid: Espasa, 1989), pp. 517-613; Calhurn, Craig (ed.), *Habermas and the Public Sphere*, (Cambridge: MIT Press, 2008), p. 37.

⁵⁷ Villa Mínguez, Pedro, <<Precios alimentarios y nivel de vida en Madrid, 1851-1890>>, en Bahamonde Magro, Ángel y Otero Carvajal, Luis Enrique (Eds.), *Madrid en la sociedad..., Op.,cit, Vol. 2*, pp. 267-288.

⁵⁸ Gómez Mendoza, Ángel, <<Ferrocarril, abastecimientos y mercado nacional: Madrid, 1875-1931>>, en Bahamonde Magro, Ángel, Otero Carvajal, Luis Enrique (Eds.), *La sociedad madrileña durante la Restauración (1876-1931), Op. Cit., Vol. 1*, pp. 351-375.

En Madrid se conectó la ciudad con las áreas productoras, los principales mercados, los grandes puertos y las fronteras, a través de las redes ferroviarias. Las estaciones principales como Atocha fueron esenciales. La red de transportes permitió a industriales y comerciantes madrileños un fácil acceso a los productos agrarios y a las manufacturas textiles.⁵⁹ Lógicamente el abastecimiento de Madrid requería de una importante red ferroviaria. La integración y conexión de los diversos mercados locales generó un gran desarrollo a nivel nacional, siendo beneficioso tanto en la diversidad de la dieta alimenticia de los habitantes como en el desarrollo del ocio y turismo. El ferrocarril fue una pieza significativa y fundamental en la llegada de mano de obra a Madrid.⁶⁰ La *Delegación Ferroviaria de Ferrocarriles de la CNT* aglutinó a muchos obreros. Muchos de los trabajadores en el sector transportes, desafectos a la causa nacional, conformaron el *Comité de la Estación de Atocha*.⁶¹ En el Salón Rojo de dicho comité era donde se tomaban las grandes decisiones. Los sindicatos adscritos al sector servicios no fueron menos que el resto de los sindicatos extendidos por Madrid. El compromiso político recorría cada una de sus calles, avenidas, y plazas. Todos los sindicatos rápidamente comenzaron su acción colectiva.

La decisión estaba tomada y horas después sabotearon los servicios de transportes. El saqueo y la detención seguían invadiendo las movilizaciones de los comités revolucionarios. Las detenciones, mayormente por motivos religiosos, eran habituales por aquellos días del verano de 1936.⁶² Así, los milicianos de servicio en el vestíbulo de equipajes de salida en la Estación de Atocha detuvieron a dos religiosos. Les confiscaron todos los objetos de valor

⁵⁹ Gómez Mendoza, Antonio y San Román, Elena, <<Transportes y comunicaciones>>, en Carreras, Antonio y Tafunell, Xavier (coord.) *Estadísticas históricas de España. Siglos XIX- XX*, Vol. II, (Bilbao, Fundación BBVA, 2006); Bahamonde Magro, Ángel, Martínez Lorente, Gaspar y Otero Carvajal, Luis Enrique, *Atlas histórico de las comunicaciones en España: 1700- 1998*, Madrid: 1998).

⁶⁰ González Yanci, María del Pilar, *Los accesos ferroviarios a Madrid. Su impacto en la geografía urbana*, (Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, Madrid, 1977).

⁶¹ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checa de la Estación de Atocha, Legajo. 1530, Exp. 14.

⁶² FC-CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checa de la Estación de Atocha, Legajo. 1530, Exp. 14.

que llevaban consigo, dinero, alhajas, recuerdos, incluso los objetos de culto religioso. Otros actuaron como delegados de dicho comité para alojar y proporcionar víveres a los ferroviarios que huían de Madrid.⁶³ En este marco espacial y temporal la figura del jornalero urbano y de las criadas del servicio doméstico, de origen rural, carentes de cualificación, jóvenes, pasaron a formar parte del entramado urbano madrileño. Vidas llenas de confusión e incertidumbre diaria. Cada mañana en Madrid podía traer una buena nueva, un nuevo empleo, nuevos patronos, nuevos compañeros de faena y oportunidades. Muchos oscurecían el rostro y entristecían la mirada. Otros sentían que cada campanada anunciaba la faena de aquellos que solo deseaban mejores alimentos, pan dulce, buñuelos de calabaza y pasteles de crema, mojando pan en salsa y comer a dos carrillos, en un ambiente donde la comida humeante daba cierto toque hogareño. Eran gentes que no habían nacido entre lujos y niñeras y aspiraban a comodidades y lujos al alcance de cualquier familia de bien, aunque nadie solía hacer lo que quería, ni era dueño de su vida. Otros se manifestaban como descarados y dicharacheros que a deshoras, entre copas, llenaban páginas y páginas de juergas y algarabía.

En el imaginario de las clases proletarias se iba fraguando la necesidad de gritar alto y claro para que los sordos empresarios pudieran tener miedo y darles una solución, pues, por aquellos días, la vida de unos cuantos obreros, fáciles de reemplazar, no valían nada. El uso de las armas empezó a vislumbrarse como solución. Todas las relaciones personales formaban parte de un círculo social cerrado en el que el dinero dirigía las redes de sociabilidad. La gente de bien hacía lo que debía y vivía la vida que le tocaba. La desigualdad existente generó que la violencia aguardara en cada rincón de Madrid. Este es el caso de Gregorio Martínez Mesonero, un panadero, de treinta y nueve años, afiliado a la UGT al sindicato de las Artes Blancas, y posteriormente al PCE,

⁶³ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checa de la Estación de Atocha, Legajo. 1530, Exp. 14.

casado, natural y vecino de Vallecas (Madrid), domiciliado en la calle José Sánchez nº 14, y que en ocasiones se había dedicado a actos de saqueo y pillaje movilizándolo a los campesinos.⁶⁴ Era la hora de ir juntos de la mano sin mentiras y sin manejos para defender sus manifestaciones públicas a la causa roja. A muchos patrones no les dieron tiempo, ni siquiera de arrepentirse por el trato a los trabajadores. La violencia ya se había desatado. En julio de 1936, Gregorio Martínez Mesonero no podía esconder más su rencor hacia los patronos y las clases privilegiadas y asesinó a su patrono de panadería al que degolló con una hoz.⁶⁵ El ritual de *estatus reversal*, había concluido. Su odio se extendió hacia los espacios sagrados. Junto a la banda o cuadrilla de los <<Cinco Diablos o Diablillos>>, diminutivo que connota su carácter juvenil, intervino en la destrucción de Iglesias y demás objetos sagrados.⁶⁶

Todo fue arrasado por un mar de llamas. Lo que más les placía era la visión del fuego. Las llamas se extendían. Todo se quemaba y el humo dificultaba las posibilidades de respirar. Muchos se asfixiaban. Aún así, lejos de los talleres del centro de Madrid, trataron de renovar las antiguas tareas gremiales. Las técnicas modernas en la fabricación de calzado, en el diseño de los tacones y los modelos de hormas estaban a la orden del día.⁶⁷ El trabajo a domicilio se incrementó. La atención de las clientas hacia la comodidad que le ofrecían las modistas madrileñas era notable. Generalmente, las mujeres actuaban como preparadoras de los cortes y tintes para aclarar las telas. Jornales mínimos de 10 pesetas e incluso en algunos casos de hasta 6 pesetas. Mujeres atrevidas. Todas trataban de huir de los convencionalismos que las ataban a un mundo antiguo y encorsetado. Muchos se echan las manos a la cabeza cuando veían a una mujer en pantalones o subida en una bicicleta.

⁶⁴ AMM, Consejo de Guerra a Gregorio Martínez Mesonero, Sumario. 21801, Legajo. 5108, Caja. 5758.

⁶⁵ AMM, Consejo de Guerra a Gregorio Martínez Mesonero, Sumario. 21801, Legajo. 5108, Caja. 5758.

⁶⁶ AMM, Consejo de Guerra a Gregorio Martínez Mesonero, Sumario. 21801, Legajo. 5108, Caja. 5758.

⁶⁷ Ruiz Palomeque, Eulalia, *Ordenación y transformaciones urbanas del casco antiguo madrileño durante los siglos XIX y XX*, (Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1976).

Lavar la ropa, cocinar, y asegurar una despensa con alimentos eran labores que acarreaban mucha faena y tiempo. Esposas, novias, hijas de la clase obrera eran las nuevas criadas y amas de casa. Muchos trabajos se realizaban a destajo y a domicilio. Aquello era mejor que pasarse todo el día solas. Días que se hacían eternos sin sus parejas. No se veían gastando las horas mano sobre mano. Necesitaban hacer algo más que limpiar la cocina, barrer la casa o esperar a sus seres amados, encerradas viendo correr el tiempo. No es sólo que se aburrieran como una ostra sino que rechazaban ser unas mantenidas y deseaban ser útiles. Las *asociaciones de Porteros* eran fundamentales en estas labores, incluso las acciones anticlericales se ocultaban tras dichos colectivos.⁶⁸ Los porteros eran quienes tenían las llaves maestras de cada finca. En la calle Narváez, dichas asociaciones de Porteros intervinieron activamente en la detención de miembros de Acción Católica, pues tenían la intuición de que eran <<buenos pájaros>>.⁶⁹ Eugenia Cascales Llera, de cincuenta y tres años, afiliada a la CNT, casada, portera de la finca y natural y vecina de Madrid se dedicaba a dar las amenazas matutinas al personal de derechas y religioso de la Residencia de Estudiantes Católicos, en la calle Narváez nº 11. Amuebló y decoró el Ateneo con objetos procedentes de los saqueos: vajillas de plata y alhajas preciosas. En la incautación también participaron sirvientes y choferes de la citada residencia. El común rito de *status reversal* se desencadenó. Maruja Pérez que se encargaba de la limpieza de las habitaciones de la *Residencia de Estudiantes Católicos*, con domicilio en la Calle Narváez nº 68; junto con su camarada Manuel Gallo Aranda, chófer de la residencia, con domicilio en Narváez nº 54 , fueron protagonistas en estos saqueos. Las amenazas las continuaban otros miembros del *Ateneo Libertario del Retiro*, entre ellos su hija, Paula García Cascales, de veintiséis años, afiliada a la CNT, sus labores, soltera, natural y vecina de Madrid. La burla se extendía desde Narváez a la esquina de Duque

⁶⁸ AMM, Consejo de Guerra a Rita Toca Ruiz y Leonor Moreno Toca, Sumario. 17597, Legajo. 3143

⁶⁹ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Ateneo Libertario del Retiro, Legajo. 1530, Exp.3.

Sexto. El murmullo se extendía entre la vecindad, y la crueldad invadía cada conversación.⁷⁰ Lorenza Díaz Roldán y Agustín Vallejo Mera dijeron: --¡La vida de estos chicos, vale como la vida de cuatro fascistas!.⁷¹

Dirigirse a los lavaderos, coser en los talleres y mantener los portales y escaleras de las fincas como los chorros del oro eran tareas encomendada a las mujeres.⁷² Lorenza Díaz Roldán, de veintiséis años, SL, afiliada a la UGT, casada, natural y vecina de Madrid, trabajaba en una de esas fincas de ilustre renombre y bien atendidas. Recogía el agua para la casa de los señoritos, tanto para las faenas de la casa, como para beber, cocinar y preparar los ilustres baños de las señoras. Cada jornada acarreaba miles de tareas. En el caso de Lorenza, no vivía en el altillo de la finca donde trabajaba, es decir, no formaba parte del *servicio doméstico interno*. Al ser *servicio doméstico externo* ella habitaba en el *distrito de Chamartín de la Rosa*, en la calle Narváez, nº 58.⁷³ Las tareas de mayor esfuerzo eran el lavado, secado y planchado de ropa. También en este tipo de tarea se incluían la compra de víveres y el guiso de comidas. Tal y como Carmen Sarasua señala <<de estas tareas solían ocuparse mujeres adultas>>. También las mujeres casadas, con la experiencia de amas de casa podían afrontar estas duras jornadas.⁷⁴ Su trabajo se esfumó entre las llamas. Cada instancia de la vivienda señorial se redujo a escombros negruzcos después de ser desvalijada la casa de sus patrones.⁷⁵ Más y más mujeres debían aceptar la dedicación a <<Sus Labores>> y a los famosos Sindicatos de Obreras del Hogar. Dentro de esta categoría existía un claro reparto de tareas donde la segregación sexual y la mala retribución de estos empleos fueron características principales.

⁷⁰ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Ateneo Libertario del Retiro, Legajo. 1530, Exp.3.

⁷¹ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Ateneo Libertario del Retiro, Legajo. 1530, Exp.3.

⁷² Pallol, Ruben, <<trabajadores en la ciudad: la evolución del mercado laboral masculino madrileño a través de los padrones municipales. 1860-1905>> / *Encuentro de Jóvenes Investigadores de Historia Contemporánea* (Zaragoza: Asociación de Historia Contemporánea, 2007), pp. 978-984.

⁷³ AMM, Consejo de Guerra a Lorenza Díaz Roldán, Sumario 5966, Caja. 3732/3.

⁷⁴ Sarasua, Carmen, <<El oficio más molesto, más duro. El trabajo de las lavanderas en la España de los siglos XVIII-XX, *Historia Social*, 45, (2003), pp. 53-77.

⁷⁵ AMM, Consejo de Guerra a Lorenza Díaz Roldán, Sumario 5966, Caja. 3732/3.

A raíz del estudio de los Consejos de Guerra podemos deducir que al acceder los hombres a un empleo remunerado y formalmente organizado, dentro del discursos de <<Sus Labores>>, las mujeres debían limitarse a labores domésticas e irregulares. Los patrones mantenían que su salario debía de ser mínimo debido a que era un complemento de la aportación realizada por sus maridos. En defensa de sus derechos se formaron los Sindicatos de Obreras del Hogar. De esta manera, se ofrecían nuevas formas de participación de las mujeres en el espacio público que implicaban un cambio en su forma de vida. Junto a los empleos, en el aspecto de las mentalidades, los movimientos colectivos de mujeres anticlericales lucharon contra la <<superioridad moral>> que reunía dicha categoría que estamos estudiando.⁷⁶ Bordadoras como Luisa de Pablos Cuevas, de veintiséis años, afiliada a la CNT, soltera, natural y vecina de Madrid, realizaban los trabajos textiles masivamente con las niñas y jóvenes. En Madrid, se centraba sobre todo, en la manufactura del encaje.⁷⁷

En el asombroso mundo del hilo y de la aguja, la vitalidad de confecciones antiguas se extendía por Madrid, una capital que fue sede de la Corte. Las familias de la aristocracia marcaban los patrones de moda, no sólo en la vestimenta, sino también en la arquitectura de sus palacetes, decoración de salones y habitaciones, junto con las joyas más prestigiosas.

Los talleres de costura debían de estar a la altura en elegancia y estilo con los talleres de la alta costura europeos. La suntuosidad y modernidad había llegado a Madrid, tanto en la ropa de deporte como en los vestidos de gala para lucirlos con la alta sociedad, en donde las formas de comportarse daban sentido

⁷⁶ AMM, Consejo de Guerra a Carmen Corao, Sumario. 17862, Caja. 1227/8; AMM, Consejo de Guerra a Concepción García Nicolás, Sumario. 48637, Legajo. 2770; AMM, Consejo de Guerra a Lucia Pérez Contreras, Dolores Tieso Serrano, Carmen Caballero de Abajo, Juliana Sanz Rubio y otras Sumarios. 29581, 29601, 29633, 29677, 29679 y 109903;

⁷⁷ AMM, Consejo de Guerra a Luisa de Pablos Cuevas, Sumario. 115, Legajo. 361; Sarasua, Carmen, <<Aprendiendo a ser mujeres: las escuelas de niñas en la España del siglo XIX>> *Cuadernos de historia Contemporánea*, Vol. 24, (2002), pp. 281-297.

a su existencia y a su mundo día tras día. Para las bordadoras un buen jornal daba sentido a su existencia, pan a su familia y calor a sus hogares. Así, Carlota Jodar González, de treinta y nueve años, afiliada a Partido Socialista, costurera, soltera, natural y vecina de Madrid, con domicilio en la calle Raimundo Lulio nº 12, en Villaverde cerca de Vallecas, pudo aumentar su jornal a 300 pesetas, siendo visitadora de hospitales, en los Servicios Especiales del Ministerio de Guerra y posteriormente el SIM. Eran días de hambre en los que la aguja y el hilo no fueron suficientes para poder llevarse un trozo de pan blanco a la boca, disfrutar del aroma de un café caliente y tomar un trozo de carne de cuando en cuando.⁷⁸ En julio de 1936 estas categorías iban siendo cristalinas. Clotilde Girones, de veintiocho años, afiliada al PCE y al Socorro Rojo desde tiempos de la República, modista, casada, natural y vecina de Madrid, domiciliada en la Avenida Menéndez Pelayo nº 29, participó de ese incremento de mujeres que se incorporaron en el mercado laboral como modista y costurera de los señores Zamoranos que tenían dicha casa de modas.⁷⁹ Los señores y empresarios no podían ser menos y el agotamiento se extendía entre las obreras de muchas fábricas. Durante el crepúsculo del catolicismo, Clotilde entendió que la lucha contra la superioridad moral debía de ser más radical y por el camino de la lucha se incorporó en el Frente de la Sierra de Guadarrama a las milicias rojas. Su compañera, Teresa García Palacios, de cuarenta y tres años, afiliada a la CNT, oficiala del taller de costura Morfeaux, viuda, natural y vecina de Madrid, domiciliada en la calle Santa Brígida nº 23, formaba parte de la plantilla de trabajadoras de aquel taller de modas y estaba muy descontenta con la actuación orgullosa de los señores Zamoranos y la <<cultura laboral>> del taller, en la que los señores <<vulneraban las bases de trabajo de sus obreras, lanzando bulos>>.⁸⁰ La confianza de dichos señores en la entrada de los

⁷⁸ AMM, Consejo de Guerra a Carlota Jodar González, Sumario. 500141 y 1004.

⁷⁹ AMM, Consejo de Guerra a Clotilde Girones y Teresa García Palacios, Sumario. 10.780, Legajo. 123/6, Caja. 1697/9.

⁸⁰ AMM, Consejo de Guerra a Clotilde Girones y Teresa García Palacios, Sumario. 10.780, Legajo. 123/6, Caja. 1697/9.

rebeldes en Madrid y la necesidad de expresar su júbilo nacional generó cierto resentimiento entre las masas. El miedo les corroía por dentro y también se les acusó a dichos señores de <<hacer la parodia de ser republicanos>>. Se ponían lacitos y se vestían como ellos para despistar. El tuteo a los camaradas y a otros obreros. También se dedicaban al almacenamiento de víveres que era una forma de intercambio con los obreros que entregaban sus vidas por un trozo de pan hasta que se produjera la entrada de las tropas triunfantes en Madrid. A diferencia de su compañera Clotilde, Teresa defendió a los señores cuando sus amigos de la CNT fueron << a ajustarles cuentas>> .⁸¹ Ambas trabajaron durante años para la Aristocracia y la familia real. Últimamente habían realizado un trabajo para uno de los hijos del antiguo monarca que les encargó varios vestidos para damas de alto abolengo. Teresa y Clotilde representaban a las mujeres que con sus zapatitos de tacón, mini falda o falda pantalón fueron participando del sector industrial que supuso la remodelación económica. Entre ellas, la tabla siguiente es una muestra de dicha participación:

Tabla 8: Fuente: Consejos de Guerra (AMM), Causa General (AHN), Certificados de defunciones (AMM) y Fichas Policiales (AGA)

Nombre y Apellidos	Profesión	Filiación Política	Domicilio
Trinidad Ramirez Moreno	Sus Labores	CNT	Galileo nº 53
Victoria Martín Pérez	Sus Labores	CNT	Donoso Cortés nº 41
Eugenia Cascales Illera	Portera	CNT-FAI	Calle Narváez
Paula García Cascales	Sus Labores	CNT-FAI	Calle Narváez
Antonia Carretero García	Sus Labores	JSU	Tetuán de las Victorias
Consuelo Zabala Martínez	Estudiante	JSU	Barriada Cuarenta Fanegas
Gabriela Sosa Álvarez	Modista	JSU	Barriada Cuarenta Fanegas
Humildad Segovia de la Cruz	Sus Labores	JSU	Barriada Cuarenta Fanegas
Luz Gómez Caballero	Sastra	JSU	Calle Españolito nº 19
Clara de Pablo Garrido	Estampadora	JSU	Calle Españolito nº 19
Casimira Aguado Pingarron	Sastra	UGT	Calle Montoya nº 40

⁸¹ AMM, Consejo de Guerra a Clotilde Girones y Teresa García Palacios, Sumario. 10.780, Legajo. 123/6, Caja. 1697/9.

Julia Pardo Pardo	Sus Labores	PCE	Calle Trafalgar nº 30
Estefanía Martín García	Modista	PCE	Carretera del Pardo nº 13
Luisa Rodelgo Rico	Sastra	PCE	Calle Monserrat nº 20
Josefa Coso Majano	Sus Labores	JSU	Calle Biencinto nº 11

El sector servicios incrementó el número de trabajadores y trabajadoras de cuello blanco.⁸² Telegrafistas, empleados de correos, telefonistas y comerciantes fueron dando forma a este sector.⁸³ Todas estas funciones de un sector terciario moderno se concentraron en cada rincón de Madrid, que ya era capital política y asumió por fin su capitalidad económica. En la Gran vía y alrededores se iban instalando paulatinamente las sedes de las grandes empresas y multinacionales. La moderna economía de servicios envolvía a Madrid.⁸⁴ Muchachas jóvenes, adecuadamente maquilladas y trajeadas conforme a las modas de la modernidad tuvieron una visibilidad en la acción. Adela Cano Fernández, de veinte años, afiliada a la UGT, soltera, mecanógrafa, junto a su compañera de trabajo Micaela Gonzalez Saborido de veintinueve años y mecanógrafa, fueron procesadas por colaborar junto a sus parejas en las oficinas del SIM.⁸⁵

Los oficios mejor remunerados eran los relacionados con el mundo de la metalurgia. Los sueldos de los fundidores, torneros, bronceistas, marcadores o herreros, no bajaban de las 2 pesetas, debido a sus conocimientos, su preparación técnica y el hecho de pertenecer a sectores punteros en el desarrollo económico industrial de entonces.⁸⁶ En otros sectores, el cuero y textil, los salarios eran inferiores. Las plantas fabriles dedicadas a la producción

⁸² Pallol, Rubén, <<Un hogar abierto: familias inmigrantes en el crecimiento de Madrid a través de un caso de estudio. Chamberí, 1860-1905>> en Levi, Giovanni (ed.), *Familias, jerarquización y movilidad social*, (Murcia, Universidad de Murcia, 2010), pp. 231-244.

⁸³ Pallol, Rubén, Carballo, Borja, Vicente, Albarrán, Fernando, <<Inmigración y mercado de trabajo en Madrid de la segunda mitad del siglo XIX>> *Revista de Demografía histórica*, Vol. 28, nº 1 (2010), pp.131-166.

⁸⁴ *Ibídem*.

⁸⁵ AMM, Consejos de Guerra a Adela Cano Fernández y Micaela González, Sumario.

⁸⁶ AMM, Consejos de Guerra a Adela Cano Fernández y Micaela González, Sumario.

fueron los grandes protagonistas de la irrupción de la modernidad. Todo ello vino acompañado por el incremento de la necesidad de abrir nuevos locales de ultramarinos, tabernas, posadas, tahonas, chocolaterías, carbonerías, despachos de carne, leche y pescado. Mozos y dependientes de comercio, vendedores, cocineros, recaderos formaban el complejo tejido demográfico de Madrid. Las zonas Norte, Este , Centro y Sur de Madrid, conformaron un todo de especialización económica.⁸⁷ El impulso fabril se sentía en los alrededores de Madrid. La utilización de nuevas fuentes de energía y la aparición de la electricidad como sustituto del carbón fueron elementos esenciales. Un ejemplo de actuaciones de acción colectiva contra los patrones fue la de Álvaro Marasa Barasa, de treinta y dos años, afiliado a la UGT, Sindicato de Calefactores, Albañil, Soltero, Natural de León, vecino de Madrid, domiciliado en la calle don Ramón de la Cruz nº 87.⁸⁸

Las primeras grandes industrias hicieron su aparición durante el primer tercio del siglo XX, borrando el carácter artesanal de su producción. Así la clase trabajadora madrileña se debatía entre el declive de los antiguos artesanos y el crecimiento de trabajo descualificado, es decir, el de los jornaleros vinculados a la construcción, aunque los albañiles, pintores, carpinteros, electricistas, estuquistas y demás profesionales del ladrillo tuvieron una importante presencia en el mercado laboral de la ciudad junto a nuevas profesiones de obreros de fábrica o mecánicos.⁸⁹ Entre tanta bonanza, en las vísperas de julio de 1936, la huelgas y manifestaciones mostraban el descontento, entre pintura y barnices para la madera, el vidrio y el plástico. Para los obreros la modernidad era un cuento de hadas sin final feliz. En la Fábrica Díez y Compañía S.A , en la calle Eduardo Benot, nº 4, propiedad de D. Pedro López Falcón, los obreros

⁸⁷ AMM, Consejos de Guerra a Adela Cano Fernández y Micaela González, Sumario.

⁸⁸ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza.4, *Checa del radio comunista oeste de San Bernardo nº 72*, Legajo. 1530, Exp. 5.

⁸⁹ AMM, Consejo de Guerra a German López y otros, Sumario. 29.565, Legajo. 6962, Expediente. 29566.

afiliados a la UGT, optaron por la acción colectiva y la violencia.⁹⁰ El comité de huelga estaba formado por: Germán López Martín, Roque Herrera Garrido, José Valdés Martínez, José Milero Casado, Antonio Fernández Porlier, Esteban Rubio Barreda, Cecilio Ortiz, Manuel Rodríguez Freigue, Ángel Sainz Jiménez, Guillermo Vélez y Demetrio Grande, entre otros.⁹¹ Aquel día había un gran alboroto, pues los obreros deseaban ser escuchados. A lo lejos, entre la confusión y el miedo se percibía que iban a por el patrón. Era su nombre el que gritaban. La sangre en el suelo se extendía por la fábrica Los disparos y el incendio iban dirigidos a él, al grito de:

---¡¡¡Cínicos!!!---

---¡¡¡Cínicos!!!---

---¡¡¡Cínicos!!!---

---¡¡¡Quemarlo todo!!!---

A las tres de la tarde del día 22 de julio se dirigieron a la casa de su patrón. Fueron a buscar a la madre de éste y a destruir todo lo que pudieran. Para espanto de la doncella de la propiedad, Pepa Martí comenzaron a desvalijarlo todo. De repente, vislumbraron un crucifijo, tallado con exquisito mimo. Uno de los obreros lo cogió y se sentó encima de él y rompió el crucifijo con el trasero. Entre risas y chanzas, poco a poco la mofa y la obscenidad colectiva sobre los objetos sagrados se iba percibiendo.⁹² Al no encontrar a la madre del propietario, empezaron a decir:

---¡¡¡Hemos hecho el primo!!!---

---¡¡¡Hemos hecho el primo!!!---

---¡¡¡Se nos ha escapado!!!---

---¡¡¡Debimos de habernos quedado de guardia alguno!!!---

⁹⁰ AMM, Consejo de Guerra a German López y otros, Sumario. 29.565, Legajo. 6962, Expediente. 29566.

⁹¹ AMM, Consejo de Guerra a German López y otros, Sumario. 29.565, Legajo. 6962, Expediente. 29566.

⁹² AMM, Consejo de Guerra a German López y otros, Sumario. 29.565, Legajo. 6962, Expediente. 29566.

Estos factores nos permiten explicar los rituales de movilización dentro de las fábricas. Muchos cargos directivos participaron en la incautación de la Fábrica Díez y Compañía S.A y la tienda donde se vendían las existencias que estaba ubicada en la calle preciados nº 10 . En la tabla siguiente señalamos a sus protagonistas y su domicilio, así vislumbramos en un caso más y podemos conocer la distribución de ese <<rostro del anticlericalismo>>. ⁹³

Tabla 9: Cargos directivos en la incautación de la fábrica efectuada a finales de Julio de 1936. Madrid.; Fuente: Consejos de Guerra (AMM), Causa General (AHN)

Nombre y apellidos	Domicilio
Germán López Martín	Alamillo nº 5
Esteban Rubio Herrero	Caramuel nº 22
Antonio Beamud Garzón	Ronda de Atocha nº 9
Antonia Reluz Menéndez	Ronda de Segovia nº 8
Juan Muñoz Crespo	Santa Brígida nº 17
Javier González Quijano	Serrano nº 59
Roque Herrera Garrido	Paseo de las Delicias nº 15
Antonio González Martínez	Ancora nº 50
Víctor Salcedo Sanz	Lista nº 72
José Folcrá González	Gravina nº 8
Ángel Sainz Jimeno	Pirámides nº 1
Manuel Rodríguez Freijo	Francisco López nº 2 (Portería)
José Valdés Martínez	Berenguela nº 36
Marcelino López García	Berenguela nº 38

Había cocheros recomendados por distintas buenas familias de la alta sociedad, pues los carruajes continuaban siendo necesarios, aunque el tranvía supuso una gran innovación en el sector transporte, desapareciendo gradualmente esas profesiones, y sustituyéndolas por nuevos chóferes y conductores. ⁹⁴ El Ayuntamiento modernizó el personal de servicios, generando empleo estable: direcciones generales, secretariados, oficinas que se concentraban en las calles céntricas de Madrid. La reorganización del sistema tributario y fiscal junto con el educativo amplió el funcionariado, empleados de tribunales de cuentas, conserjes y contables. ⁹⁵ A partir de las categorías

⁹³ Expresión de Thomas, Maria, *The faith and the fury*, pp. 130 y ss.

⁹⁴ López Bustos, Carlos: *Tranvías de Madrid*, Aldaba, Madrid, 1993.

⁹⁵ Ibidem.

analizadas se ha estudiado la condición social de los agentes anticlericales, tanto femeninos como masculinos, en Madrid entre 1936-1939. De los 1200 que hemos censado a partir de los *Consejos de Guerra*, destacamos varias profesiones en el caso de los hombres : del campo, jornaleros, albañiles, transportes, funcionarios y empleados de comercio. La sección denominada como --Varios-- reúne una amplia gama de profesiones que alcanzan el 20 %, y están conformadas por las siguientes profesiones: pasteleros, carpinteros, mozos, pescaderos, barberos, peluqueros, guardias, carreteros, tallistas, zapateros, mecánicos, guarnicioneros, vendedores, cocineros, camareros, confiteros, calefactores, restauradores, bronceistas, encuadernadores, libreros, empleados de correos, electricistas, decoradores, limpiabotas, fotograbadores, caldereros, pintores, escenógrafos, ebanistas, bomberos, porteros, herreros, plateros, etc.

Profesión. Grupos Anticlericales. Hombres Madrid. 1936-1938

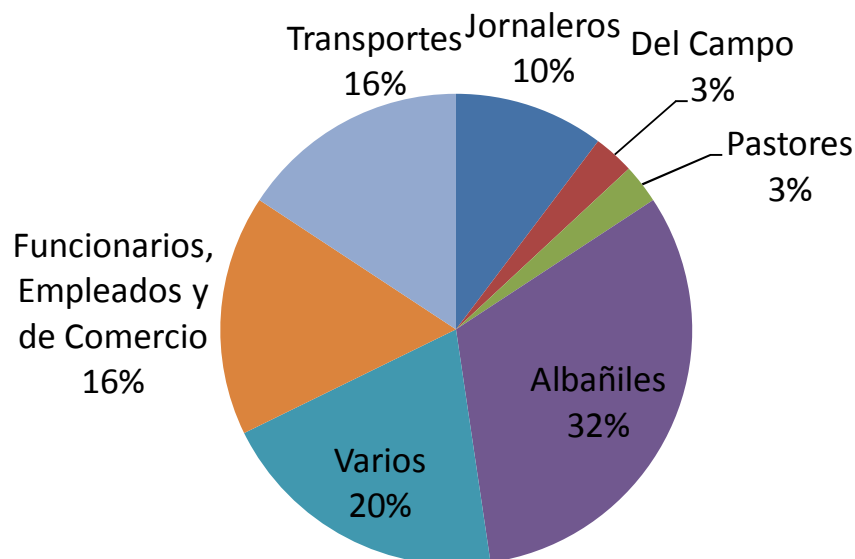


Ilustración 9: Fuente: Consejos de Guerra (AMM), Causa General (AHN), Certificados de defunciones (AMM) y Fichas Policiales (AGA)

Una de las primeras observaciones que debemos realizar es que casi el 16 % de los actores anticlericales estaban vinculados al sector primario: el 10 % a la producción agrícola y en torno al 6 % se dedicaban a las actividades relacionadas con la ganadería o los recursos que ofrecía la sierra madrileña. En el ámbito urbano, los obreros o albañiles representaban un 32 %. Los datos consolidan el carácter urbano existente en los movimientos colectivos anticlericales en Madrid. El 16 % se dedicaba al sector transporte , especialmente el ferrocarril. Debido a la irrupción de la modernidad, funcionarios y empleados de comercio abarcaban el 16 %. Como segunda cuestión habría que destacar la relevancia de las mujeres en estos movimientos colectivos que se desencadenaron con mayor virulencia durante la guerra civil. Tal y como observamos en la ilustración 10 hay varias categorías de análisis : Sus Labores, Obreras, Sirvientas Campesinas, Jornaleras, Funcionarias, Oficinistas y Telefonistas, y prostitutas. Nuevamente, la sección denominada --Varios-- reúne una amplia gama de profesionales que alcanza el 9 %, y están conformadas por las siguientes profesiones: camareras, cocineras, pasteleras, tenderas, sastras, modistas, bordadoras, enfermeras, estampadoras, estudiantes, tejedoras, porteras, alfombristas, pantaloneras, traperas, peluquera, entre otras profesiones.

Profesión. Grupos anticlericales. Mujeres. 1936-1938

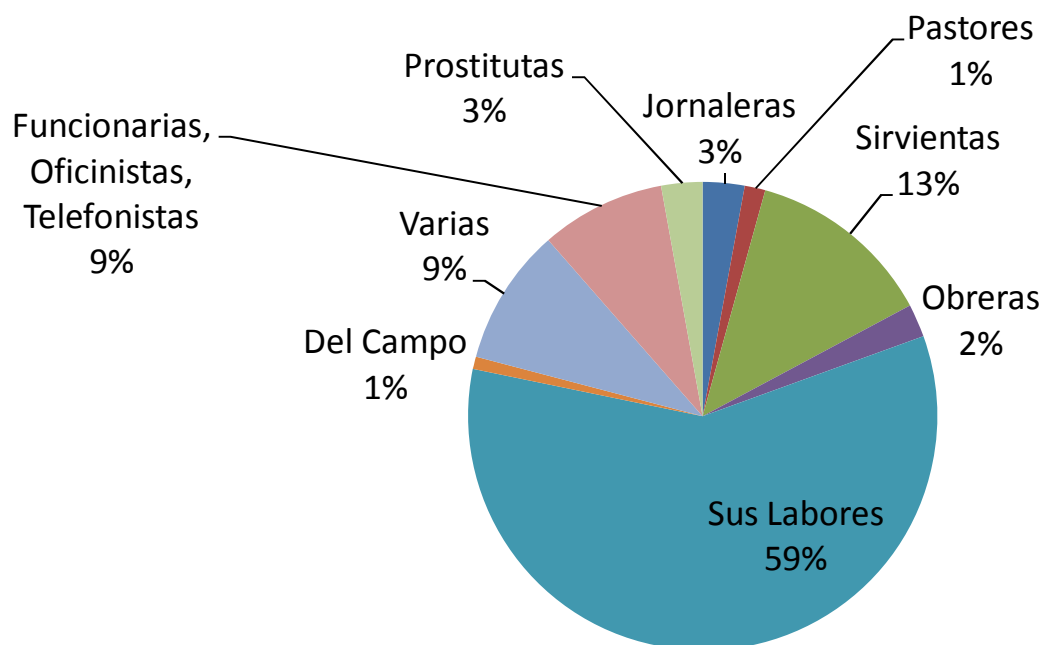


Ilustración 10: Fuente: Consejos de Guerra (AMM), Causa General (AHN), Certificados de defunciones (AMM) y Fichas Policiales (AGA)

También habría que destacar cómo casi el 59 % de las protagonistas anticlericales estaban ligadas a la categoría <<Sus Labores>>. Como afirma Mary Nash las mujeres en el trabajo eran <<invisibles pero decisivas>> en el desarrollo de la industrialización. Tanto en el ámbito urbano como en el rural los empleos a los que accedían se consideraban <<en armonía con los talentos femeninos>>. ⁹⁶ En el mundo urbano y rural las mujeres representaban el 13 % del servicio doméstico. Debido a su tradicional falta de formación profesional, las mujeres tenían pocas oportunidades de acceder a puestos de trabajo mejor remunerados en la industria. Esto, junto con la segregación laboral discriminatoria llevó a que en escasas ocasiones, aún trabajando como obreras en las fábricas, sólo un 2 % estaban registradas bajo la categoría de <<Obreras>>. Otra observación que debemos realizar es que sólo el 5 % de las

⁹⁶ Nash, Mary, *Rojas.. op., cit*, pp. 57- 62.

mujeres que participaron en la violencia y destrucción anticlerical estuvieron vinculadas con el sector primario: 1 % a la producción ganadera y el 4 % se dedicaban a actividades relacionadas con la producción agrícola. También en el mundo rural muchas mujeres que aparecen registradas bajo la categoría de <<Sus Labores>>, en donde no se consideraba todo el abanico de trabajos femeninos y no se consideraba a las mujeres que arremetieron contra las normas culturales que concedían poca importancia a las aspiraciones femeninas.⁹⁷ La integración de las mujeres en trabajos que no fueran manuales de <<cuello blanco>> fue muy lenta. La irrupción de la modernidad permitió que a partir de 1918 las mujeres fueran entrando en la Administración Pública.⁹⁸ A partir de los datos cotejados en los *Consejos de Guerra* un 9% de las mujeres que participaron en las acciones anticlericales trabajaban como Funcionarias, Oficinistas y Telefonistas. Otra categoría interesante que hemos podido registrar es la de las <<Prostitutas>>. En el entramado urbano madrileño donde a principios del siglo XX surge una nueva actitud sobre la situación de la mujer en la vida política, social, cultural y laboral, también ocurre con la prostitución.

En innumerables trabajos se ha subrayado que la participación de las mujeres fue superior a lo que se constata en los padrones y Consejos de Guerra, debido a que muchas de ellas o se mantenían en la clandestinidad como costureras, camareras, cantantes, doncellas, niñeras, modistas etc., o aparecían registrada bajo la categoría de <<Sus Labores>> ya que debían redimirse por ser claramente pecadoras y delincuentes y rechazar la sublimidad de la superioridad moral y feminización de la religión. Por lo tanto, solamente un 3 % aparecen registradas como prostitutas. Las acciones anticlericales no solo estuvieron en manos de los hombres jóvenes, sino que las mujeres establecieron una posición de empoderamiento y participación activa a través del rechazo al proceso de feminización de la religión y la consolidación de

⁹⁷ Nash, Mary, *Rojas.. op., cit*, p. 56.

⁹⁸ *Ibíd*em, p. 62.

comunidades emocionales. Varias investigaciones han señalado el espacio donde se desarrolló la participación de las mujeres en la acción anticlerical y durante la guerra, pero sin realizar un análisis del proceso de feminización de la religión.

Los militantes de la *CNT* en Madrid no disfrutaban de escasa influencia como se ha insistido en numerosas ocasiones en la historiografía.⁹⁹ Hay que recordar, que desde principios del primer tercio del siglo XX, en unos tiempos que Fernando Vicente Albarrán denomina como <<mecánicos>>, en dónde los <<cambios económicos manifestaban un cambio estructural en la vida urbana>>.¹⁰⁰ Las innovaciones tecnológicas y los cambios económicos vinculados al espacio urbano madrileño estaban generando nuevos comportamientos sociales.¹⁰¹ Los sindicatos vinculados a la *CNT* fueron en aumento: *Sindicato de Mecánicos de la CNT*, Sindicato de la asociación de camareros de la *CNT*, Sindicato de conductores de la *CNT*, etc. Unos cambios tan importantes respondía a <<la imagen de una ciudad industriosa de antiguos artesanos y peones del albañil>>.¹⁰² Junto a esta gran proporción, se encontraban los miembros de los sindicatos de la *UGT*, *JSU*, y *PCE*.

⁹⁹ Thomas, María, *The faith and the fury*, p. 137.

¹⁰⁰ Vicente Albarrán, Fernando, *Barrios negros*, p. 462.

¹⁰¹ *Ibidem*.

¹⁰² *Ibidem*.

Filiación Política. Madrid. 1936-1939

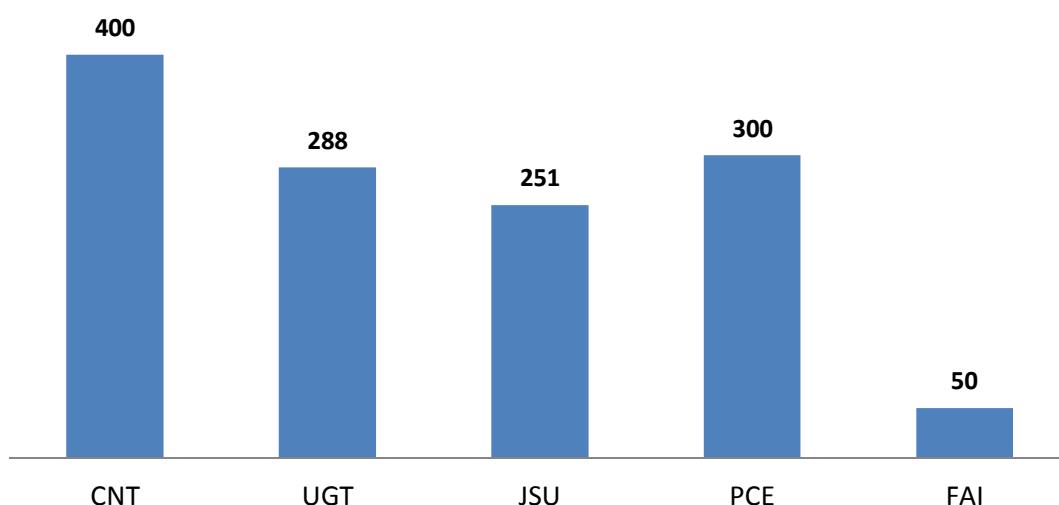


Ilustración 11: Fuente: Consejos de Guerra (AMM), Causa General (AHN), Certificados de defunciones (AMM) y Fichas Policiales (AGA)

La violencia las llevó, primero a las puertas de las iglesias y conventos, a los recintos de las grandes fincas en las lindes madrileñas, a la primera línea de fuego en el frente, a las tapias de los cementerios, y al interior de las galerías de las cárceles. En la mayoría de los casos se produce el *status reversal* en los distintos distritos madrileños. Para ellas y sus compañeros algo tenía que cambiar, y comenzaron con los rituales de reversión del estatus. Una y otra vez, a lo largo de la tesis veremos la estrecha colaboración a partir de los vínculos de parentesco, amistad o vecinales, pasando desde una <<destrucción creativa>> a una resistencia política. Tal y como afirma Maria Thomas, << el discurso anticlerical no se limita al movimiento anarquista, sino que las culturas políticas socialistas y comunistas, participaron de la acción anticlerical>>.¹⁰³ Nadie debía obstruir sus esperanzas. En el presente capítulo hemos abordado diversas dimensiones del desarrollo de las identidades anticlericales con respecto al espacio urbano madrileño, sus calles, sus avenidas y los avances que trajo la irrupción de la modernidad. El sentir del crecimiento de las sociedades mercantiles, centro de reuniones para las élites sociales estaba en el aire. El

¹⁰³ Thomas, María, *The faith and the fury*, p. 138.

atractivo de los edificios y las viviendas de alquiler de lujo, y su tímida demanda reforzó el desarrollo de las identidades sociales anticlericales. Las grandes residencias transformaron conciencias y generaron nuevos tipos de lealtades en un Madrid que se esfumó bajo las llamas.

2.2 Sexualidad, nuevas identidades y violencia anticlerical

*Mirando al pasado observamos la evidencia del poder de la mujer y su autonomía más que una simple opresión...su acción fue fundamental en la reforma de la moralidad y la regulación de los comportamientos sexuales.*¹⁰⁴

Mary P. Ryan

La madre de las procesadas dijo en cierta ocasión cuando hablaba sobre los asesinatos de los religiosos: ¡mis hijas han hecho cosas que no harían muchos hombres!.

Archivo Militar de Madrid. Consejo de Guerra a Concepción y Consuelo Vázquez

Falquina.¹⁰⁵

Levantarse por la mañana pensando que hoy es el día en el que debes continuar obedeciendo a tus padres, a tu marido, a los vecinos, a tu jefe, y a los religiosos. Sentir el agobio cotidiano de no tener un espacio propio más allá de las barreras del hogar que siempre precisa de la ternura de una mujer, perfección en cada uno de tus pasos: anulándote. La delicadeza te oprime cuando sirves el café, atiendes a los invitados, en tu manera de andar, en tu forma de vestir, al educar a tus hijos, cuando sales a la calle. Todo debe de ser compostura y obediencia. Tus compañeras te tratan con la misma frivolidad, sientes que todas tus amistades y tus jefes te juzgan y esperan que sepas comportarte, e incluso al calor de la pareja, tu mejor amigo y refugio, parece una jaula dorada donde todos te recuerdan los <<límites>> de una mujer. La

¹⁰⁴ Ryan, Mary, "The power of Women`s Networks *op.,cit*; Malmgreen, Gail (ed.), *Religion in Lives of English Women, 1760-1930* (Londres& Sidney: Croom Helm, 1986) pp.1-2

¹⁰⁵ AMM, Consejo de Guerra contra Concepción y Consuelo Vázquez Falquina. Sumario. 5716 Caja 2826/2.

frontera es muy sinuosa y cualquiera siente curiosidad por la tentación de ser <<visible>>, de ser mujeres completas, emocional, sexual, política, social, económica y culturalmente, <<sin límites>>. Más allá del enfrentamiento entre ideologías, en la guerra se mezcló el miedo a la visibilidad de las muchachas en el mundo laboral, la política, su amor libre, sus parejas fuera del matrimonio, al divorcio, a las faldas cortas y los calados escotes. En los meses de julio y agosto hasta noviembre de 1936, las mujeres no esperaron más. Atrevidas y valientes. Inquietas y apasionadas, la ola de violencia anticlerical contribuyó al abandono paulatino de las mujeres de ser <<guardianes de la piedad doméstica>> y de la superioridad moral que se les trataba de imponer, avanzando en la consecución de una mayor <<visibilidad>> y rechazo a las normas fijadas por la moral católica en un país obtuso, claustrofóbico y antiguo. Las mujeres rechazaban las <<buenas influencias>> convirtiéndose en auténticas *ladies*. Aunque las mujeres participaron en las acciones anticlericales, en la mayoría de los casos las identidades anticlericales femeninas se forjaron al calor de la influencia de la esfera privada, de sus maridos y del desafío a la <<moral sexual>> católica. Minuto a minuto, segundo a segundo, impulso a impulso, esas chispas de <<complicidad>> y <<camaradería>> femenina con sus compañeros contribuyó al nacimiento de esas <<nuevas identidades>>, brindando así, por su futuro, con pasión, con ilusión, en la búsqueda de una brisa de libertad. En este capítulo, se complementa el análisis de esas <<grietas de la secularización>> subrayando la importancia del factor género en la violencia anticlerical en Madrid. Con ello se pretende romper con la irracionalidad sobre el <<mito>> del anticlericalismo y explicar la importancia del componente cultural en la sexualidad masculina y femenina.

La primera parte del capítulo se focaliza en el proceso de *feminización de la religión*. Este se establece como un movimiento de identidad de género, poniendo especial énfasis en el espacio emocional de la familia. Frente a la

religión del corazón como intento de renacimiento cristiano , la <<visibilidad>> de las mujeres mediante la acción colectiva y la violencia, se consideró una amenaza y un símbolo de <<desórdenes femeninos>>. Para muchas mujeres que participaron en la violencia anticlerical en el verano de 1936, supuso un desafío a la moralidad católica.

En la segunda mitad del capítulo se explora cómo la violencia anticlerical tuvo un fuerte componente masculino cuya retórica cultural, machista y viril, se mantuvo en las identidades políticas, culturales y sociales a lo largo de la II República. Esto permite continuar analizando el nexo entre el cambio social que emergió durante el primer tercio del siglo XX, y cómo contribuyó a moldear las identidades de los agentes anticlericales y las formas de matar a religiosos y monjas. En los meses de octubre y noviembre de 1936 en adelante los soldados republicanos compartieron el nuevo modelo de masculinidad que relegó a muchas mujeres a la retaguardia. En Madrid, capital de la resistencia, la <<sed de justicia>>, los antagonismos de clase y el ansia de venganza se extendieron en el espacio público para aniquilar el *viejo orden*.¹⁰⁶

2.2.1 Anticlericalismo femenino, feminización de la religión y <<mujeres fuera de lugar>>

A la altura de Julio de 1936, la Iglesia Católica continuó manteniendo y reproduciendo un discurso conservador donde la humildad, el sometimiento y la entrega personal eran considerados valores esenciales en la mujer. Así se definió, con estas cualidades la propia esfera de la mujer, ofreciendo un <<limitado>>, pero positivo papel en la acción femenina. En este marco conceptual y discursivo, las mujeres desarrollaron toda su vida, a todos los niveles, en el seno del catolicismo, permitiéndoles articular sus intereses, dar

¹⁰⁶ Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco* (Barcelona, Crítica, 2001). p.17.

significados a sus acciones y construir sus identidades como agentes sociales.¹⁰⁷ El comienzo del tratamiento ideológico del fenómeno de la feminización de la religión trajo consigo un conjunto de retos y posibilidades para la Iglesia Católica con el desencadenamiento de la Guerra Civil.

En torno a la construcción de la identidad rebelde, el control de la moral sexual, examinando el concepto de superioridad moral, fue una cualidad que le permitió a la Iglesia Católica configurar una esfera femenina en el espacio público. Esta nueva fuerza moral fue entendida como mecanismo de control y redención, dentro y fuera del hogar. De algún modo, era un sentimiento forjado por la acción de las *otras*, desde el exterior, aunque dirigido perfectamente por la Iglesia Católica y la propaganda franquista. La Jerarquía Católica planteó la cuestión sobre el feminismo de las mujeres católicas, preguntándose sobre lo que hicieron y no hicieron, en relación con la mejora del estatus de la mujer y en pro del movimiento femenino.¹⁰⁸ Madrid, fue un reflejo de la radicalización de la idea de <<empoderamiento>> de las mujeres en el espacio privado, más que de su victimización. De hecho, los historiadores han destacado que la idea de continuidad con la rígida definición de las esferas y de los roles de género sea un debate seriamente cuestionado. De este modo, al aceptar esta nueva concepción del feminismo se generó la posibilidad de superar la dicotomía del discurso de las esferas separadas y comprender el fenómeno de feminización de la religión y su influencia en el anticlericalismo femenino, pues al admitir esta dualidad, sin cuestionarla, ni analizarla, llevaría a los historiadores a considerar que los espacios públicos y privado fueron contruidos para justificar la

¹⁰⁷ Sobre el fenómeno de feminización de la religión: Ford, Caroline, <<Religion and Popular Culture in Modern Europe>>, *Journal of Modern History* no.65 (1993), pp.152-175; Rendall, Jane, *The Origins of Modern Feminism: France, Britain and the United States, 1780-1860*, (Londres: MacMillan, 1985).

¹⁰⁸ Ryan, Mary, <<The power of Women`s Networks>> *op.cit*; Rendall, Jane, *The Origins of Modern Feminism*; Cott, Nancy, *The bonds of Womanhood. "Women`s Sphere" in New England, 1780-1835* (New Haven: Yale University Press, 1977); Blasco, Inmaculada, *Paradojas de la ortodoxia. Política de masas y militancia católica femenina en España (1919-1939)* (Zaragoza: Premsas Universitarias de Zaragoza, 2003); Labrador, Sara, " Iniciando la Contrarrevolución. La moral sexual católica y la moda. 1911-1931" en Gómez Bravo, Gutmaro y Pallol Trigueros, *Actas del Congreso Posguerras*. (Madrid: Fundación Pablo Iglesias, 2015).

exclusión de las mujeres de la esfera pública.¹⁰⁹ Del mismo modo, mediante el rechazo al discurso de las esferas separadas los historiadores han intentado dar relevancia a los significados en el marco de la esfera privada. La Iglesia Católica desde la República dio mayor valor al pensamiento y acciones de las mujeres en el ámbito doméstico, que fue considerado campo de conflicto en interdependencia con la esfera pública.¹¹⁰

Una mañana a finales de octubre de 1936, el obispo de Salamanca, Enrique Pla y Deniel abogó en su carta pastoral *Las dos ciudades*, por las buenas costumbres femeninas. Entre las múltiples razones alegadas por Pla y Deniel, sobre el desencadenamiento de la Guerra Civil el 17-18 de Julio de 1936, se encuentran el abandono de los valores religiosos, la familia, la moral, así como la concepción distorsionada de las relaciones de género.¹¹¹ Las mujeres debían de ser instruidas, desengañadas y encauzadas. Debían de ser convertidas. Desde esta lógica, se puede entender el temor que existía por parte de la Iglesia Católica hacia la pérdida de control en las mujeres. En este caso podemos decir que su miedo quedó emponzoñado en tres dimensiones individuales relacionadas con el cuerpo femenino: social, sexual y moral.¹¹²

El control y la moral de las mujeres fue uno de los mejores instrumentos de manipulación propagandística, pero también una de las más efectivas herramientas para implicar a miles de mujeres en los procedimientos judiciales

¹⁰⁹ Blasco, Inmaculada, "Más poderoso que el amor: género, familia y piedad política en el movimiento católico español" *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, no.7 (2008) pp.79-100; Cenárro, Ángela, *La sonrisa de falange: Auxilio social en la Guerra Civil y Posguerra*, (Madrid: Crítica, 2005); Lorée, Victoria y Radcliff, Pamela (eds.), *Constructing Spanish Womanhood. Female Identity in Modern Spain* (New York: State University of New York, 1999).

¹¹⁰ Blasco, Inmaculada, *Paradojas de la ortodoxia...op.,cit;* ; Llona, Miren, "El feminismo católico en los años veinte y sus antecedentes ideológicos" *Vasconia* no.25 (1998), pp.284-285

¹¹¹ Lannon, Frances, "Los cuerpos de las mujeres y el cuerpo político católico" *Historia Social* 35 (1999), p.65

¹¹² AMM, Consejo de Guerra a Asunción Fuentes, Sumario 857/ Legajo. 5764; Gilmore, David, *Carnival and Culture. Sex, Symbol, and status in Spain*. (London: Yale University Press, 1998), pp.107.117; Pla y Deniel "Carta Pastoral las dos ciudades", en *Boletín del Obispado de Salamanca*, octubre de 1936.

de la posguerra. De esta manera, los *Consejos de Guerra* y la *Causa General* de Madrid muestran una cierta obsesión hacia las mujeres y su comportamiento. El objetivo del bando rebelde y del movimiento católico era radicalizar ese proceso de feminización de la religión y defender su posición, retratando a las mujeres de acuerdo al principio de superioridad moral. La moral a ultranza con los roles de género convencionales fueron un elemento de cohesión social. El sentimiento de pertenencia a una *comunidad de la muerte* se fue fermentando a lo largo de los años.¹¹³ En una ciudad como Madrid, la frontera entre mujeres morales e inmorales se encontró en las percepciones culturales de desafío al principio de superioridad moral y rechazo a la moral sexual católica.¹¹⁴ El bando rebelde apeló a las <<emociones>> más bajas y patológicas para representar la acción colectiva femenina anticlerical: <<sin límites>>, <<comportamientos anormales>>, <<mujerzuelas>>, <<extremistas>>, <<instintos sanguinarios>>, <<feroces>>, <<jovenzuelas>>, <<lenguaraces>>, <<deslenguadas>> <<de peores sentimientos>>, <<de especial crueldad>>, <<provocativas>>, <<groseras>>, <<excitadoras de las masas>>, <<irrespetuosas>>, <<frívolas>>, <<indeseables>>, <<malísimas>>, <<terribles>>, <<subversivas>>, <<habladoras como todas de su mismo sexo>>, <<sectarias>>, <<denigrantes>>, <<activas revolucionarias>>, <<ideas antinacionales>>, <<vida poco edificante>>, <<perversas>>, <<peligrosísimas>>, <<de la calaña de la Pasionaria y demás camarilla>>, <<incitadoras>>, <<agitadoras>>, <<hombronas>>, <<grupos de asesinas>>, e <<irreligiosas>>, <<francamente rojas>>, entre otros calificativos.¹¹⁵

¹¹³ << Comunidad de la muerte>> en Gómez Bravo, Gutmaro, Marco, Jorge, *La Obra del miedo*, op.,cit, p. 198.

¹¹⁴ Labrador, Sara, "La moral sexual católica..op., cit.

¹¹⁵ AMM, Consejo de Guerra a Juliana Fuentes Ríos, Sumario.134969/Legajo. 7199; AMM, Consejo de Guerra a Lucía Pérez Contreras, Dolores Tieso Serrano, Carmen Caballero de Abajo, Juliana Sanz Rubio, Victoria Contreras, y Guillermina de Pablo, Sumarios. 29581-29601-296333-29677-29679 y 109903; AMM, Consejo de Guerra a Leonor Martínez Arenas y Petra Martínez Arenas, Sumario. 48537, Legajo, AMM, Consejo de Guerra a Juana Durán, Sumario. 25682, Legajo, 3377; AMM, Consejo de Guerra a Valentina Varela Barranco, Sumario. 58518/ Caja. 3817/3; AMM, Consejo de Guerra a Guillermina Cruz y Olga Cruz, Sumerio. 45898, Legajo, 3490; CG, FC-CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo1557,Exp.2 - 334; CG, FC-CAUSA_GENERAL, Pieza 4, Checa de la Iglesia de Santa Cristina, Legajo. 1534/11, CG, FC-CAUSA_GENERAL, Pieza 4, Checas de Madrid, Exp.41/277; FC-CAUSA_GENERAL, Pieza 4, Checas de Madrid, Legajo, 1553. Exp. 41/332, Pieza 4, Checas de Madrid, Legajo, 1553. Exp.41/643; FC-

Estos sentimientos cuajaron de forma definitiva bajo el impacto de la violencia revolucionaria y con la persecución religiosa en el verano y otoño de 1936. De algún modo se acentuaron las manifestaciones de <<bolchevismo sexual>>, que ponían en peligro la autoridad del varón. Su activismo fue considerado subversivo y transgresor.¹¹⁶ Incluso, los informes trataron de vincular a las mujeres anticlericales con la prostitución. Ambos sentimientos mantuvieron una interacción perfecta. El sentirse integradas en la *comunidad de la muerte* justificaba traspasar las << barreras morales de la violencia>> y dar el salto a la *comunidad del castigo*.¹¹⁷ El rechazo del bando rebelde hacia el cambio social y cultural que se había producido entre los años veinte y treinta, presentó a las mujeres anticlericales como <<hordas rojas>> sexualmente transgresoras.¹¹⁸

Debían de ser <<buenas mujeres>> y no <<mujerzuelas de peores sentimientos>>.¹¹⁹ La apelación a las emociones más viscerales era el sustrato de la violencia canalizada por el bando rebelde. Así, en un solo gesto , lograban tres metas primordiales: satisfacer el ansia de justicia de sus víctimas, castigar, paralizar a los enemigos, e implicar a amplios espectros de la sociedad en la violencia, aumentando de este modo su adhesión. Una estrategia tan sencilla

CAUSA_GENERAL, Bulo de los caramelos envenenados, Legajo. 5114, Exp.31/69, FC-CAUSA_GENERAL, Bulo de los caramelos envenenados, Legajo. 5114 , Exp. 31/56, Rodríguez, López, Sofía, "Mujeres perversas. La caricaturización femenina como expresión de poder entre la guerra civil y el franquismo", *Asparkia. Revista de Investigaciones Feminista*, n.16 (2005), pp. 177-199; Thomas, María, *The faith and the fury*..p.167.

¹¹⁶ Mazower, Mark, " Cuerpos sanos, cuerpos enfermos", *La Europa Negra. Desde la Gran Guerra hasta la caída del comunismo* (España: Ediciones B, 2001), pp.95-124.

¹¹⁷ << Comunidad de la muerte>> y <<Comunidad del Castigo>> en Gómez Bravo, Gutmaro, Marco, Jorge, *La Obra del miedo*, op.,cit, p. 198.

¹¹⁸ Vincent, Mary, "The Martyrs and the Saints: Masculinity and the Cosntruction of the Francoist Crusade", *History Workshop Journal*, 47 (1999), p.89; Giuliana di Febo, *Resistencia y movimiento de mujeres en España 1936-1976* (Barcelona: Icaria, 1979), p.18; Graham, Helen, *The Spanish Civil War: A Very Short Introduction* (Oxford: Oxford University Press,2005); Graham, Helen, *The War and its Shadow: Spain's civil war in Europe's long twentieth century* (Brighton: Sussex Academic Press, 2012), capítulos 2 y 3; Maud Joly, 'Las Violencias Sexuadas de la Guerra Civil Española: Paradigma para una lectura cultural del conflicto', *Historia Social*, no.61 (2008), pp.91-98.

¹¹⁹ AMM, Consejo de Guerra a Leonor Martínez Arenas y Petra Martínez Arenas, Sumario. 48537

como efectiva.¹²⁰ En Vallecas (Madrid) una <<mujer de orden>> que esperaba que una miliciana le diera el tiro de gracia, le gritó: <<*¡Eres muy puta, y como todas las putas tenéis suerte!*>>.¹²¹ Tales hechos, incurrían en un delito de rebelión militar. Cada uno de los procesos contó con una serie de mecanismos, combinados con distintas intensidades. Entre ellos pretendían limpiar el espacio público y privado de cualquier rastro ideológico, cultural, moral y político de la anti-España.¹²² De esta forma violenta irrumpió con fuerza la emoción como categoría de análisis de la violencia anticlerical femenina y masculina. En realidad, el giro emocional mantuvo una interacción perfecta en los análisis sobre la acción colectiva del movimiento obrero.¹²³ Asunción Fuentes de veintinueve años, jornalera, antes del 17-18 julio de 1936, era militante de la Juventud Católica de la Jara (Toledo). A partir del estallido de la Guerra Civil se trasladó a Madrid afiliándose al *PCE* y cometiendo actos violentos. En su expediente de conducta se la calificaba de: <<*inmoral*>>, <<*irreligiosa*>> y <<*peligrosa izquierdista*>>.¹²⁴ Este caso muestra cómo la violencia aparentemente era dominio masculino, y que las mujeres que cometieron acciones anticlericales, aunque tuviese motivos para ello, no quedaba reflejado en la literatura franquista y los martirologios.¹²⁵ Así, el caso de Asunción permite examinar ese desafío hacía el concepto de superioridad moral. Tanto en la historia como en los planteamientos antropológicos se conoce que la teología católica asumió que el alejamiento de las mujeres de los rasgos de <<superioridad moral>> se entendiese como <<desórdenes

¹²⁰ Gómez Bravo, Gutmaro, y Marco, Jorge, *La Obra del Miedo*, p.214.

¹²¹ AMM, Consejo de Guerra a Daniela y Carmen Domingo Martínez y Bienvenida Prudencio García, Sumario. 5921, Caja. 332/7.

¹²² Gómez Bravo, Gutmaro y Marco, Jorge, *La Obra del Miedo. Violencia y sociedad en la España franquista (1936-1950)*, (Barcelona: Península, 2011), p.66.

¹²³ Collins, R, "Social movements and the focus of emotional attention" en *Passionate politics: Emotions and Social Movements* (Chicago: Chicago University Press, 2001), p. 27; Reddy, W. M, *The Navigation of Feeling. A framework for the History of Emotions*. (New York: Cambridge University Press, 2001), pp.128-129; Rodríguez López, Carolina y Ventura, Daniel "De exilios y emociones" *Revista de Historia Contemporánea*, vol. 36, 2014.

¹²⁴ AMM, Consejo de Guerra a Asunción Fuentes, Sumario 857/ Legajo. 5764.

¹²⁵ Thomas, Maria, *The faith and the fury*.p. 167.

femeninos>>.¹²⁶ Por lo tanto, el <<simbolismo sexual>> existente en las religiones ha permitido a los historiadores comprender las influencias entre lo público y lo privado, en relación con los conceptos de <<orden>> y <<desorden>>. De esta forma, el <<simbolismo sexual>> puede ser empleado para explorar la lógica de todos los movimientos sociales, y así lo hemos explicado en este capítulo, en el análisis de las identidades anticlericales.

El 17-18 de julio una sombra se cernía sobre Madrid: el espectro de la revolución. Un grupo de sublevados fueron conscientes de que un golpe de estado no era suficiente para alcanzar la victoria. Serían necesarias algunas operaciones militares, que conducirían, claramente, a la guerra. Mientras tanto, las calles de Madrid y los pueblos de los alrededores eran el fortín republicano, asediado por las llamas y las cenizas. Al grito de <<¡No pasarán!>> vigilaban la <<ciudad de los sueños>>: la secularización. En ese espacio público las diversas formas de <<simbolismo sexual>> caracterizaron las identidades anticlericales. Al mismo tiempo, el factor emocional inundaba ese <<simbolismo sexual>>, incluso la <<hostilidad>> que representaba el orden establecido. Los ritos caracterizados por el *sexual reversal* ritualmente mostraron los llamados <<desórdenes femeninos>>.¹²⁷ Muchos de los episodios de violencia anticlerical femenina estuvieron caracterizados por la teoría antropológica del *sexual reversal*, empleada en las investigaciones realizadas por Max Gluckman, Natalie Zemon Davis, y Victor Turner, entre otros.¹²⁸ En este caso, el primer episodio de una rebelión ritual contra el orden establecido se manifestó en el

¹²⁶ Zemon Davis, Natalie, *Society and Culture in Early Modern France* (United States of America: Polity Press, 1987), p.128; Wolf, Eric, "Society and Symbols in Latin Europe and in the Islamic Near East" *Anthropological Quarterly*, 42 (July 1968), pp. 287-301.

¹²⁷ Zemon Davis, Natalie, *Society and Culture*, pp. 128-133; Gluckman, Max, *Order and Rebellion in Tribal Africa* (Great Britain: Routledge, 2004) p.

¹²⁸ Gluckman, Max, *Order and Rebellion*, p. 114; Turner, Victor, *The Ritual Process: Structure and Anti-Structure* (New Jersey: Transaction Publishers, 2008), pp. 77-78; Zemon Davis, Natalie, *Society and Culture in Early*, pp.130-131; Labrador, Sara, "La moral sexual católica...p; ; Gilmore, David, *Carnival and Culture*, pp. 118-123.

comportamiento de las mujeres, su lenguaje y su vestimenta.¹²⁹ Los *Consejos de Guerra*, la *Causa General* y los *Boletines Eclesiásticos* visualizaron a las mujeres anticlericales con imágenes masculinizadas.¹³⁰ Las milicianas, al comienzo de la guerra, empezaron a vestir el famoso mono *unisex*, tanto por comodidad como por símbolo de rebelión.¹³¹ En los informes franquistas, despectivamente se dejaba constancia de quiénes eran las que empleaban el <<mono con correa, fundas de cuero y fusil, aunque sin renunciar a sus altos taconitos, ni a su melena tendida sobre la espalda del uniforme >>. ¹³² En todo momento se trataba de <<erradicar el virus que corrompía a la patria>>. ¹³³

El nuevo ideal de feminidad se asentaba en unas raíces profundas, que tenían su origen en la Primera Guerra Mundial. Por entonces, la participación de la mujer en la economía de guerra, asociacionismo político, remodelación de los mercados y fortalecimiento de la clase trabajadora permitió el desarrollo de una cultura social. La belleza, la valentía o la camaradería sustituían a los arquetipos anteriores, que incluso difundieron los movimientos fascistas en Europa. Este modelo permeó culturalmente a todos los estratos de la sociedad, incluso en ideologías tan antagónicas como el socialismo, construyendo un estereotipo de feminidad en torno a la clase trabajadora. ¹³⁴ Las representaciones femeninas en los carteles de propaganda republicana muestran claramente el reforzamiento de

¹²⁹ AMM, Consejo de Guerra a Alejandra García Montalvo. Sumario 40763. Caja.2762/15; AMM, Consejo de Guerra a María Cogollo Sánchez y Josefa Coso Majano. Sumario 60199, Legajo. 3795; AMM, Consejo de Guerra a Rosalía Marín Sumario. 669, Caja. 2856/3; AMM, Consejo de Guerra a Concepción Vázquez Falquina y Consuelo Vázquez Falquina. Sumario. 5716, Caja. 2826/2; FC-CAUSA_GENERAL, Bulo de los caramelos envenenados, Legajo. 114, Exp.31/69 ; FC-CAUSA_GENERAL, Pieza.10, Legajo. 1557, Exp. 5/10.

¹³⁰ Bunk, Brian: *Ghosts of passion. Martyrdom, Gender, and the Origins of the Spanish Civil war*. (London: Duke University Press, 2007) pp.111-119; FC-CAUSA_GENERAL, Bulo de los caramelos envenenados, Legajo. 114, Exp.31/69 ; FC-CAUSA_GENERAL, Pieza.10, Legajo. 1557, Exp. 5/10.

¹³¹ Lannon, Frances, <<Women and Images of Women in the Spanish Civil War>>, *Transactions of the Royal Historical Society*, Sixth Series, Vol. I (1991), p. 216;

¹³² AMM, Consejo de Guerra a María Cogollo Sánchez y Josefa Coso Majano. Sumario 60199, Legajo. 3795; García, Regina, *Yo he sido Marxista*, (Madrid: Editora Nacional, 1945), pp. 184-185.

¹³³ Gómez Bravo y Marco, Jorge, *La Obra del Miedo*, p. 66

¹³⁴ Eley, Geoff, *Un mundo que ganar. Historia de la izquierda en Europa, 1850-2000* (Barcelona: Crítica, 2003), p.10; Eiroa, Matilde, <<La popularización del saber y la generación de las modernas: revistas y espacios femeninos en la España de Entreguerras>>, *AMNIS*, 2015.

ese nuevo ideal de feminidad. Torsos con una silueta perfecta y musculosa, mujeres bellas, guerreras, agresivas y valientes.¹³⁵ *El sexual reversal* fue interpretado por las mujeres católicas como masculinizante, y así lo representaban en el imaginario y en los modelos de los carteles y prensa. Al mismo tiempo, no debemos olvidar que las acciones violentas y de la guerra se las adjudicaban a los varones (fuertes, valientes y viriles).¹³⁶ De hecho, la visión de <<las rojas>> participando en actos <<propios>> de los hombres era una razón más de confrontación, para justificar la conducta y moral de la retaguardia republicana.¹³⁷ En el Frente de Somosierra (Madrid), Rosario Sánchez Mora, <<La Dinamitera>>, representaba el nuevo modelo de feminidad y visibilidad femenina y expresó su arrojo, astucia y osadía exclamando : --- ¡ no le tengo miedo a nada ni a nadie y he matado a hombres como castillos!- -. ¹³⁸ En el frente de batalla, bajo las trincheras, las milicianas compartieron ese ideal transgresor de feminidad. Los episodios de asesinatos de religiosos y religiosas por parte de mujeres no fueron una norma¹³⁹ pero sí ejemplifican las diversas formas de comprensión de ese <<simbolismo sexual>>. Un *Consejo de Guerra* , de la *Jefatura Local de Falange*, redactado en el mes de Julio de 1941, deja clara la presencia de las mujeres en los asesinatos de religiosos. En dicho *Consejo de Guerra* se analizó la muerte del cura de Aravaca (Madrid) a manos de dos mujeres. En el pueblo de Aravaca (Madrid), María Panticosa Riaza, apodada <<La Alubias>>, de cuarenta y siete años, sus labores, soltera, participó en el asesinato del cura de la Iglesia Santa María que ejercía en la Iglesia del Carmen y en la de San Luis, ambas de dicho pueblo. La detención no fue grata. A primeros de agosto de 1936, sobre las cinco de la tarde, el calor era aplastante. Los milicianos encontraron el paradero del cura, le detuvieron y dieron aviso al pueblo para que dicho ritual de muerte tuviera su

¹³⁵ Arriba, 19 de Abril de 1939; Praitoni, Anna: <<Fate la guerra alle mode indecenti. La donna cattolica tra apostolato e modernizzazione (1919-1928)>> en *Dimensioni e problemi della ricerca storica*, 1 (1995) pp 259-268; *Estampas de la revolución española, 19 de Julio de 1936* (Barcelona, 1936).

¹³⁶ Vincent, Mary: <<The Martyrs and the Saints>> p. 73.

¹³⁷ Manguini, Shirley, *Memories of Resistance: Women's Voices from the Spanish Civil War* (New Haven and London: Yale University Press, 1979),pp.100-104.

¹³⁸ AMM, Consejo de Guerra a Rosario Sánchez Mora, Sumario. 34378-47405-457402, Legajo. 3400.

¹³⁹ Thomas, Maria, *The faith and the fury*..pp.167-168.

público. Atado, codo con codo, llevaron al cura en el coche de las milicias a su finca particular. Una vez allí, le pusieron de pie frente al paseo de la entrada del garaje. Entonces se acercó la tal María. Todo parecía empeorar en cuestión de segundos.

-¡Ha llegado la hora de vengarme! ¡Me las has de pagar todas juntas!-dijo María.

- ¿de quién son esos esqueletos que había en la Iglesia del Carmen?. ¿Esos son hijos tuyos?-añadió la miliciana apostrofándole duramente con cierta sorna.

- ¡yo soy inocente de todo eso!-le contestó el cura en tono de súplica.¹⁴⁰

Inocente de <<todo eso>>, reconociendo en una ronca plegaria la evidente corrupción de los espacios clericales. Después, seis muchachos jóvenes formaron un círculo alrededor del cura y le apalearon reiteradas veces. Bajo la sombra de los árboles del jardín se podía observar como empuñaban enérgicamente las estacas de madera como si de una piñata de cumpleaños se tratase. La paliza duró varios minutos. Finalmente, una sobrina de María Panticosa que vivía en Madrid sacó un revólver y le disparó. El cuerpo del sacerdote se retorció en el suelo buscando un hálito de vida. Juana Durán, apodada <<Mis Simpatía>>, veinte años, soltera, sus labores, sacó unas tijeras, le cortó una oreja antes de morir y la metió por un alambre. Como si de un toro se tratase, la oreja fue paseada por toda Aravaca, haciendo mofa y alarde.¹⁴¹ Todos los milicianos y milicianas habían tenido un buen día y Juana Durán exponía su <<trofeo>>, como si de una <<pieza>> de caza se tratase. En estos días, la sangre llamaba a la sangre y la venganza a la venganza.

¹⁴⁰ AMM, Consejo de Guerra a María Panticosa Ríaza, Sumario. 1288, Caja. 2693/6 y Sumario. 25772, Caja. 16347/11; AMM. Consejo de Guerra a Juana Durán, Sumario.25682, Legajo.3377; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp.41/579-580.

¹⁴¹ AMM, Consejo de Guerra a María Panticosa Ríaza, Sumario. 1288, Caja. 2693/6 y Sumario. 25772, Caja. 16347/11; AMM. Consejo de Guerra a Juana Durán, Sumario.25682, Legajo.3377; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp.41/538-539.

En esta cartografía de la violencia anticlerical y del <<simbolismo sexual>>, otro episodio significativo sería el caso de Josefa Coso Majano, apodada <<La Pecososa>>.¹⁴² Con la luz nocturna, el 11 de agosto, a las doce de la noche, hubo una segunda expedición de reclusos procedentes de la Catedral de Jaén y el pueblo recién tomado de Adamuz (al nordeste de Córdoba). Junto a ellos estaba el obispo de Jaén, Manuel Basulto Jiménez, su hermana Teresa, y el deán de la catedral, Félix Pérez Portela.¹⁴³ Su destino: Madrid, la <<ciudad roja>>. Al llegar al Cerro Negro entre las estaciones de ferrocarril de Santa Catalina, Villaverde y Vallecas iban a ser entregados, sin resistencia alguna por la escolta que les custodiaba. Entre las estaciones de Villaverde y Vallecas, cerca del Pozo del Tío Raimundo, a las cuatro de la tarde, el tren se detuvo. De repente, llegó la hora de subir a los vagones. Los milicianos comenzaron a sacar a los presos en grupos de diez en diez personas, empezando por los vagones de cabeza. Se formaron pelotones de milicianos, cada uno de los cuales atendía a un grupo y, dentro de cada pelotón cada miliciano tiraba a un sujeto determinado. Por aquel paraje participaron en la matanza del llamado Tren de la muerte, Tomasa Velilla, <<La Cucarachita>>, de veinte años, María Cogollo Sánchez de dieciséis años, Luisa Pulpon Montalvo, <<La Hostión>>, de veintitrés años, <<La Pintá>>, de veinte años y Josefa Coso Majano <<La Pecososa>>, milicianas de dieciocho años, todas ellas <<bonitas>>, <<sectarias>> y <<rebeldes>>, afiliadas a las JSU y a disposición de la *Casa del Pueblo de la Villa de Vallecas*, todas ellas asesinaron a la hermana del Obispo de Jaén.¹⁴⁴ Todos los viajeros eran hombres excepto una señora, la hermana del Obispo de Jaén. De repente la sacaron del tren violentamente. Teresa, la hermana del obispo, no cesaba de gritar y de llorar llamando a su hermano.

¹⁴² FC CAUSA_GENERAL, Pieza.10, Legajo. 1557, Exp. 11/41/81.

¹⁴³ Preston, Paul, *El holocausto español: Odio y exterminio en la Guerra Civil y después* (Barcelona: Debate, 2011) pp. 371-372.

¹⁴⁴ AMM, Consejo de Guerra a Pilar Martínez Cadenas y otros. "Tren de Jaén". Sumario. 48.537, Legajo. 6099; AMM, Consejo de Guerra a Tomasa Velilla y Josefa Coso Majano, Sumario. 59832, Caja. 3018/1; AMM, Consejo de Guerra a María Cogollo Sánchez y Josefa Coso Majano, Sumario.60199, Legajo.3795; FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp.11/41-81.

-- ¡Esto es una infamia. Yo soy una pobre mujer!--gritó Teresa a uno de los milicianos.

-- ¡No te apures, a ti te matará una mujer!-- la respuesta del miliciano puede responder a muchas cuestiones.¹⁴⁵

Cuando llegó la hora de matarla, la extrajeron del pelotón de fusilamiento donde les ametrallaban en cuestión de segundos. La muerte de Teresa fue más larga. A ella se dirigieron enérgicamente dos milicianas, una bajita, morena y con mono, de 18 a 20 años de edad, y otra alta, gruesa y rubia, que aparentaba más edad y también con mono. Una grito: --¡A esa la mato yo!-- pero finalmente, las dos agarraron por el cabello a la víctima, la forzaron, y la ataron la piernas con hatillos, exclamando:

--¡Mirad que religiosa es ella! , ¡Vamos de paseo!--, y con estas palabras finalmente le dieron el paseo por todo el pueblo de Vallecas.¹⁴⁶

La humillación y la saña hacia la hermana del Obispo de Jaén no terminaron ahí. El *rito de paso* no se había completado. Continuando la rebelión ritual, las dos milicianas agarraron a la víctima por el cabello y las dos dispararon al mismo tiempo. Finalmente, Josefa Coso le clavó un puñal en corazón.¹⁴⁷ Este hecho, muestra todo un elenco de símbolos de rechazo al orden establecido. Como reflejo de ello, las mutilaciones y profanaciones son un continuo objeto de análisis. A la hermana del Obispo de Jaén le cortaron el dedo para extraerle un anillo. Josefa Coso consideraba que debía de romper con la pureza y superioridad moral de estas señoras de derechas. Una vez, cumplimentado el ritual, cortó un tacón

¹⁴⁵ Preston, Paul, *El holocausto español*, p.372; Thomas, Maria, *The faith and the fury*.p. 168; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Ateneo Libertario de Vallecas. Grupo de Los cinco diablos. Tren de Jaén, Legajo,1530, Exp. 7/160.

¹⁴⁶ AMM, Consejo de Guerra a Juliana Avilés Oliva y otros. "Tren de Jaén", Sumario. 51557, Legajo. 6099; AMM, Consejo de Guerra a María Álvarez Pastor y Otros. "Tren de Jaén", Sumario. 48537, Legajo. 6099.

¹⁴⁷ AMM, Consejo de Guerra a Margarita Ruiz Carrasco y otros. "Tren de Jaén". Sumario. 48.537. Legajo. 6098.

del zapato de su víctima y lo colocó en el sexo de la misma, diciendo con tono socarrón: -- ¡Ya no eres tan pura!--. Mientras tanto, Leonor Martínez Quiñones y Asunción Quiñones apodadas <<Las Quiñones>>, de diecinueve años, afiliadas a las JSU, ayudaron a Josefa Coso <<La Pecososa>> a ultrajar el cadáver de la hermana del Obispo de Jaén, invitando a los milicianos a que lo vieran.¹⁴⁸ En ese instante, Concepción Vázquez Falquina, conocida por << La Rubia>>, de veinticuatro años, casada y afiliada al PCE, dio el tiro de gracia al Obispo de Jaén.¹⁴⁹ Horas más tarde, Clotilde Campos Parra junto con las hermanas García Longoria, todas ellas afiliadas a las JSU, intervinieron en los sucesos del <<Tren de Jaén>>.¹⁵⁰ Las tres mujeres junto con dos hombres se subieron a un camión y marcharon al cementerio. Clotilde bailaba y cantaba canciones revolucionarias encima de los cadáveres. Mientras tanto, Petra y Ángela García Longoria les pisaban la cabeza y les levantaban el brazo con la mano cerrada mientras exclamaban: ¡Estos ya se han hecho comunistas!.¹⁵¹ Unos kilómetros más adelante llegaron a las tapias del cementerio, donde continuó la erotización del ritual de la muerte.¹⁵²

Como los antropólogos sugieren, el travestismo y los rituales de *sexual reversal* tienen distintas funciones que se pueden observar en estos episodios de violencia anticlerical femenina. En primer lugar, el <<disfraz>> sexual para evitar el peligro de los elementos malignos en el orden establecido, el miedo a la castración o desfloración como ocurre en el caso del <<tren de la muerte>>.¹⁵³ En estos sucesos, la miliciana Asunción Quiñones, de diecinueve años, afiliada a las JSU después de los primeros fusilamientos, les bajó los pantalones a los cadáveres y

¹⁴⁸ AMM, Consejo de Guerra a Pilar Martínez Cadenas y otros. "Tren de Jaén". Sumario. 48.537, Legajo. 6099; AMM, Consejo de Guerra a Tomasa Velilla y Josefa Coso Majano, Sumario. 59832, Caja. 3018/1; AMM, Consejo de Guerra a María Cogollo Sánchez y Josefa Coso Majano, Sumario.60199, Legajo.3795; FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp.11/41-81.

¹⁴⁹ AMM. Consejo de Guerra a Concepción y Consuelo Vázquez Falquina, Sumario. 5716, Caja. 2826/2

¹⁵⁰ AMM, Consejo de Guerra a Petra y Ángela García Longoria, Sumario. 60157, Caja. 3038/4.

¹⁵¹ AMM, Consejo de Guerra a Petra y Ángela García Longoria, Sumario. 60157, Caja. 3038/4.

¹⁵² AMM, Consejo de Guerra a Campos Parra y otros, Sumario. 48537, Legajo, 609.

¹⁵³ Zemon Davis, Natalie, *Society and Culture*, pp.130-150; Gilmore, David, *Carnival and Culture*, pp. 19 - 22y p.71.

les cortó los órganos genitales.¹⁵⁴ En la barriada de las Cuarenta Fanegas, Chamartín y Tetuán (Madrid), Josefa Medina Lorca, de cincuenta y dos años, sus labores, soltera, afiliada a Las Juventudes Comunistas de Tetuán, junto a su hija, que asistió al asalto y quema de conventos de la barriada de Chamartín de la Rosa y Tetuán, arengaban la movilización de las milicias. Eran mujeres que se encolerizaban cuando atacaban las tropas rebeldes , incluso solían visitar los lugares donde aparecían personas asesinadas, a los que llamaban <<besugos>>, para cometer toda una serie de actos de profanación sobre los mismos.¹⁵⁵ Así, Josefa Medina Lorca le cortó a un sacerdote sus genitales y se los puso en la boca a una monja, que también se hallaba muerta junto al mismo.¹⁵⁶ En otras zonas de Madrid, la de Ventas, se filtraron constantes denuncias que recogieron los Consejos de Guerra , al tiempo que las mujeres anticlericales de Madrid mostraban su rechazo hacia el proceso de feminización de la religión. Ante esa situación Amparo Tarifa Rodríguez, conocida como <<La Viuda Alegre>>, Vicenta García Moreno y María Barragan hacían mofa de los cuerpos desnudos de las religiosas y religiosos. Según ellas eran <<pequeños y arrugados>> y por ello <<eran condenados a muerte>>. ¹⁵⁷ De este modo, se puede hablar de una influencia del simbolismo sexual en las formas de matar. En segundo lugar, el <<cambio de sexo>>, puede formar parte en lo que Víctor Turner , David Gilmore y Max Gluckman han llamado *rituales de sexual reversal y status reversal*.¹⁵⁸ Un ejemplo claro de ello se produce cuando las milicianas visten ropas masculinas, el mono *unisex* y fusil, para encontrar caminos que incrementen sus posibilidades de <<visibilidad>>. De esta forma las mujeres deciden cambiar su <<estatus

¹⁵⁴ AMM, Consejo de Guerra a Asunción Quiñones, Sumario. 48537, Legajo. 6099.

¹⁵⁵ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Barriada de Cuarenta Fanegas, Legajo. 1535, Exp.97/90; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Barriada de Cuarenta Fanegas, Legajo. 1535, Exp.97/42; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Barriada de Cuarenta Fanegas, Legajo. 1535, Exp.97/43.

¹⁵⁶ AMM, Consejo de Guerra a Josefa Medina Lorca, Sumario. 116338, Legajo. 4674; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Barriada de Cuarenta Fanegas, Legajo.1535, Exp. 97/44.

¹⁵⁷ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Radio Comunista de Ventas, Legajo.1534, Exp.77/74; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Radio Comunista de Ventas, Legajo.1534, Exp.77/53; AMM, Consejo de Guerra a Vicenta García Moreno; AMM. Consejo de Guerra a Amparo Tarifa.

¹⁵⁸ Turner, Victor, *The Ritual Process*, pp.183-184; Gluckman, Max, *Order and Rebellion*, p.139; Gilmore, David, *Carnival and Culture*, pp. 125-136.

sexual>>.¹⁵⁹ El <<travestismo>> refuerza lo que David Gilmore, Natalie Zemon Davis y Eric Wolf, entre otros autores, denominan: categorías de arriba/abajo, orden/desorden, hombre/mujer. Ésta fue la forma de superar el orden establecido.¹⁶⁰ La situación, en realidad, era todavía más profunda. Pues, el estudio de los <<desórdenes femeninos>> están generando la innovación histórica y el estudio del comportamiento político.¹⁶¹ Estos son factores necesarios, para entender la lógica interna de la violencia anticlerical. De hecho, las mentalidades que hacen alusión a la pereza y libertinaje clerical deben de ser considerados a la hora de analizar el <<simbolismo sexual>> presente en la violencia anticlerical durante la Guerra Civil.¹⁶²

Los sacerdotes y religiosas fueron asesinados con el fin de absorber las <<impurezas de la sociedad>>, liberar a la sociedad de los males y peligros existentes y dibujar nuevas fronteras.¹⁶³ En todo momento, esa repulsa al principio de <<superioridad moral>> que representaba el fenómeno de la feminización de la religión, es demostrativa.¹⁶⁴ En Almonacid de Zorita (Madrid), un sacerdote y una hermana suya fueron detenidos en esta localidad, al hacer un viaje por la carretera en dirección a Madrid. La zozobra nocturna preludiaba un derramamiento de sangre. Pasaron la noche en el Comité Rojo y posteriormente fueron trasladados al término del pueblo de Valdilecha, municipio del suroeste de Madrid, situado en la comarca llamada Las Vegas. Allí, fueron asesinados. Las bromas eróticas formaban parte de este <<juego>> macabro, por lo tanto los

¹⁵⁹ Zemon Davis, Natalie, *Society and Culture*, p.131.

¹⁶⁰ *Ibidem.* p.129;

¹⁶¹ *Ibidem.*, p.130; Gilmore, David, *Carnival and Culture*, p. 117; Zemon Davis, Natalie, *Society and Culture*, p. 131; Wolf, Eric, <<Society and Symbols>> p. 301.

¹⁶² Thomas, María, *The faith and the fury*.p. 51; Álvarez Junco, José, <<El anticlericalismo en el movimiento obrero>> en Jackson, Gabriel, *Octubre 1934. Cincuenta años para la reflexión* (Madrid, Siglo XXI, 1985), pp.222-224; Frances Lannon, 'The Social Praxis and Cultural Politics of Spanish Catholicism', in Helen Graham and Jo Labanyi (eds.), *Spanish Cultural Studies* (Oxford and New York: Oxford University Press, 1995), pp.40-44; de la Cueva, Julio, "El Anticlericalismo en la Segunda República y la Guerra Civil", en La Parra López, Emilio, Suárez Cortina, Manuel (eds.), *El anticlericalismo en la España contemporánea* (Madrid: Biblioteca Nueva, 2007), p. 263.

¹⁶³ René Girard, *Violence and the Sacred* (London: Continuum Press, 2009), pp.98-100.

¹⁶⁴ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.10, Exp.2/155.

milicianos situaron el cadáver del cura desnudo encima del cadáver de su hermana.¹⁶⁵

El ritual de la violencia , casi de tipo festivo, se exhibió en estos casos. Natalie Zemon Davis, David Gilmore y Maria Thomas, subrayan cómo este umbral entre los <<ritos de la violencia y el mundo de la comedia>> , permitió a los verdugos negar la gravedad de sus acciones.¹⁶⁶ Esta humillación y deshumanización rebajó a las víctimas clericales al nivel de los animales, aún incluso, cuando algunas víctimas fueron asesinadas sin culpabilidad. Parece ser que esto se está demostrando <<gráficamente>> en el ritual de paso y en la eliminación de determinadas partes del cuerpo.¹⁶⁷

La Iglesia Católica, con el fin de incrementar su poder político, económico y cultural, ignoró el maltrato violento a los sectores empobrecidos urbanos y rurales.¹⁶⁸ En Madrid, como en otros lugares de España, las instituciones religiosas adquirieron una infame reputación por el abuso físico, psicológico y en ocasiones, sexual. Todo esto ocurría detrás de sus puertas <<herméticamente cerradas con candado>>.¹⁶⁹ La expansión de la violencia en ciudades como Madrid contra la burguesía y los eclesiásticos durante todo el periodo revolucionario, en gran medida se debió a la colaboración de los criados.¹⁷⁰ Tanto en el mundo rural, como en el urbano, las mujeres fueron empleadas como sirvientas, costureras, cocineras, o doncellas en casas de sacerdotes, personas de alto estatus, grandes

¹⁶⁵ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.10, Legajo. 1557, Exp.4/119.

¹⁶⁶ Zemon Davis, Natalie, *Society and Culture*, p.160; Thomas, Maria, *The faith and the fury*.p.187; Gilmore, David, *Carnival and Culture*, p.72.

¹⁶⁷ AMM, Consejo de Guerra a Juliana Avilés Oliva y otros. "Tren de Jaén", Sumario. 51557, Legajo. 6099; AMM, Consejo de Guerra a María Álvarez Pastor y Otros. "Tren de Jaén", Sumario. 48537, Legajo. 6099; Pritchard's Evans, <Some Collective Expressions of Obscenity in Africa>, *Journal of the Royal Anthropological Institute*, (1929).

¹⁶⁸ Bruce Lincoln, 'Notes toward a theory of Religion and Revolution,' in Bruce Lincoln (ed.), *Religion, Rebellion, Revolution: An Interdisciplinary and Cross-Cultural Collection of Essays* (Basingstoke: Macmillan, 1985), pp.266-292; Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco*..p. 38.

¹⁶⁹ Thomas, María, *The faith and the fury*.p.59.

¹⁷⁰ Gómez Bravo, Gutmaro, y Marco Jorge, *La Obra del miedo*, op.,cit, p. 192.

terratenientes y propietarios.¹⁷¹ Dos fueron las actitudes básicas del servicio doméstico en aquellos meses de verano y otoño de 1936: la de <<criado fiel>> , es decir, aquellos que protegieron las propiedades y la integridad física de sus señores, frente a la agresión de las milicias.¹⁷² El rol de <<criada fiel>>, guiada por <<nociones de moralidad>> y por una concepción del <<hogar en clave patriótica>> contra el maltrato de sus señores por las milicianas, en realidad fue una actitud fundamental entre las mujeres del servicio doméstico.¹⁷³ Esta segunda actitud, recuerda el retrato social y psicológico esbozado por Jean Genet en su pieza *las criadas*.¹⁷⁴

Los abusos sexuales fueron el castigo a las jóvenes que realizaban estos trabajos y que en la primavera de 1936 habían intentado agruparse en un sindicato.¹⁷⁵ El modelo dibujado por Federico García Lorca en su pieza *La Casa de Bernarda Alba*, fue muy común en ese periodo, y una de las razones fundamentales por las que se fue generando un gran caldo de cultivo que abocó a ese cataclismo de violencia y destrucción, desde el verano hasta el otoño de 1936.¹⁷⁶ Era una situación conocida por las autoridades judiciales y de ahí, el especial interés por conocer su conducta durante el <<dominio rojo>>.¹⁷⁷ En una ocasión, en el *barrio de Hospital* (Madrid), Carmen Martínez Estébanez, criada del sacerdote del barrio, manifestó sus resentimientos contra el sacerdote expresándose en términos blasfemos. Las autoridades franquistas calificaron a

¹⁷¹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 1. Legajo.1502. Exp.3/24; Thomas, Maria, *The faith and the fury*. p. 61; AMM. Consejo de Guerra a Francisca Pérez González, Sumario. 12895, Legajo. 6629, Sumario. 32897, Legajo. 5222; Shirley Mangini, *Memories of Resistance*, p. 32; Ealham, Chris, *Class, Culture and Conflict in Barcelona, 1898-1937* (London and New York: Routledge/Cañada Blanch, 2005), pp. 183-185.

¹⁷² Gómez Bravo, Gutmaro, y Marco Jorge, *La Obra del miedo*, op.,cit, p.192.

¹⁷³ Blasco, Inmaculada, *Paradojas de la Ortodoxia*, p. 319.

¹⁷⁴ Gómez Bravo, Gutmaro, y Marco Jorge, *La Obra del miedo*, op.,cit, p. 192; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Legajo. 1534, Exp.45/44.

¹⁷⁵ Preston, Paul, *El holocausto español: Odio y exterminio en la Guerra Civil y después* (Barcelona: Debate, 2011) p. 433.

¹⁷⁶ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 1. Legajo. 1052, Exp. 1/56; Thomas, María, *The faith and the fury*, p.60; Ealham, Chris, *Class*, p. 15.

¹⁷⁷ ABC, 11 de Abril de 1939, Gómez Bravo, Gutmaro, y Marco Jorge, *La Obra del miedo*, op.,cit.

esta criada de <<ideas antinacionales>> y <<vida poco edificante>>.¹⁷⁸ La indignidad con la que el personal religioso trataba a la clase trabajadora generó un gran resentimiento.¹⁷⁹ El sentimiento de revancha, del senso di rivalsa sociale, era común en mundo rural. La justicia fue un método público para subsanar los daños físicos y morales. Así, en Villamanrique de Tajo (Madrid), en julio de 1936, Saturnina Martínez, de cincuenta años, sus labores, casada y afiliada a la UGT, consideró que debía defender a su familia y a sus vecinos. Como Jefa de las mujeres de UGT de Villamanrique de Tajo decidió que debían saquear la casa de sus señores, dejar que la Iglesia Parroquial del Pueblo fuera devorada por las llamas, y saquear las reliquias que podrían alimentarles durante un mes, en una ciudad asediada. El motín contra el Cura Párroco, don José Arcedo Baroja, tenía un claro objetivo: vengar el maltrato del cura hacia la sobrina de Saturnina, entre otras razones.¹⁸⁰ En aquella mañana de julio, por las calles de Villamanrique de Tajo (Madrid) corrían rumores desalentadores para los trabajadores. Parecía ser que el cura iba a cerrar la finca denominada Castillo de Tajo, del término municipal de Villamanrique de Tajo, e iba a dejar sin trabajo a los obreros de la localidad. A continuación otro rumor enfureció a los vecinos de Villamanrique de Tajo: los siseos de abuso sexual generaron un dinámico y efectivo levantamiento, y así, las autoridades rojas, entre ellos, el Alcalde, se amotinaron contra el cura, que fue encarcelado. Un mes después, en agosto de 1936, tras el impacto de los acontecimientos, fue conducido a Vallecas (Madrid) donde finalmente fue paseado.¹⁸¹ En cualquier caso, la mezcla de referentes culturales, sociales y sexuales generaron en las mujeres, en especial, una fuerte sacrofobia.¹⁸² Dos fueron los aspectos por los que luchaban: la defensa de su dignidad y la de sus

¹⁷⁸ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 1. Legajo. 1052, Exp. 5/331.

¹⁷⁹ Thomas, María, *The faith and the fury*, p. 63; AMM, Consejo de Guerra a Isabel Aguado Martínez, Sumario. 67333, Legajo. 597; AMM, Consejo de Guerra a Valentina Varela Barranco, Sumario. 58518, Caja.3817/3.

¹⁸⁰ AMM, Consejo de Guerra a Saturnina Martínez Talavera, Sumario. 58692, Caja. 3018/2.

¹⁸¹ AMM, Consejo de Guerra a Saturnina Martínez Talavera, Sumario. 58692, Caja. 3018/2.

¹⁸² Casanova, Julián, *The Spanish Republic and Civil War* (Cambridge: Cambridge University Press,2010), pp. 200-201; Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco*.pp. 176-193; De la Cueva Merino, Julio, <<Si los curas y frailes supieran. La violencia anticlerical>> en Juliá, Santos (ed.), *Violencia política en la España del siglo XX* (Madrid: Biblioteca Nueva, 2007), pp.199-223.

familias. Estem es un matiz que se analizará cuidadosamente en el siguiente epígrafe 2.2.2.

En numerosos ejemplos los sectores urbanos y rurales de la localidad de Madrid, usaron la violencia anticlerical como una oportunidad de cambio social. Las penumbras de la noche eran protagonistas de la violencia revolucionaria. La oscuridad era casi absoluta, a partir de octubre de 1936 con las restricciones del suministro eléctrico. En el Convento de las religiosas Siervas de María del Ensanche Norte, barrio de Chamberí (Madrid), con el ocaso del 20 de Julio de 1936, un grupo de mujeres jóvenes, acompañadas de milicianos, todos ellos afiliados al *PCE*, asaltaron en tumulto la residencia de las monjas, exclamando: *¡si encontramos algún fraile o cura pegamos fuego al Convento con vosotras dentro!*. En efecto, iban provistos de un carro con gasolina, con sus correspondientes mangueras. Esto muestra un continuo criticismo a las transgresiones sexuales del clero.¹⁸³ Del mismo modo, el 21 de julio de 1936, Valentina Varela Barranco e Isabel Aguado Martínez, entre otras mujeres del pueblo de Chinchón (Madrid), tomaron parte en la expulsión de las Monjas Clarisas, alentando al asalto y saqueo del convento. Las coplas insultantes formaban parte del rito festivo.¹⁸⁴

La animadversión religiosa fue más virulenta e intensa en aquellos lugares de Madrid donde el clero había prestado apoyo a la *CEDA* y elogiado una mayor represión, tras las huelgas en el campo y los sucesos de octubre de 1934.¹⁸⁵ En los primeros días del golpe rebelde en el pueblo de *Loeches*, perteneciente al partido judicial de *Arganda del Rey* (Madrid), Ceferina Gómez , de veintidós años, sus labores, soltera, se puso al frente de un grupo de mujeres para tomar parte en la profanación y violación de sepulturas, y así, junto a las autoridades rojas participó en la destrucción de la Iglesia de *Loeches* . Arrastró los cadáveres para enterrarlos

¹⁸³ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Exp. 5.

¹⁸⁴ AMM, Consejo de Guerra a Valentina Varela Barranco, Sumario. 58518, Caja.3817/3; AMM, Consejo de Guerra a Isabel Aguado Martínez, Sumario 67333, Legajo. 597.

¹⁸⁵ Preston, Paul, *El holocausto español*, p.164.

en el cementerio del pueblo. A continuación, se mofó de los mismos de una forma curiosa: les ponía en pie y los dejaba caer, después de darles un golpe. Esto es lo que se pretendía que ocurriera con el orden establecido: *¡Va a caer de golpe!*.¹⁸⁶ Las cosas no fueron diferentes en Carabaña (Madrid), allí, Alejandra García Montalvo, de diecisiete años, tomó parte activa en el saqueo de la Iglesia, destrucción de imágenes y objetos religiosos, robando todos los objetos de valor y de culto.¹⁸⁷ De esta forma, la violencia anticlerical tuvo lugar desde sus primeros instantes donde el golpe fracasó.

A lo largo de este epígrafe se ha constatado que no se trataba de arrebatos de ira ilógicos e inexplicables. En palabras de Julián Casanova: <<Fue el golpe de Estado el que enterró las soluciones políticas y dejó paso a los procedimientos armados>>.¹⁸⁸ Analizar las dinámicas de la violencia, es un objetivo primordial de esta investigación, pues, para entender el desarrollo de la violencia anticlerical, habría que relacionar los fenómenos de tipo religioso con la violencia revolucionaria y el origen de la resistencia en la retaguardia madrileña. Para el caso de Madrid, la mayoría de las mujeres que participaban de la violencia eran autóctonas. A diferencia de otras ciudades españolas, en Madrid en escasas ocasiones, la violencia era importada. Un bajo porcentaje, aproximadamente el 6% de mujeres, participaron de la violencia revolucionaria que José Luis Ledesma ha denominado, <<violencia exógena>>.¹⁸⁹ Para nosotros ha sido interesante, ver la simbiosis entre el rechazo al fenómeno de feminización de la religión, el desarrollo de una previa violencia anticlerical y una posterior violencia revolucionaria. Por ello, la eficacia de los actos iconoclastas deriva de la

¹⁸⁶ AMM, Consejo de Guerra a Ceferina Gómez, Sumario. 58907, Legajo. 6218.; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/112; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 1, Legajo. 1502/156.

¹⁸⁷ AMM, Consejo de Guerra a Alejandra García Montalvo, Sumario. 40763, Caja.2762/15.

¹⁸⁸ Casanova, Julián, *España partida en dos. Breve historia de la Guerra Civil Española* (Barcelona: Crítica, 2013), p. 51.

¹⁸⁹ Ledesma, José Luis, *Los días de llamas de la revolución: Violencia y política en la retaguardia republicana durante la guerra civil* (Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2003), p. 106. Los porcentajes sobre la participación de las mujeres en la <<violencia exógena>> los he calculado a partir de los datos procedentes de los Consejos de Guerra y la Causa General.

consciencia unida a múltiples tipos de poder.¹⁹⁰ Dos fueron los caminos de la movilización durante la contienda: el voluntariado y el reclutamiento. La insurrección militar del 17 de julio de 1936 provocó la desintegración de las Fuerzas Armadas, dando lugar a la formación de milicias de voluntarios en multitud de pueblos y ciudades de toda la geografía española.¹⁹¹ En ellas participaron las mujeres, aunque de forma minoritaria. En Guadalajara, Remedios Fernández, de veintiséis años, desde 1930 hasta el año 1936 fue una persona completamente de derechas, amante de la religión y devota, pues asistía a todas las funciones religiosas, siendo persona destacada en todos estos cultos. Desde la primavera de 1936 se trasladó a Madrid, colaborando con las milicias. Comenzó a realizar viajes por los pueblos de la provincia: Arganda, Morata de Tajuña, Villarejo y Mondejas y como alguna de las mujeres se encargaba de distribuir las armas a los cuarteles y de realizar las denuncias correspondientes.¹⁹²

En Vallecas (Madrid) Isabel García García, <<La Gorruña>>, de ventidos años, afiliada a las JSU prestó servicio con armas en los controles de las afueras de Madrid.¹⁹³ Una situación parecida, fue el caso de Victoria Contreras de Castro, afiliada al PCE. Últimamente se encargaba de la distribución de armas desde la capital hasta Daganzo (Madrid). ---Es cierto--, reconoce Victoria en su interrogatorio, que desde comienzos de la República tenía el carnet del PCE, y que en unión de su hermano organizaba la salida de las milicias del pueblo de Daganzo, para que se dirigieran al asalto de la guarnición sublevada de Alcalá de Henares. Se encargaban de esperar el regreso de los milicianos después del asalto y de distribuir el botín para armar los cuarteles dentro y fuera de Madrid. Igualmente organizó con sus hermanos otro convoyes, para el asalto de la guarnición de

¹⁹⁰ Bruce Lincoln, 'Notes toward a theory of Religion and Revolution', p. 265.

¹⁹¹ Marco, Jorge, *Guerrilleros y vecinos en armas. Identidades y cultura de la resistencia antifranquista*, (Granada: Comares, 2012), p.124.

¹⁹² AMM, Consejo de Guerra a Remedios Fernández, Sumario. 48538, Legajo. 6098

¹⁹³ AMM, Consejo de Guerra a Isabel García García, Sumario. 65900, Caja . 1149/4.

Guadalajara.¹⁹⁴ Las columnas milicianas, durante varios meses, de una forma caótica se sirvieron de la violencia como instrumento para el control de la retaguardia y de la revolución. Lógicamente, esa distribución de armamento en las zonas cercanas al frente, fue clave. Para el caso de Madrid, el desarrollo de la violencia exógena es limitado, pero efectivo, tal y como ejemplifican los casos expuestos. La realidad en cambio fue que, aun no teniendo la violencia sus orígenes inmediatos fuera de la provincia, existió una organización efectiva de las mujeres con respecto a la violencia anticlerical y revolucionaria.¹⁹⁵ María Arredondo Escribano, de veintiún años, casada, natural de Villacañas (Toledo), al trasladarse a Madrid se convierte en fundadora del Comité de la CNT de Villaverde (Madrid). En el ocaso del 7 de Agosto de 1936 , en el barrio de Villaverde, se acercaron a ella dos milicianos, uno de ellos su pareja, y la invitaron a que les acompañase en su coche para ir a llevar la dinamita a Getafe y volar el Monumento al Sagrado Corazón de Jesús en el Cerro de los Ángeles .¹⁹⁶ La palabra dinamita era muy eficaz, pues rápidamente se transportaba la dinamita y a golpe de carga se iban obteniendo espacios políticos. De esta forma, en este episodio no se ignora cómo la violencia anticlerical constituyó un elemento de intercambio de las relaciones de poder y de género en el espacio público.¹⁹⁷

La relación íntima entre anticlericalismo, la batalla secularizadora y los orígenes de la violencia, sirven para tener un conocimiento preciso sobre las identidades anticlericales y revolucionarias femeninas. Esa movilización estuvo guiada por organizaciones políticas y sindicales hacia el control o la movilización de

¹⁹⁴ AMM, Consejo de Guerra a Victoria Contreras Castro, Lucia Pérez Contreras , Dolores Tieso Serrano, Carmen Caballero de Abajo, Juliana Sanz Rubio, y Guillermina de Pablo, Sumario. 29581-29601-29633-29677-29679-109903.

¹⁹⁵ En el caso del desarrollo de la retaguardia zaragozana mayormente la violencia llega importada desde fuera en Ledesma, José Luis, *Los días de llamas de la revolución*, pp.91-108.

¹⁹⁶ AMM, Consejo de Guerra a María Arredondo Escribano, Sumario . 52600, Legajo. 4138; Martín Rubio, Ángel David, *Paz, Piedad , Perdón... y Verdad* (España: Editorial Fenix, 1997), p. 224

¹⁹⁷ Thomas, Maria: "Disputing the Public Sphere: Anticlerical Violence, Conflict and the Sacred Heart of Jesus, April 1931-July 1936", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 33 (2011) pp. 49-69.

parcelas de poder.¹⁹⁸ Una vez que algunas mujeres tomaron conciencia de que iban a desafiar la moral sexual católica y al catolicismo, en realidad, comenzaron a construir las comunidades emocionales. Es en ese tiempo cuando establecieron los rasgos de cohesión social y cohesión política. La emoción y el sentimiento asolaban al <<Madrid Rojo>>. Estos espacios emocionales ubicaron los desafíos y objetivos de las identidades anticlericales masculinas y femeninas.

2.2.2 Desafiando la moral sexual católica: uniones proletarias, un espacio de <<invisibilidad>> y <<visibilidad>> femenina

La insurrección militar del 18 de julio de 1936 propició un cambio en la estructura de oportunidades políticas que permitió, por primera vez, una amplia movilización de las mujeres, pero no logró romper los viejos roles y modelos de género en la sociedad. La mayor ruptura tuvo lugar en las primeras semanas después de la insurrección militar, en plena efervescencia revolucionaria.¹⁹⁹ A lo largo del verano de 1936, mujeres jóvenes y bonitas, participaron de la violencia anticlerical y combatieron en las milicias antifascistas junto a la complicidad de sus compañeros varones.²⁰⁰

La construcción de un nuevo ámbito simbólico, paulatinamente fue generando imágenes y comportamientos para hombres y para mujeres. Este desafío rechazaba aquellos símbolos que resultaban incómodos para el modelo de sociedad secularizada que se pretendía crear.²⁰¹ El intenso carácter ideológico del ejército y de la guerra marcó a una generación de jóvenes que tuvieron tentativas de reagrupamiento sociopolítico a través de la creación de comunidades emocionales. Como señala Jorge Marco, para el estudio de la

¹⁹⁸ Ledesma, José Luis, " Qué violencia, para qué retaguardia o la República en guerra de 1936", *Ayer* 76, pp. 96-99-; Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco*, p. 174.

¹⁹⁹ Marco, Jorge, *Guerrilleros y vecinos en armas. Identidades y cultura de la resistencia antifranquista*, (Granada: Comares, 2012), p.123.

²⁰⁰ *Ibidem*; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo. 1557, Exp. 5

²⁰¹ Sanfeliu, Luz, *Republicanas. Identidades de Género en el Blasquismo (1895-1910)*, (València: Universitat de València, 2005),pp.53-90.

resistencia antifranquista, el foco sobre la filiación política en ocasiones ha relegado la vital importancia de los grupos primarios (parentesco, vecindad y amistad) en el desarrollo de la acción colectiva.²⁰² Hemos observado que a partir de julio de 1936, para el estudio de la acción colectiva femenina y masculina, se respeta este modelo. Lo relevante es cómo esto es fundamental en el estudio de lo que Mercedes Justa ha denominado, <<rebeldías cotidianas>>.²⁰³ Este concepto ayuda a analizar culturas subversivas, en las que la resistencia a la opresión se lleva a cabo por medio de <<actos invisibles>>, minuciosas rebeldías enmarcadas en los gestos de la vida cotidiana, configurando toda una subcultura de la resistencia, lo que James. S Scott califica de <<subcultura de los dominados>>.²⁰⁴ Tan sólo al explorar las comunidades emocionales, que vincularon a los grupos anticlericales, conoceremos : sus formas de resistencia, estrategias de articulación del sistema y de representaciones políticas.

De algún modo, a través de los discursos masculinos de establecimiento de una familia laica, se concienciaba a las mujeres de la moral sexual restrictiva impuesta por la Iglesia Católica. El amor fundamentaba un nuevo modelo de relaciones familiares. Hombres y mujeres se complementaban en los aspectos de la vida pública y privada, compartiendo ideas, valores y prácticas que debían extenderse por el resto de la sociedad.²⁰⁵ La formación de grupos generaban la base para el surgimiento de esas nuevas identidades. Los militantes de

²⁰² Marco, Jorge, *Guerrilleros y vecinos en armas*, p. 125.

²⁰³ Justa, Mercedes, <<Las mujeres en la resistencia antifranquista. Un estado de la cuestión>>, *Arenal*, 12:1, (2005), p. 12.

²⁰⁴ Para el estudio de <<rebeldías cotidianas>> en sociedades campesinas Thompson, E.P, <<Patrician Society , Plebeian Culture>>, *Journal of Social History*, n.7, vol4 (19749; Thompson, E.P, *Tradición, revuelta y conciencia de clase*, (Barcelona: Crítica, 1979); Scott, James, *Los dominados y el arte de la resistencia* (Tafalla: Txalaparta, 2003); Justa, Mercedes, << Rebeldía familiar, compromiso individual, acción colectiva. Las mujeres en la resistencia al franquismo en los años cuarenta>>, *Historia del tiempo presente*, n.4 -82004) pp. 63-93.

²⁰⁵ Sanfeliú, Luz, <<Familias republicanas e identidades femeninas en el blasquismo>> *Ayer. República y -- Republicanas*, N.60 (2005), pp.75-103; Pérez, Ledesma, Manuel, <<El miedo de los acomodados y la moral de los obreros>> en Folguera, Pilar (comp.), *Otras visiones de España* (Madrid: Editorial Pablo Iglesias, 1993).

izquierdas trataron de sustituir la moral sexual y sentimental difundida por la Iglesia Católica, basada en el concepto de superioridad moral, por una nueva forma de entender las relaciones. Estas se basaban en el reforzamiento de los sentimientos de <<solidaridad>>, <<unión>> y <<lealtad>>. ²⁰⁶ Mediante esta representación de la feminidad, se mostraban las rivalidades masculinas con los eclesiásticos por el control de las mujeres. ²⁰⁷

En la mayoría de los interrogatorios, desde el 1 de abril de 1939 en adelante, usualmente practicados en locales de Falange, y remitidos al juzgado, se destacaba las <<malas influencias>> de sus esposos. En *Vallecas* (Madrid) Concha García, de 24, afiliada a las JSU intervino de la *Casa del Pueblo de Vallecas* como una de las principales dirigentes, autora de robos, profanaciones y quema de Iglesias. Con anterioridad a julio de 1936 pertenecía a la *Agrupación Socialista de Vallecas*. Es cierto, reconoce Concepción García en su interrogatorio, que desde comienzos de la República tenía carnet de la *Agrupación Socialista de Vallecas*, pero esto se debía a que su marido que era de ideología de izquierdas, la afilió al mismo. ²⁰⁸ En el mes de agosto participó en sucesos del tren de la muerte con su marido y estuvo a las órdenes del Comité Rojo, aunque ella niega esto último. Finalmente, no recibió ningún indulto y después de su paso por la Cárcel de Ventas fue fusilada.

El proceso al que fueron sometidos Carmen Corao y Ramón Caballero fue similar. A la altura del 16 de diciembre de 1939, con veintiún años de edad, haciendo vida marital, voluntarios en las milicias rojas de la *Iglesia del Carmen*, y una hija, se encontraron con un procedimiento abierto por la auditoría de Madrid. En *Valdehermoso* (Madrid), en agosto de 1936, Carmen Corao y Ramón Caballero participaron juntos en la detención de uno de los curas de la misma,

²⁰⁶ Ibidem, p. 80

²⁰⁷ Ibidem, p. 80; AMM, Consejo de Guerra a Concepción García Nicolás, Sumario. 48637, Legajo. 2770.

²⁰⁷ Gilmore, David, *Carnival and Culture*, p.71.

²⁰⁸ AMM, Consejo de Guerra a Concepción García Nicolás, Sumario. 48637, Legajo. 2770.

Victoriano Muñoz. Este sacerdote dentro de la checa de la parroquia del Carmen fue juzgado. Consecuencia de dicho juicio, fue trasladado en automóvil a *Valdehermoso*, donde fue asesinado. En el *Convento de las Capuchinas*, en la Plaza del Conde de Toreno de Madrid, una de las reos para conmutar su pena declaró que entre las rejas del convento había escuchado a una tal Carmen Corao dando detalles sobre la detención de Victoriano Muñoz. --Es cierta la detención del cura--, reconoce Carmen Corao textualmente, en los continuos interrogatorios. Carmen con gran azoramiento afirmó---¡A don Victoriano lo llevamos en un coche!---.²⁰⁹ A la pregunta: ¿Estuviste allí?, contestó ella que no. ¿Dónde? En los límites de Valdehermoso. Aunque según las declaraciones de sus camaradas de la checa de la Iglesia del Carmen, ella siempre seguía a Ramón a todas partes. El jefe de la Brigada de Investigación , Felipe López Maldonado, en sus informes sobre el personal que tomó parte en el saqueo y profanación de la Iglesia del Carmen indica donde cumplieron su sentencia por <<Adhesión a la Rebelión>>.Igualmente Don Eusebio Rams Catalán, Fiscal Secretario de la Pieza nº 4 (checas) de la Causa General de Madrid, hace constar que, constituido en el local del Palacio de Justicia de Madrid, ocupa la Fiscalía Jurídico-Militar, de la 1ª Región, los antecedentes que en el referido archivo se guardan:

Ramón Caballero se encontraba en la Cárcel de las Comendadoras. Era Sargento rojo, tomó parte muy activa en la profanación y saqueo de la citada iglesia, y vivía maritalmente con Carmen Corao, <<La Chula>>.

Carmen Corao, <<La Chula>>, después de su paso por la Cárcel del Conde de Toreno, se encuentra finalmente detenida en la Prisión de Ventas. Intervino en las profanaciones y saqueo de la Iglesia, mofándose del sacerdote al ser detenido.²¹⁰

²⁰⁹ AMM, Consejo de Guerra a Carmen Corao, Sumario. 17862, Caja. 1227/8.

²¹⁰ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.10/11; FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.10/41.

<<Los rojos iban a pagar por todos sus pecados>> y Carmen Corao <<pagó por sus pecados>> junto a su compañero, Ramón Caballero, al que acompañó a cometer el asesinato de cura y los rituales de <<obscenidad colectiva>>. ²¹¹

Como señalamos en el epígrafe 2.2.1, para entender el funcionamiento de las comunidades emocionales dentro del anticlericalismo, son decisivos los conceptos que forman parte del imaginario del carnaval. Estos episodios ejemplifican cómo los conceptos que aluden a la <<Invisibilidad>> y la <<Visibilidad>> de la mujer, en realidad, hacen alusión a las relaciones de poder y de subordinación existentes, lo que David Gilmore ha denominado: <<Arriba>> y <<Abajo>>. Metáfora sexual del lugar, que insistía en que los hombres <<debían>> de estar arriba. ²¹²

En la consolidación del nuevo orden revolucionario, la resistencia masculina a estar <<abajo>>, en términos políticos, sobre todo, erotiza como metáfora política. Ni más ni menos que subrayaba el temor a la subordinación social, política y sexual masculina. Para la historiadora alicantina, Luz de Sanfeliú, las mujeres pretendían generar un cambio en las relaciones de género, tanto dentro de la esfera privada como en la pública, y así, influir en la formación de una identidad femenina. El problema de la subordinación femenina sólo se solucionaría transformando la familia y a través de la violencia. Tales hechos, permitieron la creación de unas <<nuevas identidades>>. Así, sucedió con Juliana Fuentes Ríos, de 28 años de edad, natural de Linares (Jaén), que vivió en Ávila donde era militante católica. A partir del 18 de julio de 1936 marchó a Madrid, donde según su expediente judicial comenzó a presentar un

²¹¹ AMM, Consejo de Guerra a Ramón Caballero, Sumario. 17862, Legajo. 353; Gómez Bravo, Gutmaro y Marco, Jorge, *La Obra del Miedo*, op,cit, p. 114.

²¹² Gilmore, David, *Carnival and Culture*, p.117; Thomas, Maria, *The faith and the fury*, pp.165-166; Nash, Mary.

comportamiento <<anormal>>. Parece ser, que el origen de dicha conducta residía en su matrimonio con un miliciano que participó en el incendio de la Iglesia de San Luis.²¹³ Esos mecanismos de cohesión fueron creando un modelo identitario masculino, que responsabilizaba directamente a cada uno de los militantes, anarquistas, comunistas y socialistas, de los cambios en el espacio público.²¹⁴ Fue así como las comunidades emocionales se fueron forjando entorno a un tejido asociativo, cuya identidad se expandió, convirtiéndose en un instrumento accionado y reforzado por las apelaciones que hacían referencia a una sociedad secularizada.²¹⁵

La <<camaradería, el sentimiento de grupo, la solidaridad interna dentro los dispositivos bajo la sombra de la muerte fue uno de los sentimientos más extendidos>>.²¹⁶ En Chinchón (Madrid), Carmen Mínguez, antes de la guerra estaba conceptuada como persona religiosa y apolítica. Posteriormente, muy influenciada por los lazos de parentesco que le unían a su marido, comenzó a formar parte de la acción colectiva de izquierdas.²¹⁷ De este modo, gracias a la secularización, en España las diferencias familiares fueron una forma de hacer visibles a las mujeres, pues las relaciones familiares de izquierdas en la práctica, eran ya distintas y partían de postulados distintos que las familias católicas.²¹⁸ La experiencia de guerra resultó trascendental en la definición de la acción anticlerical: movilizó a la sociedad, transformó conciencias, reforzó identidades y generó nuevos tipos de lealtades. En las comunidades emocionales, el que las mujeres estuvieran <<abajo>>, las degradaba a la condición de menores de edad y madres. De alguna manera, en el imaginario del carnaval suponía un cambio burlesco hacía la mujer y una continuación con una política sexista. La

²¹³ AMM, Consejo de Guerra a Juliana Fuentes Ríos, Sumario. 134969, Legajo. 7199, Exp.3573.

²¹⁴ Lannon, Frances, <<Le donne, la religione e la Seconda Repubblica spagnola>> Di Febo, Giuliana, Claudio Natoli, *Spagna anni trenta: società, cultura, istituzioni*. (1993), p.133.

²¹⁵ Sanfeliu, Luz, *Republicanas*, pp.60- 61;

²¹⁶ Bourke, Joanna: *Sed de sangre. Historia íntima del combate cuerpo a cuerpo en las guerras del siglo XX* (Barcelona: Crítica, 2008), pp. 143 y ss.

²¹⁷ AMM, Consejo de Guerra a Carmen Mínguez de Burgos, Sumario. 59486, Legajo. 3714.

²¹⁸ Sanfeliu, Luz, *Republicanas*, p. 152.

formación de grupos de resistencia contra el clericalismo dotaba a las mujeres de una cierta <<visibilidad>> interna. Teniendo en cuenta las formas de resistencia, en esta tesis se ha elaborado una clasificación con el objeto de realizar una primera aproximación a la heterogeneidad de la violencia anticlerical. Para dicho análisis se ha tenido en consideración si estos movimientos anticlericales están influidos por una vertiente social, política o sociopolítica.²¹⁹ A continuación mostramos en la ilustración 12 la modalidad de resistencia a la que podrían adscribirse las acciones anticlericales: *social*, *política*, y aquellos que transitaron entre un modelo u otro.

Modalidades de Resistencia.

**Madrid
1936-1938**

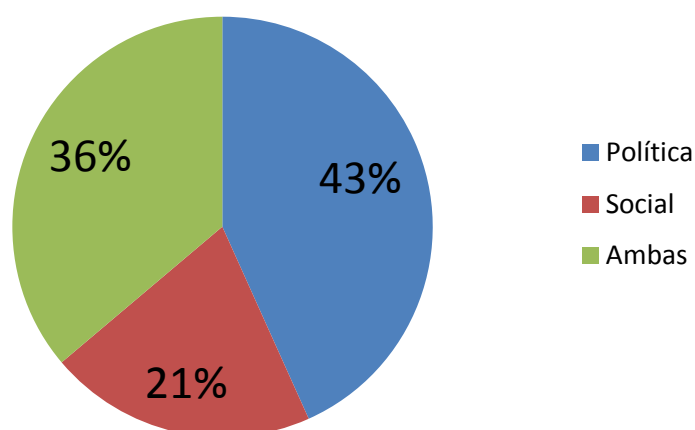


Ilustración 12: Fuente: Consejos de Guerra (AMM), Causa General (AHN), Certificados de defunciones (AMM) y Fichas Policiales (AGA)

Este gráfico es un exponente del grado de participación e implicación de hombres y mujeres en la violencia anticlerical. Vemos que el porcentaje de influencia política representaba un 43%. Al mismo tiempo, este modelo de resistencia se ve incrementado en parte por los grupos de resistencia social y viceversa, representando una vertiente del 36% y del 21%. Sobre todo a partir

²¹⁹ AMM, Consejo de Guerra a Josefa Cora Pascual y otros, Sumario. 23473, Caja. 709/6

de julio de 1936, los efectos de la crisis económica golpearon fuertemente a las familias. El insurreccionalismo popular continuó con vigor, marchas de hambre y revueltas de pan lideradas por mujeres, mezclándose así las nuevas y tradicionales formas de protesta.²²⁰

En Torrejón de Ardoz (Madrid), Milagros y Francisca, Fernández del Olmo, afiliadas a las JSU, intervinieron en los incendios de la Iglesia y Ermita de dicho pueblo. Formaron parte del grupo de mujeres que despojaron la Iglesia de los objetos de valor.²²¹ Últimamente, la extrema carístia y hambre fue un fuerte desencadenante de disturbios. En el pueblo de Daganzo (Madrid), Victoria Contreras, cometió el desliz de hacer comentarios poco oportunos ante las personas menos indicadas. Al comienzo de la guerra había sido miliciana, incorporándose con la <<plena confianza de los hombres>> en el Frente de Guadalajara y participando activamente en el saqueo de la Iglesia y desvalijamiento de grandes propiedades de vecinos de derechas. Según sus declaraciones, Victoria Contreras decía: <<¡Sólo asaltábamos a las personas con *buenos billetes fascistas!*>>, y al mismo tiempo arengaba a los hombres: <<¡Venga, matarlos, venga, matarlos!>>.²²² Victoria Contreras fue condenada a treinta años de reclusión mayor en la Cárcel de Ventas. Sus cargos: Intervención en profanaciones y saqueos de la Iglesia, mofa de presos derechistas y participación en <<paseos>> según rumor público.

²²⁰ Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p. 169; Cruz, Rafael, *En el nombre del pueblo. República, rebelión y guerra en la España de 1936*. (Madrid: Siglo XXI, 2006) pp. 111-112,123-132; Cruz, Rafael, <<El mítin y el motín. La acción colectiva y los movimientos sociales en la España del siglo XX>> en *Historia Social* 31(1998),pp.67-69; Marco, Jorge: <<Entre la fiesta y la huelga. Protesta social y repertorios de acción colectiva (1931-1936)>> en *Seminario de Investigación del Departamento de Historia Contemporánea* (UCM), (2008) p.19.

²²¹ AMM. Consejo de Guerra a Milagros y Francisca Fernández del Olmo, Sumario. 100046, Legajo. 3610; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1553, Exp. 41.

²²² AMM. Consejo de Guerra a Lucía Pérez Contreras, Dolores Tieso Serrano, Victoria Contreras de Castro, Carmen Caballero de Abajo, Juliana Sanz Rubio, Guillermina de Pablo, Sumario. 29581-29601-29633-29677-29679 y 109903.

El Juez instructor había pedido al ayuntamiento, a la Falange, a la Guardia Civil, y al arcipreste de San Lorenzo del Escorial (Madrid), listados de personas que hubieran participado en los <<sucesos revolucionarios>>. Entre los nombres de los listados del acta de la Delegación Comarcal de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S , fechada a 26 de julio de 1941, se encontraba el de Felipa Benito Barbero, de veintiséis años, sus labores, afilada a las JSU, propagandistas y lo más <<transgresor>> : defensora del amor libre. Ella junto a Santiago Mesto, amante y destacado agente del SIM, intervino en múltiples manifestaciones. Según rumor público, exclamaba en reiteradas ocasiones y con tono grave: ---¡Si los hombres no tenéis cojones para hacer desaparecer a toda la gente de derechas, darme una pistola que yo lo haré!--. ²²³

En aquellos momentos, el objetivo era la entrada y correcta distribución de los recursos entre la población madrileña. Como hemos subrayado en el capítulo 2.1, la escasez de kilos de productos como: huevos, leche condensada, chocolate, azúcar, y patatas, destinadas al economato, producía un hondo malestar en todos los rincones de Madrid. Estos primeros síntomas de escasez implicaron a los madrileños en la violencia anticlerical y en los problemas para organizar la retaguardia. En las áreas rurales, las milicias populares se conformaron en base a los lazos familiares, de vecindad, de conocidos y amigos. Así la acción colectiva desde *desde abajo* se estructuró en base a los conceptos y redes sociales de las comunidades locales. ²²⁴ Al principio de la guerra, en muchos casos las milicianas rompieron esos lazos iniciales, fomentando la movilidad geográfica y la integración de mujeres de distintas regiones y frentes. Las mujeres aparecieron como defensoras de la esfera doméstica: casa, familia y la comunidad, como veremos en el epígrafe siguiente existía una fuerte

²²³ AMM, Consejo de Guerra a Felipa Benito Barbero, Sumario. 18857, Legajo. 3607; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1553, Exp.41.

²²⁴ Aróstegui Julio, " Sociedad y milicias en la guerra civil española, 1936-1939: una reflexión metodológica " , *Hispania Nova*, Vol. II, n 10 (2012), pp. 307-325; Gil Andrés, Carlos, *Lejos del Frente. La guerra civil en la Rioja Alta*, (Barcelona: Crítica, 2006), pp. 126 y ss.

tendencia ideológica.²²⁵ En Barrio de la Prosperidad (Madrid) la familia de Valeriano Manso, de cuarenta y un años, jornalero, afiliado a la UGT desde comienzos de la República, en las declaraciones de vecinos de derechas, se resaltaron las mofas hacia las monjas de las Hijas del Pilar, sobre todo, al ser saqueada y quemada la Iglesia del Pilar de dicho barrio.²²⁶ Las mofas e insultos, proferidos por las hijas de Valeriano Manso, se extendían a gritos por la barriada. Su mujer y sus hijas frecuentemente clamaban justicia y descargaban bultos con ropas y otros efectos. Otras, conocidas como la <<Banda Negra>>, que se dedicaban a cachear a aquellos que acudían a la misa de la Iglesia del Pilar, gritaban desde los balcones: ---¡¡¡Acabar con los fascistas!!!---.²²⁷ La escena, fue simbólica. Mientras ellas luchaban contra la ostentación del viejo orden y se adornaban entre risotadas, los vecinos de derechas acumulaban sus acusaciones.²²⁸ De esta manera, las mujeres responsables de la gestión de la economía familiar se movilizaron para resolver todos aquellos aspectos que afectaron a la calidad de vida dentro de las comunidades y las familias.²²⁹ En esa esfera femenina se produjo el empoderamiento y visibilidad de las mujeres en la acción anticlerical, <<sin límites>>. La mezcla de los repertorios políticos tradicionales en la acción colectiva femenina fueron bastante evidentes a la altura de julio de 1936. Así como hemos podido comprobar, parece lógica la violencia contra las propiedades de la Iglesia Católica, registrándose una importante visibilidad femenina a partir de Julio de 1936.²³⁰ Motines de asalto

²²⁵ Gil Andrés, Carlos, *Echarse a la calle: Amotinados, huelguistas y revolucionarios: La Rioja, 1890-1936* (Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza,) pp.92-101; Kaplan, Temma, <<Female consciousness and collective action: Barcelona, 1910-1918>>, *Signs*, (Spring, 1982), pp. 545-561; Kaplan, Temma, *Red city, blue period: social movements in Picasso's Barcelona* (Berkeley: University of California Press, 1992), pp.106-125;

²²⁶ AMM, Consejo de Guerra a Valeriano Mansó Fernández, Sumario. 32078, Caja. 3533; BOE del 30 de Octubre de 1939.

²²⁷ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4 Checa comunista de Guindalera- Prosperidad, Legajo. 1534, Exp.45/64; AMM, Consejo de Guerra a Valeriano Mansó Fernández, Sumario. 32078, Caja. 3533; BOE del 30 de Octubre de 1939.

²²⁸ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4 Checa comunista de Guindalera- Prosperidad, Legajo. 1534, Exp.45/25.

²²⁹ AMM. Consejo de Guerra a María Moscatelli Sánchez, Margarita Padrino Chueca, Carmen Lajo Paesa, Sumario. 39929, Legajo. 5462; AMM. Consejo de Guerra a Milagros Duran Martínez y otras, Sumario. 100046, Legajo. 4600; Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p.172.

²³⁰ Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p.171.

afectaban tanto al mundo urbano como al rural. Grandes fincas eran el objetivo de muchos. Por ello, en este capítulo referenciamos el trabajo de Temma Kaplan que atiende principalmente a la movilización femenina en el mundo urbano pero cuyos planteamientos son igualmente aplicables al mundo rural.²³¹ En Villamanrique de Tajo (Madrid), un grupo de mujeres, invitaron a sus familiares y vecinas a presenciar la destrucción de la Iglesia y quema de las imágenes, diciendo: -¡Deseo que todos ustedes vengan a la Iglesia que van a destrozar a los Santos!-. Vehementemente marcharon todas juntas en pos de la destrucción-. Dentro del templo un grupo de muchachos estaba contemplando lo que iban a realizar.²³²

Igualmente tomaron parte en el motín de asalto a la finca del Castillo, en Villamanrique de Tajo (Madrid). Estas mujeres junto con sus familiares pretendían evitar que se llevase el propietario terrateniente las herramientas de siega, ya que corría el rumor de que la finca iba a ser cerrada, y los obreros se quedarían sin trabajo y sustento.²³³ La naturaleza de dichas formas de acción colectiva tradicional, ordinariamente en un porcentaje medio no profesan una vertiente política o sociopolítica específica, aunque en otros casos sí. Esto puede ser entendido como una concentración de resentimiento generado por muchas mujeres contra la moral de la Iglesia. Igualmente fueron sentenciadas por adhesión a la rebelión. Siguiendo el Consejo de Guerra a Trinidad Torrejón vemos que al cementerio de Parla (Madrid) fueron trasladados los cadáveres del cura de Pinto y de su padre. Cuando Trinidad Torrejón levantó la espillera que los cubría, se acercó a ellos diciendo con tono socarrón, como si de una libra de carne se tratara. -¡Que buenos mozos son!-.²³⁴ Y, con un aire campechano marchó a participar en la quema y destrucción iconoclasta. En todos los casos, a la violencia ejercida como castigo ejemplar, se le añadió la presión sobre las

²³¹ Kaplan, Temma, "Female consciousness and collective action...p.559

²³² AMM, Consejo de Guerra a Santiago Martínez, Sumario. 58680, Legajo. 2517.

²³³ AMM, Consejo de Guerra a Santiago Martínez, Sumario. 58680, Legajo. 2517.

²³⁴ AMM, Consejo de Guerra a Trinidad Torrejón, Sumario. 49667, Legajo. 4682.

autoridades para resolver el problema existente. Además con dichas movilizaciones se pretendía impedir de manera directa futuras intervenciones políticas.²³⁵ De acuerdo con la historiadora norteamericana Temma Kaplan, la acción colectiva femenina fue impulsada por una <<concienciación femenina>>. En cualquier caso, las preocupaciones sociales, derechos de género y supervivencia, se mantuvieron vigentes en la <<concienciación femenina>>. La cohesión social, incrementó los derechos individuales y la igualdad de las mujeres y de sus familias, sobre el orden establecido.²³⁶ De esta forma, la <<concienciación femenina>> hizo que las mujeres sin una militancia política previa se manifestaran y protestaran contra una autoridad opresiva, en nombre de sus tradicionales funciones de género.²³⁷ Madrid, del verano al otoño de 1936 fue un hervidero de emociones. Tiempos de agitación social, en los que las mujeres utilizaron las redes vecinales y de camaradería laboral en las fábricas para iniciar disturbios de subsistencias, manifestaciones para exigir el control de precios, huelgas, protestas y una concienciación política.²³⁸ La situación, en realidad, parecía liberadora. Los círculos de trabajadoras incrementaron esta <<nueva concienciación>>.²³⁹

En la fábrica Standad Eléctrica de Madrid, Concepción Vázquez Falquina, de veinticuatro años, obrera, casada y afiliada al PCE, junto a su hermana Consuelo Vázquez Falquina, de veintiséis años, obrera, casada, y afiliada igualmente al PCE, fueron las responsables de la <<concienciación femenina>>. Dentro de los <<límites>> que las mujeres tuvieron que flanquear, la guerra se convirtió en una experiencia transformadora en la vida de muchas mujeres. Según las fuentes oficiales del régimen franquista, todas las mañanas,

²³⁵ Cruz, Rafael, <<Júbilo, enfrentamiento y violencia en la movilización de 1936>> en Ballarín, Manuel y Ledesma, José Luis (eds.), *La República del Frente Popular: Reformas, conflictos y conspiraciones* (Zaragoza: Fundación Rey de Corral de Investigaciones Marxistas, 2010)pp.121-137.

²³⁶ Kaplan, Temma, <<Female consciousness and collective action...>>p.546.

²³⁷ AMM, Consejo de Guerra a Inocencia Martínez Díaz, Sumario. 60454, Legajo. 2776.

²³⁸ Ibidem, p.547.

²³⁹ Kaplan, Temma, <<Female consciousness and collective action...>>p.548.

Concepción Vázquez se jactaba ante sus compañeras de trabajo, de las diversas muertes cometidas en la Casa de Campo de Madrid, ya que ella les daba <<el tiro de gracia>>. Muy coquetas ellas, vestían traje de miliciana e iban armadas con una pistola. Su hermana le seguía todas sus <<bromas>>. Diariamente iban acompañadas a la fábrica por un coche de milicianos y milicianas armados, actuando también como vigilantes de las obreras y empleadas consideradas derechistas.²⁴⁰

No debemos despreciar la importancia que durante los años veinte y treinta tuvieron las fuertes campañas dentro de las actividades y objetivos del movimiento católico femenino. De esta forma, a la altura de 1936, los postulados ideológicos que guiaron la sindicación católica femenina continuaron siendo los establecidos por la línea dominante del catolicismo social, que se caracterizaba por: la confesionalidad incuestionable, el rechazo a la lucha de clases, una mayor religiosidad, y guardianas de la moral católica.²⁴¹ Vemos cómo estos postulados evitaban que las mujeres se convirtieran en seres desnaturalizados, que se desviaban de su <<verdadera naturaleza>>.²⁴² Para muchas mujeres anónimas la participación en huelgas, mítines y el querer concienciar a sus compañeras de trabajo en las fábricas de Madrid, les ofrecía la oportunidad de atacar a sus opresores, <<visibilidad>> de género, reivindicación contra el fascismo, y liberación sexual. Por lo tanto, eso fue uno de los factores de esa <<nueva concienciación femenina>> que llevaron a Concepción y Consuelo Vázquez Falquina a rechazar el papel de la trabajadora que se limitaba a ser receptora pasiva dentro del sindicato influido por el fenómeno de feminización de la religión.²⁴³ Concepción, apodada <<La Conchita>>, presumía entre las obreras ---según declaraciones de sus compañeras de trabajo--- de que

²⁴⁰ AMM. Consejo de Guerra a Concepción y Consuelo Vázquez Falquina, Sumario. 5716, Caja. 2826/2

²⁴¹ Blasco, Inmaculada, *Paradojas de la ortodoxia*, p.190; Blasco, Inmaculada, <<Mujeres y cuestión social en el catolicismo social español: los significados de la obrera>>, *Arenal* vol. 15 (2) (2008) pp.237-268.

²⁴² Blasco, Inmaculada, "Mujeres y cuestión social en el catolicismo social español, p. 248.

²⁴³ *Ibidem*.

había pasado la noche de bodas en el Palacio de los duques de Fernán Núñez, cuya mansión habían saqueado ella y su marido.

En un breve espacio de tiempo la noche se convirtió en cómplice de las mujeres, liberándolas de los viejos patrones de conducta, del fenómeno de feminización de la religión. Las mujeres encontraron una nueva manera de jugar con los factores de <<invisibilidad>> y <<visibilidad>> femenina durante la guerra. La iniciativa partió de una restringida cantidad de mujeres que intentaron <<concienciar>> y <<visibilizar>> los movimientos femeninos a través del ensalzamiento de las acciones realizadas por las mujeres, y así lo hizo la madre de Consuelo y Concepción diciendo en cierta ocasión con un tono de admiración hacia las hazañas de sus pequeñas: --¡Mis hijas han hecho cosas que no harían muchos hombres!-.²⁴⁴ Las redes de mujeres que se fueron organizando en torno a la clase obrera, ayudan a entender las estrategias de las mismas, y de esta manera, aumentaban su visibilidad, dentro de las uniones proletarias. Con el triunfo electoral del Frente Popular en Febrero de 1936, se abrió una oportunidad para la re-implantación de las reformas de la primera legislatura, la amnistía, la exposición de demandas, programas y quejas a cargo de algunos grupos. La movilización fue diferenciada, por ser distintos los conflictos y los grupos que respondían.²⁴⁵ Como Rafael Cruz señala, tanto en forma de oleadas como de carácter disperso o descoordinada, la movilización fue muy variada y de ritmos distintos. El repertorio de movilización de 1936 dirigió en la mayoría de las ocasiones mensajes aclaratorios sobre las características del conflicto y el agravio producido.²⁴⁶ Las mujeres contaron con una buena coyuntura para ajustar cuentas con el pasado y sentar las bases del futuro.

²⁴⁴ AMM. Consejo de Guerra a Concepción y Consuelo Vázquez Falquina, Sumario. 5716, Caja. 2826/2

²⁴⁵ Cruz, Rafael, << Júbilo, enfrentamiento y violencia en la movilización de 1936>> en Ballarín, Manuel y Ledesma, José Luis (eds.), *La República del Frente Popular: Reformas, conflictos y conspiraciones* (Zaragoza: Fundación Rey de Corral de Investigaciones Marxistas, 2010)pp.121-137.

²⁴⁶ *Ibidem*.

En el pueblo de Perales de Tajuña (Madrid), en mayo de 1936, Juliana Sanz Rubio, de veintisiete años, sus labores, casada, afiliada a la UGT, participó en las manifestaciones y huelgas, siempre encabezándolas, con el <<puño en alto>> y con un cartel de las JSU que mostraba un puño cerrado y la mítica cadena de hierro, con las inscripciones de varias organizaciones juveniles.²⁴⁷ Era una forma de manifestar, la unión de las mujeres jóvenes en la lucha por establecer una sociedad secularizada. Fue bastante simbólico su participación en manifestaciones en las que mostraban abiertamente su rechazo a las causas y movimientos que se presentaban como religioso-moral, y que defendían los postulados clericales que formaban parte de la discusión política de entonces: educación religiosa en las escuelas públicas y atracción de votos para los partidos favorables a la causa católica.²⁴⁸ Ésa será la función esencial de las mujeres trabajadoras. Juliana Sanz Rubio junto a un grupo de mujeres salió a la calle con crucifijos en el cuello, pero en vez de llevar una cruz, llevaban un demonio colgado.²⁴⁹ En Perales de Tajuña (Madrid), a lo largo de los años treinta, Agustina Caballero, participó activamente en mítines donde discutieron las estrategias para: demandar cambios y organizar huelgas. Ella junto a su esposo, uno de los directivos de la UGT a partir de julio de 1936, participaban en las Juntas Generales de la UGT, donde se acordaban la organización de manifestaciones, asaltos y detenciones.²⁵⁰

La carrera por demostrar no sólo las necesidades de secularización, sino el compromiso con la revolución, fue otro de los factores que explican el

²⁴⁷ AMM, Consejo de Guerra a Victoria Contreras Castro, Lucia Pérez Contreras, Dolores Tieso Serrano, Carmen Caballero de Abajo, Juliana Sanz Rubio, y Guillermina de Pablo, Sumario. 29581-29601-29633-29677-29679-109903.

²⁴⁸ Blasco, Inmaculada, <<Sí, los hombres se van: Discursos de Género y Construcción de identidades políticas en el movimiento católico>> en *Ayer en discusión. Temas claves de historia contemporánea hoy*. (Murcia: Universidad de Murcia, 2008) p.4.

²⁴⁹ AMM, Consejo de Guerra a Victoria Contreras Castro, Lucia Pérez Contreras, Dolores Tieso Serrano, Carmen Caballero de Abajo, Juliana Sanz Rubio, y Guillermina de Pablo, Sumario. 29581-29601-29633-29677-29679-109903.

²⁵⁰ AMM. Consejo de Guerra Agustina Caballero Hernández, Sumario. 51722, Legajo. 4797

entusiasmo por participar en cualquier acto de violencia. Una noche, de la cual nadie recuerda la fecha, las milicianas mostraron su rechazo al discurso de la feminización de la religión y de la domesticidad. En Radio Oeste del Partido Comunista, en pleno centro de Madrid, en la calle San Bernardo nº 72, Resurrección García Ruiz, y Clementina Vargas, apodada <<La Peque>>, apresaron a un sacerdote, le metieron en un saco y le llevaron a un lavadero donde después de golpearlo varias veces contra la piedra del mismo, terminaron dándole muerte balanceándose encima de él.²⁵¹ Estos episodios, ejemplifican cómo a lo largo de los años treinta la manifestación, el mitin, la marcha, la huelga o cualquier otro tipo de movilización del repertorio nuevo resaltaron cómo el espacio emocional se convertiría en un ámbito de diferenciación política.²⁵² Los republicanos y anarquistas defendieron el vínculo emocional y la convergencia existente entre los sentimientos y las conductas individuales. Es en este espacio donde se produce la <<visibilidad>> de las mujeres, a través del ejercicio de la violencia. La explosión movilizadora tuvo grandes protagonistas: la juventud femenina y la noción de espacio, entendiendo como espacio el rechazo al paisaje social creado por la Iglesia Católica y el Estado.

Según varios autores, es necesario destacar la relevancia de la familia y de la esfera privada en la construcción de las identidades en el espacio público.²⁵³ El control de la Iglesia Católica de los ritos religiosos generó un fuerte sentimiento de revulsión y rechazo social hacia la intromisión del catolicismo en el espacio

²⁵¹ AMM, Consejo de Guerra a Resurrección García Ruiz; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checa de la Radio Comunista del Oeste, San Bernardo, nº 72, Legajo.1530, Exp. 5/12; Pieza.4, Checa de la Radio Comunista del Oeste, San Bernardo, nº 72, Legajo.1530, Exp. 5/135; Pieza.4, Checa de la Radio Comunista del Oeste, San Bernardo, nº 72, Legajo.1530, Exp. 5/154.

²⁵² Sanfeliu, Luz, *Republicanas*, p209; AMM. Consejo de Guerra Agustina Caballero Hernández, Sumario. 51722, Legajo. 4797

²⁵³ Sobre la noción de espacio público y privado: Hansson, Mats, *The Private Sphere: An Emotional Territory and Its Agent* (New York: Springer, 2008), pp. 15-32; Habermas, Jürgen, *The Structural Transformation of the Public Sphere: An Inquiry into a Category of Bourgeois Society* (Massachusetts:MIT, 1989); AMM, Consejo de Guerra a Saturnina Martínez Talavera, Sumario. 58692, Caja. 3018/2

privado.²⁵⁴ El espacio privado era una zona de no interferencia, una zona protegida por la familia. La perspectiva de no interferencia es común cuando se trata de teorizar sobre la protección de un determinado espacio privado y familiar. Existía tanto un deseo para la privacidad como para un tipo determinado de participación en ese <<territorio emocional>>. ²⁵⁵ De hecho, la intromisión de los párrocos en el espacio emocional de las mujeres generó un fuerte rechazo contra el clericalismo. Las apreciaciones populares sobre el clero y los rumores de acoso sexual a las mujeres eran un elemento significativo en la creación de las identidades colectivas anticlericales.²⁵⁶

En Alcalá de Henares (Madrid), Rosalía García Meco, de cuarenta y cinco años, sus labores, viuda, junto a su marido participó en el asesinato del cura de este pueblo. También Josefa Cora acompañaba a su marido, Luis Manzanares Palomero en las detenciones que efectuaba. ²⁵⁷ Como se puede comprobar, en la mayoría de los casos eran mujeres, miembros de la UGT, acusadas de algún delito de sangre pero de forma indirecta.

En la creación de la noción de espacio las mujeres comprendieron la necesidad de integrar a las obreras y vecinas en procesos de movilización política y social. De esta forma, las mujeres se vincularon con firmeza a las modalidades tradicionales de protesta. En Perales de Tajuña (Madrid), Sara Zamorano Carrasco, de 21 años, soltera, afiliada al POUM y a la UGT, requisó un manto a la Virgen de la Soledad, de la Iglesia Parroquial de la Soledad, con el

²⁵⁴ Thomas, Maria, *The faith and the fury*, pp.65-67; Cruz, Rafael, <<El Sabor Fúnebre de la política española entre 1876 y 1940>> en Casquete, Jesús y Cruz, Rafael (eds.), *Políticas de la muerte: usos y abusos del ritual fúnebre en la Europa del Siglo XX* (Madrid: Catarata, 2009), pp. 80-83; Labrador, Sara " Iniciando la Contrarrevolución.

²⁵⁵ Hansson, Mats, *The Private Sphere*, p.2.

²⁵⁶ AMM, Consejo de Guerra a Saturnina Martínez Talavera, Sumario. 58692, Caja. 3018/2; Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p. 170; Salomón Chéliz, Maria Pilar, *Anticlericalismo en Aragón: Protesta y movilización política, 1900-1939* (Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2002), p. 171.

²⁵⁷ AMM, Consejo de Guerra a Rosalía García Meco, Josefa Cora Pascual y otros, Sumario. 23473, Caja. 709/6.

cual se confeccionó una chaquetilla para su uso particular.²⁵⁸ Su mayor delito consistía en haber pertenecido al POUM y la UGT, haber participado en mítines y manifestaciones, y el haber profanado y saqueado la Iglesia parroquial. En Madrid, en diciembre de 1939, tuvo lugar en audiencia pública, su consejo de guerra y fue condenada a doce años de prisión mayor. Sara Zamorano Carrasco, al igual que muchas de sus vecinas de Perales de Tajuña (Madrid), formó parte de manifestaciones y mítines. Habían logrado evidentemente <<visibilidad>>, entrando en la nueva <<política>> del momento.²⁵⁹ En julio de 1936, las mujeres comenzaron su propia <<revolución doméstica>> con el asalto del Convento de las Religiosas Dominicas de Santa Catalina en Alcalá de Henares (Madrid). Una miliciana se apoderó de los mantos del altar, mientras su patrulla de la milicia, al sacar una caja encarnada y un tisú o seda de oro, exclamaba en una carcajada:

---¡Guau!---¡Con esta he de torear este año!

---¡Camaradas, ahí va la capa del Padre de Roma!---añadió otra que cargaba con una capa con muchos bordados.²⁶⁰

---¡Allá va!!--- ¡Qué cojines podemos hacer con estos!--- afirmaba otra de las mujeres mientras sacaban los paños de un cáliz.²⁶¹

En la España rural y urbana, las iglesias fueron asaltadas y bienes religiosos destruidos o <<reciclados>> por las mujeres. Entre finales de julio y principios de agosto, después de arrasar Los Ángeles, en el Cerro, donde estaba el Monumento al Sagrado Corazón de Jesús, un grupo de milicianas asaltó la Parroquia de Nuestra Señora de los Ángeles. Las ropas de la Iglesia no fueron lanzadas a la hoguera. Los manteles, las sábanas y demás ropa blanca se las llevaron las mujeres, exclamando con alegría: ---¡Ya tenemos bragas para

²⁵⁸ AMM, Consejo de Guerra a Sara Zamorano Carrasco, Sumario. 51141, Legajo. 4225.

²⁵⁹ Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p.171.

²⁶⁰ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo- 1557, Exp.5/174.

²⁶¹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo- 1557, Exp.5/174 en Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p. 172.

nosotras, y nuestras hijas!---²⁶² Esta era una práctica muy extendida debido a las necesidades de la guerra. También, los manteles fueron muy útiles para confeccionar delantales de cocina. La mayoría de estos grupos, formados por jóvenes entre los veinte y treintinueve años, constituyeron la médula espinal de las movilizaciones anticlericales.²⁶³ Este aspecto lo hemos subrayado en el capítulo anterior, por lo que centrémonos ahora en el efecto de la camaradería y las comunidades emocionales.

Había una cuestión política de fondo entre las mujeres. No cabe duda que muchas de estas mujeres tenían una experiencia política previa, ya que se movilizaron políticamente desde comienzos de la República en adelante.²⁶⁴ Siete días después del golpe de estado, en el amanecer del 26 de julio, la <<barbarie marxista>> continuaba su <<revolución doméstica>>. En el Convento de las Franciscanas Descalzas de Valdemoro (Madrid) se presentaron un grupo de milicianas y milicianos, que hacían una larga cola en los alrededores del convento. Una vez allí, saquearon: lámparas, tapices, candelabros de plata, sillones dorados, alfombras, vinagreras de plata, sábanas y todo tipo de ropas y ornamentos de la Iglesia y del Convento, que, en realidad, formaron parte del objetivo común.²⁶⁵ Los acontecimientos en el pueblo de Daganzo (Madrid) fueron similares. Victoria Contreras de Castro y Carmen Caballero de Abajo junto a otras mujeres, formaron parte activa en el saqueo de la Iglesia. Se llevaron también bastantes ropas a su casa para hacerse cortinas.²⁶⁶

²⁶² FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo- 1557, Exp.6/33.

²⁶³ Los porcentajes de los grupos de edad citados al detalle en el capítulo 2 han sido calculados a partir de los Consejos de Guerra, Fichas Policiales, y Causa General.

²⁶⁴ AMM, Consejo de Guerra a Sara Zamorano Carrasco, Sumario. 51141, Legajo. 4225; AMM, Consejo de Guerra Agustina Caballero Hernández, Sumario. 51722, Legajo. 4797; AMM, Consejo de Guerra a Victoria Contreras Castro, Lucia Pérez Contreras, Dolores Tieso Serrano, Carmen Caballero de Abajo, Juliana Sanz Rubio, y Guillermina de Pablo, Sumario. 29581-29601-29633-29677-29679-109903; AMM, Consejo de Guerra a Valentina Varela Barranco, Sumario.58518, Caja. 3817/3.

²⁶⁵ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo- 1557, Exp.5/252.

²⁶⁶ AMM, Consejo de Guerra a Victoria Contreras Castro, Lucia Pérez Contreras, Dolores Tieso Serrano, Carmen Caballero de Abajo, Juliana Sanz Rubio, y Guillermina de Pablo, Sumario. 29581-29601-29633-29677-29679-109903

El foco sobre las teorías del Status Reversal ha sido una práctica habitual en la historia de la humanidad, pero la antropología y la historia restringieron su uso a las civilizaciones antiguas como los egipcios, los asirios, babilonios, griegos y romanos, entre otros. En un análisis más detenido, nos muestra lo común de la reafirmación del principio jerárquico, restringiendo las iniciativas de las instituciones que sostenían el orden establecido, y a su vez, subrayándose el carácter razonable de la conducta cotidiana culturalmente predecible entre los distintos estamentos de la sociedad. Los siglos XIX y XX, de hecho, son un gran escenario en el que la acción colectiva está influenciada por las teorías del Status Reversal .²⁶⁷ Por ejemplo, los movimientos coloniales o la Revolución Rusa. Durante la Guerra Civil, estas acciones trataron de revertir la desigualdad social Católica a través de la redistribución de la riqueza popular, extendida en toda la zona republicana, especialmente entre julio y noviembre de 1936. Los historiadores han destacado la importancia de las teorías del Status Reversal en la formación de las identidades anticlericales. De este modo, se puede decir que ésta es una de las claves para comprender la integración de muchas de las mujeres en la violencia anticlerical.

En Móstoles (Madrid) , una mujer que trabajaba en un hospital utilizó objetos religiosos para avivar su cocina, exclamando que su cocido madrileño sabía mucho mejor <<con las barbas de estos santurrones>>.²⁶⁸ En el Convento de las Concepcionistas Franciscanas Descalzas del Caballero de la Gracia y la Iglesia de la Resurrección de Madrid, en la calle Blasco de Garay nº 53 y 55, fue totalmente saqueado. Una vecina de Madrid, aprovechó la madera con la cabeza del Cristo del Camarín de la Resurrección.---¡Bueno, con estas astillas haré la cena!---exclamó la mujer alardeando.²⁶⁹

²⁶⁷ Turner, Victor, *The Ritual Process*, pp. 183-186.

²⁶⁸ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, sumario. 60474 en Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p. 171.

²⁶⁹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, legajo. 1557, Exp.5/114.

Analizando cada uno de los casos, vemos cómo las mujeres llevaron a cabo su propia <<revolución doméstica>>, a través de la <<desacralización>> y <<proletarización>> de los objetos de carácter religioso. Para los trabajadores estas reliquias tenían un significado ofensivo, extravagante e inútil.²⁷⁰ Por primera vez, las mujeres tuvieron el control sobre sus vidas. Se organizaron y mostraron su <<visibilidad>> , a través de la deconstrucción y construcción de una nueva realidad. En el Convento de las Agustinas Misioneras de Madrid, las mujeres madrileñas se llevaron los cubiertos de plata, simplemente con un objetivo: poder afrontar la escasez de todo tipo de recursos. Irrumpieron con decisión en el Convento. Capitaneadas por una joven de veinte años, de forma enérgica y contundente, expulsaron a las religiosas del mismo, pues las amenazaron con rociar las vigas de madera con gasolina, anunciando así, la rápida desaparición de convento inflamado por las llamas.²⁷¹

En el centro de Madrid, en los albores de la Iglesia del Carmen, Carmen Corau vendió unos objetos de plata robados de la Iglesia en la platería de la Calle Preciados, cotizando para el sindicato la mayoría de sus ganancias.²⁷² En varias zonas de Madrid y de España, el sentimiento de camaradería, junto a las lealtades vecinales de parentesco y amistad constituyeron en uno de los elementos claves en la formación de las identidades anticlericales. A finales de Septiembre hasta principios de Octubre de 1936, con los rebeldes cada vez más cerca de la capital, la escasez de víveres y otros suministros generó una mayor oleada de violencia.²⁷³ En Pozuelo del Rey (Madrid), Josefa Martínez Liseta, Zoila de las Heras Sanz, y Victoria Sanz Hurtado, en unión de otras mujeres, aparecieron en el domicilio de personas de derechas y del cura de Pozuelo exigiendo la entrega de ropas para las milicias.

²⁷⁰ Raymond Firth, *Symbols: Public and Private* (New York: Cornell University Press, 1975), p.73; Thomas, Maria, *The faith and the fury*, pp. 192-200.

²⁷¹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, legajo. 1557, Exp.5.

²⁷² FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.10/ 33.

²⁷³ Aróstegui, Julio , *La Junta de Defensa de Madrid* en Tuñón de Lara (coord.), *La guerra civil española*, vol. IX, (Madrid, 1997).

-¡Deja que no lo den, pronto tendrán que entregarlo todo, hasta sus vidas!- exclamaron las milicianas a los esfuerzos de resistencia.²⁷⁴

No cabe duda que las mujeres a través de la <<revolución doméstica>> transformaron todo tipo de objetos religiosos, en elementos útiles, que ellas y sus familias utilizarían en torno a su vida diaria.²⁷⁵ Era necesario, obtener ropa y calzado, organizar el botiquín y el reparto de alimentos. La revolución doméstica transformó el espacio público y político colectivizándolo y haciendo a las mujeres más eficientes, lo que Dolores Hayden denominó, <<materialismo femenino>>.²⁷⁶ En Campo Real (Madrid), un grupo de mujeres intervinieron en el saqueo de ropas y de enseres de culto católico para utilizarlo en el hospital.²⁷⁷ Así puede ser considerada la << revolución doméstica>> como una de las fases, del proceso que Helen Graham ha denominado, *tabula rasa*.²⁷⁸ El anticlericalismo favoreció la creación de una nueva identidad colectiva política y cultural, a través de la oportunidad política, la reivindicación social, la identidad cultural y la crítica moral.²⁷⁹ José Álvarez Junco argumentó que la crítica anticlerical , <<más que un análisis del poder social de la Iglesia y sus consecuencias, lleva reproches fundamentalmente éticos>>.²⁸⁰ La violencia anticlerical estuvo relacionada con la organización simbólica y cultural.

El personal religioso femenino no escapó de la muerte. Y, las milicianas encontraron en las religiosas una vía de escape a su <<invisibilidad>>. En Madrid, las 107 monjas asesinadas representan 10.6 por ciento de las 1.009

²⁷⁴ AMM, Consejo de Guerra a Zoila de la Heras, Sumario. 100046, Legajo. 3610.

²⁷⁵ Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p. 173.

²⁷⁶ Hayden, Dolores, *The Grand Domestic Revolution: A History of Feminist Designs for American Homes, Neighborhoods, and Cities*, (Cambridge: MIT Press, 1981).

²⁷⁷ AMM, Consejo de Guerra a María Magantos y otros, Sumario. 59678, Legajo. 4657; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/75.

²⁷⁸ Graham, Helen, *The War and its Shadow: Spain's civil war in Europe's long twentieth century* (Brighton: Sussex Academic Press, 2011), pp. 25-51.

²⁷⁹ Gil Andrés, Carlos, *Echarse a la calle*, pp.392-395.

²⁸⁰ Junco, Álvarez, José, *El emperador del Paralelo. Lerroux y la demagogia populista* (Madrid: Alianza Editorial, 1990), pp. 397-418.

víctimas religiosas de la provincia. Esta cifra, mayor proporcionalmente que en otro lugar de La España republicana, podría ser explicado en términos del pánico público creciente generado en la capital a lo largo de octubre y noviembre por los ataques aéreos y el avance de las tropas rebeldes.²⁸¹ En noviembre de 1936, fue un contexto de renovada fragmentación política provocada por la salida del gobierno de Valencia y el largo asedio de Madrid.²⁸² Como se ha señalado en el capítulo segundo, la Consejería de Abastecimientos de la Junta de Defensa fue la protagonista de una ciudad con un limitado contacto con el exterior. Una mezcla de paranoia intensa y oportunidad política, económica, social y cultural extrema <<demolió los muros de género >> que en algunos lugares había protegido al personal femenino.²⁸³

El día 26 de julio, a las diez de la mañana. se presentó un grupo de milicianas y milicianos, en el Convento de las Franciscanas Descalzas de Valdemoro (Madrid). El personal religioso miraba el imponente semblante de las milicianas acercándose a ellas. Las milicianas sentían la llamada de la revolución para defender la secularización, como hacían muchos de sus camaradas. La mayor parte de las milicianas, al entrar en el convento, mostraron su <<visibilidad>> a través de blasfemias y burlas.²⁸⁴ No fue distinto, en Alcalá de Henares (Madrid). En el Convento de las Adoratrices de Alcalá de Henares (Madrid), en Octubre de 1936, los milicianos se aventuraron a efectuar el proceso de <<destrucción creativa>> en el convento. Este fenómeno se explicará detalladamente en el capítulo siguiente. Horas después de incautar el convento, tres religiosas adoratrices fueron detenidas por milicianos de la FAI y

²⁸¹ Montero Moreno, Antonio, *Historia de la persecución religiosa en España, 1936- 1939* (Madrid: Biblioteca de autores cristianos, 1961) 64p; Casanova Julián, *La Iglesia de Franco*, p. 191; Rodríguez Sánchez, Gregorio, *El hábito y la cruz: religiosas asesinadas en la guerra civil española* (Madrid: Edibesa, 2006).

²⁸² Aróstegui, Julio , *La Junta de Defensa de Madrid, op.,cit.*

²⁸³ Thomas, Maria, *The faith and the fury*, pp. 161-164.

²⁸⁴ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo- 1557, Exp.5/253; AMM, Consejo de Guerra Victoria Contreras Castro, Lucia Pérez Contreras , Dolores Tieso Serrano, Carmen Caballero de Abajo, Juliana Sanz Rubio, y Guillermina de Pablo, Sumario. 29581-29601-29633-29677-29679-109903.

junto con sesenta monjas trabajaron en la confección de ropa para milicianos.²⁸⁵ Los relatos y testimonios que apelaban a las emociones más viscerales se recogían en la Causa General y Martirologios. Aunque estas monjas se quejaron de estar obligadas a observar la quema de los objetos religiosos y a escuchar discursos de tipo <<soviético>> y la <<blasfemia>>, su propio testimonio revela que rara vez sufrieron abuso físico o sexual. También su testimonio muestra que a pesar de que las monjas eran a veces desnudadas, esta delicada tarea se solía delegar en las milicianas.²⁸⁶ Y de ahí, su <<visibilidad>> en la acción colectiva.

Una contestación contra la Iglesia, contra sus rituales y símbolos, a través de vías no institucionales, se servía de la blasfemia, insultos o amenazas.²⁸⁷ Aquello provocó en algunas ocasiones más de un comentario blasfemo. En el barrio de Rosales de Villaverde (Madrid), en la Iglesia de la Capena, María Arredondo insultó a la Virgen al bajarla del altar diciendo: ---¡Ya no eres tan Virgen!---.²⁸⁸ Una mañana de principios de julio de 1936, en la estación de tren de Alcalá de Henares, cuando las monjas trataron de abandonar Madrid, las muchachas comunistas las insultaron y registraron.²⁸⁹ Incluso, en los lavaderos de Villarejo de Salvanes (Madrid), lugar denominado <<Los Santos>>, donde se reunían las <<mujeres de orden>> para lavar sus ropas , una muchacha y una de sus hermana, insultaron a las mujeres de derechas.²⁹⁰

²⁸⁵ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo- 1557, Exp.2 en *The faith and the fury*, p. 163.

²⁸⁶ Thomas, María, *The faith and the fury*, p. 174; Rodríguez Sánchez, Gregorio, *El hábito y la cruz: religiosas asesinadas en la guerra civil española* (Madrid: Edibesa, 2006).

²⁸⁷ Jorge Marco, *Entre la fiesta y la huelga: Protesta social y repertorios de acción colectiva (1931-1936)*, Seminario de Investigación, Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad Complutense de Madrid, 3ª Sesión (31/1/2008), p.17; Jorge Marco, <<La multitud que invadió las calles. Experiencia, Repertorios y Marcos simbólicos de protesta (1931-1936) en *Ayer en discusión*, (Murcia, Universidad de Murcia, 2008); Cruz, Rafael, <<El mitin y el motín. La acción colectiva y los movimientos sociales en la España del Siglo XX>> en Cruz, Rafael (ed.), *Repertorios: la política de enfrentamiento en el Siglo XX* (Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2008).

²⁸⁸ AMM, Consejo de Guerra a María Arredondo Escribano, Sumario . 52600, Legajo. 4138

²⁸⁹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo- 1557, Exp. 5.

²⁹⁰ AMM, Consejo de Guerra a Rosario García Prudencia, Sumario. 60257, Legajo. 3447.

Una mañana de finales de julio de 1936, María Montefrío, jornalera de Santos de la Humosa, cometió el error de profanar la Iglesia de San Sebastián de Pereales de Tajuña (Madrid), y hacer comentarios blasfemos ante las personas menos indicadas. Mientras, aquel sitio se convirtió en un brasero, una zarza ardiente en la que la imagen de San Sebastián se fundía en el fuego propagado. María Montefrío embargada por la rabia y los resentimientos exclamó: ---¡En el pueblo ya no queda más Sebastián que mi hijo!---.²⁹¹ Fue condenada a muerte en abril de 1939. Sus cargos: poseía carnet de la UGT, porque su marido era un dirigente de ésta y saqueó y profanó los espacios religiosos. Lo único que indica su Consejo de Guerra es que muere en la Cárcel de Ventas.

La acción colectiva de las mujeres en la violencia anticlerical se vinculó a las modalidades <<tradicionales>> de protesta y al cambio generado por las mujeres en la década de los años veinte, y acelerado por las oportunidades políticas que ofreció la República. En el verano de 1936, se produjo la entrada de las mujeres en la arena política como parte de la ola de afiliación política femenina a las organizaciones antifascistas, partidos políticos y sindicatos.²⁹² Esta potente movilización, en realidad, fue el resultado del entusiasmo de las mujeres al participar en el esfuerzo de guerra, tanto en el frente interno, como en el frente militar, también provocado por sus experiencias compartidas en la acción colectiva anticlerical y revolucionaria.²⁹³ De esta forma, otros modelos de movilización y formación de milicias por parte de las mujeres operan tanto las <<afinidades sociales>> como las <<afinidades ideológicas>>. Éste fue el perfil de la movilización en la zona republicana, dotando las <<rebeldías cotidianas>>

²⁹¹ AMM, Consejo de Guerra a María Montefrío, Sumario. 51213, Legajo. 5236.

²⁹² Marco, Jorge, *Guerrilleros y vecinos en armas*, p. 129; Lannon, Frances, <<Women and Images of Women in the Spanish Civil War>>, *Transactions of the Royal Historical Society*, Sixth Series, Vol. I (1991), pp. 213-228; Thomas, Maria, *The faith and the fury*, pp.173-178; Nash, Mary, "La miliciana: otra opción de combatividad femenina, *Las mujeres y la Guerra Civil Española, III Jornadas de estudios monográficos*, (Ministerio de Asuntos Sociales: Instituto de la Mujer, 1991).

²⁹³ Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p.173.

,en algunos casos, de sentido político a las acciones de las mujeres, <<poco visibles>> en la acción colectiva.

2.2.3 De las <<rebeldías cotidianas>> a la movilización política en la violencia anticlerical femenina

En la <<Capital de un sueño>> , en los primeros días de la guerra, mujeres jóvenes junto a sus compañeros participaron en la defensa de la República. La mujer, aunque de forma minoritaria, se incorporó activamente en el ejército y en la resistencia clandestina.²⁹⁴ Ronald Fraser, en su recuperación de la memoria popular de la guerra civil, recoge este clarificador relato del miliciano Pedro Suárez y su pareja. En él muestra cómo para las mujeres la <<complicidad>> de sus compañeros, las <<rebeldías cotidianas>> y la movilización política favoreció la creación de las nuevas identidades. Los milicianos se dirigieron apresuradamente hacia los estratégicos pasos de la sierra de Guadarrama, cuya posesión era vital para avanzar hacia Madrid desde Castilla la Vieja. A bordo de uno de los autobuses madrileños de dos pisos, que habían sido requisados, el joven Pedro Suárez, comunista y miembro de las Milicias Antifascistas Obreras y Campesinas (MAOC), se dirigía hacia el Alto del León, el paso por el que cruzaba la carretera principal de Madrid a Valladolid. La esposa de Suárez acompañaba a su marido en el autobús, ya que había insistido en marchar al frente. Marcaban el paso con sus uniformes, pistolas de calibre siete y correajes de cuero, saludando con el puño cerrado, como una muestra poderosa de la <<juventud unidad por España>>. Al llegar a un punto, se apearon del autobús y Pedro le dijo a su esposa que se uniera a los milicianos del flanco derecho, mientras él hacía lo propio con los del izquierdo. Así que ella

²⁹⁴ Marco, Jorge, *Guerrilleros y vecinos en armas*, p.128; Schwartz, Paula, <<Partisanes and Gender Politics in Vichy France>>, *French Historical Studies*, 16-1 (1989). Referencia a la <<Capital de un sueño>> en Rodríguez Martín, Nuria, *La Capital de un sueño. Madrid en el primer tercio del siglo XX*, (Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2015).

se unió a las fuerzas del <<El Campesino>>, lideradas por Valentín González. Una de sus camaradas fue Rosario Sánchez Mora.²⁹⁵

El Juez Municipal de Villarejo de Salvanés (Madrid), dispuso que se citase a los señores Alcalde Presidente de este Ayuntamiento, Comandante del puesto de Guardia Civil, al Jefe Local de las F.E.T y de las J.O.N.S y a los vecinos de dicha localidad para determinar qué mujeres << de una manera permanente y activa participaron en la checa, saqueos profanaciones, y el frente>>.²⁹⁶ Rosario Sánchez Mora, conocida por sus camaradas como la <<Dinamitera>>, de diecisiete años, sus labores, soltera, durante los primeros meses de la guerra participó en el Comité Rojo de Villarejo de Salvanés. En un principio la afiliación de dicho comité fue a las JSU y a la UGT, más tarde se integraron en el PCE. Participó activamente, junto a otras mujeres, en la quema de la Iglesia de Ambite de Tajuña (Madrid). También intervino junto a su compañero, Francisco Burcet Lucini, en el Frente de Somosierra (Madrid) para detener al General Mola.²⁹⁷ Este profundo carácter ideológico del ejército y de la guerra marcó a una generación de jóvenes antifascistas que aprendieron a defender sus derechos e ideas con las armas.²⁹⁸ Las comunidades emocionales, la vida política y asociativa de los grupos que luchaban por la República se entendían como parte de una militancia semejante a la vida familiar.²⁹⁹ Aquella imagen de unión entre los milicianos y milicianas se irradiaba durante al principio de la guerra, y tenía efecto en dos direcciones: construía una nueva identidad femenina guerrillera, pero al mismo tiempo marcaba una distinción entre las

²⁹⁵ Fraser, Ronald, *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la guerra civil española*, Tomo I (Barcelona: Crítica, 1979), p.155.

²⁹⁶ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4 , Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp,41/420; AMM, Consejo de Guerra a Rosario Sánchez Mora, Sumario. 34378-47405-457402, Legajo. 3400.

²⁹⁷ AMM, Consejo de Guerra a Rosario Sánchez Mora, Sumario. 34378-47405-457402, Legajo. 3400; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/352.

²⁹⁸ Marco, Jorge, *Guerrilleros y vecinos en armas*, p.127.

²⁹⁹ Luz de Sanfeliu subraya este aspecto en relación a la vida política y asociativa en el blasquismo en Sanfeliu, Luz, *Republicanas*, pp. 91-206.

mujeres que iban al frente y morían por la revolución luchando y las que preferían dedicarse a otras tareas.

Mika Etchèheberè, recuerda cómo dos milicianas se dirigieron a un grupo de soldados para participar de su columna de defensa. Una de ellas llamada Nati dijo a la columna de milicianos: ---si no quieren darnos un fusil, dejen que nos quedemos para guisar y barrer---. La otra miliciana, Manuela, -totalmente indignada,- exclamó: ---¡ Yo no he venido al frente para morir por la revolución con un trapo de cocina en la mano!---. Finalmente, los milicianos, gritando con gran entusiasmo, consideraron que Manuela había ganado su derecho a morir por la revolución con un arma en la mano.³⁰⁰

Los historiadores hemos destacado cómo en el discurso de la formación de la retaguardia eran vitales las referencias a la camaradería, amistad y lealtad. Desde el primer momento los aparatos de propaganda republicana ensalzaron la apelación a las emociones, aumentando así el ánimo de la población en la retaguardia republicana. Con la guerra había nacido una nueva camaradería. Incluso había mujeres que tenían mejores amigos entre los hombres que entre las mujeres. Los testimonios orales son fundamentales. La historia oral tiene sus propias limitaciones pero, en ocasiones ante la falta de documentación, sus documentos resultan capitales para reconstruir la experiencia de la guerra. --¡La guerra hizo que en la gente naciera un nuevo espíritu, fue asombroso!-- recordaba María Solana, miembro de las JSU- .A menudo me enviaban de gira por los pueblos en misiones de propaganda con otros jóvenes del partido y no había camas suficientes. Yo era la única mujer, solía dormir en una misma cama con dos o tres muchachos sin que pasara nada, absolutamente nada. ¡Había un nuevo sentido de las relaciones humanas!--.³⁰¹

³⁰⁰ Etchèheberè, Mika, *Mi guerra de España*, (Madrid: Eudeba, 2015).

³⁰¹ Fraser, Ronald, *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros*, p. 400.

En este contexto, en la barriada de Tetuán, Chamartín y Cuarenta Fanegas, Pablo Pinedo Overo, de veintidós años, zapatero, soltero, secretario de las Juventudes Comunistas, en estrecha relación e íntima camaradería que le unía a María Luisa Quesada González, comúnmente conocida como <<La Nachata>>, de diecisiete años, sus labores, soltera. Ambos se conocieron en la Escuela Francisco Ferrer de Chamartín de la Rosa, por lo tanto existía una unión en la defensa del sistema de coeducación y de rechazo a la separación de sexos en la escuela. Esta era una manera de librarse de los tabúes tradicionales. <<La Nachata>>, vestida de mono y provista de armas de fuego, no sólo acudía al frente a arengar a las milicias para que lucharan hasta dar su último hálito de vida, sino que fue miembro de la Casa del Pueblo y responsable de la educación de niños, calificados por los rebeldes de <<rojos>>.³⁰² Con la guerra había un fuerte sentimiento de instrucción militar y adoctrinamiento ideológico. Ellos mismos se dedicaban a acciones propagandísticas entre las organizaciones juveniles, registros, detenciones y asaltos de Iglesias y conventos de las barriadas de Tetuán, Chamartín, y Cuarenta Fanegas³⁰³. Posteriormente, ambos tuvieron una activa participación en el Frente y en la Retaguardia.

La miliciana representaba una figura heroica y atractiva entre ciertos sectores de la población –particularmente en la esfera de las comunidades locales y en el ámbito familiar–, teniendo un enorme impacto entre las jóvenes, por lo que también tendremos que tener en cuenta estos deseos de emulación. Todos estos factores influyeron, pero la movilización política de las mujeres, particularmente las agrupaciones dirigidas por el PCE, también emplearon métodos de propaganda activa. Y la juventud, en este proceso, jugó un papel prioritario. Las medidas más intensivas fueron la educación y la propaganda para adoctrinar y concienciar a las jóvenes. En Alcalá de Henares (Madrid),

³⁰² FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Legajo. 1535, Exp. 97/87.

³⁰³ AMM, Consejo de Guerra a Pablo Pinedo Ovejero, Caja. 3655/19; AMM. Consejo de Guerra a María Luisa, Sumario. 9015, Legajo. 6432; Sumario. 15891, Legajo. 6125; BOE, 19 de Enero de 1941; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Legajo. 1535, Exp. 97/11-12-13.

Guillermina Cruz Disktain, <<La Rubia>>, de veinticuatro años, y soltera y Concepción Olga Cruz Disktain, de veintitrés años, y soltera, ambas trabajaban como mecanógrafas en las oficinas rusas del Gastorloge. Debido a su origen protestante, la educación basada en los principios de <<superioridad moral>> era la norma. A partir de 1924, cuando la madre decidió establecerse definitivamente en España, sus hijas recibieron educación católica, por un profesor de la Orden de los Franciscanos. Durante los años de República, y sobre todo durante los primeros meses de la guerra, ese adoctrinamiento ideológico fue impregnando las organizaciones juveniles.

Finalmente, Guillermina Cruz Disktain y Olga Cruz Disktain se afiliaron al PCE. Esta <<transgresión>> moral sexual significaba la pérdida del predicamento que la Iglesia ostentaba en lo público y privado, y la defensa de sus ideas por las armas. Como veremos, tanto Guillermina como su novio pertenecían a la Checa de San Felipe en Alcalá de Henares.³⁰⁴ En este sentido, la acción política desarrollada antes y después del golpe de estado hay que proyectarla considerando que, los ideales que se propugnaban como deseables en el ámbito público, debían de formar parte de la vida privada. La posibilidad de conseguir una transformación política y social, en realidad, dependía de la capacidad que tuvieran de vivir cotidianamente de acuerdo a su conciencia y pensamiento secularizado.³⁰⁵ Los hermanos de Guillermina Cruz Disktain, Olga y Sebastián tenían relación con milicianos y los tres pertenecían a la Checa de San Felipe, junto al novio de Guillermina.³⁰⁶

El romanticismo y los ideales políticos elevados influyeron en la decisión de algunas mujeres de seguir el ejemplo de otros miembros de la familia: --¡la

³⁰⁴ AMM, Consejo de Guerra a Guillermina Cruz Disktain, Sumario. 45898, Legajo. 3490; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Legajo.1533, Exp.41/39.

³⁰⁵ Sanfeliu, Luz, *Republicanas*, p. 53-90.

³⁰⁶ AMM, Consejo de Guerra a Guillermina Cruz Disktain, Sumario. 45898, Legajo. 3490; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Legajo.1533, Exp.41/39.

hermana de algunos milicianos estaba allí(...) Había estado a punto de ser novicia, de ser una monja, y por el contrario cuando vio que sus hermanos y sus amigos se iban todos al frente, ella vino con nosotros. Eso era puro romanticismo!--.³⁰⁷ En ese romanticismo las mujeres jóvenes mostraban el fuerte proceso de socialización donde convergieron vivencias, sentimientos y aprendizajes.³⁰⁸ En Camporeal (Madrid), María Magantos, de diecinueve años, sus labores, soltera, afiliada a la UGT y al PCE, con un cargo importante en las JSU, después de intervenir en la quema de imágenes y objetos de culto católico, se marchó con su hermano a luchar en el frente cerca de Talavera de la Reina.³⁰⁹ Mapeando en Madrid las diversas formas de <<visibilidad>> de las mujeres, en el Barrio de las Carolinas de Villaverde (Madrid), cinco mujeres locales, que pertenecían a UGT, participaron en el saqueo de la iglesia parroquial y la destrucción de objetos religiosos, en Julio de 1936. Su acción colectiva tenía matices de espontánea, así actuaba la comunidad y la movilización impulsada por lazos de parentesco y redes vecinales. Todas las jóvenes tomaron vestimentas religiosas y una de las niñas hizo cortinas con ellas.³¹⁰ Estas acciones representaban desafíos políticos más profundos.³¹¹ Muchas de estas mujeres eran conscientes políticamente de que tenían que unirse a la UGT en el periodo del Frente Popular o antes. La justicia militar del ejército rebelde siempre mantuvo su política de eliminación, pero en contraste con la etapa de la República en adelante, y siguió sirviendo para aplicar correctivos que dieran ejemplo de orden social. En el Consejo Sumarísimo de Urgencia contra Lucia Pérez Contreras, Carmen Caballero de Abajo, Juliana Sanz Rubio, Victoria Contreras de Castro y Dolores Tieso Serrano, fechado en 27 de junio de 1941, la evolución de la acción colectiva femenina se podría resumir a través de las

³⁰⁷ Nash, Mary, *Rojas. Las mujeres republicanas en la Guerra Civil* (Madrid:, Taurus, 1999), p.162.

³⁰⁸ Una aproximación en: González Calleja, Eduardo, "La cultura de guerra en la España del siglo XX" , *Historia Social*, 61 (2008) .

³⁰⁹ AMM, Consejo de Guerra a María Magantos y otros, Sumario. 59678, Legajo. 4657.

³¹⁰ AMM, Consejo de Guerra a María Moscatelli Sánchez, Margarita Padrino Chueca, Carmen Abajo Paesa, Aurora Domínguez Estúa y Leonor Cuevas, Sumario. 39929, Legajo. 5462.

³¹¹ Marco, Jorge, *Entre la fiesta y la huelga*, p.14; Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p.173.

declaraciones de los vecinos de Danzago, que tenían la ineludible obligación de declarar ante las autoridades judiciales. Este aspecto lo analizaremos en el capítulo sexto.

Victoria Contreras Castro, Lucia Pérez Contreras, Carmen Caballero de Abajo, Juliana Sanz Rubio, y Dolores Tieso Serrano, todas ellas entre diecinueve y veintisiete años, eran políticamente conscientes. Su visibilidad y consciencia política la mostraron uniéndose a la UGT y desempeñando un papel destacado en las huelgas de Danzago, en mayo de 1936.³¹² Identificaron a la Iglesia como un enemigo político claro y un obstáculo para el cambio. De esta manera, compartían la ira que generaban los muchos trabajadores afiliados políticamente por la movilización católica junto con la correspondiente expansión de la presencia pública de la Iglesia.³¹³ En realidad, esto había comenzado a gestarse entre 1932 y 1936, cuando la Junta Central de Acción Católica integró en su proyecto de entidades de conservación y expansión de la cultura católica el fomento de instituciones formativas para las mujeres, dirigidas a educarlas en la doctrina católica.³¹⁴ Las más efectivas ocasiones de refuerzo de la identidad católica se realizaron a través de las manifestaciones de culto público. Un simbólico rechazo a dicha acción colectiva se produjo en Alcalá de Henares en 1933. Según testimonio de los vecinos de derechas, Victoria Contreras de Castro, con motivo de la conferencia que dieron las mujeres de Acción Católica organizó los apedreos y algaradas.³¹⁵

³¹² AMM, Consejo de Guerra Victoria Contreras Castro, Lucia Pérez Contreras , Dolores Tieso Serrano, Carmen Caballero de Abajo, Juliana Sanz Rubio, y Guillermina de Pablo, Sumario. 29581-29601-29633-29677-29679-109903; Thomas, Maria, *The faith and the fury*; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Legajo.1533, Exp. 41.

³¹³ Marco, Jorge, *Entre la fiesta y la huelga*, p.17.

³¹⁴ Blasco, Inmaculada, *Paradojas de la ortodoxia...op.,cit.*

³¹⁵ AMM, Consejo de Guerra Victoria Contreras Castro, Lucia Pérez Contreras , Dolores Tieso Serrano, Carmen Caballero de Abajo, Juliana Sanz Rubio, y Guillermina de Pablo, Sumario. 29581-29601-29633-29677-29679-109903. Este caso también lo encontramos citado en: Thomas, Maria, *The faith and the fury*.

En Abril de 1936 con la creación de la Escuela nacional femenina de AC, se expandió el apostolado religioso en las ciudades y los pueblos.³¹⁶ La calidad de los datos en esta materia no nos permite realizar una aproximación precisa para calcular los niveles de dispersión/concentración del apostolado religioso, aunque presentamos un pequeño balance al respecto a partir de las memorias de la Juventud de Acción Católica Femenina en Madrid.

Tabla 10: Expansión del apostolado religioso femenino en Madrid, 1933-1936; Fuente: Elaboración propia a través de Memorias de la Juventud de Acción Católica femenina (ACE)

Parroquia	Presidenta	Escuela Nocturna	Señoritas profesoras	Asociadas
Nuestra Señora de los Ángeles	Dolores Maná	450 alumnas	9	82 asociadas
Las Angustias	Pilar Torresano	200 alumnas	17	40 asociadas
Concepción	Rosario Rodríguez	200 alumnas	-----	96 asociadas
Covadonga.	Pilar Castro	-----	-----	-----
Los Dolores	María Rosa Vilaur	-----	-----	20 asociadas
El Pilar	Soledad de la Cruz Gallego	-----		80 asociadas
Purísimo Corazón de María (Peñuelas)	Carmen Gordon	100 alumnas	-----	-----
El Salvador y San Nicolás.	Cristina García Loygorri	17 alumnas	21	92 asociadas
San Andrés	Dolores Ortega	-----	-----	86 asociadas
San Antonio	Pilar de Laborda	20 alumnas	10	-----
San Ginés	María Varela	20 alumnas	-----	-----

³¹⁶ Blasco, Inmaculada, *Paradojas de la ortodoxia...op.,cit*, pp. 262-264; Memorias pertenecientes a los años 1931 y 1936 del Archivo de ACE.

San Jerónimo	María Arteaga	37 alumnas	-----	120 asociadas
San José	Mercedes Suárez	82 alumnas	25	-----
San Lorenzo	Enriqueta de la Colina	60 alumnas	-----	20 asociadas
San Marcos	Inés Ramírez de Haro	97 alumnas	5	-----
San Martín	María Carmen Servet	-----	-----	125 asociadas
San Miguel	Carmen Iglesias	50 alumnas	-----	30 asociadas
San Millán	Carmen Franco	-----	-----	105 asociadas
San Pedro El Real.-(La Paloma).	Rosa San Miguel	60 alumnas	-----	90 asociadas
San Sebastián	Pilar Eguilior	-----	-----	90 asociadas
Santa Bárbara	Pilar Sáinz	75 alumnas	25	96 asociadas
Santa Cruz	María Dolores Álvarez Velluti	50 alumnas	13	-----
Santa Teresa y Santa Isabel	-----	147 alumnas	-----	77 asociadas
Santiago y San Juan	Pilar Cossío	59 alumnas	22	43 asociadas
Nuestra Señora del Carmen (Ventas).	María Pérez	25 alumnas	-----	-----
San Miguel Chamartín de la Rosa	Concha Prieto	15 alumnas	-----	-----

Continuamente se puede observar en las Memorias de Acción Católica los datos fragmentados. Aún así, entre 1932 y 1936 se produjo un incremento del apostolado católico femenino. Como explican Frances Lannon, Inmaculada Blasco y Miren Llona, las mujeres católicas, en la búsqueda de su <<emancipación>> dirigieron sus esfuerzos para ser admitidas en organizaciones educativas y caritativas bajo el control de la Iglesia Católica, buscando una mayor participación en el espacio público. De esta forma, las atribuciones de feminidad fueron esenciales para definir y redefinir los rasgos de la cultura política católica y anti-católica.³¹⁷ Hay que recordar que especialmente a lo largo de los años treinta el aborto, la prostitución, el travestismo y las amistades románticas adquirieron notoriedad como transgresiones sexuales que implicaban la actividad y libre elección de la mujer.³¹⁸ En conclusión, una vida <<sin límites>>.

Junto a la cristalización de una sociedad impregnada por un catolicismo a ultranza, la tirantez social fue labrando los caminos de la revolución y visibilización femenina. Según el testimonio de Mika Etchebéhére, Mi guerra de España, conocemos la tensión que alzaba a las mujeres de barrios y pueblos de Madrid. Las huelgas en la capital de la resistencia no llevaban miras de arreglo. En Cuatro Caminos, Chamberí, Barrios Bajos y Ventas, el hambre rondaba los hogares de los huelguistas. Todas las noches había petardos y tiros. Las calles de Madrid se llenaban de rumores. Hablaba del descontento de los militares, y del

³¹⁷ Pueden verse los artículos de Lannon, Frances, <<Le donne la religione e la Seconda Repubblica spagnola>> en Di Febo, Giulianna y Natoli, C (eds.), *Spagna anni trenta* (Milán: Franco Angeli, 1993) pp. 127-140; Llona, Miren, <<El feminismo católico en los años veinte y sus antecedentes ideológicos>> *Vasconia* no.25 (1998), pp.284-285; Blasco, Inmaculada, <<Si los hombres van: Discursos de Género y construcción de identidades políticas en el movimiento católico>>, Nicolás, María Encarna y González, Carmen(coord.) *Ayer en discusión : temas claves de la Historia contemporánea* (2008), p.170; Moreno Seco, Mónica <<Mujeres, Clericalismo y Asociacionismo Católico>> en De la Cueva Merino, Julio, Botti Alfonso y López Villaverde Ángel Luis (coord.) *Clericalismo y asociacionismo católico en España: de la Restauración a la Transición*. (Castilla la Mancha: Universidad de Castilla la Mancha, 2005) pp.107-133.

³¹⁸ Walkowirz, Judith , <<Sexualidades peligrosas>>, en *Historia de las mujeres, Siglo XX*, T. 4,(Madrid: Taurus, 1993), p.390.

temor de aquellos que rezumaban incienso.³¹⁹ Al cruzar los datos con los Consejos de Guerra y la Causa General podemos comprender la exaltación de las mujeres anticlericales a través de su implicación en una actividad constante y un intenso sentimiento de protagonismo y de compromiso. De acuerdo con el testimonio de los vecinos de derechas, Carmen Caballero de Abajo, Lucía Pérez Contreras, Dolores Tieso y Guillermina de Pablo, después del golpe de estado se afiliaron a la UGT y JSU, excepto Victoria Pérez Contreras que fue presidenta de Daganzo de la Sección Femenina del PCE.³²⁰ En el verano de 1936 este grupo de mujeres jugó un rol fundamental en dónde los factores de visibilidad a través de la desacralización y la proletarización del espacio fue clave. Carmen Caballero de Abajo, de veintidós años, Dolores Tieso, de diecinueve años, Juliana Sanz, de veintisiete años y Lucía Pérez Contreras, de veinticuatro años, se encargaron de organizar mítines políticos, exhibiciones y bailes dentro de la Iglesia parroquial. Intervinieron junto a otras mujeres en la redistribución de las ropas que los milicianos llevaban a Daganzo desde Alcalá de Henares.³²¹

En Perales de Tajuña (Madrid), Silvestra Carrasco Gómez, Sara Zamorano Carrasco, Tomasa Salado, Lucía Triguero, Nicilasa González, Dionisia González, Bernarda Fuentes, Faustina Hernández Bermejo, Agustina Caballero Hernández, Julia García Carrasco, y otras afiliadas al POUM y a la UGT, se dedicaron a confeccionar ropas para el Socorro Rojo con mantos de la Iglesia de la Virgen de la Soledad.³²² Incluso en Vallecas (Madrid), el 22 de Julio de 1936, Concepción García Nicolás junto con Pilar Martínez Cadenas, participaron en la quema de imágenes de la iglesia parroquial. Fueron vistas ese día con vestimentas

³¹⁹ Etchèheberè, Mika, *Mi guerra de España*, (Madrid: Eudeba, 2015).

³²⁰ AMM, Consejo de Guerra Victoria Contreras Castro, Lucia Pérez Contreras , Dolores Tieso Serrano, Carmen Caballero de Abajo, Juliana Sanz Rubio, y Guillermina de Pablo, Sumario. 29581-29601-29633-29677-29679-109903.

³²¹ AMM, Consejo de Guerra Victoria Contreras Castro, Lucia Pérez Contreras , Dolores Tieso Serrano, Carmen Caballero de Abajo, Juliana Sanz Rubio, y Guillermina de Pablo, Sumario. 29581-29601-29633-29677-29679-109903.

³²² AMM, Consejo de Guerra a Sara Zamorano Carrasco, Sumario. 51141, Legajo. 4225; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Legajo. 1533, Exp. 41/373.

sacerdotales, bailando con un amigo vestido con túnicas penitenciales. Pilar Martínez Cadenas también fue acusada por varios vecinos de haber intervenido en la exhumación de los restos religiosos de la cripta de la iglesia. Ella no había pertenecido a una organización política antes del golpe, pero dijo en el interrogatorio que había asistido a las manifestaciones políticas <<por curiosidad>> junto con la gran mayoría de la población.³²³ Esa <<curiosidad>> fue abriendo desafiantes y transgresores caminos para las mujeres, pero, se fue forjando una identidad femenina de izquierdas. A medida que estas protagonistas asumían nuevos roles sociales y funciones públicas, que previamente sólo se podía alcanzar a través del catolicismo y su espacio público, las mujeres estaban expuestas a nuevas experiencias emocionantes, en donde la concepción espacio y tiempo fueron factores decisivos para la compresión de las identidades anticlericales femeninas. Según otro de los testimonios orales recopilados por Ronald Frase, la nocturnidad fue adquiriendo nuevos significados. Rosa Vega, directora de una escuela de Madrid, pensó que era un cambio notable. Durante el asedio, cuando de noche la ciudad se hallaba a oscuras por precaución, Rosa regresaba a casa caminando tras dedicar largas horas de tiempo libre a la tarea de empaquetar suministros médicos:

<<--La oscuridad era tan intensa que a menudo chocaba con otros transeúntes. Pero ni una sola vez fui molestada ni se me hizo ver de otra forma que era una mujer. Antes de la guerra me habrían dedicado comentarios de una y otra clase, pero eso había desaparecido por completo ahora-->>.³²⁴ Incluso las penumbras de la noche se convirtieron en aliadas de las mujeres. La tenebrosidad de las sombras ya no eran sinónimos de lujuria y degeneración, sino de libertad: ---¡Las mujeres ya no éramos objetos, sino seres humanos,

³²³ ADM, PRRD, Caja. 6, Vallecas: Parroquia de San Pedro en Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p. 174.

³²⁴ Fraser, Ronald, *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros*, p.399.

personas a la misma altura que los hombres!- recordaba Rosa Vega-.³²⁵ En las lóbregas y plomizas noches durante la guerra se rompió con el principio de superioridad moral. Las noches madrileñas, tan azules, eran noches nuevas, noches adolescentes, y a la vez en donde las esperanzas para el mañana comenzaron a tener una inmensa carga simbólica. Al abrir nuevos caminos para explorar la noche como objeto historiográfico, nos permiten reconstruir y comprender las identidades que se estaban cristalizando entre la pólvora y las cenizas. Madrid fue el retrato de una ciudad en guerra, se iba instalando en la revolución a paso de fusil y ametralladora. Al estallar la guerra, fueron muchas mujeres las que se pusieron un mono, cogieron la pistola y se marcharon al frente. Como se ha subrayado a lo largo del capítulo, el rechazo al fenómeno de feminización de la religión fue un elemento decisivo en la acción colectiva y militancia política de las mujeres. Por todos los lugares de Madrid, las voces de los corresponsales de prensa avisaban que la nueva mujer había llegado. El 25 de julio de 1936, en el periódico *The Times* informó que cuerpos de milicianas se habían organizado y armado. Que agresivamente fueron al Frente con los hombres. Este era símbolo de que los rasgos de superioridad moral y feminización de la religión podían desaparecer rápidamente, dando paso a la Miliciana.³²⁶ En Madrid, en el Convento de las Siervas Religiosas de Jesús de la Caridad, el 27 de julio de 1936, a las doce y media de la mañana, una pandilla de milicianos del PCE capitaneados por su camarada María- que era como ellos la llamaban- saquearon el convento. María Deletre se situó en la portería para encargarse de los cacheos.³²⁷

Desde el inicio del conflicto, la acción colectiva femenina revolucionaria fue seguida con frecuencia por la afiliación de los movimientos juveniles al socialismo, anarquismo y comunismo. Las mujeres a su vez se encontraban

³²⁵ *Ibíd.*, pp. 399-400.

³²⁶ *The Times*, 25 de Julio de 1936.

³²⁷ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo. 1557, Exp. 5/402; AMM, Consejo de Guerra a Inocencia Martínez Díaz, Sumario. 60454, Legajo. 2776.

inscritas en dos organizaciones femeninas: Mujeres Libres (ML) y la Agrupación de Mujeres Antifascistas (AMA) en gran número. Existían diferencias ideológicas entre las dos organizaciones. La organización anarquista Mujeres Libres se involucró especialmente en promover los valores educativos pacifistas en los años de guerra, bienestar social, e información sobre el control de la natalidad.³²⁸ De esta forma las mujeres republicanas y anarquistas debían de continuar remarcando la necesidad de refugiarse en una libertad interna, libre del poder de la seducción. Esta libertad se llevó a cabo a través de la instrucción y la razón.³²⁹ Sin embargo, otras mujeres participaron con entusiasmo en el esfuerzo bélico apoyando la resistencia militar al fascismo. La Agrupación de Mujeres Antifascistas (AMA) se incorporó tempranamente al movimiento pacifista internacional para resistir el fascismo. En esta primera etapa de movilizaciones, para muchas mujeres las armas fueron una respuesta a la violencia fascista. Tal y como recoge el testimonio de Rosario Sánchez Mora, no era militarista pero se sintió responsable de lo que pudiera ocurrir después de la rebelión fascista diciendo:

---¡ si no se detiene a los rebeldes tendremos una dictadura y nosotros, los trabajadores, lo pasaremos mal!---.³³⁰

A finales de julio, las instrucciones que tenían las columnas no se limitaron a la toma de territorios y al avance sobre Madrid, sino que los sublevados fueron estableciendo las pautas necesarias para abordar la <<limpieza política>>.³³¹ Así, al principio de la guerra, la decisión de la mayoría de las mujeres de participar en el combate armado derivaba de su conciencia política y social. La retórica inicial de las movilizaciones antifascistas admitía que las mujeres jóvenes y audaces pudieran tener la posibilidad de luchar igual que

³²⁸ Fraser, Ronald, *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros*, p.401; Nash, Mary, *Rojas*, p. 157; Lannon, 'Women and Images of Women', pp.219-224.; Graham , 'Women and Social Change', pp.110-114; Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p. 176.

³²⁹ Sanfeliu, Luz, *Republicanas*, pp. 64-66.

³³⁰ Nash, Mary, *Rojas*, p.160.

³³¹ Gómez Bravo, Gutmaro y Marco, Jorge, *La Obra del Miedo*. p. 51.

los hombres.³³² En el heroísmo de las milicianas que combatieron se detecta un sutil elemento sorpresa por parte de los hombres, cuando describían el combate. Aparentemente, los hombres difícilmente afrontaban el valor femenino en el combate y tendían a describir tales episodios en términos paternalistas. El miliciano Román, en el frente de Aravaca, impactado por la actuación de una camarada miliciana, dijo con un tono de admiración y cariño:

<<La levanta...toma su mano fraternalmente y deposita en ella un beso respetuoso...Román no sabe qué hacer y sus labios murmuran estas tiernas palabras llenas de emoción. ¡Camarada, eres una mujer valiente!>>.³³³

El heroísmo y la fuerza formaron parte de la leyenda de la mujer soldado. La exaltación de la miliciana ante las necesidades bélicas, particularmente en la defensa de Madrid se transmitía en sus publicaciones. En el caso de la edición madrileña de la revista *Mujeres* se retrató en un artículo a la miliciana Cristina Aparicio como una mujer fuerte y participando activamente ante el avance enemigo. En todo momento estaba << fuerte el fusil y firme el pulso>>.³³⁴

En todos los rincones de Madrid, en septiembre de 1936 se mantenía este torrente de protesta popular. En Pozuelo del Rey (Madrid), cinco mujeres locales, que pertenecían al Grupo de Mujeres Armadas con Cuchillos afiladas a las JSU, participaron en el saqueo de la iglesia parroquial y la destrucción de objetos religiosos a mediados de septiembre de 1936.³³⁵ Los bienes saqueados de los conventos y alimentos fueron redistribuidos en un momento donde la carestía era evidente. Probablemente, algunos grupos de afilados a partidos políticos emplearan la carga simbólica del sindicato para lo que consideraban

³³² Nash, Mary, *Rojas*, p.161.

³³³ *Ibidem*.

³³⁴ Yusta, Mercedes, <<La construcción de una cultura política femenina desde el antifascismo (1934-1950)>> en Aguado, Ana, y Ortega, Teresa (Dir.) *Feminismos y antifeminismos. Culturas políticas e identidades de género en la España del siglo XX* (Valencia: PUV, 2011) p. 21.

³³⁵ AMM, Consejo de Guerra a Zoila de las Heras Sanz, Sumario. 100049, Legajo. 3610.

justicia: el reparto de alimentos.³³⁶ De esa valentía y coraje también participó Clotilde Vidal Marín en el Frente de Navalperal (Madrid) hasta noviembre de 1936.³³⁷ Los corresponsales de guerra dejaban constancia de la seriedad de las jóvenes partisanas en los frentes. Las palabras seguían a las palabras. De todos los lugares de Madrid caían discursos y voces de aliento y arrojo. La gente amante de una República en paz, se paraba y escuchaba un instante. El 9 de noviembre de 1936, en el periódico ABC se recordó la alocución que Margarita Nelken pronunció por radio:

<< (...) ¡Qué equivocado está el enemigo! las mujeres de Madrid que ayer en las horas que algunos decían de mayor peligro desfilaban por las calles en manifestación jubilosa, con carteleras y con gritos de muera el fascismo, y diciendo: ¡No pasaran!; estas mujeres no solamente se han de arredrar ante las amenazas de estos aviones, ante las amenazas de ningún cañoneo, sino que estas mujeres sabrán imponer su voluntad de victoria hasta las propias avanzadillas. ¡Mujeres de Madrid!, ¡Mujeres trabajadoras!: vosotras que sabéis que el fascismo es el peligro de muerte y martirio para vuestros hijos, el peligro de miseria y esclavitud para vuestros hogares, que sabéis que el fascismo ha de destruir y aniquilar lo que más amáis en el mundo. ¡Mujeres de Madrid! a vosotras se dirige una mujer de Madrid, compañera vuestra, para pedir os que seáis vosotras las que en estas horas impongáis al pueblo todo vuestro ánimo de triunfo, vuestro ánimo de lucha y de victoria (...)>>.³³⁸

Por entonces, Rosario Sánchez Mora se decidió a leer unas cuartillas en la Unión Radio de Madrid, oficina que tenía Dolores Ibárruri en la calle Zurbano nº5, alentando a las mujeres a participar en la rebelión.³³⁹ Estas proclamas, más

³³⁶ Marco, Jorge, *Entre la fiesta y la huelga*, p.17.

³³⁷ AMM, Consejo de Guerra Clotilde Vidal Marín, Sumario. 10885, Legajo. 6071.

³³⁸ ABC, 9 de Noviembre de 1936.

³³⁹ AMM, Consejo de Guerra a Rosario Sánchez Mora, Sumario. 34378-47405-457402, Legajo. 3400; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/352.

allá de su mensaje, mostraban con enorme capacidad de síntesis algunos de los rasgos más comunes de las milicianas: su fuerte impronta internacional y su marcada juventud y fortaleza. Durante el conflicto, las mujeres experimentaron toda una serie de cambios en las funciones y desafíos. Un conjunto de vivencias y aprendizajes que convirtieron a las jóvenes en soldados republicanos durante un periodo corto. La elevada presencia del perfil de figuras femeninas como Dolores Ibárruri, Clara Campoamor, Margarita Nelken y Rosario Sánchez Mora generó una proliferación de militancia femenina en las organizaciones políticas y grupos de jóvenes. A pesar de ello, la guerra seguía siendo <<tierra de hombres>>. ³⁴⁰ Por las calles de Madrid de camino al frente, las muchachas iban cantando a media voz canciones guerrilleras y revolucionarias. De repente, observaron en otras compañeras que se iba modificando su llamamiento pidiéndoles que se organizaran en la retaguardia. Clara de Pablo Garrido <<La Clarita>>, de veintiún años, soltera, sus labores, afiliada al PCE, junto a unas amigas, la miliciana Moreno Arnau, de camino al Radium y subidas en un coche, interrumpieron las canciones, diciendo con un tono alegre y desenfadado, con un sonido de trompeta como telón de fondo y en alta voz, tratando de alentar a sus compañeras: ---¡¡¡Las mujeres deben ocupar los puestos de los hombres y los hombres al frente!!!---. ³⁴¹ Recorrieron las calle del barrio de la Guindalera-Prosperidad con el nuevo mensaje para las milicianas, y tuvo el honor de poder pronunciar un mitin en la calle del Pilar. ³⁴²

<<La Clarita>> que tan activamente había participado en las detenciones, en estas circunstancias tan especiales, pasó a servir a la cocina del Radium de la calle México, esquina con la calle Ardemans. También estuvo en la oficina recogiendo recados y como no, limpiando las habitaciones. En ocasiones junto a

³⁴⁰ Thomas, Maria, *The faith and the fury*, pp-176-177; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la calle Reloj, Legajo. 1531, Exp. 28/13.

³⁴¹ AMM, Consejo de Guerra a Clara de Pablo Garrido y Antonia Moreno Arnau, Sumario. 10450, Legajo. 5175.

³⁴² AMM, Consejo de Guerra a Clara de Pablo Garrido y Antonia Moreno Arnau, Sumario. 10450, Legajo. 5175; CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checa comunista de Guindalera-Prosperidad, Legajo. 1534, Exp. 45/66;

su compañero, Andrés Urresola, tomaba las declaraciones.³⁴³ La situación cambió con el asedio de Madrid, en el mes de noviembre de 1936. En el frente de batalla, bajo las trincheras, los soldados republicanos compartieron este ideal de masculinidad que relegó a las mujeres hacia las actividades de la retaguardia, con una clara y definida asignación de roles específicos de género.

Las mujeres no respondieron con indiferencia y frialdad a los requerimientos de la retaguardia republicana. Mostraban su espíritu combativo, escuchaban las necesidades de los partidos de izquierda, y creían en los pilares del ideal secularizador. Las mujeres madrileñas debían de ir tomando conciencia de ello. Un aviso de diciembre de 1936 establecía que los voluntarios extranjeros no podían aceptar que las mujeres se alistasen en la milicia.³⁴⁴

En Madrid, como en otros lugares de España, en pocos casos las mujeres se incorporan a las nuevas estructuras revolucionarias de poder creadas al inicio del conflicto. Mujeres como Saturnina Martínez-Jefa del Comité de Mujeres de UGT de Villamanrique del Tajo-, Concepción González Martínez- Responsable de la Checa de la Puerta del Ángel- María Magantos, -afiliada a la UGT y al PCE, con un cargo importante en las JSU-, Eugenia Martínez, - Concejala y Delegada del PCE-, son ejemplos de las pocas mujeres que alcanzaron un puesto de mando.³⁴⁵ La mayoría como Concepción García Nicolás o Dionisia Yebes de Gracia únicamente alcanzarían una posición subordinada de miliciana a las órdenes del comité.³⁴⁶ Como se ha subrayado al comienzo del epígrafe las comunidades emocionales también fueron un elemento de subordinación femenina. Clara de Pablo, afiliada al PCE, novia del jefe de la Checa del Partido Comunista. Ambos participaron en mítines relámpagos y en la Comisión de los Delitos de Sangre,

³⁴³ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checa comunista de Guindalera-Prosperidad, Legajo. 1534, Exp. 45/65.

³⁴⁴ Nash, Mary, *Rojas*, p.166.

³⁴⁵ AMM, Consejo de Guerra Saturnina Martínez, Sumario. 58692, Caja. 3018/2; AMM, Consejo de Guerra a Concepción Martínez González, Sumario. 60781, Caja. 2007/9; AMM, Consejo de Guerra a María Magantos y otros, Sumario. 59678, Legajo. 4657; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/55.

³⁴⁶ Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p. 177; Romeu Alfaro, Fernanda, *Silencio Roto. Mujeres contra el franquismo*, (Barcelona: El Viejo Topo, 2002), p.143.

pero siempre ella en una posición subordinada a la de su novio.³⁴⁷ --- <<La mujer era joven y no tenía cara de mala, simplemente se contentaba con mirarme detenidamente>> ---aclaró la religiosa en su declaración -.³⁴⁸ Sin lugar a dudas era necesario dar un papel de relevancia y preferencia a las mujeres. Las instrucciones señalaron además que el factor generacional fue un elemento prioritario, pero en casos excepcionales se producía una variante. La propia Lucila Martínez Recuenco, miliciana de veintitrés años, sirvienta, afiliada al PCE, casada y su madre, Argimina Recuenco, se reunían en el comité revolucionario de Chamartín de la Rosa para controlar el funcionamiento de la Sección Femenina del PCE de las que eran jefes. Sin lugar a dudas, era necesario que la madre hiciera de segunda en el mando, por no saber firmar. Madre e hija mediante una <<activa gestión>> de las mujeres organizaban los cacheos, registros, detenciones, vigilancias y guardias. El primer objetivo, el más importante de todos era asaltar junto con las milicianas, las Iglesias y los conventos de la Barriada de Chamartín de la Rosa y Cuarenta Fanegas, entre ellos el convento de la calle Piedad, en los primeros momentos. Después, con mucha minuciosidad, como se había mostrado en el asalto de otros conventos, el registro y la <<revolución doméstica>> no dejaba de tener eficacia, apoderándose de conejos y gallinas.³⁴⁹

No debemos olvidar otras razones para justificar el programa de confinamiento de las mujeres en la retaguardia. Entre otras, la implícita y explícita asociación de milicianas con prostitutas que la propaganda republicana y franquista impulsaba. Parece que ha existido un cierto grado de sexismo y de implicaciones políticas en esta versión de la presencia femenina en los frentes.³⁵⁰ Es verdad, que algunas prostitutas estuvieron en ellos, y que por lo tanto ejercieron su profesión, produciendo la difusión de enfermedades venéreas.

³⁴⁷ AMM, Consejo de Guerra a Clara de Pablo Garrido, Sumario. 10450, Legajo. 5175.

³⁴⁸ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo, 1557, Exp. 5/432.

³⁴⁹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 8, Legajo, 1566, Exp. 4.

³⁵⁰ Nash, Mary, "La miliciana, p. 104.

Debemos, <<considerar los roles cambiantes, o un proceso de concienciación política que se confrontan con las definiciones y prejuicios anteriores>>, ³⁵¹ pues, muchas prostitutas reformadas cumplieron con sus obligaciones tanto en la lucha armada como en las tareas auxiliares de la retaguardia semejante a otros milicianos y milicianas. También es cierto, que algunas reivindicaron la posibilidad de mantener relaciones sexuales como decisión natural y consciente. Una miliciana con mucha indignación se expresó diciendo:

---Se acabó la mujer circunscrita a los quehaceres domésticos y a la cama para dar gusto al marido. Eso de que la mujer iba al frente para acostarse con los milicianos...todo es mentira, decía la miliciana-. Ahora bien, nadie podrá evitar afinidades-- añadía muy segura de su argumento-. ³⁵²

Con el fin de dar trabajo a las mujeres y contribuir al esfuerzo bélico, la Organización de Mujeres Antifascistas de Madrid, encabezada por las comunistas, organizaron nuevos talleres de confección de uniformes y vestimenta para las milicias y el ejército. Todas las trabajadoras a destajo fueron concentradas en estos nuevos talleres, en los que trabajaban de 2.000 a 3.000 mujeres. ³⁵³ De hecho, la abolición de las tareas para las mujeres y su incorporación a las fábricas textiles fue considerada por los hombres como uno de los logros más significativos de la colectivización, ya que permitiría la incorporación de la mujer en la fuerza de trabajo como <<iguales>> con los hombres. ³⁵⁴ La <<revolución doméstica>> contribuyó a que las mujeres madrileñas organizaran la retaguardia. Las milicianas lograron implantar un evidente materialismo femenino, que transformó el espacio, mediante la colectivización de las cocinas y lavanderías, haciendo a las mujeres más eficientes. Petra Casas, secretaria comunista del sindicato de trabajadores de

³⁵¹ Ibídem.

³⁵² Ibídem, p. 105.

³⁵³ Fraser, Ronald, *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros*, p. 405.

³⁵⁴ Ibídem.

confección de la UGT en Madrid, explicaba lo siguiente: --Insistíamos siempre en que los trabajadores dirigiesen sus propios talleres, a diferencia de la CNT, que trataba de imponer el control del sindicato. La autogestión era el principio por el que se regían nuestras colectividades. Cada taller elegía su propio consejo de dirección y cada consejo estaba representado por un comité de coordinación sindical donde se discutían los problemas comunes. Pero cada taller era autónomo--.³⁵⁵ Cada vez, era más evidente esa transformación del espacio y la eficiencia de las mujeres. Alejandra Montalvo, de diecisiete años que perteneció a la Asociación de Mujeres Antifascistas desde febrero de 1936 , en su interrogatorio reconoció que después de saquear la parroquia del pueblo de Carabaña (Madrid) fue enviada por el Comité de la UGT a las cocinas para limpiarlas.³⁵⁶ De forma similar, Rosario Sánchez Mora, en su procedimiento admitió que había participado en los servicios de cocina en el cuartel de Valentín González, conocido como <<El Campesino>>. ³⁵⁷ También, según las declaraciones de Josefa Medina Lorca sabemos que se dedicaba a lavar y a coser la ropa de los milicianos que prestaban servicio en el Cuartel de las Cuarenta Fanegas. ³⁵⁸

Las mujeres siguieron cocinando, lavando ropa, llevando la casa y cuidando de los niños, así como cobrando menos que los hombres:

---Seguimos lavándoles la ropa a los hombres. Nos parecía normal, especialmente cuando teníamos que hacer todo lo que pudiéramos para ayudar a los que estaban en el frente--comentaba María Solana--. ¡Yo solía ir a un cuartel de la milicia socialista. A causa de ello tuve complicaciones con mis correligionarios comunistas . No porque fuera allí a lavar ropa, sino porque trabajaba para los socialistas. Querían saber por qué lo hacía y decía: ¡No tienen

³⁵⁵ Fraser, Ronald, *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros*, p. 405.

³⁵⁶ AMM, Consejo de Guerra a Alejandra García Montalvo, Sumario. 40763, Caja. 2762/15.

³⁵⁷ AMM, Consejo de Guerra a Rosario Sánchez Mora, Sumario. 34378-47405-457402, Legajo. 3400; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/352

³⁵⁸ AMM, Consejo de Guerra a Josefa Medina Lorca, Sumario. 116338, Legajo. 4674; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Barriada de Cuarenta Fanegas, Legajo. 1535, Exp. 97/46-47.

gente suficiente, mientras que sí la tiene nuestra milicia. Iré donde haga falta!.³⁵⁹

Las mujeres se fueron haciendo más eficientes en el manejo de armamento. En Campo Real (Madrid), María Magantos, de diecinueve años, sus labores, soltera, afiliada a la UGT y al PCE, con un cargo importante en las JSU, después de intervenir en la quema de imágenes y objetos de culto católico, y de luchar en el frente con su hermano cerca de Talavera de la Reina, a partir del 18 de noviembre de 1936, fue instructora de un pelotón de mujeres enseñándoles el manejo de las armas.³⁶⁰ El número de mujeres atraídas por esas <<nuevas identidades>> se incrementaba paulatinamente y las prácticas de tiro fueron una constante. María Álvarez Pastor, conocida como <<La Chasquilla>>, de veintidós años de edad, junto con Luisa Pulpon Montalvo, apodada <<La Hostión>>, de veintitrés años de edad, ambas afiliadas a las JSU, vestidas de mono y con sus fusiles se adiestraban en los ejercicios de tiro al blanco en un lugar del Cementerio de Vallecas, conocido por el nombre de la <<Ripiera>>.³⁶¹ De esta forma, se trata de romper con los esquemas rígidos de género, aunque en ocasiones no fue percibido por las milicianas así.³⁶² El discurso de las organizaciones políticas respecto a la mujer queda resumido en una conversación entre Mika y un miliciano, recogida en las memorias de Mika Etchèbeherè, *Mi guerra de España*.

- ¿Así que tú crees que debo lavarte los calcetines? - [le replica Mika]
- Tú no, claro está- [contesta muy convencido su compañero]
- Ni las otras tampoco, compañeros. Las muchachas que están con nosotros son milicianas no criadas. [Les replica Mika]³⁶³

³⁵⁹ Fraser, Ronald, *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros*, p.403.

³⁶⁰ AMM, Consejo de Guerra a María Magantos y otros, Sumario. 59678, Legajo. 4657.

³⁶¹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Ateneo Libertario de Vallecas. Grupo de Los cinco diablos. Tren de Jaén, Legajo,1530, Exp. 7/195.

³⁶² Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p. 177.

³⁶³ Etchèbeherè, Mika, *Mi guerra de España*

En cualquier caso, algunos milicianos se mantuvieron a cargo de las tareas domésticas en los frentes: lavar y prepara un buen rancho para los camaradas. Había que evitar el hambre en la retaguardia republicana para mantener el control y la disciplina.³⁶⁴ Esto no significó que las milicianas se librasen de preparar una buena paella para sus compañeros.³⁶⁵ La asignación de tareas en el combate según los roles de género establecidos durante la guerra civil en la zona republicana, mantuvieron el discurso a ultranza con respecto a las posibilidades de participación de la mujer, que podría resumirse en dos conversaciones. La primera entre Dora y Annenkov, dos de los protagonistas de la obra de teatro *Los justos*, escritas por el Albert Camus. Dora discute con Annenkov, su compañero en una célula nihilista, antes de cometer un atentado:

-Haz esto por mí. Dame la bomba. Si, la próxima vez. Quiero tirarla. Quiero ser la primera en tirarla- [le suplica Dora]

-Sabes bien que no queremos mujeres en primera línea- [le replica su compañero Annenkov.]³⁶⁶

La segunda entre Antonio Laborda y su mujer Lisa, dos protagonistas de las memorias de Mika Etchèbeherè. Laborda replica a su mujer, cuando preparan una operación con dinamita:

--- Para poner la pólvora, las cajas de dinamita las suspendemos en el pozo. Y tú- dice señalando con el dedo a su mujer- deja de cargar de más- No es trabajo de mujeres---.³⁶⁷ Las experiencias vividas señaladas son indicativo de que la familia republicana fue un ámbito de encuentro entre la política y la

³⁶⁴ AGA, Archivo Rojo, Fondo de Cultura, Signatura. 54287_001_01; AGA, Archivo Rojo, Fondo de Cultura, Signatura. 54296_001_01; AGA, Archivo Rojo, Fondo de Cultura, Signatura. 54695_001_01.

³⁶⁵ AGA, Archivo Rojo, Fondo de Cultura, Signatura. 55696_001_01; AGA, Archivo Rojo, Fondo de Cultura, Signatura. 55673_001_01; AGA, Archivo Rojo, Fondo de Cultura, Signatura. 55674_001_01; AGA, Archivo Rojo, Fondo de Cultura, Signatura. 55675_001_01.

³⁶⁶ Marco, Jorge, *Guerrilleros y vecinos en armas*, p.135.

³⁶⁷ Etchèbeherè, Mika, *Mi guerra de España* (Madrid, Eudeba, 2015)

privacidad. Hemos observado que aunque las investigaciones sobre la movilización de la juventud femenina en España todavía son escasas, las existentes muestran las primeras tendencias sobre la materia. Como en el caso masculino, fue durante la guerra civil cuando se produjo un importante incremento en la movilización de las mujeres, pero con unas características especiales.³⁶⁸ Varias investigaciones han señalado el espacio donde se desarrolló la acción de las mujeres en la guerra y posguerra. La ola de rechazo al proceso de feminización de la religión las llevó primero a las puertas de los conventos, a los frentes de la sierra, a las tapias de los cementerios, a las rendijas de las cárceles, y al interior de las galerías.³⁶⁹ En la mayoría de los casos la colaboración se inició debido a los vínculos de parentesco, amistad o vecinales con los milicianos, pero lo que comenzó siendo una —rebeldía cotidiana, en muchos casos derivó en una —resistencia política .

2.2.4 Nuevas masculinidades, violencia anticlerical y la experiencia de la guerra

En el verano de 1936 el machismo y sexismo omnipresente en la sociedad española se mostró a través de múltiples caminos. Los altos porcentajes de acción anticlerical masculina en parte fue producto de lo que José Álvarez Junco afirmó, <<la dominante sociedad patriarcal y misógina>>.³⁷⁰ La carrera por demostrar no sólo su fidelidad a la revolución, sino su propia potencia sexual y masculinidad, fue otro de los factores que explican el entusiasmo por participar en cualquier acto de violencia anticlerical. Muchos

³⁶⁸ Marco, Jorge, *Guerrilleros y vecinos en armas*, p.122.

³⁶⁹ Una aproximación a la resistencia de las mujeres durante la guerra y posguerra en: Romeu Alfaro, Fernanda, *Silencio Roto*, pp. 27-48; Thomas, Maria, *The faith and the fury*, pp. 164-173; Yusta Rodrigo, Mercedes, <<Las mujeres en la resistencia antifranquista, un estado de la cuestión>>, *Arenal*, pp.35-75; Yusta Rodrigo Mercedes, <<Rebeldía familiar, compromiso individual. acción colectiva. Las mujeres en el franquismo en los años cuarenta>> *Historia del tiempo presente*, n.4 (2004), pp. 63-93; Di Febo, Giuliana, *Resistencia y movimiento de mujeres en España*, (Barcelona: Icaria, 1979); Mangini, Shirley, *Memories of Resistance: Women's Voices from the Spanish Civil War*, (New Haven and London: Yale University Press, 1995)

³⁷⁰ José Álvarez Junco cita en Casanova, *La Iglesia de Franco*, p.205.

hombres describieron la experiencia de matar con referencias a la emoción y satisfacción sexual.³⁷¹ Este tipo de mentalidades eran culturalmente inseparables de la concienciación del proletariado.³⁷² Los estudios sobre propagación del <<nuevo modelo de masculinidad>> en España en la mayoría de casos se refieren a los movimientos conservadores. Mary Vincent realizó un estudio sobre la consagración de la identidad masculina en el bando rebelde durante la guerra.³⁷³ Aun así, las primeras investigaciones muestran cómo en la izquierda penetró profundamente el estereotipo de la nueva masculinidad, reivindicando valores como la virilidad, la fuerza o el sacrificio. Algunos de los ejemplos más claros se pueden observar en la revolución de Asturias de 1934, en la nueva cultura de los movimientos paramilitares surgidos de las organizaciones juveniles y, sobre todo, durante la guerra civil.³⁷⁴ Unos trabajos más recientes es el realizado por Maria Thomas, en el que analizó el proceso de consolidación de las identidades masculinas durante la guerra en la violencia anticlerical.³⁷⁵

Las raíces de la masculinidad eran profundas, pues, ya durante la Primera Guerra Mundial el soldado se convirtió en un estereotipo de una nueva masculinidad, un ideal moderno donde la belleza, la valentía o la camarería desplazaban los viejos modelos anteriores.³⁷⁶ El guerrero en acción, los soldados

³⁷¹ Bourke, Joanna, *An Intimate History of Killing: Face to Face Killing in Twentieth-Century Warfare* (London: Granta, 1999).

³⁷² Vincent, <<Keys>>, pp.86-89; Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p. 155; de la Cueva, 'El anticlericalismo en la Segunda Republica', p.223; Vincent Mary, <<La reafirmación de la masculinidad>> .

³⁷³ Vincent, Mary: La reafirmación de la masculinidad en la cruzada franquista , *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 28 (2006)

³⁷⁴ Sobre el caso de Asturias: Bunk, Brian D.: *Ghosts of Passion. Martyrdom, Gender, and the Origins of the Spanish Civil War*, (Durham: Duke University Press: 2007) pp. 88-119.

³⁷⁵ Sobre la masculinidad en la violencia anticlerical en Madrid y Almería: Gender, Sexuality and anticlerical violence" en *The Faith and the Fury: Popular Anticlerical Violence and Iconoclasm in Spain, 1931-1936*, en Thomas, Maria, *The Faith and the Fury: Popular Anticlerical Violence and Iconoclasm in Spain, 1931-1936*, (Brighton: Sussex Academic Press, 2012) pp.153-178

³⁷⁶ Mosse, George, *La imagen del hombre: la creación de la masculinidad moderna*, (Madrid: Talasa, 2001) pp. 126-155 ; Mosse, George, *Nationalism and Sexuality: Respectability and Abnormal Sexuality in Modern Europe* (New York: Howard Fertig, 1985), pp. 23-47; Mazower, Mark, <<Cuerpos sanos, cuerpos enfermos>>, *La Europa Negra*.

que vivían, mataban y morían unidos por la solidaridad de la sangre y las trincheras.³⁷⁷ El nuevo ideal de masculinidad fue la base del hombre nuevo que difundieron, años después los movimientos fascistas en Europa, pero el arquetipo permeó culturalmente todos los estratos de la sociedad e incluso, en ideologías tan antagónicas como el socialismo, construyendo un estereotipo de masculinidad en torno a la clase trabajadora.³⁷⁸ La insurrección militar, primero, y el desarrollo de la guerra, a continuación, provocaron la mayor movilización y el mayor nivel de encuadramiento en organizaciones. Como Helen Graham señala, el masivo alistamiento no derivó del —pueblo en armas en general, ni siquiera del movimiento obrero organizado, sino —que procedía de forma aplastante de los sectores jóvenes —en este caso hombres- no cualificados y previamente no movilizados.³⁷⁹

La adscripción política en ocasiones ha relegado la vital importancia de los grupos primarios (parentesco, vecindad y amistad) en la formación de las milicias y las Brigadas. Realmente la conformación del ejército en la guerra se realizaba con individuos inexpertos carentes de afiliación política. Este modelo de grupos primarios se conformaba de la misma manera en la sociedad europea.³⁸⁰ A partir del 17- 18 de Julio se produjo una transformación en la conciencia colectiva y en las mentalidades de muchos hombres jóvenes. Por una parte, durante los meses de julio a noviembre de 1936, se mantuvo en la propaganda *anticlerical republicana* una permanente identificación de la figura sacerdotal como: perezosos, burgueses, enemigos de clase, que contribuyó a la gestación de una mentalidad de rechazo. Por otra, especialmente a partir de noviembre de 1936, la guerra, la instrucción militar y adoctrinamiento ideológico en el frente y en la retaguardia creó unas identidades muy

³⁷⁷ Marco, Jorge, *Guerrilleros y vecinos en armas*, p.122: AMM, Consejo de Guerra a Felipe Guillamas, Sumario. Sumario. 10242, Legajo. 6332.

³⁷⁸ *Ibíd.*

³⁷⁹ Graham, Helen:, *La República española en guerra. 1936-1939*, (Barcelona: Debate, 2006) p. 198

³⁸⁰ Sobre el nuevo modelo de masculinidad en la guerrilla antifranquista ver: Marco, Jorge, *Guerrilleros y vecinos en armas*, p. 125.

diferentes.³⁸¹ En este contexto, en el verano de 1936, sobre Madrid llegó la persecución y la imposición por la violencia contra la cobardía, despotismo y arbitrariedad de los de arriba que se creyeron dioses por tener las espaldas defendidas por los políticos de antaño.³⁸² En el periodo de entreguerras, la fragilidad de la identidad masculina se interpretaba no solamente en sus actitudes hacia el sexo y la sexualidad, sino también en el contrapunto entre violencia y autocontrol. La inseguridad acerca de la identidad masculina provocó que ésta se volviera exagerada, reforzada en oposición a los <<otros>>, afeminados y desviados.³⁸³

La castidad de los sacerdotes fue entendida como un rasgo de debilidad, afeminamiento y <<sexualidad no natural>>. Esta creencia de que los sacerdotes no eran hombres <<reales>>, explica en cierta medida por qué estaban tan a menudo despojados, humillados y torturados sexualmente. Los milicianos casi siempre eliminaban las sotanas de los sacerdotes. En la mayoría de las descripciones dada por los milicianos, aparecen representadas las sotanas como <<vestidos>> femeninos. En la Iglesia de la Comunidad de la Divina Pastora (Madrid), el 15 de agosto de 1936, mientras caía la noche, los milicianos se vistieron con los hábitos religiosos y con las ropas de oficiar de los sacerdotes, con objeto de demostrar esa <<sexualidad no natural>>.³⁸⁴ Incluso, un miliciano vestido de sotana se puso a la puerta del convento con el fin de atraer personal religioso y comenzar la humillación y tortura sexual.³⁸⁵ En Torrelaguna (Madrid), el coadjutor de la parroquia y el capellán del convento carmelita fueron detenidos por unos milicianos y conducidos a las afueras de la ciudad. Desnudos, esposados codo con codo, y pie con pie, fueron conducidos hasta un campo lleno de rebabas y cardos. Allí les obligaron a echarse a correr,

³⁸¹ *Ibidem*, p. 127.

³⁸² FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo. 1557, Exp.4/213-214

³⁸³ Vincent, Mary: La reafirmación de la masculinidad, p. 140.

³⁸⁴ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo. 1557, Exp. 4/72.

³⁸⁵ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo. 1557, Exp. 4/72.

hasta que un miliciano les pego un tiro. Finalmente, sus cadáveres fueron arrojados a un río cercano.³⁸⁶

En el mes de agosto de 1936, en la Iglesia del Carmen (Madrid) las milicias de la CNT se vistieron con los ornamentos religiosos y con los bonetes de milicianos, uno de los milicianos, apodado Budi, sacó una panorámica que a pareció en el diario ABC . Esa era la regla en los actos anticlericales: reflejar el simbolismo sexual de las parodias.³⁸⁷ En otro de los vecindarios de Madrid, el barrio de Vallecas, la <<furia>> popular por todos sus parajes. Tomás Vijandes, un joven miliciano de veinte años, jornalero y afiliado a las JSU desde el mes de marzo, no sólo participó en la purga de la Iglesia de Vallecas, sino que antes de marchar a la estación de tren para solidarizarse con la causa revolucionaria en los acontecimientos del <<tren de Jaén>>, se vistió de nazareno. De este modo, fue partícipe de los vientos carnalescos que soplaban en la ciudad de Madrid.³⁸⁸ Ese rechazo al <<simbolismo sexual>> de los sacerdotes se mostró a través de otro tipo de <<juegos>> , así, reflejaron el rechazo a la inflexible y estrecha sexualidad masculina de los sacerdotes. En algunas ocasiones les llevaron prostitutas a los presos clericales de las cárceles para que rompieran sus votos de castidad a través del disfrute de sus favores.³⁸⁹ La blasfemia, según las declaraciones, se convirtió en una especie de salvoconducto en la zona republicana. Quien no blasfemaba se convertía en sospechoso y , como reflejan esas declaraciones aducidas por varios autores de martirologios, los clérigos y católicos sufrían en todas partes golpes y torturas por negarse a blasfemar.³⁹⁰ En la biblioteca del Escorial, los ecos de una oración fueron sentidos por un miliciano que andaba por el lugar. De repente, el agustino padre Arturo García

³⁸⁶ ADM, PRRD, Caja 4/7, *Sacerdotes Mártires*; Caja 6, *Pueblos: Torrelaguna* referencia en Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p.156.

³⁸⁷ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo. 1557, Exp.10/6.

³⁸⁸ AMM, Consejo de Guerra Tomás Vijandes, Sumario. 59832, Caja. 3018/1.

³⁸⁹ Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p.155.

³⁹⁰ Casanova, Juliá, *La Iglesia de Franco, op.,cit.*

de la Fuente, fue sorprendido con el rosario entre los dedos y orando varias avemarías. Un miliciano se lo echó al cuello diciendo con un tono amenazante:

---¡Con esto debería ahorcarte ahora mismo, ¡chalao!³⁹¹ En otras ocasiones, le introducían el rosario en la boca. María Carrascosa, <<La Cañas>>, junto a varios compañeros presenciaba los fusilamientos que hacían los milicianos del Círculo Socialista, de la calle Eugenio Salazar en unos desmontes de la calle Velázquez, Ventorro del Chaleco , carretera de Hortaleza y otros lugares. Los cadáveres eran profanados dándoles patadas, bailando encima de ellos e introduciéndoles en la boca un rosario.³⁹² El caso es que en una zona los curas querían confesar a toda consta a los rojos y obligarles a gritar: ---¡Viva Cristo Rey!,--antes de morir y en la otra quienes mataban a los curas les obligaban a blasfemar, a sumergirse en el último soplo de vida en la apostasía. Así de religiosa, por exceso o por defecto, resultó aquella contienda.³⁹³ En los casos más extremos, esta violencia masculinizada se manifestó en tortura con todo tipo de connotaciones sexuales. Cadáveres de sacerdotes y monjas se encontraron mutilados y con sus órganos sexuales amputados.³⁹⁴ Como ya se ha explicado, enterrar los cadáveres simulando el acto sexual formaba parte de esta violencia masculinizada. De esta forma, se <<secularizaban>> los cuerpos de las víctimas en las <<exequias>>, antes de ser enterrados. El enterrar los cadáveres simulando el acto sexual formaba parte de esta violencia masculinizada. Las ejecuciones públicas, a la luz del día, formaron parte de aquel espectáculo brutal. Pero que ciertas partes del ritual, se efectuaran a la luz nocturna, también fue un elemento simbólico de las masacres colectivas. Las

³⁹¹ Montero, Moreno, *Historia de la persecución religiosa*, p.348.

³⁹² FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Círculo Socialista, Legajo. 1535, Exp. 96/16.

³⁹³ Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco*, p. 168; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Legajo. 1534, Exp. 52/17.

³⁹⁴ Salomón Chéliz, *Anticlericalismo*, p.294; Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p.157; AMM, Consejo de Guerra a Pilar Martínez Cadenas y otros. "Tren de Jaén". Sumario. 48.537, Legajo. 6099; AMM, Consejo de Guerra a Tomasa Velilla y Josefa Coso Majano, Sumario. 59832, Caja. 3018/1; AMM, Consejo de Guerra a María Cogollo Sánchez y Josefa Coso Majano, Sumario.60199, Legajo.3795; FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp.11/41-81. FC CAUSA_GENERAL, Pieza.10, Legajo. 1557, Exp.4/119; AMM,Consejo de Guerra a Josefa Medina Lorca, Sumario. 116338, Legajo. 4674; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Barriada de Cuarenta Fanegas, Legajo.1535, Exp. 97/44.

cosas más interesantes sucedían de noche. Los cuerpos eran enterrados en las zanjas abiertas junto a las tapias del cementerio de Vallecas. Allí, el Obispo de Jaén y su hermana fueron enterrados uno encima del otro por varios milicianos.³⁹⁵ También estos casos estaban relacionados con la crítica ética sobre <<la lujuria natural>> del clero, siempre arraigados en la conciencia popular los rumores de relaciones sexuales indebidas entre párrocos y feligreses mujeres o monjas.³⁹⁶ El confesionario, fue una forma de interferir en las relaciones conyugales y seducción de mujeres.³⁹⁷ El clero secular se convirtió para muchos hombres, en rivales depredadores de todas las mujeres bajo su poder.³⁹⁸ Como se ha subrayado a lo largo del capítulo, la invasión clerical del espacio emocional fue generando mayores recelos entre hombres y mujeres, especialmente entre los hombres. Para muchos hombres y mujeres trabajadores la experiencia personal y tangible de la conducta sacerdotal, lujuriosa, combinada con capas de tradición anticlerical, junto con el discurso político del momento, y el discurso de feminización de la religión, moldearon las identidades anticlericales.

Este castigo ético estaba presente en la forma en que los milicianos y milicianas se burlaban de los sacerdotes capturados.³⁹⁹ Tanto la progresiva <<competencia sexual>> percibida por los hombres contra los sacerdotes, como por el rechazo a la superioridad moral de las religiosas, puede comprenderse en el marco emocional al que hemos hecho alusión a lo largo del capítulo. A la hora de realizar un análisis sobre las <<representaciones y prácticas de la identidad

³⁹⁵ AMM, Consejo de Guerra a María Álvarez Pastor, Sumario. 48537, Legajo. 6099.

³⁹⁶ Gilmore, Dave, *The People of the Plain: Class and Community in Lower Andalusia* (New York, Columbia University Press, 1980), pp. 146-149; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.10, Legajo. 1557, Exp.4/119.

³⁹⁷ Salomón Chéliz, María Pilar, 'Las mujeres en la cultura política republicana: religión anticlericalismo', *Historia Social*, no.53 (2005), pp.103-118 ; Thomas, Maria, *The faith and the fury*, pp.156-157.

³⁹⁸ Salomón Chéliz, María Pilar, <<Beatas sojuzgadas por el clero: la imagen de las mujeres en el discurso anticlerical en la España del primer tercio del siglo XX>>, *Feminismo/s: revista del Centro de Estudios sobre la mujer de la Universidad de Alicante*, n.2, (2003), pp. 47-48.

³⁹⁹ Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p. 158; AMM. Consejo de Guerra a Saturnina Martínez, Sumario. 58692, Caja. 3018/2; AMM, Consejo de Guerra a María Panticosa Ríaza, Sumario. 1288, Caja. 2693/6 y Sumario. 25772, Caja. 16347/11; AMM. Consejo de Guerra a Juana Durán, Sumario.25682, Legajo.3377; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp.41/538-539.

masculina>> hay que considerar que cada militante era responsable de los cambios en su entorno.⁴⁰⁰ Eso implica la <<invisibilidad>> y la <<visibilidad>> de las mujeres que, desde finales del siglo XIX, y principios del XX, las mujeres en los movimientos de izquierda y derecha fueron esenciales para definir y redefinir los rasgos de la cultura política y un tipo de ciudadanía.⁴⁰¹

La mayoría de los protagonistas anticlericales eran hombres de la clase trabajadora. Sus acciones y actitudes debieron, por lo tanto, necesariamente diferenciarse del conservadurismo patriarcal y el tradicionalismo de las elites oligárquicas de España. Sin embargo, en una situación en la que el poder insignificante de los hombres que trabajaban se concentró generalmente en la familia y en las relaciones sentimentales, como ya se ha explicado, no es sorprendente que se esforzaran para proteger el equilibrio de poder establecido en los hogares. Los hombres encontraron, inevitablemente, a su rival tradicional en la figura del sacerdote. El rechazo a la moral sexual católica se generalizó en todo el espectro político de la izquierda, correspondió a la imagen de mujeres dóciles y necesitadas de una autoridad y orientación masculina. Como ya se ha comentado, los conceptos arriba/abajo dominaban las relaciones sexuales, sociales, políticas, económicas y culturales en las comunidades emocionales.⁴⁰² El rechazo a la feminización de la religión y la superioridad moral femenina rápidamente quedó reflejado en los partidos anticlericales. Calificaron a las

⁴⁰⁰ <<representaciones y prácticas de la identidad masculina>> en Sanfeliu, Luz, *Republicanas*, pp.53-90; Marco, Jorge, *Entre la fiesta y la huelga*, p.14; Reig, Ramiro, *Blasquistas y clericales. La lucha por la ciudad en la Valencia de 1900* (Valencia: IVEI,1986).

⁴⁰¹ Para el estudio de estos conceptos teóricos en el primer tercio del siglo XX y durante el franquismo pueden mencionarse los siguientes trabajos Lannon, 'Women and Images of Women', pp.219-224; : Arce Pinedo, Rebeca, *Dios, Patria y Hogar. La construcción social de la mujer española por el catolicismo y las derechas en el primer tercio del siglo XX* (Santander: Universidad de Cantabria, 2004); Arce Pinedo, Rebeca "De la mujer social a la mujer azul: la reconstrucción de la feminidad por las derechas españolas durante el primer tercio del siglo XX" en Egidio Ángeles y Eiroa, Matilde, *Los campos de concentración franquistas en el contexto europeo. Ayer* no.57 (2005) pp.247-272; Blasco, Inmaculada, "Más poderoso que el amor: género, familia y piedad política en el movimiento católico español" *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, no.7 (2008) pp.79-100; Thomas, Maria, *The faith and the fury*, pp. 154-167; Nash, Mary, "La miliciana, pp. 97-107.

⁴⁰² Ealham, *Class*, pp.17-22; Gilmore, David, *Carnival and Culture*, pp. 125-136.

<<mujeres de orden>> de <<fanáticas>> y <<supersticiosas>>.⁴⁰³ El umbral de la puerta de las Iglesias, la capilla y el confesionario, de algún modo, era como permitir que la religión controlase <<las actividades políticas pecaminosas de los maridos>>.⁴⁰⁴ No sólo se advertía de las inclinaciones sexuales del clero hacia las mujeres casadas, sino también de la táctica clerical de controlar e influir en la conciencia del hombre a través de su esposa. Como señala el historiador francés Ralph Gibson al estudiar la feminización de la religión en la sociedad francesa del siglo XIX, es necesario << conceder mayor atención al espacio secularizado y a las relaciones de conflictividad existentes.>>⁴⁰⁵ Una mañana de finales de julio de 1936, en el Colegio para niñas de las Hermanas Salesianas de Madrid, del Barrio de Tetuán de las Victorias, amaneció a golpe de carga. Fue entonces cuando los milicianos decidieron dirigirse a los espacios de culto, para destruir parte del altar, la sacristía y el confesionario.⁴⁰⁶ Igualmente, la capilla del Colegio de Madrid, situada en la calle Fuencarral, fue profanada y saqueada por los sindicatos de la CNT y de las FAI. El humo, el ruido y el calor se iban expandiendo a lo largo del edificio religioso. El confesionario fue destrozado y se habilitó para <<vivienda de gallinas>>, pues las necesidades de abastecimiento así lo requerían.⁴⁰⁷ El rechazo de los hombres anticlericales a la feminización de la religión y a otros rumores populares, como el infanticidio, secuestro, aborto y la tortura de mujeres jóvenes, rigió el tratamiento de las monjas. En muchos casos, las monjas y las mujeres católicas, eran percibidas por los milicianos como <<víctimas indefensas del poder masculino de los sacerdotes>>.⁴⁰⁸ En el Colegio para niñas de las Hermanas Salesianas de Madrid, las niñas como futuras <<víctimas indefensas>> fueron evacuadas, y dicho colegio fue empleado para otros menesteres, como comedor social y cocina.⁴⁰⁹ Tras los

⁴⁰³ Salomón Chéliz, María Pilar, "Beatas sojuzgadas por el clero, p. 4.

⁴⁰⁴ Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p. 159

⁴⁰⁵ Gibson, Ralph, *A social history of French Catholicism, 1789-1914*, (Routledge, Londres, 1989).

⁴⁰⁶ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.10, Legajo. 1557, Exp. 4/265.

⁴⁰⁷ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.10, Legajo. 1557, Exp. 5/376

⁴⁰⁸ Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p.162.

⁴⁰⁹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.10, Legajo. 1557, Exp. 4/265.

primeros momentos de dudas e incertidumbres se establece que, los miembros femeninos de las órdenes religiosas estaban desprovistos de una mentalidad adecuada para tomar decisiones razonadas, pues, habían sido engañadas para convertirse en monjas. Así, la imagen de las monjas como víctimas son un indicador del tipo de violencia empleada.

La prensa anticlerical se opuso a la función educativa de las monjas ya que rechazaban la <<superioridad moral>> y los estereotipos de género que representaban a las mujeres como <<reproductores culturales de la España católica>>. ⁴¹⁰ En tan sólo un mes la ciudad de Madrid iba tomándose, formándose los micro poderes, y estableciendo los instrumentos básicos para la revolución. En el centro de Madrid, en agosto de 1936, la Casa Central de Maternidad de las Hijas de la Caridad, fue asaltada por las milicias del Comité del Sur, pertenecientes al PCE. Sus milicias se instalaron en una parte de la citada casa. Una de las monjas era conocida por los milicianos, pues había trabajado como profesora en los Colegios que las religiosas tenían en Leganés. Al reconocerla, un grupo de cinco milicianos fueron a buscarla. Según los testimonios de las religiosas, uno de los milicianos dijo a otro: --¿Vas a matar a aquella que te enseñó a leer?--. ⁴¹¹ Incluso colegialas, que fueron expulsadas por revelarse contra la <<superioridad moral>> imperante, participaron activamente en la violencia anticlerical. ⁴¹² La implantación de las nuevas identidades , y por lo tanto, de un mayor sentimiento anticlerical, acentuó algunos términos del ritual. En octubre de 1936, en la barriada de la Guindalera, nuevos rencores no solían esperar, y ocasiones se producía en unas horas. El adoctrinamiento catequístico en la superioridad moral, no tenía límites. En una fábrica de galletas, en la que trabajaban algunos <<elementos comunistas>>, una religiosa de la barriada instruía a las trabajadoras y trabajadores en aquellos

⁴¹⁰ Casanova, *La Iglesia de Franco*, p.191.

⁴¹¹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.10, Legajo. 1557, Exp.4/44.

⁴¹² FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo. 1557, Exp. 5/329.

menesteres. Tanto colegialas como trabajadores procedieron a su detención. El interrogatorio se centró en la obra de catequesis que llevaba a cabo en la fábrica.⁴¹³ En España, hubo un rechazo a los discursos dominantes del catolicismo y de la respetabilidad burguesa, que negara la primacía de los sentimientos sexuales.⁴¹⁴ La virginidad, la ternura y la debilidad, todos los principios ligados a la feminización de la religión, fueron vistos como un signo antinatural y se entendía que sólo podría haber ocurrido esta situación bajo la coacción sacerdotal. En un pueblo de Madrid, un miliciano convenció a una religiosa para que se escapase con él. Ambos estuvieron teniendo durante meses vida marital y prestando servicios en la Checa de Martínez de la Rosa.⁴¹⁵ También, en el mes de noviembre del año 1936 fueron detenidas las monjas de la Comunidad del Espíritu Santo de la Caridad, que se encontraban refugiadas en una pensión de la calle Luisa Fernanda, nº 6. El responsable de las detenciones era el miliciano Justo Vargas, el cual propuso a una de las monjas, Carmen Varela Alcon, que viviera con él, rompiendo así con la <<superioridad moral>> a la que estaba sometida. Al no ser así, la mató.⁴¹⁶

La situación llegó a tener tal envergadura que en el Convento de las Carmelitas Descalzas de la Purísima Concepción en Alcalá de Henares (Madrid) miembros de la Brigada del <<Campesino>> mostraron su rechazo a la feminización de la religión desnudando a una monja y obligándola a leer un libro calificado como <<malo>> o <<pecaminoso>> que no formaban parte de las lecturas <<aconsejadas> o <<prescritas>> que suponía el primer nivel de <<autocontrol corporal>> en la disposición de la moral femenina.⁴¹⁷ Otra forma

⁴¹³ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Legajo. 1534, Exp. 45.

⁴¹⁴ Vincent, Mary: La reafirmación de la masculinidad, p. 139; Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p.164.

⁴¹⁵ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Legajo 38.

⁴¹⁶ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo. 1557, Exp.4/100.

⁴¹⁷ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo. 1557, Exp. 5/85; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo. 1557, Exp. 5/86; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo. 1557, Exp. 5/87; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo. 1557, Exp. 5/86; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo. 1557, Exp. 5/89; De Giorgio Michela, <<El modelo católico>>, pp. 215 y ss.

en la que se manifestó el rechazo a la <<moral sexual católica>> fue en el Colegio de las Hijas de Cristo Rey (Madrid). El repudio a la feminización de la religión se ejecutó de otra forma. Primitivo Camacho Lázaro, de sesenta y tres años, jornalero, afiliado a la UGT, después de saquear los bienes del convento, se vistió con un hábito de monja.⁴¹⁸ No hay duda alguna que, al pensar que estaban engañadas y porque la renuncia al sexo y a la reproducción era anormal, querían liberarlas.⁴¹⁹

La deshumanización de aquellos grupos que no representaban el proceso de secularización es un rasgo que se repite en todos los procesos de independencia y cambio social, pero en el caso español y latinoamericano, se dio cita bajo un método especial de rechazo al viejo orden social. Una ofensa, a Dios y a la religión, debía ser pública para que se fueran conformando las nuevas identidades. En la Comunidad Siervas de María, situada en la plaza de Chamberí, nº 7, el Batallón de Hierro o la <<Motorizada>> mostró su rechazo a los <<códigos de honor femenino>> , el <<valor>> y el <<deber moral>> de la pureza que se medían en los conventos. Los milicianos informaron a las monjas de su decisión: ---|||La Imagen de la Santísima Virgen bajo la advocación del Tránsito que se guardaba en una urna no se destruirá, porque ya no es virgen!!!.⁴²⁰ La advocación a la Inmaculada derivaría del hecho de <<ser una escenificación del deseo femenino de seducir>>. La devoción a la Inmaculada permitiría <<tomar conciencia del deseo sexual sin aceptarlo>>. No sólo el <<deseo de experimentar placer sin culpa>> sino la <<búsqueda del placer sin el dolor de la desfloración>>. En los comportamientos virtuosos y en la presencia agradable, las mujeres religiosas buscarían la única afirmación de sí mismas, desconfiando de sus otras capacidades. Para las religiosas el significado del desnudo iba en contra de los deseos y proyecciones femeninas que

⁴¹⁸ AMM, Consejo de Guerra a Primitivo Camacho Lázaro, Sumario. 59212, Caja. 1962/10.

⁴¹⁹ Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco*, p. 164.

⁴²⁰ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo. 1557, Exp.5/410.

correspondía a la <<superioridad moral>>. ⁴²¹ Fue en el Convento de la Latina, de la calle Toledo nº 52 donde, en los primeros días de crispación, les otorgó la posibilidad de mostrar su rechazo a la <<perfección virginal>> de las religiosas a los milicianos, y a partir de ese momento pasó a considerarse como parte del ritual de muerte. Todas las monjas detenidas quedaron a disposición de los milicianos, pero lo que resulta interesante fue la forma en la que se efectuaban los <<registros individuales>> y las posibles categorías y significados culturales de esas detenciones . ⁴²² El rencor venía de lejos, y el rechazo a las supersticiones, mentiras y prejuicios que tradicionalmente había rodeado al sexo y al cuerpo femenino, estaba bastante presente. El eclipse de muchos tabúes y convencionalismos sociales, fueron en parte elementos que conformaron las nuevas identidades anticlericales. Los milicianos desnudaban a cada monja que registraban, entre amenazas y palabras soeces, como muestra al rechazo del culto a la virginidad. Incluso algunas de las hermanas fue <<varias veces registrada>>. Las losas y los miedos que desde la noche de los tiempos acarreaban las mujeres, se iban desvaneciendo. Muchos de los cuadros fueron pintarrajeados, sobre todo los de la Virgen María, ⁴²³ incluso, la furia marxista de Pozuelo (Madrid) después de asaltar el Convento de las Siervas de María , donde instalaron las oficinas del comité revolucionario y así poder comenzar los registros. Las monjas debían abandonar el lugar, pero no <<como monjas>>. ⁴²⁴ En todo caso, como un grupo de mujeres alejadas de la vida religiosa. Por ese motivo debían quitarse los hábitos, y por esta misma razón hemos podido recuperar aspectos de esas <<nuevas identidades>> que se estaban consolidando. Ante esta situación, la violencia se extendía como la pólvora. En un Hotel de Ciudad Lineal, tres milicianos violaron a mujeres que procedían de

⁴²¹ De Giorgio Michela, <<El modelo católico>>, p. 230.

⁴²² FC CAUSA_GENERAL, Pieza.10, Legajo. 1557, Exp. 5/129; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.10, Legajo. 1557, Exp. 5/130.

⁴²³ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.10, Legajo. 1557, Exp. 5/129; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.10, Legajo. 1557, Exp. 5/130; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.10, Legajo. 1557, Exp. 5/277; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.10, Legajo. 1557, Exp. 5/329; De Giorgio Michela, <<El modelo católico>>, p. 232.

⁴²⁴ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.10, Legajo. 1557, Exp. 5/418; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.10, Legajo. 1557, Exp. 5/419; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.10, Legajo. 1557, Exp. 5/420.

diferentes casas religiosas y de buena familia. Los tres milicianos comenzaron a bromear con las mujeres, mientras llegaba a los jardines y piscina del hotel: --- ¡No os preocupéis, venís a veranear!---.⁴²⁵ El mensaje era claro: cualquier símbolo del viejo orden sería profanado severamente. Otros actos de protesta hacia la moral sexual católica se produjeron en el seno de los espacios privados. Así fue con Víctor Mula, un joven que vivía en el distrito centro de Madrid, en la calle Huerta del Bayo nº 8, acompañado de una prostituta, Misericordia García Martínez, de veinte y ocho años, soltera que junto a él prestaba servicios en el Ateneo Libertario de los Barrios Bajos.⁴²⁶ A medida que avanzaban las tropas rebeldes por los pueblos del sur de Madrid, la ira popular crecía según se iban descubriendo más y más crímenes de la barbarie roja.⁴²⁷ Religiosos como Fernando Huidobro, sacerdote jesuita, abandonaban su destierro para volver a España. Habían sentido la llamada de empuñar las armas para defender la fe. Cruzó la frontera y se alistó como Capellán de la 4ª Bandera del Tercio para entrar en combate cuanto antes. Seguía entusiasmado el <<renacer>> de España y estaba seguro de la victoria con la conquista de Madrid.⁴²⁸ La insurrección militar y el desarrollo de la guerra, provocaron la mayor movilización y el mayor nivel de encuadramiento en organizaciones políticas en la historia de España.⁴²⁹

Entre los meses de octubre y noviembre, las milicias populares que permanecieron leales a la República se integraron en estructuras de nueva creación, las Brigadas Mixtas, columna vertebral del nuevo Ejército Regular.⁴³⁰ Tal y como hemos mencionado y han subrayado varios autores, en el ejército se

⁴²⁵ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Radio Comunista de Ventas, Legajo. 1534, Exp. 77/70.

⁴²⁶ AMM, Consejo de Guerra a Misericordia García Martínez, Sumario. 49303; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, *Ateneo Libertario de los Barrios Bajos*, 1531, Exp. 23/76.

⁴²⁷ Gómez Bravo, Gutmaro y Marco, Jorge, *La Obra del Miedo*. p.143.

⁴²⁸ *Ibídem*.

⁴²⁹ Gómez Bravo, Gutmaro y Marco, Jorge, *La Obra del Miedo*. p.143.

⁴³⁰ Blanco Rodríguez, Juan Andrés, *El Quinto Regimiento en la política militar del PCE en la guerra civil*, (Madrid: UNED, 1993); Alpert, Michael, *El Ejército Popular de la República (1936-1939)*, (Barcelona: Crítica, 2007).

constituyeron grupos primarios que les caracterizaba por sus lazos personales, sobre todo partiendo de la base del parentesco, la vecindad y la amistad.⁴³¹ Otro de los modelos que proponen diversos autores, y que debemos aplicar a la movilización y formación de las milicias y Brigadas Mixtas en la guerra española, fueron las afinidades ideológicas.⁴³² El frente y la retaguardia estuvieron cubiertos de carteles y murales, al mismo tiempo que los jóvenes reclutas acudían a lecturas públicas, conferencias y asambleas.⁴³³ En los primeros días de noviembre de 1936 fue crucial la defensa de Madrid. El PCE, el único de los que quedaban en Madrid, apareció como una fuerza dinámica, y fue ésta la que llevó al partido a un ascenso. Su conducta fue asegurada por el apoyo de las clases medias profesionales, asustadas por la revolución social que habían presenciado en gran parte de la zona republicana y atrajo la disciplina, la jerarquía y el genio organizativo. También el papel PCE en la defensa de Madrid aseguró al partido con el considerable apoyo de la clase obrera, como el heroico defensor del símbolo brillante de la lucha antifascista.⁴³⁴

La acción de las milicias se mantuvo hasta el mes de octubre de 1936. El PCE, con la creación del 5º Regimiento, encaró las primeras iniciativas para la transformación de las milicias, asumidas posteriormente por el Gobierno de Largo Caballero. Milicias populares y tropas que habían permanecido leales a la República se integraron entonces en unas estructuras de nueva creación, las Brigadas Mixtas, columna vertebral del nuevo Ejército Popular Regular.⁴³⁵ La <<organización de emergencia>> de las masas se produjo en enero de 1937. A

⁴³¹ Lynn, John Albert: *The bayonets of the Republic: motivation and tactics in the army of Revolutionaries France, 1791-1794*, (University of Illinois Press, 1984); Winter J.M, *The Great War and the British People*, (Cambridge: Harvard University Press, 1986), pp. 25- 39.

⁴³² AMM, Consejo de Guerra a Félix Sánchez Bermejo, Sumario. 51176, Legajo. 3530.

⁴³³ Martínez Rus, Ana, <<Editoriales bajo las bombas>>, *Cultura escrita y Sociedad* (Madrid, 2007); Sierra, Verónica, *Palabra huérfanas. Los niños y la guerra civil*, (Madrid: Taurus, 2009); AMM, Consejo de Guerra a Ángel García, Sumario. 10242, Legajo. 6332.

⁴³⁴ Graham, Helen, *Socialism and war. The Spanish socialist party in power and crisis. 1936-1939*, (Cambridge: Cambridge University Press, 1991), p. 65; AMM, Consejo de Guerra a Julio Dueñas Herrero, Sumario. 10242, Legajo. 6332.

⁴³⁵ Marco, Jorge, *Guerrilleros y vecinos en armas*, p. 124; Blanco Rodríguez, Juan Andrés, *El Quinto Regimiento en la política militar del PCE*.

principios de 1937, sin embargo, los números de la JSU en la provincia de Madrid se calculaban solamente en 40.000, integrados por 270 grupos.⁴³⁶ Organizaciones políticas como el PCE crearon escuelas para la formación de cuadros dentro y fuera del ejército, por las que pasaron centenares de nuevos militantes. El profundo carácter ideológico del ejército y de la guerra marcó a una generación de jóvenes antifascistas que habían aprendido a defender sus derechos y sus ideas con las armas.⁴³⁷ La guerra se convirtió en un catalizador de identidad generacional.

En el presente capítulo hemos abordado diversas dimensiones de las identidades anticlericales, entre ellas una lectura atenta y sensible de las fuentes escritas y orales, en las que hemos realizado una aproximación cultural. El perfil medio que componían estas identidades en España eran jóvenes varones, campesinos, vecinos de un pequeño pueblo de montaña, con una fuerte identidad anticlerical y antifranquista, pero con escasa o nula experiencia colectiva de guerra, antes de 1936. Otro de los aspectos fundamentales ha sido el análisis de la participación de mujeres, jóvenes y vecinas igualmente de zonas rurales, en la violencia anticlerical, su rechazo al fenómeno de feminización de la religión y su colaboración con la guerrilla. Redes condicionadas por el parentesco, la relación vecinal, y la política, formando un papel fundamental en la gestión y en la composición de estas redes en Madrid.⁴³⁸ De esta forma, el enfoque de género no sólo ha resituado a las mujeres en el contexto de la violencia anticlerical y la lucha guerrillera, sino que nos ha permitido comprender la globalidad y la complejidad de este fenómeno. Lo fundamental

⁴³⁶ Ibídem, p. 73.

⁴³⁷ González Calleja, Eduardo y Souto, Sandra, <<De la dictadura a la República: orígenes y auge de los movimientos juveniles en España>>, *Hispania*, (2007), pp. 98 y ss; Graham, Helen, *Socialism and war*; Marco, Jorge, *Guerrilleros y vecinos en armas*, pp.127 y ss.

⁴³⁸ Justa Rodrigo, Mercedes, <<Las mujeres en la resistencia antifranquista>>, p. 33; AMM, Consejo de Guerra a Enrique Torres, Sumario. 10242, Legajo. 6332; AMM, Consejo de Guerra a Julio Dueñas, Sumario. 10242, Legajo. 6332; AMM, Consejo de Guerra a María Magantos y otros, Sumario. 59678, Legajo. 4657; Consejo de Guerra a Rosario García Prudencia,, Sumario. 60257, Legajo. 3447; AMM, Consejo de Guerra a Félix Sánchez Bermejo, Sumario. 51176, Legajo. 3530.

es que, la experiencia de la guerra conformó una generación de jóvenes que quedó transformada y experimentó un reforzamiento de las nuevas identidades . Y, como veremos, esto generará un nuevo tipo de redes y filiaciones. Será necesario la consideración de estos factores a la hora de comprender el funcionamiento de las identidades anticlericales, los apoyos sociales del franquismo y su lógica interna.

3 TERCERA PARTE: Mas allá de las contrucción del rostro de un enemigo (Julio de 1936- abril de 1939)

3.1 Secularización revolucionaria y orden republicano

<<La nueva comunidad fortalecía sus lazos sociales mediante rituales de obscenidad colectiva... Las manos manchadas de sangre como mecanismo de fidelidad y cohesión social fue un viejo recurso de enormes garantías>>.

Bruce Lincoln, *Revolutionary Exhumations*.¹

Cincuenta milicianos y milicianas, armados con escopetas y pistolas, con las manos en el gatillo, decidieron acceder al centro sagrado diciendo:

¡Queremos que salgan las monjas! ¡Están quitándonos el puesto que nos pertenece!.²

FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo, 1557, Exp. 5

De esta manera comenzaban las instrucciones dadas por los comités revolucionarios. Su organización y funcionamiento se prolongó, con carácter reservado durante la guerra. Una obra envuelta en humo, asfixia y gritos de dolor e inmovilidad, desesperación y fiesta. En las negruras de las memorias de aquellos días la cuidada selección de objetivos, procedimientos y fines se fue consiguiendo. Inicialmente se trató de una sublevación para alumbrar la <<Capital de un sueño>>, y evitar que se encontrase en las tinieblas, pues así, fue percibido el golpe. El descontrol y el desorden <<sin límites>> debían de incrustarse en las calles, y así, seleccionar y recopilar los nuevos cimientos. Con un peso decisivo, las nuevas identidades, hicieron frente a las semillas de la decepción y la traición que germinaban sin cesar y, <<mas allá de la construcción de un enemigo>> cimentaron un <<nuevo espacio público>> cuyos lazos se ligaban unos con otros impetuosamente mediante el <<desenfreno>>, la <<irreligiosidad>> , la <<livandad>>, la <<obscenidad colectiva>> y las

¹ Lincoln, Bruce, <<Revolutionary Exhumations in Spain, July 1936>>, *Comparative Studies in Society and History*, Vol. 27, no.2 (April 1985); Gómez Bravo, Gutmaro y Marco, Jorge, *La Obra del Miedo*, pp.74-75.

² FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo, 1557, Exp.. 5/342.

<<manos manchadas de sangre>>. Este era el largo camino que las <<grietas de la secularización>> debían recorrer. Hablado estaba: los trabajadores no volverían a repetir sus advertencias ante la amenaza del catolicismo y su corte. En cada suspiro. En cada palabra. En cada río de tinta y sangre. La sangre callaba a la sangre. Oculto en una nebulosa, el control de la rebelión se fue perfeccionando con la experiencia bélica, aún así, resultó muy gravoso abortar la sublevación en Madrid, una de las ciudades más importantes de España. La luz debía de brotar de la sombra y de las cenizas, despertar un nuevo fuego. Los trabajadores en aquellos momentos jugaban a ganar. Para la <<nueva izquierda>> la insurrección militar marcó una ruptura en el orden político y social de tal envergadura, que los actores sociales del momento debieron tomar decisiones inmediatas en un proceso de radical polarización. Todos los actores tanto los militares como las milicias o la sociedad, actuaron dentro de unas <<pautas lógicas y racionales>>.³ La violencia se convirtió en un verdadero acto de comunicación en el que se difundían dos mensajes paralelos: a los *suyos*, la idea de creación de un nuevo orden, que estaban dispuestos a defender la legitimidad de la República y que formaban parte de la comunidad democrática; a los *otros*, se les transmitía un odio profundo y unas ansias de venganza por su traición.⁴

El golpe militar, de 17 hasta 18 julio 1936, hundió al estado republicano en el caos. Cualquier incidente violento en la retaguardia rebelde era cualquier cosa menos neutral.⁵ Miembros de la jerarquía eclesiástica, como el cardenal Federico Tedeschini, ya, desde el mes de junio abandonaron Madrid a su destino.⁶ Esas primeras jornadas de violencia causaron desolación entre

³ Gómez Bravo, Gutmaro y Marco, Jorge, *La Obra del Miedo*, p.72

⁴ La violencia franquista como acto de comunicación, arma portadora de múltiples significados en Ibídem, p.73. La naturaleza de violencia anticlerical y la revolución social como elemento de comunicación en Lincoln, Bruce, "Revolutionary Exhumations", p.249.

⁵ Ibídem.

⁶ Cárcel, Ortíz, Vicente, " La Nunciatura de Madrid durante la Guerra Civil (1936-1939), *Archivum Historiae Pontificae*, vol. 30.

aquellos que defendían una República en paz y la legitimidad republicana, creándose situaciones que permitieron la revolución social y política en el territorio que quedó bajo la autoridad republicana. En Madrid como en otras ciudades de España, se interpretó el surgimiento de micro- poderes armados desde el principio de la guerra como una señal del ambiente insurreccional que reinaba sobre los destinos de España. Esto supuso un cambio radical para los protagonistas del momento. Los trabajadores rurales y urbanos, cuyas trayectorias habían estado marcadas por prácticas draconianas de orden público, se encontraron inmersos en un contexto, en el que el cambio, legitimaba la violencia anticlerical y revolucionaria para competir por las parcelas de poder.⁷ Pero estos micro- poderes mostraban graves debilidades al principio: descoordinación, desorientación política y atomización del poder. Se debía en gran medida, - según varios autores- a la nula influencia de los obreros en la formación y en el desarrollo de las estructuras políticas.⁸ El grado de violencia anticlerical e iconoclasta generado desde el verano al invierno de 1936, no se habría producido de forma tan virulenta, sino se hubiera habido una paralización del estado provocada por el golpe militar. Por aquel entonces, numerosos edificios eclesiásticos en Madrid sucumbieron a las llamas. Las actuaciones anticlericales, entre otras, adquirieron una inusitada crueldad. Ese <<hervidero de poderes>> armados, de difícil control , trataron de llenar el vacío de poder dejado por la derrota de la sublevación militar. El Estado dejó de existir más allá de Madrid, si es que existía allí. ⁹La primera parte del capítulo explora los rituales de destrucción, profanación y proletarización como ritual de sangre, que en ocasiones, se impregnaron de un aroma carnavalesco y festivo. Actos de violencia caracterizados por su espontaneidad carnavalesca,

⁷ Ledesma, José Luis, " La santa ira popular" del 36: La violencia en la guerra civil y revolución , entre cultura y política", en Muñoz, J, Ledesma, José Luis y Rodrigo, Javier (coord.), *Culturas políticas de la violencia en España siglo XX* (Madrid: Siete mares, 2005), pp.179-182.

⁸ Ledesma, José Luis, *Días de llamas*, p.91 ; Ledesma, José Luis, " Agents and forms of "Popular Justice" in the Republican rearguard in the Spanish Civil War (1936-1937" en *Coloquio Internacional sobre Violência Política no Século XX* (Lisboa: Universidade Lisboa, 2015): Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco*, p.193 Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p.179.

⁹ "hervidero de poderes" en Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco*, pp. 147, y ss.

vulneración de los marcos morales y altos niveles de crueldad.¹⁰ Como señala Kenelm Burridge, en este periodo de excesos, << todas las barreras sociales son simbólicamente transgredidas, con el objetivo de empezar de nuevo>>.¹¹ La reconfiguración del poder político, el rechazo a la feminización de la religión y la secularización del espacio, permiten explicar la funcionalidad y los significados de la violencia. Tres, son desde nuestro punto de vista, las funciones básicas que caracterizaron la violencia anticlerical y revolucionaria: la extirpación, la cohesión social y la articulación de las estructuras de la revolución dentro del nuevo orden. En la segunda mitad del capítulo, en los apartados 3.1.2 y 3.1.3, se explora cómo en Madrid se trató de erradicar los problemas de atomización del poder con un proyecto ambicioso y coherente, cuyo diseño comenzó aparentemente en septiembre de 1936. Una vez que la situación en Madrid había sido estabilizada, el ejecutivo unificado juvenil fue nombrado en septiembre de 1936, compuesto por ocho miembros comunistas y siete socialistas, dando la impresión general de que el PCE constituyó el corazón vital de las JSU.¹²

3.1.1 Fiesta, Sangre y Sacrificio: Fragmentando las cadenas del catolicismo

MADRID, 17-18 de JULIO DE 1936

Aquel remoto invierno de 1917 el roce de la sombra de las hordas revolucionarias recorrió el imaginario colectivo de la derecha española. Con el advenimiento de la República, la irrupción de las masas en el escenario político, generó en su imaginario un gran riesgo moral, y, al mismo tiempo uno de los primeros motivos para conspirar contra la República. Fue considerada no como la catástrofe revolucionaria sino como la revolución en sí misma. Un monstruo

¹⁰ Lincoln, Bruce, <<Revolutionary Exhumations in Spain, July 1936>> en Lincoln Bruce, en *Discourse and Construction of the Society*. (New York: Oxford, Oxford University Press, 1989). pp. 117-118.

¹¹ Burridge, Kenelm, *New Heaven, New Earth*. (New York: Schocken, 1969).

¹² <<El Pleito Juvenil ¿Son las JSU independientes? ¿pueden serlo>>, *Adelante*, 12 de Mayo de 1937.

rojo, un dragón que invadía las leyendas y mitos religiosos.¹³ Como varios autores subrayan, en este momento no existía aquel recelo clasista que la casta militar y eclesiástica sentía contra el populacho, sino la relevancia que tuvo en la planificación y ejecución del golpe.¹⁴ La sublevación militar es algo serio, mucho más relevante de lo que en ocasiones se ha señalado. Todos los militares se lanzaron a la sublevación sabiendo las consecuencias que tendría una derrota. Ante tales hechos, una sublevación en 1936 no debía imitar los levantamientos del siglo XIX. En poco tiempo, la sociedad española experimentó un cambio radical. Consecuentes con ello, los militares debían adaptarse a los nuevos tiempos. Dos experiencias estuvieron presentes en la confección de un plan para derrocar al gobierno de la República: la fracasada revolución del general Sanjurjo en 1932, y la huelga revolucionaria de Asturias en 1934. Para muchos historiadores, en ambos casos, la clase obrera y campesina demostró su capacidad de movilización y de defenderse por las armas.¹⁵ Ante el clima de inseguridad, fueron bastantes los que pensaban en los meses de abril y mayo en marcharse de Madrid y de España.¹⁶ La marea de la revolución llenó las calles de odio y de esperanza de los nuevos protagonistas. El <<fin de la opresión>> que anunciaban los carteles de propaganda había llegado.¹⁷ Esa otra España, recitada en los poemas de Manuel Machado, liberó sus iras, necesidades e ilusiones en las calles de Madrid. Como subraya Julián Casanova, no estaban allí para defender la República, a quien ya se le había pasado su oportunidad de

¹³ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 2, Copia y resúmenes del libro <<Los últimos días de Madrid>>, Legajo.1564, Exp. 41/4.

¹⁴ Algunas obras donde se reúnen las principales propuestas y debates: Casanova, Julián, *Morir, matar y sobrevivir: la violencia en la dictadura de Franco*, (Barcelona: Critica, 2002), pp. 3-43; Marco, Jorge, "De Julio a noviembre. La organización de la justicia militar en 1936. *II Encuentro de Jóvenes investigadores de historia contemporánea* (2010); Preston, Paul, *La política de la venganza. Fascismo y militarismo en la España del siglo XX*, (, p.97; Aróstegui, Julio, "Violencia, sociedad y política: la definición de la violencia" *Ayer*, n 13 (1994); Aróstegui, Julio, "La especificación de lo genérico: la violencia política en la perspectiva histórica, *Sistema*, pp. 132-133 (1996).

¹⁵ Gómez Bravo, Gutmaro y Marco, Jorge, *La Obra del Miedo*, p.72

¹⁶ Rivero Taravillo, Antonio, *Luis Cernuda. Años españoles (1902-1938)* (Barcelona: Tusquets, 2008), p. 329.

¹⁷ AGA, << Archivo Rojo>>, Signatura. 55049_001_01; *Ahora*, 21 de julio de 1936.

actuación, sino para hacer la revolución.¹⁸ Aquella etérea frontera que no había logrado traspasar la República con sus reformas, llegarían ellos con la revolución. La crispación y el desorden, fue el fermento de aquellos días. Una vez desatado el golpe de estado, en torno al 18 de julio de 1936, muchos prelados eclesiásticos salieron de la capital a instancias de la información recibida por parte de los altos cargos del ejército. Leopoldo Eijo Garay, Obispo de la Diócesis de Madrid-Alcalá, el mismo 18 de Julio, salió de la capital a instancias del aviso recibido por el General Rafael Villegas, que había participado en marzo de 1936 en una reunión preparatoria del golpe de estado y debía encargarse de la sublevación de Madrid.¹⁹ El 18 de julio, por la mañana, Eijo y Garay recibió una llamada urgente. Rafael Villegas le comunicó, que a partir de las seis de la tarde nadie estaría seguro en Madrid. Se dirigió al pueblo de Torrelodones, de camino a tierras gallegas, pues, el objetivo era huir y reorganizar la diócesis.²⁰

Buena parte de los discursos, tanto militar como civil, interpretaron el golpe como una traición. Los llamamientos y voces de resistencia contra los fascistas se escuchaban por todo Madrid. La fortificación de Madrid era una de las máximas gritando: <<¡Hagamos de Madrid una fortaleza inexpugnable!>>.²¹ En un discurso emitido por la *Unión Radio*, el 19 de julio, nace el lema romántico: << ¡No Pasarán!>>.

<<Todo el país vibra de indignación ante estos desalmados que quieren hundir a España democrática y popular en un infierno de terror y muerte. Pero ¡No Pasarán! España entera se dispone al combate. En Madrid, el pueblo está en la calle, apoyando al Gobierno y estimulándole con su

¹⁸ Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco*, p. 148.

¹⁹ Alfaya, José Luis, José, *La diócesis de Madrid-Alcalá durante la guerra civil: 1936-1939* (Pamplona, Universidad de Navarra) pp. 703-707.

²⁰ Martínez Bande, José Manuel, *La Marcha sobre Madrid*, (San Martín, 1982), p. 117; Montero, Moreno, *Historia de la persecución religiosa*, p. 319.

²¹ AGA, << Archivo Rojo>>, Signatura.55334_001_01.

decisión y espíritu de lucha para que llegue hasta el fin en el aplastamiento de los militares y fascistas sublevados. ¡Jóvenes, preparaos para la pelea!

¡Mujeres, heroicas mujeres del pueblo! ¡Acordaos del heroísmo de las mujeres asturianas de 1934; luchad también vosotras al lado de los hombres para defender la vida y la libertad de vuestros hijos, que el fascismo amenaza!

¡Soldados, hijos del pueblo! ¡Manteneos fieles al Gobierno de la República, luchad al lado de los trabajadores, al lado de las fuerzas del Frente Popular, junto a vuestros padres, hermanos y compañeros!>>²²

Mientras que las palabras de Dolores Ibarruri llegaban a todos los madrileños, miembros del Frente Popular del Escorial, se presentaron en el Monasterio, exigiendo las llaves de todas las puertas exteriores. La <<destrucción creativa>> había comenzado. El ejército rojo emplazó una batería de artillería en el <<Patio de los Reyes>>. ²³ Los recuerdos de revoluciones pasadas eran las protagonistas por aquellos días: En 1919 miraban los obreros de todo el mundo a Petrogrado. En julio de 1936, miraban a Madrid. La Asociación de Amigos de la Unión soviética convocaban a todos los madrileños a la revolución y a la resistencia por Madrid. En sus anuncios colocados en el edificio de Museo Pedagógico Nacional, en el paseo de la Castellana decía: <<¡Madrid. Se fuerte! Hoy eres el corazón del mundo que trabaja. ¡Cada pulsación para la defensa de Madrid!>> o <<¡Madrid en peligro se convertirá en la tumba del fascismo!>>. También pasquines en los que se decía: << Con nuestra sangre escribiremos la página más sublime de la historia gloriosa de

²² Discurso de Dolores Ibarruri, 19 de Julio de 1936.

²³ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557, Exp. 3/73; FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557, Exp. 3/79.

Madrid>>. ²⁴ Sentimientos encontrados envolvían cada esquina de Madrid. De hecho, a menudo también se oía: <<a los rojos pronto tendremos el gusto de verlos colgados en la Dehesa de la Villa>>.

La noche anterior al asalto del Cuartel de la Montaña se habilitó un local para Centro Comunista en la calle Princesa, que por hallarse situado frente al cuartel

<<Centro Electrotécnico>> resultaba de utilidad.²⁵ Los falangistas, capitaneados por el General Fanjul se atrincheraron en el Cuartel de la Montaña. La situación llegó a tener tal envergadura que el apoyo de cuarteles situados a las afueras de Carabanchel, era fundamental para que triunfara el golpe.²⁶ Los primeros objetivos eran tomar: La Cárcel Modelo, La Estación de Radio y el Ministerio de la Gobernación. A lo que el general Fanjul replicó: --- ¡Esto no puede hacerse por no haber bastante gente para ello, por la falta de espíritu combativo de los soldados!---. Había que esperar y ver qué sucedía en el resto de las provincias. Aquella noche, muchos de los teléfonos ya estaban intervenidos. Y finalmente los trabajadores cortaron la comunicación. Por el Paseo del Prado corrió el rumor de que los cañones se estaban emplazando contra el Cuartel de la Montaña. El 20 de julio, de madrugada, grupos de obreros armados y los militares que quedaban fieles a la República asaltaron el Cuartel de la Montaña en Madrid, donde se habían fortalecido los insurrectos, apoyados por falangistas. ²⁷ A las siete de la mañana, aviones volaban a ras del Cuartel. Arrojaban todo tipo de proclamas: desde las que invitaban a los soldados a no obedecer a sus jefes, las que informaban que pasada media hora

²⁴ Archivo de la Fundación Pablo Iglesias, <<Anuncio que convoca a la resistencia de Madrid editado por la Asociación de Amigos de la Unión Soviética>>; AGA, << Archivo Rojo>>, Signatura.55359_001_01; AGA, << Archivo Rojo>>, Signatura. 55370_001_01; *Ahora*, 21 de julio de 1936.

²⁵ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 1, Juzgado Especial, nº 14, Legajo. 1561, Exp. 10/69.

²⁶ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 2, Testimonios del Diario de Sesiones de Corte y declaraciones, Legajo. 1562, Exp.2/ 21.

²⁷ *Ibídem*.

empezarían los ataques contra el cuartel, hasta las que notificaban que los sublevados de Barcelona se habían rendido.²⁸ Desde los árboles de la plaza contigua, potentes altavoces aclamaban la misma invitación de las proclamas tiradas por los aviones. Calle por calle, los soldados estaban desconcertados por el asalto del cuartel. Barricadas de piedra fueron levantadas para situar los cañones de primera batería. Alrededor de las siete y media de la mañana comenzó el cañoneo contra el Cuartel. Las iglesias, templos, residencias y colegios religiosos situados enfrente sucumbían a las llamas, la dinamita y las bombas de los dinamiteros. La Iglesia del Colegio de las Escolapias, de la calle Evaristo San Miguel, nº 22 fue profanada, las pequeñas imágenes se tiraban a la calle. Unas caían despedazadas como si de un cántaro roto se tratase, otras las utilizaron para jugar con ellas.²⁹ En la acera de enfrente en el Cuartel de la Montaña, los trabajadores sucesivamente vitoreaban al unísono:--¡¡¡Viva la República!! El eco resonaba por todo el cuartel. Otros decían después de matar a alguien: ---¡Salud, camarada, me han licenciado!---. Los sublevados del Cuartel de la Montaña fueron aniquilados, y el lugar quedó, según el testimonio de Alejo Carpentier, <<roído y ennegrecido como restos de una ciudadela asiria>>³⁰. Hombres y mujeres, encaramados a las tapias del Cuartel de la Montaña celebraban con orgullo y alegría su primera victoria sobre los alzados del cuartel, levantando el brazo con el puño cerrado y elevando las armas en señal de triunfo.³¹ Las mujeres fraternizaban con los soldados y junto a sus compañeros entonaban la Internacional y el Himno de Riego.³² Entre ellas, Resurrección García Ruíz miliciana del Radio Comunista del Oeste, en la calle

²⁸ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 2, Testimonios del Diario de Sesiones de Corte y declaraciones, Legajo. 1562, Exp.2/22.

²⁹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo. 1557, Exp. 209; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo. 1557, Exp.210; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo. 1557, Exp. 211.

³⁰ Carpentier, Alejo, *Crónicas*, tomo II (La Habana: Editorial Arte y Literatura,1976) p. 239.

³¹ Archivo Fotográfico, AGA, <<Asalto al cuartel de la Montaña>>.

³² FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 2, Testimonios del Diario de Sesiones de Corte y declaraciones, Legajo. 1562, Exp.2/24: AGA, Archivo Rojo, Fondo de Cultura, Signatura. 53259_001_002; AGA, Archivo Rojo, Fondo de Cultura, Signatura.53561_001_02; AGA, Archivo Rojo, Fondo de Cultura, Signatura.53341_001_02; AGA, Archivo Rojo, Fondo de Cultura, Signatura.53562_001_02; *Ahora*, 21 de julio de 1936.

San Bernardo nº 72, fue una de los asaltantes del Cuartel de la Montaña.³³

Horas después del asalto, entre los vecinos de la barriada gritaba:

---¡Ha sido un éxito, comienza la revolución!---

Salvador Pacheco, de treinta y dos años, albañil, casado, estuvo afiliado a la UGT, destacándose por su ahínco de defensa a la revolución marxista, solía hacer guardias en el Círculo Socialista de la calle Goya (Madrid). En los primeros días del golpe participó junto a familiares y amigos en los asaltos del Cuartel de la Montaña. La rendición del cuartel generó la erupción de ese volcán revolucionario. Los arsenales militares fueron asaltados, en favor de los vecinos de Madrid, pues la mayoría querían un arma.³⁴ En aquel verano de 1936 los vecinos de derechas le oyeron contar a sus camaradas que había asesinado al sacerdote de Alcalá de Henares. -Me gustaría rezar--. dijo el sacerdote con un tono de súplica y lamentos. Muy bruscamente, con un tono grave y de dureza, Salvador Pacheco - sacudiéndole cuatro tiros de golpe- , no cedió y respondió: - ¡Anda cabrón, hijo de puta, ponte de rodillas que vas a rezar!--.³⁵ Del poder de las armas, nacía una revolución, <<sin límites>>, que distaba de ser homogénea. La secularización soñada sólo se podía alcanzar recorriendo el camino del sacrificio, de la fiesta y la sangre. Mitos y símbolos que formaron parte de la vida del siglo XX. Este era el lenguaje que se utilizaba en la época, recorriendo un sentimiento embriagador que lidiaba entre lo bélico, lo festivo y lo místico. Fiesta que constituía la cohesión de grupo. Fiesta, sangre y sacrificio. Fiesta como comienzo de nuestra nueva sociedad, sangre de nuestros trabajadores en los campos y en las fábricas, y sacrificio de nuestras familias. Al mismo tiempo, la sangre y la fiesta contra los corruptores de la sociedad formaban parte del sacrificio. Ese nuevo paraíso en la tierra solo llegaría a través de la eliminación

³³ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa Radio Comunista del Oeste, Legajo. 1530, Exp.5/135.

³⁴ Jato Miranda, David, *Madrid, capital republicana. Del 18 de julio al 6 de noviembre de 1936* (Madrid: Ediciones Acervo, 1976), pp. 17-25; FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de Círculo Socialista del Este, Legajo. 1534, Exp. 50.

³⁵ AMM, Consejo de Guerra a Salvador Pacheco Fernández, Josefa Cerezo Toledano y Julio Cerezo Toledano, Sumario. 63451, Legajo. 4100

de aquellos que en nombre de Dios atormentaron de una forma profunda y terrible a los trabajadores. Daba comienzo oficialmente la conocida <<justicia popular>>, que en esencia coincidía con identificar al catolicismo y elementos conservadores como traidores. En Madrid y en España cada <<nuevo amanecer>> construía el <<nuevo orden>>.

En aquellos días, la población madrileña irrumpía en gritos de <<Matarlos a tiros>>. Incluso con toda la fuerza de sus pulmones se oía: <<Salud y dinamita para la canalla fascista>>.³⁶ El orden revolucionario y secular sólo se podía alcanzar recorriendo el camino del sacrificio, de la profanación, y de la sangre. Entre los días 20 y 25 de julio en numerosos pueblos de la provincia de Madrid, especialmente en la zona sur y en la zona centro se efectuaron detenciones, destrucciones o asesinaron a los párrocos.³⁷ Clotilde Campos Parra, sus labores, estuvo como miliciana en la Juventud Socialista Unificada, y una vez iniciado el lanzamiento se afilió a la Unión de Muchachas Antifascistas, desempeñando el cargo de secretaria. Siempre tuvo claro que durante esos días de revolución <<no había que dejar ni rastro de los fascistas>>.³⁸ Para ella, la quema de las imágenes sagradas en la Iglesia de Vallecas tenían una naturaleza clara.³⁹ Pues, antes de construir ese <<nuevo paraíso>>, había que <<regocijarse en la destrucción del viejo orden>>.⁴⁰ Los rituales de muerte tenían sus pasos bien definidos, y la pugna por resistir al ritual era frecuente. En el Convento de las Religiosas Dominicas de Santa Catalina de Alcalá de Henares (Madrid), el Capellán se refugió con las monjas ante las primeras noticias de los movimientos en la ciudad. En el atardecer se inundaba todo de la confusión y los sentimientos encontrados que, alertaban más al personal religioso.⁴¹ Aproximándose las horas de oscuridad, los milicianos encontraron al capellán.

³⁶ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 8, Legajo. 1554, Exp.3/139.

³⁷ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp. 3/29.

³⁸ AMM, Consejo de Guerra, Clotilde Campos Parra y otros, Sumario. 48537, Legajo. 6099.

³⁹ AMM, Consejo de Guerra, Clotilde Campos Parra y otros, Sumario. 48537, Legajo. 6099.

⁴⁰ Lincoln, Bruce, <<Revolutionary Exhumations>>, p. 260; Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p. 180.

⁴¹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp.5/173.

Esa misma noche iba a ser ejecutado. Lo trasladaron al cementerio de Alcalá. Allí fue ejecutado en las tapias con un tiro de gracia. Una vez terminada la ejecución, el jefe a cargo del grupo de obreros, se acercó y profano el cadáver.

⁴² La fuerza de la traición se extendió por toda España. En Madrid, una ciudad eminentemente republicana, con una sobresaliente presencia anarcosindicalista, la creencia de que el clero había dado su consagración y legitimidad a los golpistas, alimentó sustancialmente la hostilidad hacia ellos. ⁴³

Al mismo tiempo, el sacerdote, representaba una figura inmoral y reaccionaria entre algunos sectores populares de la población- particularmente en la esfera de las comunidades locales- , teniendo un enorme recelo entre los jóvenes. Sobre las cinco de la tarde, en uno de esos días de 1936, los trabajadores se cobraron su venganza. En la Glorieta de Cuatro Caminos, al objeto de depositar en el Buzón de correos una carta, una religiosa observó llegar a la confluencia de la calle Bravo Murillo una gran muchedumbre que la invadía. Los gritos de regocijo y carreras en todas direcciones auguraban un sangriento suceso. Las mujeres emitían todo tipo de chillidos exclamando:

---¡¡¡Golpearla!!!---

---¡¡¡Arrastrarla!!!---

---¡¡¡Darle en la cabeza con la lechera!!!---

La <<horda de chacales>> defendían un <<nuevo espacio>> contrario a las <<normas tradicionales>>. Grupo compuesto por unas ochocientas personas de ambos sexos y de edad variada. Los madrileños marcaron su territorio mediante la violencia. Esa <<sensación de completa inconsciencia>> no estaba presente en los <<nuevos depredadores>>. ⁴⁴ De la cara de la religiosa manaba la sangre, apenas podía sostenerse en pie. Otra religiosa intentó ayudarla. Una

⁴² FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557, Exp.173.

⁴³ Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco*, p.170; Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p.181; Gómez Bravo, Gutmaro y Marco, Jorge, *La Obra del Miedo*, p. 42; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.10, Legajo. 1557, Exp. 1; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.10, Legajo. 1557, Exp, 4/41.

⁴⁴ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.2, Legajo. 1570, Exp. 16/2 .

granizada de piedras caían sobre las religiosas. La atmósfera de confusión, irascibilidad y desconfianza predominaba en las conciencias. Un miliciano indignado por tales acontecimientos se acercó a las religiosas mientras la muchedumbre las atacaba, les enseñó su carnet acreditativo por pertenecer a un partido o sindicato de izquierdas y les ofreció auxilio ocultándolas en las <<Bodegas del Maño>> que estaban situadas en las inmediaciones del lugar.⁴⁵ Mientras tanto, en el Convento de las Carmelitas Descalzas, el de Santa Ana y San José se redujeron, en una rápida agonía, a polvo y cenizas.⁴⁶

La brutalización dentro del conflicto se extendió durante aquellos meses y la jerarquía eclesiástica se reafirmó en una <<paz redentora>> donde el <<arrepentimiento>> o la <<conversión individual>> era necesaria para conquistar al enemigo rojo.⁴⁷ Los rumores o declaraciones de vecinos de derechas no indican el grado en el que el clero había sido percibido como un enemigo ideológico, pero consideramos que la reflexión e interpretación de los Consejos de Guerra y Fichas Policiales, probablemente, hacen evidente los deseos de secularización.⁴⁸ El convento y colegio que en el Puente de Vallecas tenían las Religiosas Terciarias Franciscanas de la Divina Pastora fue saqueado y destrozado.⁴⁹ Los enseres fueron sacados a la calle y las sinuosas llamas se

⁴⁵ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.2, Legajo. 1570, Exp. 16/2

⁴⁶ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.8, Legajo 1553, Exp. 3/149.

⁴⁷ *Ibíd.*, p. 285.

⁴⁸ AMM, Consejo de Guerra a Juliana Fuentes Ríos, Sumario.134969/Legajo. 7199; AMM, Consejo de Guerra a Lucía Pérez Contreras, Dolores Tieso Serrano, Carmen Caballero de Abajo, Juliana Sanz Rubio, Victoria Contreras, y Guillermina de Pablo, Sumarios. 29581-29601-296333-29677-29679 y 109903; AMM, Consejo de Guerra a Leonor Martínez Arenas y Petra Martínez Arenas, Sumario. 48537, Legajo, AMM, Consejo de Guerra a Juana Durán, Sumario. 25682, Legajo, 3377; AMM, Consejo de Guerra a Valentina Varela Barranco, Sumario. 58518/ Caja. 3817/3; AMM, Consejo de Guerra a Guillermina Cruz y Olga Cruz, Sumario. 45898, Legajo, 3490; CG, FC-CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo1557,Exp.2 - 334; CG, FC-CAUSA_GENERAL, Pieza 4, Checa de la Iglesia de Santa Cristina, Legajo. 1534/11, CG, FC-CAUSA_GENERAL, Pieza 4, Checas de Madrid, Exp.41/277; FC-CAUSA_GENERAL, Pieza 4, Checas de Madrid, Legajo, 1553. Exp. 41/332, Pieza 4, Checas de Madrid, Legajo, 1553. Exp.41/643; FC-CAUSA_GENERAL, Bulo de los caramelos envenenados, Legajo. 5114, Exp.31/69, FC-CAUSA_GENERAL, Bulo de los caramelos envenenados, Legajo. 5114, Exp. 31/56; Thomas, María, *The faith and the fury*, pp.181-182.

⁴⁹ ASV, *Informe del obispo de Madrid-Alcalá a Tedeschini* en Hernández Figueiredo, José Ramón, *Destrucción del patrimonio religioso en la Segunda República: 1931-1936* (Madrid: BAC, 2009), Informes inéditos del Archivo Secreto del Vaticano.

expandieron por doquier. Las paredes se rociaron con gasolina y rápidamente prendió el interior de la Iglesia. El brillo de las llamas iluminaba las noches madrileñas. De esta forma, las ejecuciones públicas y el incendio de las Iglesias durante aquellos meses de 1936 representaron perfectamente aquellos rituales de sangre donde se congregaban a las grandes multitudes en las plazas, culminando el rito de paso con la destrucción del espacio sagrado.

El antropólogo Bruce Lincoln, al igual que otros autores, sostiene, que un acto de iconoclastia no es un intento de destruir el poder sagrado de un icono, <<puesto que los iconoclastas actuaban convencidos de que no existía ninguno. Probablemente, trataron de demostrar la impotencia del icono, al mismo tiempo que trataban de construir los nuevos cimientos de la sociedad sobre un poder intelectual, político y/o material superior>>. ⁵⁰ Como señala igualmente, Stanley Idzerda, en su estudio sobre la iconoclastia bajo el régimen revolucionario en Francia, muchos iconos religiosos eran en términos revolucionarios <<falsos>>, por consiguiente, debían de ser destruidos. ⁵¹ Esto constituyó un intento de alterar el equilibrio de poder, eliminando física y simbólicamente ese centro sagrado. La violencia purificadora fue presidiendo todas las calles de Madrid, abriendo las puertas de la revolución. El 21 de julio de 1936, hacia las doce de la mañana, una noticia llenó de espanto a la Comunidad de las Hermanas Mercedarias en el pueblo del Pardo. Las masas revolucionarias, enérgicas y decididas, pretendían asaltar dicho orfanato. La <<fiera humana>> llena de odio y el griterío aguardaban tras sus puertas. Cincuenta milicianos y milicianas, armados con escopetas y pistolas, con las manos en el gatillo, decidieron acceder al centro sagrado diciendo:

⁵⁰ Lincoln, Bruce, <<Revolutionary Exhumations>> , p.255 ; Casanova, Julian, *La Iglesia de Franco*, p. 167; Thomas, María, *The faith and the fury*, p. 182.

⁵¹ Idzerda, Stanley, <<Iconoclasm during the French Revolution>>, *American Historical Review*, 60 (1954), p.13.

- ¡Queremos que salgan las monjas! ¡Están quitándonos el puesto que nos pertenece!--.⁵²

La eficacia de su estrategia era indiscutible. Era necesario que el paisaje español se secularizara. El espacio católico, etéreo y ordenado, formó parte de un proceso por el cual la Iglesia edificada y sus rituales trataron de dotar al espacio urbano de un sentido imperecedero.⁵³ Los procesos revolucionarios de extirpación y profanación no concebían esa rigidez en los cimientos de la sociedad. La polarización de la sociedad era cada vez más profunda, y los conceptos -de <<orden>> y <<desorden>>- que Eric Wolf y Natalie Zemon Davis, emplean para explicar el desarrollo de <<nuevas identidades>> ,permitían ordenar, clasificar y gestionar el espacio público, entre una de las misiones de la Iglesia Católica.⁵⁴ El simbolismo sexual existente en las religiones ha permitido a los historiadores entender las influencias entre lo público y lo privado, en relación con los conceptos de <<orden>> y <<desorden>> en la violencia anticlerical. De esta forma, el <<simbolismo sexual>> puede ser empleado sobre el análisis del espacio urbano .

3.1.1.1 Destrucción

Una nueva sociedad se estaba gestando y el desorden del espacio urbano se iba consolidando. El objetivo ya no era <<espaciar>>, terminología de la socióloga alemana Maritina Löw y otros autores, que viene a significar un establecimiento de estructuras secularizadas en los <<puntos de acceso a lo sagrado>>. ⁵⁵ Muchos edificios religiosos se encontraban en los alrededores de los pueblos de Madrid, y los jornaleros a menudo trabajaban en las fértiles

⁵² FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo, 1557, Exp.. 5/342.

⁵³ Thomas, María, *The faith and the fury*, p.74.

⁵⁴ Zemon Davis, Natalie, *Society and Culture*, p.128; Wolf, Eric, <<Society and Symbols>> p. 301.

⁵⁵ Löw, Martina, en Kumin, Beat, (ed.) *Political Space in Pre-Industrial Europe* (Surrey and Burlington : Ashgate,2009), p.9;Coster, Will, Spicer Andrew, *Sacred Space in Early Modern Europe* (Cambridge: Cambridge University Press, 2005), pp.3-4; FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo, 1557, Exp. 5/342; AMM, Consejo de Guerra a Anastasio Ortega, Sumario. 50598, Legajo. 4938; AMM, Consejo de Guerra a Tomás Vijandes, Sumario. 59832, Caja. 3018/1.

extensiones de tierra. Esta estructura del espacio y exhibición de la riqueza unía a la religión al poder, enfatizando en la posición la Iglesia y su situación en el centro sagrado.⁵⁶ Desde el verano hasta el invierno de 1936 los <<centros sagrados>> de Madrid sus barrios y pueblos circundantes-Carabaña, Torrelaguna, Pozuelo del Rey, Chinchón, Alcalá de Henares-Vallecas, Parla, Camporeal, Miraflores de la Sierra, Paracuellos del Jarama, Daganzo, Villamanrique de Tajo, Perales de Tajuña, El Escorial, Aravaca y Ciempozuelos entre otros lugares,- debían de acabar siendo las cenizas sobre las que la revolución construiría un nuevo orden republicano. El resplandor rojizo y negro, del fuego y el hollín, se expandía hacia el cielo iluminando junto a la luna las noches castizas de la <<ciudad roja>>. Estos destellos alumbraban como luciérnagas cada una de las avenidas y paseos de la ciudad de los sueños. Las luces apagadas prevenían a los madrileños de posibles bombardeos nocturnos. Como bien sabemos la oscuridad fue la aliada de la guerra, de la transgresión, y de la venganza. En el fulgor de cada aurora, una enorme y lóbrega nube de humareda cubría las altas torres de los templos en llamas, que serpenteantes, anunciaban un nuevo día para la revolución madrileña. La exaltación, euforia y esperanza, pero a la vez, con un halo de temor en los corazones, invadían a hombres y a mujeres, que esperaban un mañana mejor.

Todas las lindes de los campos de Madrid, llanuras sinuosas, que moraban en tierra de terratenientes y bajo el manto de la religión serían pasto de las ardientes brasas del fuego purificador y del <<desorden>> revolucionario, que aguardaba sus puertas infranqueables.⁵⁷ Un fuego eterno que lo devoraba todo a su paso, se avivaba sigilosamente desde la Iglesia de las Hijas del Pilar , del Barrio de la Prosperidad, atravesando el corazón del Madrid de los Austrias, carbonizando espacios de las Iglesias de San Miguel y San Pedro- adheridas al

⁵⁶ Hamilton Sarah, y Spicer, Andrew, *Defining the Holy: Sacred Space in medieval an early modern Europe* (Aldershot: Ashgate, 2005).

⁵⁷ Montero, Moreno, *Historia de la persecución religiosa*, pp.332 y ss; ASV, *Informe del obispo de Madrid-Alcalá a Tedeschini*.

Palacio Arzobispal de la Nunciatura Apostólica de Madrid-, en donde las llamas no consiguieron reducir sus muros a polvo y cenizas.⁵⁸ Las ilustres pechinas sobre las que se alzaban las capillas laterales y la cúpula magnífica de la Catedral de la Diócesis de Madrid-Alcalá, también sucumbieron en su incineración, no sólo una vez, sino reiteradas.⁵⁹ Las llamas eran demasiado altas, y las chispas volaban hacia las paredes de los edificios, llegando incluso a quemar los cielos. Nuevas chispas una y otra vez aparecían cerca de los bidones de gasolina. Antonio Bernal, uno de los milicianos que participó en los acontecimientos de la Iglesia del Carmen, se jactaba de haber llevado los bidones de gasolina para quemar la Catedral de San Isidro y dejarlos cerca donde el material combustible era mucho más rico.⁶⁰

El fuego como herramienta purificadora y medio para arrasar el viejo orden no es novedoso en la historiografía, pero si nos sirve para explicar convenientemente en qué se basó la secularización revolucionaria y la construcción de una <<ciudad justa>>.⁶¹ Su capacidad para arrasar los iconos religiosos ofreció la prueba simbólica, destruyendo cada uno de los sólidos pilares sobre los que se asentaba una Iglesia corrupta y traidora.⁶² Los excesos del conservadurismo y el catolicismo iniciales habían sido desterrados por la implantación de procedimientos que <<desordenaron y ordenaron>> el espacio público y la justicia. La bandera roja, en las calles, ocupaba el lugar de los ornamentos sagrados y las vírgenes.⁶³ Los minuciosos espacios en los que se componían los conventos eran transformados. En el Convento de la Purísima Concepción de las Capuchinas de Madrid, las milicianas y sus compañeros

⁵⁸ AMM, Consejo de Guerra Hilario de la Cruz Martín, Martín Dionisio de San Miguel y Julia Vigres García, Sumario. 22267, Legajo. 7024; ABC, Madrid, 27 de Febrero de 1940; BOE, 12 de Febrero de 1940.

⁵⁹ AMM, Consejo de Guerra a Valeriano Mansó Fernández, Sumario. 32078, Caja. 3533/11; BOE, Lunes 30 de Octubre de 1939, n. 345.

^{60 60} FC-CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.10/23.

⁶¹ Thomas, María, *The faith and the fury*, p. 183; Ledesma, José Luis, *Días de llamas*, p.27.; Hobsbawm, Eric, *Primitive Rebels* (Manchester: University of Manchester Press, 1959)p. 92; Marco, Jorge, <<Entre la fiesta y la huelga>> p. 14.

⁶² Vincent, Mary, <<Keys>>, p. 69.

⁶³ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo, 1557, Exp.5/53.

decidieron transformar el espacio sagrado eliminando las rejas metálicas que separaban las celdas del resto de los espacios, creando una sensación de ruptura con el <<pudor>>, <<pureza>> y <<recogimiento>> del convento, así, organizaban el <<nuevo orden>> en torno a espacios abiertos y grandes salones.⁶⁴

Desde esa lógica se pueden entender los múltiples significados de esta violencia: materializando voluntades, reforzando discursos, cohesionando a un grupo y sus actitudes. Esto explica por qué la catedral de Madrid fue quemada por milicianos en siete ocasiones distintas, o por qué la población local de Vallecas (Madrid) incendiaron la rectoría de la ciudad tres veces, durante la guerra. Como señala María Thomas, el hecho de que los protagonistas anticlericales quemaran registros de la propiedad y los libros de archivos parroquiales, junto con objetos religiosos refuerza la idea de que el objetivo era eliminar todas las fuentes de la tiranía y la injusticia del pasado.⁶⁵ Cuando los espacios sagrados no sucumbían al calor de las llamas, otros mecanismos menos simbólicos, pero no menos sangrientos eran utilizados en las destrucciones. En un informe de las autoridades locales de Getafe, el 22 de octubre de 1942 se informaba al Juez instructor de la Causa General de los acontecimientos que tuvieron lugar en el Cerro de los Ángeles.⁶⁶ Por aquellos días, la extrañeza y sinuosidad invadían la noche del 20 de julio. Un halo de oscuridad sobre el sur de Madrid presagiaba las primeras olas de la corriente revolucionaria sobre el monumento al Sagrado Corazón de Jesús en Cerro de los Ángeles, situado en Getafe. Lo que evidentemente mostraron las autoridades municipales en el

⁶⁴ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo, 1557, Exp.5/53; FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo, 1557, Exp.5/54.

⁶⁵ In la Diócesis de Madrid-Alcalá, el 50% de los archivos fueron destruidos completamente por el fuego. Aproximadamente 103 de un total de 232. ADM, PRRD, Caja. 1/7, *Información de las parroquias fuera de la capital*; *Iglesia Parroquial de Valdemorillo*, Caja. 2/25; *Acta de Declaración*, Caja 4/23; *Casa Parroquiales*, Caja. 5/56. Toda la documentación sobre el ADM se ha consultado en Thomas, María, *The faith and the fury*, p. 183.

⁶⁶ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo, 1557, Exp.5/94; FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo, 1557, Exp.5/95.

transcurso de los primeros meses de guerra fue la necesidad de tomar la iniciativa iconoclasta para reparar su posición dañada. El Alcalde de Getafe, Antono Ortíz Estrella envió a la colina del Cerro de San Cristóbal al cantero municipal, Manuel Palenzuela Cueva para efectuar la demolición.⁶⁷

Desde la cima, se escuchaban los relampagueantes y fugaces estruendos de los disparos del Cuartel de la Montaña. Llamas flamantes iluminaban la ciudad de Madrid. Algo claramente estaba cambiando, choques callejeros anunciaban el renacimiento del nuevo orden. Se advertía en el vecindario madrileño, la necesidad de realizar los primeros ensayos de observación sobre las ruinas y espacios a borrar del mapa. Aquella noche, transcurrió bajo el velo del recelo y el temor. El celo por controlar, profanar y limpiar las impurezas del centro sagrado durante los primeros meses de la guerra, se mantuvo en toda su vigencia. Un coche de milicianos merodeó alrededor del Cerro de los Ángeles sin detenerse, pues ya llegaría el momento de <<pararse en seco al escuchar la orden de fuego>>.⁶⁸ Al amanecer, el sonido de oraciones y súplicas estaba en el aire. Progresivamente se observaba el ascenso de los grupos armados, compuestos por milicianos y milicianas, en la ladera que conduce al cerro. Las catárticas hogueras no serían las protagonistas en el desenlace del colosal monumento. Durante ocho días comenzó su destrucción mediante barrenos y maquinas perforadoras. Los andamios se levantaron alrededor de la estatua. Los intentos de dismantelar la estatua fueron en vano. Ante la frustración, la dinamita y las explosiones fueron las protagonistas de esta destrucción. Las grandes cantidades de dinamita, las mechas chispeantes y la trilita, con su color cristalino y amarillento, causó un efecto explosivo. No sería hasta las ocho y media o nueve de la noche del día 7 de agosto de 1936 cuando se llevó a efecto

⁶⁷ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, legajo.1557, Exp.11/31; Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p.209; AMM Consejo de Guerra contra Esteban Lucas Valdes, Manuel Cañaveral Alonso y Julián Rodríguez Plaza, Sumario. 25161, Legajo. 4620.

⁶⁸ Montero, Moreno, *Historia de la persecución religiosa*, p.560; Gómez Bravo, Gutmaro y Marco, Jorge, *La Obra del Miedo*, p. 196.

la demolición total. Todo oculto en una nebulosa nocturna adquiriría un significado onírico.

Los cinceles, picos y explosivos conseguirían destruir un monumento formado por cuatro grupos escultóricos sobre la cúpula de la Iglesia y de las diagonales de la misma que le encuadraban. Las figuras de la parte delantera, fuertes y sólidas, representaban a la Iglesia <<triunfante>> y militante. Los otros dos grupos de figuras, de mármol y granito, representaban a la España defensora de la fe y la España misionera. Como Frances Lannon señala, las imágenes constituían una protesta contra el pluralismo político y religioso. El mensaje de intolerancia conservadora católica era percibido tanto en sus partidarios como por los <<enemigos de la patria>>. Esto quedó ampliamente demostrado en la cuidadosa ejecución del Monumento al Sagrado Corazón de Jesús.⁶⁹ A finales de Julio, principios de Agosto, Benito Alfaro Martín, de sesenta y dos años, jornalero, viudo, y al servicio del Comité Rojo del Pueblo de Getafe, trabajó voluntariamente preparando los barrenos, fortificando la zona, todo estaba perfectamente preparado para volar el monumento. A través del Consejo de Guerra a Benito, vemos cómo las denuncias era la forma sencilla de involucrar a la sociedad civil en la represión. Tal y como Gutmaro Gómez Bravo y Jorge Marco explican, el rumor fue uno de los mejores instrumentos de manipulación propagandística y una de las más efectivas herramientas para implicar a miles de personas en los procedimientos judiciales de la posguerra.⁷⁰ Los rumores siguieron a rumores siseantes, de historias cargadas de culpa y de miradas de sospecha por parte de la comunidad. La culpa recorría las calles de Madrid. Las autoridades locales de Getafe señalaban que las milicias procedían de la capital y que acompañaban a milicianos de la localidad de Getafe.⁷¹ Los vecinos de Getafe señalaron a Benito como autor del asesinato del cura local.

⁶⁹ Lannon, Frances, *Privilegio, persecución y profecía. La Iglesia Católica en España, 1875-1975* (Madrid: Alianza Editorial, 1990), p. 48.

⁷⁰ Gómez Bravo, Gutmaro y Marco, Jorge, *La Obra del Miedo*, pp.180-182.

⁷¹ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo, 1557, Exp.5/95.

Nunca quedó claro, si era real la denuncia, aunque, por aquellos días Benito realizó en algunas ocasiones más de un comentario blasfemo, -"¡Ya ha caído el grande en su poder y no quedará ninguno de esta familia!"-. indicando la necesidad de un nuevo mañana y un espacio secularizado.⁷²

Así, la violencia revolucionaria daría paso a la reparación social. Como ya hemos explicado en el capítulo 2.2.1, en el ocaso del 7 de agosto de 1936 , en el barrio de Villaverde, dos milicianos se acercaron a María Escribano, veintiún años, casada, sus labores, fundadora del Comité de la CNT de Villaverde y la invitaron a que les acompañase en su coche para ir a llevar la dinamita a Getafe y volar el Monumento al Sagrado Corazón de Jesús en el Cerro de los Ángeles.⁷³ La imagen del Sagrado Corazón de Jesús fue fusilada. El niño Jesús fue arrojado por un balcón para que los chiquillos jugasen al fútbol con su cabeza. Las demás imágenes del Convento de los Carmelitas del Cerro de los Ángeles fueron despedazadas y hechas astillas para alimentar una hoguera contundente. Con el tabernáculo, después de introducir en él un perro, realizaron una parodia litúrgica.⁷⁴ Posteriormente, el Ayuntamiento de Getafe trató de reclamar ese espacio secularizado. El Alcalde aprobó el cambio de nombre, así, tomó la denominación de Cerro Rojo y propuso que las campanas de toda España se fundieran para construir un Monumento a la Aviación Roja.⁷⁵ Esto muestra cómo lo trágico y macabro de la faena fue adquiriendo un aire festivo y carnavalesco. La palabra dinamita y trilita fueron sinónimo de fiesta y renacimiento de los espacios políticos de las cenizas del pasado.⁷⁶ Minuciosamente se produce el fenómeno que Helen Graham, y otros autores han denominado, <<tabula rasa>>, es decir, la

⁷² AMM, Consejo de Guerra a Benito Alfaro Martín, Sumario. 65138, Legajo. 3343.

⁷³ AMM, Consejo de Guerra a María Arredondo Escribano, Sumario . 52600, Legajo. 4138; Martín Rubio, Ángel David, *Paz, Piedad, Perdón... y Verdad*, p. 224.

⁷⁴ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo, 1557, Exp. 6/33; FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo, 1557, Exp.5/92; FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo, 1557, Exp.5/93.

⁷⁵ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo, 1557, Exp.5/95.

⁷⁶ Thomas, Maria: <<Disputing the Public Sphere>>, pp. 49-52.

destrucción instantánea de los símbolos de opresión política y social.⁷⁷ Esta violencia fue la forma más sencilla y rápida de unir y reforzar los lazos entre los grupos políticos, y con la sociedad civil.⁷⁸ A sangre y fuego, los milicianos y la población local iban <<purificando>> espacios. Del frío al fuego ciudades, barrios y pueblos fueron librándose de las fuentes de <<contaminación>> que predominaban en sus mentalidades. Este era el discurso habitual donde los rumores, los mecanismos de cohesión social y la destrucción del espacio sagrado se integraban en una dinámica habitual. En Villacónjago, municipio a 56 km de Madrid, una mujer llamada Francisca abrió la ventana para ventilar el dormitorio en el que acababa de pasar el sarampión, así, quedó al descubierto un crucifijo que había sobre la cama. Al verlo los milicianos la respuesta no se hizo esperar. Entraron en su casa, lo cogieron, lo pisotearon y lo arrojaron a un pozo.⁷⁹ Nadie proyectó la eliminación del catolicismo y la secularización del espacio público y privado por estos métodos, pero tampoco se tomaron medidas para evitarlo, y cuando lo hicieron, ya era demasiado tarde. Las referencias a la <<limpieza>>, <<higiene>> y <<corrupción>> justificaron en la zona republicana y en la rebelde la eliminación de unas culturas políticas y unas identidades colectivas.⁸⁰

Sacerdotes y monjas fueron vistos como corruptores y contaminadores. Así, los sacerdotes eran los primeros que debían de ser purgados en el establecimiento del nuevo orden, ya que fueron percibidos como la primera fuente de contaminación, depravación sexual y fuente de los siete pecados capitales. La muerte se extendía a lo largo de la península ibérica. Cuando el día se apagaba, las hogueras se encendían. El afán de destrucción se extendió por todo

⁷⁷ Graham, Helen, *Republic*, p. 86; Graham, Helen, *The War and its Shadow*, capítulo segundo; Thomas, María, *The faith and the fury*, p.183.

⁷⁸ Thomas, María, *The faith and the fury*, p. 184.

⁷⁹ Bullón de Mendoza, Alfonso y de Diego, Álvaro, *Historias orales de la guerra civil* (Barcelona: Ariel, 2000), p.212.

⁸⁰ AMM, Consejo de Guerra a Zoila de las Heras Sanz, Sumario. 100046, Legajo. 3610; AMM, Consejo a Clotilde Campos Parra y otros, sumario. 48537, Legajo. 6099; AMM, Consejo de Guerra a Eulogio Pedrero Gutiérrez, Sumario. 48537, Legajo. 6099; AMM, Consejo de Guerra a Ceferina Gómez Tizón, Sumario. 58907, Legajo. 6218; Delgado, Manuel, *La ira sagrada: anticlericalismo, espacio y ritual en la España contemporánea*, (Barcelona: Humanidades, 1992), p.112.

Madrid. Y así, comenzaba un al grito de <<¡A por los frailazos!>> dominaban el escenario de la violencia.⁸¹ De hecho, al unísono, en multitud de barrios de Madrid <<Toda la pólvora iba dirigida contra la canalla>>. ⁸² El 25 de julio de 1936, el periódico ABC anunciaba: ¡ABC, ya es republicano!, << entraba en una nueva vida>>. <<Todo en ABC ahora era republicano (..) Ni rastro queda en este periódico de lo que los que tenaz y astutamente combatieron al régimen que guía ahora a la Nueva España. Y de aquel pasado --sobre el cual cae chorros de sangre de los hijos del pueblo-- va a vindicarse ejemplarmente con una obra de intensa colaboración ciudadana y de combate contra el clericalismo y el militarismo las dos plagas nacionales que abrazadas y confundidas conforman el fascismo>>. ⁸³

El 26 de julio de 1936, en la orden religiosa de los Padres Paules, el Padre Ibáñez fue detenido por un grupo de milicianos. Fue trasladado al patio de las Escuelas Católicas, en la calle García Paredes nº 37, convertida en Ateneo Libertario. Esa misma mañana iba a ser ejecutado en los pasillos de la escuela. En aquellos pasillos los niños habían tenido que desfilan ordenadamente antes de llegar puntuales a sus clases de religión. El Padre Ibáñez fue obligado a experimentar el castigo y la humillación. Fue desnudado y los milicianos le obligaron a desfilan. Mientras tanto, con unas estacas de madera y correas, los milicianos comenzaron a golpearle. La sangre empezó a brotar violentamente. Los ritos de sacrificio humano continuaron a la mañana siguiente. Le seccionaron las extremidades y le cortaron la cabeza. Sus restos fueron sepultados y en un pira candelada fueron sus huesos reducidos a cenizas.⁸⁴ El objetivo era la destrucción total del personal religioso y de derechas para el establecimiento de un orden secularizado. Con primeras cuartillas del ejército republicano no se tomaron en serio hasta 29 de julio de 1936, a las cinco y media de la tarde afirmando:

⁸¹ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 2, Legajo, 1530, Exp.4

⁸² FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 2, Legajo, 1530, Exp.4

⁸³ ABC, 25 de julio de 1936.

⁸⁴ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo, 1557, Exp.2/61; FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo, 1557, Exp.6/154.

<<Somos los Amos>>.⁸⁵ Claramente se producía el fenómeno de status reversal entre los trabajadores. En los 1200 consejos de Guerra se registran un % alto de casos en los que el objetivo era la purificación completa. Por todo Madrid se expandía la violencia, como hemos señalado en el capítulo cuatro, la destrucción total del fenómeno de feminización de la religión estaba en el aire. En Vallecas (Madrid), Leonor Martínez Arenas, de cincuenta y nueve años, sus labores, soltera, afiliada a las JSU, en los acontecimientos del <<Tren de Jaén>>, con un aire de excitación y júbilo.

---¡No debe de quedar nadie de derechas!--- dijo Leonor Martínez Arenas
--- ¡A mi vuelta le tocará a las mujeres!--- advirtió Leonor.⁸⁶

En Pozuelo de Rey (Madrid), Victoria San Hurtado, incitaba a los milicianos a que al cura párroco de dicha localidad le mataran bien lejos para <<que ni rastro de su cadáver fuera encontrado>>. ⁸⁷ Los historiadores han destacado la importancia del desarrollo de los sacrificios humanos. La antropología y la historia durante décadas, han demostrado cómo los siglos XIX y XX, son un gran escenario de rituales de la muerte y sacrificios humanos en tiempos de guerra. Pensemos por momento en las diversas guerras coloniales, y la Primera y Segunda Guerra Mundial. Peter Worsley, -al describir los cultos de Melanesia-, considera que son << la promulgación deliberada de la caída de las costumbres del pasado>>, con el fin de crear una nueva moralidad. ⁸⁸ Otros autores, como Kenelm Burridge, interpretó tales episodios como parte de una transición desde el viejo orden al nuevo, describiendo el estos acontecimientos violentos y obscenos como una etapa liminal en la que las <<nuevas normas>> aparecen como una antítesis radical de las <<viejas normas>>, percutor necesario para que las <<nuevas

⁸⁵ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza.2, Legajo. 1520, Exp. 4/13.

⁸⁶ AMM, Consejo de Guerra a Leonor Martínez Cadenas,

⁸⁷ AMM, Consejo de Guerra a Zoila de las Heras Sanz, Sumario. 100046, Legajo. 3610

⁸⁸ Worsley , Peter, *The Trumpet Shall Sound*, p. 250.

normas>> lleguen.⁸⁹ Desde la historia, según Natalie Zemon Davis, en el caso de la violencia protestante en Francia, durante el siglo XVI, estas <<normas>>, constituyen un intento de purificar las relaciones sociales, creando así un <<nuevo tipo de unidad>>, que explicaremos posteriormente.⁹⁰ Nos aventuramos a matizar que en este proceso de <<purificación>>, llevado a cabo con mayor virulencia desde julio hasta noviembre de 1936, el fenómeno de feminización de la religión <<conformó>> y <<transformó>>, <<ordenó>> y <<desordenó>> , <<purificó>> y <<contaminó>>, <<reivindicó>> y <<contraindicó>> el espacio público. Eran rituales sencillos en donde se atacaba todo aquello que contaminaba el espacio público. Había que acabar con los elementos corrompidos de la sociedad. Aquellos lugares que hacían alegorías a las virtudes, personificaban los vicios más comunes de los hombres, llegando a las puertas de los centros sagrados. De los siete pecados capitales, la pereza clerical fue atacada duramente por los trabajadores poniendo a los sacerdotes a realizar tareas manuales <<humillantes>>. Acto de protesta que formaba parte de la vida cotidiana de los trabajadores. En las Escuelas Pías de San Antón, instituto religioso regentado por los Padres Escolapios, situado en Madrid, en la manzana entre las calles Hortaleza y Santa Brígida, que contaba con un convento y una Iglesia dedicada a San Antón Abad, la conocida Iglesia Parroquial de San Antonio que fue transformada en cheka, los milicianos detuvieron al padre Andrés Molinera y Molinera, sometiéndole a mofas y trabajos forzados.⁹¹ En los pueblos de Madrid como Perales de Tajuña, Carmen Martínez Martínez, de veinticuatro años, fue denunciada en el mes de Mayo de 1939 por los vecinos de derechas. Según las declaraciones, fue vista en la puerta de su domicilio bailando y expresándose en un tono jocoso y burlesco con alegorías a los duros bordados que ella hacía desde la noche de los tiempos para su supervivencia.

⁸⁹ Burridge, Kenelm, *New Heaven, New Earth* (New York: Schocken, 1969), pp. 166-168.

⁹⁰ Zemon Davis, Natalie, *Society and Culture*, p. 160; Douglas, Mary, *Purity and Danger: An analysis of the concepts of pollution and taboo* (London: Ark, 1984), p. 128.

⁹¹ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo, 1557, Exp. 4, 176; De Haro, Rafael, *Testigos de su Fe: Biografía de Manuel Medina Olmos* (Madrid: BAC, 1993), pp. 198-199.

---¡ Ya han acabado de contar los botones de la sotana del señor cura!--
dijo Carmen haciendo referencia a la muerte del cura de Perales de
Tajuña (Madrid).⁹²

Esos rituales secularizadores del espacio representaron otro de los pecados capitales, el deseo desordenado de los sacerdotes por el placer de comer y beber en un ambiente en donde la pobreza y el maltrato permanente eran fuente de humillación. En Perales de Tajuña (Madrid), Juana Brea Cediél, de cuarenta y tres años, sus labores, casada, se dedicó durante más de un año a vender los productos del campo o procedentes de los saqueos, de las propiedades de la Iglesia y gente de derechas, en una tienda de la colectividad de la Unión General de Trabajadores. El recibimiento no sería grato, en el caso de que se volviese a instalar la religión por esas tierras. --Si vuelven, os esperamos, que de volver volverán en latas de sardinas o en un barril de escabeche---advirtió Juana, cuando se hallaba en unión de otras mujeres.⁹³ La esencia del carnaval calaba en la clase trabajadora madrileña.⁹⁴

Los castigos y las humillaciones fueron modulados por las teorías del status reversal, como ya se ha explicado en los capítulos segundo y tercero. Claramente, los métodos sociológicos y psicológicos de explicación son pertinentes aquí. Los rituales de reversión social hacen visibles patrones simbólicos y comportamientos de categorías sociales a analizar. Como Víctor Turner señala, lo que es estructuralmente <<visible>> desde el punto de vista antropológico, es psicológicamente <<inconsciente>> a los miembros individuales de la sociedad observada.⁹⁵ En esa <<retribución de estado>> o <<retribución simbólica>>, se reafirman los principios jerárquicos al revertir lo

⁹² AMM, Consejo de Guerra a Carmen Martínez Martínez, Sumario. 47401.

⁹³ AMM, Consejo de Guerra a Juana Brea Cediél, Sumario. 67333, Legajo. 59/7.

⁹⁴ Gilmore, David, *Carnival and Culture*, pp.4-6; Thomas, Maria, *The faith and the fury*, pp.185-190 ; Vincent, Mary, <<Keys>>, pp. 84-85.

⁹⁵ Turner, Victor, *The Ritual Process*, pp. 172-178.

bajo en alto y lo alto en bajo. En Torres de la Alameda, un pueblo situado en el valle del Henares (Madrid) al Josefa Martínez Liseta al detener a los miembros de la finca donde trabajaba, provocó más de un comentario socarrón y burlesco:

-¡Debido a la buena policía que tenemos hemos pescado tres peces para la banasta!

Un grupo de mujeres atrincheradas a la puerta de la Iglesia, comenzó a gritar mientras saqueaban e incendiaban el dintel y las arquivoltas de la fachada de la Iglesia:

-¡¡¡Criminales!!!

-¡¡¡Traidores!!!

- ¡¡¡Canallas!!!

- ¡¡¡Matarlos!!!

Todos los indicios señalaban que Josefa todavía no había concluido su festividad. El acto de status reversal concluyó cuando la esposa del señorito del campo fue obligada a ponerse a trabajar en las faenas del campo.⁹⁶ Esta forma caricaturesca de representar el comportamiento de los terratenientes y religiosos, subrayan el carácter razonable de la conducta cotidiana culturalmente predecible. Varios autores conciben este tipo de comportamientos como un mero instrumento para mantener la estabilidad de la comunidad, en el caso de España la secularización del espacio público.⁹⁷ Por aquellos días, el sacerdote de la Parroquia de Santa Cruz de Madrid se encontraba sumergido en oraciones, entre las gruesas paredes de piedra en su domicilio, la pensión <<La Giralda>> en la calle Esparteros, nº 6 3º. Una callejuela cercana a la Residencia de Señoritas, paralela con Atocha. El día 14 de septiembre de 1936, entre las ocho y nueve de la noche, fue conducido a la Checa de Fomento una vez que la criada de la pensión, María Carro Rueda, de

⁹⁶ AMM, Consejo de Guerra a Josefa Martínez Liseta, Sumario. 58560, Legajo. 4600.

⁹⁷ Ibídem, pp.177.

veinte años, sus labores, y casada, explicó las razones por las cuales los milicianos podían llevárselo a la Checa para después pasearle como si de ganado se tratase de camino al matadero: ---¡Anda, llevároslos y matadlo, pronto, que están muy gorditos!-.⁹⁸ El pueblo honrado, sometido por el catolicismo y sus señores, sería recompensado por sus sufrimientos, tratando que <<España fuera sana y pura>>.⁹⁹ Cuentan que en una sola noche el cuerpo de un sacerdote se convirtió en un elemento de sacrificio: nada menos que le ataron una cuerda al cuello, le llevaron arrastrando hasta la estación de ferrocarril y todavía vivo le colgaron de un puente de la vía. Entre mofas y escarnios jugaron los milicianos al tiro al blanco hasta que acabaron con su vida.¹⁰⁰ En Carabanchel, una mujer vio, al pasar por el Cementerio de San Justo, a varios sacerdotes muertos. En la enorme barriga de uno de ellos ponía <<se alquila>>, mientras varias mujeres se burlaban a su alrededor.¹⁰¹

El ambiente de ira, dolor y hambre arrojaba a la nueva sociedad. Los bombardeos de las tropas nacionales alimentaban el odio de los madrileños, hasta tal punto, que en Alcalá de Henares, Manuel Matesanz Pérez, policía rojo de la zona, se vio tentado de asesinar al sacerdote de la Iglesia Magistral de Alcalá de Henares. Un día, reunidos en la pastelería, Manuel Matesanz Pérez y otros, echaron a cara o cruz, para conocer quién iba a encargarse de la muerte del cura. El 10 de noviembre de 1936, una de las <<mujeres de orden>> bajó a la pastelería para avisar a la comisaría, exclamando en un suspiro: ---¡ay, Dios mío!---. La mujer del pastelero al oír dicho reclamo, dijo: ---¡si, a ver si Dios te lo devuelve! ¡o te lo trae!---.¹⁰² A las ocho de la noche fue conducido al pueblo de Vallecas. Junto a las tapias del cementerio yació con el resto de los cadáveres. Nuevamente el ritual se había cumplimentado en las tapias del cementerio de

⁹⁸ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo, 1557, Exp.2/220.

⁹⁹ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza.2, Legajo. 1520, Exp. 4.

¹⁰⁰ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza.2, Legajo. 1520, Exp. 6.

¹⁰¹ Bullón de Mendoza, Alfonso y De Diego, Álvaro, *Historias orales de la Guerra Civil...* óp. p. 209.

¹⁰² FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo, 1557, Exp.2/356.

Vallecas. La secularización llegó al extremo de que en las despedidas no se debía decir <<adiós>>. Había que decir <<salud>>. Los milicianos que paseaban por las calles en tono burlesco decían: ---¿Todavía estáis con Dios?---¿Cuándo vais a acabar con él?---¹⁰³ Tras el golpe militar del 17- 18 de Julio, los rituales del status reversal se generaron en puntos estratégicos, y fueron concebidos como el resultado de los graves <<pecados sociales>>. ¹⁰⁴ Los trabajadores no respondían <<ni a Dios, ni al Amo>>. ¹⁰⁵

3.1.1.2 Profanación

1 de Agosto de 1936. En la Iglesia del Carmen aparecen sesenta y cinco cadáveres momificados. Con los de las monjas se encuentran también los de unos fetos. José Olmeda era capitán de las milicias y jefe del grupo que actuaba en la Iglesia del Carmen. José Olmeda y Antonio Pina Espinosa, después de la tarde anterior, cuando habían asaltado las milicias de la CNT la Iglesia del Carmen, pensaron que tendrían una pequeña tregua, pero en esa misma tarde realizando un registro dentro la parroquia encontraron unas sepulturas en el interior del altar mayor: varios cadáveres momificados, dos de ellos de mujer, y recostados entre las piernas los restos de otros tantos fetos, o criaturas de corta edad.¹⁰⁶ Estaba claro que esa <<superioridad moral>> que predicaban, no existía. Antes de que concluyera el día José y Antonio llegaron a la conclusión que por las vestiduras de los cadáveres y sus cilicios de gruesas cuerdas se trataba de monjas de las Orden de los Carmelitas. Antonio Pina Espinosa y el resto de los camaradas- Manuel Romani Martínez, Pedro de Loro, Antonio Olmeda, Ubaldo Estévez, José Méndez, Carmen Corao, Francisco Sacristán-

¹⁰³ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo, 1557, Exp.2/356.

¹⁰⁴ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo, 1557, Exp. 4, 176; FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo, 1557, Exp.2/61; AMM, Consejo de Guerra a Primitivo Camacho Lázaro, Sumario. 59212, Caja. 1962/10; AMM, Consejo de Guerra a Valentina Varela Barranco, Sumario. 58518, Caja. 3817/3; AMM, Consejo de Guerra a Josefa Cerezo Toledano, Julián Cerezo Toledano y Salvador Pacheco Fernández, Sumario. 63451, Legajo. 4100;

¹⁰⁵ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo, 1557, Exp. 4/213.

¹⁰⁶ ABC, 1 de Agosto de 1936; FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo, 1557, Exp.3.

recibieron órdenes claras: <<De parte del responsable que fueran desterrados y profanados todos los cadáveres sepultados en la Iglesia>>.¹⁰⁷

Ante estos descubrimientos las milicias continuaron su búsqueda, encontrando bajo las bóvedas de otras capillas numerosos nichos con otros tantos cuerpos.

-----¿Qué hacemos con el resto de los cadáveres?---preguntó Antonio Olmeda al llegar.

-----¡¡¡Exhumarlos y exhibirlos a la vista de los madrileños!!!-----ordenó su hermano.¹⁰⁸

No fue ni la primera ni la última vez que se presenció una escena de esas características. La exposición de todos los cadáveres, sin excepciones, siempre era necesario después de la ocupación de las Iglesias debido al interés de deconstruir el orden establecido y el interés de obtener espacios políticos. El ataque contra los tabúes imperantes era un medio para derrocar <<el viejo orden>> afirmando una dominación psicológica y control de la memoria colectiva.¹⁰⁹ Una hora después los cadáveres yacían junto a las tapias de la Iglesia, y uno de los milicianos, al ver que aún faltaban cadáveres en la entrada de piedra de la Iglesia, se puso las manos alrededor de la boca mientras decía a Ramón Caballero: <<¡Ramón, sube el resto de los cadáveres de la cripta de la Iglesia>>.¹¹⁰ Mientras tanto, Carmen Corau se dedicó a postular con una hucha entre los que iban a visitar los cadáveres desenterrados y las profanaciones cometidas en la Iglesia.¹¹¹ La caridad del pueblo iba destinada a la

¹⁰⁷ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.10/34; FC-CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.10/16;

¹⁰⁸ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.8; ABC, 1 de Agosto de 1936.

¹⁰⁹ Glover Lindsay, Suzanne, <<Mummies and Tombs: Turenne, Napoléon and Death Ritual>>, *The Art Bulletin*, College Art Association, Vol. 82, no. 3 (Septiembre, 2000), p. 478.

¹¹⁰ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp. 28; AMM, Consejo de Guerra a Carmen Corau y Ramón Caballero, Sumario. 17862, Caja. 1227/8.

¹¹¹ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.33.

<<reconstrucción del espacio>>. En los primeros días de la Revolución se podía ver que la Iglesia del Carmen a cualquier hora era un espectáculo de milicianos, revestidos con los ornamentos sagrados, haciendo parodia de los actos litúrgicos.¹¹²

El celo por controlar y limpiar los <<pecados sociales>> del clero era una constante para la secularización revolucionaria. Manuel Romani Martínez, Pedro de Loro, Antonio Olmeda, Ubaldo Estévez, José Méndez, Carmen Corao, Francisco Sacristán, entre otros, en busca de construir una nueva sociedad, se echaron a la calle a la espera de ir deconstruyendo sistemáticamente las viejas normas que habían ordenado previamente su existencia. Por aquellos días, unos habían mirado hacia atrás, otros habían salido corriendo, pero la mayoría, con energía y entusiasmo, querían construir una nueva sociedad forjada radicalmente en nuevas reglas. Como varios autores subrayan, entre las <<nuevas normas>> y las <<viejas normas>> la violencia y la profanación fueron una constante.¹¹³ Mientras Anselmo Ramírez de Arellano, de veinticinco años, molinero, soltero, y afiliado a la CNT se limitaba a hacer guardias, varios milicianos continuaban curioseando en las profundidades de la Iglesia del Carmen, y el silencio sepulcral que habitaba entre esas paredes se vio interrumpido por gritos de alegría y júbilo. Primero fue el crujir de las paredes al agrietarse, pero a continuación se escucharon las risas cortas e intermitentes de los milicianos al unísono del ruido hueco de los martillos.

----¡Vamos...! ¡Hemos hallado otra reliquia curiosa! ¡Contiene los restos de los Santos! ¡Se encontraba empotrada en una de las paredes de la

¹¹² FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo, 1557, Exp.3/59.

¹¹³ Lincoln, Bruce, <<Revolutionary Exhumations>>, p. 115; Burrige, Kenelm, *New Heaven, New Earth* (New York: Schocken, 1969), p. 167; Thomas, Maria, *The faith and the fury*, pp.189-190; Worsley, Peter, *The Trumpet Shall Sound*, p. 250.

sacristía!¹¹⁴ Los milicianos intentaban exponer los cuerpos en descomposición de hombres, mujeres y niños evidenciando <<a viva voz la violación, el embarazo, el asesinato y la tortura en los conventos>>.¹¹⁵ Las exhumaciones constituyeron una demostración de la corrupción de la Iglesia. El Dogma fabricado en la doctrina cristiana de <<olor a santidad>> que impregnaba la cultura popular.¹¹⁶ La putrefacción y descomposición de los cuerpos en exhibiciones colectivas, rechazaban la creencia de que los cuerpos <<purificados>> a través de la recepción de los sacramentos de la Iglesia no perecían. De esta manera, no se les otorgaba la gracia de poder <<morir en paz>>. Torres, que representaban lo ético, se las veía caer. Después de ocupar los <<centros sagrados>>, los milicianos trataban de <<desordenar>> y <<destruir>> los mitos de la Iglesia Católica. En la parroquia de Nuestra Señora del Carmen, en Madrid, en la calle del Carmen, vía urbana del distrito centro, muy cerca de la Puerta del Sol, las momias exhumadas ejercieron la función de ser una crítica a la ética y las transgresiones del clero.¹¹⁷ Los balcones de hierro forjado que se abren a la nave fueron destruidos, pues se lanzaron dos proyectiles, levantando parte de los tejados de la construcción. El rechazo a la <<superioridad moral>> quedaba reflejado en cada uno de los espacios de las capillas laterales, quedando los confesionarios completamente destruidos.¹¹⁸ Las cenizas se las llevaba el viento. Un nuevo aire invadía a la sociedad madrileña, el de la revolución.

La blasfemia, la temporalidad, la corrupción y la transgresión, revelaron décadas de lujuria, gula, avaricia, pereza, ira, envidia y soberbia que entre los gruesos muros de piedra y verjas metálicas se hallaban ocultos. Lo que

¹¹⁴ ABC, 1 de Agosto de 1936; FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp. 10/25.

¹¹⁵ Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p. 189.

¹¹⁶ Glover Lindsay, Suzanne, <<Mummies and Tombs>>, p. 480.

¹¹⁷ Lincoln, Bruce, <<Revolutionary Exhumations>>, pp. 124-127; Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p.190.

¹¹⁸ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo, 1557, Exp. 4/189.

permanecía en la sombra, tras chorros de tinta, la perfección de las letras y de las artes de los monjes eruditos y oraciones que melodiosamente se alzaban hacia el cielo, ahora en Madrid, reinaba la vulnerabilidad y la penitencia de aquellos, cuyos vicios fueron puestos al descubierto por los milicianos. Como el historiador norteamericano Abad Gleason subraya, los actos de retribución simbólica en la Rusia revolucionaria fueron considerados como <<tableaux vivants>>. ¹¹⁹ Expresiones cargadas de un simbolismo revolucionario y que señalan el establecimiento de un nuevo orden. Este modelo sería perfectamente aplicable al caso español, ya que los rituales de status reversal fueron una herramienta elemental en los procesos de deconstrucción y construcción. ¹²⁰

El presente análisis pretende arrojar luz sobre el significado de las exhumaciones durante el verano de 1936. No cabe duda, que las categorías empleadas por Bruce Lincoln para desentrañar su significado simbólico, nos permiten explicar su propia dinámica y racionalidad interna. De esta forma, se trata de llegar a una comprensión del fenómeno de la violencia a través de su análisis e interpretación. Resulta necesario sumergirnos dentro de este marco conceptual para comprender e interpretar las dimensiones reales y lógicas internas de la violencia entre julio y noviembre de 1936. Una de las primeras categorías de análisis sería la <<corrupción>>, sinónimo de decadencia y descomposición que manifiesta el estado de desintegración del cuerpo de la Iglesia Católica. Esto generaba sensaciones y sentimientos de repulsión, aversión o disgusto, al no detenerse el tiempo y así, es evidente la finitud de los seres humanos. En cuanto a la segunda categoría, la <<profanización>>, como ya se ha visto, revela la corrupción inherente. ¹²¹ Se rompe con el ideal de <<devoción feminizada>>, basada en el autocontrol religioso, comportamiento

¹¹⁹ Gleason, Abbot, Kenez Peter, Stites, Richard, *Bolshevik culture: experiment and order in the Russian Revolution* (Indiana University Press, 1985), pp.2-4.

¹²⁰ Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p.188; Turner, Victor, *The Ritual Process*, p.178.

¹²¹ Lincoln, Bruce, "Revolutionary Exhumations, pp.124-125.

virtuoso y presencia agradable. Proceso en el que se toma <<conciencia del deseo sexual, sin aceptarlo>>. ¹²² Las exhumaciones se exhibían al entrar en la Capilla del Carmen, y después de que el sol se pusiera, varias parejas de hombres y mujeres hacían acto de presencia para comenzar el ritual orgiástico. Por las noches en las inmediaciones del altar mayor, milicianos y milicianas <<tomaban conciencia del deseo sexual , pero aceptándolo>>. Besándose y acariciándose, repetidas veces, a través de esa erotización ritual mostraban la corrupción e hipocresía inherente de la Iglesia Católica y en el espacio público. ¹²³ Sus cuerpos se encorvaban de placer en el suelo, deleitándose. Existía un acoplamiento carnal con misterio, con gracia, con sutileza y con <<amor>>. Los que rechazaban sin ningún tipo de pudor la <<superioridad moral>> de la mujer y la doctrina católica, pronunciaban en su declaración más abiertamente lo ocurrido. Carmen Corau, de veintiún años, soltera, afilada a la CNT, nunca lo olvidó. Así describe uno de estos ritos , el 13 de enero de 1940:

Frecuentaba la Iglesia del Carmen a donde acudía casi todas las noches; que una noche dormí públicamente con Ramón Caballero en el centro de la Iglesia; que en una ocasión bailé junto a Ramón a regular distancia de los cadáveres desenterrados; que en otras ocasiones he estado haciendo <<tonterías>> con Ramón debido a mi <<carácter alegre>>; que en alguna ocasión he estado por la Iglesia empuñando la pistola que poseía Ramón, y amenazando de muerte a algunos. ¹²⁴

De este modo, el grupo de sacerdotes madrileños que pretendía que se recuperase el ideal de <<pureza>> en las mujeres, situando a sujetos como

¹²² De Giorgio, Michela, "El Modelo católico", en Duby, George, Perrot Michel, *Historia de las mujeres en Occidente*, Tomo.7, Siglo. XIX (Madrid:Taurus, 1993), p.218.

¹²³ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp. 10; FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp. 21; FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp. 27; AMM, Consejo de Guerra a Carmen Corau y Ramón Caballero, Sumario. 17862, Caja. 1227/8.

¹²⁴ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.33.

Carmen Corau en el grupo de las <<extraviadas>>. Éste era el punto fundamental para mostrar su voluntad de arrepentimiento y colaboración con la Nueva España. La fórmula era la adecuada para <<mantener las formas en un Estado militar y confesional>>. ¹²⁵ El sacerdote, Manuel González Rodríguez describe la culpabilidad de Carmen y otras mujeres que frecuentaban la Iglesia del Carmen en estos ritos eróticos, por su falta de <<superioridad moral>> :

Ramón Caballero Zató era destacado y desde el principio le vi en buena disposición hacia mí y después con el tiempo siempre me trató con respeto y hasta con cariño. Le consideré víctima de la Carmen con quien hacía vida marital durante poco menos de un año, ésta no le dejaba ni un momento en paz. Este en unión de Carmen con frecuencia bailaban en la Iglesia y allí dormían juntos con <<verdadero escándalo>>, que finalmente conseguí evitar. He sabido que Ramón Caballero practicaba detenciones mientras su señora daba a luz. Finalmente tuvo una hija con ella en el verano de 1937. Cuando en la Iglesia me quede siempre veía la vida que Carmen hacía con Caballero, llevando a gente de <<mala nota>>. A esta Carmen, "La Chula" la considero mujer provocativa, incitante, con peligro y sin corazón. A todas horas estaba preguntando por Caballero. Le esperaba por las esquinas, se valía de otros milicianos para poder entrar. Sobre esta mujer será interesante lo que puedan aportar otros. ¹²⁶

No fue ni la primera ni la última vez que el sacerdote presenciaba una escena sensual de esas características. Los camaradas de Antonio Pina Espinosa-Manuel Romaní, Pedro de Loro Campa y Antonio Guimare- se llevaban a mujeres a la Iglesia para dormir con ellas, liberándose de las supersticiones y mentiras que habían rodeado al sexo. En los interiores de la Iglesia del Carmen,

¹²⁵ Gómez Bravo, Gutmaro y Marco, Jorge, *La Obra del Miedo*, pp. 157 y ss.

¹²⁶ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.10/21; FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.10/24; FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.10/13; FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.10/ 15.

los milicianos y milicianas desvistieron al sexo de las veladuras y el pudor a través de los rituales orgiásticos. La <<obscenidad colectiva>> fragmentó las <<cadenas del catolicismo>>. ¹²⁷ Estas orgías se entienden como acontecimientos que mientras duran no respeta ley alguna. Es un periodo de excesos, sobre fronteras sociales que son simbólicamente infranqueables. ¹²⁸ Los talentos de Carmen Corao eran muy populares. Carmen Corao y las milicianas se presentaron en la Iglesia del Carmen para participar en los rituales de obscenidad colectiva. Nadie sabía que ellas iban a ser las más <<visibles>> en estas orgías, pues simbólicamente eran las que transgredían más normas. Eran mujeres <<sin límites>>. ¹²⁹ Carmen Corao era una <<mujer sin límites>> que trabajaba como bailarina de cabaret en el Baile Taxis Shangay, salón en el que las mujeres esperaban a ser sacadas a bailar, cobrando un precio por tickets de baile. ¹³⁰ En el <<rostro cambiante de la multitud>> influyeron tanto las <<mentalidades colectivas>> del movimiento secularizador, como la de cada uno de los individuos que dieron forma a la revolución. ¹³¹

La cuestión nuevamente se desplaza a la comprensión de los rituales de sexual reversal. Esta perspectiva busca el reforzamiento de las identidades anticlericales que hemos explicado en los capítulos 2.1 y 2.2. Los rituales de sexual reversal que tienen lugar en los hechos de obscenidad colectiva, implican una <<visibilidad>> de las mujeres con respecto a la autoridad masculina. ¹³² Como Max Gluckman señala, los hombres tuvieron un papel subordinado en estos ritos. Esto ocurre de una forma simbólica: usurpando por un corto tiempo

¹²⁷ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.10/34.

¹²⁸ Burridge, Kenelm, *New Heaven, New Earth* (New York: Schocken, 1969), p.165; Gluckman, Max, *Tribal Africa*, p. 141; Worsley, Peter, *The Trumpet Shall Sound*, p.151; Girard, Rene, *Violence and the Sacred*, p.99; Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p. 190.

¹²⁹ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.10/21; FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.10/24; FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.10/13; AMM, Consejo de Guerra a Carmen Corao y Ramón Caballero, Sumario. 17862, Caja. 1227/8.

¹³⁰ -CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.10/12.

¹³¹ Rudé, George, *El rostro de la multitud*, pp.118 y ss.

¹³² Turner, Victor, *The Ritual Process*, pp. 183-184.

las armas, ropa y comportamiento masculino.¹³³ Así Carmen jugueteado, en varias ocasiones le quitaba su pistola a Ramón Caballero y amenazaba con pegarle un tiro a alguien.¹³⁴ Documentar la experiencia de los protagonistas anticlericales no es sencillo, pero por medio de la Causa General y a los Consejos de Guerra podemos intentarlo. La Causa General se encargó de generar un discurso originado en el franquismo. Las responsabilidades penales acontecidas antes del 1 de Abril de 1939 fueron integradas en la Causa General. Se recogen los nombres, escenarios y experiencias. Este acervo documental nos ha servido para <<indagar en los usos conflictivos de la memoria>>.¹³⁵

3.1.1.3 Proletarización

Una milicia de la CNT se presentó en la Iglesia del Carmen (Madrid) con la idea de proletarizar el espacio. Manuel Romaní Martínez acompañó a Pedro Pina y a José Olmeda desde el bar <<La Parra>> a la Iglesia del Carmen para transportar una calavera. Los milicianos se enardecieron. Habían escuchado que iban a proletarizar y adornar el altar de la parroquia. Llevaban las calaveras y cervezas con alegría. Alguien incluso, impulsado por el entusiasmo, gastó alguna cuhuflleta a sus compañeros que jugueteaban constantemente con los restos de los desenterrados y se escucharon algunas risas. El grupo de milicianos se subió a un camión y transportaron todos los efectos robados a la Iglesia del Carmen. Unos kilómetros más adelante llegaron a su destino. El auto se detuvo y bajaron ordenadamente. Alegría, regocijo, esperanza, expectación y diversión: multitud de sentimientos y emociones emanaban en aquel momento.¹³⁶ La Capilla en la Iglesia del Carmen estaba situada al fondo tras atravesar el portón. El altar mayor, con todo lo necesario para la misa, fue decorado con calaveras.

¹³³ Gluckman, Max, *Tribal Africa*, p.141.

¹³⁴ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.10/21; FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.10/24; FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.10/13.

¹³⁵ Ledesma, José Luis, <<La Causa General: Fuente sobre la Represión, la Guerra Civil y el Franquismo>> , *Spagna Contemporanea*, 28 (2005), p. 203.

¹³⁶ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.10/30; Lincoln, Bruce, "Revolutionary Exhumations. p. 124.

---¡Hay que darle cerveza!--- decía uno de los milicianos mofándose y haciendo payasadas.¹³⁷ Esta era una imagen más que reflejaba una relajación de los códigos de conducta. Parece ser que pretendían simular una taberna. Todo estaba impregnado de una esencia que envolvía las <<obscenidades colectivas>> y la <<proletarización>>: canciones, bailes, alcohol y tabúes sexuales.¹³⁸ El misterio de los tabúes sexuales se desvelaba en la sombra de las ruinas de ese microcosmos. La esencia del marco socio-cultural en la violencia anticlerical, se prolongaba durante horas. Los milicianos llenaron sus paredes con <<pinturas y letreros obscenos>>, especialmente las pinturas a la Virgen. Muchos objetos sagrados pasaron por la hoguera. Los objetos más gruesos avivaban el fuego, haciendo chispas en todas las direcciones. Los que no, se vendieron.¹³⁹ Las catacumbas de la Iglesia del Carmen estaban situadas en la zona subterránea. En cada uno de los nichos, se habían levantado verjas metálicas. A ambos lados de la sala había velas que con sus llamas flamantes iluminaban las penumbras. En el proceso de proletarización, la eliminación de cualquier indicio religioso era necesario. Como veremos en los siguientes epígrafes, el establecimiento de comités revolucionarios y prisiones en las iglesias y conventos formó parte del primer proceso de proletarización.¹⁴⁰ Lógicamente es preciso señalar que incluso en aquellas penumbras la calificación de los presos se secularizaba y proletarizaba.

---¡Tenemos un buen gato!--- decía Carmen Corao refiriéndose al sacerdote D. Manuel González.¹⁴¹

¹³⁷ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.10/30; Lincoln, Bruce, "Revolutionary Exhumations. p. 124.

¹³⁸ Gluckman, Max, *Tribal Africa*, p.141; FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.10/21; FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.10/24; FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.10/13; FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.10/30.

¹³⁹ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo. 1557, Exp. 4/177.

¹⁴⁰ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.10/14; FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.10/15;

¹⁴⁰ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.10/16.

¹⁴⁰ -CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.10/35.

¹⁴¹ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.10/33; FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.10/29.

En el verano de 1937, las paredes que un día cobijaron a los símbolos del catolicismo en la Iglesia del Carmen, los dirigentes de la CNT convirtieron en un almacén de abastos.¹⁴² Espacios útiles, donde los trabajadores consiguieron el control sobre sus propias vidas.¹⁴³ En ella, uno de los sacerdotes de la Iglesia del Carmen, trabajaba como Jefe de Abastos, ganando 6 pts., entregando 3 pts. a la Asociación de Camareros.¹⁴⁴ A principios del año 1938, el sacerdote, D. Manuel González organizó una escuela del partido y colocó a numerosos elementos de derechas, sacerdotes y militares en Abastos.¹⁴⁵ Alejandro Estévez Quintana, de cuarenta y tres años, pintor y viudo, si alguna vez fue por la Iglesia del Carmen lo hizo unos minutos para garantizar su subsistencia.

----¡Allí me facilitaban vales para poder comer! ¡Sólo conocía algunos de vista!--- dijo, Alejandro con tranquilidad.¹⁴⁶

Como hemos visto en el capítulo 2.1 , malvivir con un rancho escaso y vales de comida, dibujaban sucintamente el paisaje del Madrid de la supervivencia, la desesperación y el hambre, que azotaba cada una de sus calles. La muerte del enemigo se convirtió en un ritual festivo que debía de ser respetado escrupulosamente. Los asesinatos de sacerdotes primero, y las profanaciones masivas después, deben de ser interpretados como unas formas modernas de sacrificio humano en el contexto de una sociedad secularizada. La sangre vertida era necesaria para construir el nuevo orden. De ahí la importancia de la desacralización de los espacios sagrados y de los ritos que consolidaban a la comunidad.

¹⁴² FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.10/13.

¹⁴³ Ealham, Chris, *Class*, pp. 187-188; Firth, Raymond, *Symbols*, p.73.

¹⁴⁴ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.10/14; FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.10/15;

¹⁴⁵ FC-CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.10/16.

¹⁴⁶ -CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo. 1530, Exp.10/35.

3.1.2 Fuego y Cenizas: Actitudes sociales, cohesión social y poder local

3.1.2.1 *Trenes de la muerte, destrucción y cohesión social*

El odio y el resentimiento se iba extendiendo como la pólvora por todo Madrid. Tenían que cambiar las ideas, el modo de vida, y así comenzaron los procesos de destrucción y profanación de los símbolos religiosos. Un nuevo orden parecía resurgir entre las llamas del fuego y las cenizas. Las chispas volaban hacia las paredes de los edificios religiosos. Muchos espacios sagrados fueron arrebatados por el fuego. Las cenizas revoloteaban. Cenizas <<purificadoras>>, que a su vez creaban ambiente festivo, como confeti chispeante, por la caída del viejo orden. Como hemos podido ir viendo en los capítulos 2.1, 2.2 y 3.1, estos castigos combinaban un carácter onírico, burlesco y jocoso, que junto a los factores de parentesco, vecindad, camaradería, conciencia femenina e ideológicos, generaron las condiciones necesarias para el fortalecimiento de las identidades anticlericales y cohesión social. No cabe duda de que la mayor militarización del ejército y las necesidades de la guerra fueron un elemento esencial, particularmente las <<formaciones iniciales que se transformaron a lo largo de la contienda>>. ¹⁴⁷ Es necesario considerar este marco conceptual para comprender e interpretar las lógicas internas de la violencia política. Este es uno de los objetivos más importantes de esta investigación. A su vez, los ritos que aplican las teorías del *sexual reversal* y *status reversal* nos permiten profundizar en esta cuestión. Incluso algo en lo que muchos historiadores no han insistido, es en considerar la importancia del discurso de feminización de la religión en el análisis sobre la reconfiguración del espacio público como un elemento definitorio de las identidades anticlericales masculinas y femeninas. Los mecanismos de movilización y cohesión interna-social, político o sociopolítico- fueron compatibles e interactuaron con el ritual sacralizador que hemos explicado en el epígrafe anterior. Veamos el caso de los trenes de la muerte que finalizaban en Madrid, a principios de la guerra. En la

¹⁴⁷ Marco, Jorge, *Guerrilleros y vecinos en armas*, p.126.

noche del 30 al 31 de julio, doce días después de la sublevación militar, la venganza vagaba por las calles de la <<ciudad de los cerros>>, Úbeda (Jaén). Muchos milicianos con la venganza en el bolsillo rodearon la prisión de Úbeda y asaltaron sus dependencias, fusilando a los grupos de derechistas. Sin lugar a dudas para el Gobernador Civil de Jaén, Luis Ruiz Zunón este panorama, era problemático. No había transcurrido ni siquiera un día desde que solicitó el traslado de los presos a otras cárceles.¹⁴⁸ El 1 de agosto, sobre las cinco de la tarde, los primeros convoyes de presos entraban en la ciudad de Jaén ante la desconfianza y las burlas de la población. ¿Sería cierto que la muerte estaba próxima, y que formarían parte de un ritual de purificación? Muchos interrogantes merodeaban por las calles de Jaén. La luz de la noche alumbraba pálidamente sus calles. Una <<ciudad noble>>, que se alzaba al pie del Cerro de Santa Catalina, con calles de pronunciadas pendientes y estrechas. Coronando ese microcosmos, la Catedral de Santa Catalina iluminaba la ciudad. Por las vidrieras de la Catedral penetraba la luz de la luna. Entre las penumbras, después de que permanecieran los reclusos de derechas unas horas en la Prisión Provincial de Jaén, el día 2 de agosto, parte de los detenidos ingresaron en la majestuosa Catedral de Jaén, también por entonces, prisión. En muy poco tiempo, sintieron aquel lugar como un refugio.

El día 10 de agosto comenzaron las *sacas*. El primer <<tren de la muerte>> con los detenidos de la cárcel de Jaén salió de la ciudad. Iba completamente lleno, y llevaba una escolta de 40 a 50 guardias civiles y de seguridad.¹⁴⁹ El cartel colocado en cada uno de los vagones rezaba: <<Presos del Frente de Andalucía>>. La muchedumbre aguardaría su llegada en la estación de Atocha. Otros tendrían un día más de vida. Aquella noche en los

¹⁴⁸ Sánchez Tostado, Luis Miguel, *Historia de las prisiones en la provincia de Jaén*, (Jaén: Jabalcuz, 1997), p.335

¹⁴⁹ AMM, Consejo de Guerra a Margarita Ruiz Carrasco y otros. "Tren de Jaén". Sumario. 48.537. Legajo. 6098; AMM, Consejo de Guerra a Pilar Martínez Cadenas y otros. Tren de Jaén. Sumario. 48537, Legajo. 6099.

alrededores de Jaén , con brillo tenue la luna atrapaba el resplandor del cielo. El día 11 de agosto, a las doce de la noche, trasladaron al resto de los presos, junto con el Obispo de Jaén a la estación. Su destino: Madrid, la <<ciudad roja>>. El agradable aire de la noche jienense era un bálsamo que envolvía los temores. La incertidumbre inicial se transformó en miedo. La <<Expedición del Obispo>> hizo que germinaran sentimientos y emociones encontradas, que invadieron a los jienenses y a los madrileños.¹⁵⁰ Una vez en la estación de trenes de Jaén, los vagones se llenaron de personas de derechas. Diez vagones ocupados y otros dos con la mitad de los pasajeros, así sumaron un total de 500 detenidos. El ritual de muerte iba a tener su comienzo. El Diputado Peris, socialista elegido en Jaén habló por Radio Jaén, la radio local:

-¡ Atención, va a salir un tren abarrotado de fascistas peligrosos! ¡Tened cuidado y haced con ellos, lo que debáis!- anunciaba enérgicamente. La noticia se extendió entre todos los pueblos de Andalucía y de la Mancha y de ahí a Madrid. Todos los viajeros, sentados en los distintos vagones, comprendían que el tren era una pira de sacrificio, preparada para arder con la primera chispa. El sacrificio fue distinto. Saliendo de sus fértiles tierras de cultivo y extensos olivares, dejaban atrás el sur, la sierra de Jabalcuz y el rico caudal del río Guadalbullón, refugio de los jienenses. Confirmaron la noticia y efectivamente, el segundo tren salió de Jaén. Todos caminaban hacia la construcción de un nuevo orden.

A lo lejos sonaban las voces de la muchedumbre de cada uno de los pueblos, que asomados más allá del umbral de sus viviendas, dejaban traslucir sus emociones. La masa del odio, la venganza y de secularización estaba despierta en cada una de las estaciones de tren hasta llegar al corazón de Madrid. A 187 Kilómetros, al llegar a Alcázar de San Juan (Ciudad Real), una gran algarada de gente les tiraban piedras y tierra. El sonido del griterío

¹⁵⁰ AMM, Consejo de Guerra a Pilar Martínez Cadenas y otros. Tren de Jaén. Sumario. 48537, Legajo. 6099.

revolucionario indicaba que la <<secularización de urgencia>> estaba en marcha.¹⁵¹ La ira, desesperación, pero a la vez, la esperanza, alegría, exaltación e ironía impregnaban el ritual cohesionando, así, a los trabajadores.¹⁵² El simbolismo secularizador y el deseo de mantener un orden revolucionario estaba servido. En muchas ocasiones se escucharon más de un comentario de blasfemia:

---¡¡¡Muerte!!!-gritaban los trabajadores llevándose la mano al cuello.

---¡¡¡Viva la República!!!

---¡¡¡Revolución!!!- exclamaban cerrando el puño.¹⁵³

La misma sensación tuvieron los trabajadores de Manzanares (Ciudad Real). Comunicada la llegada de los <<trenes de la muerte>>, los habitantes, de inmediato, acudieron para recibir su llegada. ---¡¡¡Buena os espera en cuanto lleguéis a Madrid!!!---observando que en esta estación de la Mancha también se llevaban la mano al cuello, indicando el corte del mismo. Al llegar a Aranjuez (Madrid) el tren tuvo que dar un rodeo por Algodor (Madrid), pues en aquel pueblo al enterarse de su viaje por radio, querían asaltar el tren. Finalmente, se respetaron escrupulosamente las normas del ritual. Todo iba empeorando en cuestión de segundos. Al llegar al Cerro Negro entre las estaciones de ferrocarril de Santa Catalina, Villaverde y Vallecas iban a ser entregados, sin resistencia alguna por la escolta que les custodiaba. El silbido de la locomotora junto a los cantos revolucionarios eran premonitorios de que la revolución se había instalado en Madrid. Eugenio de la Iglesia <<El Cristo>>, Luciano García Uceda <<El Cabezota>>, Mariano González <<El Pelas>> y Marcelo Hernández Saez <<El Barbas>> entre otros muchos milicianos del Ateneo del Puente de Vallecas

¹⁵¹ <<Secularización de urgencia>> en Thomas, Maria, *The faith and the fury*, pp. 192 y ss.; Graham, *Introduction*, capítulos uno y dos; Maddox, Richard, *El Castillo*, p.162.

¹⁵² AMM, Consejo de Guerra a Pilar Martínez Cadenas y otros. Tren de Jaén. Sumario. 48537, Legajo. 6099. AMM, Consejo de Guerra a Pilar Martínez Cadenas y otros. <<Tren de Jaén>>. Sumario. 48.537, Legajo. 6099.

¹⁵³ AMM, Consejo de Guerra a Tomasa Velilla y Josefa Coso Majano, Sumario. 59832, Caja. 3018/1; AMM, Consejo de Guerra a María Cogollo Sánchez y Josefa Coso Majano, Sumario.60199, Legajo.3795; FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp.11/41-81

acudieron a la Estación de tren en tres camionetas de asalto . A los pocos minutos, <<El Barbas>> y <<El Catalán>> sacaron de un automóvil tres ametralladoras, con un servidor cada una.¹⁵⁴ Y se situaron formando un cordón con el resto de los milicianos.

Entre las estaciones de Villaverde y Vallecas, cerca del Pozo del Tío Raimundo, a las cuatro de la tarde, el tren se detuvo. Allí les esperaban unos 500 milicianos armados con floretes, hachas, sierras y puñales. Les apuntaban por las ventanillas a ambos lados del tren. El pueblo entero de Vallecas (Madrid) esparcido por los alrededores, profería un fuerte griterío semejante al que se oye en los toros y en las verbenas:

---¡¡¡Matarlos!!!

---¡¡¡Mira que cara de fascista!!!

---¡¡¡A este lo mato yo!!!

Poco después, tres milicianos confirmaron la autorización de matarlos, entre ellos el teniente de asalto, Antonio Ariño Ramis, conocido como <<El Catalán>>. La comitiva de milicianos que estuvieron presente en los acontecimientos del <<tren de la muerte>> estuvo formada, entre otros, por el Comité de labradores, entre los que destacaban Victoriano de la Torre Alcaraz o Rafael San Narciso, conocido como <<El hachero>>. Representantes del Comité de la Construcción como Mariano Jismero Rodríguez, afiliado a la UGT. Otros, como Francisco Durán Torres conocido como <<El estropeapozos>>, que representaba a la CNT. En representación del Partido Socialista hicieron acto de presencia Antonio Vijandez, Agustín Rey Tejeira y Luciano García Uceda <<El Toquilla>>. Mariano González <<El Pelas>>, Eugenio de la Iglesia y Manuel Atalaya Villegas <<El Talaya>> acudieron en representación de las JSU, entre

¹⁵⁴ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Ateneo Libertario de Vallecas. Grupo de Los cinco diablos. Tren de Jaén, Legajo,1530, Exp. 7/80.

otros.¹⁵⁵ Todos los implicados eran miembros del Comité de Salud Pública o de Defensa de la República, de Vallecas (Madrid). Como veremos posteriormente, estaba integrado por diferentes partidos izquierdistas. Cada uno de los partidos integrados dentro del Comité Rojo: cuatro socialistas, dos PCE, tres de la UGT, dos de la CNT, y tres de las JSU.¹⁵⁶

Los milicianos ordenaron a los pasajeros que bajasen de inmediato del tren. El terror, lejos de disminuir, aumentó provocando temblores y sudores fríos. Las banderas ondeaban con el viento. Los colores y las formas eran violentas, los rojos parecían sangre o fuego y, las tonalidades negras se sentían como cenizas o sombras, sobre las que se asentarían las bases de la nueva sociedad. El ritual había comenzado a sangre y fuego. Los signos de cohesión social y unidad eran evidentes. La tormenta de sangre y esperanza estalló al llegar el tren a su destino. De repente, llegó la hora de subir a los vagones. Los milicianos comenzaron a sacar a los presos en grupos de diez en diez personas, empezando por los vagones de cabeza. Marcelo Hernández Saez, conocido por <<El Barbas>> , de treinta y nueve años, afiliado a la CNT, carpintero, ejerció esa función de organización, situando a las víctimas junto a un terraplén que se encontraba frente a las tres ametralladoras hasta el punto de hacerse cargo manualmente de ellas, cuando la maquinaria se encasquillaba.¹⁵⁷ También se formaron pelotones de milicianos, cada uno de los cuales atendía a un grupo y, dentro de cada pelotón cada miliciano tiraba a un sujeto determinado. Debían de formar fila delante del tren y, una vez ordenados, eran fusilados. Poco a poco, caían abatidos por las balas. Los cuerpos, aún con vida, se retorcían de dolor, en busca de una bocanada de aire, yacían en el suelo a la espera de que algún miliciano decidiera darle el último tiro de gracia, desplomándose al instante.

¹⁵⁵ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 4, checas de Madrid, Legajo 1533, Exp. 41/216; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.10, Legajo. 1557, Exp.9.

¹⁵⁶ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 4, checas de Madrid, Legajo 1533, Exp. 41/215.

¹⁵⁷ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Ateneo Libertario de Vallecas. Grupo de Los cinco diablos. Tren de Jaén, Legajo,1530, Exp. 7/199.

Otros en cambio, terminaron siendo carne de hoguera. Los gritos de júbilo, la exaltación, la fiesta y la esperanza pintados en todos los rostros, unían a hombres y a mujeres, mientras se ejecutaban las medidas de <<secularización de urgencia>>. Leonor Martínez Arenas, de cincuenta y nueve años, sus labores, soltera, afiliada a las JSU, comenzó a gritar mientras golpeaba a los detenidos:

-- ¡No debe de quedar nadie de derechas!

-- ¡A mi vuelta le tocará a las mujeres!.¹⁵⁸

A las puertas del tren se encontraba el nuevo grupo de condenados a muerte. Entre ellos estaba el obispo de Jaén, Manuel Basulto Jiménez, su hermana Teresa, y el deán de la catedral, Félix Pérez Portela.¹⁵⁹ Por aquel paraje, Tomasa Velilla, <<La Cucarachita>>, de veinte años, María Cogollo Sánchez de dieciséis años, y Josefa Coso Majano <<La Pecosita>>, junto con <<La Pintá>> miliciana de dieciocho años, todas ellas afiliadas a las JSU y a disposición de la Casa del Pueblo de la Villa de Vallecas participaron en la matanza del llamado <<Tren de la muerte>>.¹⁶⁰ Como ya hemos afirmado con anterioridad, en este caso, los factores de <<vecindad, camaradería, conciencia femenina e ideológicos>>, generaron las condiciones necesarias para el fortalecimiento de las identidades anticlericales, actitudes sociales y cohesión social. Todas ellas <<bonitas>>, <<sectarias>> y <<rebeldes>> asesinaron a la hermana del Obispo de Jaén. La sangre se extendía por toda la estación de tren de Vallecas (Madrid). Poco a poco, todos iban siendo asesinados. La sangre corría por la estación de tren. Todos los viajeros eran hombres excepto una señora, la hermana del Obispo de Jaén. De

¹⁵⁸ AMM, Consejo de Guerra a Leonor Martínez Cadenas, Sumario. 48537, Legajo. 6.099.

¹⁵⁹ Preston, Paul, *El holocausto español: Odio y exterminio en la Guerra Civil y después* (Barcelona: Debate, 2011) pp. 371-372; CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557, Exp. 4/213.

¹⁶⁰ AMM, Consejo de Guerra a Pilar Martínez Cadenas y otros. <<Tren de Jaén>>. Sumario. 48.537, Legajo. 6099; AMM, Consejo de Guerra a Tomasa Velilla y Josefa Coso Majano, Sumario. 59832, Caja. 3018/1; AMM, Consejo de Guerra a María Cogollo Sánchez y Josefa Coso Majano, Sumario. 60199, Legajo. 3795; FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557, Exp. 11/41-81; FC CAUSA_GENERAL, Pieza 4, checas de Madrid, Legajo 1533, Exp. 41/218; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Ateneo Libertario de Vallecas. Grupo de Los cinco diablos. Tren de Jaén, Legajo, 1530, Exp. 7/80.

repente, la sacaron del tren. Teresa no paraba de gritar y de llorar llamando a su hermano.

-- ¡Esto es una infamia. Yo soy una pobre mujer!--gritó Teresa a uno de los milicianos.

- ¡No te apures, a ti te matará una mujer!- -la respuesta del miliciano pudo responder a muchas respuestas.¹⁶¹

Cuando llegó la hora de matarla, la extrajeron del pelotón de fusilamiento. En cuestión de segundos eran ametrallados. La muerte de Teresa fue más larga. A ella, se dirigieron enérgicamente dos milicianas, una de ellas bajita, morena y con mono, de 18 a 20 años de edad, y otra alta, gruesa y rubia, que aparentaba más edad. Ella iba también con mono. Una de ellas dijo: --¡A esa la mato yo! --pero las dos agarraron por el cabello a la víctima, la forzaron, y la ataron la piernas con hatillos, exclamando:

--¡Mirad que religiosa es ella! , ¡Vamos de paseo!--, y con estas palabras finalmente la dieron el paseo por todo el pueblo de Vallecas.¹⁶² La humillación y la saña hacia la hermana del Obispo de Jaén no terminaron ahí. El rito de paso no estaba completado. Continuando la rebelión ritual, las dos milicianas agarraron a la víctima por el cabello y las dos la dispararon. Finalmente, Josefa Coso la clavó un puñal en corazón.¹⁶³ Este hecho, muestra todo un elenco de símbolos de rechazo al orden establecido, actitudes sociales y cohesión social. Como reflejo de ello, las mutilaciones y profanaciones son un continuo objeto de análisis. A la hermana del Obispo de Jaén le cortaron el dedo, para extraerle un anillo. Al desnudarla,

¹⁶¹ Preston, Paul, *El holocausto español*, p.372; Thomas, Maria, *The faith and the fury*..p. 168; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Ateneo Libertario de Vallecas. Grupo de Los cinco diablos. Tren de Jaén, Legajo,1530, Exp. 7/160.

¹⁶² AMM, Consejo de Guerra a Juliana Avilés Oliva y otros.<<Tren de Jaén>>, Sumario. 51557, Legajo. 6099; AMM, Consejo de Guerra a María Álvarez Pastor y Otros. <<Tren de Jaén>>, Sumario. 48537, Legajo. 6099; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo. 1557, Exp. 5/376.

¹⁶³ AMM, Consejo de Guerra a Margarita Ruiz Carrasco y otros. <<Tren de Jaén>>. Sumario. 48.537. Legajo. 6098.

descubrieron llevaba un millón de pesetas escondido en el corsé.¹⁶⁴ Josefa Coso consideraba que debía de romper con la pureza, superioridad moral y codicia de estas señoras de derechas. Una vez, cumplimentado el ritual, cortó un tacón del zapato de su víctima y lo colocó en el sexo de la misma, diciendo con tono socarrón: -- ¡Ya no eres tan pura!--. Mientras tanto, Leonor Martínez Quiñones y Asunción Quiñones apodadas <<Las Quiñones>>, de diecinueve años, afiladas a las JSU, ayudaron a Josefa Coso <<La Pecosa>> a ultrajar el cadáver de la hermana del Obispo de Jaén, invitando a los milicianos a que lo vieran.¹⁶⁵ Al poco rato, uno de los milicianos, Juan Antonio Pintor Perrucho mostraba su rechazo a la <<feminización de la religión>> colocándole a Teresa un palo en sus órganos genitales y quitándole las ligas para que las usara su mujer.¹⁶⁶ En ese instante, Concepción Vázquez Falquina, conocida por << La Rubia>>, de veinticuatro años, casada y afiliada al PCE , dio <<tiro de gracia>> al Obispo de Jaén.¹⁶⁷ No sabemos cuánto duró aquel macabro juego. Antonio Atalaya, de veinticuatro años, hacía mofa de los <<juegos>> retorcidos. ---¡Con lo gordito que estaba el obispo, se hacía buena puntería!--le dijo a <<La Rubia>>.¹⁶⁸

Los actos de <<destrucción>> y <<profanación>> continuaban con la puesta del sol. Los cuerpos, con las ropas raídas y desgastadas yacían en el suelo. Al pasar por delante de los cadáveres Asunción Martínez Quiñones, hacía chascarrillos sobre ellos:

---¡ Estos ya se han hecho comunistas!-- se burlaba Asunción al levantarles el brazo y cerrándoles el puño.¹⁶⁹

¹⁶⁴ Preston, Paul, *El Holocausto Español*, p. 366.

¹⁶⁵ AMM, Consejo de Guerra a Pilar Martínez Cadenas y otros. <<Tren de Jaén>>. Sumario. 48.537, Legajo. 6099; AMM, Consejo de Guerra a Tomasa Velilla y Josefa Coso Majano, Sumario. 59832, Caja. 3018/1; AMM, Consejo de Guerra a María Cogollo Sánchez y Josefa Coso Majano, Sumario.60199, Legajo.3795; FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp.11/41-81.

¹⁶⁶ AMM, Consejo de Guerra a Juan Antonio Pintor Perrucho, Sumario. 51557, Legajo. 6099.

¹⁶⁷ AMM. Consejo de Guerra a Concepción y Consuelo Vázquez Falquina, Sumario. 5716, Caja. 2826/2

¹⁶⁸ AMM, Consejo de Guerra a Antonio Atalaya Casanova, Sumario.48537, Legajo. 609.

¹⁶⁹ AMM, Consejo de Guerra a Clotilde Campos Parra y otros, Sumario. 48537, Legajo. 6099.

Como resultaba habitual, tras asesinarles, los tiros de gracia siempre eran necesarios después de las ejecuciones debido a la mala puntería o al interés de prolongar el ritual.¹⁷⁰ Hartos de tanta sangre, decidieron acabar con el resto al día siguiente. Clotilde Campos Parra junto con las hermanas García Longoria, todas ellas afiliadas a las JSU, intervinieron en los sucesos del <<Tren de Jaén>>.¹⁷¹ Las tres mujeres junto con dos hombres se subieron a un camión y marcharon al cementerio. Clotilde bailaba y cantaba canciones revolucionarias encima de los cadáveres. Mientras tanto, una vez más Petra y Ángela García Longoria, les pisaban la cabeza y les levantaban el brazo con la mano cerrada mientras exclamaban: <<¡Estos ya se han hecho comunistas!>>.¹⁷² Ahogados en una emoción muy profunda, unos kilómetros más adelante llegaron a las tapias del cementerio, donde continuó la erotización del ritual de la muerte.¹⁷³

Como hemos subrayado en el capítulo 2.2, en los casos más extremos, la violencia masculinizada se manifestó en tortura con todo tipo de connotaciones sexuales. El ansia de venganza por todas partes, ante tanta sangre derramada, generó cohesiones y actitudes sociales específicamente masculinizadas. Cadáveres de sacerdotes y monjas se encontraron mutilados y los órganos sexuales fueron amputados de los cadáveres.¹⁷⁴ De esta forma, se <<secularizaban>> los cuerpos de las víctimas en las <<exequias>>, antes de ser enterrados. Como ya se ha explicado, el enterrar los cadáveres simulando el acto sexual formaba parte de esta violencia masculinizada. Las ejecuciones

¹⁷⁰ AMM, Consejo de Guerra a Pilar Martínez Cadenas y otros. <<Tren de Jaén>>. Sumario. 48.537, Legajo. 6099.

¹⁷¹ AMM, Consejo de Guerra a Petra y Ángela García Longoria, Sumario. 60157, Caja. 3038/4.

¹⁷² AMM, Consejo de Guerra a Petra y Ángela García Longoria, Sumario. 60157, Caja. 3038/4.

¹⁷³ AMM, Consejo de Guerra a Campos Parra y otros, Sumario. 48537, Legajo, 609.

¹⁷⁴ Salomón Chéliz, *Anticlericalismo*, p.294; Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p.157; AMM, Consejo de Guerra a Pilar Martínez Cadenas y otros. <<Tren de Jaén>>. Sumario. 48.537, Legajo. 6099; AMM, Consejo de Guerra a Tomasa Velilla y Josefa Coso Majano, Sumario. 59832, Caja. 3018/1; AMM, Consejo de Guerra a María Cogollo Sánchez y Josefa Coso Majano, Sumario.60199, Legajo.3795; FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp.11/41-81. FC CAUSA_GENERAL, Pieza.10, Legajo. 1557, Exp.4/119; AMM,Consejo de Guerra a Josefa Medina Lorca, Sumario. 116338, Legajo. 4674; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de la Barriada de Cuarenta Fanegas, Legajo.1535, Exp. 97/44.

públicas, a la luz del día, formaron parte de aquel espectáculo brutal. Desde la cinco de la tarde Marcelino, <<El Capa>> junto con el administrador del cementerio fueron a comprar unos aparatos de carburo, en previsión de los enterramientos que iban a efectuarse por la noche. A las ocho de la noche el administrador del cementerio estaba acabando de abrir las fosas.¹⁷⁵ Así, que ciertas partes del ritual se efectuaran a la luz nocturna. Esto fue un elemento simbólico de las masacres colectivas. Las cosas más interesantes sucedían de noche. Los cuerpos eran enterrados en dos zanjas abiertas a la derecha junto a las tapias del cementerio de Vallecas. Allí, el Obispo de Jaén y su hermana fueron enterrados uno encima del otro por varios milicianos.¹⁷⁶ A otros cadáveres les faltaba el calzado, parece ser que entre sus vestiduras escondían dinero o joyas.¹⁷⁷ Los ritos que aplican las teorías del sexual reversal y status reversal nos permiten profundizar en la cuestión de cohesión social de un grupo. Incluso algo en lo que muchos historiadores no han insistido, es en considerar la importancia del discurso de feminización de la religión en el análisis sobre la reconfiguración del espacio público como un elemento de cohesión y definitorio de las identidades anticlericales masculinas y femeninas.

3.1.2.2 *Obscenidad colectiva y cohesión social*

La vulnerabilidad de la Ciudad de Dios envolvía Madrid. Bloque a bloque, convento a convento fueron liberados los madrileños de las cadenas del pasado. La violencia fracturó las normas sociales que regían los barrios de Madrid. Como subrayan varios autores, la mofa pública de las normas básicas como el respeto por los muertos o el espacio sagrado constituía una <<dramatización espontánea de liberación de todas las ataduras del pasado>>.¹⁷⁸ Como hemos

¹⁷⁵ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Ateneo Libertario de Vallecas. Grupo de Los cinco diablos. Tren de Jaén, Legajo,1530, Exp. 7/150.

¹⁷⁶ AMM, Consejo de Guerra a María Álvarez Pastor, Sumario. 48537, Legajo. 6099.

¹⁷⁷ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Ateneo Libertario de Vallecas. Grupo de Los cinco diablos. Tren de Jaén, Legajo,1530, Exp. 7/161.

¹⁷⁸ Lincoln, Bruce, "Revolutionary Exhumations. p. 115; ; Burridge, Kenelm, *New Heaven, New Earth* (New York: Schocken, 1969), p. 167; Gluckman, Max, *Tribal Africa*, p. 141; Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p.190.

visto y explicado, tanto las exhumaciones de los cadáveres como la mutilación sexual y las <<orgías>> dentro de los espacios religiosos son actitudes sociales que cohesionan a la comunidad. Las dimensiones de esta interrelación social culturalmente polarizada en Madrid durante aquellos años todavía se desconoce a pesar de la existencia de algunos estudios parciales. La <<comunidad>> no podía manipular los recursos o ejercer el control social sin cambiar su propia naturaleza y dejar de ser comunidad, pero podía <<quemar>> o <<lavar>> purificando los pecados que se acumularon en los alrededores de las estructura.¹⁷⁹

Buena parte de estos rituales de <<obscenidad colectiva>> envolvía el cambio. Al igual que ocurría con los rituales africanos explicados por Max Gluckman, las actitudes sociales en estos rituales reforzaba la creación de los <<micro poderes>>. ¹⁸⁰ A través de esos ritos y las relaciones sociales se describían determinadas estructuras de estos microespacios. ¹⁸¹ La Checa Comunista instalada en la Iglesia de Santa Cristina, ocupó el edificio de las Escuelas Católicas, situado en el paseo de Extremadura nº 36, cerca de la Puerta del Ángel. Dentro del edificio se albergaban diversos juzgados. Al entrar en él, en el segundo piso, una de las puertas mostraba un rótulo que literalmente decía: <<Sala de Justicia>>. ¹⁸² En el mismo edificio tenían los comunistas una unidad de milicias llamada Batallón de voluntarios de Asturias. En la planta baja se encontraban los procesados que iban a ser <<paseados>> por las noches. Todas las noches eran sustraídos de la checa. Hasta altas hora de la madrugada la <<obscenidad colectiva>> se apropiaba de la oscuridad infinita de la noche. Las <<reuniones>> de los milicianos, la bebida y los cánticos amenizaban cada uno de los rincones de la checa. Con aire desinhibido, las milicianas, jóvenes en su mayoría, tenían públicamente relaciones sexuales y hacían gala de su

¹⁷⁹ Turner, Victor, *The Ritual Process*, p. 185.

¹⁸⁰ Gluckman, Max, *Tribal Africa*, p.140.

¹⁸¹ *Ibidem*.

¹⁸² FC CAUSA_GENERAL, Pieza 4, Checa de la Iglesia de Santa Cristina , Legajo 1532, Exp. 36/10.

<<irreligiosidad>>. ¹⁸³ Esta implicación en los ritos de <<obscenidad colectiva>> tenía función de cohesión de los micro poderes que se iban creando, a través de los vínculos de parentesco, vecinales, ideológicos y de género. Dentro de estas comunidades emocionales se creaban unas identidades colectivas anticlericales y antifascistas, lo que generaba a su vez, unos vínculos más amplios con otras comunidades. Al igual que los rituales africanos -- Mau Mau--, estos rituales de <<obscenidad colectiva>> eran <<movimientos de desesperación>> en donde sus participantes debían decidir si <<matar o ser asesinados>>. ¹⁸⁴ La Checa comunista de la Iglesia de la Comunidad de la Divina Pastora, ocupó el edificio de las Escuelas Católicas, situada en el paseo de Santa Engracia. En el interior de la parroquia, los milicianos previamente destruyeron las imágenes, altares y el confesionario. Todo ello fue sustituido por retratos de Stalin y otros comunistas rusos. Allí instalaron un <<cinematógrafo>>. Colectivamente los miembros comunistas tomaron el control de este espacio. Las monjas estaban mezcladas con el grupo de Mujeres Libres de Radio Comunista. En la parte del colegio se refugiaban los Batallones de Trabajadores.¹⁸⁵ Para las monjas el convento se convirtió en un lugar de <<vicio>>. ¹⁸⁶ Bailaban rumbas y pasodobles delante de las monjas. Bebían cerveza, simulando el ambiente de una taberna o teatral. A sus festines, bebidas, borracheras y comilonas añadían las prácticas sexuales con las milicianas o el abuso a las víctimas. Repletos de exaltación y emoción muchos espacios como la capilla de la Casa Noviciado de los Padres Paules de Hortaleza o la Iglesia de Vallecas, fueron transformados en teatro. ¹⁸⁷ Así al menos lo describe un informe de la Diócesis de Madrid-Alcalá recogido en la Causa General, fechado en mayo de 1939, que veremos a continuación. La vida sexual era el fermento de las creaciones artísticas como las danzas, pinturas y música, que contribuía a enriquecer el deleite a través de la vida sexual. Este

¹⁸³ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 4, Checa de la Iglesia de Santa Cristina , Legajo 1532, Exp. 36/11.

¹⁸⁴ Gluckman, Max, *Tribal Africa*, p.144.

¹⁸⁵ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp.4.

¹⁸⁶ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp.4.

¹⁸⁷ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp.6; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Ateneo Libertario de Vallecas. Grupo de Los cinco diablos. Tren de Jaén, Legajo,1530, Exp. 7/232.

juego teatral alimentaba su placer con el desafío a la moral sexual católica. Estaba prohibido, prohibir. Estaba censurado, censurar. Estaba vedado, vedar. Aproximándose <<las penumbras de los templos a la luz de las plazas más concurridas de Madrid>>. La revista Mundo Gráfico mostró ese rechazo a la <<superioridad moral>> de una forma viva y creadora. En lugares tan madrileñísimos como es la Glorieta de Bilbao y la Plaza de Olavide estaban abiertos a los transeúntes aquellos lugares que <<escondieron secretos en baja voz>> y en la que los pecados de alcoba eran perdonados para preservar la <<superioridad moral>> y entereza de las <<mujeres de orden>>. También los confesionarios que el Radio de Chamberí del PCE sacó de las sombras y opacidad de iglesias fueron destinados a las plazuelas más concurridas. Antes en el templo de Jesús, <<fueron recipientes de pecados>>, después sobre el polvo de su destino se convirtieron en centros de recaudación de donativos para los combatientes de la retaguardia republicana.¹⁸⁸

Las máscaras del pasado, las de la censura, el exceso de pudor y las del cinismo, no se empleaban en las escenificaciones de la nueva moral. Una vocación provocadora e iconoclasta envolvía la obra de arte, el misterio de los rituales. Jugaban con las ideas de una nueva moral ingeniosamente. Una maraña de símbolos y discursos ocultos se tejía en esos ritos, como la araña que hábil y delicadamente produce con un hilo muy fino de seda una red, los protagonistas anticlericales al crear esta nubosidad sobre el erotismo, lograban su supervivencia y la captura de sus presas. Según Foucault, estos lenguajes son utilizados para evitar cualquier intento de socavar el poder dominante en un momento determinado.¹⁸⁹ En las Iglesias de San Manuel y San Benito, y el Convento de la Comunidad de las celadoras del Culto Eucarístico, en la calle Alcalá 83, a partir del 21 de Julio de 1936, el PCE celebra allí sus cenas y bailes. Incluso llegaban a mantener relaciones sexuales públicamente. En otro informe

¹⁸⁸ *Mundo Gráfico*, 25 de julio de 1936.

¹⁸⁹ Foucault, *History of Sexuality*, vol1.

de la Diócesis de Madrid-Alcalá recogido en la Causa General, fechado en Junio de 1939, en la Iglesia de San Justo y Pastor, fue destinado a Taberna y almacén de vinos. Las <<orgías>> , <<bebidas>> <<bailes>> y <<cenos>> en los espacios sagrados consolidaban estos grupos.¹⁹⁰ Continuamente la letanía de actos indecentes fortalecía a los grupos en esa <<secularización de emergencia>> o <<movimientos de desesperación>> tras el golpe de estado de 17-18 de julio, donde la gran decisión de los madrileños estaba en <<matar o ser asesinados>>. Estas actitudes sociales y <<transgresión conjunta>> de los códigos morales, fueron una respuesta directa de estos movimientos anticlericales y antifascistas. Aumentaron todos los símbolos que pudieran parecer revolucionarios (saludos, himnos, lemas, vestimenta).¹⁹¹

3.1.2.3 << Proletarización creativa >> y cohesión social

En los primeros días tras el estallido del golpe, los trabajadores fueron sometidos a una gran incertidumbre. Nadie sabía si el levantamiento iba a ser sofocado y cuándo el gobierno iba a restablecer el control.¹⁹² Esta situación de caos cotidiano, llevó a los trabajadores a preguntarse si se encontraban ante un comienzo revolucionario profundo o una guerra civil.¹⁹³ Los ataques a las iglesias tenían inicialmente un carácter más <<defensivo>> a través de la <<destrucción>> del viejo orden, que <<constructivo>> de la nueva sociedad.¹⁹⁴ Día a día comenzó a tomar forma la revolución y, los procesos de deconstrucción y construcción eran evidentes. Se fueron formando grupos de milicias, consolidándose los comités, patrullas de <<vigilancia>>, la creación de poderes locales y regionales al margen de ese Gobierno de Madrid, presidido por José Giral. Como afirma Julián Casanova, <<todos querían controlar el

¹⁹⁰ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp. 2/317; FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp.5/104.

¹⁹¹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp.2; FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp.6.

¹⁹² Miranda, Jato, *Madrid, capital republicana*, pp.93-97

¹⁹³ Thomas, Maria, *The faith and the fury*, pp. 194 y ss; Ledesma, José Luis, <<Qué violencia...>>, pp.93-94.

¹⁹⁴ Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco*, p. 152.

descontrol>>. ¹⁹⁵ Los símbolos religiosos fueron arrasados. La <<destrucción creativa>> había comenzado. ¹⁹⁶

En la <<destrucción creativa>> y posterior, proletarización del espacio un elemento fundamental fue la cohesión social de estos grupos y la paulatina formación de micro poderes. <<La destrucción creativa>> fue un modelo aplicable a toda la España republicana. Cada calle, avenida, barrio, y pueblos de los alrededores de Madrid, las Iglesias fueron despojadas de sus altares, estatuas, cuadros, y demás ornamentos religiosos. Las atropellaban con un camión. Otras fueron la madera para hacer comida. Las débiles llamas, avivaban poco a poco a las más grandes. La pira de objetos religiosos ardientes era indicador de que en Madrid iba a proletarizarse, y prepararse para la guerra y frente interno. ¹⁹⁷ El Convento de la calle Blanca Navarro, nº 9 fue convertido primero en guardería de niños, mas tarde fue utilizado como depósito del cuerpo del tren y por último en sastrería, servicio del Sindicato rojo de uso y vestido. ¹⁹⁸ En muy breve espacio de tiempo, y gracias a la transformación de estos espacios de oscurantismo, lograron algo fundamental en la secularización de la sociedad: la identificación directa entre las medidas <<secularizadoras de urgencia>> y la creación de espacios de luz, donde la razón impregnaría a la comunidad social, cultural y educativa. ¹⁹⁹ De manera más que simbólica, la educación laica, ya desde tiempos de la República, fue considerada como un arma ideológica. La residencia universitaria, próxima a la Avenida de la Reina Victoria, dependiente de la Comunidad de los Padres Agustinos, las <<turbas>> de la barriada de Cuatro Caminos saquearon totalmente aquel edificio. Posteriormente, fueron a vivir allí <<La Pasionaria>> y otros comunistas. A iniciativa de <<La Pasionaria>> y el comunista Jesús Hernández, montaron una

¹⁹⁵ Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco*, p.150.

¹⁹⁶ <<destrucción creativa>> en Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p. 194; Ealham, *Class*, p. 185.

¹⁹⁷ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp. 4/71.

¹⁹⁸ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp. 4/72.

¹⁹⁹ Ealham, *Class*, p.123.

Biblioteca General del Partido Comunista.²⁰⁰ De esta manera, organizaciones políticas como el PCE formaron a jóvenes dentro y fuera del ejército. En la barriada de Tetuán, Chamartín y Cuarenta Fanegas, Pablo Pinedo Overo, de veintidós años, zapatero, soltero, Secretario de las Juventudes Comunistas, en estrecha relación e íntima camaradería con María Luisa Quesada González, comúnmente conocida como <<La Nachata>>, de diecisiete años, sus labores, soltera, muy influidos por la educación laica se dedicaron a acciones propagandísticas entre las organizaciones juveniles del PCE, registros, detenciones y asaltos de Iglesias y conventos de las barriadas de Tetuán, Chamartín, y Cuarenta Fanegas.²⁰¹ Posteriormente, ambos tuvieron una activa participación en el Frente y en la Retaguardia. La juventud debía de aprender a leer y a escribir, pero también debía recibir un adoctrinamiento ideológico y militar.²⁰²

La medida más intensiva del Ministerio de Instrucción Pública y Propaganda fue la de editar materiales escolares enfocados en los debates en torno al conflicto político en España. El frente y la retaguardia <<contribuyó a una extensión de una cultura popular y militante>>.²⁰³ Los pasquines, carteles, murales muestran cómo el contenido de todas las publicaciones del momento estaban sometidas a las <<necesidades y urgencias>> de la guerra.²⁰⁴ El Ministerio de la Instrucción Pública abrió las bibliotecas al pueblo y la petición de libros. Decía uno de los pasquines del Ministerio de Instrucción Pública: <<¡Combatiendo la ignorancia derrotaréis al fascismo!>>. Otro cartel del Sindicato madrileño de maestros de la UGT en el que aparecía un hombre del campo, con los brazos alzados y rompiendo unos grilletes, expresaba: <<¡Campesinos:

²⁰⁰ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557, Exp. 2/316; FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557, Exp. 2/317.

²⁰¹ AMM, Consejo de Guerra a Pablo Pinedo Ovejero, Caja. 3655/19; AMM. Consejo de Guerra a María Luisa, Sumario. 9015, Legajo. 6432; Sumario. 15891, Legajo. 6125; BOE, 19 de Enero de 1941; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Legajo. 1535, Exp. 97/11-12-13.

²⁰² Marco, Jorge, *Hijos de una guerra...op.,cit.* pp. 80 y ss.

²⁰³ Martínez Rus, Ana, Editoriales bajo las bombas...p. 55.

²⁰⁴ *Ibidem*.

siendo cultos seréis completamente libres!>>. Otro de la UGT, sentenciaba lo siguiente: <<¡Guerra implacable al analfabetismo un elemento fascista más!>>.

²⁰⁵ Todo era posible, así que muchos jóvenes reclutas decidieron acudir a lecturas públicas, conferencias y asambleas. El conocimiento y saber de la realidad que les rodeaba estaba al alcance de su mano. ²⁰⁶ La situación era todavía más esperanzadora: en el bando republicano no existía una censura, no radicaba, esa <<funesta manía de pensar>> predominante en el bando rebelde. ²⁰⁷ Allí, el comisariado político velaba por la preparación política de los soldados. Las brigadas se encargaban de un empleo útil de los espacios incautados. Ángel Pedrero, miembro de la <<Brigada Amanecer>> cedió al grupo escolar <<Máximo Gorki>> un edificio donde estaba instalado un colegio de jesuitas en la calle Juan de Mena, nº 21. ²⁰⁸ El nuevo ejército de la República había dejado de ser un ejército convencional para transformarse en un <<Ejército Popular>> y en unas <<Fuerzas Armadas Antifascistas>>. ²⁰⁹ El Gobierno hizo evidente esta realidad a partir de la primavera de 1937. ²¹⁰

No podía ser de otro modo, y muchos colaboradores en los centros educativos antes y después de la República en paz, creyeron que el <<deber y la fidelidad de la escuela como espíritu creador de la República>> había fracasado y debía de volver a ponerse en marcha. ²¹¹ No hay duda alguna, de que el aumento de las Casas del Pueblo en Madrid favorecieron las condiciones de vida de muchos trabajadores. Era una forma de desafiar la <<caridad desde arriba y

²⁰⁵ Archivo de la Fundación Pablo Iglesias: "Cartel del Ministerio de Instrucción Pública animando a la lectura"; "Carteles del Sindicato madrileño de maestros de la UGT; AGA, Archivo Rojo, Sección: Cultura, Signatura. 54332_001_01; AGA, Archivo Rojo, Sección: Cultura, Signatura. 54334_001_01; AGA, Archivo Rojo, Sección: Cultura, Signatura. 54703_001_01.

²⁰⁶ Fernández Soria, Juan Manuel, *Educación y cultura en la guerra civil*, (Valencia: Nau Llibres, 1984; Cobb, Christopher, *Los milicianos de la cultura* (Bilbao: Universidad del País Vasco, 1995).

²⁰⁷ Martínez Rus, Ana, Editoriales bajo las bombas...p. 55.

²⁰⁸ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.2, Testimonio Sumarísimo de Urgencia número. 1549 contra el Jefe del SIM, Ángel Pedrero, Legajo. 1520, Exp.2/20; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, cheka de Martínez de la Rosa, Legajo. 1532, Exp. 38/23.

²⁰⁹ Marco, Jorge, *Guerrilleros y vecinos en armas*, p.127.

²¹⁰ ABC 18 de Febrero de 1937; *Ibídem*.

²¹¹ ABC, 29 de Marzo de 1936; Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p.198.

la humildad desde abajo>>, forjando redes de ayuda y solidaridad mutua entre los trabajadores.²¹² Las consideraciones prácticas de los << nuevos espacios>> fueron evidentes. El mecanismo era sencillo: a los trabajadores se les asignó la tarea de proletarizar los símbolos de poder católico, convirtiéndolos en objetos y espacios prácticos. Se recomendaba que debido a las necesidades de la guerra, cualquier medio para ir obteniendo espacios proletarizados favorecía la <<secularización de urgencia>>. Las Casa del Pueblo y centros del Socorro Rojo se convirtieron en espacios <<visibles>> para la organización política y social del nuevo orden.

Tal es el caso: La Capilla del Colegio del Ave María, en el vecindario de Vallecas fue convertida en Cine del Socorro Rojo.²¹³ Por aquellos días, como Hannah Arend afirma << la solidaridad es un principio que guió la acción>>.²¹⁴ La movilización solidaria requirió de espacios y grupos para realizar colectas de ropa, comedores, inspección de colonias infantiles, hospitales, ayuda a los heridos del Ejército Rojo y los evacuados de las provincias españolas. Así, se repetían los procesos de <<destrucción creativa>>. Madrid se había convertido no sólo en un inmensa esperanza, sino también en una inmensa fortaleza. En un informe de la Diócesis Madrid-Alcalá, fechado en mayo de 1939, se recuerda cómo la Iglesia Basílica de la Milagrosa y San Vicente de Paúl, de la calle García Paredes nº 45, al no ser devorada por las llamas, se transformó en Centro de Auxilio Rojo, después en Centro de evacuación, y finalmente, en Cuartel.²¹⁵ El 23 de julio de 1936, en la Casa-Colegio de Religiosas Adoratrices de Madrid, calle Duque de Osuna nº 7, sobre las seis de la tarde, una comisión de milicianos armados incautaron este espacio porque lo necesitaban para hospital de sangre.²¹⁶ Los primeros que estuvieron utilizando el edificio fueron los de la Cruz

²¹² Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p.73.

²¹³ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp.4/238.

²¹⁴ Arendt, Hannah, *Sobre la revolución* (Madrid: Alianza, 2004), pp.117-118.

²¹⁵ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp.6 /154.

²¹⁶ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp.5/ 9.

Roja. Posteriormente, los miembros del Socorro Rojo Internacional.²¹⁷ En el frente de batalla continuamente los carteles y pasquines decían:<< ¡ajudeu les víctimes del feixisme!, es decir, ¡ayudar a las víctimas del fascismo!>>.²¹⁸ Esta era la forma más efectiva para ello.

Las religiosas en ocasiones recuerdan el extremo odio que sentían hacia los rojos, ridiculizando el porqué los milicianos se hacían con determinados objetos de medicina. El informe fue redactado el 14 de febrero de 1941. Dos años después del final de la guerra. Sor Emilia Rubia, Madre Superiora en la Compañía de María de Madrid, recuerda las necesidades existentes en Madrid, pues un grupo de milicianos de la CNT y de las FAI realizando un registro de su convento se interesaron por el botiquín de la enfermería, de cajas de ampollas e inyecciones. Sor Emilia subrayó en su informe: <<El hallazgo en el botiquín de la enfermería de algunas cajas de ampollas y de inyecciones, fue causa de sospechas que hubieran rayado en lo cómico y ridículo, si no fuera por lo trágico del momento>>.²¹⁹ A falta de <solidaridad cristiana>> en algunos casos, muchas voluntarias que eran estudiantes en Madrid cuando la guerra estalló, fueron de gran ayuda. Aurora Fernández ayudó en el Voluntariado Británico y Americano en el Centro Médico de la Brigada 14, en el Goloso, bastante cerca de la sierra de Guadarrama, donde igualmente se habilitaron espacios.²²⁰ El hambre, a causa de la extensa corrupción, marcó las pautas de la catástrofe social. La necesidad frenética de secularizar el espacio continuó. La mayoría de los espacios religiosos sufrieron el fenómeno de <<destrucción creativa>>. La colaboración ciudadana voluntaria o no, era necesaria para asegurar el espacio político. En la Gaceta de Madrid, el 29 de julio de 1936, el Consejo de Ministros

²¹⁷ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp.5/10.

²¹⁸ Archivo de la Fundación Pablo Iglesias, <<Cartel del Socorro Rojo Internacional, en el que se pide ayuda para las víctimas del fascismo>>.

²¹⁹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp.5/107; FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp.5/108; FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp.5/109.

²²⁰ <<Diario de una enfermera. Aurora Fernández>> en Firth Jim y Alexandre, Alex (ed.), *Women's voices from the Spanish Civil War* (London, 1991), p. 73

creó en Madrid la Junta Central de Socorros encargada de recoger, administrar y distribuir donativos voluntarios en metálico a fin de atender a los combatientes contra la sublevación militar. De hecho, en el decreto se establece que en cada provincia se ponga en marcha una Junta Provincial de Socorros, dependientes de la Central.²²¹

En el centro de la <<ciudadela roja>>, a principio del levantamiento revolucionario, el Seminario Conciliar de Madrid , donde los seminaristas mayores hacían su día de retiro espiritual, se tuvieron que marchar ya que se transformó en Centro de las JSU.²²² Esto permitió al PCE la movilización y colaboración ciudadana. La Capilla del Colegio de las Hermanas Salesianas, los miembros del PCE la destinaron a comedor público y la sacristía a cocina. Mientras tanto, en las dependencias de la parroquia se instaló una armería.²²³ Durante unos meses, los madrileños vivieron el sueño de una sociedad secularizada, en una ciudad asediada. En julio de 1936, miembros del Frente Popular del Escorial, se presentaron en el Monasterio, exigiendo las llaves de todas las puertas exteriores. El ejército rojo emplazó una batería de artillería en el <<Patio de los Reyes>>.²²⁴ En Camporeal (Madrid), a partir de noviembre de 1936, María Magantos utilizó la Iglesia para instruir a las mujeres en el manejo de armamento.²²⁵ Las calles, pueblos, conventos fueron adaptados a los <<nuevos tiempos de la revolución>>.²²⁶ La Iglesia de San José de Madrid, en la calle Alcalá nº43 fue transformada por La Brigada de Atadell, en escuela de tiro, finalmente, en almacén de patatas.²²⁷ Del mismo modo, los espacios de burgueses y terratenientes experimentaron el proceso de <<destrucción

²²¹ Gaceta de Madrid, 29 de julio de 1936.

²²² Alfaya, Camacho, José Luis, *La Diócesis de Madrid-Alcalá*, op., cit, p. 28; Graham, Helen, *Republic*, op.,cit, pp.131-214.

²²³ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp. 4/265.

²²⁴ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp. 3/73; FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp. 3/79.

²²⁵ AMM, Consejo de Guerra a María Magantos y otros, Sumario. 59678, Legajo. 4657,

²²⁶ Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco*, p.168.

²²⁷ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp.4/209.

creativa>>. Los milicianos de la Brigada 96ª establecieron un cuartelillo en la calle Goya en el Palacio de los Marqueses de Villapadierna, que encontraron su sino en Paracuellos del Jarama.²²⁸ Nada suponía nada, si acaso un peligro. Su única posibilidad de sobrevivir era obedecer. Afrontar la certeza de una muerte segura o aceptar las consecuencias de la <<destrucción creativa>>. La Iglesia del Puente de Toledo, al sur de Madrid, fue habilitada como cuartel de las Milicias Libertarias. Gregorio Gallego, su secretario, a su regreso de Toledo, ya que estuvo participando en el Asedio del Alcázar, trajo consigo a doce monjas. Amor Nuño sugirió que les asignaran tareas en talleres colectivizados. La negativa de la Madre Superiora fue bastante rotunda. La idea de trabajar en hospitales de campaña fue sugerente para ellas pues así podrían estar todas juntas. Las monjas pudieron escoger entre afrontar la certeza de una muerte segura y la vida en prisión o aceptar el trabajar como enfermeras, superar la superioridad moral que caracterizaba sus identidades y empezar una nueva vida que algunas pudieron agradecer a Gregorio Gallego.²²⁹

Mapeando el Madrid de la secularización y la revolución, vemos que pocos eran los que desaprovechaban la oportunidad de no participar de los actos iconoclastas, y marcarse con el sello de <<fascistas>>. En la Capilla del Colegio de Madrid situada en la calle Fuencarral nº 101 fue profanada y saqueada por los sindicatos de la CNT y de la FAI. La Capilla sirvió de Salón de sesiones de la CNT en los que se dieron mítines y particularmente los días de Semana Santa se impregnaban de un ambiente carnavalesco y secularizador. Precisamente, un Jueves Santo tuvo lugar una reunión sarcástica donde las blasfemias fueron con otras profanaciones la base del festival, pues simulaban una misa con un botijo. Más tarde, este espacio se transformó en comedor para los afiliados de la CNT. Sus tres altares fueron destrozados y los bronce

²²⁸ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557, Exp.5/77.

²²⁹ Preston, Paul, El Holocausto Español, pp. 367-368; Gallego, *Madrid, corazón que sangra*, pp.109-113.

fundidos. Las campanas eran recogidas por los soldados republicanos para hacer con ellas municiones.²³⁰ En cuanto a los espacios, la Cripta fue destinada a prisión y luego a cuadra. En el oratorio del primer piso se destinó a oficinas de la CNT. Aquí tuvieron lugar bailes y festejos. Finalmente se instaló en todo el edificio el Sindicato Mercantil de la CNT con almacenes.²³¹

Como hemos señalado, la <<proletarización>> de espacios y de los objetos religiosos fue impulsada tanto por consideraciones prácticas como por la demostración de que la revolución había sido alcanzada a través de los valores del proletariado. La Iglesia de Villaviciosa de Odón fue convertida en cuadra y la zona del convento en cuartel.²³² Así, las comunidades religiosas y las iglesias se emplearon como cuarteles y centros de reclutamientos de la milicia, almacenar armas y pólvora, es el caso de la Iglesia parroquial de San Ramos en el vecindario de Vallecas, que fue el almacén de la 67ª Brigada del ejército rojo. También, la Iglesia del Dulce Nombre de María, en el barrio de la Carlota, fue transformada en almacén.²³³ Las capillas se destinaron a ser centros del Socorro Rojo y centros de evacuación, sin olvidar que muchos edificios religiosos fueron clave en el << paisaje de la batalla >> y actividades logísticas de la guerra.²³⁴ En el Monasterio de El Escorial el ejército rojo emplazó una batería de artillería en el <<Patio de los Reyes>> y se destinó al almacenamiento de bombas.²³⁵ No sólo en las afueras de Madrid, sino también en el distrito centro de Madrid durante los primeros días de la revolución en el Convento de Religiosas Benedictinas de San Plácido, edificio de la calle Pez nº 5, que linda con la calle Madera y San Roque, los milicianos de la CNT se establecieron allí hasta noviembre, cuando Madrid se encontraba bajo las bombas y uno de los

²³⁰ AGA, Imagen del <<Archivo Rojo>>, Fotógrafo.Albero y Segovia, Signatura.55496_001_02.

²³¹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp. 5/376.

²³² FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp.6/33.

²³³ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp.4/238.

²³⁴ <<Paisaje de la batalla>> en Marco, Jorge, *Guerrilleros y vecinos en armas*.

²³⁵ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp. 3/73; FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp. 3/79.

proyectiles de artillería destruyó el Ateneo Libertario del Centro.²³⁶ La solidez y la fuerza de la Iglesia contra los ataques del mal, que proclamaban las glorias del cielo y que proporcionaban a los creyentes un reflejo de otro mundo, se pretendían reflejar en las bóvedas de los conventos.²³⁷ Tal es así que los milicianos denominaron <<bóveda>> al recinto donde estaban detenidas las religiosas.²³⁸ Como símbolo del rechazo a ese espacio de vidrios coloreados que brillaban como una piedra preciosa, las teorías del status reversal y del sexual reversal están presentes a lo largo del estudio, pues lógicamente estos espacios son símbolo de la feminización de la religión.

Otras Iglesias como la Iglesia del centro de Madrid, fue convertida en lavandería.²³⁹ Parte del espacio religioso fue dedicado a garaje y centro de mítines, en uno de los cuales habló Margarita Nelken desde el púlpito.²⁴⁰ El convento se dedicó a cuartel de la Brigada 41ª Mixta.²⁴¹ Así, la mayoría de los espacios religiosos de las distintas barriadas de Madrid sucumbían a la <<revolución doméstica>> y <<destrucción creativa>>.²⁴² De hecho, muchos edificios se convirtieron en puntos claves para la organización de la agricultura, la industria y el comercio. En la Iglesia de la Paloma, en la calle Toledo nº 98 y en la calle Paloma nº 19 y 21, en un principio este espacio fue depósito de intendencia y almacén. La sacristía se convirtió en matadero de reses. Como veremos, este espacio, al mismo tiempo se habilitó como comité revolucionario.²⁴³ Pasados unos días, los obreros que trabajaban en <<Forjas>> dedicaron a comedor para unos trescientos comensales la Casa-Colegio de Religiosas Adoratrices de Alcalá de Henares. Las imágenes que había en la

²³⁶ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 4, Ateneo Libertario del Centro, Legajo. 1534, Exp.51/3.

²³⁷ Gombrich, Ernest, *La Historia del Arte* (2003: Random House Mondadori, Barcelona), pp. 186 y ss.

²³⁸ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 4, Ateneo Libertario del Centro, Legajo. 1534, Exp.51/3.

²³⁹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557, Exp.6/33.

²⁴⁰ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557, Exp. 6/42.

²⁴¹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557, Exp. 6/42.

²⁴² FC CAUSA_GENERAL, Pieza 4, Checa de San Antonio de la Florida, Legajo. 1534, Exp. 81/3; FC CAUSA_GENERAL, Pieza 4, Checa de San Antonio de la Florida, Legajo. 1534, Exp. 81/8.

²⁴³ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 4, checa de la Iglesia de la Paloma, Legajo. 1532, Exp. 37/ 5.

capilla fueron destruidas: un crucifijo, una custodia de brillantes, un compón con gemas preciosas, y varias casullas bordadas en oro. Habilitaron, así mismo, una despensa para colgar embutidos y reses.²⁴⁴ La Iglesia de las Agustinas del Beato Orozco, de la calle Goya nº 8, tuvo un sino similar. Fueron pasto de las llamas la Iglesia y la Casa del Capellán.²⁴⁵ La magnificencia de los interiores de los espacios religiosos que empujaba lo simplemente humano y que ofrecía protección contra los ataques del mal fue reducida a escombros. Los interiores de la Jerusalén celestial, la iglesia militante y <<verdad moral>> podían perecer en el transcurso del tiempo, inclinándose y cediendo ante el calor de las llamas. Dadas las necesidades de la guerra, el espacio interior se reservó para cuadra y residencia de carabineros.

La colectivización de las tierras y fábricas, de bienes de propietarios, trabajadores conservadores y católicos, de latifundistas y pequeños propietarios, de caciques y señoritos de campo se extendió por Madrid centro y sus pueblos. En Fuentidueña de Tajo, situada al extremo suroriental de Madrid y lindando con Toledo, la tierra fue colectivizada por los sindicatos locales, tras el golpe de estado. A fin de cubrir las necesidades explicadas, la Iglesia en un primer momento fue granero y finalmente se convirtió en prisión.²⁴⁶ Una nueva sociedad se estaba gestando, y las bases y apoyos sociales de la revolución se asentaron, en gran medida, prolongando la persecución religiosa. Alcanzar un lugar preferente, fue una de las prioridades fundamentales de estos nuevos micro-poderes. El control y la prevención de las prácticas represivas contra el clero y otros supuestos enemigos se convirtieron en una fuente clave de la autoridad, el poder y la legitimidad de un orden social en construcción.²⁴⁷

²⁴⁴ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557, Exp.5/10.

²⁴⁵ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557, Exp.5/12.

²⁴⁶ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557, Exp.5/12.

²⁴⁷ Ledesma, José Luis, <<Agents and forms of Popular Justice>> in the Republican Retaguard in the Spanish Civil War (1936-1937), paper to Colóquio Internacional sobre Violència Política no Século XX", pp.1-11.

3.1.3 Grietas en el pasado: Mecanismos y espacios de poder anticlerical

Mientras estos sucesos tenían lugar, en septiembre de 1936, Largo Caballero estaba decidido a obligar a todas las fuerzas políticas importantes en la zona leal al gobierno: responsabilidad para la realización de su ideal de unidad de la clase obrera. Desde el principio, el líder socialista trató de persuadir a la CNT para reunirse con su gobierno.²⁴⁸ Tanto su cooperación como la del sindicato anarquista fueron esencial para el esfuerzo de guerra, aunque era una mayor amenaza a su autoridad. Entre abril y noviembre de 1936 su debilidad se vio agravada por la pérdida de la juventud socialista y el aumento del poder del PCE en la capital.²⁴⁹ La rivalidad entre las distintas organizaciones del movimiento obrero durante la guerra no fue algo novedoso. Desde finales del siglo XIX existía una fuerte competencia política, incrementada en las primeras décadas del siglo XX y especialmente durante la República. El resultado de tres largos años de guerra fue la <<completa inoperancia e incapacidad de coordinar las acciones necesarias para derribar al bando rebelde>>.²⁵⁰ Además la justicia revolucionaria durante los meses de julio a noviembre de 1936 en Madrid, dificultó coordinar las acciones en la retaguardia. Con la venganza y la ira como compañeras, en Madrid varios miles de personas hallaron la muerte como resultado de la justicia del pueblo y las sacas de noviembre de 1936.²⁵¹

Para analizar las diferentes estrategias de oposición al fascismo en su lucha contra el bando rebelde debemos observar las dinámicas de formación de micro-poderes, los diversos procesos de competencia política y fragmentación, y la formación de coaliciones. Las tensiones políticas, sociales o económicas en el contexto nacional e internacional, fueron decisivas. En Madrid, las calles se llenaron de hombres y de mujeres armados. Militares, clero, políticos

²⁴⁸ Graham, Helen, *Socialism and war*, p. 61.

²⁴⁹ *Ibíd.*, pp. 63 y siguientes.

²⁵⁰ Marco, Jorge, *Guerrilleros y vecinos en armas*, p.140.

²⁵¹ Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco*, p.153.

conservadores, propietarios, terratenientes, labradores, burgueses, comerciantes, trabajadores con una significativa afiliación conservadora constituyeron los blancos inmediatos. La sangre se vertía por todo tipo de comités revolucionarios, milicianos, por los grupos de investigación y vigilancia. La <<limpieza>> e <<higiene>> fue un rasgo común en ambos bandos, desde el verano al invierno de 1936.²⁵² Una nueva sociedad se estaba gestando. De un mismo fuego empezaban a saltar las primeras chispas en Madrid. Ante esta situación, en numerosas ciudades y pueblos, los comités, las patrullas de vigilancia, poderes locales y regionales, todo el mundo luchaban por establecer el <<control>> exclusivo de la sociedad revolucionaria.²⁵³ Como hemos señalado, estos micro- poderes mostraban graves debilidades al principio: Coordinación de la descoordinación, desorientación política y atomización del poder. Esto en gran medida se debía, - según varios autores- a la nula influencia de los obreros en la formación y en el desarrollo de las estructuras políticas.²⁵⁴ Veamos algunos de los aspectos fundamentales.

3.1.3.1 Coordinación de la Descoordinación

La práctica revolucionaria muestra a la perfección como se llevó a cabo la obtención de una voz política y una participación del juego revolucionario. Las detenciones, masacres colectivas y la habilitación de los espacios sagrados, permitieron a la <<minoría líder>> consolidar los poderes locales en aquellos lugares donde habían logrado el monopolio de la violencia y así sentar las bases del nuevo orden. Lo que en este momento queremos resaltar es la importancia que el control de la violencia anticlerical tuvo en la ejecución y la consolidación de la retaguardia. Desde el verano al otoño de 1936, la <<proletarización>> del

²⁵² Ibídem, p. 149.

²⁵³ Ledesma, José Luis, "Agents and forms of Popular Justice", p. 2.

²⁵⁴ Ledesma, José Luis, *Días de llamas*, p.99 ; Ledesma, José Luis, " Agents and forms of "Popular Justice" in the Republican rearguard in the Spanish Civil War (1936-1937" en *Coloquio Internacional sobre Violência Política no Século XX* (Lisboa: Universidade Lisboa, 2015): Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco*, p.193 Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p.179; Jimenez Herrera, Fernando, <<Comité Provincial de Investigación Pública a través de la Documentación Custodiada en el Archivo Militar de Madrid>> *Hispania Nova*, nº 12 (2014).

espacio fue fundamental para ir obteniendo parcelas políticas. Conforme esa <<minoría líder>> iba habilitando espacios religiosos, fueron ocupando sus puestos en los comités.²⁵⁵ Así, casa a casa, finca a finca, convento a convento el nuevo orden iba echando sus raíces. Unas raíces en todas las grandes capitales de la España republicana con la instalación de los micro poderes. Como varios autores afirman, la clase obrera en <<explosión revolucionaria>> activada por el golpe militar había sentido la necesidad de empuñar las armas. Así el <<17 de julio confluyeron muchos miedos en España>>.²⁵⁶ De esos miedos diversas lógicas de la violencia empaparon sus discursos, sus identidades, sus acciones, y sus objetivos . Unos miedos que se retroalimentaban. En Madrid, todo un entramado urbano era pasto de las llamas y de esos miedos. La violencia daba paso a un alto costo de mantenimiento y transformación del espacio urbano. Mientras ardían varios conventos y colegios religiosos en diferentes barrios del centro, como la Iglesia de Nuestra Señora de Covadonga, la Iglesia de San Nicolás, la Iglesia de San Lorenzo, la Iglesia de San Cayetano y la Iglesia de Nuestra Señora de los Dolores, cientos de obreros comunistas de las JSU, del barrio de Lavapiés se concentraban en la tarde del 20 de julio en los lindes de la Iglesia de la Paloma, en la calle Toledo nº 98 y en la calle Paloma nº 19 y 21, para quemarla, incautarla y convertirla en <<checa >>. El espacio que separaba la Cripta, donde se habilitó un calabozo, y la capilla era de tan sólo seis metros, pero aquella distancia entre las dos habitaciones dibujaba una línea etérea entre la vida y la muerte, entre lo católico y lo secularizado, entre la vieja moral y la nueva moral. Incluso el despacho del párroco se había convertido en el local dónde Enrique Líster empezó a organizar el 5º Regimiento.²⁵⁷

²⁵⁵ <<minoría líder>> en Ledesma, José Luis, Qué violencia, para qué retaguardia, pp.106-107.

²⁵⁶ La cita y un análisis sobre esos miedos que confluyeron en España en Gómez Bravo, Gutmaro y Marco, Jorge, *La Obra del Miedo*. Sobre los efectos del miedo: Waldmann, Peter, "Sociedades en Guerra Civil: dinámicas innatas de la violencia desatada, *Sistema: Revista de Ciencias Sociales*, (2006), pp. 132-133.

²⁵⁷ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 4,checa de la Iglesia de la Paloma, Legajo. 1532, Exp. 37/ 5.

En apenas tres días el fuego purificador iba dejando su rastro. Las grietas del pasado con sus fisuras de la secularización eran más profundas. El comité comunista revolucionario que surgió en la barriada de Cuarenta Fanegas, Chamartín y Tetuán según Josefa Medina Lorca, cincuenta y dos años, sus labores, afiliada al PCE y soltera, recibió el nombre de cuartel de <<María Teresa>, que servía de mofa al espacio sagrado sobre el que se instaló: Colegio Infanta María Teresa.²⁵⁸ Los trabajadores revolucionarios, como hemos visto a lo largo de capítulo, fueron a la raíz en el entramado urbano, cultural, social, político y económico. Ideas y personas similares, completamente convencidas de la necesidad de establecer un nuevo orden, dirigieron la justicia y la seguridad del Estado. En el vecindario de Vallecas, entre el 22 y el 23 de julio, pequeñas llamas se retroalimentaban en llamas vigorosas, y el fuego se se propagaba alrededor de la Iglesia parroquial de Vallecas. Los cadáveres exhumados avivaban la poderosa hoguera. Las representaciones dantescas recorrían los distritos y pueblos de Madrid. Los trabajadores a través de la legitimidad adquirida en el comité revolucionario, realizaban actos iconoclastas para ir asegurando sus responsabilidades dentro del comité.²⁵⁹ Por esos días, Fernando Macarro del Castillo, de veintitrés años, dependiente, se afilió las JSU durante la República, siendo un miembro militante activo en aquellas sesiones de violencia en las que participaban alistándose voluntariamente a batallones de milicia y tomando parte directa en la destrucción de imágenes y conventos. Fernando Macarro durante los meses de verano actuó como jefe de un grupo de milicianos de Alcalá de Henares (Madrid) tomando parte directa en los actos de iconoclastia.²⁶⁰ El anticlericalismo y los actos iconoclastas dotaban al espacio urbano y sus protagonistas de nuevos significados y legitimidades. El Palacio del Conde de Villapadierna, de la calle Goya nº 10, continúa el informe, fue

²⁵⁸ AMM, Consejo de Guerra a Josefa Medina Lorca, Sumario. 116338, Legajo. 4674.

²⁵⁹ AMM, Consejo de Guerra a Pilar Martínez Cadenas y otros. "Tren de Jaén". Sumario. 48.537, Legajo. 6099; AMM, Consejo de Guerra a Tomasa Velilla y Josefa Coso Majano, Sumario. 59832, Caja. 3018/1; AMM, Consejo de Guerra a María Cogollo Sánchez y Josefa Coso Majano, Sumario.60199, Legajo.3795; FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp.11/41-81.

²⁶⁰ AMM, Consejo de Guerra a Fernando Macarro del Castillo, Sumario. 45382, legajo. 5722.

encautado por los milicianos de la UGT el 23 de julio de 1936, que se denominaban <<los mozos especializados>>. Todos ellos contaban con la legitimidad para realizar actos iconoclastas. Los milicianos se dedicaron a efectuar detenciones entre las personas de derechas, entre ellos, el sacerdote de la Parroquia de la Concepción. Una noche entre cuchicheos comentaban dos de ellos:

---¿Ves ese de allí sentado?--decía un miliciano a su camarada

---Si---contesto con aire interesado

--Pues, es fraile. Esta noche le daremos el paseo---contestaba desenfadadamente.²⁶¹

Atadas la manos, sus ropas rasgadas, y el cabello desgreñado, la noche continuó hasta que el cuerpo del sacerdote se resintió del esfuerzo. Días después, habilitaron el Colegio de las Monjas de Santa Susana, de Ventas, formaron el <<Batallón de Maquinaria y Explosivos>>, que posteriormente pasó a denominarse <<Puentes y Destrucciones>>.²⁶² Dicho comité se <<coordinaba>> con la <<Brigada de Atadell>> y el Comité revolucionario de Fomento.²⁶³ A la mañana siguiente, nuevos tintes, de un color rojizo, teñían el amanecer y algunos edificios estaban revestidos por un tizne negruzco. La humarada invadía los ventanales apaisados cerrados con celosías. Otros, mostraban su magnificencia y continuaban en pie esperando su transformación.

En la calle Génova, nº 29, el domicilio del Conde Del Valle, incautado por la Sociedad Gastronómica de la CNT fue dedicado en un principio a cocina, comedores y dormitorios. Como comité revolucionario comenzó a funcionar el 2 de septiembre. Se instaló en él la Federación Regional de Campesinos de la CNT.

²⁶¹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checas de la Calle Goya, nº 10, Legajo. 1534, Exp. 55/24.

²⁶² FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checas de la Calle Goya, nº 10, Legajo. 1534, 55/22.

²⁶³ ²⁶³ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checas de la Calle Goya, nº 10, Legajo. 1534, 55/7.

²⁶⁴ Uno de los grupos que actuaban en Madrid, el <<Grupo Cabrejas>> formado por unos trescientos milicianos, a partir de entonces comenzó a: efectuar listas negras, detenciones, y asesinatos. Muchos de ellos, se cometían en el patio del edificio o en la cuadra. Hasta el año 1938 estuvo funcionando dicho comité según consta en los Consejos de Guerra. Asimismo dicho grupo controlaba el Comité de Salud Pública de las cárceles de Ventas y Porlier. ²⁶⁵ En mayo de 1938, en otros pisos de la misma casa se establecieron el 1º y 2º Cuerpo del Ejército, hasta abril de 1939. Finalmente, se estableció el Sindicato de Uso y Vestido hasta la terminación de la guerra. ²⁶⁶ Nada estaba preparado. Tras los primeros momentos de dudas, incertidumbres y <<descoordinación>> se establecían los primeros rasgos de una violencia de nuevo cuño, la destrucción del enemigo, para concluir en una etapa de <<coordinación>> de los micro poderes. Nuevamente, nos encontramos con las nociones de <<orden>> y <<desorden>> desarrollados por Eric Wolf y Natalie Zemon Davis, para explicar el desarrollo de nuevas identidades y su gestión, orden y clasificación del nuevo espacio público y político. ²⁶⁷ Algunos miembros de las Milicias de Vigilancia de Retaguardia eran elementos de confianza de varios comités revolucionarios. De esta manera se produjo una <<coordinación>> de la <<descoordinación>> y los agentes revolucionarios son una muestra de ello:

David Martín López, de cuarenta y ocho años, camarero, casado. Le siguió procedimiento sumarísimo núm.64.244 por haber sido miembro de las Milicias de Vigilancia de Retaguardia y haber ingresado en la Policía Roja. Fue elemento de confianza de García Atadell, en la <<Brigada Amanecer>> y también intervenía como persona de confianza de la <<Brigada Cabreras>>. ²⁶⁸ Los cargos, en el proceso al que fue sometido Ezequiel Jiménez Rodríguez fueron

²⁶⁴ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa Cabrejas, Legajo. 1534, Exp.54/11.

²⁶⁵ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa Cabrejas, Legajo.1534, Exp. 54/7.

²⁶⁶ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa Cabrejas, Legajo. 54/9; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa Cabrejas, Legajo. 54/10; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa Cabrejas, Legajo.1534, Exp. 54/11.

²⁶⁷ Zemon Davis, Natalie, *Society and Culture*, p.128; Wolf, Eric, <<Society and Symbols>> p. 301.

²⁶⁸ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa Cabrejas, Legajo.1534, Exp. 54/22.

similares. Con cuarenta y nueve años, se encontró con un procedimiento abierto por la Auditoría de Madrid. Sus cargos: haber actuado de chofer en el comité revolucionario de la calle Génova. También por haber desempeñado el cargo de Oficial de Prisiones en las cárceles de Porlier y Ventas.²⁶⁹ La hostilidad hizo blanco en el espacio urbano. Cuerpos desplomados en el suelo, hieráticos y sin vida cuyas compañeras eran notas de papel raído donde se leía: <<Justicia del Pueblo>>.²⁷⁰ No todo respondía al estímulo del liderazgo anarcosindicalista, aunque fomentaron la participación social en la violencia. A finales de julio en el principal diario anarquista de Madrid podía leerse en el titular: <<Justicia Popular. Caigan los asesinos fascistas. Destruyamos al enemigo, sea quien sea y esté donde esté agazapado>>.²⁷¹ Con vehementes palabras que sonaban en todos los lugares de Madrid, el artículo seguía así:

<<El pueblo se toma la justicia por su mano. El pueblo no puede confiarse en nadie. Ni puede, ni debe, ni quiere. Ante una judicatura y una magistratura que huele a rancio y con un espíritu y una ley puramente burguesa, el pueblo ha de tomarse la justicia por sí y ante sí. La herencia reaccionaria de la República nos hace a todos espabilados y audaces. Toda la carroña monárquica ha venido corroyendo al nuevo estado de las cosas. Además, que por boca de los máximos representantes de la mesocracia española, la República era y es burguesa , estrictamente conservadora y autoritaria.

Salvado este ciclo que acabamos de salvar, y en plena calle las fuerzas populares con las armas de su libérrima voluntad en las manos, no hay más ley ni más autoridad que la del pueblo. La justicia es ésta: hacer lo que él quiera, lo que mande, lo que imponga. El pueblo español, pues,

²⁶⁹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa Cabrejas, Legajo. 1534. Exp. 54/22.

²⁷⁰ *Solidaridad Obrera*, 30 de 1936; Preston, Paul, *El Holocausto Español*, p. 359.

²⁷¹ Preston, Paul, *El Holocausto Español*, p. 359.

tiene que abatir a sus enemigos; sí en los frentes, también en la retaguardia. Hemos de destruir a un adversario de milenios, que está emboscado en la administración pública, en las leyes del Estado, en los bancos, en las direcciones y gerencias, en todas partes.

¡Caigan los asesinos del pueblo! En la industria, en el comercio, en la política, en los tribunales pululan nuestros enemigos. El fascio está amarrado en ellos >>.

En un principio, los procedimientos que los << juzgados populares>> aplicarían en la ciudad eran muy dispares. Los registros de domicilios particulares, detenciones y fusilamientos en diferentes lugares de Madrid, dependiendo del micro poder encargado de ello, fueron una constante como representación de una justicia poética, en donde los enemigos representaban la <<maldad castigada>>. Sin descanso, se dejaron llevar por los vientos de violencia y pasión. El caso de otro grupo conocido fue el de la <<Brigada Amanecer>>. La justicia la solían aplicar desde la una de la madrugada, ocultos en las sombras de la noche, hasta los primeros rayos luminosos de la aurora. Esas semillas de la venganza se esparcieron sobre el Padre Gafo, uno de los muchos detenidos por la brigadilla.²⁷²

Agapito García Atadell, de treinta y cuatro años, tipógrafo gallego, en su primer interrogatorio reconoció que fue nombrado jefe de una unidad figuradamente bajo la supervisión de la Brigada de Investigación Criminal cuyo comandante era Antonio Lino.²⁷³ Aunque la Brigada de García Atadell operaba

²⁷² FC CAUSA_GENERAL, Pieza.2, Testimonio Sumarísimo de Urgencia número. 1549 contra el Jefe del SIM, Ángel Pedrero, Legajo. 1520, Exp.2/20.

²⁷³ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Servicio de Información Criminal, Legajo. 1532, Exp.30/41.

activamente por iniciativa propia, las gestiones y autoridad que Lino profesaba eran protocolarias.²⁷⁴

Como ya hemos subrayado en el capítulo 2.3, en España, hubo un rechazo a los discursos dominantes del catolicismo y de la respetabilidad burguesa, que negaba la primacía de los sentimientos sexuales.²⁷⁵ La virginidad, la ternura y la debilidad, todos los principios ligados a la feminización de la religión, fueron vistos como un signo antinatural y se consideró que sólo podría haber ocurrido esta situación bajo la coacción sacerdotal. Esto influía en los protagonistas anticlericales que formaban parte de los micro poderes. En un pueblo de Madrid, Agapito García Atadell convenció a una religiosa llamada Piedad para que se escapase con él.²⁷⁶ Posteriormente estuvo viviendo con ella maritalmente en una casa de la calle Bravo Murillo. En momentos de convulsión social este tipo de comportamientos generaban interrogantes que estuvieron presentes en el Consejo Sumarísimo de Urgencia contra Ángel García Pedrero. En febrero de 1940, a la siete de la tarde, Ángel García Pedrero reconoció en su interrogatorio que Agapito García Atadell era un hombre de fuertes sentimientos religiosos, que tuvo refugiada en su domicilio a una religiosa y que ostentaba un crucifijo. Claramente se observa que un aspecto de esas nuevas identidades era el rechazo a la <<superioridad moral>> y otra la cuestión devocional en el espacio público y privado.²⁷⁷ A la pregunta: ¿Es cierto que se insolentó con Atadell por negarse éste a detener a unos frailes de un convento localizado en la calle Silva? Según sus declaraciones, Ángel Pedrero explicó que en la Dirección General de Seguridad se había recibido una denuncia diciendo que desde el tejado de dicho convento se disparaba. Ángel Pedrero junto a otros agentes, entre ellos, García Atadell fueron a realizar averiguaciones.

²⁷⁴ Preston, Paul, *El Holocausto Español*, p.378.

²⁷⁵ Vincent, Mary: La reafirmación de la masculinidad, p. 139; Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p.164.

²⁷⁶ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de Martínez de la Rosa, Legajo. 1532, Exp.38/4.

²⁷⁷ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de Martínez de la Rosa, Legajo. 1532, Exp.38/64.

comprobaron que desde el tejado no se efectuaban disparos. En ningún momento se pensó en detener a dichos religiosos. Al contrario, Ángel Pedrero fue a ver al Director General de Seguridad para conseguir que se expidiera en favor de los mismos un pasaporte. También consiguieron que tres guardias vigilaran el convento y lograron poner un letrero en la puerta de mismo que decía: <<Está bajo la protección de la Dirección General de Seguridad>>. ²⁷⁸ ¿La Brigada de Atadell detuvo algún jesuita, cuyo suceso publicó el periódico El Heraldo de Madrid? a lo que contestó: ¡No es cierto!---Sólo recuerdo que en una ocasión fue detenido un sacerdote, que estaba escondido en la bodega de Mentrída (Toledo) y lo llevaron detenido al edificio donde estaba instalada la Brigada. ²⁷⁹ También-- recuerdo que en otra ocasión, tuve conocimiento por los miembros del Ateneo Libertario, del Paseo de las Delicias, que había sido detenido otro sacerdote y que en virtud de una recomendación le trajimos a la Brigada. En ocasiones hemos recibido órdenes de proteger a ciertas religiosas. ²⁸⁰

Los primeros días en Madrid fueron horribles, las detenciones y registros domiciliarios aleatorios brindaban muchas oportunidades para la corrupción y el abuso. Durante un tiempo las fuerzas policiales <<camparon a sus anchas>>. En consecuencia, PSOE, UGT, JSU,PCE, CNT y FAI anunciaron conjuntamente que las detenciones y registros domiciliarios serían responsabilidad de agentes o milicianos con la pertinente documentación de la Dirección General de Seguridad o el Comité Provincial de Investigación Pública, instalado en un principio en la calle Alcalá, en el edificio del Circulo de Bellas Artes y posteriormente en la calle Fomento, nº 9. ²⁸¹ Las Brigadas, como la de García Atadell, dependían exclusivamente del Partido Socialista. De esta manera comenzaba la creación de dicho organismo tras la reunión del 4 de Agosto de

²⁷⁸ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de Martínez de la Rosa, Legajo. 1532, Exp.38/64.

²⁷⁹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de Martínez de la Rosa, Legajo. 1532, Exp.38/65.

²⁸⁰ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de Martínez de la Rosa, Legajo. 1532, Exp.38/65.

²⁸¹ Preston, Paul, *El holocausto Español*, pp.377-378.

1936. El 6 de agosto de 1936 inició sus actuaciones. Según las declaraciones de uno de los miembros, la Dirección General de Seguridad o el Comité Provincial de Investigación Pública constaba de seis tribunales, formados cada uno por tres miembros y que funcionaban de dos en dos, en tres turnos, cada uno de ocho horas. El tribunal de la mañana duraba desde las seis hasta las dos. El de la tarde se iniciaba a las dos y duraba hasta las diez de la noche. El último empezaba a las diez de la noche hasta las seis del día siguiente.²⁸²

Antonio Ariño Ramis, <<El Catalán>> , de treinta y ocho años, pertenecía al Sindicato de la Metalurgia de la CNT desde noviembre de 1935, mecánico, y casado, veinte días después del golpe de estado, por iniciativa de sus vecinos se encargó de la vigilancia de la Barriada de Vallecas. Dicha vigilancia la ejercían grupos de tres o cuatro individuos. A primeros de Agosto de 1936, fue nombrado responsable de investigación y registros del Comité Provincial de Investigación Pública de Madrid. Dicho cargo lo ejercía recorriendo los pueblos para evitar los robos realizados de forma descoordinada. Durante el desempeño de su empleo, detuvo a varios sacerdotes procedentes de pueblos de Castilla la Mancha. En su interrogatorio dejó claro el funcionamiento del Comité Provincial de Investigación Pública: ---Todas la detenciones las realizaba por orden de la Dirección de Seguridad en virtud de denuncias que formulaban los Comités de los Pueblos---.²⁸³ La práctica habitual de algunos miembros del Comité Provincial de Investigación Pública durante la guerra, era sencilla y clara, limitándose a controlar la situación de asedio que afectaba a Madrid, aspecto en el que insistiremos posteriormente.²⁸⁴ Otros, como las brigadillas de investigación, realizaban las ejecuciones.

²⁸² Pieza. 4, Checa de Bellas Artes y Fomento, Legajo.1530, Exp.4/3.

²⁸³ AMM, Consejo de Guerra a Antonio Ariño Ramis; Pieza. 4, Checa de Bellas Artes y Fomento, Legajo.1530, Exp.4/28.

²⁸⁴ Checa de Bellas Artes y Fomento, Legajo.1530, Exp.4/62.

Entre los meses de agosto de 1936 y abril de 1938, se emitieron una serie de normas y decretos que trataron de establecer el control del orden público. La carestía que asolaba a la ciudad de Madrid se dejó notar. Muchos se integraron dentro de este centro, ya que hubo una autorización de entregar a cada miembro del comité entre 300 y 500 pesetas mensuales.²⁸⁵ Con La República en Guerra los registros estaban a la orden del día y más si se sospechaba de un atentado contra lo que fue La República en Paz. En la zona centro de Madrid, en la calle ciudad Rodrigo, nº 9, en el domicilio del administrador de Lerroux, la brigada de milicias que dirigía Atadell practicó un registro en el que se encontraron documentos de gran interés, entre los cuales se destacaba una relación de nombres, y algunos de ellos tenían la siguiente anotación: <<A este hay que meterle en cintura>>. También fue hallada una carta del ex presidente del consejo del partido radical en la cual dice: << Búscame a ese chulito que hay por ahí y dale para el pelo>>. Figura también abundante correspondencia dirigida a los caciques, en la cual se dispone el encarcelamiento de los desafectos contrarios a la política del Bienio Negro.²⁸⁶ Así, la voluntad de acabar de una vez por todas con los enemigos de la República, con todo lo consignado como insano e impuro, desde los señoritos terratenientes, <<señoras de orden>>, hasta la alta jerarquía eclesiástica quedaría englobado dentro del grupo de enemigos y traidores. Según el periódico El Liberal correspondiente al día 5 de septiembre de 1936, se publica que García Atadell tuvo el conocimiento de que el Cardenal Merry del Val mantenía enlace con elementos facciosos. Por lo tanto, establecieron un servicio de vigilancia en una pensión, de la calle Príncipe, nº 23. Allí detuvieron a cuatro frailes que a su vez estaban en relación con otros religiosos de la calle Felipe Neri, nº4. Todos fueron detenidos y puestos a disposición del Director General de Seguridad.²⁸⁷

²⁸⁵ Pieza. 4, Checa de Bellas Artes y Fomento, Legajo.1530, Exp.4/15.

²⁸⁶ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de Martínez de la Rosa, Legajo. 1532, Exp.38/86; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de Bellas Artes y Fomento, Legajo.1530, Exp.4/3.

²⁸⁷ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de Martínez de la Rosa, Legajo. 1532, Exp.38/89.

La <<Brigada Amanecer>> dotó de un significado particular a los edificios que componían el espacio urbano madrileño. Agapito García Atadell instaló a su grupo de cuarenta y ocho hombres en el Palacio de los condes de Rincón, en la calle Martínez de la Rosa y lindando con la Castellana.²⁸⁸ Las condiciones de vida dentro del palacio resultaban al extremo simpática e irónica. Como hemos comentado a principios de este capítulo, todos los indicios señalan a que el comportamiento de García Atadell se debía a una forma caricaturesca de representar el comportamiento de los nobles y ricos comerciantes, mas que de <<mente retorcida>>. La lógica de la violencia se ocultaba bajo los misterios de la exquisitez y la fastuosidad. Varios autores conciben culturalmente este tipo de comportamientos como un mero instrumento para mantener la estabilidad de la comunidad, en el caso de España la secularización del espacio público.²⁸⁹ El acto de status reversal concluyó con la organización de la vida en el palacete.²⁹⁰ Al entrar en el Palacio de los conde de Rincón todo era lujo y confort. El calor, pulcritud y la ostentación aguardaban a las puertas de la violencia y el horror de sus víctimas. Frecuentemente García Atadell recibía las visitas en batín, emulando la actitud de un <<señorito>>. En la recepción jóvenes y atractivas mecanógrafas, maquilladas, los labios rojos de carmín y sombras oscuras de ojos, eran la moda el momento.

Las blusas, con calados escotes, bordados de florales y transparencias en tonos pastel y oscuros, junto con las faldas de tubo, en ocasiones por encima de la rodilla. Los peinados a lo garçon con toques de elegancia primaban en las oficinas del SIM. Se encargaban de guardar las fichas policiales y hacían los

²⁸⁸ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de Martínez de la Rosa, Legajo. 1532, Exp.38/5; Preston, Paul, *El holocausto Español*, p. 178.

²⁸⁹ *Ibidem*, pp.177.

²⁹⁰ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de Martínez de la Rosa, Legajo. 1532, Exp.38/4; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.2, Testimonio Sumarísimo de Urgencia número. 1549 contra el Jefe del SIM, Ángel Pedrero, Legajo. 1520, Exp.2/38.

expedientes.²⁹¹ Tres mujeres con el oficio de doncellas iban uniformadas y con delantal de encaje siguiendo la moda francesa.²⁹² En cualquier caso, no evitaban entre otras cosas, el sometimiento de las mujeres a la moda extranjerizante y rechazaban así, la <<preocupación por el decoro>> que las mujeres católicas perseguían desde hace más de dos décadas.²⁹³ Las oficinas donde se instaló la Brigada de Atadell eran un claro reflejo de las nuevas identidades, anticlericales y revolucionarias, consolidadas en aquellos días. Los tesoros escondidos por el clero y las gentes de derechas fueron grandes hallazgos para esta Brigada. Como subraya Paul Preston y otros autores, la riqueza de la derecha y de la Iglesia Católica tuvo un papel relevante en la lógica de la violencia anticlerical. También, la necesidad de financiar la campaña bélica republicana exigía dar el visto bueno a las confiscaciones.²⁹⁴ El resto del espacio del Palacete respetaba la suntuosidad y belleza que se trataba de emular. Las bodegas se encontraban muy bien abastecidas y, especialmente, en vinos, existía un stock considerable. Una de las medidas que adoptaron fue la de enviar cien botellas del año mil ochocientos treinta y siete al Hospital de Sangre de los Guardias de Asalto²⁹⁵.

La psicología del status reversal en la figura de Agapito Atadell representaba de una forma perfecta aquellos rituales de la violencia. El 24 de septiembre de 1936, Agapito García Atadell detuvo a Rosario Queipo de Llano. La situación en el Palacete prácticamente era psicológicamente insostenible para Rosario Queipo de Llano. Toda la sociedad y la prensa republicana conocía su historia en el Palacio. Un día, la mujer clamando piedad, en un ruego solicitó

²⁹¹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Servicio de Información Criminal, , Fotografía del SIM Rojo, Mayo, 1938. Legajo. 1532, Exp.30/202; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Servicio de Información Criminal, Fotografía del SIM Rojo, Mayo, 1938. Legajo. 1532, Exp.30/204.

²⁹² FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de Martínez de la Rosa, Legajo. 1532, Exp.38/4; Preston, Paul, *El holocausto Español*, p. 180.

²⁹³ Labrador, Sara, *Iniciando la Contrarevolución*, p. 9.

²⁹⁴ Preston, Paul, *El Holocausto Español*, p.181; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.2, Testimonio Sumarísimo de Urgencia número. 1549 contra el Jefe del SIM, Ángel Pedrero, Legajo. 1520, Exp.2/38.

²⁹⁵ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.2, Testimonio Sumarísimo de Urgencia número. 1549 contra el Jefe del SIM, Ángel Pedrero, Legajo. 1520, Exp.2/38.

su muerte, pero no su martirio, exclamando a los <<demonios rojos>> : -- ¡Mátenme, pero no me hagan sufrir!---. Atadell se acercó a Rosario con aire refinado y al mismo tiempo serio, le comentó con toda dignidad y sorna: --- Señora, nosotros no matamos ni fusilamos, somos más humanos que aquellos que fusilan obreros en masa--.²⁹⁶ La crónica del periódico El Herald de Madrid comparaba <<la hidalguía, la nobleza, la caballerosidad del jefe de las milicias populares de Investigación con la <<salpicadura de la bestia faccosa>>.²⁹⁷ Cuando la señora Queipo de Llano fue ingresada en la Cárcel de Mujeres, se decía que dio las gracias por haber sido tratada con << exquisito respeto y con caballerosa galantería en el domicilio de las milicias>>. ²⁹⁸ Rosario Queipo de Llano decidió dejar de vivir en la clandestinidad. Se entregó a la <<Brigada de García Atadell>> con las esperanza de ser canjeada en un futuro intercambio de prisioneros, como efectivamente ocurrió. ²⁹⁹

Van Gennep, antropólogo y etnólogo francés de origen alemán, padre del análisis procesal formal, empleó los términos: separación, margen y reagrupación. También haciendo alusión a las <<transiciones espaciales>> se sirve de los conceptos preliminar, liminal y pos liminal. Es interesante ver que cuando él alude a la primera serie de términos y las aplica a los acontecimientos y datos, hace hincapié en lo que Víctor Turner llamaría: <<aspectos estructurales del paisaje>>. Mientras que el uso de la segunda serie indica su preocupación básica con las nociones de <<tiempo>> y <<espacio>> en el que el comportamiento y el simbolismo se enfrentan momentáneamente con las

²⁹⁶ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.2, Testimonio Sumarísimo de Urgencia número. 1549 contra el Jefe del SIM, Ángel Pedrero, Legajo. 1520, Exp.2/43; CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de Martínez de la Rosa, Legajo. 1532, Exp.38/82.

²⁹⁷ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.2, Testimonio Sumarísimo de Urgencia número. 1549 contra el Jefe del SIM, Ángel Pedrero, Legajo. 1520, Exp.2/43.

²⁹⁸ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.2, Testimonio Sumarísimo de Urgencia número. 1549 contra el Jefe del SIM, Ángel Pedrero, Legajo. 1520, Exp.2/43; ²⁹⁸ Preston, Paul, *El Holocausto Español*, p.181.

²⁹⁹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.2, Testimonio Sumarísimo de Urgencia número. 1549 contra el Jefe del SIM, Ángel Pedrero, Legajo. 1520, Exp.2/44.

<<normas>> y <<valores>> que rigen el espacio público de las estructuras.³⁰⁰ En los procesos estructurales complejos la << liminalidad>> en sí misma, se puede entender como un estado religioso que pudo responder a un conjunto completo de funciones y posiciones dentro de la estructura. Como afirma Víctor Turner se deben distinguir dos tipos de liminalidad de tipo social: En primer lugar, la que caracteriza a los rituales de status elevation , en el que el sujeto ritual se transporta de forma irreversible desde la posición más baja o más alta en un sistema institucionalizado de tales posiciones. En segundo lugar, la liminalidad que se encuentra con frecuencia en un <<ritual cíclico>> por lo general de una clase colectiva, defendiendo a los grupos o categorías culturales que habitualmente ocupan un status inferior en la estructura social. De esta manera, ordenan ejercer la autoridad ritual sobre sus superiores, y ellos, a su vez, deben aceptar con <<buena voluntad>> sus degradaciones rituales. Estos rituales son denominados por Víctor Turner rituales de status reversal.³⁰¹ En estas teorías, efectivamente, explicamos nuestra opinión sobre el desarrollo de las identidades anticlericales y revolucionarias, su lógica y sus objetivos en el espacio público a través del uso de la violencia.

En el comité revolucionario de San Lorenzo, coordinado por la Brigada Atadell uno de los castigos más populares era desnudar a los detenidos en un patio durante horas en las frías noches del otoño. Alrededor de ellos un grupo de vigilantes estaban atentos para que los detenidos no hicieran el menor movimiento, pues la orden era clara: -¡Disparar sobre él al menor movimiento!- La noche continuó hasta que los brazos vigilantes se desplomaron de cansancio.

De cuando en cuando los milicianos arrojaban cubos de agua a los detenidos. Eran las siete de la mañana y había que probar la <<fresquera>>.

³⁰⁰ Gennep, Arnold Van, *The rites of passage* (London: Routledge and Kegan Paul, 1960); Turner, Victor, *The Ritual Process*, p.166 y ss.

³⁰¹ *Ibidem*, pp.167 y ss.

caracterizada por el frío que hacía en ella.³⁰² Como José Luis Ledesma afirma, el sentido de justicia, en Madrid, más que una disposición <<chekista>>, se basaba en la emersión precipitada de una serie de órganos denominados <<comités revolucionarios>> desde el golpe de estado.³⁰³ Aún así, no debemos despreciar la importancia de la diferencia entre checa soviética y el desarrollo de los comités revolucionarios en nuestro estudio. Hasta el momento no hemos señalado las características de la cheka soviética. La eficacia de la cheka soviética residía en ser uno de los engranajes del Estado. Esto marcó una cierta <<coordinación>> del poder y disciplina interna de las prisiones. Cada uno de sus miembros tenía unas funciones establecidas, desde la Presidencia hasta el Departamento de información y Registros Policiales. En el caso español, las diferencias sindicales dificultaron la coordinación y control de la retaguardia.³⁰⁴ Además en el caso de los comités revolucionarios la jerarquización de las estructuras de poder era menor. Los comités revolucionarios trataron de mantener el <<monopolio de la violencia>> asumiendo una total responsabilidad sobre la detención y juicio de los <<enemigos>>. Para ello se apoyaban en una amplia red de colaboradores, de los que muchos no eran políticamente activos antes del golpe de estado. Éste era el clima de exaltación en el que se iban desarrollando los acontecimientos.

En Alcalá de Henares, municipio situado 30 km al noreste de Madrid, desde agosto de 1936 a febrero de 1937 funcionaron dos comités revolucionarios: el de Basilio Yebra y el de San Felipe desde septiembre de 1936, posteriormente sus miembros pasaron a formar parte del Ejército Rojo. De esta manera fue quemada públicamente la Iglesia de Iglesia Parroquial de Santa

³⁰² FC CAUSA_GENERAL, Pieza.2, Testimonio Sumarísimo de Urgencia número. 1549 contra el Jefe del SIM, Ángel Pedrero, Legajo. 1520, Exp.2/91.

³⁰³ Ledesma, José Luis, <<Agents and forms of Popular Justice>>, p. 2; Ledesma, José Luis, <<Una retaguardia al rojo. Las violencias en la zona republicana>>, en Espinosa Maestre, Francisco (ed.), *Violencia Roja y Azul. España, 1936-1950* (Barcelona: Crítica, 2010), pp.188 y ss.

³⁰⁴ Patterson, Michelle Jane, *Moscow Chekists during the civil war, 1918-1921*, Tesis Doctoral (Simon Fraser University, Abril 1991)

María la Mayor y el Convento de la Comunidad de Padres Filipenses, por dos milicianas, Guillermina Cruz Dikstein, <<La Conchita>> y Concepción Olga Cruz Dikstein, <<La Maruja>>, estableciéndose el Comité de San Felipe.³⁰⁵ La vida dentro de los comités revolucionarios se reducía a las detenciones, registros, justicia popular, las sacas y paseos, pero cada vez más al oficio de la guerra. Sus integrantes disponían de carnets que facilitaba la labor de control y coordinación de la retaguardia. Allí se desarrollaba la <<coordinación>> en la <<descoordinación>>, entrando en contacto con los que darán fe de ello, el sacerdote, las religiosas y las damas de Acción Católica. Las declaraciones de estos actores que ocupaban los <<espacios religiosos>> dieron <<fe>> de los acontecimientos y cómo los comités de Alcalá de Henares << estuvieron en contacto>> con los comités revolucionarios de otros pueblos inmediatos y con el de Bellas Artes, posteriormente Comité revolucionario de Fomento.³⁰⁶ Entre el día 17 y 18 de septiembre , de madrugada, fue detenido el sacerdote de Villalba, un municipio a 40 km al noroeste de Madrid. Este era hijo del dueño del comercio de tejidos <<Mazón y Villaverde>>, de la calle la Colegiata. A este muchacho en un principio, le condujeron a las oficinas de la calle Fomento, nº 9. Cerca de los calabozos, en la planta baja le tomaron declaración. Aquella misma tarde le pegaron un tiro.³⁰⁷ Ventas, VaciaMadrid, Ribas, Morata de Tajuña, Villarejo de Salvanés, Campo Libre y Puente de Vallecas fueron puntos de <<coordinación>> de esos comités locales que habían emergido en los pueblos limítrofes.³⁰⁸ Así mismo, los comités revolucionarios coordinados por la <<Brigada Amanecer>> establecidos en la carretera de Aragón, Ventas, la del Ministerio de Marina y la del Castillo de Aldovea, fueron puntos de control y

³⁰⁵ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checas de Madrid, Legajo, 1533, Exp. 41/39.

³⁰⁶ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checas de Madrid, Legajo, 1533, Exp. 41/44.

³⁰⁷ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de Martínez de la Rosa, Legajo. 1532, Exp. 38/81.

³⁰⁸ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checas de Madrid, Legajo, 1533, Exp. 41/152; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checas de Madrid, Legajo, 1533, Exp. 41/112; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checas de Madrid, Legajo, 1533, Exp. 41/178; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checas de Madrid, Legajo, 1533, Exp. 41/221; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checas de Madrid, Legajo, 1533, Exp. 41/286; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checas de Madrid, Legajo, 1533, Exp. 41/320; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checas de Madrid, Legajo, 1533, Exp. 41/637; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checas de Madrid, Legajo, 1533, Exp. 41/415.

coordinación.³⁰⁹ El sentido de justicia debía de volver a Madrid, y en las primeras semanas después del golpe una aglomeración de partidos políticos, sindicatos y brigadas recién formados emergieron. Había que romper el yugo de la población sometida al poder del catolicismo. Veamos nuevamente un caso como el de la Iglesia del Carmen. En la Iglesia del Carmen, una colaboración entusiasta y enardecida de un grupo de ciudadanos participaron en la administración de la <<justicia popular>>. El interior del altar mayor, donde estaban las sepulturas exhumadas, fue destinado a comité revolucionario. Las catacumbas de la Iglesia del Carmen estaban situadas en la zona subterránea. En cada uno de los nichos, se habían levantado verjas metálicas. En ese espacio comenzaban las largas marchas hacia la muerte, la línea tenue entre la vida y la muerte, entre lo católico y lo secularizado, entre la vieja moral y la nueva moral. Cuarenta simples pasos entre la vida y la muerte, entre la presa y el cazador, la víctima y el verdugo.

Las primeras noticias e informes de los movimientos en la ciudad de Madrid llegaban con cierta confusión, pero el dossier de prensa ABC reveló de forma indirecta que se trataba de un grupo que tenía como objetivo: construir aptitudes revolucionarias, un espacio de poder político. La checa fue creada con una orden de incautación falsa de la CNT del espacio sagrado. A partir de ese instante la mentira comenzó a tomar forma. José Olmeda, líder de un grupo políticamente heterogéneo, en ese mismo momento comenzó a distribuir falsos carnés de la CNT a los miembros del grupo:

JULIO MORA SALCEDO, de treinta y un años, fontanero, casado. Le siguió un procedimiento con el núm. 54.304 por haber intervenido en el desvalijamiento de la Iglesia del Carmen.

³⁰⁹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checas de Madrid, Legajo, 1533, Exp. 41/112.

UBALDO ESTÉVEZ LÓPEZ, de treinta y tres años, librero, casado. Le siguió un procedimiento con el núm.104.402 por haber intervenido en el Asalto del Cuartel de la Montaña y por formar parte del grupo que se incautó de la Iglesia del Carmen, instalándose en la misma. También por haber aparecido fotografiado con bonete y vestido de sacerdote. Posteriormente, ingresó en el Cuerpo de Asalto.

ROQUE HERRERA GARRIDO, de cincuenta años, calderero, casado. Le siguió un procedimiento con el núm. 7.579 por haber desempeñado el cargo de directivo de la organización CNT y por haber pertenecido al comité revolucionario de la calle la Luna, nº 11. También formó parte del grupo de milicianos que incautó la Iglesia del Carmen.

MANUEL ROMANI MARTÍNEZ, de treinta y cuatro años, librero, casado. Le siguió un procedimiento con el núm. 59.957, por haber formado parte del grupo de milicianos de la CNT que incautó la Iglesia del Carmen, cometiendo actos de profanación en la misma y persiguiendo a personas de derechas.

ANSELMO RAMÍREZ ARELLANO, de veinticinco años, molinero, soltero. Le siguió un procedimiento con el núm. 59.957, por haber formado parte del grupo de milicianos de la CNT que incautó la Iglesia del Carmen, y haber intervenido en el asesinato de un falangista, llevado a cabo en los alrededores de la Puerta de Toledo.

ANTONIO GUIMARE PINA, de veintisiete años, chofer, afiliado al PCE, soltero. Le siguió un procedimiento con el núm. 59.957, por haber formado parte del falso grupo de milicianos de la CNT que incautó la Iglesia del Carmen, y haber intervenido en el asesinato de un falangista, llevado a cabo en los alrededores de la Puerta de Toledo.

JOSÉ MENENDEZ LEIRA, de veintidós años, pastelero, afiliado a las JSU, soltero. Le siguió un procedimiento con el núm. 59.957, por haber formado parte del grupo de milicianos de la CNT que incautó la Iglesia del Carmen, y por haber intervenido en los saqueos, detenciones y asesinatos en el pueblo de Albalate de Zorita (Guadalajara). Allí organizó al PCE. También fue felicitado por los rojos por su actuación como dinamitero.

ANTONIO DÍAZ SERÓN, de cincuenta y un años, casado. Le siguió un procedimiento con el núm. 2.373, por haber sido miliciano en la Iglesia del Carmen.

INOCENTE DIAZ CÁNOVAS, de treinta y un años, dependiente. Le siguió un procedimiento con el núm. 11.931 por haber pertenecido al comité revolucionario de la Iglesia del Carmen.

ANTONIO PENA ESPINOS, de veintiocho años, pintor, casado. Le siguió un procedimiento con el núm. 1.871 por haber pertenecido al comité revolucionario de la Iglesia del Carmen y prestado los servicios de guardia.

JOSE OLMEDA, responsable de los saqueos y profanaciones de la Iglesia del Carmen, fusilado por los miembros de la CNT durante la guerra. La mujer con la que hacía vida marital también fue juzgada por los tribunales populares.

RAMON CABALLERO, de veintiún años, hacia vida marital con Carmen Corao, Sargento Rojo, tomó parte muy activa en el saqueo y en la profanación de la Iglesia del Carmen.

PEDRO DE LORO, tomó parte muy activa en el saqueo y en la profanación de la Iglesia del Carmen.

ANTONIO OLMEDA, tomó parte muy activa en el saqueo y en la profanación de la Iglesia del Carmen. Se llevó a su casa dos piezas de tela, una cabeza de máquina de coser y algunas mantas, que después empeñó.

CARMEN CORAO, << LA CHULA>>, de veintiún años, hacia vida marital con Ramón Caballero, tomó parte muy activa en el saqueo y en la profanación de la Iglesia del Carmen. Fue acusada de mofarse del sacerdote detenido.

FRANCISCO SACRISTAN, de diecinueve años, mecánico, soltero defendió en todo momento al sacerdote y le ayudó a enterrar las momias. Su actuación fue menos activa.³¹⁰

³¹⁰ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo, 1530, Exp.10/42; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo, 1530, Exp.10/43; FC CAUSA_GENERAL,

En todo momento, existía el ansia y necesidad de participar en la administración de la <<justicia popular>> . Esa táctica de vinculación política con el grupo anarquista fue un elemento que caracterizó a la nueva situación revolucionaria. La <<descoordinación>> en la nueva realidad favoreció, ciertamente, a grupos de trabajadores, que no habían sido activos políticamente antes del golpe, en la obtención de un espacio político y el reconocimiento dentro de un grupo político. Como sabemos, durante este tiempo eran frecuentes las ocasiones en las que el paseo se convirtió en un procedimiento habitual de castigo inmediato y <<fortalecimiento>> del poder de los trabajadores. Dicho grupo según se ha podido constatar ejecutó dos paseos.³¹¹ De este modo, en el proceso al que fueron sometidos Carmen Corao y Ramón Caballero quedan señalados los motivos más frecuentes por los que se realizaron los paseos en la Iglesia del Carmen: rechazo a la superioridad moral de la mujer, nuevo ideal de masculinidad y obtención de espacios políticos. A la altura del 16 de diciembre de 1939, con veintiún años de edad, haciendo vida marital, voluntarios en las milicias rojas de la Iglesia del Carmen, y una hija, Carmen Corao y Ramón Caballero se encontraron con un procedimiento abierto por la auditoría de Madrid. Se les acusó que en Valdehermoso (Madrid), en agosto de 1936, Carmen Corao y Ramón Caballero participaron juntos en la profanación de la Iglesia del Carmen, y que al serle mostrada a Carmen una

Pieza. 4 Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo, 1530, Exp.10/11; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo, 1530, Exp.10/37.

³¹¹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo, 1530, Exp.10/ 8; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo, 1530, Exp.10/ 12; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo, 1530, Exp.10/14; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo, 1530, Exp.10/ 16; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo, 1530, Exp.10/ 21; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo, 1530, Exp.10/25; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo, 1530, Exp.10/27; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo, 1530, Exp.10/28; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo, 1530, Exp.10/34; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo, 1530, Exp.10/43; AMM, Consejo de Guerra a Carmen Corao, Sumario. 17862, Caja. 1227/8.

fotografía de la profanación por un grupo de milicianos, ella reconoce que estuvo allí, diciendo:---¡En efecto, en la foto aparezco!---.³¹²

También, ella y Ramón Caballero participaron juntos en la detención de uno de los curas de la Iglesia del Carmen, Victoriano Muñoz. Este sacerdote dentro de la checa de la parroquia del Carmen fue juzgado. Consecuencia de dicho juicio, fue trasladado en automóvil a Valdehermoso, donde fue asesinado. En el Convento de las Capuchinas, en la Plaza del Conde de Toreno de Madrid, una de las reos, para conmutar su pena, declaró que entre las rejas del convento había escuchado a una tal Carmen Corao dando detalles sobre la detención de Victoriano Muñoz. Es cierto, reconoce Carmen Corao, en los continuos interrogatorios, la detención del cura. Textualmente: ---¡A don Victoriano lo llevamos en un coche!--- afirmó con gran azoramiento Carmen.³¹³ A la pregunta: ¿Estuviste allí?. Contesto ella que no. ¿Dónde? En los límites de Valdehermoso. Aunque según las declaraciones de sus camaradas de la checa de la Iglesia del Carmen, ella siempre seguía a Ramón a todas partes.

En otro interrogatorio las preguntas hacían referencia directamente al asesinato de un muchacho falangista. No sólo recopilaban datos sobre algún hecho delictivo durante la guerra, sino que iban estableciendo las nuevas bases del control social desde abajo, como veremos en el capítulo 3.3. A la pregunta: ¿sabes de algún otro hecho delictivo que se cometió en la Iglesia del Carmen?. --<<Únicamente, me enteré que iban a darle el paseo a un muchacho-->, afirmo <<La Chula>>. A la pregunta: ¿Estuviste allí?. Contesto ella que solamente escuchó detalles como que los hermanos Guimare, José Olmeda, Antonio Pina, Ramón Caballero y otros, se llevaron al falangista en un automóvil.³¹⁴ El cuestionario lo continuó respondiendo uno de los <<espectadores>> que

³¹² FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo, 1530, Exp.10/ 14.

³¹³ AMM, Consejo de Guerra a Carmen Corao, Sumario. 17862, Caja. 1227/8.

³¹⁴ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo, 1530, Exp.10/ 14.

vivieron esos días de Fiesta, Sangre y Sacrificio, Jesús Tizón Torres, de veinticuatro años, soltero, panadero. Había trabajado en algunas panaderías selectas de Madrid: La Tropical, en la calle Alcalá o el Café Aquarium, en la calle Génova. Es cierto, reconoce Jesús Tizón Torres en su interrogatorio, que fue a la Iglesia del Carmen por amistad con Antonio Pina y porque allí le daban comida. También, que oyó decir a Ramón Caballero y Antonio Guimare que al citado falangista antes de asesinarle le quitaron el reloj de oro y le hicieron saltar por encima de siete cadáveres, y que Antonio Guimaré le dio tres tiros en la cabeza.³¹⁵

El interrogatorio al que fue sometido Leandro Arias fue similar. A la altura de 1939, soltero y con veintiún años, se encontró con un procedimiento abierto por la auditoría de Madrid. Leandro trabajaba como conductor durante la guerra, después fue soldado del Depósito de Automovilismo de la I Región Militar de Hortaleza. Al serle presentada una fotografía de la profanación de la Iglesia del Carmen identificó a todos los componentes del grupo. A la pregunta: ¿Qué sabes del muchacho falangista?---Personalmente escuché a Antonio Guimare alardear que le había dado el tiro de gracia---decía Leandro con bastante contundencia.³¹⁶

Muy seguro de sus palabras, según sus declaraciones, Antonio Guimare, dijo <<acompañé en el primer coche a mis compañeros para fusilar al falangista. Sacaron al falangista de la Iglesia y le hicimos subir al coche en compañía del declarante y Ramón Caballero. El objetivo era, en realidad, llevarlo al Comité de la Barriada. Al llegar a un puesto de control en la Puerta de Toledo nos pidieron un salvoconducto, después de enseñarles un papel, nos dejaron pasar. A unos doscientos o trescientos metros del lugar, bajamos al falangista del coche. A su vez, bajaron todos sus ocupantes. El chofer encendió las luces del coche, como

³¹⁵ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo, 1530, Exp.10/18.

³¹⁶ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo, 1530, Exp.10/16.

si de un espectáculo se tratara, pues la oscuridad de la noche no permitía ver nada. Unos siete cadáveres se hallaban desplomados en el suelo. El falangista intentó retroceder, pero ya era demasiado tarde, y uno de los milicianos le dió un empujón y le dio dos tiros por la espalda>>. <<Del rumor de sus camaradas se decía que el tal Antonio Guimare había participado en este "paseo">>. ³¹⁷

Ramón Caballero, de veintiún años, dependiente de comercio, haciendo vida marital con <<La Chula>> , no pudo librarse del interrogatorio. A la pregunta: ¿Qué sabe de la profanación y asesinatos cometidos por el grupo de milicianos de la Iglesia del Carmen? Contestó que él no recordaba que se le cayera un tabique y le hiriera en un brazo mientras se dedicaba a sacar unos cadáveres. Que le mandaron que subiera desde la cripta algunas cajas que contenían restos humanos. ¿Y el responsable? El responsable era José Olmeda que me hizo Sargento. Qué a últimos de agosto sacamos de la Iglesia a un falangista, que teníamos detenido. En un coche local de la CNT, escoltado por otro coche lo llevamos a las inmediaciones del Puente de Toledo, sobre las diez y media de la noche. Como había bastante oscuridad, encendimos los faros del coche. Después de oír dos tiros, el chofer vio a Antonio Guimare con un fusil en la mano, extrayendo de este un casquillo.³¹⁸ La detención del falangista y otros pocos, son un elemento esencial para conocer la naturaleza y lógica de este micro poder.

No hay duda alguna de que la violencia anticlerical se desarrollaba en una extraña atmósfera. En algunos casos existía una cierta reticencia para ejecutar los asesinatos, y surgiendo una convivencia amable entre presos y milicianos.³¹⁹

³¹⁷ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo, 1530, Exp.10/21; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo, 1530, Exp.10/27.

³¹⁸ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo, 1530, Exp.10/21; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo, 1530, Exp.10/28.

³¹⁹ Thomas, Maria, *The faith and the fury*, pp.203 y ss; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo, 1530, Exp.10/21; FCCAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa de la Iglesia del Carmen,

En la Iglesia del Carmen, el sacerdote, Manuel González Rodríguez vivió esta experiencia. En sus declaraciones ante la Causa General explicó lo siguiente:

<<Cuando entré en la Iglesia del Carmen Ramón Caballero Zato tenía los galones de sargento, y era destacado. Desde el primer momento, le ví en buena disposición hacia mí y después. Con el tiempo me trató con "respeto y hasta con cariño". Le consideré víctima, por verdadero miedo, de la Carmen con quién hacía vida marital. Ni ésta, ni su tía le dejaban un momento en paz. Por ellas, tuve que echarle de la Iglesia y a pesar de ello me siguió tratando bien y con frecuencia me visitaba (. ..) Antonio Guimare se portó bien, fui visitado varias veces por su madre y por sus hermanos para darme las gracias por mi buena conducta y buen ejemplo hacia ellos. José Mendez, siempre estaba cargado con un fusil y le gustaba actuar en todo. También se portó bien conmigo y me visitaba varias veces. Pedro de Loro, condenado a muerte por haber hecho la detención del falangista, dato que sé porque su hermano me ha informado, conmigo se portó bien y por él supe que era pariente del párroco de San Ginés>>. ³²⁰

La realidad es que decidieron, en una ocasión, no entregar al sacerdote a otro grupo de milicianos que llegó a la Iglesia exigiendo saber las razones por las que no había sido asesinado. Estos datos sugieren que los dos paseos conocidos, un tanto anómalos fue como un elemento de consolidación del grupo. De este modo, cuando los miembros de la CNT conocieron las actuaciones de este grupo de forma voluntaria, trataron de defender sus posición a través del control de la violencia y mantenimiento de las prácticas represivas. Los primeros pasos de las autoridades republicanas de Madrid fueron visibles: había que detener las prácticas violentas no autorizadas. ³²¹ El entramado urbano madrileño se había convertido en un gran tablero de ajedrez donde todos sus jugadores debían de cumplir con las normas a la hora de mover sus piezas. Los que querían

Legajo, 1530, Exp.10/23; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo, 1530, Exp.10/24.

³²⁰ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo, 1530, Exp.10/21; FCCAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo, 1530, Exp.10/23; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo, 1530, Exp.10/24.

³²¹ Preston, Paul, *El Holocausto español*, pp. 390 y ss.

<<jugar>> debían de <<obedecer>>. En aquellos primeros meses de ocupación había conflictos de competencias, y en uno de esos servicios chocaron con los intereses de CNT, quienes se informaron y actuaron con rapidez en ese asunto que formaba parte de su competencia exclusiva. Las investigaciones apuntaban que dicho grupo había falsificado sus tarjetas de la CNT. Amor Nuño Pérez, secretario de la Federación Madrileña de la CNT, ordenó su detención. Poco después, José Olmeda y su novia fueron llevados a juicio sumario y ejecutados.³²²

A finales de agosto, la situación era todavía más dramática. El 23 de agosto de 1936, en las afueras de Madrid, penetraron y atravesaron la Casa de Campo, lugar donde la milicias rojas habían cometido las primeras sacas. En una zona aislada y calle ancha, ya iluminada por luz eléctrica, se encontraba el Comité Comunista de Radio 6 instalado en la Iglesia de María Cristina. El Comité Comunista instalado en la Iglesia de María Cristina, ocupó el edificio de las Escuelas Católicas, situado en el Puente de Segovia, en la calle Antillón, nº4. Una turba de mujeres se hallaba en ese entorno. La práctica demostraba que era mucho más cómodo instalarse en un centro que estuviera cerca de los puntos estratégicos de guerra. Una vez instalada la oficina, podían comenzar los registros y tribunales revolucionarios. Dentro del edificio se albergaban diversos juzgados. Al entrar en el edificio, en el segundo piso, una de las puertas mostraba un rótulo que literalmente decía: <<Sala de Justicia>>.³²³ En el mismo edificio tenían los comunistas una unidad de milicias llamada Batallón de voluntarios de Asturias. En la planta baja se encontraban los procesados que iban a ser <<paseados>> por las noches en las cercanías de Boadilla del Monte,

³²² FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo, 1530, Exp.10/21; FCCAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo, 1530, Exp.10/23; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checa de la Iglesia del Carmen, Legajo, 1530, Exp.10/24.

³²³ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 4, Checa de la Iglesia de Santa Cristina, Legajo 1532, Exp. 36/10.

en la zona oeste de Madrid. Todas las noches eran sustraídos del comité.³²⁴ Por ello, a altas horas de la madrugada en muchas ocasiones a parte de cumplir con <<rituales de obscenidad colectiva>>, los milicianos <<simulaban con la boca el sonido de una ametralladora y el ruido del gatillo al disparar. También la <<simulación de fusilamientos>> era habitual. Cogían a algún detenido y lanzaban el tiro a las galerías más bajas. En otras ocasiones, paseaban con las prendas de vestir de aquellos que habían sido paseados.³²⁵

Incendios, asaltos a prisiones, detenciones, << paseos>> y <<sacas>> fueron las principales manifestaciones del terror desatado en Madrid. Iban los detenidos por regla general en un coche negro , le llamaban <<el coche de la muerte>>.³²⁶ Los coches que desde Madrid llevaban a los detenidos para realizar las <<sacas>> en el monte del pueblo, entraban por un camino desde el Ventorro del Cano y paraban en el Puente de Piedra en las cercanías de Boadilla del Monte.³²⁷ A mediados de Agosto en el Comité del pueblo de Carabanchel se presentaron unos individuos del Puente de Segovia los cuales dieron la noticia de que en el Monte se estaban abriendo unas fosas y que los obreros que allí trabajaban tenían que ser alimentados mientras esta operación duraba. El mantenimiento de la disciplina era fundamental en una situación de descoordinación. Durante cuatro días fueron suministrados de comida unos ocho obreros.³²⁸ La violencia <<desordenada>> al amparo de la <<justicia revolucionaria>> se concentró en los meses de agosto y septiembre, con la excepción del caso de Madrid donde miles de personas encontraron la muerte tras las <<sacas>> de noviembre de 1936.³²⁹ La situación llegó a tener tal envergadura que hubo bastantes voces que se alzaron contra la matanza, algo

³²⁴ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 4, Checa de la Iglesia de Santa Cristina , Legajo 1532, Exp. 36/10; FC CAUSA_GENERAL, Pieza 4, Checa de la Iglesia de Santa Cristina , Legajo 1532, Exp. 36/11.

³²⁵ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 4, Checa de la Iglesia de Santa Cristina , Legajo 1532, Exp. 36/11.

³²⁶ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 4, Checa de la Iglesia de Santa Cristina , Legajo 1532, Exp. 36/6.

³²⁷ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 4, Checa de la Iglesia de Santa Cristina , Legajo 1532, Exp. 36/6.

³²⁸ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 4, Checa de la Iglesia de Santa Cristina , Legajo 1532, Exp. 36/7

³²⁹ Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco*, p. 153.

inusual entre los cruzados del otro bando.³³⁰ Madrid, en 1936, Julián Casanova la describe como: <<una gran checa>>.³³¹ La medida más intensiva fue la creación de los <<tribunales revolucionarios>> para juzgar a los enemigos. La aplicación de la justicia dejó de ser una función de estado, convirtiéndose en el tablero de ajedrez donde las discordias entre las organizaciones revolucionarias, comités locales, <<grupos de investigación>> y escuadrones informales permitían mover ficha para administrar la justicia sobre los enemigos.³³²

La preocupación se cernía sobre las autoridades republicanas, ya que estos actos dificultaban la obtención de apoyo diplomático y material procedente de otros países democráticos.³³³ Aún así, los <<Tribunales Populares>> representaron un primer paso hacia la sustitución de las prácticas represivas del pueblo en armas, una forma de detener las masacres y de reconstruir el Estado.³³⁴ La búsqueda de reparación y la justicia se convirtió en un mecanismo de venganza y violencia en muchos casos. Estos tribunales estaban formados por tres magistrados y varios miembros del jurado, que eran <<tribunales especiales dedicados a la rebelión, sedición y crímenes contra la seguridad del Estado>>. Su misión consistía en reprimir el fascismo y la rebelión contra la República.³³⁵ Ante esta descoordinación muchos comités se veían obligados a reinstalarse. La dimensión de la fortaleza de unos espacios de poder con respecto a otros, era evidente. En julio de 1936 la Guardia Civil del 14º Tercio, cuartel de Guzmán el Bueno se estableció en el Convento de Clausura de las Salesas Reales, en la calle Blasco Garay. Esta fuerza fue expulsada el 14 de septiembre de 1936 para alojar a una columna que procedía de Barcelona: las <<Milicias del Batallón de Lenin del P.O.U.M>>. El edificio también se dedicó a

³³⁰ Ibídem.

³³¹ Ibídem.

³³² Ledesma, José Luis, "Agents and forms of Popular Justice", p.4.

³³³ Ibídem.

³³⁴ Ledesma, José Luis, "Agents and forms of Popular Justice", p.5.

³³⁵ Ibídem.

fabricación de explosivos.³³⁶ Una vez que un comité se encontraba en constante relación con otros espacios de poder, se coordinaban las detenciones, registros, <<sacas>> y <<paseos>>, o expandían su ocupación hacia otros espacios políticos o micro poderes. En este caso, en un principio, el Comité de la Guardia civil, de la calle Guzmán el Bueno, con el Comité del P.O.U.M. Aunque llegó un momento, en el que los milicianos del P.O.U.M. ocuparon parte del Cuartel de la Guardia civil.³³⁷

En torno a la construcción del <<juego revolucionario>>, el ascenso laboral dentro de los comités y obtención del monopolio de la violencia, de algún modo se vieron vertebrados de maneras diversas. Bernardo Lobo Matesanz, jornalero de Perales de Tajuña, cometió el error de dedicarse a recoger las armas de <<personas de orden>> desde julio de 1936. Por esos días en el que lo <<sagrado>> empezaba a crepitar, hasta que por fin era devorado por las llamas enrojecidas y su ardiente resplandor. Bernardo Lobo Matesanz hizo guardias delante de la Iglesia para que <<nadie pudiese impedir lo que estaban haciendo>>. La conflagración entre lo <<corrupto>> y lo <<puro>>, entre el bendito <<orden>> y <<desorden>> se alzaba en el ambiente.³³⁸ A partir de 1937 decidió dar un paso más dentro del juego revolucionario, y así, asistió a todas las juntas, mítines y manifestaciones del Comité de la UGT de dicho pueblo, hasta 1938. Finalmente, fue elegido para elaborar listas negras en la comandancia. Aunque reconoce en su interrogatorio que elaboraba las listas, afirma que <<no sabía para qué eran dichas listas >>.³³⁹ En Perales de Tajuña (Madrid), Pedro Pastor Labajos, de treinta y dos años, pertenecía al sindicato de la UGT desde comienzos de la República. Desde 1936 continuó desempeñando

³³⁶ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 4, Checa del Partido Obrero de Unificación Marxista, Legajo. 1534, Exp.46/6; FC CAUSA_GENERAL, Pieza 4, Checa del Partido Obrero de Unificación Marxista, Legajo. 1534, Exp.46/4.

³³⁷ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 4, Checa del Partido Obrero de Unificación Marxista, Legajo. 1534, Exp.46/6.

³³⁸ AMM, Consejo de Guerra a Bernardo Lobo Matesanz, Sumario. 5170, Legajo. 4864.

³³⁹ AMM, Consejo de Guerra a Bernardo Lobo Matesanz, Sumario. 5170, Legajo. 4864.

el cargo de Secretario de dicha organización.³⁴⁰ Nada era distinto en Torres de la Alameda, pueblo localizado en el Valle del Henares, Madrid. Un grupo de milicianos a las órdenes del comité revolucionario marcharon en busca del cura de esta localidad. Formaban parte de la Brigada de Investigación y eran bastante heterogéneo políticamente, en algunos casos primaba la experiencia política desde 1931: Fernando Palacios Ramos, de treinta y siete años, jornalero, y casado, pertenecía a la CNT desde comienzos de la República. Estuvo desempeñando el cargo de Secretario de la CNT desde primeros de octubre de 1936 hasta el 1 de enero de 1937. Finalmente, fue destinado a las fortificaciones del frente de Guadalajara.³⁴¹

Alfonso Rojo Faucha, <<El Chascatejas>>, de cuarenta y dos años, albañil y soltero, se afilió al PCE cuatro días después del golpe de estado. Posteriormente formó parte de la Brigada de Investigación o comité del Frente Popular establecido en el Círculo Contribuyente de la Plaza Mayor nº 10, más tarde se trasladó a la calle Carmen Calzado nº 7 y del Comité revolucionario de San Felipe constituido tras ser públicamente quemada la Iglesia de Parroquial de Santa María la Mayor y el Convento de la Comunidad de Padres Filipenses, calle San Felipe Neri nº4 por dos milicianas, Guillermina Cruz Dikstein, <<La Conchita>> y Concepción Olga Cruz Dikstein, <<La Maruja>>, la Iglesia.³⁴² Este micro poder tenía estrechas relaciones con el Comité de Salud Pública denominado Frente Popular. Igualmente los miembros eran políticamente heterogéneos y en algunos casos se puede apreciar un ascenso a través del control del monopolio de la violencia. La mayoría de miembros que formaban parte del comité revolucionario de San Felipe, prestaban sus servicios en el Comité de Salud

³⁴⁰ AMM, Consejo de Guerra a Pedro Pastor Labajos, Balbina Brea Mateos y Tomasa Salado Sánchez, sumario78, Legajo. 7818.

³⁴¹ AMM, Consejo de Guerra Fernando Palacio Ramos, Alfonso Rojo Faucha, Esteban Ruiz, Felipe Guillamas, Jacinto Santamaría, José Castaño, Emilio Ramírez, Máximo Ravadán, Felipe Loeches, Francisco Moreno y José Luis Pliego, sumario 10242, legajo. 6332.

³⁴² FC CAUSA_GENERAL, Pieza 4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/15; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4 Checas de Madrid, Legajo, 1533, Exp. 41/39.

Pública.³⁴³ Ramón Todo Romero, <<El Culebrilla>>, de treinta y cuatro años, afiliado a la UGT desde comienzos de la República y casado. Ingresó como voluntario en las filas del Ejército rojo, en el << Batallón La Libertad>>. Perteneció a la Brigada de Investigación que se relacionaba en todo con el Comité revolucionario de San Felipe.³⁴⁴

Esta situación evitaba los conflictos de competencias. El hecho, en realidad, era todavía más complejo. Los milicianos del comité revolucionario de San Felipe y otros del valle del Henares solían realizar los <<paseos>> en determinadas zonas: detrás de las tapias del cementerio municipal (Arroyo de Camarmila y tierras inmediatas), la finca de D. Ramón de la Guardia (terreno denominado Barranco de Azaña), la carretera de casado, la carretera General (dirección Guadalajara-Madrid) y otros lugares del término municipal de Alcalá de Henares.³⁴⁵ Según las declaraciones de <<El Chascatejas>>, el día 4 de diciembre acudió a la Plaza Mayor de Madrid, punto de encuentro con Emilio Ramírez. Una vez allí, Emilio le dijo a Alfonso: ---¡Mañana preséntate en la Brigada de Investigación!. Allí se practicaban los interrogatorios pero una vez interrogados les trasladaban fuera del pueblo.³⁴⁶ A la mañana siguiente, el frío de diciembre de 1936 congelaba hasta la camaradería que solía caracterizar a estos grupos. Alfonso Rojo Faucha se presentó en la Brigada de Investigación tal y como le habían ordenado. En la entrada, en la pared colgaba un marco que rápidamente descongelaba las voluntades. ---¡Si tienes alguna duda, léelo !---se expresó Emilio con bastante claridad. En el cuadro se podía leer: <<El que trabaja comerá, el que no...>>. Al rato, Emilio volvió a insistirme, << ---ya sabes lo que pasa si no trabajas>>---.³⁴⁷

³⁴³ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/17.

³⁴⁴ AMM, Consejo de Guerra Fernando Palacio Ramos, Alfonso Rojo Faucha, Esteban Ruiz, Felipe Guillamas, Jacinto Santamaría, José Castaño, Emilio Ramírez, Máximo Ravadán, Felipe Loeches, Francisco Moreno y José Luis Pliego, sumario 10242, legajo. 6332.

³⁴⁵ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/15.

³⁴⁶ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 4, Checas de Madrid, Legajo.1533, Exp.41/205.

³⁴⁷ AMM, Consejo de Guerra Fernando Palacio Ramos, Alfonso Rojo Faucha, Esteban Ruiz, Felipe Guillamas, Jacinto Santamaría, José Castaño, Emilio Ramírez, Máximo Ravadán, Felipe Loeches, Francisco Moreno y José Luis Pliego, sumario 10242, legajo. 6332.

El trabajo era considerado como un elemento modulador de la disciplina. Un ingrediente positivo y necesario por el que se recibe una serie de beneficios: alimentación y atención de la familia. Se puso en marcha un método para controlar la retaguardia y mantener el monopolio de la violencia: orden, disciplina y servir a la retaguardia republicana. Por esos días, se habían dictado las instrucciones que debían seguir los ciudadanos, también presentes, en la propaganda de guerra: <<Ciudadanos la República os llama al Frente o al trabajo. Que no haya hombres inactivos>>. ³⁴⁸ Claro está, que decidió trabajar y así participó en las detenciones junto a Julio Dueñas Herrero, Basilio Yebra, miembro y responsable del comité revolucionario <<Basilio Yebra>> de Alcalá de Henares, afiliado al PS desde comienzos de la República y al comunistas desde 1936. También participaron <<El culebrilla>> , Mariano Manglano, <<El Kiriqui>> y Alberto Herranz Polo, <<El Grillo>>, afiliado a la UGT desde comienzos de la República y posteriormente comunista. ³⁴⁹

En Torres de la Alameda, durante varios meses, se practicaron varias detenciones contra los enemigos al amparo de los comités revolucionarios de Alcalá de Henares y el de Fomento. Hasta el 28 de febrero de 1937 estuvieron trabajando allí, ya que por esas fecha por un decreto de la Gaceta de Madrid quedó disuelto el comité y la Brigada de Investigación. ³⁵⁰ Las denuncias y la creación de micro poderes tuvieron una amplia gama de funcionalidades: Desde la eliminación de un enemigo local hasta la resolución de conflictos enquistados durante mucho tiempo. Las emociones también intervenían y las familias podían recuperar el honor perdido y castigar a todos aquellos que les habían

³⁴⁸ AGA, << Archivo Rojo>>, Signatura.55253_001_01.

³⁴⁹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/15; AMM, Consejo de Guerra Fernando Palacio Ramos, Alfonso Rojo Faucha, Esteban Ruiz, Felipe Guillamas, Jacinto Santamaría, José Castaño, Emilio Ramírez, Máximo Ravadán, Felipe Loeches, Francisco Moreno y José Luis Pliego, sumario 10242, legajo. 6332.

³⁵⁰ *Gaceta de Madrid*, 28 de febrero de 1937; AMM, Consejo de Guerra Fernando Palacio Ramos, Alfonso Rojo Faucha, Esteban Ruiz, Felipe Guillamas, Jacinto Santamaría, José Castaño, Emilio Ramírez, Máximo Ravadán, Felipe Loeches, Francisco Moreno y José Luis Pliego, sumario 10242, legajo. 6332; FC CAUSA_GENERAL, Pieza 4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/15; FC CAUSA_GENERAL, Pieza 4, Checas de Madrid, Legajo.1533, Exp.41/205.

agredido y sometido. Allí el campo político y social fue fertilizado por los discursos ideológicos y la práctica de la violencia.

3.1.3.2 Desorientación política y atomización del poder

La desorientación, la falta de planificación y coordinación de la violencia estaba tocando su fin. La heterogeneidad política dentro de los micro poderes, amplia participación de sectores anticlericales, lejos de ser insignificante favorecía esa <<desorientación política>> de los primeros meses de violencia. Incluso las modalidades de resistencia a las que podrían adscribirse las acciones anticlericales: social, política, y aquellos que transitaban entre un modelo u otro fueron significativas en la formación y desorientación política de estos micro poderes. Sin olvidar así, que las redes de vecindad y parentesco fueron esenciales para explicar la <<desorientación política>> existente en la formación y actuación de los comités revolucionarios que surgían. Esta <<desorientación política>> favorecía que en muchos casos se actuara sin la autorización expresa del Comité Central. La <<justicia>> practicada de forma aleatoria desafiaba la autoridad que se trataba de establecer por la República. En Alcalá de Henares, al este de Madrid, el 11 de agosto, se presentaron unos 20 milicianos y milicianas armados y diciendo a voz en grito:

---¡¡¡Venimos en nombre del gobierno a incautar los bienes de la comunidad!!!---

Parece ser que en el Ayuntamiento continuaba coexistiendo el comité recién formado después de julio de 1936. El Teniente Alcalde se encontraba al frente de este grupo. Ante la situación como era de esperar, las religiosas se negaron. Al día siguiente, la luz del sol tintaba los edificios religiosos. Nuevamente este grupo se aventuró a regresar, esta vez el Presidente del Pueblo de Alcalá de Henares les acompañó. Durante toda la jornada, mientras comían, reían y disfrutaban los milicianos de los <<rituales de obscenidad colectiva>> con sus compañeras, sus movimientos eran observados con recelo

por la Superiora de las Religiosas Adoratrices de Alcalá de Henares.³⁵¹ El día 30 de agosto, buenas nuevas llegaban a oídos de los milicianos. Solidaridad Obrera, comunicó a los trabajadores un mensaje de responsabilidad respecto a la violencia desatada: <<¡Ha llegado el momento de castigar a aquellos que lo merecen, pero a la luz del día y con responsabilidad!>>.³⁵²

Las muertes clandestinas, ocultas en el espeso manto que cubrían las noches madrileñas llegaba a su fin, o por lo menos, dejaba de ser una constante en el simbolismo de las identidades anticlericales. No había nada que esconder. Los rayos luminosos del sol alumbraron acontecimientos en los que la sangre no dejaba de fecundizar los campos de siega, cubriendo sus laderas, arroyos y ríos. Todo estaba dicho y hecho: el rechazo a la superioridad moral y afeminamiento masculino, las transgresiones de lo sagrado y virilización masculina, la destrucción de lo sagrado y la secularización del espacio. Los Ayuntamientos y algunos propietarios fueron la mano amiga con la que sellar algunas acciones anticlericales. En acto de protesta la Superiora y otras religiosas decidieron marchar de los conventos de Religiosas Adoratrices de Alcalá de Henares y el de las Monjas Oblatas de Carabanchel Alto.³⁵³ Aunque como veremos la total desorientación política tendrá lugar con las sacas de noviembre. El mensaje era claro: no se toleraría ningún acto de rebeldía. Ideas y personas similares, completamente convencidas de la necesidad de establecer un nuevo orden, dirigieron la justicia y la seguridad del Estado. En Navalcarnero, al suroeste de Madrid, a unos 27 km, en el Ayuntamiento continuó coexistiendo el comité revolucionario meses después de 1936. El Teniente Alcalde llamó a tres jornaleros afiliados de la Casa del Pueblo. Acto seguido, acudieron a su oficina. El Teniente Alcalde coordinaba una de sus propuestas para conseguir espacios de poder político. Al salir del edificio, los jornaleros tenía una misión que

³⁵¹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 4, Checas de Madrid, Legajo.1557, Exp.5/10.

³⁵² *Solidaridad Obrera*, 30 de agosto de 1936.

³⁵³ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo. 1557, Exp. 2/224.

cumplir: destruir las imágenes religiosas de la parroquia. Esto provocó más de un comentario de blasfemia y exaltación:

---¡Tenemos la orden de quemar santos!---dijeron los jornaleros señalando la parroquia.

El repique de las campanas de la Iglesia de Navalcarnero, en vez de cumplir la función litúrgica de congregar al colectivo católico, se utilizó para llamar a la comunidad laica a participar del ritual:

¡¡ A la hoguera!!

¡¡ Que ardan!!

El ambiente festivo cercaba el valle de Navalcarnero. Una nueva atmósfera impregnaba sus parajes. La mayoría de las imágenes fueron quemadas y el resto fueron arrojadas por un profundo desfiladero.³⁵⁴ Los informes de la Junta Local de Torrejón de Ardoz y Paracuellos del Jarama fechados en 28 de junio de 1939 y 2 de julio de 1939, no fueron favorables para Federico Areste Puente. Con treinta y seis años, afiliado a la UGT de Paracuellos del Jarama desde comienzos de la República y luego a las JSU, participó en una de estas detenciones aleatorias a través de la Sociedad denominada <<Rescate>>, cuya finalidad era apoderarse de objetos y fincas de propiedades de terratenientes. Fue uno de los que acordaron la detención y asesinato del Cura de Torrejón de Ardoz. Aunque a la pregunta ¿Cuál fue tu actuación en la detención y asesinato del cura de Torrejón de Ardoz? Con un tono muy campechano explicó los sucesos de aquella mañana de agosto de 1936, tiempos de negrura y convulsión, donde todo era posible. La iconoclastia lejos de haberse gestado en los núcleos rurales tradicionales de rechazo al clericalismo, fue coordinada por una sociedad denominada << Rescate>>.

³⁵⁴ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, 1853, Exp. 3; Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p.209.

---Aquella mañana fui a segar unos garbanzos en compañía de varios individuos, en dirección al río nos encontramos con el cura de la Pelaya y vimos a un individuo llamado Ángel Muñoz avisar al comité del pueblo. ---.³⁵⁵ ---No todo acabó ahí---aclaró Federico, y prosiguió la historia con un tono temeroso: --Al poco rato, llegaron dos individuos, Eusebio Domínguez Herrero y Francisco Alcantarilla. Para entonces las iglesias de Torrejón de Ardoz y Paracuellos del Jarama, ya habían sido profanadas y ardían en llamas. En dirección al río, cerca del arroyo de la Pelaya, fue detenido el cura por estos individuos...---³⁵⁶ Federico continuó la historia con mayor recelo. --Al día siguiente cuando andaba segando, en realidad, escuché que dicho cura había resultado muerto a tiros a mediados de agosto. La declaración surtió efecto. Unos días después Ángel Muñoz, de veintiún años, afiliado a la UGT y posteriormente a las JSU, soltero, admitió que había participado en la destrucción de la Iglesia de Paracuellos del Jarama, la profanación de imágenes y que se encontraba segando en unión de su padre, y otros, y que al ver al cura de la Pelaya su padre dijo: ---¡Date prisa y avisa al comité!---.³⁵⁷ Finalmente fueron directamente acusados de esta muerte Francisco Alcantarilla Bermejo, de veintinueve años, campesino, sin ningún tipo de afiliación política, y Eusebio Domínguez Herrero, campesino, afiliado a la UGT desde comienzos de la República. Ambos procesados condenados a muerte y fusilados.³⁵⁸ Ninguno presentó el certificado de buena conducta del teniente alcalde del municipio de Paracuellos del Jarama. El caso de Francisco Sacristán Meller no era similar al anterior. Era un muchacho de dieciséis años, perteneciente a una familia católica que por miedo, se escondía en la Iglesia del Carmen bajo la protección del grupo.³⁵⁹ El anticlericalismo camuflaba las

³⁵⁵ AMM, Consejo de Guerra a Eusebio Domínguez Herrero, Federico Arete Puente, Ángel Muñoz Martin, Sumario. 22668, Caja. 2615/2.

³⁵⁶ AMM, Consejo de Guerra a Eusebio Domínguez Herrero, Federico Arete Puente, Ángel Muñoz Martin, Sumario. 22668, Caja. 2615/2.

³⁵⁷ AMM, Consejo de Guerra a Eusebio Domínguez Herrero, Federico Arete Puente, Ángel Muñoz Martin, Sumario. 22668, Caja. 2615/2.

³⁵⁸ AMM, Consejo de Guerra a Eusebio Domínguez Herrero, Federico Arete Puente, Ángel Muñoz Martin, Sumario. 22668, Caja. 2615/2.

³⁵⁹ Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p. 204

identidades y voluntades en el nuevo orden. De acuerdo con el ambiente, había una cierta actitud voluble en la lógica de los comportamientos. Un mes después, el 30 de septiembre de 1936, Solidaridad Obrera comunicó a los mandos de los micro poderes la necesidad de poner fin al terror revolucionario, pues, dicha tarea eran competencias de la retaguardia.³⁶⁰ El control del monopolio de la violencia parece que volvía a manos de la República.

Para las clases medias bajas y altas eran necesarios los procedimientos anticlericales para encontrar su lugar en el nuevo orden. Consideramos que es necesario señalar cómo el rechazo al fenómeno de feminización de la religión contribuyó a una mayor participación de estos grupos pertenecientes a las clases medias y al incremento de la <<desorientación política>>. Así pues, el repudio al papel de esposas e hijas modelos, a los desvelos de una esposa, a los desprecios de madrugada, a las ataduras, facilitó la participación de la mujeres de las clases medias en el nuevo orden. El caso de Guillermina Cruz Disktain y su hermana, Concepción Olga Cruz Disktain nos permite ilustrar esta particularidad dentro de la creación de un <<nuevo espacio político>> por las nuevas identidades anticlericales. Ambas hermanas procedentes de una familia burguesa y habiendo tenido una educación basada en los principios de superioridad moral participaron activamente dentro del comité revolucionario de San Felipe, en Alcalá de Henares (Madrid).³⁶¹ En el caso de los hombres procedentes de las clases medias, atacaron <<la nobleza de la raza>> simbolizada por el catolicismo y la reproducción del conservadurismo de orden y mando. Era una forma de participar del espacio político. En Madrid, a 17 km, en el pueblo de Alcobendas las redes de poder de clases medias comenzaron a actuar con rapidez. Otros, por venganza, rápidamente informaban de las <<canalladas>> de los rojos. Propietarios, concejales y alcaldes afiliados al

³⁶⁰ *Solidaridad Obrera*, 30 de septiembre de 1936.

³⁶¹ AMM, Consejo de Guerra a Guillermina Cruz Disktain, Sumario. 45898, Legajo. 3490; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Legajo.1533, Exp.41/39; FC CAUSA_GENERAL, Pieza 4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/15.

partido socialista comenzaron a tener una actitud favorable a la causa iconoclasta.³⁶² Tras el golpe de estado, los cantos a gritos de los hijos del médico del pueblo, invadían las calles. Al sonido del <<Cara al sol>> se mostraba la osadía de muchos.³⁶³ Un silencio sepulcral invadió las principales calles de Alcobendas en el momento que aparecieron las pistolas y el fuego. Sólo así, fueron escuchadas las protestas en un ambiente de traición. El Ayuntamiento <<rojo>> formó parte de ese camuflaje de identidades y voluntades dentro del nuevo orden a lo largo del otoño de 1936.³⁶⁴ La Iglesia de Alcobendas fue destrozada por todos los elementos rojos de la zona: Enrique de las Rozas, Francisco San José, y Eugenio Rodríguez, entre otros. El destino de las imágenes sagradas fue fugaz. Se derramó gasolina y enseguida el fuego prendió, ardiendo casi de golpe y arrojando hacia el cielo cenizas y humo. Las ráfagas de viento, vigorosas avivaban el fuego.

Las acciones iconoclastas continuaban. Rompieron los brazos de la Patrona de Alcobendas, la Virgen de la Paz. Un miliciano mandó un recado a la mujer del médico, todos adeptos a la CEDA. ---¡Dile que no se asome a la puerta de su casa, que le echaremos las tripas fuera!---. Por esos días, la búsqueda de armas era un objetivo clave. La familia del médico marchó de Madrid desde 12 de octubre de 1936. Finalmente consiguieron llegar a la <<verdadera España>>.

³⁶⁵ Después, de las políticas de coordinación y control, la total desorientación política se reflejó en las sacas de noviembre. El 3 de noviembre de 1936, los milicianos del comité revolucionario del Ayuntamiento de Alcalá de Henares, se

³⁶² FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 1, Juzgado Especial nº 14, auditoria de ocupación, Legajo. 151, Exp. 10/37; *Jefatura Local de las FET y de las JONS de Miraflores de la Sierra*, Presidencia de Gobierno. 87. Secretaría General (CDMH); *Jefatura Local de las FET y de las JONS de Navalcarnero*, Presidencia de Gobierno. 87. Secretaría General (CDMH); *Jefatura Local de las FET y de las JONS de Alcobendas*, Presidencia de Gobierno. 87. Secretaría General (CDMH); *Jefatura Local de las FET y de las JONS de Paracuellos del Jarama*, Presidencia de Gobierno. 87. Secretaría General (CDMH).

³⁶³ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 1, Juzgado Especial nº 14, auditoria de ocupación, Legajo. 151, Exp. 10/37.

³⁶⁴ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 1, Juzgado Especial nº 14, auditoria de ocupación, Legajo. 151, Exp. 10/38.

³⁶⁵ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 1, Juzgado Especial nº 14, auditoria de ocupación, Legajo. 151, Exp. 10/39.

llevaron a la Superiora y a dos religiosas adoratrices al comité de San Felipe o Frente Popular . Después de varias preguntas las llevaron a la cárcel. La Superiora inquirió porqué. Uno de ellos dijo: ---¿No son discípulas de Jesucristo?---¿No quieren seguirle?---. ¡Pues ya llegó la hora!---. ³⁶⁶ Mientras tanto, el presidente de la Casa del Pueblo de Navalcarnero, Enrique González Herencia, apodado <<El Páramo>>, junto a su hermana Visitación González Herencia, continuaban con la <<revolución doméstica>>, <<purificación>> y <<secularización>> del espacio mediante la quema de la Iglesia, las detenciones a católicos y personas de derechas. ³⁶⁷ En el camino de comprender la <<lógica>> y significados de las <<nuevas identidades>> anticlericales, su influencia en la redefinición del espacio público en un entramado urbano particular como es Madrid, más allá de valoraciones morales, que en su momento realizaron los grupos que conformaban el movimiento católico y el bando rebelde, los historiadores se han encontrado en ocasiones ante una disyuntiva, antes de intentar decidir el sendero a seguir para conseguir interpretar correctamente y entender las acciones armadas de grupos de vecinos, familias y amigos. Es el duelo que se debe superar a lo largo de la senda que conduce a un mayor rigor científico y seriedad académica a la hora de analizar un objeto de estudio y sus intrigantes complejidades.

El estudio del fenómeno de feminización de la religión y de las diversas teorías antropológicas deben permitir la interpretación y clasificación de los grupos, y arrojar luz sobre cuestiones que han sido desterradas de la agenda investigadora. Las <<rebeldías cotidianas>> en el campesinado y grupos subalternos en el espacio público y privado <<destruyeron>> y <<construyeron>>, <<desordenaron>> y <<ordenaron>> las estructuras de poder en el entramado urbano madrileño, abriendo espacio a nuevas

³⁶⁶ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, legajo.1557, Exp. 5/10.

³⁶⁷ Ministerio de Orden Público . Jefe de Servicios Especiales. 18 de Abril de 1941. Presidencia de Gobierno. 87.Secretaría General, DNSD, Exp.1974 (CDMH).

construcciones en una <<nueva sociedad>>. Un significativo sector de la población sometido al yugo de la marginación y segregación social, económica, cultural y política había despertado. Con el golpe militar de 17- 18 de julio, las fronteras entre las estrategias de supervivencia, y las diferentes modalidades de resistencia al fascismo y la guerra, chocaron, pero también confluyeron unidas en un todo. Más allá de la construcción de un enemigo, se trataron de superar los <<límites>> de un sueño revolucionario, a veces con tintes de irracionalidad y desorden, que se difuminan hasta dibujar una realidad con verdadera lógica, y que en el presente capítulo hemos tratado de entender, analizar y exponer.

3.2 Bajo el espectro del anticlericalismo en la capital de la resistencia

<<...no todo serían luchas políticas y de poder. Junto a ellas, aparecían esperanzas y miedos ante los cambios que se vivían, sinceros convencimientos ideológicos, relaciones personales de la vida comunitaria.>>³⁶⁸

José Luis Ledesma

<< En Torrejón del Rey (Guadalajara), cuya patrona es la Virgen de la Candelaria, Patrocinio Ventura junto a unas milicianas forasteras procedentes de Madrid enérgicamente cogieron las ropas destinadas al culto y les prendieron fuego en la Plaza del Pueblo. La mofa continuó, y gritaron a viva voz: ¡estamos celebrando La Candelaria!
Archivo Militar de Madrid. Consejo de Guerra a Julián Sanz de la Orden, Pilar Sanz Sacristán, Mariano Gómez García y otros.³⁶⁹

El desarrollo del anticlericalismo no puede entenderse sin el efecto de la oscura opinión pública que se cernía sobre ellos, el momento de repulsa por parte de una <<comunidad de la muerte>> que se <<fue forjando entorno a las víctimas del terror rojo>>. ³⁷⁰ Era la hora de culpar a los <<incontrolados>> para que las cosas cambiaran durante la guerra. De algún modo, era fácil tener a los <<rojos>> bajo la bota de la represión. Con motivo de las liquidaciones de

³⁶⁸ Ledesma, José Luis, *Días de llamas...*p. 234.

³⁶⁹ AMM, Consejo de Guerra contra Julián Sanz de la Orden, Pilar Sanz Sacristán, Mariano Gómez García y otros, Sumario. 41510, Legajo. 4579.

³⁷⁰ Gómez Bravo, Gutmaro y Marco, Jorge, *La Obra del Miedo*, p. 76.

<<sotanas y hábitos>> y durante los bombardeos, cuando el frente era Madrid, las figuras de los <<forasteros>> y los <<incontrolados>> dentro de las <<nuevas identidades>> anticlericales fueron definiéndose .<< Identidades híbridas>> en las que uno a uno fueron juzgados con mayor o menor rigor niños, hombres y mujeres; jóvenes y mayores: tres generaciones al servicio de la violencia anticlerical en la <<capital de la resistencia>> donde el hambre, la escasez y corrupción asfixiaba a sus moradores. Así quedó plasmado en los retratos que ofrecían los documentos de la Causa General , instruida por el fiscal del Tribunal Supremo y los documentos de los Tribunales Populares y Juzgados de Urgencia y de Guardia de Madrid. Los documentos fueron recopilados después de la guerra, pero mostraban con enorme detalle, <<el paisaje de la batalla>>, y <<las pruebas de los hechos delictivos>> durante la <<dominación roja>> .³⁷¹ Madrid es un claro ejemplo, en el que las acciones <<bajo el espectro del anticlericalismo>> siguieron un ritual sencillo, pero macabro. Un ritual simbólico, pero altamente público. Un <<rito de paso revolucionario>> que mediante los cultos de Fiesta, Sangre y Sacrificio trataron de fragmentar las cadenas del catolicismo. El miedo, el frío, el hambre y el cansancio, se cernía en las sombras del entramado urbano madrileño. Tensiones emocionales, sociales, políticas, culturales y económicas se trataron de resolver a través de la violencia anticlerical. No cabe duda de que la violencia política en la zona republicana tuvo su propia dinámica y racionalidad interna desde el comienzo de la guerra, y que existió un proceso de retroalimentación con la violencia política rebelde cuyas referencias son puntuales. El objetivo de este capítulo es establecer sus interacciones en la medida que influyeron en las <<modalidades de la violencia anticlerical>>, dirigida a unos objetivos definidos y seleccionados a través de un

³⁷¹ Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco*, p. 193; <<paisaje de la batalla>, en Marco, Jorge, *Guerrilleros y vecinos en armas*..

<<repertorio de castigos>> y <<formas de destrucción tradicionales y modernas>>. ³⁷²

La primera parte del capítulo explora los objetivos, la legitimación de sus acciones, y los imaginarios de los agentes de la violencia religiosa, que permiten referenciar a estas nuevas identidades como híbridas debido a múltiples grados de concienciación cultural, política, económica, social y emocional existente en un marco espacial, conceptual y temporal concreto. Emociones, fuerzas impulsoras de la acción política en las relaciones <<comunitarias>> e <<intercomunitarias>>. ³⁷³ En la segunda mitad del capítulo en el apartado 3.2.3 se analiza cómo en Madrid se trató de establecer un control sobre la retaguardia republicana y los movimientos anticlericales a través de los procesos seguidos por los Tribunales Populares y Juzgados de Urgencia y de Guardia de Madrid por delitos en materia de abastecimiento, desafección al régimen y derrotismo en un tiempo donde la moral de los madrileños se rompía ante la guerra y el hambre.

3.2.1 Identidades Híbridas, feminización de la religión y violencia anticlerical

A lo largo de la investigación hemos destacado cómo en el discurso del primer franquismo --tanto en la guerra como en la posguerra-- eran esenciales las referencias al sufrimiento, al dolor y a los mártires, héroes de la patria, que generaron un <<imaginario>> de los agentes anticlericales. En este retrato de las dinámicas de la violencia en la zona republicana, como se afirma en los trabajos de Julián Casanova, José Luis Ledesma, María Thomas o Chris Ealham: << la historiografía ha contribuido a la construcción de una imagen perdurable de la violencia anticlerical como una explosión destructiva, espontánea e

³⁷² Davis, Natalie, <<The rites of violence: religious riot in sixteenth Century France>> *The Past and Present Society*, pp. 51-91; Thomas, Maria, *The faith and the fury*, pp.211- 246.

³⁷³ M, Gasper, y Godwind, Jeff, *Emotions and social movements*, p. 2

irracional, cuyos protagonistas eran <<hordas groseras>> o <<turbas miserables>>.³⁷⁴ Harry Eckstein subrayaba que la combinación de diferentes tipos de violencia preceden al desarrollo de la guerra civil. La guerrilla y acción colectiva se combinaba con el terrorismo.³⁷⁵ Preguntándose si se trataba de insurgentes o de agentes que en sí suponían un conflicto para la sociedad y respondiéndose que las revoluciones causadas al <<exagerar la hostilidad del otro>>, crearon un incremento del temor sobre la percepción del otro.³⁷⁶ Así nuevos agentes generaban nuevas instituciones políticas y sociales, siendo el poder un importante componente del miedo.³⁷⁷ Centrándonos en los temores más que en el poder en sí mismo, las revoluciones hacen más probable que se incrementen las percepciones de miedo.³⁷⁸ Este miedo, es el que envolvió a la ciudad de Madrid y a los madrileños. Otros investigadores que han analizado la historia de las emociones como Michael Jasper, J Sheff Thomas, Ralph Turner y Killian Lewis, fueron empáticos con los manifestantes y explícitamente rechazaron la distinción entre individuos racionales y las multitudes irracionales. <<El comportamiento de la multitud consiste, en esencia, en el análisis de las desviaciones de las normas tradicionales de la sociedad>>.³⁷⁹ De una forma muy precisa, el planteamiento de estos historiadores nos sirve para poder avanzar sobre las complejidades y <<grietas>> de la secularización, pues hasta el momento desconocemos la dimensión total y los perfiles de este tipo de violencia. Se fomentó la participación social en la violencia. El anonimato y el fervor causado tras el golpe de estado fue el que <<enterró las soluciones

³⁷⁴ Casanova, Julián, *España partida en dos. Breve historia de la guerra civil española*, (Barcelona: Crítica, 2013), p. 51; Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco*, pp. 59-66; Ledesma, José Luis, Thomas, Maria, *The faith and the fury*, pp.211- 246; Ealham, Chris <<Maddened Crowd>>, p.128.

³⁷⁵ Eckstein, Harry, << On the Etiology of Internal Wars>>, *History and Theory*, Vol. 4, No.2 (1965), pp.133-163

³⁷⁶ Walt, Stephen M., <<Revolution and War>>, *World Politics*, 44, 3(April 1992), p. 323; ³⁷⁶ Eckstein, Harry, << On the Etiology of Internal Wars>>, *History and Theory*, Vol. 4, No.2 (1965), pp.133-163

³⁷⁷ *Ibidem*, p. 332.

³⁷⁸ *Ibidem*, p.133.

³⁷⁹ Turner, Jonathan, and Jan E. S. Stets, *The Sociology of Emotions*, (Cambridge: Cambridge University Press, 2005); Turner, Ralph, and Lewis M. Killian, *Collective Behavior*. Englewood Cliffs,(NJ: Prentice-Hall, 1957).

políticas y dejó paso a los procedimientos armados>>. ³⁸⁰ Como subrayan Goodwind y Jasper, algunos teóricos <<retrataron la acción colectiva como emocional para demostrar su irracionalidad, mientras que los nuevos teóricos demostraron su racionalidad al negar sus emociones>>. ³⁸¹

Los relatos y los testimonios que apelaban a la fiesta, sangre y el sacrificio durante los rituales de destrucción, profanación y proletarización, en ocasiones se combinaban con acciones ordenadas y dirigidas por los comités locales para conseguir la secularización del espacio. Éstos emitían con frecuencia órdenes escritas y proclamas realizando un llamamiento a la comunidad en donde se observaba: el lugar, la hora y la fecha de las destrucciones. ³⁸² Así se describía en una orden de 25 de julio de 1941. Veámoslo con detalle. En Villamanrique de Tajo (Madrid), el Ayuntamiento- Comité revolucionario se encargaba de coordinar y de establecer ese <<control del descontrol>>. Los locales en los que se recluían a los detenidos formaban parte del cuartel de la Guardia Civil. Allí se coordinaban las <<sacas>> con otros pueblos, debido a que siempre se valieron para entregar a los detenidos, de los conocidos como <<profesionales del crimen o forasteros>>, con los cuales acordaban previamente la hora de la saca. ³⁸³ Así lo demuestran las órdenes que cursaban a las guardias, la selección de éstas y su emplazamiento. Unos detenidos fueron asesinados en <<Vallecas>> y otros en <<Estremera de Tajo>>. Uno de los dirigentes de este comité, Jenaro Ruiz Casero, fundador de la UGT local, y afiliado desde antes de la República al PCE en Villarejo de Salvanes (Madrid) en unión de su pareja,

³⁸⁰ Casanova, Julián, *España partida en dos...*, p. 51; Casanova, Julián, <<Civil Wars, Revolutions and Counterrevolutions in Finland, Spain, and Greece (1918-1949): A Comparative Analysis>>, *International Journal of Politics, Culture and Society*, 13, 2(2000), pp. 515-537; Fraser, Ronald, <<The popular experience of war and revolution>> en Preston, Paul (ed.), *Revolution and war in Spain (1931- 1939)*, (London: Methuen, 1984), pp. 225-242.

³⁸¹ Goodwin, Jeff and Jasper, James M, *Rethinking Social Movements: Structure, Meaning and Emotion*, (Lanham: Rowman and Littlefield, 2004); Goodwin, Jeff, Jasper, James M and Polleta, Francesca, <<Return d of the Repressed: The Fall and Rise of Emotions in Social Movements Theory>>, *Mobilization*, nº 5, pp. 65-82; Goodwin, Jeff, Jasper, James M and Polleta, Francesca, << Emotional Dimensions of Social Movements>> in *The Blackwell Companion to Social Movements* (2004), pp. 413-432.

³⁸² FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41

³⁸³ CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/ 404.

Clara Villa Espuela, ordenó el incendio de una Ermita, la profanación de tumbas en la Ermita de la Concepción , el saqueo de la capilla de la propiedad llamada <<Buena Mesón>> y robo de toda la propiedad rústica de las personas de derechas.³⁸⁴ Por aquellos días, el camino era de <<luto, sangre y sacrificio>>.³⁸⁵

Los vecinos prestaron especial atención a Jesús Rodríguez, apodado el <<Mataperros>>.³⁸⁶ Éste condujo al cura D. José Tomey Calpe al coche de los que le habrían de matar. De camino al coche el cura recibió continuos culatazos.³⁸⁷ Fue así como tomaron forma las nuevas identidades anticlericales. Se marcaron las pautas de la eliminación y secularización, y como el historiador italiano Gabriele Ranzato señala, <<la devastación fue ejecutada con un fervor concienzudo y meticuloso, similar al de una construcción de un edificio>>.³⁸⁸ No solo se realizaban las destrucciones: los poderes locales se esforzaban para coordinar la <<destrucción creativa>>. En el caso de Villamanrique de Tajo (Madrid) , después de realizar el evento iconoclasta se decidía qué día se iban a enviar las ropas robadas al frente republicano.³⁸⁹ Incluso en el pueblo de Perales de Tajuña (Madrid), el comité revolucionario dependiente del sindicato de la UGT en unión con el Ayuntamiento <<rojo>>, en la noche del 24 de noviembre de 1936 avisó al Radio Comunista de Ventas de Madrid para que se dirigieran a esta villa. Inmediatamente, se subieron a una camioneta 15 milicianos, entre ellos Faustino Villalobos o Alfonso García, conocido por el apodo del <<Piti>>. Una vez organizados, se dirigieron a Perales de Tajuña. La noche solamente auguraba la muerte y destrucción .³⁹⁰

³⁸⁴ CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/408.

³⁸⁵ El trabajo publicado por Gutmaro Gómez Bravo y Jorge Marco se recoge el estudio de estos conceptos de <<luto, sangre y sacrificio>> Gómez Bravo, Gutmaro y Marco, Jorge, *La Obra del Miedo*, pp.117-134.

³⁸⁶ CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/408.

³⁸⁷ CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/408.

³⁸⁸ Ranzato, Gabriele, *Eclipse*, pp.411-412.

³⁸⁹ CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/ 404.

³⁹⁰ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/471; CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/472.

Cuando llegaron a la villa, uno a uno se fueron reuniendo con el comité local formado por: Galo García, Clemente García Redondo, Pedro Cuevas Mesonero, Félix Carrasco Ruiz, Joaquín Carrasco del Arco, Manuel Fuentes Pedregal, José Panadero Díaz, Telesforo Bucero, Ángel Mateo Díaz, Saturnino Lobo Matesanz, Santiago Carrasco Ruiz, Antonio Pérez Rodríguez, Redondo García, Pedro Carrasco García, Cándido Lozano Montegrifo, Lucio Salado García, Bernardo Bucero Hernández, Pedro Pastor Labajos, Juan Hernández García, Pedro Fernández del Amo, Eladio Gómez Hermosa, Mariano del Arco Alarcón, Pablo Cuevas Mesonero, José Torre Brea, Manuel Bermejo Brea, Ricardo Moya Valero, Gregorio Hernández García, Bernardo Lobo Matesanz, Félix Alarcón Hermosa, Antonio Clemente Fernández, Agapito González Nicolás, Félix Sánchez Bermejo, Amador García Roscales, Silvestra Carrasco Gómez, Sara Zamorano, Tomasa Salado, Lucía Triguero, Nicilasa Gonzalez, Dionisia González, Agustina Caballero Hernández, Julia García Carrasco, Fe lozano Montegrifo, Balbina Brea, Juana Brea Cediel, Florentina Peñalver y otras pertenecían indistintamente a partidos de la UGT y del PCE.³⁹¹ Así se organizó el saqueo de la Iglesia Parroquial de Santa María del Castillo, patrona del pueblo, la destrucción de retablos, ornamentos, vasos sagrados, imágenes y objetos de culto, el robo de alhajas, la destrucción de las Ermitas de San Sebastián y San Isidro que fueron empleadas para costear los intereses del depósito municipal, habilitado para las detenciones.³⁹² Los saqueos de las propiedades de esta villa fueron aprovechados por mujeres como Silvestra Carrasco Gómez, Sara Zamorano, Tomasa Salado, Lucía Triguero, Nicilasa Gonzalez, Dionisia González, Agustina Caballero Hernández, Julia García Carrasco, Fe lozano Montegrifo, Balbina Brea, Juana Brea Cediel, Florentina Peñalver. Las existencias de cereales, vino, aceite,

³⁹¹ AMM, Consejo de Guerra contra Galo García, Clemente García Redondo, Pedro Cuevas Mesonero, Félix Carrasco Ruiz y otros; AMM, Consejo de Guerra contra Tomasa Salado, Lucía Triguero, Balbina Brea Cediel y otras; AMM, Consejo de Guerra contra Dolores Fernández del Amo, Sumario 47.404, Legajo. 3400; Consejo de Guerra contra María Montegrifo, Sumario. 68103, Legajo. 2279; AMM, Consejo de Guerra contra Balbina Brea Mateo, Sumario. 78; AMM, Consejo de Guerra contra Sara Zamorano Carrasco, Sumario. 51141, Legajo. 4225.

³⁹² FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/372.

ganados,, ropas y muebles fueron aprovechadas en el mercadillo de las comunidades campesinas, entre otras de las finalidades de la <<destrucción creativa>>. ³⁹³ El objetivo de muchos agentes anticlericales era distanciar los patrones culturales en el espacio secularizado. De hecho, muchos <<estaban ansiosos de demostrar el contraste entre la ética del nuevo estado revolucionario y la codicia percibida por la Iglesia>>. ³⁹⁴

En Parla (Madrid), a medida que avanzaban las llamas destruyendo la Iglesia parroquial, aumentaba la expectación de los habitantes. Casi todo el contenido de la Iglesia parroquial fue destruido, excepto los reclinatorios, que habían sido fabricados por los vecinos de la comunidad. Los miembros del comité local, conscientes de ello los devolvieron a sus dueños. ³⁹⁵ Incluso en algunos casos, el arte eclesiástico no sucumbió a las llamas y fueron protegidos por las milicias. Dichas órdenes fueron difundidas por los milicianos para que fueran las obras de arte entregadas a juntas y así salvaguardar el patrimonio cultural por las autoridades municipales de Madrid. ³⁹⁶

En el Círculo Socialista de Latina- Inclusa, en el Palacio de la marquesa de La Romana solían inscribirse los milicianos para formar parte del Batallón de la Brigada 36 que operaba en Usera. En noviembre de 1936, Hilario de la Cruz de 49 años, afiliado a la UGT, jornalero, soltero y natural de Segovia, se hizo cargo de la presidencia del Círculo. En este Comité, bajo las órdenes de Margarita Nelken entre otras, los objetos de valor y patrimonio cultural iban a parar a la Agrupación Socialista de Madrid, en la calle Castellana, nº 43, y otros se

³⁹³ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/373.

³⁹⁴ Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p. 222.

³⁹⁵ Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p. 217.

³⁹⁶ Álvarez Lopera, José *La política de bienes culturales del gobierno republicano durante la guerra civil española*, Vol. (Madrid: Ministerio de Cultura, 1982), pp.59-69 ; Cabañas Bravo ,Miguel *Arte y propaganda en guerra* (Madrid: Subdirección General de los Archivos Estatales, 2007), pp.53-55.

destinaban a la calle Almagro.³⁹⁷ A partir de ese momento, y con autorización oficial, se comenzó a hacer un mayor uso de la Junta de Incautación nacional y Protección del Tesoro Artístico, que por decreto de 1 de agosto de 1936 organizaba la protección del material artístico y cultural, cuyo objetivo era la <<incautación o conservación, en nombre del Estado, de todas las obras, muebles o inmuebles, de interés artístico, histórico o bibliográfico, que en razón de las anormales circunstancias presentes ofrezcan, a su juicio, peligro de ruina, pérdida o deterioro>>. ³⁹⁸ En aquellos días del otoño de 1936, un sacerdote vestido de paisano, escondía entre sus ropajes un bulto y una llave dorada. Poco después, Hilario de la Cruz Martín le ordenó:

---¡Entrégame el bulto que llevas!--El cura, muy seguro de su decisión dijo: ---no, pues no es cosa de valor material---. Hilario se le quedó mirando fijamente, con un rostro serio y el cura continuó hablando---Son Santos óleos, y que por no tener creencias como las nuestras, podéis hacer un mal uso de ello. Tras estas palabras, Hilario no dudó un instante y le amenazó con una pistola. Con ayuda de sus camaradas del Círculo Socialista de la Latina- Inclusa, entre ellos, Julia Vigres, de 23 años, afiliada a la UGT, maestra, y soltera, y Martín Dionisio de San Miguel, de 51 años, afiliado a la UGT, dentista, y casado, colaboraron en arrebatar los Santos óleos al cura.³⁹⁹ Asimismo sus compañeros Alfredo Palomares, Agustín López, Domiciano García y un tal Martín Llanos, conocido por <<El Gordo>>, asaltaron y saquearon el Convento de Santa María y el Obispado de Madrid-Alcalá. El tal Martín, vestido de fraile solía <<confesar a los detenidos>>. Antonio Sierra, <<El Moreno>> se encargaba de los traslados de las incautaciones.⁴⁰⁰ Los pasquines, los carteles, las exposiciones y las charlas, junto a otras iniciativas, trataban de transmitir un mensaje de respeto

³⁹⁷ AMM, Consejo de Guerra a Hilario de la Cruz Martín, Martín Dionisio de San Miguel, Julia Vigres García, Sumario. 22267, Legajo, 7024; ABC, Madrid, 27 de Febrero de 1940; BOE, 12 Febrero de 1940.

³⁹⁸ Argerich, Isabel y Ara, Judith, *Arte protegido: memoria de la Junta del Tesoro Artístico durante la Guerra Civil* (Madrid: Ministerio de Cultura, 2009), pp.27-35 .

³⁹⁹ AMM, Consejo de Guerra a Hilario de la Cruz Martín, Martín Dionisio de San Miguel, Julia Vigres García, Sumario. 22267, Legajo, 7024; ABC, Madrid, 27 de Febrero de 1940; BOE, 12 Febrero de 1940.

⁴⁰⁰ AMM, Consejo de Guerra a Hilario de la Cruz Martín, Martín Dionisio de San Miguel, Julia Vigres García, Sumario. 22267, Legajo, 7024; ABC, Madrid, 27 de Febrero de 1940; BOE, 12 Febrero de 1940

sobre <<esas riquezas que en un mañana próximo servirán para extender la cultura por todos los centros del país>>.

En el Convento de las Escolapias, ubicado en la calle de Evaristo de San Miguel, nº 22, obras de gran valor artístico como La Inmaculada, Santa Teresa, San José de Calasanz y otras de carácter religioso que ascendían a un valor de 500.000 pesetas avivaron las brasas hasta convertirse en cenizas. Durante siglos en las culturas orientales las cenizas han simbolizado el arrepentimiento de los pecadores en el momento de comenzar su penitencia. De manera más simbólica, el <<arrepentimiento>>, los incendios de ornamentos sagrados y la sangre derramada de los impuros, era algo inevitable. Aquel día, en el Convento de las Escolapias, las cenizas se esparcían por todas las habitaciones, simbolizando muestras de <<arrepentimiento>> sobre las que se construiría la nueva sociedad.⁴⁰¹

De inmediato, las milicias que ocuparon la Iglesia de San Antonio de la Florida, en la barriada de la Bombilla, formadas por: Estefanía Martín García, de treinta y seis años, afiliada al PCE, modista, soltera, natural de Tornadizos (Ávila y vecina de Madrid), Demetrio Torres Romero, de cuarenta y tres años, electricista, afiliado al PCE, natural y vecino de Madrid, junto con Antonio López y Alonso de la Peña, trasladaron los objetos religiosos a la vieja Iglesia de San Antonio que por entonces servía de Museo. Las Imágenes y objetos religiosos quedaron abandonadas por la milicia el 7 de noviembre de 1936, al aproximarse las fuerzas nacionales a aquella barriada. Estos actos rompían el mito de la <<irresponsabilidad>> anticlerical.⁴⁰² Entre noviembre de 1936 y agosto de 1937 el Sindicato de Bibliotecarios de la CNT de Madrid continuaban destruyendo el mito de la <<irresponsabilidad, inconsciencia y maldad>> que

⁴⁰¹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.1557, Pieza. 10, Legajo. 1557, Exp. 5/209.

⁴⁰² FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checa de San Antonio de la Florida, Legajo. 1534, Exp.81/3.

desató la violencia dentro de los protagonistas anticlericales.⁴⁰³ Redactaron un texto en el que se aludía a la <<protección de obras de carácter religioso>>.⁴⁰⁴ El objetivo era sensibilizar a los trabajadores y proteger el patrimonio. La Junta Delegada de Madrid, todavía en junio de 1938 seguían enviando tiras propagandísticas de respeto a las obras de arte y objetos religiosos.⁴⁰⁵ Se recomendaba involucrar a los ciudadanos, con el objetivo de hacer más accesible el patrimonio a la sociedad. Éste debía de ser el mayor impulso de la política de La República en guerra.⁴⁰⁶

En ocasiones los problemas de colaboración entre la Junta de Incautación nacional y Protección del Tesoro Artístico y las organizaciones de la milicia se extendían por doquier, pues, era su deseo ser los <<protectores del patrimonio>> en su espacio político.⁴⁰⁷ En un documento de la Jefatura Local de F.E.T y de las J.O.N.S del Municipio de Belmonte del Tajo (Madrid) redactado en el mes de Julio de 1941, se informaba sobre lo acontecido en dicho municipio desde el 26 de agosto de 1936, al 29 de marzo de 1939. Como responsable figuraba Manuel Morate Sánchez fundador de la UGT en dicho Municipio. Como miembros del mismo Comité figuraban Hilario Campos Martines, afiliado al PCE y a la UGT, Tomás Díaz Ávila, afiliado a la UGT, Narciso García González, afiliado a la IR y UGT, Manuel Sánchez y Sánchez, afiliado a las JSU y a la UGT, y Alberto Díaz Gutiérrez, afiliado a la UGT y a las JSU junto a un grupo de mujeres, entre ellas, Antonia Guerrero, Victoria Saz, Margarita Sánchez Ávila, Norberta Redondo Carpeño, Ángela González Guerrero, Clotilde Campos Aguirre, Felisa Campo Aguirre, y Felipa

⁴⁰³ *El Liberal*, 27 de Septiembre de 1936.

⁴⁰⁴ CDMH, PS, Madrid, Legajo. 455.

⁴⁰⁵ IPHE, Sección de las Juventudes Socialistas Unificadas, Legajo. 11;

J. T. Carta de la presidenta de la Junta Delegada de Madrid, Matilde López Serrano dirigida a Ramón Barros, Secretario de Educación del Soldado, Educación de la J. S. U (Madrid). Fechada en Madrid el 11 de Junio de 1938.

⁴⁰⁶ IPHE, *Comunicado de la Junta de Incautación y Protección del Patrimonio Artístico*.

⁴⁰⁷ Stephen Spender 'Pictures in Spain', en Murray A. Sperber, *And I Remember Spain: A Civil War Anthology* (London: Hart-Davis, Mac Gibbon, 1974), pp.141-142.; Thomas, Maria, *The faith and the fury*, pp.219-220; AMM, Consejo de Guerra a Estefanía Martín García, Cesareo Larriba Benito, y Demetrio Torres, Sumario. 52573, Legajo. 5724.

Durán Torres.⁴⁰⁸ Dicho comité revolucionario no tenía relación con otros y no sólo actuaron en los saqueos de dinero y cereales, saqueos de aperos de labranza e incautación de casas y locales religiosos, sino que también exigieron al cura párroco y a las personas de derechas que les entregaran las cartillas de dinero de los bancos de dónde sacaron unas 150.000 pesetas, cuyas cantidades y efectos religiosos se repartieron entre los miembros del Comité revolucionario.⁴⁰⁹ Del mismo modo, estas situaciones se extendieron a la geografía urbana. En el Convento de la Orden de los Desamparados de la Montaña, situada en la calle Caracas nº 17, en el distrito de Chamberí, fue saqueada de ropas y muebles, cuyo valor ascendía a un millón de pesetas.⁴¹⁰ Uno, como Jesús Rodríguez, miliciano que vivía con su hermano en la calle Churruca, nº 15, tenía escondidas 24.000 pesetas en billetes rojos. Otro, como Pablo López, afiliado a la CNT, carpintero, soltero, con domicilio en la calle D. Felipe, nº 6, poseía las llaves de las habitaciones donde se hallaban objetos valiosos robados.⁴¹¹

Como hemos ido observando a lo largo de la investigación, en muchos casos por cuestiones de tipo <<híbrido>> se fueron forjando las nuevas identidades anticlericales. Por ello, considerando las tesis de Chris Ealham o María Thomas, se hace evidente la necesidad de <<descongelar>> mitos como los de la <<indiscriminada violencia anticlerical>>, <<especial crueldad>> o <<desmanes>>.⁴¹² Muchos historiadores han destacado cómo los clérigos españoles sufrieron una <<persecución indiscriminada>> durante la guerra civil. Desde el primer momento han empleado conceptos como los de <<persecución religiosa>> o las referencias a la sangre derramada por los << Mártires eclesiásticos>> con la finalidad de victimizar a la Iglesia Católica y como subrayan

⁴⁰⁸ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/313.

⁴⁰⁹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/313.

⁴¹⁰ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.1557, Pieza. 10, Legajo. 1557, Exp. 4/164.

⁴¹¹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.1557, Pieza. 10, Legajo. 1557, Exp. 4/164; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.1557, Pieza. 10, Legajo. 1557, Exp. 2/84.

⁴¹² Thomas, Maria, *The faith and the fury*, pp.211- 246; Ealham, Chris <<Maddened Crowd>>, p.128; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41.

Gutmaro Gómez Bravo y Jorge Marco : <<soliviantando los ánimos de la población en la retaguardia rebelde>>. ⁴¹³ Siguiendo las investigaciones de Julián Casanova, queda suficientemente demostrado que, <<el recuerdo de tantos mártires fortaleció el rencor en vez del perdón y animó a los clérigos a la acción vengativa>>. ⁴¹⁴

Sobrecogedores relatos y testimonios que apelaban al uso <<indiscriminado>> de la violencia. El concepto de <<culpabilidad por asociación>> es una de las cuestiones centrales que subraya el politólogo griego Stathis N. Kalyvas o Hannah Arendt. Todas aquellos individuos que tuvieran algún vínculo con el mundo eclesiástico y los grandes terratenientes se convirtieron en enemigos del nuevo orden secularizado.⁴¹⁵ En el centro de Madrid, Casimiro Velasco, un sacerdote afiliado a Acción Popular fue continuamente perseguido por las milicias de la FAI. Para los milicianos no eran ministros de Dios. No venían de parte de Dios. Eran fascistas o requetés. Esa era una de las sombras de la Iglesia Católica en tiempos de guerra. Felisa, portera de un edificio en el paseo de Extremadura , nº 14, distrito de La Latina, afirmó: ---De ese cura me encargo yo-. ⁴¹⁶ Las numerosas huellas de manchas de sangre confirmaban, que Felisa había cumplido con su cometido. El sacrificio de pertenecer a un partido político que hubiera apoyado el golpe, era un precio que había que pagar. Arcio Mendoza y García, sacerdote afiliado a Falange, con domicilio en el Pueblo de Torreloz (Estación), fue detenido por tres milicianos de San Lorenzo del Escorial. ⁴¹⁷

Los verdugos de los sacerdotes estaban al acecho en cada edificio de Madrid. En el distrito centro, en un edificio en el piso 3ª, cuarto C, vivían Alfredo Puente Villa, afiliado a la izquierda republicana y empleado del periódico, órgano

⁴¹³ Gómez Bravo, Gutmaro y Marco, Jorge, *La Obra del Miedo*, p. 75.

⁴¹⁴ Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco*, p.249.

⁴¹⁵ Kalyvas, Stathis *Logic of Violence* , pp.141-143; Ledesma, José Luis, Thomas, Maria, *The faith and the fury*, p. 223; Arendt, Hannah, *Los orígenes del totalitarismo* (Madrid: Alianza, 1999), p. 504

⁴¹⁶ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.1557, Pieza. 10, Legajo. 1557,Exp. 6/159.

⁴¹⁷ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.1557, Pieza. 10, Legajo. 1557,Exp.2/188.

oficial del partido denominado <<Política>>. Su esposa, Josefina Lopetegui e hijos, también tenía fuertes afinidades izquierdistas, característico de las comunidades emocionales que formaron las nuevas identidades.⁴¹⁸ En un piso superior, vivían dos sacerdotes. Toda la familia Puente estaba en malas relaciones con los sacerdotes y sus familiares, sobre todo con D. Vicente Rodríguez López. ---¡Hace demasiado ruido por la noche con sus grandes pisadas!--dijo doña Josefina, separando las manos de las caderas y simbolizando así la corpulencia del sacerdote. A partir de ese instante, Josefina se caracterizó por <<deslenguada>>. Como hemos señalado en el capítulo 3, era un calificativo asociado a las mujeres anticlericales. Los sacerdotes no tenían escapatoria. Esto les quedó claro cuando un día de principios de noviembre de 1936 encontraron una nota escrita con lápiz debajo de la puerta. La nota venía firmada por la familia Puente. En ella se decía: <<Los curas deben marcharse>>. Cuando se llevó a cabo la detención y encarcelamiento de ambos sacerdotes: D. Vicente Rodríguez López y D. Manuel Fernández Álvarez, ninguno de los demás vecinos pudo suponer por qué se efectuaron dichas detenciones. Entrado el mes de noviembre de 1936, muchos de los vecinos tuvieron que concentrarse en los pisos bajos de la casa para guarecerse de los bombardeos aéreos. Uno de ellos escuchó las manifestaciones de Alfredo Puente:---Los milicianos que detuvieron a los dos sacerdotes, venían sólo a por D. Vicente y no a por D. Manuel, aunque luego se llevaran a los dos---. Incluso, Alfredo Puente fue a visitar a la cárcel de Porlier a D. Manuel y no así a D. Vicente. Parece ser que se encargó personalmente de que D. Manuel fuese liberado.⁴¹⁹ Posteriormente, la hermana y la madre del sacerdote D. Vicente fueron acosadas por doña Josefina, hasta que fueron <<evacuadas>> de Madrid. Cuando comenzaron los bombardeos de Madrid, el portero, tuvo la gentileza de albergar a la madre y a la hermana del sacerdote D. Vicente en el cuarto entresuelo c, utilizado como guardamuebles por un antiguo inquilino de la casa y evitándoles seguir viviendo en el piso ático. Doña Josefina cumplió nuevamente con su misión:

⁴¹⁸ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.1557, Pieza. 10, Legajo. 1557,Exp.3/10.

⁴¹⁹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.1557, Pieza. 10, Legajo. 1557,Exp.3/10.

la policía de evacuación la expulsó del piso. Madre e hija fueron recogidas por la vecina del bajo semi-sótano, D^a Herminia Iglesias Lago, sastra del edificio. Gracias a la caridad de Doña Herminia Iglesias Lago, las dos señoras no se quedaron en plena calle y a disposición del servicio de evacuación, en el invierno de 1937-1938, momento en el que las grandes nevadas cubrieron España.⁴²⁰ Éste son, sin lugar a dudas, unos ejemplos de las dinámicas internas de la violencia y de las identidades <<híbridas>> de los vecinos de una comunidad. Así se puede explicar uno de los elementos que caracterizó a la violencia anticlerical como <<violencia selectiva>>.

En Paracuellos del Jarama (Madrid), Eusebio Domínguez Herreros, responsable del Comité revolucionario, junto con Fernando González Galeano y Felipe Alcantarilla Marcos, todos ellos afiliados al partido socialista y al sindicato de la UGT, y vecinos de Paracuellos del Jarama, mataron al Sacerdote del municipio de Alcobendas, D. Celestino Gallego Sánchez junto a dos propietarios, D. Arturo de la Peña González y Doña. Dorotea Romero Ruiz, los primeros en el municipio de Paracuellos del Jarama.⁴²¹ En estos términos actuó el comité revolucionario de Mejorada del Campo, municipio situado a unos 21 km de Madrid y a unos 15 km de Alcalá de Henares, lindando con San Fernando de Henares, Rivas-Vaciamadrid y Loeches. En dicho municipio se cometió toda clase de incendios en la Iglesia y en las Ermitas, incautándose las principales casas y haciendas del pueblo.

El cura párroco del municipio, Valentín Rodríguez Cañas fue uno de los primeros cuyo cadáver fue profanado .⁴²² En Perales de Tajuña (Madrid) , otro municipio citado con frecuencia en esta investigación, Antonio Pérez Rodríguez, jornalero, afiliado a la UGT, en la noche del 24 de noviembre de 1936 en una reunión en el Ayuntamiento con el Comité revolucionario, exclamo: ¡El primero a

⁴²⁰ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.1557, Pieza. 10, Legajo. 1557,Exp.3/11.

⁴²¹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/148.

⁴²² FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41.

por el que hay que ir es el cura!---Posteriormente comenzaron a seleccionar los nombres de personas que probablemente iban a encabezar las listas negras.⁴²³ Este ceremonial y acción colectiva fue recogiendo toda una serie de significados en torno a los agentes anticlericales. La muerte era una réplica a los años de humillación y padecimientos de la clase trabajadora. Una muerte que resultaba heroica, como señala Julián Casanova, <<como heroicos resultan los relatos sobre esos mártires, ya reconocidos, y los muchos que quedan por reconocer>>.⁴²⁴ En ocasiones se ha recurrido a mostrar una imagen <<indiscriminada>> y <<espontánea>> de estos rituales públicos, pero como hemos subrayado a lo largo de la investigación, la mayoría de los actores anticlericales actuaban dentro de unas <<pautas lógicas y racionales>> que conformaron las complejidades de las <<identidades híbridas>>. Entre ellas, el cultivo de la piedad interior, la práctica de la oración colectiva, la difusión de los rituales católicos, una mezcla entre <<devociones viejas>> y <<devociones nuevas>> fueron los cometidos de un asociacionismo, que como afirma Inmaculada Blasco <<reforzó el vínculo entre religiosidad y feminidad>>. Además, se iban conformando unos mecanismos que generaban <<una identidad católica precisa, más sentida y politizada>>.⁴²⁵ Así el resentimiento al <<asociacionismo apostólico>> se fue fraguando, hasta que generó un poso, y la muerte de algunos miembros del clero fue la respuesta de los trabajadores. <<Elementos de orden>>, los más religiosos y los que mantenían en pie los sindicatos católicos fueron sus víctimas,⁴²⁶ incluso señoritos que presidían sindicatos como las Juventudes Antonianas o daban clases de catequesis.⁴²⁷ En Torrelaguna, un pueblo de Madrid, situado en el valle del Jarama, detuvieron a una chica que impartía catequesis en el pueblo y le dispararon tres tiros en la plaza. Así las autoridades anticlericales del pueblo se aseguraron que ya

⁴²³ AMM, Consejo de Guerra Antonio Pérez Rodríguez, Sumario. 32897, Legajo. 5222.

⁴²⁴ Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco*, p.192.

⁴²⁵ Blasco, Inmaculada, *Paradojas de la ortodoxia católica*, pp.186-187; Blasco, Inmaculada, <<Más poderoso que el amor. Género, Familia, Piedad y Política en el movimiento católico español>> *Pasado y Memoria, Revista de Historia contemporánea*, 7 (2008) pp. 79-100.

⁴²⁶ Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco*, p.185; Thomas, Maria, *The faith and the fury*, pp.224-225.

⁴²⁷ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.1557, Pieza. 10, Legajo. 1557, Exp. 2/61.

no iba a volver a moralizar a las jóvenes del pueblo.⁴²⁸ Estos acontecimientos también sucedían en la capital. Entre octubre y noviembre de 1936, Lucía Cabranes , fue detenida por el responsable del comité revolucionario comunista del barrio de Guindalera-Prosperidad. Una de las sirvientes de su casa trató de impedirlo, aunque no lo consiguió. Ella se dedicaba a impartir catequesis en la fábrica de galletas de D. Gonzalo de Carlos, localizada en la calle Hermosilla, nº 103.

Todo un conjunto de personas cada uno con sus funciones bien definidas, que formaban parte de la fábrica, y que observaban desde lejos a Lucía cuando llegó al comité revolucionario.⁴²⁹ Una fría noche de invierno se cernió sobre el comité revolucionario. Eran las diez de la noche y Lucía seguía allí. Dos mujeres que residían en el comité revolucionario, mostrando claramente su rechazo hacia la <<superioridad moral>> de Lucía, la desnudaron y registraron de una forma muy arisca. Uno de los milicianos y trabajador de la fábrica de galletas irrumpió en la escena bruscamente y dijo:---No sé cómo te atreves a llevar un escapulario---. Fue interrogada sobre la obra religiosa de la catequesis, y al mismo tiempo uno de ellos preguntó: --¿Dónde están escondidas las armas ?--.

---¿Qué armas?---se atrevió a contestar Lucía.

---¡Las de la Iglesia de Torrijos!--interrumpió el miliciano de forma soez.

---¿Y los Padres Dominicos?---volvió a preguntar el miliciano con un tono rudo.

---No conozco a ninguno de ellos---mintió Lucía.⁴³⁰ El <<Vasco>> sabía que todos los indicios señalaban que Lucía mentía, aunque ella mostró tanta frialdad que tuvieron que soltarla. Ante la duda, la advertencia de comenzar a <<secularizar>> su catequesis en la fábrica fue evidente.

⁴²⁸ Bullón, Alfonso, y De Diego, Álvaro, *Historia orales de la guerra civil*, p. 211.

⁴²⁹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1534, Exp. 45.

⁴³⁰ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1534, Exp. 45

A finales de 1936, Madrid continuó siendo un paisaje áspero y oscuro, que en no pocas ocasiones nos ha permitido ampliar las cuestiones entorno a la violencia anticlerical e iconoclastia. En El Escorial (Madrid), esas <<identidades híbridas> aparecieron, también, como <<identidades híbridas de género>>. Un grupo de mujeres participaron en la <<violencia selectiva>> de aquellos días: Vicenta Fernández Encinas, de treinta y un años, afiliada a las JSU, Sus Labores, casada, natural y vecina de San Lorenzo de El Escorial, con la ayuda de Agustina Herrero de cuarenta y siete años, afiliada a las JSU, Sus Labores, viuda, natural y vecina de San Lorenzo de El Escorial ; Florentina Redondo Fernández, de cuarenta y dos años, afiliada a las JSU, Sus Labores, casada, natural y vecina de San Lorenzo de El Escorial y Manuela Espinar Laguna, cuarenta y un años, afiliada a las JSU, Sus Labores, casada, natural y vecina de San Lorenzo de El Escorial. Todas ellas agredieron a un grupo de muchachos de Acción Popular cuando intentaban pegar unos carteles de propaganda en las fachadas de las casas de dichas mujeres. Las procesadas con su intervención e influencia en el Comité del Pueblo consiguieron que dichos <<señores>> fueran de nuevo detenidos por la Dirección General de Seguridad.⁴³¹

En la ciudad de Madrid, la lucha del proletariado contra la <<religión>> y el <<orden>> no se ocultaba en los muros del entramado urbano madrileño. Entre noviembre de 1936 y mediados de 1937 las políticas de eliminación del enemigo continuaban siendo aparentes en la provincia de Madrid. D. Manuel de la Cerda y Bárcenas, sacerdote que tuvo una participación activa en la formación de escuelas católicas de la Compañía de Jesús, fue detenido en la Cárcel Modelo el 20 de septiembre de 1936. Días de zozobra para el sacerdote. Los recuerdos sobre <<recristianización social y política>> sucumbieron entre la pólvora y los escombros del día 5 de diciembre en Paracuellos del Jarama.⁴³² La situación llegó

⁴³¹ AMM, Consejo de Guerra a Florentina Redondo Fernández, Manuel Espinar Laguna, Agustina Herrero Moreno, Sumario. 53981, Legajo. 5250.

⁴³² FC CAUSA_GENERAL, Pieza.1557, Pieza. 10, Legajo. 1557, Exp.2/155.

a tener tal envergadura que por aquellos días la población eclesiástica vivió en el vecindario de Madrid con demasiados sobresaltos. Los vecinos madrileños estaban saturados de los continuas iniciativas caritativas: escuelas católicas, comedores populares, sindicalismo católico masculino y femenino en las fábricas y moralización de las costumbres. En el distrito de Vallecas (Madrid), el descontento de los trabajadores se propagó como la pólvora y culminó con la muerte del sacerdote en las matanzas de Paracuellos del Jarama en noviembre de 1936.⁴³³ Cada uno de los distritos de Madrid iban sucumbiendo a esta violencia. Del mismo modo, en el distrito centro de Madrid, un grupo de milicianos detuvieron a una monja que pertenecía a las Hijas de la Caridad en noviembre de 1936. Ser miembro del clero o sindicato católico que simbolizara la <<feminización de las jóvenes>> , les convertía en un enemigo, y esto es lo que le ocurrió a Sor Lorenza Díaz que expulsó a una alumna por su <<comportamiento inmoral>>.⁴³⁴ Igualmente, el cura Dionisio Domínguez Martínez, religioso marista, con domicilio en el Convento de Fuencarral nº 126 y 128, fue detenido por varios milicianos el día 20 de abril de 1937, en las oficinas del comité local de la CNT, situadas en la calle María de Molina nº 9, donde desempeñaba el cargo de director de una escuela de Infantería y Artillería, pues el control de elementos de guerra en manos de un sacerdote era arriesgado por aquellos días bajo las bombas. En un breve espacio de tiempo, Manuel Varcарcel, antiguo alumno del colegio se encontró con otro religioso del mismo convento y lo denunció por haberle <<tratado mal>>.⁴³⁵ Esa violencia <<selectiva>> continuó manteniéndose aunque con menor intensidad. Las referencias y muestras nos permiten visualizar elementos significativos de la <<violencia selectiva>>. Un paisaje amplio y sombrío que en bastantes ocasiones nos ha permitido descubrir algunas novedades sobre las identidades anticlericales, y sobre todo, plantear propuestas diferentes o matizadas, a las existentes.

⁴³³ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.1557, Pieza. 10, Legajo. 1557, Exp.2

⁴³⁴ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.1557, Pieza. 10, Legajo. 1557, Exp.5.

⁴³⁵ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.1557, Pieza. 10, Legajo. 1557, Exp.2/83.

En una serie de trabajos, Jesús Izquierdo ha recogido varias propuestas sobre la evolución de las identidades vecinales y campesinas. Ha planteado una clasificación en función de la evolución del término. En un principio, la palabra campesino distinguía a las personas que vivían siempre en el campo, y aquellas que marcharon a vivir al entramado urbano, significado que se mantuvo hasta la segunda mitad del siglo XIX .⁴³⁶ El concepto campesino fue un elemento que intervino con intensidad dentro de la cultura política moderna en el periodo de la Segunda República, transformándose en un elemento identitario que favoreció la movilización de la población rural.⁴³⁷ La participación jornalera en las movilizaciones agrarias de aquel periodo promovió la identificación del concepto con una clase obrera cuyo interés natural latente, --la expropiación del latifundio---, se estaba haciendo efectivo a través de la acción colectiva.⁴³⁸ Los partidos políticos y sindicatos eran conscientes de su poder movilizador situando la cuestión identitaria en el centro del escenario público. En esta situación, también se generó una competencia política que a su vez influyó en los significados. La eficacia política de esta estrategia es indiscutible en un periodo en el que el catolicismo social trató de atraer al campesinado recurriendo a un discurso que reivindicaba los valores tradicionales, eliminando cualquier resquicio relativo —al conflicto de clases marcadas por la inevitabilidad del proceso industrial y tendencias secularizadoras.⁴³⁹

Algunas corrientes, como la anarquista o la comunista, establecieron un vínculo entre el campesinado y la clase. Dicha situación fue semejante con el proletariado urbano. Otros, republicanos y socialistas incorporaron dentro del

⁴³⁶ Izquierdo, Jesús, *El rostro de la comunidad. La identidad del campesino en la Castilla del Antiguo Régimen* (Madrid: Consejo Económico y Social, 2001).

⁴³⁷ Izquierdo, Jesús: <<De palabras y cosas en el cambio agrario: el desafío de la historia conceptual>> , / *Seminario Anual de la SEHA*, 25 de noviembre de 2010.

⁴³⁸ *Ibidem*, p. 9.

⁴³⁹ Blasco, Inmaculada, *Paradojas de la ortodoxia*, p.187; Thomas, Maria, *The Faith and the fury*, pp. 119-152.

campesinado a los pequeños propietarios y arrendatarios como base de su nuevo proyecto de Reforma Agraria.⁴⁴⁰ La relevancia del movimiento obrero en localidades como Madrid, fue un factor que intervino en la intensidad y dimensión de la violencia anticlerical y antifascista. Un acelerado proceso de concienciación política en donde la intervención activa de los poderes locales y las relaciones de amistad y/o parentesco junto con el reforzamiento de la identidad política campesina.---¡Campesinos , por tu pan y por tu tierra!---decía uno de los carteles de las JSU. --¡Aumentar la combatividad de los campos y fábricas es aumentar la combatividad de los frentes, decía otro pasquín.⁴⁴¹ La <<nueva identidad campesina>> fue referente clave dentro de las sociedades agrarias incluyendo la existencia de <<múltiples identidades>>, en este caso, las <<identidades vecinales>>.⁴⁴²

La guerra había engendrado simultáneamente una unión entre las <<viejas identidades vecinales y las <<nuevas identidades campesinas>> en la que los individuos no abandonan una identidad o valores, para asumir la nueva.⁴⁴³ En algunas ocasiones se observa que la mayoría de la población recurre a la adopción parcial o compartida de las identidades, que por consiguiente encontramos una <<dobles concienciación>> que implícita <<múltiples identidades>> o un predominio de <<identidades híbridas>>.⁴⁴⁴ << En amplios sectores de la sociedad rural se adoptó la nueva identidad campesina sin renunciar a su vieja identidad vecinal. Ambas identidades en muchas ocasiones entraban en conflicto y el predominio de una sobre la otra variaba en función de

⁴⁴⁰ Izquierdo, Jesús: <<De palabras y cosas en el cambio agrario...p.12; Marco, Jorge, *Guerrilleros y vecinos en armas*..pp. 201 y ss.

⁴⁴¹ AGA, Archivo Rojo, Signatura:55224_001_01; AGA, Archivo Rojo, Signatura: 04061_001_01.

⁴⁴² Yllal Smith, Keri E: <<Hybrid Identities: Theoretical Examinations>> en: Yllal Smith, Keri E. y Leavy, Patricia (eds.): *Hybrid Identities: Theoretical and Empirical Examinations* (Leiden: Brill, 2008), pp. 6-7; Marco, Jorge, *Guerrilleros y vecinos en armas*..pp. 201 y ss.

⁴⁴³ *Ibidem*, p.203.

⁴⁴⁴ Yllal Smith, Keri E: <<Hybrid Identities: Theoretical Examinations>>,pp. 3-7; Marco, Jorge, *Guerrilleros y vecinos en armas*..p. 203.

diversos factores>>. ⁴⁴⁵ En esta panorámica, dónde resultaron decisivas las dinámicas locales de violencia dentro de las relaciones de vecindad, se originaron y desarrollaron las <<nuevas identidades>> anticlericales y las identidades vecinales que son imprescindibles para comprender el impacto que tuvieron. La eficacia de la antropología cultural en el estudio de los marcos territoriales y sociales es indiscutible. Estos estudios han incorporado distintos niveles de identidad: género, local, regional y nacional. ⁴⁴⁶ En primer lugar, en el capítulo 2.2 hemos visto cómo es necesario examinar las expresiones dicotomizadas de género anticlericales durante la guerra civil, influidas por el discurso de <<feminización de la religión>>. Desde esta lógica se puede entender la identificación de una forma <<híbrida de género>> que ocupa tanto la masculinidad y la feminidad>>. A partir de estos estudios, podemos observar la falsa dicotomía de las identidades sexuales y de género. ⁴⁴⁷ Esto sugiere que la masculinidad y la feminidad no representan adecuadamente la gama de relaciones sexuales e identidades de género como hemos podido observar a lo largo de la tesis doctoral. Como sugiere Natalie Z. Davis, el significado de varón y mujer, así, como la adopción de elementos de múltiples culturas crean <<nuevas>> concepciones de la masculinidad y la feminidad. ⁴⁴⁸ En estas identidades las emociones influyen la vida política y despuntan desafíos frente a las autoridades o frente a las normas culturales. Emociones como la amargura, la emotividad y el sentimentalismo, expresaron de una forma <<estrecha y crítica, momentos en los que los agentes se hallaban al borde de un límite>>. ⁴⁴⁹

⁴⁴⁵ Ibídem.

⁴⁴⁶ Algunos ejemplos en: RIVAS RIVAS, Ana: *Ritos, símbolos y valores en el análisis de la identidad en la provincia de Zaragoza* (Zaragoza: Caja de Ahorros de la Inmaculada, 1986) PITT-RIVERS, J. A.: *Los hombres de la sierra* (Barcelona: Grijalbo, 1970). ; Yllal Smith, Keri E: <<Hybrid Identities: Theoretical Examinations>>pp.7-8; Marco, Jorge, *Guerrilleros y vecinos en armas*..p.204.

⁴⁴⁷ Yllal Smith, Keri E: <<Hybrid Identities: Theoretical Examinations>>,p. 8; Davis, Natalie, *Society and Culture* ; Mary Vincent, <<The keys to the kingdom>>; Labrador, Sara, *Iniciando la Contrarrevolución*.

⁴⁴⁸ Ibídem.

⁴⁴⁹ Campbell, Sue. 1994. <<Being Dismissed: The Politics of Emotional Expression>>. *Hypatia* 9: pp. 46–65; Goodwin, Jeff, and James M. Jasper (eds.)*Rethinking Social Movements: Structure, Meaning, and Emotion* . Lanham: Rowman and Littlefield, 2004).

La inundación con el sentimentalismo de la esfera privada y pública, es utilizada para controlar y limitar los actos públicos en los que las mujeres puedan expresar sus emociones.⁴⁵⁰ El enfoque de Scheff ha servido para identificar los patrones que caracterizan al orgullo y a la vergüenza. Estos patrones permiten distintos grados de concentración de la acción colectiva. Al considerar estas dos emociones en el estudio de las <<identidades híbridas>> anticlericales, se ha podido constatar que son emociones eminentemente sociales, relacionadas con la pertenencia o no a una comunidad.

Así el estudio de las redes familiares resulta igualmente necesario para comprender las dinámicas internas dentro de las comunidades locales y, sobre todo, de la acción colectiva anticlerical. Los grupos que reunían estas características tuvieron un tamaño reducido. Podemos observar lazos emocionales y de parentesco entre sus miembros, como se ha señalado en el capítulo tercero. Matrimonios, padres, hermanos, hijos e hijas, primos, yernos o cuñados. Este tipo de vínculos eran comunes en los movimientos de acción anticlerical.

La socialización, reclutamiento y las propias dinámicas de la violencia favorecieron esta situación. De esta manera se puede realizar una distinción entre los grupos basados en lazos de vecindad y /o afinidad política con aquellos en que las relaciones familiares representaban el vínculo de cohesión interna de la comunidad.⁴⁵¹

Identificar las relaciones de parentesco entre los miembros de un colectivo no es sencillo, pero en la mayoría de los casos aparecen indicadas en los Consejos de Guerra. También las relaciones directas (madre, padre, hijo,

⁴⁵⁰ Ibídem.

⁴⁵¹ Para el estudio de las identidades anticlericales nos hemos basado en los consejos de guerra y hemos seguido el modelo aplicado por Jorge Marco para el estudio de la guerrilla antifranquista; Marco, Jorge, *Guerrilleros y vecinos en armas*..p. 209.

hermano) se pueden intuir a través de los apellidos. Igualmente las relaciones indirectas (esposa, yerno, cuñado o padrino) las hemos conocido a través de los Consejos Guerra. Esta segunda modalidad fue mayoritaria en el caso de Madrid, así una familia se convertía en aglutinador de un grupo de agentes anticlericales y de esta categoría encontramos algunos casos. A partir de estas premisas, hemos identificado algunos grupos cuya columna vertebral se encontraba en los lazos de parentesco.

Tabla 11: Grupos de agentes anticlericales cohesionados entorno al parentesco. Madrid, 1936-1939.; Fuente: Consejos de Guerra (AMM), Causa General (AHN), Certificados de defunciones (AMM) y Fichas Policiales (AGA)

GRUPO	Número	Familia
LOS CAMILOS	2	Rubio
LOS PINFAS	2	Pinfas
LOS CAPOTES	3	Guadaño
LOS BUITRAGOS	2	Buitrago
LOS CHAVOS	2	García
LOS PACHECO	2	Pacheco Fernández
LAS QUIÑONES	2	Martínez
LAS LONGORIA	2	García Cernuda
LAS TIZÓN	2	Tizón Salcedo
LOS DISKTAIN	3	Cruz Disktain

Uno de los miembros de la familia se encargaba del liderazgo. Dichos grupos aceptaron, cuando se dieron las circunstancias, integrarse dentro de las agrupaciones de los comités revolucionarios y de vecindad. Es el caso de las hermanas Martínez Quiñonez (2), García Longoria (2), Tizón Salcedo (2), Disktain (3) o Vázquez Falquina (2).⁴⁵² En este caso, no mantuvieron su independencia. Las relaciones de filiación entre hermanos eran las predominantes en este tipo de grupos: Los Camilos (2), Los Pinfas (2), Los Capotes (3), Los Buitragos (2) Los Chavos (2) Los Pacheco (2). Estos grupos podían ser conocidos por el apellido o por el apodo del tronco familiar. Todos los grupos en los que la cohesión interna

⁴⁵² AMM. Consejo de Guerra a Concepción y Consuelo Vázquez Falquina, Sumario. 5716, Caja. 2826/2; AMM, Consejo de Guerra a Petra y Ángela García Longoria, Sumario. 60157, Caja. 3038/4; AMM, Consejo de Guerra a Juliana Avilés Oliva y otros. "Tren de Jaén", Sumario. 51557, Legajo. 6099; AMM, Consejo de Guerra a María Álvarez Pastor y Otros. "Tren de Jaén", Sumario. 48537, Legajo. 6099; AMM, Consejo de Guerra a Guillermina Cruz Disktain, Sumario. 45898, Legajo. 3490; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Legajo.1533, Exp.41/39; AMM, Consejo de Guerra a Carolina Salcedo Sánchez, Luisa Tizón Salcedo y Victoria Tizón Salcedo, Sumario. 54895, Legajo. 2856.

radicaba en el parentesco formarían parte del modelo de grupos sociales, pero no todos los grupos de lucha social estaban aglutinados en torno al parentesco. De hecho, la vecindad fue la modalidad de cohesión interna predominante. Un estudio pormenorizado de cada uno de los grupos resultaría repetitivo, por lo que es preferible que analicemos algunos casos concretos. Los recursos culturales de una comunidad local favorecían la movilización, el conflicto entre la identidad local, la identidad política, la acción de los agentes anticlericales y la diversidad de las respuestas utilizadas por los vecinos en los distintos pueblos madrileños y en la capital. <<Las cuadrillas o pandillas son una forma de organización colectiva informal vertebrada por dos grupos primarios: la vecindad y la amistad>>. ⁴⁵³

Hay que recordar que dentro de una comunidad, en ocasiones, coexistían varias cuadrillas. Las características comunes a todas ellas eran las siguientes: todos son vecinos de la comunidad y como hemos visto en el capítulo segundo, su integración está regulada por los grupos de edad, los oficios, el domicilio y el género. En un principio, todos los miembros de la cuadrilla son considerados como iguales desarrollándose unas relaciones de solidaridad fuertes, aunque a posteriori, algunos miembros de las cuadrillas van tomando responsabilidades de liderazgo. Los Cinco Diablos o Diablillos, Grupo Cabrejas, El Grupo Asturias, El Grupo Ramos, Los Lince de la República o Los Leones Rojos, son cuadrillas que nos permiten observar las dinámicas internas de los agentes anticlericales. ⁴⁵⁴

En el caso de las cuadrillas, tal y como subraya Jorge Marco podía darse dos situaciones: Ocasiones en las que el conflicto y luchas internas generaban un posible riesgo de fragmentación o desaparición de un grupo determinado. En

⁴⁵³ Marco, Jorge, *Guerrilleros y vecinos en armas*.p.215.

⁴⁵⁴ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, *Los Lince de la República*, Legajo. 1532, Exp. 32; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, *Ateneo Libertario de Vallecas*, Legajo. 1530. Exp.7; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, *Grupo Cabrejas*, Legajo. 1534, Exp. 54; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, *Ateneo Libertario del Centro*, Legajo. 1534, Exp. 51.

otros casos, cuando la cuadrilla contara con un consenso interno frente al conflicto, y es entonces cuando se fortalece la cuestión identitaria, pudiéndose convertir en <<plataforma de una organización formal y una cantera de reclutamiento>>.⁴⁵⁵ Los apodos y los mote en el mundo urbano y rural eran un instrumento que servía para identificar a un individuo o individua dentro de la comunidad. Como estamos viendo, los apodos solían tener un carácter familiar o individual, por lo tanto, se atribuía a una sola persona o a un linaje. Los apodos suponían una herramienta al servicio de la comunidad local, la cuadrilla y la vecindad, <<el poder de la designación>>.⁴⁵⁶ El apodo era el nexo entre la Identidad individual e identidad colectiva y así la comunidad reconocían a todos sus miembros. En muchos casos, se mantuvieron los <<motes populares>> y las identidades locales de sus integrantes:

La <<Hostión>>, La <<Gurruña>>, La <<Trapera>>, La <<Perversa>>, El <<Pichi>>, El <<Niño de la Peña>>, El <<Niño de la Virgen>>, El <<Matacuras>>, El <<Camorra>>, La <<Torera>>, La <<Socialista>>, La <<Niña Bonita>>, El <<Suave>>, El <<Puñales>>, El <<Perrero>>, El <<Marqués>>, El <<Químico>>, El <<Veneno>>, La <<Chula>>, El <<Monagón>>, El <<Patatero>>, El <<Corto>>, El <<Abuelo>>, El <<Caín>>, El <<Mataperros>>, El <<MataObispos>>, <<Mis Simpatía>>, La <<Alubias>>, El <<Hachero>>, El <<Morros>>, El <<Satanás>>, El <<Churrero>>, El <<Chichón>>, El <<Cristos>>, El <<Bragas>>, La <<Nachata>>, La <<Pecosa>>, El <<Guarro>>, El <<Ojazos>>, El <<Vividor>>, El <<Tres culos>>, La <<Clarita>>, La <<Canas>>, El <<Bambi>>, El <<Panadero>>, El <<Bicicleta>>, La <<Pastora>>, La <<Pochona>>, El <<Pantalones>>, El <<Señoritas>>, El <<Morros>>, El <<Intelectual>>, El <<Chulo>>, El <<Cuco>>, El <<Puto>>, El <<Botones>>, El <<Niño Bonito>>, El <<Maestro>>, El <<Gordo>>, El <<Borracho>>, La <<Gorda>>, La <<Comunista>>, El <<Bolchevique>>, El

⁴⁵⁵ Marco, Jorge, *Guerrilleros y vecinos en armas*..p.216.

⁴⁵⁶ Sanmartín, Ricardo: *Identidad y creación. Horizontes culturales e interpretación antropológica*, (Barcelona: Editorial Humanidades, 1993) pp. 200-201; Marco, Jorge, *Guerrilleros y vecinos en armas*..p.217.

<<Castaña>>, La <<Pichi>>, La <<Mulata>>, El <<Jaulero>>, La <<Marieta>>, La <<Peque>> El <<Guarrero>>, La <<Viuda Alegre>>, El <<Azucarillo>>, El <<Fullero>>, El <<Gitano>>, La <<Gitana>>, El <<Lobo>>, El <<Joselillo>>, El <<Pequeño>>, El <<Faldas>>, La <<Lechera>>, La <<Bichito>>, El <<Calderita>>, La <<Campesina>>, La <<Calentitas>>, La <<Lolita>>, El <<Tuerce Botas>>, La <<Blanquita>>, El <<Pistola>>, La <<Colchonera>>, El <<Zorrita>>, El <<Chico Malo>>, El <<Fresco>>, La <<Coqueta>>, El <<Colchonero>>. Por estos apodos las personas eran conocidas dentro de la comunidad. Es evidente que los forasteros no tuvieran la capacidad de identificar a cada uno de los miembros que integraba la comunidad.

Pitt Rivers constató que una de las primeras condiciones de la estructura social de un grupo era el <<deseo de comunidades compactas>>. ⁴⁵⁷ Los llamados <<hijos del pueblo>> eran aquellas personas que nacían dentro de la comunidad o distrito: El <<Albarcas de Villarejo>> de Salvanés>>, La <<Madrileña>>, El <<Chato de Chamberí>>, El <<Chato de Pardiñas>>. ⁴⁵⁸ El apodo también servía para establecer una distinción entre los miembros de la comunidad y aquellos que habían emigrado, pero adquirieron la calidad de vecinos con el paso de los años. El apodo de los vecinos forasteros hacía referencia a su lugar de origen, provincia, o de su país. ⁴⁵⁹ Se les conocía por apodos: La <<Portuguesa>>, La <<Gallega>>, La <<Asturianita>>, El <<Catalán>>, El <<Cordobés>>, El <<Murciano>>, El <<Paquillo el Andalúz>>, La <<Vasca>>, El <<Gallego>>, La <<Sevillana>>, Los <<Chinos>>, El <<Americano>>, El <<Francés>>, El Mejicano>>, El <<Ruso>>, El <<Segoviano>>, El <<Navarrito>>, El <<Toledano>> Los <<Asturianos>>, Los <<Vascos>>, Los <<Maños>>, La <<Cartujana>>, El <<Paco Jaén>>, El <<Valenciano>>.

⁴⁵⁷ Pitt-Rivers, J.A, *Los hombres de la sierra*, (Barcelona: Grijalbo, 1970), p . 19.

⁴⁵⁸ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, *Ateneo Libertario de Chamberí*, Legajo. 1534, Exp. 78; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, *Barriada de Cuarenta Fanegas*, Legajo. 1535, Exp. 97; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, *Checas de Madrid*, Legajo. 1533, Exp. 41.

⁴⁵⁹ Ibidem, p. 20; Marco, Jorge, *Guerrilleros y vecinos en armas*.p. 219.

Los movimientos y la acción colectiva anticlerical de los comités revolucionarios siempre mantuvo los <<apodos del pueblo>> y las identidades locales de sus componentes. En ocasiones hacía referencia a la profesión de sus integrantes: El<<Serenio>>, El <<Churrero>>, La <<Trapera>>, El <<Doctor>>, El <<Sartenero>>, El <<Campesino>>, El <<Pescador>>, El <<Torero>>, El <<Zapatero>>, El <<Pocero>>, El <<Cangrejero>>, El <<Molinero>>, El <<Carbonero>>, El <<Carretero>>, El <<Cochero>>, El <<Pintor>>, El <<Guarnicionero>>, La <<Modista>>, La <<Lechera>>, El Fontanero>>, La <<Planchadora>>, El <<Tornero>>, La <<Pescadera>>, El <<Heladero>>, El <<Pollero>>, El <<Cabrero>>, El <<Tabernero>>, El <<Mesonero>>. Incluso los <<motes del pueblo>> tenían una connotación de rechazo o mofa hacía la religión católica, la feminización de la religión y al status reversal: : El<<Niño de la Virgen>>, El <<Mataobispos>>, El <<Mataperros>>, El <<Caín>>, El <<Satanás>>, La <<Chula>>, La <<Socialista>>, El <<Cristos>>, La <<Comunista>>, El <<Pincha Peces>>, El <<Verdugo>>, El <<Hachero>>, La <<Perversa>>, El <<Matacuras>>, El <<Vividor>>, El <<Marqués>>, La <<Calentitas>>, El <<Señorito>>, El <<Bolchevique>>, El <<Monagon>>. El sentido y la identidad local de los agentes anticlericales fueron factores arraigados en las comunidades de vecinos. Lo desconocido y ajeno supondría una amenaza.

La prohibición en el uso de un cierto lenguaje tenía un objetivo claro: la moral revolucionaria y la disciplina no podían admitir un lenguaje inapropiado o mal sonante en los desfiles de las milicias por las calles de Madrid, como: <<Andar cabrones, Hijos de Puta>>. ⁴⁶⁰ El orgullo que surge de los vínculos afectivos y positivos y la vergüenza que surge de la <<desconexión>> o exclusión de pertenencia a la comunidad. De acuerdo con Thomas Scheff, cuando no se

⁴⁶⁰ AHN, Legajo.165, Exp. 3.

reconoce la <<vergüenza>> esto conduce a la agresión de: una persona, un grupo y puede llevar a la agresión, a una persona, un grupo, o incluso a nivel nacional.⁴⁶¹ Alcanzando una gran eficacia y precisión, los activistas políticos hicieron extenso trabajo retórico para transformar materias primas emocionales en creencias y sugerencias que estimulasen la acción colectiva. Las crisis morales que se generaron ante la indignación social existente contra el temperamento evangélico de la Iglesia Católica inspiró el derramamiento de sangre que gota a gota alimentaba al dolor, al odio, a la resignación que albergaba en muchos corazones y así debían de encontrar su redención.⁴⁶²

Los cambios de las emociones que conforman las nuevas identidades anticlericales como son : el miedo, la vergüenza, el orgullo, el amor, como hemos señalado a lo largo de los capítulos 2.2 y 3.1, crean nuevas motivaciones y objetivos de protesta.⁴⁶³ En muchas ocasiones, el término emocional se ha empleado despectivamente, ya que se ha considerado poco profesional, irracional, o femenino.⁴⁶⁴ La medida más intensiva fue que se crearon dichas identidades para generar una <<concienciación femenina>> y <<concienciación masculina>> como símbolos de resistencia colectiva como hemos visto a lo largo de esta investigación.⁴⁶⁵ Las variadas imágenes de la <<turba on top>> muestran el <<travestismo masculino>> y <<travestismo femenino>> como símbolo de rechazo a la moral sexual católica .⁴⁶⁶ Entre otros casos,

⁴⁶¹ Scheff, Thomas J, *Microsociology: Discourse, Emotion, and Social Structure*, (Chicago: University of Chicago Press, 1990).

⁴⁶² Jasper, James M<< The emotions of Protest: Affective and Reactive Emotions in around Social Movements>>, *Sociological Forum* 13, pp. 397–424.

⁴⁶³ Jasper, James M<<Feeling- Thinking: Emotions as central to culture>>; James M, Jasper, <<Constructing indignation: Anger Dynamics in Protests Movements, *Emotion review*, University of New York, Vol. 6, n.3 (July 2014), pp.208-213

⁴⁶⁴ *Ibídem*.

⁴⁶⁵ Blasco, Inmaculada, *Paradojas de la ortodoxia católica*; Labrador, Sara, *Iniciando la Contrarrevolución*; Thomas, María, *The faith and the fury*; Nash, Mary, *Rojas*; Mary Vincent, <<The keys to the kingdom>> Yusta, Mercedes, << Rebeldía Individual, compromiso familiar y acción colectiva: las mujeres durante la resistencia al franquismo durante los años cuarenta>>.

⁴⁶⁶ AMM, Consejo de Guerra a María Panticosa Riaza, Sumario. 1288, Caja. 2693/6 y Sumario. 25772, Caja. 16347/11; AMM. Consejo de Guerra a Juana Durán, Sumario.25682, Legajo.3377; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp.41/579-580; AMM, Consejo de Guerra a

encontramos los de Carmen Rodríguez Puente, de cuarenta y cinco años, sastra, afiliada a la UGT, casada, natural de Santa Eulalia, vecina de Madrid y Carmen Rábade, de veinticuatro años, sastra, afiliada a la UGT y al PCE, casada, natural y vecina de Madrid. Ambas con chulería y desparpajo <<adoptaron el traje varonil>>, y salieron a la sierra. Participaron en varios frentes, pero sobre todo tuvieron un gran protagonismo en el Frente de la Sierra de Guadarrama (Madrid).⁴⁶⁷ Tal fue la actuación de Carmen Rábade que llegó a ser ascendida al grado de teniente. Esa constancia del discurso del status reversal y sexual reversal en el análisis de las identidades de los agentes anticlericales es aparente en el caso de Carmen Rábade ya que por esos días de bombas y sombras, toda su familia pasó a vivir de una <<vida modesta>> a la <<opulencia>>.⁴⁶⁸

Alberto Melucci, recalcó la importancia de considerar la <<inversión emocional>> de los actores del <<nuevo colectivo de identidades>>. Así en el desarrollo de las <<identidades híbridas>> anticlericales se puede observar como que: << no hay concienciación de un grupo sin sentimiento>>.⁴⁶⁹ En contraste, tres son los niveles de identidad local: la familia, la calle y el pueblo. Éstas junto a las <<identidades híbridas de género>> eran los mecanismos básicos, que reforzados por símbolos y rituales comunes, debían construir un sentimiento colectivo de pertenencia a una comunidad. Con esa finalidad se prescriben que, a través de las fiestas y otros medios de carácter religioso o laico junto con los conflictos inter-locales, facilitan el fortalecimiento de la

Pilar Martínez Cadenas y otros. "Tren de Jaén". Sumario. 48.537, Legajo. 6099; AMM, Consejo de Guerra a Tomasa Velilla y Josefa Coso Majano, Sumario. 59832, Caja. 3018/1; AMM, Consejo de Guerra a María Cogollo Sánchez y Josefa Coso Majano, Sumario.60199, Legajo.3795; FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp.11/41-81.

⁴⁶⁷ AMM, Consejo de Guerra contra Carmen Rábade, Manuel Rábade García y Carmen Rodríguez Puente, Sumario. 6263, Legajo. 4548.

⁴⁶⁸ AMM, Consejo de Guerra contra Carmen Rábade, Manuel Rábade García y Carmen Rodríguez Puente, Sumario. 6263, Legajo. 4548.

⁴⁶⁹ Melucci, Alberto. <<The Process of Collective Identity.>> p. 45; in *Social Movements and Culture*, edited by H. Johnston and B. Klandermans, (Minneapolis: University of Minnesota Press, 1995).

construcción de identidades locales.⁴⁷⁰ De este modo, en el caso de Madrid, estos procesos se repiten en todos los municipios, sobre todo, en aquellos de pequeño y mediano tamaño, donde la interacción entre los vecinos es superior. Igualmente, en los pueblos de montaña, donde existe un mayor aislamiento, sirvió de base para establecer lazos intra-comunales y de identidad más intensos. En una serie de trabajos, Julián Casanova y Carlos Gil Andrés señalan que <<el pueblo, como unidad social básica, proporciona un sentimiento de identidad y de pertenencia a una comunidad, relaciones de trabajo y vecindad, intercambios solidarios y vínculos emocionales que permiten que la gente reconozca sus intereses comunes y actúe de forma conjunta en lo que cree que es su defensa>>.⁴⁷¹ Recordemos que la existencia de <<áreas de conflicto>> jugaron un papel fundamental y han quedado reflejado en las investigaciones sobre las comunidades locales: las que se solventan los conflictos y cambios internos de las comunidades dado que existe una mentalidad de <<responsabilidad colectiva>> y las que enfrentan a la comunidad con las presiones externas.⁴⁷² La importancia de los nuevos marcos ideológicos en los municipios fueron factores que intervinieron en la transformación y profundización de la fractura interna dentro de las comunidades rurales. De este modo, las <<grietas>> entre aquellos que controlaban el poder y sus subordinados fueron cada vez más profundas.

⁴⁷⁰ Radcliff, Pamela <<La representación de la nación. El conflicto en torno a la identidad nacional y las prácticas simbólicas en la Segunda República>>, en Cruz, Rafael y Pérez Ledesma, Manuel *Cultura y movilización*, pp. 305-325; Radcliff, Pamela, *From Mobilization to Civil War: The Politics of Polarization in the Spanish City of Gijón, 1900-1907* (Cambridge: University Press, 1996), Rivas Rivas, Ana: *Ritos, símbolos y valores en el análisis de la identidad*; Rivas Rivas, Ana : —Los marcos territoriales y sociales de identificación regional en el mundo rural cantábrico , en: *Los espacios rurales cantábricos y su evolución* (Santander: Universidad de Cantabria, 1990, pp. 213-230.

⁴⁷¹ Casanova, Julián, *Anarquismo y revolución en la sociedad rural aragonesa, 1936-1938* (Madrid: Siglo XXI 1985); Gil Andrés, Carlos, *Echarse a la calle: Amotinados, huelguistas y revolucionarios: La Rioja, 1890-1936* (Prensas Universitarias de Zaragoza); Gil Andrés, Carlos: *Lejos del frente. La guerra civil en la Rioja Alta* (Barcelona: Crítica, 2006),p. 73.

⁴⁷² Scott, James C.: *Weapons of the Weak*, pp. 212-240; Blum, Jerome, <<The Internal Structure and Polity of the European Village Community from Fifteenth to the Nineteenth Century>> , *Journal of Modern History*, pp. 43-44 (1971); Shurbert, Adrian: *A Social History of Modern Spain* (London & New York: Routledge, 1990) pp. 193 y ss.

Para comprender este sistema originado por el sometimiento, la corrupción, y humillación hay que destacar cómo dentro de esta dinámica se fueron construyendo identidades colectivas de carácter antagónico. Las <<grietas de la secularización>> eran más agudas, pero: <<ninguno de los polos identitarios mostraban-salvo algunos elementos comunes- una fuerte homogeneidad>>. ⁴⁷³ Rafael Cruz y Pamela Radcliif fueron los primeros autores en estudiar el conflicto de las identidades colectivas durante la Segunda República y la guerra civil. El espacio público y el entramado urbano se convirtió en un campo de batalla. Rafael Cruz reduce el marco de la contienda política al análisis de dos identidades, la movilización católica y la movilización popular, al mismo tiempo, centra su investigación en el análisis del repertorio tradicional y moderno, no considerando otras identidades como: las identidades de clase, género, vecinales, nacionales e híbridas, aspectos esenciales que el historiador Jorge Marco recoge en su investigación sobre la guerrilla antifranquista.⁴⁷⁴ Por su parte, Pamela Radcliff destaca la incapacidad del gobierno para forjar un conjunto común de valores y símbolos republicanos capaces de desafiar simbólicamente a la cultura católica.⁴⁷⁵ A lo largo de esta investigación, y en especial en los capítulos 2.1 y 2.2 hemos podido observar cómo se ha abordado la complejidad de las identidades híbridas en el estudio de las identidades y violencia anticlerical: análisis que tiene una doble dimensión: la lucha social entre las identidades colectivas y los múltiples conflictos internos de cada sujeto en las realidades socioculturales. Por ello, los individuos están conformados por <<múltiples categorías o identidades>> que pueden ser: emocionales, género, sexuales, individuales, familiares, vecinales, nacionales, religiosos, ideológicos,

⁴⁷³ Marco, Jorge, << Guerrilla, bandolerismo social y acción colectiva. Algunas reflexiones metodológicas sobre la resistencia armada antifranquista>>, *Cuadernos de historia contemporánea*, Vol. 28, (2006), pp. 281-301; Marco, Jorge, *Entre la fiesta y la huelga*, pp.9-12; Labrador, Sara, <<Iniciando la contrarrevolución>>.

⁴⁷⁴ Marco, Jorge, *Guerrilleros y vecinos en armas*, pp. 201-223.

⁴⁷⁵ Radcliff, Pamela <<La representación de la nación. El conflicto en torno a la identidad nacional y las practicas simbólicas en la Segunda República>>, en Cruz, Rafael y Pérez Ledesma, Manuel *Cultura y movilización*, pp. 305-325; Radcliff, Pamela, *From Mobilization to Civil War: The Politics of Polarization in the Spanish City of Gijón, 1900-1907* (Cambridge: University Press, 1996).

de edad, étnicas que experimentan procesos de interacción en el día a día, a través de la movilidad, conflicto y consenso.⁴⁷⁶ De súbito la complejidad en la formación y comprensión de las nuevas identidades anticlericales se produjo en periodos de coyunturas políticas puntuales. Hay que recordar que durante la Segunda República también se produjo una fuerte movilización colectiva dentro de las comunidades campesinas, aunque durante la guerra civil fue más evidente como subrayan José Luis Ledesma y María Thomas. Las solidaridades comunitarias, luchas internas y divisiones coexistieron en la violencia y represión de la retaguardia republicana.⁴⁷⁷ Las sociedades tienen un equilibrio y las instituciones sociales tienden a reforzar ese equilibrio. Esto se genera incluso en las vendettas o derechos de sangre, aunque aparentemente contrasten con el equilibrio social, en realidad lo consolidan. Siguiendo esta línea de análisis Max Gluckman ha adoptado esta misma teoría en el estudio de las rebeliones. La evolución social debía organizarse dialécticamente desde el desarrollo de los conflictos.⁴⁷⁸ Como resultado las normas sociales tuvieron su efecto opuesto. A Gluckman no le interesaban las venganzas como mecanismos de equilibrio, le interesaban como mecanismo para la pacificación de las contiendas.⁴⁷⁹ En esta situación, la mediación de los poderes locales resultó fundamental ya que en la mayoría de los municipios se practicaron ocupación de fincas, detenciones, quema y saqueo de iglesias y asesinatos de vecinos y religiosos.

Desde el verano de 1936, conocido como el periodo del terror caliente, donde la violencia se desencadenó en un periodo de rivalidad política, las dinámicas de la violencia respondían a unas <<pautas lógicas>>. Calificativos como <<incontrolados>>, <<irracionales>>, <<populacho>>, <<turbas>>, o <<forasteros>> han envuelto muchos retratos sobre la violencia política: los

⁴⁷⁶ Howard, Judith, <<Social Psychology of Identities>> *Revista Anual de Sociología* (University of Columbia), pp. 367-393.

⁴⁷⁷ Ledesma, José Luis, *Días de llamas...*

⁴⁷⁸ Gluckman, Max, *Politics, Law and Ritual in Tribal Society*, (Oxford: Blackwell, 1964)

⁴⁷⁹ *Ibidem*.

motines campesinos, las insurrecciones populares, las turbas urbanas.⁴⁸⁰ Desde el estudio de las ciencias sociales se ha considerado que era necesario matizar e incorporar cuestiones relevantes como la funcionalidad y los significados de la violencia. Dos son, desde nuestro punto de vista, los objetivos básicos que caracterizaron la violencia anticlerical: la resistencia frente al enemigo y su sometimiento. En estas circunstancias, unas veces los vecinos <<autóctonos>> son los que ejecutan la violencia y muertes, pero, sin lugar a dudas, se daban ocasiones en donde los milicianos forasteros colaboraban con las autoridades <<lugareñas o autóctonas>> en la defensa y sometimiento del enemigo. Así, a través de la <<solidaridad comunitaria>> se fueron conformando las <<identidades híbridas>>.⁴⁸¹ En los pueblos, la línea etérea entre aquellos que consideraban necesaria una <<secularización de urgencia>> y los que apoyaban al bando rebelde, durante la guerra civil, estaba perfectamente definida, lo que generó <<grietas>> dentro de las comunidades locales.⁴⁸² Las víctimas de saqueos, asaltos y asesinatos por parte de los agentes anticlericales, en la mayoría de los casos fueron señaladas por algún vecino de la comunidad local. De esta forma, se puede observar la importancia de las dinámicas locales: la conservación y/o ruptura de las lealtades comunitarias que reguló en gran medida las <<lógicas>> de la violencia anticlerical en Madrid.⁴⁸³ En este aspecto profundizaremos en el siguiente epígrafe. Resulta necesario comprender este marco conceptual sobre las <<identidades híbridas>> a través del complejo entramado de relaciones dentro de una comunidad, para comprender e interpretar las lógicas internas de la violencia anticlerical y su efecto en el

⁴⁸⁰ Algunos ejemplos se pueden ver en : <<Casanova, Julián, *Rebelión y Revolución: Abajo la Iglesia, que caiga el poder: La violencia desde abajo*>>, en Juliá, Santos (Coord.), *Víctimas de la Guerra Civil* (Madrid: Temas de Hoy, 1999); Casanova, *La Iglesia de Franco*; Casanova, Julián, *The Spanish Republic and Civil War* (Cambridge University Press, 2010); Ledesma, José Luis, *Días de Llamas...*; Gil, Carlos, *Echarse a la calle*; Thomas, Maria, *The Faith and the Fury*; Tilly, Charles, *From Mobilization to Revolution* (Massachusetts: Addison Mesley, 1978); Marco, Jorge, *Entre la fiesta y la huelga...*; Gómez Bravo, Gutmaro, *Crimen y castigo: cárceles, justicia y violencia en la España del siglo XIX* (Madrid: Catarata, 2005).

⁴⁸¹ Thomas, Maria, *The Faith and the Fury*, pp. 227 y ss.

⁴⁸² FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41.

⁴⁸³ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41

periodo de la guerra. Como seguiremos viendo la relevancia de las identidades vecinales y los lazos de lealtad dentro de la comunidad local en el estudio de las identidades anticlericales es esencial. En todo momento, consideramos la importancia de las identidades políticas dentro de las identidades culturales, en este caso, las <<identidades híbridas>>, planteamiento que muestra la importancia del discurso de la <<feminización de la religión>> y la <<superioridad moral>>. Desde esta perspectiva , en el siguiente epígrafe trataremos de mostrar ese choque de mentalidades entre forasteros y lugareños.

3.2.2 Las llamas del odio: Violencia selectiva, forasteros y lugareños

Tras los primeros momentos de incertidumbres se establecen las primeras culpas. Los <<incontrolados>> y <<forasteros>> que persuadieron a los vecinos de los diferentes municipios a violar las normas: asesinar a los miembros de la Iglesia católica, saqueo de propiedades, profanación y destrucción de objetos religiosos como quedó reflejado en los Consejos de Guerra, la Causa General y Martirologios. Para los miembros de la comunidad, <<era difícil creer que semejantes atrocidades las pudieran cometer los mismos vecinos de un pueblo>>. ⁴⁸⁴ Dicha duda de los vecinos se reflejó en el cuestionario, fechado en Julio de 1941, al que debían responder y que reproducimos a continuación:

1. Si en la localidad ha funcionado alguna checa, comité de salud pública u otro organismo análogo.

2. Emplazamiento de la checa o comité dentro de la localidad; local donde se encerraban a los detenidos y lugar donde se realizaban los asesinatos.

⁴⁸⁴ Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco*, pp. 193-202; Thomas, Maria, *The Faith and the Fury*, pp.228-236; AMM, Consejo de Guerra contra Julián Sanz de la Orden, Pilar Sanz Sacristán, Mariano Gómez García y otros, Sumario. 41510, Legajo. 4579; ⁴⁸⁴ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41.

3. *Nombre del responsable o Jefe de la Checa, así como los demás miembros de la misma. Filiación política o sindical de cada uno de ellos, así como el paradero actual de los mismos en los casos que conste. Y si se les ha seguido causa.*
4. *Tiempo que el comité o comités han funcionado.*
5. *Relación de la checa con las autoridades rojas de la localidad y fuera de ella. Facilidades que las autoridades diesen para los desmanes cometidos.*
6. *Relación de la checa local con la checas de Madrid o de otros pueblos.*
7. *Nombres de personas asesinadas por el comité.*
8. *Atentados a la propiedad y otros desmanes.*
9. *Actos comprobados de ensañamiento o de especial crueldad.*
10. *Mujeres que de una manera permanente y activa hayan participado en los desmanes de la checa. Quedan excluidos los servicios puramente domésticos y otros análogos.*

Así de pueblo en pueblo. De propiedad en propiedad. De vecino a vecino fueron mostrando el celo hacia la figura del <<forastero>>, <<extraño>> o <<miliciano>>. Las respuestas a las preguntas número 5º y 6º evaluaban de forma contundente los desperfectos dejados tras de sí por estos individuos <<ajenos a la comunidad>>. En la Sierra de Somosierra, en el pueblo de Piñuecar (Madrid), las autoridades diocesanas, en Julio de 1939, enviaron a los vecinos del pueblo un cuestionario. Una de las preguntas más significativas fue: ---¿Los vecinos fueron los autores de los atropellos de aquel municipio?--La respuesta del sacerdote fue clara: ---¡No ,no, no!---.⁴⁸⁵ Hasta el momento hemos señalado cómo en los pueblos existía la relevancia de las dinámicas locales para la comprensión e interpretación del anticlericalismo. Un saqueo, un incendio, un crimen reguló en gran medida la formación de las <<identidades híbridas>>

⁴⁸⁵ ADM, PRRD, Caja 6, *Pueblos: Piñuecas en Thomas, Maria, The Faith and the Fury*, p. 228.

anticlericales y la conservación y/o ruptura de las lealtades.⁴⁸⁶ Es necesario considerar, tal como ha subrayado José Luis Ledesma, la importancia de dichos agentes <<forasteros>> anarquistas catalanes y levantinos en pueblos del bajo Aragón y norte de la provincia de Teruel en las acciones anticlericales.⁴⁸⁷ Lógicamente no sólo milicianos armados ajenos a la población local, junto con las lealtades comunitarias, entraron en las localidades rurales a golpe de pistola. Además estos agentes <<forasteros>> necesitaban a los agentes locales que denunciaran a los elementos religiosos y de derechas.⁴⁸⁸

No sabemos la importancia de los <<forasteros>> madrileños en otras provincias, aunque se ha podido constatar su relevancia, sobre todo en Castilla la Mancha.⁴⁸⁹ A la altura del 2 de Febrero de 1937, en Torrejón del Rey (Guadalajara), que limita con los municipios madrileños de Valdeavero y Ribatejada, las milicianas <<forasteras>> procedentes de Madrid, Patrocinio Ventura, <<lugareña>> de Guadalajara junto a un grupo de milicianos se estaban preparando para celebrar la fiesta de las <<Candelas>> o <<Candelaria>>.⁴⁹⁰ Las <<Candelas>> o <<Candelarias>> era una fiesta muy singular para los católicos y relevante a la hora de explicar la importancia del discurso de la feminización de la religión y superioridad moral en el desarrollo de las lógicas de la violencia anticlerical. Por esta fecha se cumplían los cuarenta días del nacimiento de Jesús en Belén. Según la Iglesia Católica, cualquier mujer que diera a luz un hijo varón, pero en estado de <<impureza>> , pasada una semana debía de acudir al templo para ser purificada por el sacerdote.⁴⁹¹ Esto a lo largo de la guerra continuó generando un rechazo dentro del discurso

⁴⁸⁶ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41.

⁴⁸⁷ Ledesma, José Luis, *Días de llamas*, pp. 235 y ss.

⁴⁸⁸ Ledesma, José Luis, Documental. : *Caídos por España. Mito y Realidad*.

⁴⁸⁹ Alía Miranda, Francisco, *La guerra civil en la retaguardia, Ciudad Real (1936-1939)*, (Ciudad Real: Diputación de Ciudad Real, 1994). pp.224 y ss.

⁴⁹⁰ AMM, Consejo de Guerra contra Julián Sanz de la Orden, Pilar Sanz Sacristán, Mariano Gómez García y otros, Sumario. 41510, Legajo. 4579.

⁴⁹¹ AMM, Consejo de Guerra contra Julián Sanz de la Orden, Pilar Sanz Sacristán, Mariano Gómez García y otros, Sumario. 41510, Legajo. 4579.

anticlerical. Desde esta lógica se pueden entender la identificación de una forma <<híbrida de género>> que ocupa tanto la masculinidad como la feminidad>>. Es el rechazo abiertamente del discurso de superioridad moral y de veneración de la Inmaculada, acto litúrgico que recordaba cómo la pureza de la Virgen era intensificada por la importancia de la confesión. La Iglesia Católica trató de convertirlo en un modelo de identificación, en el centro de la educación femenina y que construyera un modelo de perfección virginal.⁴⁹² Las milicianas se vistieron con algunas prendas destinadas al culto, y prendieron fuego en la plaza de Torrejón del Rey al resto de hábitos litúrgicos y mofándose, comenzaron la algarabía: ---¡Estamos celebrando La Candelaria!---gritaron todos al unísono, entre risas y cantos milicianos. Finalmente de los rescoldos que producían las ropas destruidas, en el momento que quemaron la imagen de la Patrona del Pueblo, la Virgen del Valle o Inmaculada, surgió una gran hoguera.⁴⁹³

Esa mañana, Patrocinio Ventura junto a sus compañeras forasteras madrileñas y en unión de sus camaradas masculinos celebraron la fiesta de la Candelaria. Entre sus compañeras se encontraban Pilar Sanz Sacristán, de 22 años, afiliada a la UGT y al PCE, sus Labores, soltera, natural y vecina de Valdeavero (Madrid). Desde comienzos del golpe de estado formaba parte de los grupos que actuaban en el pueblo, prestando <<servicios de armas>> del llamado <<Comité de Policía Local o de Investigación>>. Por aquellos días de celebración de <<Las Candelas>> intervino en el saqueo de la Iglesia Parroquial, destrucción de los altares y del confesionario. Después del ritual de <<Las

⁴⁹² Labrador, Sara <<Iniciando la Contrarrevolución>>; Di Cori, Paola: <<Storia, sentimenti, solidarietà nelle organizzazioni femminili cattoliche dall'e tà giolittiana al fascismo>>, en *Nuova Donna Women Femmes*, 10-11 (1979), pp.80-124; Gaiotti, Paola: *Le origini del Movimento cattolico femminile*. (Morcelliana: Brescia, 1963), p.74; Praitoni, Anna: <<Fate la guerra alle mode indecenti>>. La donna cattolica tra apostolato e modernizzazione (1919-1928)" en *Dimensioni e problemi della ricerca storica*, 1 (1995) pp 259-268; Lannon, Frances: <<Los cuerpos de las mujeres y el cuerpo político católico. Autoridades e identidades en conflicto en España durante las décadas 1920 y 1930>> , *Historia Social*, 35 (1999), pp. 65-80.

⁴⁹³ AMM, Consejo de Guerra contra Julián Sanz de la Orden, Pilar Sanz Sacristán, Mariano Gómez García y otros, Sumario. 41510, Legajo. 4579.

Candelas>>, un año después asesinaron al cura-párroco, Don Agustín Sanz López. Otra amiga era Agripina Posadas Velasco, de veintitrés años, afiliada a la UGT y al PCE, Sus Labores, soltera, natural y vecina de Valdeabero (Madrid), en invierno de 1936 cuando Madrid estaba asediada por el hambre y las bombas, Agripina fue evacuada junto a sus familiares desde Madrid a Torrejón del Rey (Guadalajara). Muy risueña, se jactaba de haber asesinado a varias personas de derechas en Madrid. Agripina y Antonia García Gómez, de treinta y cuatro años, Sus Labores, afiliada a la UGT y al PCE, casada, natural y vecina de Valdeavero, incluso en el entierro del cura insultó tanto a los presentes de derechas como al cura difunto.⁴⁹⁴ Otro de los presentes fueron Julián Sanz de la Orden, de 42 años, jornalero, afiliado a la UGT y al PCE, natural y vecino de Valdeavero (Madrid), tomó parte en el saqueo de la Iglesia parroquial, en la persecución de uno de los propietarios de la zona, Don Felipe Sanz López, en los registros de las personas de derechas y formuló denuncias contra éstas ante los miembros de las Brigadas Internacionales. La comitiva de camaradas estuvo formada por otros dos milicianos <<forasteros>> y un <<lugareño>>:

Florentino Alonso Gómez, de veintitrés años, afiliado a la UGT, a las JSU y al SRI, agricultor, soltero, natural y vecino de Valdeavero, que no sólo intervino en el saqueo e incendio de la Iglesia parroquial, sino que en la noche del 23 al 24 de marzo de 1938, un año después de la celebración de <<Las Candelas>>, después de un mitin que había participado el destacado miliciano <<El Campesino>>, intervino en el asesinato del cura Agustín Sanz López, al que llevaron al km 17 de la Carretera de Guadalajara donde le dieron muerte, al machacarle la cabeza con una piedra. Posteriormente ingresó voluntariamente en el <<ejército republicano>>.

⁴⁹⁴ AMM, Consejo de Guerra contra Julián Sanz de la Orden, Pilar Sanz Sacristán, Mariano Gómez García y otros, Sumario. 41510, Legajo. 4579.

Jesús García Gómez, de veintiún año, afiliado a las JSU y a la UGT, jornalero, soltero, natural y vecino de Valdeavero, igualmente participó en el asesinato del cura e ingresó voluntariamente en el ejército <<rojo>.

José Ventura de la Plata, de cuarenta y cuatro años, afiliado a la UGT y al partido socialista, jornalero, viudo, natural y vecino de Villanueva de la Torre (Guadalajara), intervino en las fiesta de <<La Candelaria>>, destruyendo y quemando imágenes y ornamentos sagrados de la Iglesia parroquial de Torrejón del Rey (Guadalajara).

Mariano Gómez García, de treinta y cinco años, afiliado a la UGT, PCE y al Socorro Rojo Internacional, casado, natural de Torrejón del Rey (Guadalajara) y vecino de Valdeavero (Madrid), incitó a sus compañeros a que asesinasen al cura de Torrejón del Rey (Guadalajara).⁴⁹⁵

La única manera de conocer el terreno y facilitar los registros de domiciliarios de haciendas y grandes propiedades era a través de la figura del <<lugareño>>. Para el estudio del caso de Madrid, por medio de una lectura atenta de los Consejos de Guerra, se ha podido observar que los <<forasteros>> procedían de Toledo, Cuenca, Ciudad Real, Guadalajara, Albacete, Alicante, Valencia, Jaén, Almería, Sevilla, Badajoz, Bilbao, Lugo, Barcelona, Zaragoza, Zamora, León , Valladolid, Ávila, Burgos y Segovia, participaron activamente en la violencia anticlerical de la provincia de Madrid.⁴⁹⁶ Tales hechos mostraron las

⁴⁹⁵ AMM, Consejo de Guerra contra Julián Sanz de la Orden, Pilar Sanz Sacristán, Mariano Gómez García y otros, Sumario. 41510, Legajo. 4579.

⁴⁹⁶ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1534, Exp. 78; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1531, Exp. 23; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1534, Exp. 51; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1534, Exp. 68; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1530, Exp. 3; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1534, Exp. 75; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1588, Exp. 88; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1535, Exp. 93; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1530, Exp. 8; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1533, Exp. 42; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1530, Exp. 15; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1530, Exp. 4; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid,

interacciones entre las vecindades rurales y urbanas, y así sus <<identidades híbridas>> como establecen los documentos de la Causa General.

Vemos cómo muchos municipios, los comités locales no se mostraron reacios a la acción iconoclasta y anticlerical. La intervención de los milicianos <<forasteros>> en municipios colindantes, fortaleció la acción colectiva de los <<lugareños>>. En Carabaña de Tajuña, municipio situado a 50 km de Madrid, una mañana, al ver Ángel Altares Velilla a su pareja enferma decidió ir a cazar, pues no tenían nada para comer. Al llegar al punto denominado <<La Carcaba>> del municipio del Nuevo Baztan (Madrid), un hombre salió detrás de una roca, de repente le disparó y le hirió en un hombro. La persona que se hallaba detrás de la roca y había efectuado el disparo era el cura del pueblo de Corpa (Madrid). Dicho sacerdote se hallaba en busca y captura. Los vecinos <<lugareños>> de Corpa lo andaban buscando por los pueblos del sureste de Madrid. Junto a ellos, milicianos <<forasteros>> de Carabaña de Tajuña y de Nuevo Baztan, le seguían el rastro. El cura no tenía ya fuerzas, aunque, por mucho que le había perseguido, no quería morir. Acto seguido, Ángel Altares Velilla, se dirigió a unos carboneros que se hallaban segando el trigo y les dijo:

---¡Muchachos!---

---¡Muchachos!---

----¡Parece mentira que no me hayáis avisado de lo que había ahí!---como si de una presa de caza se tratase. Los segadores con una sensación de curiosidad y ofensa preguntaron al unísono:

---Pues... ¿Qué hay ahí?

Legajo.1535,Exp. 119; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1535, Exp. 111; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1535, Exp. 97; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1534, Exp. 49; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1535, Exp. 106; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1535, Exp. 102; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1534, Exp. 53; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1531, Exp. 22; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1534, Exp. 57; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1534, Exp. 73; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1531, Exp. 24; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1531, Exp. 29; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1530, Exp. 2; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1531, Exp. 28; y otros.

---Es el cura de Corpa, tiene una pistola y me ha amenazado con ella ---
contesto Ángel.

Los seis segadores cogieron sus escopetas y dijeron al cura:

---Anda sal de ahí.

---No---se negó el cura.

Los segadores hicieron varios disparos al aire, hasta que uno de los disparos alcanzó al cura.⁴⁹⁷ Estas circunstancias mostraban cómo la movilización política y social de los comités revolucionarios contra los párrocos, era mayor en algunos municipios de Madrid. El viaje entre una parroquia local y el cementerio era muy corto en algunos pueblos. En Aljalvir, pueblo al este de Madrid, existió un Comité de defensa, establecido en la casa del cura. Dicho comité tenía relación con el del pueblo de Torrejón de Ardoz y proporcionaron dos coches y las primeras armas a las milicias. Esto es indicativo de cómo los milicianos <<forasteros>> de Torrejón de Ardoz promovieron la revolución entre los vecinos de Aljalvir. Un día hablando <<mal del Santo Dios>>, uno de los milicianos afirmó:

---¡Aquí no tenemos Dios!---.

--¿Dónde está?-- El otro miliciano, preguntó extrañado.

El silencio previo generaba incertidumbres entre los milicianos <<forasteros>> y los susurros podían provocar una situación complicada entre los <<lugareños>> y <<forasteros>>. Éstos debían asegurarse que la revolución y el nuevo orden llegaban completamente a todos. ----Lo hemos evacuado, o mejor dicho, lo hemos matado---le contestó el miliciano de Aljalvir.⁴⁹⁸ En otros, en cambio, los conflictos internos dentro de la comunidad de vecinos eran menos, lo que indica una realidad sociocultural distinta dentro de una

⁴⁹⁷ AMM, Consejo de Guerra a Ángel Altares Velilla, Sumario 111111, Legajo. 2046.

⁴⁹⁸ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1533, Exp. 41/8; Thomas, Maria, *The Faith and the Fury*, p.229

comunidad.⁴⁹⁹ En el pueblo de Orusco de Tajuña, al sureste de Madrid, el jefe de la policía rural y los miembros del Comité de Salud Pública aumentaron los saqueos de propiedades de grandes hacendados en paralelismo con la marcha de las operaciones de la guerra que tuvieron lugar desde finales de 1936 y mediados de 1937.⁵⁰⁰ Nadie sabía cuándo iba a morir un sacerdote. En el caso del pueblo de Orusco de Tajuña, el párroco aparentemente disfrutó de una relación cordial y de consenso con los vecinos de la comunidad. Dicha comunidad muestra una necesidad de supervivencia frente a las necesidades de la guerra. Una situación parecida tuvo lugar en el pueblo de Villa de Cobeñas, municipio de Madrid que linda con Aljalvir. Los únicos acontecimientos de relevancia fueron los saqueos de las propiedades y bienes de D. Guillermo, Duque de Crespo y su familia junto con otros bienes de los vecinos de derechas del pueblo.⁵⁰¹

La eficacia de la acción iconoclasta en el mundo rural madrileño mediante agentes anticlericales del mundo urbano es confirmada por las propias fuentes documentales. En Vallecas (Madrid), Santos de la Torre Alcaraz, afiliado a las JSU y al PCE, jornalero, soltero, se encargaba de recorrer los pueblos limítrofes al este de Vallecas en donde, según rumor público, participó de los actos iconoclastas, efectuó detenciones, y hacía guardias a las afueras de los pueblos.⁵⁰² En el caso de Antonio Ariño Ramis, conocido como <<El Catalán>> la situación fue similar. Era una persona de treinta y ocho años, afiliado al Sindicato de la Metalurgia de la CNT, mecánico, casado, natural de Barcelona y vecino de Madrid, fue fundador del Ateneo Libertario de la CNT de Madrid, y se dedicaba a recorrer los pueblos de Madrid, Cuenca, Toledo y

⁴⁹⁹ Thomas, Maria, *The Faith and the Fury*, p. 228.

⁵⁰⁰ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1533, Exp. 41/135; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1533, Exp. 41/136; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1533, Exp. 41/139; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1533, Exp. 41/140.

⁵⁰¹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1533, Exp. 41/79; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1533, Exp. 41/80.

⁵⁰² AMM, Consejo de Guerra a Santos de la Torre Alcaráz, Sumario. 48.537, Legajo .6.099.

Guadalajara, en un automóvil que le había proporcionado la Regional de la CNT. A parte de evitar los robos y las detenciones que efectuasen la <<gente incontrolada>>, también detuvo a varias personas de carácter religioso, dos sacerdotes y una religiosa.⁵⁰³ El 6 de Octubre de 1939, en el proceso al que fue sometido Antonio Ariño Ramis en su consejo de guerra, queda constancia de los lazos entre la acción iconoclasta y anticlerical en el mundo rural y el urbano. A la pregunta: ¿Cuándo se efectuaban las detenciones?---Todas estas detenciones las efectuaba por orden de la Dirección de Seguridad en virtud de las denuncias que efectuaban los Comités de los Pueblos y , cuando se lo pedían en la Dirección, hacía un informe sobre los detenidos--- afirmó Antonio en su declaración. Después de explicar este sencillo mecanismo, y cómo la violencia revolucionaria e iconoclasta llegó a raíz de <<sucesos foráneos>> continuó explicando su labor como miliciano:-----Cuando se formó en Madrid el Comité de Investigación Pública, al nombrarse una brigada en cada pueblo le retiraron la credencial por ser innecesarios sus servicios. Al cabo de un mes que pasé en Murcia con mi familia, ingresé por orden de la Regional de la CNT, en el mencionado Comité de Investigación (Fomento) como responsable de un grupo que se dedicaba a hacer detenciones- ---de esta forma concluyó su declaración.⁵⁰⁴

Dentro este grupo de milicianos se encontraba Teodoro Jiménez Fernández, conocido como <<El Fleta>> y Ángel Vega. Ambos también recorrían con frecuencia los pueblos de la provincia de Madrid, Toledo, Cuenca y Guadalajara para efectuar las detenciones que les indicaban.⁵⁰⁵ Ésta situación irrumpió con fuerza en otras zonas de Madrid. Los Comités revolucionarios de García Atadell, los establecidos en la carretera de Aragón y Ventas de Madrid y

⁵⁰³ AMM, Consejo de Guerra a Antonio Ariño Ramis, Sumario. 48.537, Legajo .6.099; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Fomento, Legajo. 1530, Exp. 4/28; Ledesma, José Luís, *Días de Llamas*, p.91; Thomas, Maria, *The Faith and the Fury*, p. 230.

⁵⁰⁴ AMM, Consejo de Guerra a Antonio Ariño Ramis, Sumario. 48.537, Legajo .6.099; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Fomento, Legajo. 1530, Exp. 4/28.

⁵⁰⁵ AMM, Consejo de Guerra a Teodoro Jiménez Fernández y otros, Sumario. 48.537, Legajo .6.099.

los del Ministerio de Marina, habían contribuido a la violencia iconoclasta y anticlerical en los pueblos limítrofes, entre ellos, el pueblo de Loeches, pueblo a 22 km de Madrid, en las riberas del Jarama, que linda con Arganda del Rey. Los detenidos fueron encerrados en celdas del Ayuntamiento y en el Convento de las Dominicas de este pueblo. Las muertes se realizaban en lugares simbólicos. En el pueblo de Loeches dicho lugar representativo se hallaba a las afueras la Ermita de la Soledad, edificio levantado en honor a la patrona del pueblo, Virgen de las Angustias. Algunos <<mártires>> sufrieron sus <<angustias>> y <<penitencias>> en aquel lugar. A otros, les llevaron a la carretera de Barajas.⁵⁰⁶ Los milicianos procedentes de los comités revolucionarios del mundo urbano junto con los <<lugareños>> de Loeches, armados con rifles y escopetas, entraron por la fuerza en la Iglesia Parroquial, la Ermita de la Soledad y los Conventos de las monjas carmelitas y dominicas.⁵⁰⁷ Abundó la profanación de cementerios, muy especialmente el particular de San Blas que fue profanado. Los cadáveres fueron desenterrados y expandidos por el campo. Todas las imágenes de culto católico fueron reducidas por las llamas a escombros.⁵⁰⁸

En Olmeda de la Cebolla, municipio a 50 km al este de Madrid, se dio una situación similar.⁵⁰⁹ Se repetía la intervención de milicianos <<forasteros>> de la geografía urbana en el mundo rural. El Comité Rojo de Manzanares el Real, pueblo que se asienta al pie de la Sierra de Guadarrama, al noreste de Madrid, estuvo activamente en contacto con el Comité revolucionario Cine de Europa, ubicado en la calle Bravo Murillo y por su cercanía, con el Comité revolucionario de Colmenar Viejo.⁵¹⁰ A partir de la formación del Comité Rojo de Manzanares el Real, comenzaron las incautaciones de fincas y de ganado. También participaron los milicianos <<forasteros>> que llegaban al término municipal y

⁵⁰⁶ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/108.

⁵⁰⁷ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/109.

⁵⁰⁸ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/109.

⁵⁰⁹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/128.

⁵¹⁰ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/276.

sacrificaban el ganado vacuno que encontraban a su paso. Asimismo, se encargaban de verificar los registros domiciliarios, alguna detención y <<evacuaciones>> de <<personas de orden>> y <<religiosos>> refugiadas en este pueblo, por considerarlas <<desafectas>> al régimen <<marxista>>. ⁵¹¹ Incluso el comité revolucionario de San Lorenzo de El Escorial, ubicado en el Monasterio, estuvo en continua comunicación con los milicianos del comité revolucionario de Fuencarral y Fomento, localizados en el entramado urbano madrileño. De esta manera mostramos la permanencia o no de <<áreas de conflicto>> en las comunidades locales: las que solventan los conflictos y cambios internos de las comunidades, dado que existe una mentalidad de <<responsabilidad colectiva>> y las que enfrentan a la comunidad con las presiones externas. ⁵¹²

La importancia de los nuevos marcos ideológicos en los municipios, fue factor que intervino en la transformación y profundización de la fractura interna dentro de las comunidades rurales. Así las <<grietas>> entre aquellos que controlaban el poder y sus subordinados fueron cada vez más profundas, hasta el punto de querer <<evacuar>>, <<exiliar>>, <<expulsar>> a miembros de la comunidad: párrocos, religiosas, propietarios, nobles, comerciantes. ⁵¹³ Sería su dolor y su muerte, junto a la fiesta, la sangre, y el sacrificio propio, los que fertilizarían los campos de la <<capital de la resistencia>>. Las emociones son cruciales para la interacción entre los movimientos sociales y otros, tal y como son a todas las interacciones sociales. Los participantes pueden sentir una cierta

⁵¹¹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/277; AMM, Consejo de Guerra a Juan Pascual González, Sumario.2777 ; AMM, Consejo de Guerra a Daniel Frutos Morcillo, Sumario. 277.

⁵¹² Scott, James C.: *Weapons of the Weak*, pp. 212-240; Blum, Jerome, <<The Internal Structure and Polity of the European Village Community from Fifteenth to the Nineteenth Century>> , *Journal of Modern History*, pp. 43-44 (1971); Shurbert, Adrian: *A Social History of Modern Spain* (London & New York: Routledge, 1990) pp. 193 y ss.

⁵¹³ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1533, Exp. 41/8; AMM, Consejo de Guerra contra Julián Sanz de la Orden, Pilar Sanz Sacristán, Mariano Gómez García y otros, Sumario. 41510, Legajo. 4579; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Fomento, Legajo. 1530, Exp. 4/28; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1533, Exp. 41/79; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1533, Exp. 41/80.

manera, por lo general negativa, sobre los opositores. La incautación de las grandes haciendas y propiedades de terratenientes y eclesiásticos, así como, la destrucción de los bienes religiosos, claramente generó una ruptura en las pautas de comportamiento comunitario. Como hemos señalado en los capítulos 2.1 y 2.2 las nuevas identidades políticas, culturales, económicas, sociales y de género impactaron con las tradicionales formas de solidaridad comunitaria. La intervención de agentes externos a la comunidad rural o <<forasteros>> en algunas ocasiones, modificó y activó algunos aspectos del ritual de la muerte. Otros se esforzaban en proteger al personal religioso.⁵¹⁴ La escena fue terrible. En municipio Velilla de San Antonio situado el sureste de Madrid, los milicianos que venían de la capital generaron un ambiente revolucionario entre los vecinos de la comunidad. No pudieron hacer nada. Desde la checa de Fomento habían enviado seis coches, con veinte hombres armados. Al llegar al pueblo, iniciaron la búsqueda y presionaron al Comité de Fincas e Incautación para que se apropiaran de todas en este pueblo y robaron las casas de personas de derechas. La Iglesia parroquial estaba ardiendo, y al párroco, después de someterle a humillaciones, le dispararon.⁵¹⁵

La implantación de justicia llegaba a todos los pueblos de Madrid. El rechazo a la superioridad moral de las mujeres de derechas, también era visible. Los milicianos <<forasteros>> y <<lugareños>> detuvieron a una vecina de derechas, Juana Jiménez Ferrer, la cual se encontraba dando de mamar a un hijo suyo. Uno de los milicianos arrebatándolo de los brazos de su madre y tirándolo al suelo dijo: ---¡Éste ya ha mamado bastante!----.⁵¹⁶ Es evidente la colaboración entre agentes internos y externos, aunque en ocasiones exista una intencionalidad de proteger a un miembro de la comunidad. En otros casos, las autoridades locales eran incapaces de acabar con un miembro de la comunidad.

⁵¹⁴ Thomas, Maria, *The Faith and the Fury*, p.240.

⁵¹⁵ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1533, Exp. 41/141.

⁵¹⁶ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1533, Exp. 41/142.

En Corpa , municipio situado al sureste de Madrid, el Comité de Investigación Criminal de la UGT, únicamente se dedicó a efectuar registros y algunas detenciones de personas de <<orden>>. ⁵¹⁷ Amaneció una nueva mañana para el párroco de Corpa aunque lejos de su hogar. El comité local expulsó al párroco de pueblo para evitar así su muerte. Los milicianos <<forasteros>> de Carabaña de Tajuña y de Nuevo Baztan, le siguieron el rastro y acabaron con él. ⁵¹⁸ En Madrid capital, algunos milicianos ayudaron a sacerdotes para que pudieran subsistir. A un sacerdote procedente de Andújar (Jaén), cuando llegó a Madrid, le quitaron la sotana y un grupo de milicianos le afilió en el PCE. ⁵¹⁹ Otra situación de permisividad de los milicianos fue la que experimentó un sacerdote que iba vestido de paisano caminando por Madrid. De repente, un grupo de milicianos le pararon. Uno de ellos le dijo: ---Vacíate los bolsillos---.El sacerdote asustado hizo lo que le ordenaron y sacó un rosario. Todos le miraban con atención, hasta que uno de ellos dijo----¡¡Vámonos, está loco!----. ⁵²⁰ Llevar un símbolo religioso podía ser un pasaporte para la muerte, aunque no siempre fue así.

Las síntesis perfecta de ambos mundos, el urbano y el rural, la ofrecieron las relaciones entre los comités revolucionarios, aunque no siempre se trasladaban los religiosos presos a la capital con destino a la Dirección General de Seguridad. En los rituales de la muerte, las desapariciones, las evacuaciones, para el caso de Madrid, colaboraban activamente los miembros de la comunidad rural con los forasteros de otras comunidades o procedentes de la capital, tal y como reflejan las innumerables muestras que hemos ofrecido a lo largo de la investigación. ⁵²¹ La resistencia frente al enemigo y su sometimiento

⁵¹⁷ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1533, Exp. 41/90.

⁵¹⁸ AMM, Consejo de Guerra a Ángel Altares Velilla, Sumario 111111, Legajo. 2046.

⁵¹⁹ Bullón, Alfonso, y De Diego, Álvaro, *Historia orales de la guerra civil*, pp. 208 y ss.

⁵²⁰ Ibidem, p. 217.

⁵²¹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1533, Exp. 41/8; AMM, Consejo de Guerra contra Julián Sanz de la Orden, Pilar Sanz Sacristán, Mariano Gómez García y otros, Sumario. 41510, Legajo. 4579; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Fomento, Legajo. 1530, Exp. 4/28; FC

es el crisol donde fraguaron las <<identidades híbridas>> anticlericales. Dichas identidades y sus ritos estuvieron caracterizadas por las <<modalidades religiosas>> hasta final de la guerra.⁵²² La eficacia y la rapidez en cumplir con los objetivos anticlericales entendieron poco de formulismos.

En la Iglesia de San Ramón, ubicada en el barrio del Puente de Vallecas, no sólo los milicianos hicieron una gran fogata con los cristos de la parroquia, sino que asaltaron la casa de una mujer de derechas y se llevaron al niño Jesús. Uno de los milicianos que registraban la casa le dio a la imagen unos azotes en el culo diciendo: <<Venga, niño, levanta, que tengo que ver si escondes algo>>.⁵²³ Desconcierto, frialdad, y miedo: multitud de emociones manaban de la violencia anticlerical. De un lado aparecía la muerte y sus rituales, de otro la muerte y sus ofrendas. En centro de Madrid, en el Convento de la Orden de los Desamparados todas las imágenes fueron fusiladas. El tiro al blanco destruyó la imagen de la Virgen de los Desamparados, la de San Antonio y San José de la Montaña.⁵²⁴ En otros casos, la imágenes eran insultadas, arrastradas y destrozadas. Los bronce se fundían y se empleaban en la industria de guerra.⁵²⁵ Dentro de todo este ritual, hubo casos aislados de imágenes que fueron respetadas, bien por considerarlas afines o por devoción, pues ser republicano no siempre significaba carecer de un fondo religioso.⁵²⁶

CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1533, Exp. 41/79; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1533, Exp. 41; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/277; AMM, Consejo de Guerra a Juan Pascual González, Sumario...; AMM, Consejo de Guerra a Daniel Frutos Morcillo, Sumario; AMM, Consejo de Guerra a Antonio Ariño Ramis, Sumario. 48.537, Legajo .6.099; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Fomento, Legajo. 1530, Exp. 4/28; AMM, Consejo de Guerra a María Panticosa Ríaza, Sumario. 1288, Caja. 2693/6 y Sumario. 25772, Caja. 16347/11; AMM. Consejo de Guerra a Juana Durán, Sumario.25682, Legajo.3377; FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp.41/579-580; AMM, Consejo de Guerra a Pilar Martínez Cadenas y otros. "Tren de Jaén". Sumario. 48.537, Legajo. 6099; AMM, Consejo de Guerra a Tomasa Velilla y Josefa Coso Majano, Sumario. 59832, Caja. 3018/1; AMM, Consejo de Guerra a María Cogollo Sánchez y Josefa Coso Majano, Sumario.60199, Legajo.3795; FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp.11/41-81

⁵²² <<modalidades religiosas>> en las prácticas anticlericales ver: Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco*, p.50, Thomas, María, *The faith and the fury*, pp.140 y ss.

⁵²³ Bullón, Alfonso, y De Diego, Álvaro, *Historia orales de la guerra civil*, p. 215.

⁵²⁴ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp.11.

⁵²⁵ FC CAUSA_GENERAL, Pieza 10, Legajo 1557,Exp.5/376.

⁵²⁶ Bullón, Alfonso, y De Diego, Álvaro, *Historia orales de la guerra civil*, pp.216-217.

Es muy interesante ver cómo el discurso de la feminización de la religión estuvo bastante presente en la violencia anticlerical. Como hemos comentado en el capítulo 2.2, en las lógicas de la violencia anticlerical todos los indicios al rechazo de la superioridad moral se manifestaron de diversas formas, entre ellas, el rechazo al simbolismo religioso. En la Comunidad Siervas de María, situada en la plaza de Chamberí, nº 7, el Batallón de Hierro o la <<Motorizada>> mostró su rechazo a los <<códigos de honor femenino>> , el <<valor>> y el <<deber moral>> de la pureza que se medían en los conventos. Los milicianos informaron a las monjas de su decisión: ---¡¡¡La Imagen de la Santísima Virgen bajo la advocación del Tránsito que se guardaba en una urna no se destruirá, porque ya no es virgen!!!.⁵²⁷

Todos los indicios señalaban que algunos republicanos eran bastante devotos y con creencias religiosas. Clara de Pablo, conocida en el comité revolucionario de Guindalera-Prosperidad, como <<La Clarita>>, de veintiún años, afiliada al PCE, estampadora, soltera, natural y vecina de Madrid, compañera emocional del miliciano Urresola, también miembro del comité. Fue acusada por una de sus camaradas Aurora Bravo de ser de sentimientos derechistas. Toda la información que Paca, la portera del edificio, había ido observando sobre <<La Clarita>>, le daba vueltas en su cabeza para inculparla.

528

---No sabemos si la filiación que puedes tener es de derechas o de izquierdas, lo que está claro es que vas a misa. Que el día de la Virgen del Carmen , de la que es muy devota tu madre, fuiste a misa, cosa que lo censuraron en el Radium ---la acusó Beatriz.

⁵²⁷ FC CAUSA_GENERAL, Pieza. 10, Legajo. 1557, Exp.5/410.

⁵²⁸ AMM, Consejo de Guerra a Clara de Pablo Garrido y Antonia Moreno Arnau, Sumario . 10450, Legajo. 5175; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Guindalera-Prosperidad, Legajo. 1534, Exp. 43/66.

---¡Reconozco que he ido a misa!---afirmó poniéndose firme <<La Clarita>>.

---¡ Pero..una cosa no tiene nada que ver con otra!----argumentó en su defensa <<La Clarita>>.

---¡Si me hablas de religión, te diré que yo la aprendí de mi madre!--- continuó contestando <<La Clarita>>. ⁵²⁹

Clara de Pablo, una mujer que tuvo una activa participación en los comités revolucionarios y la retaguardia, aunque ello no significara carecer de unas creencias de tipo religioso y según ella, <<una cosa no tiene que ver nada con la otra>>. ⁵³⁰ Como hemos ido viendo, otros, en un intento laborioso de borrar todo rastro de la presencia católica en las comunidades de vecinos, pusieron en marcha un extenso repertorio ritual contra los elementos que conformaban la cultura católica y la superioridad moral en el espacio público y privado. ⁵³¹ En escasas ocasiones, la Virgen del Tránsito o la del Carmen no eran pasto de las llamas del odio, la decepción y el miedo. De la muerte y de sus ofrendas, muchas otras imágenes de Santos no tuvieron escapatoria.

Eran líneas divisorias, que las nuevas identidades anticlericales, utilizaban para definir lo aceptable y lo inaceptable en el nuevo orden. En algunos casos, a las víctimas se las sometían a <<castigos simbólicos>> que fueron definiendo las <<grietas de la secularización>>. Todo Madrid era una fiesta, donde la sangre y

⁵²⁹ AMM, Consejo de Guerra a Clara de Pablo Garrido y Antonia Moreno Arnau, Sumario . 10450, Legajo. 5175; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Guindalera-Prosperidad Legajo. 1534, Exp. 43/66.

⁵³⁰ AMM, Consejo de Guerra a Clara de Pablo Garrido y Antonia Moreno Arnau, Sumario . 10450, Legajo. 5175; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Guindalera-Prosperidad , Legajo. 1534, Exp. 43/66.

⁵³¹ Vincent, <<Keys>, p.79 ; Labrador, Sara <<Iniciando la Contrarrevolución>>; Di Cori, Paola: <<Storia, sentimenti, solidarietà nelle organizzazioni femminili cattoliche dall'età giolittiana al fascismo>>, en *Nuova Donna Women Femmes*, 10-11 (1979), pp.80-124; Gaiotti, Paola: *Le origini del Movimento cattolico femminile*. (Morcelliana: Brescia, 1963), p.74; Praitoni, Anna: "Fate la guerra alle mode indecenti". La donna cattolica tra apostolato e modernizzazione (1919-1928)" en *Dimensioni e problemi della ricerca storica*, 1 (1995) pp 259-268; Lannon, Frances: <<Los cuerpos de las mujeres y el cuerpo político católico. Autoridades e identidades en conflicto en España durante las décadas 1920 y 1930>> , *Historia Social*, 35 (1999), pp. 65-80.

el sacrificio acompañaron a estas celebraciones. La fiesta de <<La quema de Judas>> , junto con otras fiestas tradición local castellano- manchega como los toros, que tenían y siguen teniendo lugar el Domingo de Resurrección, fueron un elemento simbólico. Tras la salida de la misa, la comitiva de hombres y mujeres que se dirigían a colgar al judas, apalearlo, quemarlo o fusilarlo a perdigonazos o con cartuchos, llevaban la cara pintada de negro, color relacionado con el luto cristiano, el caos y la muerte.⁵³² El Judas no podía sobrevivir a uno de estos rituales. No debía acercarse nuevamente a la comunidad, pues era el causante de todos sus males. En Ciempozuelos, municipio al sur de Madrid, el <<traidor>> no tenía escapatoria.⁵³³ Esta vez, no sería un muñeco de paja el que sufriría la humillación ritual, sino un propietario de la zona, Francisco Román, y un religioso, Fray Jacinto Hoyuelos González.⁵³⁴ Ellos estaban convencidos de que no podían confiar en los vecinos del pueblo, y todo fue peor de lo que estaba previsto. Aquellos vecinos, junto a una comitiva de personas querían celebrar la quema de judas, pero antes, disfrutaron de una corrida de toros. Los vecinos condujeron a Antonio Díaz a un cercado donde las reses bravas yacían. Allí les encerraron a la espera del espectáculo matutino. De repente, un toro bravo comenzó a dar sacudidas, hasta que le corneo fuertemente una y otra vez. Posteriormente, entró en el cercado un miliciano y le cortó la oreja. Como no fue muerto, le ataron al portamaletas de un automóvil como si fuera un muñeco de paja de las ferias de <<La Candelaria>>, arrastrándole y los milicianos corriendo detrás de él. Solamente faltaban la magia de las llamas y sus chispas, aunque hubo tiempo de todo.⁵³⁵ El cuerpo, caliente y en busca de una bocanada de aire, necesitaba calmar su sed:

---¡Quiero agua, necesito apagar mi sed!--suplicó la víctima.

⁵³² Baroja, Pío, *Los Visionarios*, (Madrid:1932); José Ortega Ortega, <<Sobre la Quema del Judas y la ruptura ritual de Cantaron>>, en L. Álvarez Munarriz, F. Flores Arroyuelo, A. González Blanco (eds.), *Cultura y sociedad en Murcia*, Vol. I (Universidad de Murcia, 1993), pp.579-578 ; Casanova, Julián, <<Rebelión y revolución>>, pp.153-155 ; Thomas, María, *The faith and the fury*, p. 237

⁵³³ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/454.

⁵³⁴ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/454.

⁵³⁵ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/454.

---¡Esto es mejor!---dijo un miliciano señalando una cacera o canal por donde supuestamente se conduce el agua para regar los campos.

Por aquel entonces solamente había lodo y agua descompuesta. Así apaciguó su sed. Luego, le condujeron a un olivar de la zona y le colgaron de una oliva. Después de escuchar la orden de fuego, se desplomó en el suelo.⁵³⁶ A Fray Jacinto Hoyuelos González le colgaron del puente de la vía férrea y una vez muerto, le utilizaron de blanco para dispararle con fusiles en las fiestas.⁵³⁷ En Noviembre de 1936, en Getafe, municipio al sur del centro de Madrid, uno de los vecinos de derechas de la localidad, Rafael Rodríguez, sufrió disparos entre las piernas. No podía hacer nada y le arrojaron al pozo de una huerta de su propiedad. Al rato, los milicianos le sacaron del pozo y le pusieron una soga al cuello.⁵³⁸ Incluso durante las verbenas y romerías de San Isidro se mostraba el rechazo a los elementos definitorios del <<casticismo madrileño>> y su cultura tradicional: ir a la romería los 15 de mayo y beber agua del santo que brotaba en la ladera de San Isidro. Para los agentes anticlericales la romería consistía en ir al otro lado del río y a las cinco de la madrugada comenzaba el tiroteo.⁵³⁹ Así se repetían los eventos dentro del <<repertorio del carnaval>>.⁵⁴⁰ Madrid se había convertido no solo en una <<inmensa checa>>, sino también en un inmenso carnaval.⁵⁴¹ Algunos vecinos de Madrid recuerdan cómo las fiestas de carácter católico fueron alteradas para facilitar la participación de la clase obrera. El carnaval a diferencia de los ritos religiosos se administraba <<desde abajo>>, no <<desde arriba>> siguiendo los rituales de status reversal y sexual reversal. El carnaval es un reflejo de las <<grietas>> que fueron extendiéndose. Los vecinos sentían que <<controlaban la nueva política y que gobernaban en su

⁵³⁶ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/454.

⁵³⁷ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/454.

⁵³⁸ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/465.

⁵³⁹ Bullón, Alfonso, y De Diego, Álvaro, *Historia orales de la guerra civil*, p. 167.

⁵⁴⁰ Gilmore, David, *Carnival and Culture*, p.200; Zemon Davis, Natalie, *Society and Culture*, p. 133; Turner, Victor, *The Ritual Process*, pp.183-184; AHN, FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo.1531, Exp. 23/6.

⁵⁴¹ Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco*, p. 52.

propia casa>>.⁵⁴² En algunas muertes, simulaban los agentes anticlericales los bailes locales y el folclor que se desataba en esas celebraciones de tipo religioso. Mientras aplastaban con una tabla de madera a un vecino de Getafe, varios milicianos y milicianas se subieron encima de la tabla bailando sobre ella y aplastándole.⁵⁴³ La implantación del carnaval, y por lo tanto de las formas de matar, fue reconfigurando los términos de los rituales y la reconfiguración de las relaciones sociales diseñados en los límites de la comunidad. A la parodia, le seguía el ridículo y la blasfemia de los rituales católicos en su camino al destierro. Estos rituales llevaban las marcas de la clase trabajadora que clamaban la: <<dramaturgia extravagante del ritual católico con la potente mezcla de creencias y blasfemias, dominado las celebraciones religiosas y tradicionales>>.⁵⁴⁴ Recordemos el caso de la fiesta de <<La Candelaria>> o Aulagas en la que los vecinos de la comunidad hacían muñecos de paja y los quemaban en grandes hogueras prendiendo aulagas, flores amarillas y espinosas, en honor a la Virgen de la Inmaculada.⁵⁴⁵

El objetivo era distanciar a los religiosos y religiosas de los patrones culturales católicos. La secularización del espacio público y privado cambió el protagonismo de unos y otros en la ceremonia, pero en esencia los agentes anticlericales habían interiorizado el dogma católico con respecto al arrepentimiento y a la confesión.⁵⁴⁶ De ahí la importancia del rechazo a pasar por la capilla y a los capellanes del bando rebelde antes de las ejecuciones. Como Julián Casanova subraya, mientras los rebeldes trataron que

⁵⁴² Gilmore, David, *Carnival and Culture*, pp.200-202; AMM, Consejo de Guerra contra Julián Sanz de la Orden, Pilar Sanz Sacristán, Mariano Gómez García y otros, Sumario. 41510, Legajo. 4579.

⁵⁴³ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/465.

⁵⁴⁴ Vincent, <<Keys>>, p.79; Delgado, Manuel, *Luces iconoclastas*, pp.172-176; Gilmore, David, *Carnival and Culture*, p.200; Zemon Davis, Natalie, *Society and Culture*, p. 133; Turner, Victor, *The Ritual Process*, pp.183-184; Thomas, María, *The faith and the fury*, p. 238; AMM, Consejo de Guerra contra Julián Sanz de la Orden, Pilar Sanz Sacristán, Mariano Gómez García y otros, Sumario. 41510, Legajo. 4579; FC CAUSA_GENERAL, Pieza.4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp. 41/454

⁵⁴⁵ AMM, Consejo de Guerra contra Julián Sanz de la Orden, Pilar Sanz Sacristán, Mariano Gómez García y otros, Sumario. 41510, Legajo. 4579

⁵⁴⁶ Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco*, pp.50 y ss; Thomas, María, *The faith and the fury*; p. 244

los republicanos muriesen al grito de <<Viva Cristo Rey>>, en la zona republicana los agentes anticlericales trataron de obligar a los sacerdotes y monjas a arrepentirse al grito de: <<Viva la Internacional>>, <<Viva el comunismo>> o <<Viva la República>>. ⁵⁴⁷ La apostasía sería su salvación o condena. Éste era el paisaje de la violencia anticlerical que se estaba forjando en Madrid y en otras partes de España. Ermita a ermita, iglesia a iglesia, convento a convento, fueron ampliando el repertorio ritual anticlerical. Escenas terribles se sucedieron tras esos muros. En Villarejo de Salvanes, municipio al sureste de Madrid, La Virgen de la Victoria, patrona del pueblo, fue sacada a la plaza donde una miliciana le cortó la cabeza con un hacha. En otras ocasiones arrojaban a las vírgenes al fuego. ⁵⁴⁸ Esta misma dedicación se sucedió en el <<espacio privado>>: Comunidad a comunidad, casa a casa, puerta a puerta fueron secularizándose. La purgación de objetos religiosos, medallas, rosarios, pinturas, misales, delante de sus dueños en un ritual público, era la respuesta al control social que la Iglesia había ejercido sobre la sociedad, especialmente durante el primer tercio del siglo XX. ⁵⁴⁹ En la conformación de estas <<identidades híbridas>> anticlericales existía aparentemente el rechazo al fenómeno de la feminización de la religión, que conllevaba el control de las comunidades emocionales a través de los ritos y símbolos religiosos. Para estos agentes iconoclastas era conveniente demostrar la falta de poder de las imágenes y objetos religiosos. ⁵⁵⁰ Unos meses después de las matanzas de Paracuellos, en enero de 1937, se mantenía el paisaje anticlerical. Un grupo de milicianos, a las ocho de la noche, fueron a buscar a las Religiosas Dominicas de Santa Catalina para detenerlas. El mensaje de salvación que era activado desde el bando rebelde, lo empleaban los milicianos para mostrar la ineficacia de las creencias y

⁵⁴⁷ Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco*, pp.50 y ss; Thomas, María, *The faith and the fury*; p. 242

⁵⁴⁸ Bullón, Alfonso, y De Diego, Álvaro, *Historia orales de la guerra civil*, p.215.

⁵⁴⁹ Labrador, Sara <<Iniciando la Contrarrevolución>>; Lannon, Frances: <<Los cuerpos de las mujeres y el cuerpo político católico. Autoridades e identidades en conflicto en España durante las décadas 1920 y 1930>>, *Historia Social*, 35 (1999), pp. 65-80; Thomas, María, *The faith and the fury*, pp. 49-118; Blasco, Inmaculada, *Paradojas de la ortodoxia católica*.

⁵⁵⁰ Vincent, <<Keys>>, p.76.

objetos religiosos. Los cinco milicianos entraron en la habitación donde se hallaban las monjas. En un lado del cuarto había una vela que con sus llamas rutilantes iluminaban los rostros de las religiosas. Uno de los milicianos, antes de efectuar la detención dijo: ----¡Ya sabéis que no hay Dios, ni otra vida que ésta!.⁵⁵¹ En Villaviciosa de Odón, la madre de María Dolores Barrantes, afiliada al partido socialista, tenía una salita con una Virgen acompañada de una vela. Como los milicianos iban registrando las casas y encerraban a todo aquel que mantuviera culto religioso, aquella tarde, temerosas de ello fueron a apagar la vela. En ese momento, comenzó a pensar:---¿Te avergüenzas de ser cristiana, que es cuando más lo necesitas?---. Entonces, compraron una vela aún más grande y la encendieron. Esa misma noche se presentaron los milicianos para registrar la casa, por suerte, la luz de la vela se apagó antes de que llegaran los milicianos a la habitación.⁵⁵²

En el presente epígrafe hemos analizado la importancia que tenían para el estudio del anticlericalismo, las identidades vecinales y las lealtades dentro de la comunidad local. En todo momento, hemos pretendido darle importancia a las identidades políticas y culturales en un contexto de identidades híbridas, donde el fenómeno de feminización de la religión es una variable clave para entender las respuestas y la complejidad de los agentes anticlericales . Desde esta perspectiva hemos subrayado factores de enorme relevancia para comprender las dinámicas de la violencia y la naturaleza del anticlericalismo en España y concretamente en Madrid durante la Guerra Civil.

3.2.3 Hambre, Corrupción y Disciplina

El empobrecimiento y el desorden hacía que la vida en Madrid fuera más inviable. Una red cuajada de sombras, donde el temporal de desabastecimiento,

⁵⁵¹ FC CAUSA_GENERAL, Pieza.10, Legajo. 1557, Exp. 5.

⁵⁵² Bullón, Alfonso, y De Diego, Álvaro, *Historia orales de la guerra civil*, p.212.

se cernía sobre la <<capital de la resistencia>> . En la orilla del crepúsculo, los sueños, la tristeza y el silencio acorralaban a un Madrid, callado, hambriento, sediento y delirante. La oscuridad y el frío arropaban con una vaporosa niebla a una ciudad en donde todo iba quedando en sueños de llamas y humo, de explosión de polvorines, de Iglesias ardiendo. Algo de la revolución iba muriendo entre los cruces del fuego y entre las profundas tinieblas en una tierra casi desierta. Gracias al desarrollo del sector servicio se organizaban convoys desde distintos puntos de la geografía española: Jaén, Málaga, Cuenca, Valencia, Albacete y Murcia entre otros.⁵⁵³ Parecía que Madrid no resistía en soledad al fascio. La Junta de Defensa organizó los servicios de suministro y transporte de artículos de primera necesidad para el abastecimiento de Madrid.⁵⁵⁴ Dicha circular se extendió por los Comités Populares de Abastecimientos. Desde el Frente Popular de Jaén se enviaron a la Junta Delegada de Madrid de Abastecimiento los siguientes productos: Dos sacos de garbanzos, un saco de lentejas, once sacos de harina, un saco de productos de cerdo, treinta pellejos de aceite, veintidós cabezas de ganado lanar, cuarenta gallinas, tres gansos, un pavo y cincuenta y cinco pesetas en metálico. Todos querían aprovisionar a Madrid. La Agrupación Feminista de Valencia también hizo entrega de productos: mil quinientos kilos de arroz, mil kilos de judías, doscientas naranjas y cuatro mil trescientas patatas. Desde distintos pueblos de Albacete llegaron a Madrid entre Noviembre y Diciembre de 1936: mil trescientos cuatro kilos de patatas, cuatro kilos de tocino, siete ovejas, ocho botes de tomate, y cinco pollos.⁵⁵⁵ En esos días en los que muchos quedaban a merced de las llamas y el fuego, el desarrollo del sector servicios facilitó a los campesinos de los pueblos madrileños como Valdepielagos (Madrid) que se dedicaran a la venta e intercambio de comestibles de los alrededores. Cuando llegó a los oídos del

⁵⁵³ *El Socialista*, 8 de Diciembre de 1936; *El Socialista*, 24 de Diciembre de 1936; *El Socialista*, 25 de Diciembre de 1936.

⁵⁵⁴ *El Socialista*, 8 de Diciembre de 1936; *El Socialista*, 24 de Diciembre de 1936; *El Socialista*, 25 de Diciembre de 1936.

⁵⁵⁵ *El Socialista*, 8 de Diciembre de 1936; *El Socialista*, 24 de Diciembre de 1936; *El Socialista*, 25 de Diciembre de 1936; *El Socialista*, 25 de Diciembre de 1936.

Comité de Abastecimiento de Fuencarral (Madrid) rápidamente fueron dejados en depósito.⁵⁵⁶

Siguiendo los estudios de Ángel Bahamonde y Javier Cervera, a nivel institucional la cuestión del abastecimiento desarrolló un <<complejo y contradictorio>> tejido organizativo. Las iniciativas de los partidos políticos que integraban el Frente Popular y de los sindicatos, se organizaron a través de la Sección de Abastos Gastronómicos de la UGT-CNT, los comités de Abastos del Frente Popular, o las cooperativas de consumo incluyendo la Cooperativa Central de Abastecimiento tuvieron un carácter excluyente con <<consiguientes efectos desmoralizadores para los no afiliados a los partidos y sindicatos>>.⁵⁵⁷ Los alimentos del economato fueron empleados sin control alguno. Mary Nash hablaba del famoso <<Tren del hambre>> que asolaba a la población.⁵⁵⁸ Las penas con pan eran menos penas. Soledad, tristeza y muerte marcaban muchas vidas. El cariño, calor, amor, era lo que faltaban a muchos.

El descontrol en el sacrificio de reses debilitó las existencias de carne.⁵⁵⁹ Algunos milicianos en su camino a la secularización de los espacios públicos y privados no deseaban sucumbir a las tentaciones del hambre. Este fue el caso de Higinio Cotillo Balza, de cuarenta años, afiliado al Sindicato de la Construcción de la CNT desde julio de 1935 y afiliado a la UGT desde 1930, albañil, casado natural de San Lorenzo del Escorial (Madrid), y vecino de Madrid, domiciliado en la Plaza de San Ildefonso nº 4. Desde noviembre de 1936 cuando estuvo a cargo de la Iglesia de San Ildefonso que fue convertida en Ateneo

⁵⁵⁶ AHN, Legajo. 145, Exp. 49.

⁵⁵⁷ Bahamonde, Ángel y Cervera, Javier, *Así terminó la guerra de España*, (Madrid: Marcial Pons, 1999), pp. 240-245.

⁵⁵⁸ Nash, Mary, *Rojas*, pp.204-219; Kaplan, Temma, *Ciudad Roja, periodo azul: los movimientos sociales de la Barcelona de Picasso (1888- 1939)*, (Barcelona: Península, 2003).

⁵⁵⁹ Campos, Posada, Ainhoa, <<Vivir en Madrid 1936-1939: La Supervivencia entre el Hambre y las Bombas en la ciudad sitiada>> *Pensar con la Historia desde el Siglo XXI, XII Congreso de la Asociación de Historia contemporánea* (Madrid, 2014), pp. 121-137; Gutiérrez Rueda, Laura y Gutiérrez Rueda, Carmen, *El hambre en el Madrid de la Guerra Civil (1936-1939)* (Madrid: La Librería, 2003), p. 43.

Libertario del Distrito Centro, asaltó el Matadero Municipal, apoderándose de veinticinco cerdos.⁵⁶⁰ Incluso distrajo las arrobos de paja y grano, destinadas al ganado, que en muchas ocasiones entraban sin guía o la autorización dada por la Comisión de Abastos de Chamartín de la Rosa.⁵⁶¹ Otros realizaban sus propios negocios personales, a costa de la salud, y en muchos casos, las vidas de los madrileños. Se vaciaron las tiendas y se comenzaron a hacer depósito de víveres para los afiliados a los partidos de izquierda. Ir cumpliendo objetivos de la <<secularización de urgencia>> y la guerra, era algo esencial. Los suministros de alimentos debían de gestionarse. Se dotó de responsabilidades a la Conserjería de Abastecimientos de la Junta de Defensa. Dos semanas después, se aprobó un programa para centralizar el abastecimiento de pan en el Consorcio de Panadería de Madrid. Remolinos de furia demandaban harina y trigo, a su vez, los panaderos sentían la ansiedad de los ciudadanos.

Cada hora era crítica. En esos días de noviembre, los hornos de leña estaban a punto desde la madrugada, esperando a que las masas de pan estuvieran listas en las artesas y fueran rociadas con harina en las antiguas amasadoras y maseras. Los panaderos trabajaron más horas para satisfacer una demanda que había aumentado, en un intento de suplir la falta de otros productos, que podía acabar en una orgía de sangre.⁵⁶² Un trabajo que satisfacía las ganancias de muchos. Esas horas extras muchos se las acabaron cobrando. La corrupción de los comerciantes les condenó a muchos al hambre y al frío. Asegurar la producción de pan, fue una necesidad. El primer objetivo fue fijar los precios. Había que acabar con el reguero de abusos y protestas. Los precios excesivos de los productos de primera necesidad ahogaban a algunos y lucraban a otros. En la Tahona de la calle Martín de los Heros, nº 35, uno de los

⁵⁶⁰ AHN, FC CAUSA_GENERAL *Ateneo Libertario del Centro*, Legajo. 1534, Exp. 51/30, AMM, Consejo de Guerra a Elena Rubio Mingo, María López Yebes, Higinio Cotillo, Ángel Rodríguez Rodríguez, Ángeles Moreno Lucas (Madre), Ángeles Moreno Lucas (Hijas), Mercedes Rodríguez Rodríguez, María Valenzuela Rubio y Paulina Rubio Mingo, Sumario. 64545, Legajo. 4168.

⁵⁶¹ AHN, Legajo.165, Exp.2.

⁵⁶² Monto Liu, Pedro, *Madrid en la Guerra Civil. La Historia*. Vol. I (Madrid: Sílex, 2000), p. 252.

Panaderos, Antonio Sánchez, fue detenido ya que el consorcio de panadería quería comprobar quiénes eran los que sustraían el pan de dicha tahona y lo vendían a un precio excesivo a los ciudadanos.⁵⁶³ Este era el retrato de un Madrid hambriento y sumido en la pobreza. Repartidores, cocineros y comerciantes de las tahonas eran los nuevos lazarillos. En la Tahona de la calle Santiago, Manuel de España, repartidor del pan de dicha tahona, hurtaba algunos panecillos y luego los vendía a 3 pesetas cada pieza.⁵⁶⁴ Otros vendían 350 gramos de tiernos panecillos que recibían el nombre de <<chuscos>> a 25 pesetas.⁵⁶⁵ Alimentos como el tocino se codiciaban a altos precios. Incluso había personas que se dedicaban a realizar transacciones ilegales, vendiendo a 50 pesetas 4 kilos de tocino.⁵⁶⁶ Las mañanas llenas de tempestad emocional eran el resultado de la disminución de la producción y de los rendimientos agrícolas. El azúcar, las libras de chocolate y los botes de leche condensada, que los mercaderes llevaban a los pueblos próximos a Madrid, servían para endulzar una realidad de pillaje, rapacería y violencia que tenía un cierto sabor amargo.⁵⁶⁷ Los días que no estaban de estrecheces podían permitirse un vaso de café con leche de vaca y unas rosquillas, un domingo por la tarde.⁵⁶⁸ Algunas mujeres como Felipa Hernanz, de veintitrés años, perteneciente al Sindicato de la Alimentación, soltera, dependiente del Instituto Municipal de Puericultura, natural de Navafría (Segovia), y vecina de Madrid, con los productos incautados de algunas Iglesias, solía repartir a los madrileños dos botes de leche condensada cada dos días, y mermas de azúcar y harina. En las barriadas

⁵⁶³ Correspondencia entre el CE y la Agrupación Socialista de Vicálvaro y Canillas, *Fundación Pablo Iglesias*, Legajo. AH-77-42; AHN, Causa. 3, Contra José Arias Fernández por delito de subsistencias, Leg. 155, Exp.4.

⁵⁶⁴ AHN, Causa 62, Contra Pedro Benito, Manuel España, Miguel Vega, Lucas de Pedro, Leg. 156, Exp. 42.

⁵⁶⁵ AHN, Exp. 68, Contra José López, Legajo. 148, Exp. 3.

⁵⁶⁶ AHN, Exp. 19, Contra Teófila Calvo, Legajo. 145.

⁵⁶⁷ AHN, Exp. 19, Contra Teófila Calvo, Legajo. 145

⁵⁶⁸ AHN, Legajo. 147, Exp. 5.

puramente obreras, el precio de la pimienta en grano se disparaba a 111 pesetas el kilogramo, ventas en gran cantidad y a precios abusivos.⁵⁶⁹

Los licores, los vinos, y los aguardientes, fueron bastante codiciados durante el crudo invierno de 1936. Muchos necesitaban desvanecerse de una realidad de la que no se podían esconder. Embriagarse en el olvido. Sumirse en el abandono. Lentamente se les nublaban los sentidos, en un momento en el que las luces de la esperanza se extinguían en los rincones oscuros. El frío seco del invierno madrileño devenía en un paisaje receloso de daños y miedos. Tomarse una copa o dos se convirtió en una necesidad. Calentarse y huir del frío fue un privilegio en un ambiente de prepotencia y represión. Cuando hay miseria, la vida es cruel. Todos querían quitarse el frío y engañar al hambre. El veneno de la bebida y la miseria fluía por sus venas. Pocos estaban libre de pecado, pues, pocas personas disponían del abastecimiento que necesitaban.⁵⁷⁰

Había que ganarse el derecho a comer caliente y a beber un chatito de vino, aguardiente o coñac que por aquel entonces en algunos establecimientos se vendía al precio de 6 pesetas 1 litro de vino y 24 pesetas 1 botella de coñac.⁵⁷¹ Era frecuente ,en los bares el acaparamiento de malta para venta clandestina a precio de veinte pesetas el kilo. Otras veces se intercambiaba la fruta por malta.⁵⁷² En todos los casos, se carecía de la correspondiente guía y autorización para la adquisición de los productos.⁵⁷³ Incluso había locales en los que se negaba el género a los ciudadanos, utilizándolo para intercambios de víveres.⁵⁷⁴

⁵⁶⁹ AHN, Contra Jesús Cortés , Legajo. 146. Exp. 35; AMM, Consejo de Guerra contra Consolación Herránz González, Exp.50726, Legajo. 6141; AMM, Consejo de Guerra contra Sofía García, Legajo. 5302.

⁵⁷⁰ AHN, Causa 16, Contra Melquiades Revuelta, Legajo. 155, Exp. 22; AMM, Consejo de Guerra contra Consolación Herránz González, Exp.50726, Legajo. 6141; AMM, Consejo de Guerra contra Sofía García, Legajo. 5302.

⁵⁷¹ AHN, Causa. 35 Contra Antonio Bernal, Legajo. 145, Exp. 27; AHN, Causa, 86 Contra Antonio López, Legajo. 156, Exp. 51; AMM, Consejo de Guerra contra Consolación Herránz González, Exp.50726, Legajo. 6141.

⁵⁷² AHN, Exp. 184.

⁵⁷³ AHN, Causa contra Pablo Gómez Álvarez, Legajo. 165, Exp. 10.

⁵⁷⁴ AHN, Caja. 140, Exp. 11.

En Aranjuez (Madrid), el Restaurant Delicias, controlado por la Sección de Transportes para dar de comer a los chauffeurs, era dirigido por un comerciante fascista que <<solía explotar a los trabajadores>> de los pueblos <<oscuros de Burgos >> y que durante el periodo de Bienio Negro solían acudir bastantes representantes de la CEDA. Uno de los camareros, miembro del Comité del Pueblo de Aranjuez, era testigo de las reuniones de grupos de derechas en ese domicilio de los <<buenos precios>> a sus amigos de derechas y de acaparamiento de alimentos en el sótano de su casa en tiempos de escasez: latas de medio kilo de mermeladas, quince latas de tomate, tres kilos de membrillo, tres latas de cuarto de kilo de pescado, cuatro latas de carne, trece kilos de lentejas, veintiocho kilos de judías, treinta kilos de arroz, sopas de hierbas, tocino con un peso aproximado de quince kilos, un paletilla, un jamón, sesenta litros de aceite, una tonelada de carbón, quince litros de petróleo en dos latas, chocolate, harina, huevos, etc .⁵⁷⁵

Muchos imponían sus condiciones para poder comer caliente. Según la miliciana Consolación Herránz González, apodada <<La Estanquera>> y <<La Perversa>>, de cincuenta años, sus labores, afiliada al PCE, y casada, sólo unos pocos tenían derecho a comer caliente en Nochebuena. Únicamente un tipo de dinero podía ser digno de guardarse en los bolsillos: el dinero de los leales a la República. El dinero de Negrín. Este era un buen incentivo para continuar dando paseos a unos y a otros. El hambre llamaba a la violencia y a la sangre. Con tono de advertencia dijo: ---¡Quien quiera cenar en Nochebuena debe de tener para ello dinero de Negrín, al contrario esa persona se quedará sin cenar!--¡El dinero de Franco no sirve para nada!---.⁵⁷⁶ A nada aspiraban en el otro mundo. Las nuevas identidades anticlericales se forjaron con la fragua de la sangre y el hambre. Esas Navidades fueron realmente blancas. Detuvieron a varios frailes de Griñón, municipio de la zona suroccidental de Madrid cerca de Navalcarnero.

⁵⁷⁵ AHN, Legajo. 153, Exp. 31.

⁵⁷⁶ AMM, Consejo de Guerra contra Consolación Herránz González, Exp.50726, Legajo. 6141.

Así todos pudieron cenar caliente.⁵⁷⁷ Todos recibirían turrón, embutidos, coñac, cajas de tabaco y puros.⁵⁷⁸ En todo momento, Consolación hacía aparente su rechazo a la superioridad moral:

---¡Que nadie ose mirarme!-- gritó a las mujeres de derechas mientras salían de la Misa del Gallo.

----¡Si los hombres no tenéis cojones, les tocará a las mujeres matar a los facciosos!----continuó diciendo con chulería.⁵⁷⁹

En cualquier caso, las cuestiones de masculinidad y feminidad se mantuvieron vigentes a lo largo de la guerra e incluso cuando el hambre estaba extendido por todo Madrid. Se trataba de evitar uno de los objetivos del golpe militar de 1936, la erradicación de la cultura y la identidad obrera, que se había extendido en las últimas décadas entre las masas.⁵⁸⁰ Claro estaba que el hambre, la corrupción y la disciplina fueron elementos esenciales en la formación y reconfiguración de las identidades híbridas anticlericales. Por esos días de noviembre de 1936, Rita Toca Ruiz, de cuarenta y cinco años, afiliada a la UGT, Portera, Viuda, Natural de Reinosa (Santander), vecina de Madrid junto a su sobrina, Leonor Moreno Toca, de veintiún años, afiliada a la UGT, Sus Labores, Casada, Natural de Reinosa (Santander), vecina de Madrid, saquearon el Convento de las Madres Comendadoras de Santiago (Madrid). La necesidad llamaba a la necesidad.⁵⁸¹ Todos pensaban en su porvenir y en todo lo que estarían dispuestos a hacer por sobrevivir a la guerra. Leonor se confeccionó un vestido con el manto de la Virgen, su tía Rita metió en un saco vinagreras, cubertería de plata, un depósito de incienso y hasta un niño Jesús.

⁵⁷⁷ AMM, Consejo de Guerra contra Consolación Herránz González, Exp.50726, Legajo. 6141

⁵⁷⁸ *El Socialista*, 15 de Diciembre de 1936; *El Socialista*, 24 de Diciembre de 1936; AMM, Consejo de Guerra contra Consolación Herránz González, Exp.50726, Legajo. 6141

⁵⁷⁹ AMM, Consejo de Guerra contra Consolación Herránz González, Exp.50726, Legajo. 6141

⁵⁸⁰ Gómez Bravo, Gutmaro y Marco, Jorge, *La Obra del Miedo*, p.241.

⁵⁸¹ AMM, Consejo de Guerra a Rita Moreno Toca y Leonor Moreno Toca, Sumario. 17597, Legajo. 3143

Posteriormente, los empeñó a cambio de unos víveres.⁵⁸² Por aquellos días, la necesidad ahogaba. Las vajillas que valían 334 pesetas solían venderse a un precio de 550 pesetas.⁵⁸³ Todo eran excesos. Rita y Leonor eran capaces de labrarse su destino, pero todo en la vida tiene su precio, y más aquellos menesteres propios de la Iglesia Católica, y al final de la guerra Rita y Leonor tuvieron que pagar un alto precio por subsistir, por calentarse, por alimentarse.⁵⁸⁴ Con más frecuencia se solía oír por las calles:

---¡¡Ese!!--

---¡¡Ese!!--

---¡¡Ese!!--⁵⁸⁵

Esas palabras eran sinónimo de charcos de sangre. Las promesas de victoria no estaban envueltas en harina, aceite, vino y trigo, mientras que los bulos de posibles derrotas calaban en los corazones. Muchos dejaron de ser meros espectadores. Unos, como Alejandro Estébanez Quintana, de cuarenta y tres años, pintor, viudo, natural y vecino de Madrid, solía visitar los comités revolucionarios en busca y captura de vales para poder comer. Uno de los comités que solía frecuentar era el de la Iglesia del Carmen.⁵⁸⁶ Ante la perturbación del Abastecimiento unos facilitaban vales para comprar desde 31 kg a 35 kg de patatas, otros facilitaban la compra de leche condensada.⁵⁸⁷ Algunos se rendían ante los encantos del dinero de los fascistas. Un agente de vigilancia de la CNT llamado Guillermo Santos Sánchez dijo a sus camaradas---¡Esto es para mandar a tomar por culo a todos los Ministros y al Gobierno!---¡Vamos!--¡no hay derecho que nos tengan sin pagar cuatro meses.

⁵⁸² AMM, Consejo de Guerra a Rita Moreno Toca y Leonor Moreno Toca, Sumario. 17597, Legajo. 3143

⁵⁸³ AHN, Causa 37; AMM, Consejo de Guerra a Rita Moreno Toca y Leonor Moreno Toca, Sumario. 17597, Legajo. 3143

⁵⁸⁴ AMM, Consejo de Guerra a Rita Moreno Toca y Leonor Moreno Toca, Sumario. 17597, Legajo. 3143

⁵⁸⁵ AHN, FC CAUSA_GENERAL *Ateneo Libertario del Centro*, Legajo. 1534, Exp. 51/30, AMM, Consejo de Guerra a Elena Rubio Mingo, María López Yebes, Higinio Cotillo, Ángel Rodríguez Rodríguez, Ángeles Moreno Lucas (Madre), Ángeles Moreno Lucas (Hijas), Mercedes Rodríguez Rodríguez, María Valenzuela Rubio y Paulina Rubio Mingo, Sumario. 64545, Legajo. 4168.

⁵⁸⁶ AHN, FC CAUSA_GENERAL, *Checa Iglesia del Carmen*, Legajo. 1530, Exp. 10/35.

⁵⁸⁷ AHN, Causa. 69, Exp. 34; AHN, Legajo. 167, Exp. 25.

Creen que yo me mantengo del aire!----¡Yo me paso con los facciosos, por lo menos me darán de comer!.

⁵⁸⁸

El pan de Franco, también, generaba sus efectos en la población y su moral. Los panecillos que tiraba la aviación facciosa, atraían a muchos. La abnegada población madrileña no se rendía siempre a su merced, tal y como relataban los pasquines de prensa aunque Laura López, al ver esto, dijo a sus hijos: ¡Que buenos son, se acuerdan de nosotros, y del hambre que estamos pasando!. A lo que contestó uno de sus hijos pequeños: ¡No son tan buenos, otras veces lo que tiran son cañonazos y bombas!.

⁵⁸⁹ Comentarios fascistas desmoralizaban a los milicianos---¡Coméis muy malamente!--- ahogándoles en su realidad: Muchos pensaban que <<los cocineros no condimentaban bien la comida, que la escasez era lógica por las circunstancias que atravesaba la guerra>>.

⁵⁹⁰ Otras voces por el descontento y la desazón gritaban: --¡no hacen falta que nos tiren gases para que nos maten de una vez, nos van a matar de hambre!---. --¡Tengo nueve hijos, y no les puedo dar pan! o --¡Con la cartilla de abastecimiento sólo se pasa hambre!---.

⁵⁹¹ La natural resistencia de muchos se vencía obteniendo un puesto de trabajo en el Almacén de cada Ateneo Libertario.

⁵⁹² Dadas las circunstancias de terror que sufría Madrid, José Pérez Padín, de treinta años, delineante, no afiliado a la CNT, soltero, natural y vecino de Madrid, con domicilio en la calle López Rueda nº 20, pasó a formar parte del Almacén del Ateneo Libertario del Retiro de la calle Narváez nº 68, que posteriormente se trasladó a la calle Jorge Juan. El Ateneo Libertario del Centro dependía de muchas de sus gestiones. De esta manera, <<venció la natural resistencia>> de este madrileño y se afilió a la CNT.

⁵⁹³ Muchos eran presa fácil

⁵⁸⁸ AHN, Contra Guillermo Santos Sánchez, Legajo. 147, Exp. 53.

⁵⁸⁹ AHN, Contra Laura López, Exp. 152.

⁵⁹⁰ AHN, Causa. 170, Exp. 47.

⁵⁹¹ AHN, Contra José Antonio Castro Losada, Legajo. 150, Exp. 22; AHN, Causa. 42, Exp. 8.

⁵⁹² AHN, FC CAUSA_GENERAL , *Ateneo Libertario del Retiro*, Legajo. 1530, Exp. 3/92.

⁵⁹³ AHN, FC CAUSA_GENERAL , *Ateneo Libertario del Retiro*, Legajo. 1530, Exp. 3/92; AHN, FC CAUSA_GENERAL , *Ateneo Libertario del Retiro*, Legajo. 1530, Exp. 3/96.

de la hambruna y la miseria. Un miliciano que actuaba como chofer de las Escuelas Laicas de Pablo Iglesias, aprovechó las circunstancias de que salía de viaje por los pueblos con el objetivo de abastecerse. Muchos de los víveres correspondían a encargos que les hacían las escuelas laicas. Como resultado de la incautación de géneros, esta persona tenía almacenados: veintiocho docenas de huevos, cuarenta kilos de patatas, veinte kilos de judías, veinte kilos de harina de trigo, trece kilos de almortas y cinco panes de kilo y medio cada uno. La sección de Abastos del distrito de Buenavista concentró en el Almacén de requisas dichos productos.⁵⁹⁴ Otras veces, tener algún familiar miliciano que trabajase en la Sección de Abastos del Ayuntamiento de Madrid facilitaba el acaparamiento. Salvador Álvarez, de cuarenta y dos años, portero, perteneciente al Sindicato de Porteros, soltero, natural de Oliva de Plasencia (Cáceres), vecino de Madrid, domiciliado en la calle Zurbano, nº 37, gracias la ayuda de su hermano Agapito Álvarez que trabajaba en la Sección de Abastos del Ayuntamiento de Madrid, incautó: cuatro quesos manchegos, un saco de setenta kilos de patatas, dos jamones, y doscientos huevos.⁵⁹⁵

Los comedores de beneficencia eran un cebo para el hambre. Milicianos y milicianas que trabajaban en la Ronda de Atocha, en los conocidos Comedores de la Pasionaria no pudieron engañar al hambre y grandes cantidades de azúcar eran extraídas de los almacenes.⁵⁹⁶ La sección de Abastos del Distrito de Congreso se encargó de controlar la situación de rebeldía. La respuesta directa era la continuación de la violencia anticlerical, evidenciado la relajación y suavización de la justicia popular ejecutada por los distintos comités revolucionarios. Mientras unos se dedicaban a dar paseos para ganarse unos duros, otros como Sofía García, de veinticuatro años, maestra nacional, afiliada a las JSU y al Partido Socialista desde 1935, casada, natural y vecina de

⁵⁹⁴ AHN, Exp. 103.

⁵⁹⁵ AHN, Legajo. 157, Exp. 46.

⁵⁹⁶ AHN, Causa. 55, Exp. 9

Carabaña, facilitaba información al SIM a cambio de víveres y de la tarjeta de abastecimiento.⁵⁹⁷ Nada era lo que parecería. La moral era muy variable. Lo que hacía no estaba acorde con la ley, pero su objetivo era sobrevivir. A todos les faltaba calor, pan, educación, así, el entramado urbano se rompía en confusión, en avaricia o en traición. Andrés Selle, de oficio barbero tenía una peluquería en Pozuelo de Alarcón, la cual fue boicoteada por los trabajadores, pues su mujer era vocal femenina de Acción Popular. ¿Qué podía hacer? se preguntaba así mismo. Al poco tiempo se enroló en la Motorizada marchando a ser motorista en Torrelodones, un pueblecito de la sierra madrileña.⁵⁹⁸ Según él a sus amistades solía decirles: --¡Lo que me interesa es dar de comer a mi mujer y a mis hijos, por eso estoy en la Motorizada!--.⁵⁹⁹ Marchó a Murcia y a escondidas traía de contrabando: judías verdes y queso.⁶⁰⁰ La caída de la producción de los alimentos también resultaba desoladora, como se puede apreciar en la tabla siguiente:

Tabla 12: Producción agrícola entre 1935-1937. Zona leal a la República.; Fuente: Romero Samper, Milagrosa, <<Hambre y retaguardia. Protesta Social en el Madrid de la Guerra Civil>> en Estudios de Seguridad y Defensa, Nº 2, (2013), p. 163

PRODUCTOS	1935	1936	1937
Trigo	15.828.497	11.949.578	9.643. 280
Cebada	9.312.459	8.525.864	7.884. 944
Centeno	704.033	560.995	489. 903
Avena	1.981.062	1.901.774	1.483. 654
Maíz	2.815.667	1.173. 413	1.144. 818
Arroz	2.915.987	2.540. 073	2.057.002
Lentejas	39.156	38.669	46.516
Guisantes	101.073	97.850	106.472
Garbanzos	353.702	344.640	249.358
Judías	459.429	449.851	449.745
Habas	510.329	473.740	462.250
Algarrobas	291.814	281.591	174.200
Yeros	233.964	236. 924	136.332
Aceite	2.686.958	2.229. 209	2.520.680
Mosto	9.920. 582	9.052. 266	7.622.135
Patatas	11.215. 835	13. 528. 632	11.421.302

⁵⁹⁷ AMM, Consejo de Guerra contra Sofía García, Legajo. 5302.

⁵⁹⁸ AHN, Legajo. 153, Exp. 28.

⁵⁹⁹ AHN, Legajo. 153, Exp. 28.

⁶⁰⁰ AHN, Legajo. 153, Exp. 28

Naranjas	8.241.769	8. 501. 494	6.568.234
----------	-----------	-------------	-----------

La producción de algunos alimentos se mantuvo: lentejas, guisantes, patatas y aceite. En el caso de otros, como el trigo y los cereales, se produjo una notable disminución. En opinión de Milagrosa Romero Samper, las condiciones climatológicas no favorecían esta situación. Aunque se intentó aumentar la superficie dedicada al cultivo de cereales en las provincias de Alicante, Valencia y Almería, los rendimientos fueron inferiores a los esperados.⁶⁰¹ El maíz y los yeros fueron sustituido por otro tipo de cultivos. Estos aspectos perjudicaron la alimentación del ganado. La falta de simiente junto con la disminución de abonos, generó la reducción en la producción de legumbres y patatas.⁶⁰² La disminución de la producción en núcleos urbanos como Madrid produjo una política de colectivizaciones. Las autorizaciones por parte de la Colectividad de Campesinos era otro requisito para el traslado de los productos desde el campo a la ciudad.⁶⁰³

Las secciones de Abastos de los distritos: Centro, Buenavista, Fuencarral, Canillas, Chamberí, Congreso, Latina-Inclusa, Hospicio, Chamartín de la Rosa entre otros, se encargaban de que los productos que circularan por Madrid tuvieran la correspondiente consigna o guía para la venta de géneros: huevos, leche, carne.⁶⁰⁴ El funcionamiento de las cartillas de abastecimiento era otra medida inevitable que no resultó de gran utilidad. Las imágenes de mujeres con cestas esperando el racionamiento o imágenes de hombres en el despacho de las cartillas, inundaban las calles madrileñas. Los niños se encontraban junto a sus madres, risueños a la espera de un trozo de pan recién horneado, un bollito de leche o un bote de leche condensada derritiéndose en la boca. Otros con pañuelos negros que servían para ocultar clandestinamente una ración de más.

⁶⁰¹ Romero Samper, Milagrosa, <<Hambre y retaguardia. Protesta Social en el Madrid de la Guerra Civil>> en *Estudios de Seguridad y Defensa*, Nº 2, (2013), p.164.

⁶⁰² *Ibíd.*, p. 165.

⁶⁰³ AHN, Legajo. 157, Exp. 17.

⁶⁰⁴ AHN, Legajo. 165, Exp. 44; AHN, Legajo. 151, Exp. 30.

Todos los miembros de la familia se repartían las labores por el barrio e incluso por la ciudad. Había que comer y sobrevivir a la guerra.⁶⁰⁵ <<Las familias se turnaban y cada uno de sus miembros se pasaba un par de horas haciendo colas. Allí era donde la gente hablaba, donde muchos habían experimentado un <<nuevo tipo de fraternidad revolucionaria>>. ⁶⁰⁶ Muchas mañanas los madrileños veían pasar un convoy por Atocha con comida para los milicianos. Su único pensamiento era asaltarlo. Desde el alba hasta el anochecer, en las fotografías de Robert Capa se pueden apreciar las colas que se producían en la calle Goya esquina Alcántara. La fábrica de galletas abría a las nueve de la mañana. Madrileños y madrileñas acudían con taburetes y sillitas. Otros esperaban en la Gran Vía, popularmente conocida como la <<Avenida de las Bombas>>. ⁶⁰⁷ Un obús por allí, una explosión por allá. Hora tras hora, día tras día, semana tras semana, la espera era eterna, con una inquietud reinante que se percibía en los rostros de los ciudadanos, ante la escasez de patatas, azúcar y huevos. ⁶⁰⁸ Nadie sabía si al final del día recibirían algo para comer. Algunos ciudadanos se disfrazaban para repetir en las colas y conseguir mayores cantidades. ⁶⁰⁹

En esas colas interminables a lo largo de las avenidas de Madrid no sólo el hambre era el protagonista. La violencia y la sangre acechaban en cada calle. Milicianos y milicianas solían hablar sobre las denuncias que iban a realizar.⁶¹⁰

⁶⁰⁵ Gutiérrez Rueda, Laura y Gutiérrez Rueda, Carmen, *El hambre en el Madrid de la Guerra Civil (1936-1939)* (Madrid: La Librería, 2003), pp. 48-49.

⁶⁰⁶ Ronald Fraser, *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros*, Vol. II, (Barcelona: Crítica, 1979), p.224.

⁶⁰⁷ *Ibidem*, p.221.

⁶⁰⁸ AGA, Archivo Rojo. ; Campos, Posada, Ainhoa, <<Vivir en Madrid 1936-1939: La Supervivencia entre el Hambre y las Bombas en la ciudad sitiada>> *Pensar con la Historia desde el Siglo XXI*, XII Congreso de la Asociación de Historia contemporánea (Madrid, 2014), pp. 121-137; Gutiérrez Rueda, Laura y Gutiérrez Rueda, Carmen, *El hambre en el Madrid de la Guerra Civil (1936-1939)* (Madrid: La Librería, 2003), p.49; Nash, Mary, *Rojas*, p.123.

⁶⁰⁹ Gutiérrez Rueda, Laura y Gutiérrez Rueda, Carmen, *El hambre en el Madrid de la Guerra Civil*, p. 50; *Diario La Libertad*, Noviembre de 1936; *Solidaridad Obrera*, Agosto de 1937.

⁶¹⁰ AMM, Consejo de Guerra contra Carmen Rábade, Manuel Rábade García y Carmen Rodríguez Puente, Sumario. 6263, Legajo. 4548.

Manuel Rábade, zapatero, afiliado al PCE, dirigente del Ateneo Libertario de la calle Mesón Paredes, natural de Lugo, Vecino de Madrid, en unión de otros elementos de Radio Sur tomaron la decisión de detener a don Saturnino Moral Álvarez, un propietario de derechas por diversos motivos: se le acusó de ser fascista, de haber comprado votos a las derechas, y haber mostrado la bandera del Somatén. La madre de Manuel y Carmen Rábade, esa misma mañana, mientras sus hijos se encargaban de abastecer a la familia fue amenazar a dicho individuo de que le iban a detener. Levantó la voz un poco. Saturnino hizo una larga inspiración, conteniendo el aire en sus pulmones, y después, lenta, muy lentamente, escuchó la intencionalidad patente de la madre de Carmen. Los tonos de amenaza y burla formaban parte de un ritual de paso que concluyó al día siguiente deteniendo a Don Saturnino hasta que el 7 de noviembre de 1936, fecha en que fue fusilado en la Pradera de San Isidro. Poco después se apoderaron de las fincas de Don Saturnino, pues había que comer.⁶¹¹ Por entonces, ya habían comenzado las complicaciones con las cartillas de abastecimientos. Según la información de la Delegación de Abastecimientos y la Junta Delegada de Madrid, cada establecimiento tenía asignadas unas 600 cartillas, el reparto de alimentos sería semanal y estaría compuesto por los productos explicados en la tabla siguiente. Las cantidades de alimentos dependerían de los tipos de grupos que estarían formados por un mínimo de personas. Tiempos en los que el reparto de los alimentos era teórico y no se cumplía con frecuencia.⁶¹² Cada vecino quedó obligado a mostrar una relación detallada de los miembros que formaban la familia en un domicilio.⁶¹³ Como se ha analizado en el capítulo 2.2, un porcentaje amplió de mujeres invertían gran parte de su tiempo en la búsqueda de alimentos.

⁶¹¹ AMM, Consejo de Guerra contra Carmen Rábade, Manuel Rábade García y Carmen Rodríguez Puente, Sumario. 6263, Legajo. 4548.

⁶¹² Monto Liu, Pedro, *Madrid en la Guerra Civil*, p. 254

⁶¹³ Gutiérrez Rueda, Laura y Gutiérrez Rueda, Carmen, *El hambre en el Madrid de la Guerra Civil*, p. 48.

Tabla 13: Abastecimiento en Madrid 1936-1937.; Fuente: Elaboración propia, AHN, Junta Delegada de Defensa de Madrid, Noviembre de 1936.

Productos	1 1 Grupo	2a 3 2º Grupo	4 a 5 3º Grupo	6 a 7 4º Grupo	8 a 10 5º Grupo	11 a 20 6º Grupo	21 7º Grupo
Artículos	cuya	compra	se hará	a	diario		
Leche	1/4 litro.	1/2 litro.	3/4 litro.	1 litro.	1 y 1/2 litro.	Se sumaran las cantidades que correspondan al quinto grupo.	Se sumaran las cantidades que correspondan al quinto grupo.
Pan	1/2 kg.	200 grs.	300 grs.	400 grs.	500 grs.	-----	-----
Carne	100 grs.	50 grs.	75 grs.	100 grs.	125 grs.	-----	-----
Tocino	25 grs.	1 kg.	1 kg.	1 y 1/2 kg.	2 kg.	-----	-----
Frutas	1/2 kg.	100 grs.	150 grs.	200 grs.	250 grs.	-----	-----
Sopa	50 kg.	3/4 grs.	1 kg.	1 kg. y 1/2	2 kg.	-----	-----
Patatas	1/4 kg.	-----	-----	-----	-----	-----	-----
Legumbres	100 grs.	200 grs.	250 grs.	250 grs.	400 grs	-----	-----
Pescado	cuya 200 grs.	compra 4 unid.	se hará 6 unid.	alterna 8 unid.	10 unid.	-----	-----
Huevos	2 unid.	100 grs.	150 grs.	200 grs.	250 grs.	-----	-----
Azúcar	50 grs.	200 grs.				-----	-----
Arroz	100 grs.	-----	-----	-----	-----		
Artículos	cuya	compra	se hará	un	día	a la	semana
Aceite	1/2 litro.	1/2 litro.	3/4 litro.	3/4 litro.	1 litro.	-----	-----
Café	50 grs.	5 kg.	5 kg.	7 kg.	7 kg.	-----	-----
Carbón	3 kilos	800 grs.	1 kilo	1 kilo	1.400 grs.	-----	-----
Jabón	400 grs.	200 grs.	250 grs.	250 grs.	300 grs.	-----	-----
Queso	100 grs.	200 grs.	250 grs.	250 grs.	300 grs.	-----	-----
Bacalao	100 grs.	1 Bote.	1 Bote	2 Botes	2 Botes	-----	-----
Leche condensada	1 Bote	200 grs.	250 grs.	250 grs.	300 grs.	-----	-----
Fiambres	100 grs.	1/4 kg.	1/2 kg.	1/2 kg.	1/2 kg.	-----	-----

Conservas Carne/ Pescado	1/4 kg.	1/2 kg.	3/4 kg.	3/4 kg.	1 kg.	-----	-----
Conservas Vegetales	1/2 kg.	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Las sanciones para los que almacenaran, ocultaran o intercambiaran víveres no surtieron efecto alguno. El plan para abastecer a la ciudad elaborado por el Gobierno iba perdiendo credibilidad en la retaguardia republicana.⁶¹⁴ El mercado negro iba adquiriendo mayor significación. Todo tipo de artículos a precios escandalosamente caros se encontraban en el mercado negro. Botes de leche condensada, botes de carne, mermelada, extracto de tomate, jamones, bacalao, patatas, aceite, conservas variadas, pasas, garbanzos, chocolate, arroz, huevos, judías, membrillo, vino blanco, queso, jabón de lavar, e hilo.⁶¹⁵ Las amistades de uno eran las primeras a las que se abastecía.⁶¹⁶ Fue en ese preciso instante, cuando la acción anticlerical de las mujeres exigió tanto iniciativa como imaginación. Por ello, se extendió en el entramado urbano madrileño la <<revolución doméstica>>. Los mantones de la Virgen María serían muy útiles para tener una chaquetilla de invierno o para cobijarse de las frías noches madrileñas.⁶¹⁷ Bajo el amparo de rechazo la feminización de la religión y superioridad moral de la mujer, las protagonistas anticlericales se confeccionaban ropas de abrigo. Las brisas de libertad, les sirvieron para no perder ninguna oportunidad de sobrevivir a la guerra.

Sarita Zamorano se confeccionó una chaquetilla, mientras que Carmen Sánchez Puente, de treinta años, afiliada a la CNT, Sus Labores, natural y vecina de Madrid, manifestó que al encontrarse carente de recursos, se vio obligada a trabajar en la cocina de los salesianos convertido en cuartel de las milicias. Ella

⁶¹⁴ AHN, Legajo.155, Exp. 1.

⁶¹⁵ AHN, Legajo.155, Exp. 1.

⁶¹⁶ AHN, Legajo.155, Exp. 1.

⁶¹⁷ AMM, Consejo de Guerra a Sara Zamorano Carrasco, Sumario. 51141, Legajo. 4225; AMM, Consejo de Guerra a Rita Moreno Toca y Leonor Moreno Toca, Sumario. 17597, Legajo. 3143; AMM, Consejo de Guerra a Isaac Hoyo Diez y Carmen Sánchez Puente, Sumario. 15983, Legajo. 3337.

recuerda que en la sección de intendencia de dicho cuartel había ropas de curas y frailes. Un día, al entrar a trabajar, el encargado de aquellas cocinas dijo: --- Coger lo que queráis----. Sin dudarlo se lanzó sobre el bulto de ropas arrugadas. Los tocados más gorditos eran los más deseados, pues el frío era un duro enemigo.⁶¹⁸ En el Radio Comunista Oeste, situado en la calle San Bernardo, nº 72, la mayoría de las prendas procedentes de los robos en los talleres de costura, lavado y planchado, se arreglaban para darle un nuevo uso.⁶¹⁹ El saqueo de las grandes propiedades permitía el robo de cajas con medias, calcetines y un abrigo, a milicianas como Carolina Salcedo Sánchez, Victoria y Luisa Tizón Salcedo, que pertenecían a la Brigada Amanecer y que presumían haciendo gala en todo momento de sus ideas comunistas.⁶²⁰

En otros comités revolucionarios de Madrid, distintas situaciones se sucedían por doquier. En el comité revolucionario de la barriada de Atocha, algunas <<buenas sirvientas>> como Margarita y Consuelo abandonaron su superioridad moral y decencia, pues había que comer. Sus antiguos señores iban a sucumbir a la violencia anticlerical, y ellas tuvieron que decidir.⁶²¹ Ambas se quedaron viviendo en el pabellón de los milicianos durante un tiempo. Poco después los milicianos lanzaron su oferta: marcharse con sus señores o quedarse a servir en las cocinas. Como hemos subrayado en el capítulo 2.2, el rechazo a la moral sexual católica y a la feminización de la religión junto a las hambrunas encontraban su salida en la prostitución. La simbiosis entre el desarrollo urbano y las coordenadas económicas, sociales, culturales y políticas produjo una eclosión de efectos contrapuestos, que considero deben de ser analizados en una doble óptica: <<ciudad- prostitución femenina, prostitución femenina- ciudad>>. De esta forma, a lo largo de la investigación vemos cómo

⁶¹⁸ AMM, Consejo de Guerra a Isaac Hoyo Diez y Carmen Sánchez Puente, Sumario. 15983, Legajo. 3337.

⁶¹⁹ AHN, FC CAUSA_GENERAL, *Radio Comunista Oeste*, Legajo. 1530, Exp. 5/174.

⁶²⁰ AMM, Consejo de Guerra a Carolina Salcedo Sánchez, Luisa Tizón Salcedo y Victoria Tizón Salcedo, Sumario. 54895, Legajo. 2856.

⁶²¹ AHN, FC CAUSA_GENERAL *Checa de la Estación de Atocha*, Legajo. 1530, Exp. 14/66.

los estudios multiculturales y de género desarrollan un papel importante sobre la prostitución y la institución familiar.⁶²² Misericordia García, de veintiocho años, prostituta, afiliada a la CNT, natural de Almenaros (Cuenca), y vecina de Madrid, domiciliada en la calle Esperanza nº 7, distrito de Arganzuela, fue doblemente <<pecadora y delincuente>>, sometida a la estigmatización religiosa y moral por frecuentar lugares aptos para los placeres del cuerpo y de la mente.⁶²³ En una ciudad llena de sofisticación, cualquier muchacha joven con rico ingenio e inteligencia, podía hacer una pequeña fortuna y comer caliente mientras durasen sus encantos. Mujeres demandadas dentro y fuera de la cama. Mujeres que vivían con sentimientos encontrados: los que tienen y los que debían tener para complacer a sus clientes. La ira y el miedo ante los acontecimientos de la guerra solamente podía robarles el ingenio y la oportunidad de poder alimentarse. En la luz de cada mañana, el acceso a la <<mala vida>> era otra fórmula de rechazar la feminización de la religión. El hambre provocó en Misericordia y otras mujeres el saqueo de los domicilios religiosos y personas de derechas.⁶²⁴ Probablemente, silenciosamente, se paseaba por los oscuros rincones madrileños, que estaban vinculados con la prostitución como: El Café de La Marina, en la calle Hortaleza, El Café de Fornos, en la calle Alcalá, El Café Infantas, en la calle Bilbao, El Café Aduana, en la calle Montera, El Teatro Apolo, en la calle Alcalá, El Café Universal, en la Puerta del Sol.⁶²⁵ Durante esos tiempos de guerra y asedio, se iba preparando un panorama institucional para <<atender a la mujer caída>>.⁶²⁶ Pronto la absolución de la Iglesia Católica llamaría a las puertas de aquellas que osaron decidir sobre sus propios cuerpos y sus vidas. La imagen de la vedette envuelta

⁶²² Labrador, Sara, *El imaginario de la mujer caída en el entramado urbano madrileño*, p.6.

⁶²³ AMM, Consejo de Guerra a Misericordia García, Sumario 49.303; Caja. 2354/1.

⁶²⁴ AMM, Consejo de Guerra a Misericordia García, Sumario 49.303; Caja. 2354/1.

⁶²⁵ Cuevas, De la Cruz, Matilde, *Las mujeres prostitutas en el Madrid del siglo XIX: control, espacios y formas de vida*, Tesis Doctoral Inédita, (Madrid, Universidad Nacional a Distancia, 2005), p. 93; Labrador, Sara, *El imaginario de la mujer caída en el entramado urbano madrileño*, p.4.

⁶²⁶ Gómez, Bravo, Gutmaro, *La Redención de Penas. La formación del Sistema Penitenciario Franquista (1936-1950)*, (Madrid, Catarata, 2007), p. 195; Labrador, Sara, *El imaginario de la mujer caída en el entramado urbano madrileño*, p. 12.

en plumas y ricos adornos chocaba con la imagen <<abnegada y entregada>> de la miliciana en el Madrid sitiado.⁶²⁷ Muchas veces, la formación de las comunidades emocionales en los grupos anticlericales influyó en estas decisiones.⁶²⁸ A los hospitales de sangre se les ocultaba los artículos de primera necesidad. Los ungüentos, colchones y tapicería se vendían a un precio excesivo.⁶²⁹ Purificación Davos, de dieciocho años, enfermera del Socorro Rojo, afiliada al PCE, natural y vecina de Manzanares (Madrid), junto a su marido, el Médico Jefe y su hermana Clotilde Davos, intervenía directamente en los saqueos de los gallineros del pueblo de Manzanares.⁶³⁰ Purificación, pertenecía a la Agrupación de Mujeres Antifascistas. Todas la mañanas solía recorrer las casas de los vecinos de Manzanares pidiendo ropas y género para el Hospital Municipal de la Plaza. Solía requisar con frecuencia lanas y <<obligaba>> a todas las muchachas del pueblo a fabricar jerseys y chalecos de punto para los milicianos. Todas debían desarrollar un espíritu antifascista. La presencia de la Iglesia en la vida terrenal eran una constante. El PCE recibió una llamada de atención por la <<conversión>> de las muchachas del Socorro Rojo << en pseudo- novicias y profesionales de la limosna>>.⁶³¹ Las nuevas identidades anticlericales rechazaban la presencia de <<nuevas monjas>> de los noviciados religiosos. El desarrollo de acciones anticlericales e intercambio de jerseys por víveres como jamones y pavas, era la norma en el pueblo de Manzanares.⁶³² En aquel momento sólo pensaban en salvar su cuello, nada más importaba, aunque eso pudiera significar una posible condena. En algunos pueblos de Madrid como

⁶²⁷ Fernández Higuero, Atenea, <<Proletarias de la escena : las artistas de variedades y la Junta de Espectáculos de Madrid>>, en Gómez Bravo, Gutmaro y Pallol, Rubén, *Actas del Congreso Posguerras. 75 aniversario del fin de la guerra civil española*, (Madrid: Fundación Pablo Iglesias, 2015).

⁶²⁸ AHN, *Checa de la Estación de Atocha*, Legajo. 1530, Exp. 14/66.

⁶²⁹ AHN, Legajo. 156, Exp. 2

⁶³⁰ AMM, Consejo de Guerra a Purificación Davos, Sumario. 1491, Legajo. 3700.

⁶³¹ *Revista Emancipación*, 11 de Marzo de 1938.

⁶³² AMM, Consejo de Guerra a Purificación Davos, Sumario. 1491, Legajo. 3700.

Fuente el Saz del Jarama, los efectos sustraídos llegaron a tasarse en 3, 329 pesetas.⁶³³

Tabla 14: Tasación de los efectos sustraídos en Fuente el Saz del Jarama ; Fuente: Consejos de Guerra (AMM), Causa General (AHN)

Productos	Pesetas
50 Fanegas de trigo y 1/2	1.111
50 Fanegas de Trigo	1.100
30 Fanegas de Cebada	288
4 Colchones de lana	225
3 Camas de Camarera	245
4 Mantas de Lana	60
2 Trajes de Paño	80
10 Sábanas	125
1 Bicicleta	225
5 Almohadas llenas de lana y con funda	50
3 Mesillas de Noche	45
Total	3.329

Las incautaciones de fincas proporcionaban recursos a los agentes anticlericales. Pedro Moñigo Yagüe, de cincuenta y tres años, afiliado a la UGT donde desempeñaba el cargo de Concejal de Ayuntamiento de Fuente del Sanz del Jarama, jornalero y casado, después de realizar la quema de imágenes religiosas, incautó una viña arrancándola en la finca de su patrón D. Pedro López Vado, y se la llevó a su domicilio.⁶³⁴ No así, la huerta de otro propietario, que le fue cedida a uno de sus camaradas tal y como estableció el Tesorero del Comité de Incautaciones Fabián Sanz López, de treinta y cinco, afiliado a la UGT y más tarde a las JSU, Labrador y Casado.⁶³⁵ Para tener organizado el abastecimiento

⁶³³ AMM, Consejo de Guerra a Sara Aguado, Patrocinio Aguado Aguado, Paz Aguado Aguado, Venancio Arribas Sampedro, Aurelio Bartolomé Revilla, Segundo Frutos Redondo, Carlos Gómez, Manuel Pérez de Dios, Doroteo Moñino Martín, Pedro Moñino Yagüe, Nicolasa Redondo Fresno, Fulgencio Cuenca Arangüez, Irene Martín Padín, Caralina Martín González. Cripúsculo Martín, Leandro Martín, Sumario. 47798, Sumario. 3354.

⁶³⁴ AMM, Consejo de Guerra a Sara Aguado, Patrocinio Aguado Aguado, Paz Aguado Aguado, Venancio Arribas Sampedro, Aurelio Bartolomé Revilla, Segundo Frutos Redondo, Carlos Gómez, Manuel Pérez de Dios, Doroteo Moñino Martín, Pedro Moñino Yagüe, Nicolasa Redondo Fresno, Fulgencio Cuenca Arangüez, Irene Martín Padín, Caralina Martín González. Cripúsculo Martín, Leandro Martín, Sumario. 47798, Sumario. 3354.

⁶³⁵ AMM, Consejo de Guerra a Sara Aguado, Patrocinio Aguado Aguado, Paz Aguado Aguado, Venancio Arribas Sampedro, Aurelio Bartolomé Revilla, Segundo Frutos Redondo, Carlos Gómez, Manuel Pérez de Dios, Doroteo Moñino Martín, Pedro Moñino Yagüe, Nicolasa Redondo Fresno, Fulgencio Cuenca Arangüez, Irene Martín Padín, Caralina Martín González. Cripúsculo Martín, Leandro Martín, Sumario. 47798, Sumario. 3354.

del pueblo, el responsable del ganado incautado fue Enrique Martín Alonso, de cuarenta y seis años, afiliado a la UGT, pastor y casado. Hay que tener en cuenta que el ganado que pertenecía a otros camaradas era de gran ayuda para el abastecimiento entre noviembre de 1936 y noviembre de 1938. Así sucedió con Leandro Martín González, de cuarenta y dos años, afiliado UGT, pastor, casado, que se dedicó al pastoreo del ganado lanar de su propiedad y otras pocas ovejas que tenía en renta. Mientras tanto, Segundo Frutos Sanz, afiliado a la UGT, jornalero y casado, desempeñó el cargo de Cobrador de Arbitrios Municipales en el pueblo de Fuente el Saz del Jarama .⁶³⁶ Por esos días, muchas mujeres y hombres intervinieron en la quema de imágenes religiosas de la Iglesia parroquial. Se podían oír por las calles las voces de los niños al unísono: ---¡¡¡Los milicianos llevan un camión cargado de imágenes de la Iglesia!!!---.⁶³⁷ A las afueras del municipio un torbellino de llamas se vislumbraba en el horizonte.⁶³⁸ Otros pedazos de imaginería sagrada servirían como hogar, para calentar a muchas familias.

El invierno de 1936-1937 fue acuciante. El frío, intensísimo, llegaba a los -15º en la Sierra de Madrid. El gas apenas surtía a Madrid, el carbón procedía de zonas en poder de los nacionales y la leña de los pueblos periféricos de Madrid.⁶³⁹ Nevaba copiosamente en la capital y según cuenta Ronald Fraser, <<la gente,

⁶³⁶ AMM, Consejo de Guerra a Sara Aguado, Patrocinio Aguado Aguado, Paz Aguado Aguado, Venancio Arribas Sampedro, Aurelio Bartolomé Revilla, Segundo Frutos Redondo, Carlos Gómez, Manuel Pérez de Dios, Doroteo Moñino Martín, Pedro Moñino Yagüez, Nicolasa Redondo Fresno, Fulgencio Cuenca Arangüez, Irene Martín Padín, Caralina Martín González. Cripúsculo Martín, Leandro Martín, Sumario. 47798, Sumario. 3354.

⁶³⁷ AMM, Consejo de Guerra a Sara Aguado, Patrocinio Aguado Aguado, Paz Aguado Aguado, Venancio Arribas Sampedro, Aurelio Bartolomé Revilla, Segundo Frutos Redondo, Carlos Gómez, Manuel Pérez de Dios, Doroteo Moñino Martín, Pedro Moñino Yagüez, Nicolasa Redondo Fresno, Fulgencio Cuenca Arangüez, Irene Martín Padín, Caralina Martín González. Cripúsculo Martín, Leandro Martín, Sumario. 47798, Sumario. 3354.

⁶³⁸ AMM, Consejo de Guerra a Sara Aguado, Patrocinio Aguado Aguado, Paz Aguado Aguado, Venancio Arribas Sampedro, Aurelio Bartolomé Revilla, Segundo Frutos Redondo, Carlos Gómez, Manuel Pérez de Dios, Doroteo Moñino Martín, Pedro Moñino Yagüez, Nicolasa Redondo Fresno, Fulgencio Cuenca Arangüez, Irene Martín Padín, Caralina Martín González. Cripúsculo Martín, Leandro Martín, Sumario. 47798, Sumario. 3354.

⁶³⁹ Gutiérrez Rueda, Laura y Gutiérrez Rueda, Carmen, *El hambre en el Madrid de la Guerra Civil*, p.119.

que no pensaba más que en comer y en vivir, deseaban el final de la guerra>>.⁶⁴⁰ Los madrileños se alimentaban de desolación y derrotismo, tanto en el frente como en la retaguardia. Las malas condiciones de las comidas en los comedores de los batallones generaba que en algunas brigadas militares se oyera: ¡echaría a correr vaguada abajo y que allí me pegasen cuatro tiros!.⁶⁴¹ En la retaguardia, cerca de los dispensarios de Puericultura, cuando las mujeres no recibían la leche del racionamiento para sus hijos se solía oír:

---¡El sinvergüenza de Miaja y Negrín con la leche que toman, tenían de sobra para sus hijos!--- dijo una de las mujeres.

---¡En vez de mandar a los demás para que resistieran, podían resistir ellos y como faltan los alimentos más precisos, lo que hay que hacer es rendirse, no queremos más guerra!-- continuó diciendo.⁶⁴²

El carbón y la leña almacenado en 138 fincas fue administrado por la Consejería de Abastos. También, otra variante fue la venta del carbón a precios excesivos, 1 peseta y 50 céntimos, 1 kilo de carbón.⁶⁴³ Incluso se intercambiaban todo tipo de víveres por encendedores. El deseo de calentarse y de alimentarse llegaba hasta estos términos,⁶⁴⁴ aunque en algunas situaciones había milicianos que facilitaban camiones con leña para que fuera repartida entre toda la vecindad.⁶⁴⁵ Régulo Martínez, presidente de Madrid de Izquierda Republicana, todavía tenía fe en la victoria, pero veía que esta fe ya no era compartida por grandes sectores de la población. Según lo describe: <<Eran como arena, las masas: absorbían todo lo que les caía encima. Su moral estaba decayendo con gran rapidez. Los soldados que luchaban en el frente nunca se

⁶⁴⁰ Ronald Fraser, *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros*, Vol. II, (Barcelona: Crítica, 1979), p. 219.

⁶⁴¹ AHN, Legajo. 156, Exp. 27.

⁶⁴² AHN, Legajo. 155, Exp. 20.

⁶⁴³ AHN, Exp. 149.

⁶⁴⁴ AHN, Exp. 149.

⁶⁴⁵ AHN, Legajo. 153, Exp. 4.

quedaban con el estómago vacío. pero sabían que sus familiares de la ciudad pasaban hambre y esto también era malo para la moral>>. ⁶⁴⁶

En enero de 1937 una disposición regulaba la entrada de víveres y determinaba que sólo podrían comprar víveres para el abastecimiento de la ciudad la Comisión Provincial de Abastecimiento. ⁶⁴⁷ Asimismo, el 9 de febrero de 1937, el diario *Ahora* se enorgullecía de la buena nueva. En la portada del periódico podía leerse: <<Madrid tiene agua para el consumo de un año>>. ⁶⁴⁸ Poco durará esa situación idílica, el pan comenzó a escasear. ⁶⁴⁹ En el distrito de Canillas, las transacciones en busca de pan fueron frecuentes: era un barriada típica en la que se intercambiaban habitualmente harina por huevos o incluso, pan por legumbres. ⁶⁵⁰ El intercambio equivalía a un huevo por un panecillo de 200 gramos. Independientemente de que estuviera prohibido, en algunas ocasiones se trataba de cambiar ocho panecillos por ocho huevos. ⁶⁵¹ En la Tahona de la calle Aída Lafuente, nº 18, el propietario de la misma, cuando salía de trabajar, en vez de llevarse un kilo de pan, que era la ración que le correspondía, solía sacar otra ración sin autorización, 1 kilo y 600 gramos, en barritas de 200 gramos cada una. En la barriada de Canillas, ese pan lo intercambiaban por legumbres. En la nave destinada a la tahona se encontró dentro del horno: veinticinco sacos de jerga. Igualmente encima de la amasadora había: setenta y cinco sacos de jerga, treinta y dos kilos de cebada, veinte kilos de trigo y veinte y dos kilos de judías blancas. ⁶⁵² También los huevos se solían intercambiar por garbanzos en esta barriada. ⁶⁵³

⁶⁴⁶ Ronald Fraser, *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros*, p.220.

⁶⁴⁷ Gutiérrez Rueda, Laura y Gutiérrez Rueda, Carmen, *El hambre en el Madrid de la Guerra Civil*, p.42.

⁶⁴⁸ *Ahora*, 9 de Febrero de 1937; *Solidaridad Obrera*, Agosto de 1937.

⁶⁴⁹ Campos, Posada, Ainhoa, <<*Vivir en Madrid 1936-1939*..p. 124.

⁶⁵⁰ AHN, Legajo. 155, Exp. 35.

⁶⁵¹ AHN, Legajo. 155, Exp. 35.

⁶⁵² AHN, Legajo. 151, Exp. 37.

⁶⁵³ AHN, Legajo. 155, Exp. 32.

La Comisión de Abastos no descansaba en su empeño de <<evitar abusos y anomalías>> observadas en el procedimiento seguido para la distribución de la leche y otros productos. En cada distrito se realizaba un tipo de intercambio. En el Distrito de Chamartín de la Rosa se solían intercambiar gallinas por otro tipo de productos.⁶⁵⁴ Los madrileños despertaban en mayo de 1937 con noticias de hambre y carencias. El periódico La Libertad venía a decir el 5 de mayo de 1937: <<Un nuevo sacrificio del pueblo madrileño. En el día de hoy no habrá pan>>.⁶⁵⁵ La crítica al suministro de harina continuaba extendiéndose como <<la risa>>.⁶⁵⁶

Muchos vendía la leche aguada, sin autorización, a precio superior y reservando la leche ocultada para su intercambio por carne para su consumo.⁶⁵⁷ Todos aquellos que tuvieran establos de vacas destinadas a la producción de leche debían de hacer un uso debido de las mismas. En los establos de vacas de la calle Blasco y Garay nº 62, se disminuyeron el número de entregas de leche que dicho establo debía realizar. Por ello, la Sección de Abastos del Ayuntamiento de Madrid requisó todas las vacas.⁶⁵⁸ Traidores había por todos sitios. Algunos abastecían de leche especialmente a los conventos y las personas de Acción Popular.⁶⁵⁹ Había que tomar medidas:

1º. La leche considerada como alimento específico sólo se despachará mediante certificado médico que necesariamente ha de estar visado por el Colegio de Médicos de Madrid.

2º. A partir del próximo día 20 los certificados que prescriben leche se extenderán en papel aparte, no pudiéndose prescribir en ellos otra clase de alimentos.

⁶⁵⁴ AHN, Legajo. 146, Exp. 45.

⁶⁵⁵ *La Libertad*, 5 mayo de 1937.

⁶⁵⁶ *ABC*, 27 de mayo de 1937.

⁶⁵⁷ AHN, Legajo. 147, Exp. 14.

⁶⁵⁸ AHN, Legajo.147, Exp. 25.

⁶⁵⁹ AHN, Legajo. 152, Exp. 6.

3º. Estos se extenderán por triplicado. Uno se extenderá al Colegio de Médicos para efectuar las investigaciones que le sean conferidas por esta Comisión; otro se reservará a la tenencia de la Alcaldía para proceder a la comprobación diaria de los mismos, para lo que se utilizará el Cuerpo Facultativo de Beneficencia Municipal, y el tercero lo conservará el enfermo, en cuyo reverso fijará la autorización de la Alcaldía para el despacho de leche, lugar de suministro y días que será valedero.

4º. Cuando la Comisión de Abastos compruebe por los procedimientos señalados en el apartado 3º la falsedad de alguna prescripción, pasará por conducto reglamentario y especial el tanto de culpa correspondiente a los Tribunales Populares y notificará a las tenencias de la Alcaldía el nombre y el domicilio del licenciado para proceder al no reconocimiento de sus recetas.

5º Se propondrá la evaluación de todas aquellas personas que alegando enfermedad no existente intenten el amparo de una prescripción falsa.⁶⁶⁰

La adulteración de entregas de leche aguándola y descremándola, también generaba la imposición de sanciones.⁶⁶¹ Rafael Henche, miembro del Partido Socialista, alcalde de Madrid, mostraba su descontento en un mitin sobre el abastecimiento en Madrid diciendo:

<<Madrid atraviesa un momento delicado y apenas come...Los sindicatos de la CNT y de la UGT no permiten que salgan cuarenta millones de kilos de arroz si no se les paga a unas cincuenta pesetas el kilo. Madrileños, pueblo de Madrid. Mucho auxilio a Madrid, mucho heroísmo de Madrid;

⁶⁶⁰ *El Socialista*, 20 de Agosto de 1937.

⁶⁶¹ AHN, Legajo. 146, Exp. 4.

*pero a Madrid se le ayuda a matarle de hambre poniendo las patatas en Murcia a noventa y cinco céntimos. Madrid prefiere morir de hambre que enriquecer>>.*⁶⁶²

En noviembre de 1937, las causas abiertas serían remitidas a los Jurados de guardia y urgencia.⁶⁶³ Las cartillas falsas, la adulteración del racionamiento, las falsas guías y el acaparamiento consumían a los madrileños. Las tiendas autorizadas para el despacho de las cartillas de abastecimiento también contribuía en los engaños.⁶⁶⁴ En ocasiones las comadronas facilitaban y sellaban recetas extras. Los botes de leche condensada se solían acaparar con frecuencia.⁶⁶⁵ Igualmente en despachos de leche como el de <<Granja de Burgos>> se solía producir acaparamiento de productos: chocolates de diferentes tipos y marcas, leche condensada, harina, tabaco o botes de carne.⁶⁶⁶ El Boletín de Información de las Juventudes del Retiro informaban como las nuevas cartillas no solucionaban el problema del abastecimiento por la siguiente razón:

*Estas nuevas cartillas no guardan relación numérica alguna, al estilo de las que editaron los Comités de Abastos de los diferentes distritos; por ese motivo los poseedores de estas nuevas cartillas se ven obligados en su deseo de proporcionarse víveres a madrugar enormemente para ser los primeros en adquirirlos.*⁶⁶⁷

Fuera como fuese la ola de descontento se iba extendiendo sobre Madrid. En la noche del 18 de junio de 1937, dos milicianos del Círculo de Bellas

⁶⁶² ABC, 12 de agosto de 1937.

⁶⁶³ Romero Samper, Milagrosa, <<Hambre y retaguardia. Protesta Social en el Madrid de la Guerra Civil>> en *Estudios de Seguridad y Defensa*, Nº 2, (2013), pp.167-169.

⁶⁶⁴ AHN, Caja. 40, Exp. 57.

⁶⁶⁵ AHN, Caja. 40, Exp. 57.

⁶⁶⁶ AHN, Legajo. 157, Exp. 2; AHN, Legajo. 146, Exp. 2

⁶⁶⁷ *Idea Libre*, 1937 (Madrid).

Artes después de tomarse varios vermut en el Café Alhambra, salieron borrachos a la calle y comenzaron a gritar: <<¡Viva el fascio!>>. Otro de ellos, decía a viva voz: -

--¡Qué milicianos, ni que pollas!-- ¡Queremos comer!--.⁶⁶⁸ El arrojo y la valentía había sido sustituida, por el desacato y la altanería, vociferando en alta voz y repetidas veces delante de los portones de los comités revolucionarios:

---¡¡¡Asesinos!!!---

---¡¡¡Canallas!!!---

---¡¡¡Chulos!!!---

---¡¡¡Si esta es la Justicia de la República, esto es una canallada!!!---

La disciplina había que controlarla desde muy cerca. Aspecto que los comités revolucionarios se tomaron muy en serio. Esas acciones de desacato se mezclaban con sentimientos de superioridad moral o de rechazo a la feminización de la religión. En el lavadero llamado <<El Cercado>> un grupo de mujeres de sentimientos políticos enfrentados ensalzaban su <<superioridad moral>> frente a las mujeres comunistas ante la desesperación y el hambre: Mientras una solía saludar vehementemente:--¡Salud y metralla para la canalla!, las mujeres de derechas ensalzaban su superioridad moral diciendo: ---¡Zorras, la metralla para vosotras!---.⁶⁶⁹ La reacción secularizadora contra la <<feminización de la religión>> era evidente en el griterío callejero de aquellos días de guerra en muchos sindicatos e instituciones madrileñas. En el Ayuntamiento de Chamartín, Carlota de la Vega, de treinta y cuatro años, empleada del ayuntamiento se encargaba de solucionar problemas de abastecimiento, soltera, natural de Santander y con domicilio en Madrid, en la calle Santa Engracia nº 152. Un día conversando con una compañera superficialmente se quejaba de que el Ayuntamiento de esta localidad le había retirado la cartilla de abastos. Con el paso de los días, llegó a pensar que se

⁶⁶⁸ AHN, Exp. 211; AHN, Causa nº 300.

⁶⁶⁹ AHN, Exp. 8.

trataba de una venganza personal ya que era de ideología de <<Derechas>> y que no la habían podido echar a la calle porque había ganado la plaza por oposición. Ella siempre, pero sin alarde, ha indicado sus creencias religiosas. Un día, agobiada por la situación que se vivía en Madrid, le dijo a otra funcionaria en el rincón de las escaleras del Ayuntamiento de Chamartín de la Rosa:--¡Qué se jodan, pues no me han pillado con ninguna irregularidad!---. ⁶⁷⁰ Carlota para su seguridad preguntó a su compañera ¿Eres también derechista?---. Totalmente segura afirmó la otra mujer--¡Si, por supuesto!. Después de esta conversación, la funcionaria marchó a un local ocupado por el Partido Comunista de Chamartín para denunciarla, pues consideraba que era su deber como <<buena antifascista>>. ⁶⁷¹ ¡Me sorprende que a estas alturas en un Centro Oficial del Ayuntamiento hubiera empleados así!---concluyó su declaración la funcionaria. Situaciones similares se daban en muchas instituciones y espacios públicos. La sospecha continuaba hacia aquellas mujeres que tenían en sus domicilios libros religiosos u hojitas parroquiales de las que repartían en misa los domingos. Claramente, había mujeres como María del Pilar Filomena que trabajaba en los talleres de costura y corte y confección que solía << asistir a misa los domingos siempre que sus ocupaciones lo permitieran>>. ⁶⁷² En el caso de María Teresa Ruiz de Velasco, fue acusada de ser responsable de crear una sociedad catequista de obreros de la Virgen del Carmen con el fin que estos oyeran misa e inculcarles la doctrina católica. ⁶⁷³ Otras mujeres practicaban el culto católico pero <<sin exageración>>. ⁶⁷⁴ En los expedientes de algunas <<desafectas>> al régimen republicano, solamente se subrayaba que <<solían frecuentar la Iglesias>>. ⁶⁷⁵ Rumores, bulos de misivas y correspondencia religiosa de las jóvenes y señoras de Acción Católica de la Mujer avivaban en Madrid los ánimos de fervor religioso en favor

⁶⁷⁰ AHN, Causa. 437, Exp. 2.

⁶⁷¹ AHN, Causa. 437, Exp. 2.

⁶⁷² AHN, Legajo. 110, Exp. 3; AHN, Legajo. 130, Exp. 2; AHN, Legajo. 130, Exp. 7.

⁶⁷³ AHN, Legajo. 110, Exp. 5

⁶⁷⁴ AHN, Legajo. 113. Exp. 8

⁶⁷⁵ AHN, Legajo. 113, Exp. 30.

de la Cruzada de Franco y la defensa de la Modestia Cristiana.⁶⁷⁶ La respuesta del Cardenal Arzobispo de Toledo fue;

<<Muy respetable señora: contesto a sus dos cartas del 11 y 12 de los corrientes en las que me habla de la Cruzada en defensa de la modestia cristiana que las señoras y las Jóvenes de Acción Católica de común acuerdo se proponen acometer. Acompañando tales y preciadas cartas escritos con criterio y normas a que habrá de ajustarse la conducta de las mujeres que se inscriban en la Cruzada Femenina Española de Austeridad y Modestia. Por lo que a mí me toca doy mi plena aprobación a la Cruzada que se proyecta, que bendigo amplísimamente y juzgo muy oportuna, pues a pesar de la elocuente y grandísima lección que nos ha dado la Providencia, a pesar de que las circunstancias por las que atraviesa nuestra amada Patria exigen una mayor austeridad de costumbres privadas y públicas, es un hecho, tan triste como cierto, que la modestia cristiana que unen ciertas extensiones de recreo de la mujer, está seriamente amenazada. La Cruzada de referencia es una obra gratísima a Dios, enteramente conforme con la misión moralizadora de nuestra Religión, perfectamente encuadrada en las actividades de Acción Católica, y utilísima a la Patria, a la que tanto interesa tener mujeres dignas, que eleven cuanto sea posible el nivel de la moral que ennoblece, vigoriza, y engrandece a los pueblos. Pido a Dios que bendiga esta Cruzada, para que , con la influencia de su gracia, y con el celo activo y prudente, con el que Vds. han de actuar, logren el mayor fruto>>. ⁶⁷⁷

En la Sección de Transportes de la CNT era evidente el rechazo a la feminización de la religión. Uno de los camaradas indignado con palabras mal sonantes que tenía todo tipo de connotaciones sexuales y obscenas exclamó: ---

⁶⁷⁶ ADT, Fondo Gomá, *Carta del Cardenal Arzobispo de Toledo a Doña Carmen Blat a la Vicepresidenta de Acción Católica de Burgos*; Labrador Sara, *Iniciando la Contrarrevolución...*
⁶⁷⁷

¡Vais a tener que chupar el puerro a los fascistas cuando entren, y asistir a misa a toque de corneta!.⁶⁷⁸ Claramente todos intuían lo que les esperaban: penitencia y redención de los pecados. Una moral que estaba por encima de todo. Misa, comunión y abnegación. Dicho camarada de la Sección de Transportes de la CNT cuando daban algún avance los facciosos llevaba a sus compañeros junto a un mapa estratégico, que colgaba de la pared en su lugar de trabajo y decía: ---¡Fijaros en los avances que han hecho, veis que con ellos no se puede, están muy bien disciplinados y todos muy bien vestidos!---.⁶⁷⁹ Algunas vecinas de Chichón continuaban helando voluntades---¡¡La Guerra la van a ganar el fascio, nos están cogiendo todos los pueblos que quieren!!-⁶⁸⁰



Ilustración 13: Mapa de la España Republicana, 1937; Fuente: Signatura 81-19. Fundación Pablo Iglesias

Época de confusión. Según las mujeres católicas, la chusma era una fiera, y no se debía negociar con fieras. Víctimas del engaño eran muchos madrileños. Algunas vendía carne de perro diciendo que era cordero. En la Vereda de las Postas solían sacrificarse clandestinamente caballos.⁶⁸¹ La Junta de Abastos del Ayuntamiento de Vallecas solía realizar detenciones de este tipo. Muchos

⁶⁷⁸ AHN, Legajo. 157, Exp.35

⁶⁷⁹ AHN, Legajo. 157, Exp. 35

⁶⁸⁰ AHN, Legajo. 157, Exp. 38.

⁶⁸¹ AHN, Causa. 1, Exp. 56; AHN, Causa 180, Exp. 30.

intercambiaban 25 kilos de carne de burro a doce pesetas el kilo.⁶⁸² Por ello a partir del 8 de diciembre de 1937 se empezó a distribuir carne congelada. 100 gramos por persona al precio de 5,75 pesetas el kilo. Cada ración comprendía un 50% de carne magra, 25 % de carne baja y un 25 % de hueso. Todas estas viandas contribuirían a tratar de ir paliando los problemas de abastecimiento en Madrid⁶⁸³. Muchas eran las ocasiones en las que la Alcaldía del distrito de Tetuán se encargaba de incautar en las fincas próximas determinadas cantidades de trigo, cebada y avena.

La segunda vez que la Alcaldía trató de realizar ciertas incautaciones, acusó al propietario de la finca de no sembrar sus tierras. Nada podía hacer a su debido tiempo, pues carecía de ganado y de personal necesario para efectuar esta clase de operaciones. Por consecuente, las tierras se pusieron a disposición de la Alcaldía para que fueran trabajadas.⁶⁸⁴ La situación hacía estragos en algunas familias. Fuera de toda <<superioridad moral>>, tal es el caso, que todos se dirigían a un mismo destino: el olvido, beber en exceso y el escándalo público. Las mujeres empleaban las existencias de dinero para conseguir vino y coñac.⁶⁸⁵ En 1938, el Banco de la Propiedad cortó el suministro de agua a las casas que no pagaran los recibos del Canal de Lozoya.⁶⁸⁶ La mayoría de las casas carecían de luz y de agua, pues necesitaban del saldo mensual para poder pagar. Aún así, los vecinos tuvieron que acordar cómo iban a pagar la luz y el agua.⁶⁸⁷ Algunas personas como Dolores González, gran propietaria, que estaba <<acostumbrada a no pagar>>, pagó con su vida.⁶⁸⁸ Madrid, <<una ciudad, de ciudades>> que con la expansión del espacio urbano, con la incorporación del extrarradio y los pueblos colindantes, había puesto en marcha un proceso de

⁶⁸² AHN, Legajo. 148, Exp. 41.

⁶⁸³ *El Socialista*, 8 de Diciembre de 1937.

⁶⁸⁴ AHN, Legajo. 151, Exp. 19.

⁶⁸⁵ AHN, Legajo. 151, Exp. 19.

⁶⁸⁶ AHN, Legajo. 148, Exp. 27.

⁶⁸⁷ AHN, Legajo. 148, Exp. 27.

⁶⁸⁸ AHN, Legajo, 1, Exp. 10.

metropolización.⁶⁸⁹ Proceso de metropolización en estancamiento por la guerra y la penuria, en un momento en el que se había multiplicado el número de habitantes en la capital. Aumento demográfico que había exigido la extensión urbana.⁶⁹⁰ En muchos hogares en julio de 1938 continuaban las protestas en las reuniones de los comités. El hambre impulsó a Ramona González, González, a gritar: --¡No hace falta comité, cuando no había que comer!-- Con un tono de desesperación e impotencia dijo: ¡La guerra no termina porque todos los dirigentes son unos sinvergüenzas y que si Negrín no tuviera nada que comer, ya se habría acabado la guerra!.⁶⁹¹ Madrid todavía no se rendía ante las tropas de Franco. Dentro de la ciudad, el desencanto y el desasosiego reinaba en sus albores. Y hablando de cosas de la guerra se solían escuchar: ¡ Estoy deseando que los fascistas entren en Madrid! , ¡Nos quedan pocos días de República!, ¡Queremos tranquilidad y comer mejor!, ¡La gente se está muriendo de hambre!, ¡Hay más de cuatro hijos de puta que estaban comiendo a dos carrillos, mientras los demás pasan hambre!.⁶⁹²

Los cánticos y los bailes mientras se aproximaba la aviación facciosa eran una constante.⁶⁹³ Comentarios derrotistas y malsonantes sobre la República inundaban las calles: ¡La guerra durará tres o cuatro meses, con el triunfo total del fascismo!.⁶⁹⁴ Muchos confiaban en la entrada de los facciosos en Madrid y esperaban demostrar su júbilo en ese día nacional. Hasta entonces hacían la parodia de ser republicanos y vestir como ellos para despistar su tono derechista. Almacenaban víveres granjeándolos con los obreros. Tuteaban a los

⁶⁸⁹ Otero Carvajal, Luis Enrique <<Sociedad urbana en España. Vanguardia de la Modernidad. 1900-1936, en Beascoechea, José María y Otero Carvajal, Luis Enrique (eds.), *Las nuevas clases medias urbanas. Transformación y cambio social en España, 1900-1936*, (Madrid: Catarata, 2015), pp. 15-39.

⁶⁹⁰ Ibídem, p. 28; Labrador, Sara, *El Imaginario de la <<mujer caída>> en el entramado urbano madrileño...*p. 4.

⁶⁹¹ AHN, Legajo. 149, Exp. 5.

⁶⁹² AHN, Legajo. 156, Exp. 11; AHN, Legajo. 149, Exp. 8; AHN, Legajo. 156, Exp. 55; AHN, Legajo. 145, Exp. 42.

⁶⁹³ AHN, Legajo. 185, Exp. 2

⁶⁹⁴ AHN, Legajo. 149, Exp. 7.

ciudadanos como camaradas y compañeros a la espera de que los rebeldes entraran en Madrid.⁶⁹⁵

Como señalan Ángel Bahamonde y Javier Cervera <<marzo de 1939 significó el punto máximo de la conflictividad entre unas organizaciones republicanas proclives a la divergencia táctica e ideológica>>.⁶⁹⁶ Madrid en las primeras horas de la mañana se consideró liberado. Su rendición oficial tuvo lugar a la una de la tarde.⁶⁹⁷ La fusión entre el catolicismo y la patria llegó al corazón de Madrid. Cartas episcopales se emitían de un lugar a otro. La redención de la patria iba comenzar. Madrid ya era la capital de una España, según ellos, grande y libre. <<Banderas de Falange Tradicionalista y de las J.O.N.S y batallones iban por Madrid por diferentes barrios y sectores. Los primeros camiones de las tropas franquistas entraban en Madrid. También hicieron su aparición las columnas motorizadas. Por la calle de la Princesa, por el Paseo de Extremadura camino de Atocha van los soldados de España a apoderarse de Madrid---señala uno de los cronistas---. La multitud aguardaba en el paseo de San Vicente. En la Gran Vía también la muchedumbre dió su abrazo de bienvenida. Manifestaciones de entusiasmo recorrían las calle. Una clamor unánime se levantaba por toda la gran urbe: ¡Viva España!, ¡ Viva Franco! ¡Arriba España!, ¡Ya han pasado! Ante los meses de hambre, bombardeos y miedo, muchos esperaban su liberación por los <<gloriosos ejércitos de Franco>>: ¡Madrid ha vuelto a ser de España!. ¡No más dinero rojo!.

⁶⁹⁵ AMM, Consejo de Guerra a Clotilde Girones y Teresa García Palacios, Sumario. 10.780, Legajo. 123, nº 6/20, Caja. 1697/9; La Guerra Filmada. La Victoria (Ministerio de Cultura, 2009), <http://www.rtve.es/alacarta/videos/la-guerra-filmada/guerra-filmada-victoria/871824>, presentado por Casanova, Julián.

⁶⁹⁶ Bahamonde, Ángel, y Cervera, Javier, *Así terminó la guerra*, p.243; ⁶⁹⁶ La Guerra Filmada. La Victoria (Ministerio de Cultura, 2009), <http://www.rtve.es/alacarta/videos/la-guerra-filmada/guerra-filmada-victoria/871824>, presentado por Casanova, Julián.

⁶⁹⁷ Redondo Gonzalo, *Historia de la Iglesia en España, 1931-1939*, (Madrid:), p. 600.

El dinero rojo fue arrojado al suelo. Nada valía.⁶⁹⁸ La esperanza no esperó mucho tiempo. Para el día 30 de marzo, los juzgados ya se había instalado en distintos puntos de Madrid. Los ciudadanos de Madrid pronto recibirían un edicto firmado por el Auditor General de Guerra. A los ciudadanos se les informaban de las normas y el procedimiento que los juzgados militares iban a aplicar en la ciudad: <<El sentido de justicia-- subrayaba---vuelve a Madrid con nosotros para siempre>>. Se pedía ayuda a los ciudadanos para <<realizar con máxima eficacia nuestra obra, el Generalísimo Franco os requiere vuestra colaboración entusiasta sin medida>>. Mientras se decían estas palabras, una pregunta recorría Madrid: ¿Qué hizo usted al estallar el Glorioso Movimiento Nacional?.⁶⁹⁹

3.3 Amordazando a una ciudad: Madrid, Abril de 1939

<<Nada había cambiado, pese al final de la guerra: el mismo ritual de la muerte, la misma desesperación de presos que habían arremetido contra el clero>>.

Julián Casanova.⁷⁰⁰

<<Se les considera desafectos por completo a la Causa Nacional. Personas peligrosísimas para la España Nacional. Entre ellas una mujer, que de las primeras se lanzó a la calle vestida de mono>>. AMM, Consejo de Guerra a Rosa de Pedro (La Rosita) y Salvador Prieto. Sumario. 70541, Caja. 418/1⁷⁰¹

Hechuras livianas de las que debieron desprenderse muchas que de mucho pecado eran. Bellas y provocativas, capaces de seducir a cualquiera,

⁶⁹⁸ La Guerra Filmada. La Victoria (Ministerio de Cultura, 2009), <http://www.rtve.es/alacarta/videos/la-guerra-filmada/guerra-filmada-victoria/871824>, presentado por Casanova, Julián; Gómez Bravo, Gutmaro y Marco, Jorge, *La obra del Miedo*; pp. 186-188; Archivo fotográfico de ABC, 28, de Marzo, de 1939.

⁶⁹⁹ Gutmaro y Marco, Jorge, *La obra del Miedo*; p. 188; AGA, Presidencia, Secretaría General del Movimiento, Delegación Nacional de Provincias, 51/20571.

⁷⁰⁰ Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco*, p. 241.

⁷⁰¹ AMM, Consejo de Guerra a Rosa de Pedro y Salvador Prieto, Sumario. 70541, Caja. 418/1 .

pasaron a ser las nuevas delincuentes ante la feminización de la religión. Días en los que Dios y el diablo dejaron huella en aquellos cuerpos. Aquellas que se lanzaron a las calles. Las pecadoras debían de convertirse en las nuevas cenicientas al romper con las bacanales en las que se vieron inmersas durante la guerra. Ser mujeres simplemente. Una época en la que las mujeres que solamente tenían media vida, la otra media la debían dejar en manos de sus esposos. Sus cuerpos y sus pulsiones. Sentimientos que no contenían. Sentimientos que les ganaban la partida. Mas que vehementes. Mujeres que en sus deseos ocultos querían ser libres como los hombres. Mujeres que decidieron rendirse a sus deseos. Donde las convicciones eran asunto baladí y en un tris perdían las formas y las extraviaban. Ángeles caídos. Mujeres caídas, que arrastraron en su caída a muchos. El pasado y las llamas pesaron demasiado en la <<Comunidad del Castigo >> y en la <<Comunidad de la Muerte>>. ⁷⁰² No dependiendo de nadie cuando los rayos de luz se escondían dando paso a la luna, a noches que tenían ojos y oídos. Minutos en los que estaban en el cielo. Incluso en los amaneceres, en sus empleos, sintiéndose de utilidad.

En las fiestas de la derrota todo el mundo se preguntaba: ¿Qué hizo usted al estallar el Glorioso Movimiento Nacional?. ⁷⁰³ Madrid no podía ser la casa de Tócame Roque y de las bajas pasiones. Después del juego del pecado los cautivos, los rojos y sus compañeras comenzaban un nuevo amanecer. La bendición del asesinato y los sermones sobre el <<desenfreno deshonesto>> envolvía al sufrimiento de una ciudad sumida en una violencia infinita. Tal y como señala Julián Casanova:<< la violencia se convirtió , en suma, en una parte integral de la formación del Estado franquista, que inició ese recorrido con una toma de poder por las armas>>. ⁷⁰⁴ Gestos contraproducentes. Violencia y bendición. Odios, venganzas y rencor alimentaron la desolación. Muchos no

⁷⁰² Gómez Bravo, Gutmaro y Marco, Jorge, *La Obra del Miedo*, p. 155.

⁷⁰³ AGA, Presidencia, Secretaría General del Movimiento, Delegación Nacional de Provincias, 51/20571.

⁷⁰⁴ Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco*, p.240.

dormían por el miedo y la incertidumbre. Por las mañanas, consecuencia de ello se escondían en las sábanas y no se levantaban. Cada vez que parecía que esos tiempos de desesperación se desvanecían y que los madrileños sacaban la cabeza una mano desconocía les hundía hasta los más profundo. << Los Guardianes de la moral se convertían en investigadores públicos>> acechaban en cada pueblo para redimir a sus habitantes.⁷⁰⁵ Las cuentas debían de ser claras y el chocolate espeso. Todos debían de cumplir su parte. Los documentos de las FET y de las JONS acreditaban estas situaciones. Por las calles todavía existían voces de rebelión hacia el régimen franquista.⁷⁰⁶ Lejos de conversaciones frívolas, de ser atendidos por un servicio doméstico, algunos disfrutaban de su café matutino y de las charlas de camaradas. La felicidad ya no nublaba sus ojos y deseaban buscar prestamente soluciones. No podían tirar cada uno por su lado y luchar en las peores circunstancias, pues parecía que bebían de dichas palabras. Unos decían : ---¡ Sería conveniente una segunda vuelta para terminar con todos los traidores fascistas!---.⁷⁰⁷ Palabras que generaban revuelos aquí y allá. Otros entre risas irónicas retaban en alta voz:

--- ¡La guerra la hemos perdido pero ya le daremos la vuelta!---

--- ¡La guerra la hemos perdido pero ya le daremos la vuelta!---

--- ¡La guerra la hemos perdido pero ya le daremos la vuelta!---

---¡ Que no se alegren mucho que ya veremos qué pasa!---

Estas frases servían de algarabía y chanzas para los protagonistas anticlericales. Pocos soportaban verlo como algo inalcanzable. Nadie deseaba cerrarse las puertas de una victoria. Nunca hubieran imaginado que su destino iba a ser la cárcel. De ser así, probablemente se hubieran desvanecido entre las sombras de la capital. Con motivo del desfile de la victoria estas palabras se tomaron más en serio. Incluso mientras los soldados de Franco desfilaban por

⁷⁰⁵ AMM, Consejo de Guerra a Carmen Sánchez Puente e Isaac Hoyo Díez, Sumario. 15983, Legajo. 3337.

⁷⁰⁶ AMM, Consejo de Guerra a Carmen Sánchez Puente e Isaac Hoyo Díez, Sumario. 15983, Legajo. 3337.

⁷⁰⁷ AMM, Consejo de Guerra a Carmen Sánchez Puente e Isaac Hoyo Díez, Sumario. 15983, Legajo. 3337.

las calle, Isaac comenzó a insultar a las fuerzas nacionales: -- ¡¡¡Los soldados de Franco son unos cabrones y unos hijos de puta!!!-- Era uno de los delegados de correos de la CNT , con una nómina de 25 y un plus de 30 pesetas. Isaac del Hoyo, de cuarenta y tres años, casado, natural de Santander y vecino de Madrid, con domicilio en el distrito centro, en la calle Rodas nº 14, mostró su derrotismo e hirió muchos orgullos que apoyaron al bando rebelde.⁷⁰⁸

Su vida privada y moral fue catalogada de <<Mala>> pues hacia vida marital con una mujer que había pertenecido al PCE. Curiosamente su mujer Carmen Sánchez Puente en el Consejo de Guerra se la clasificó dentro de las <<Solteras>>, aquellas catalogadas como amancebadas que deseaban que nunca amaneciera. Amargadas, que endulzaban los espíritus de hiel o la dulzura del no llorar, del no sentir, del no pensar en todo aquello que envolvía frágilmente a la feminización de la religión. Mujeres con el estigma de <<perdidas>> y que estarían marcadas por todos aquellos cuya única compañía era una llave de habitación para caer en los brazos del otro . Conductas que debían de entrañar culpa, pues el catolicismo más estricto no aceptaba el concubinato, aun estando enamorados.⁷⁰⁹ Algo que iba contra las normas. Una cosa era ceder a la tentación y otra, mucho más grave, era convertirse en una pareja de amancebados. Encuentros que no dejaban de ser indecentes y que dañarían tanto a su cartera como su amor propio. La sociedad les cerraría a cal y canto sus favores.

Aquellas sensaciones formaban parte de los rituales anticlericales cada noche. Era la huella que le dejó el anticlericalismo. Al acabar la guerra, la mujer de Isaac, Carmen Sánchez Puente, de treinta años, sus labores, afiliada al PCE, soltera, trató de deshacerse de una ropa de sacerdotes, que había guardado en su casa arrojándola a un solar próximo a su domicilio en la calle Rodas nº 14.

⁷⁰⁸ AMM, Consejo de Guerra a Carmen Sánchez Puente e Isaac Hoyo Diez, Sumario. 15983, Legajo. 3337.

⁷⁰⁹ Labrador, Sara, <<El imaginario de la mujer caída>>, p.2.

Ella reconoce que al encontrarse carente de recursos tuvo que trabajar en la cocina del Convento de los Salesianos convertido en Cuartel. Recuerda que en la sección de intendencia de dicho cuartel había ropas de cura, frailes y otras personas religiosas. Un día el encargado de la cocina las invito a que cogieran lo que necesitaran y ella no resistió la tentación de calentarse.⁷¹⁰ Esta era una <<violencia vengadora>> que comenzó el 9 de febrero de 1939 con la Ley de Responsabilidades Políticas sobre los repertorios de acción colectiva. Se determinó <<la responsabilidad política de las personas tanto jurídicas como físicas>>, que desde el 1 de octubre de 1934 << contribuyeron a crear o a agravar la subversión de todo el orden del que se hizo víctima a España y que a partir del 18 de julio de 1936 << se hayan opuesto o se opongan al Movimiento Nacional con actos concretos o pasividad grave. Todos debían caminar hacia la <<Superioridad Moral>> en las prisiones de Franco, llegando al final de los pesares y últimas voluntades en donde la redención y la guerra de los sueños fueron elementos claves.⁷¹¹

Tabla 15: PROCESOS Y MECANISMOS PREDOMINANTES DEL EXTERMINIO POLÍTICO Y CULTURAL (1936-1941);
Fuente: Gómez Bravo, Gutmaro y Marco, Jorge, La Obra del Miedo. Violencia y sociedad en la España franquista (1936-1952), (Barcelona: Península, 2011), p. 67.

Cronología	Supresión Cultural	Conversión Forzosa
1936-1937	I. Eliminación *Frente *Ejecuciones *Consejos de Guerra	
1937-1941	I. Castigo *Consejos de Guerra *Sistema Penitenciario *Depuraciones Laborales *Responsabilidades Políticas *Masonería y Comunismo 2. Eliminación *Frente (1937-1939) *Consejos de Guerra 3. Aislamiento *Sistema Penitenciario *Sistema Laboral	I. Castigo *Sistema Penitenciario 2. Aislamiento *Sistema Penitenciario 3. Conversión *Sistema Penitenciario

⁷¹⁰ AMM, Consejo de Guerra a Carmen Sánchez Puente e Isaac Hoyo Diez, Sumario. 15983, Legajo. 3337.

⁷¹¹ Fondo Fotográfico Santos Yubero, <<Los presos con sus hijos el día de Nuestra Señora de la Merced>>.

Una nueva vida estaría por llegar, a través de la <<libertad sedada>> que iría nuevamente tejiendo sus historias.⁷¹² La felicidad podía llegar a ser un espejismo. Todos los partidos y agrupaciones políticos y sociales que se habían integrado en el Frente Popular, sus aliados, las organizaciones separatistas y todas aquellas que se habían opuesto al triunfo del Movimiento Nacional quedaban fuera de la Ley y sufrirían la pérdida total de sus bienes que pasarían íntegramente a ser propiedad del Estado. >>.⁷¹³

3.3.1 Entre el anticlericalismo y la delincuencia , un precio a pagar: <<activando la feminización>> en la represión sexual

Varias historiadoras han subrayado cómo la ideología de género fue un elemento esencial en la violencia rebelde. Esta movilización no desafiaba, en principio las definiciones convencionales de género, debido a que fue una prolongación de su tradicional ocupación en el despliegue de <<sus capacidades femeninas innatas>> , ocupándose así de sus obligaciones en los menesteres cotidianos.⁷¹⁴ A través del servicio a la patria se fomentó este espíritu femenino.⁷¹⁵ Fundamentalmente, y, tal y como hemos ido observando a lo largo de la investigación, se insistió en : el recato, la modestia, la abnegación, la entrega, y el espíritu de caridad. El refuerzo de estos valores de conducta moral fue moldeando los significados de género de la zona republicana y rebelde. En todos los casos los consejos de guerra sumarísimos de urgencia y justicia militar desempeñaron un papel predominante. Ante la entrada de las tropas los <<Guardianes de la Moral>> que habían sufrido el acecho, participaron a la hora de poner en marcha las diligencias policiacas oportunas. Cualquier cosa era

⁷¹² Gomez Bravo, Gutmaro, *La redención de penas*

⁷¹³ <<Violencia vengadora>> en *Ibíd*, p. 247.

⁷¹⁴ Blasco Herranz, Inmaculada, *Paradojas de la ortodoxia católica*, p. 297.

⁷¹⁵ *Ibíd*; Labrador Sara, <<Iniciando la Contrarrevolución>>, pp.5-6

suficiente para salvar el alma de algunos reos.⁷¹⁶ Cada alba era una oportunidad para que las ovejas descarriadas volvieran al redil del pastor que cuidaba de sus vidas evitando que la llegada del juez instructor ejecutara su sentencia. Este aspecto también determinó el ritual de aplicación de la sentencia. De un lado se evitaba la muerte y su burocracia, de otro, la muerte y sus rituales. Una milicia de falange se presentó en la calle Guzmán el Bueno nº 41 con un listado de nombres. La nota firmada procedía de la Auditoría de Guerra de la Región Militar nº 1. Dos mujeres iba a ser juzgadas y trasladadas a la Cárcel de Ventas. Entre las presas cundió la esperanza. Podían evitar la muerte. Habían escuchado que las declaraciones favorables podían ayudarlas a conmutar la pena capital evitando así una muerte segura. Las monjitas del Convento de las Madres Comendadoras de Santiago sabían de muy buena tinta que los <<desórdenes>> de estas mujeres eran evidentes: malas y francamente rojas. Que activamente participaron de los rituales de <<destrucción creativa>>, tal y como hemos podido apreciar en el capítulo 3.2.3, en donde muchos comían con hambre y desesperados. Todo lo relacionado con esas llamas y esos tiempos revivía. Por si la opinión de los alcaldes causaban incertidumbres, curas o religiosas, la corroboraban con otro escrito, presentando nuevas pruebas sobre la <<honorabilidad del encausado>>.⁷¹⁷ Así las declaraciones de la Madre Abadesa fue muy severa como firme defensora de la feminización de la religión y del movimiento católico femenino.

Las encausadas habían intervenido <<en actos contrarios a la Causa Nacional y se habían rebelado contra los elementos del orden, o así ella lo creía.⁷¹⁸ Mujeres y jóvenes de la AC y religiosas se implicaron en la dimensión recatolizadora de su intervención, cuidando las cualidades morales que debían desplegar y convertir a estas últimas en expresión del patriotismo de la

⁷¹⁶ AMM, Consejo de Guerra a Rita Toca Ruiz y Leonor Moreno Toca, Sumario. 17597, Legajo. 3143.

⁷¹⁷ Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco*, p. 252.

⁷¹⁸ AMM, Consejo de Guerra a Rita Toca Ruiz y Leonor Moreno Toca, Sumario. 17597, Legajo. 3143.

verdadera mujer española frente al comportamiento inmoral que se le asignó a las <<rojas>>. ⁷¹⁹ Desde este planteamiento, la recuperación del orden social sólo era posible logrando que <<la mujer vuelva a ser la española de antes, ejemplo y modelo a la faz del mundo de austeridad y modestia>>. ⁷²⁰ Las señoras eran las que más escandalizadas se mostraban con los pequeños gestos de inmodestia. Nadie debía de hacerse lenguas de las relaciones que unían a unos y a otros. Chismes que podían ser contraproducentes en la vida cotidiana de muchas mujeres. Este tono moral elevado definía <<el verdadero lugar donde se dirimía la guerra>>. ⁷²¹ La Madre Abadesa no sólo miraba y miraba sus fotografías, sino que al mismo tiempo declaraba:---¡ Leonor Moreno Toca, una jovencita de veintiún años, se hizo un vestido con el manto de la Virgen de la Soledad!---. La monja prosiguió murmurando maledicencias pero aparentemente acertadas : ---¡ y su tía, Rita, la alababa!---. En la declaración añadió la monja: --¡ Ambas escondieron los ornamentos y objetos de culto de una de las capillas privadas, entre ellas estaba: una vinagrera, un depósito de incienso y un niño Jesús!---. ⁷²² En el saqueo le dieron un buen repaso al convento, no quedando apenas nada. Estas declaraciones dadas por una religiosa las dejaron blancas como muñecas de porcelana, pues podían suponer que recibieran un pistoletazo en la nuca a grito de ¡fuego!. Al despertar las dos reclusas, en medio de un silencio sepulcral nocturno, sintieron una sensación de ahogo al comunicarseles oficialmente que estaban sentenciadas a la última pena, que se ejecutaría brevemente por delito de auxilio a la rebelión. La compasión invadía sus corazones, pues esperaban se les librara de una muerte lenta y dolorosa que les sirviera para expiar su culpa, pero no fue así.

Alguien dentro del seno de la Iglesia Católica las acogió en su regazo y decidió redimirlas de su <<mala vida>> y <<corregir a las <<mujeres distraídas>>

⁷¹⁹ Blasco Herranz, Inmaculada, *Paradojas de la ortodoxia católica*, p. 298.

⁷²⁰ *Normas y orientaciones*, julio 1939 , p. 6.

⁷²¹ Blasco Herranz, Inmaculada, *Paradojas de la ortodoxia católica*, p.299.

⁷²² AMM, Consejo de Guerra a Rita Toca Ruiz y Leonor Moreno Toca, Sumario. 17597, Legajo. 3143

en la vorágine social.⁷²³ Era una época en la que <<se produjo un cambio en la percepción de la mujer y del delito, pasando a ser de pecadora descarriada a delincuentes degeneradas.⁷²⁴ Así muchas delincuentes pasaban a convertirse en <<arrepentidas voluntarias>>.⁷²⁵ Siguiendo la herencia de los recogimientos, las cárceles desde 1936, tipificaba a sus <<protegidas>> como <<modelos ejemplarizantes>> de las penitencias públicas.⁷²⁶

Por si quedaba alguna duda sobre la opinión de la Madre Abadesa, un cura la corroboraba con otro escrito, presentando nuevas pruebas. En este caso, el Padre Ceferino de las Escuelas Cristianas de San Rafael planteó toda una serie de dudas sobre la culpabilidad de las encausadas: ---<<El día 19 de julio de 1936 fue asaltado el Colegio de las Escuelas Cristianas sito en la calle Guzmán el Bueno nº 30. Yo junto a otros religiosos me refugié en varias porterías de la calle Guzmán el Bueno nº 41. Solicité ayuda y protección, a lo cual me respondió favorablemente una de las porteras, Leonor Moreno Toca junto a su tía. Ambas mujeres me hicieron bajar al sótano. Todo estaba lúgubre solamente podía vislumbrar los objetos religiosos brillando en la oscuridad. Al rato llegaron los milicianos y preguntaron a las porteras si se había escondido por allí algún religioso y ellas contestaron negativamente. Gracias al comportamiento de ambas procesadas, pude salvarme la vida>>.⁷²⁷

En cuanto a los actos anticlericales cometidos por las procesadas declaró lo siguiente: <<Ignoro su comportamiento moral desde aquel día. Parece que los objetos de culto que fueron robados los empeñaron a cambio de víveres a partir

⁷²³ AMM, Consejo de Guerra a Rita Toca Ruiz y Leonor Moreno Toca, Sumario. 17597, Legajo. 3143

⁷²⁴ Gómez Bravo, Gutmaro, *Crimen y Castigo. Cárceles, delito y violencia en la España del siglo XIX*, (Madrid: 2005, Catarata), p .369.

⁷²⁵ ADM <<Informe del Ministerio de Gobernación. Dirección General de la Administración. Sección Judicial, Caja. 659.

⁷²⁶ ADM <<Informe del Ministerio de Gobernación. Dirección General de la Administración. Sección Judicial, Caja. 659.

⁷²⁷ AMM, Consejo de Guerra a Rita Toca Ruiz y Leonor Moreno Toca, Sumario. 17597, Legajo. 3143

de noviembre de 1936>>. ⁷²⁸ El Padre Ceferino, defensor del <<ideal femenino>> de mujer honrada, esposa, madre y hermana, prosiguió su informe precisando en algunos aspectos que tuvieron más o menos enjundia: <<Leonor frecuentaba el Convento de las Madres Comendadoras y solía regresar a su casa acompañada de unos amigos. Actuó en los primeros momentos como miliciana y es muy roja. También debo añadir que alardeaba del vestido que llevaba confeccionado con el manto de la Virgen de la Soledad junto con unos pendientes muy grandes de plata>>. Así que aunque las encausadas fueran acusadas de cometer actos anticlericales, saqueos, incendios y robo, algunos sacerdotes, como es el caso del Padre Ceferino, emitieron buenos informes de aquellos que habían protegido a eclesiásticos , pues en este caso no contribuyeron económicamente al mantenimiento del culto y del clero. ⁷²⁹

Todo había cambiado en unos segundos. Podían tener alguna escapatoria. Los cargos que se le imputaban a ambas por <<descarriadas>> se redujo a una pena de reclusión menor por 6 años. Había que <<activar la feminización de la religión>> en la represión sexuada. Tal y como señala Conxita Mir, << los párrocos, eran los expertos conocedores de la vida cotidiana de los aldeanos, deviniendo en agentes necesarios de la justicia franquista, al mismo nivel que lo eran los ayuntamientos o los próceres locales de la Falange>>. ⁷³⁰ La eficacia y la rapidez siguieron estos formulismos y burocracias. El proceso sumarísimo de urgencia 10.780 al que fueron sometidas Clotilde Girones y Teresa García Palacios fue similar. Una de ellas se había fugado y había sido declarada en <<rebelión>> por el Juez Instructor D. José María Manzano Acevedo del Juzgado Militar Permanente nº 12 , Auditoría de Guerra de la 1ª

⁷²⁸ AMM, Consejo de Guerra a Rita Toca Ruiz y Leonor Moreno Toca, Sumario. 17597, Legajo. 3143

⁷²⁹ Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco*, p. 252; Mir, Conxita, *Vivir es sobrevivir. Justicia, Orden y Marginación en Cataluña rura de Posguerra* (Lleida: Milenio, 2000).

⁷³⁰ Ibidem.

Región Militar, en el Distrito de Congreso.⁷³¹ Ambas naturales y vecinas de Madrid, podían estar a punto de vivir los últimos momentos de su vida. Todo estaba en las manos de la declaraciones juradas de los porteros, de la Guardia civil, brigada de investigación y de la Reverenda Madre Sor Carmen Quesada. Una de ellas, Teresa fue la única de las dos que se atrevió a cruzar las puertas del presidio en la cárcel de Claudio Coello.⁷³² Mientras esperaba su sentencia, se cubría el rostro. El silencio previo, recuerda Teresa, a la espera de noticias podía ser desolador. Largas colas y aglomeraciones de hombres y de mujeres se vislumbraban de camino a los juzgados. En cada brisa, existía la esperanza de poder cruzar una última palabra, una última mirada. En escasas ocasiones, lo conseguían. Todo estaba construido con un solo objetivo: aplicar las bases para la ocupación que constaron de los siguientes puntos.

Tabla 16: Bases para la ocupación de las columnas de orden y policía para la ocupación de Madrid, Barcelona y Valencia; Fuente: Gómez Bravo, Gutmaro y Marco, Jorge, La Obra del Miedo. Violencia y sociedad en la España franquista (1936-1952), (Barcelona: Península, 2011) p-169

Unidad de Mando.--*En ella reposa la eficacia del servicio según se ha podido ocupar en la ocupación de las ciudades de la Zona Norte; nada hay que perjudique tanto a éste, como la serie de órdenes distintas recibidas, por una parte, de los Gobiernos militares, por otra, de los jefes de las Columnas y por otra de los Estados Mayores de los Ejércitos. Debe por lo tanto adoptarse un mando único y responsable. El jefe de la Agrupación para el total, y el del Sector para cada uno de ellos, y los Jefes del Servicio para los suyos respectivos.*

División de la ciudad en distritos.--*Es indispensable hacerlo previamente marcando a las fuerzas, a ser posible, las calles que limitan el suyo respectivo. Dentro de cada uno debe de ser así mismo único jefe, responsable directamente dependiente del jefe de la Agrupación.*

⁷³¹ AMM, Consejo de Guerra a Clotilde Girones y Teresa García Palacios, Sumario. 10.780, Legajo. 123, nº6/20, Caja. 1697/9.

⁷³² AMM, Consejo de Guerra a Clotilde Girones y Teresa García Palacios, Sumario. 10.780, Legajo. 123, nº6/20, Caja. 1697/9.

Distribución de las fuerzas.-- A las órdenes de estos jefes deben de quedar las fuerzas de cada distrito, las cuales como mínimo, deben de ser una compañía de la Guardia Civil y otra de Asalto para cada distrito, añadiendo a ellas una de las Milicias de los Servicios de Orden y Policía, para enlaces, oficinas, custodia de prisioneros y un batallón de Orden Público.

Momento de entrada de las fuerzas.--Debe de ser inmediatamente después de las Columnas de Ocupación, antes que ningún otro servicio, con objeto de que cuando entren éstos, todos los edificios, material y centros vitales estén ya controlados por la Policía , considerando importantísimo la adopción de esta medida.

Personal técnico.-- A cada distrito debe afectarse un jefe de Investigación y Vigilancia, con su correspondiente personal técnico, que funcionará a las órdenes del Jefe de Sector.

Requisas.-- Debe ser rigurosamente prohibido todo género de requisas de cualquier clase, que no sean hechas con intervención de los Jefes del Sector, o los servicios para el material utilizable de su especialidad y bajo su responsabilidad, dando cuenta al jefe de la Agrupación. El jefe de la Agrupación asume la responsabilidad de las requisas e incautaciones, y a él, le corresponde ordenarlas directamente por sus equipos de Plana Mayor o por medio de los jefes de Sector. La prohibición de requisas e incautaciones particulares debe perseguirse implacablemente y con toda energía. Es una experiencia adquirida en la ocupación de las ciudades del Norte y Cataluña, debiendo desterrarse el vergonzoso espectáculo a que puedan dar lugar la ejecución de las requisas por toda clase de organismos, y aun por particulares.

Radio.-- Deben ser, así mismo, recogidos en local adecuado, por cada jefe de Sector, previa entrega del correspondiente comprobante, todos los aparatos receptores de radio, los cuales no se devolverán a sus dueños sino después de ser comprobada rigurosamente la propiedad de los mismos y la afección o desafección al régimen de sus poseedores o de sus propietarios.

Evacuaciones.--Debe vigilarse rigurosamente la salida de toda clase de personas, excepto las destinadas a campos de concentración, para evitar como ha ocurrido en algunas ciudades ocupadas que se sustraigan a la acción de la Policía autores de delitos graves. Durante los primeros quince días, los permisos para la salida sólo se concederán, con riguroso aval, a personal completamente garantizado y bajo la más estrecha responsabilidad de los firmantes de las garantías.

Jefes de Barrios y Casa.-- Dependientes de Jefes del Sector se nombrará en cada barrio una persona de reconocida solvencia, a la cual quedarán subordinados los jefes de Casa (uno debidamente garantizado por cada edificio), siendo la única misión de unos y otros suministrar datos para confeccionar con toda rapidez el fichero policial de la capital.

Prisiones.--En cada sector deberá elegirse un local para detenidos, bajo la inspección del Cuerpo de Prisiones. En él presentarán servicios los individuos de las Milicias de Orden y Policía, a las inmediatas órdenes de cada jefe de Sector; deberán figurar, asimismo, varios individuos del Cuerpo de Prisiones.

Campos de concentración.--Para detenidos y sospechosos, se habilitarán campamentos en las proximidades de los cursos de agua y a corta distancia de las capitales, tanto para no dificultar el abastecimiento de agua y víveres como para descongestionar la población, los cuales podrán correr a cargo de los servicios provinciales.

Jefe de Sector de los Puertos.--Para el momento de la ocupación de los grandes puertos de Barcelona y Valencia, y para evitar que los barcos y demás embarcaciones que han de hacer operaciones en el puerto se tomen como medio de introducción y muy particularmente de evasión de personas indeseables o que tengan que responder de su actuación antes y durante el Movimiento, hay que sujetar a todos los barcos y embarcaciones que entren y salgan a un control policiaco lo más rígido posible. Cuidará que no se pierda o destruya cualquier documento, en especial los que afecten

de cualquier manera al desarrollo o preparación de las actividades rojo-separatistas, o a organizaciones secretas políticas o sociales.

Así fue ocupada una ciudad como Madrid. Resultaba tranquilizador refugiarse en el juramento <<juro por Dios, y declaro por mi honor>>. En las propias fuentes documentales queda constancia de la eficacia de las declaraciones *juradas de los porteros*. Tal y como subrayan Gutmaro Gómez Bravo y Jorge Marco, <<en una ciudad como Madrid el enemigo recurría al anonimato, oculto entre la multitud y lograba encontrar refugio en los muros de la geografía urbana>>. ⁷³³ Contribuir al mantenimiento del orden podía salvarles la vida o librarles de los fríos barrotes de hierro de una celda. De esta forma, los vecinos de cada edificio y pueblo debían de declarar ante las autoridades judiciales. Efectivamente, el informe decía: <<se advierte a todo el vecindario de Madrid la ineludible obligación de efectuar la comparecencia señalada, con el apercibimiento de que, en el caso de no hacerla, serán sancionados con arreglo a lo dispuesto en el bando de guerra>>. ⁷³⁴

Tal y como se ha podido constatar consultando los *Consejos de Guerra*: dos eran los cuestionarios. El primero dirigido a los porteros. En esta situación de vigilancia lo primero que hacían eran aportar sus datos personales (nombre, apellidos, edad, domicilio, estado civil, profesión, filiación política, gentilicio, vecindad, sin saber o no leer y escribir, y si ha sido procesado o no). A través de los interrogatorios se recopilaban los datos sobre cualquier acto delictivo:

1. INTERROGATORIO

I. Nombres de los dueños de las casas y sus administradores , y domicilios

⁷³³ Gómez Bravo, Gutmaro y Marco, Jorge, *La Obra del Miedo*, p.185.

⁷³⁴ CDMH, Informe de Presidencia de Gobierno, Secretaria General 65.

2. *¿Desde qué fecha desempeña el oficio ?*
3. *¿Se han cometido a partir del 18 de julio de 1936 en el edificio en que presta sus servicios asesinatos detenciones u otra clase de delito? Expresando en caso afirmativo los nombres de los autores, breve reseña de los hechos, fecha aproximada de comisión y nombre de las víctimas o dueños de objetos.*
4. *¿Cuál ha sido la actuación de los sirvientes en el edificio?*
5. *¿Ha pertenecido a algún partido del Frente Popular? Consignando en su caso cual fuera y su fecha de ingreso.*
6. *Actuación personal durante el dominio marxista.*
7. *¿Ha formado parte de algún tribunal o comité o de algunas milicias?*
8. *Nombre de dos personas que le puedan avalar.*
9. *¿Tiene algo más que manifestar?*

Y para que conste y surta sus debidos efectos ante el juez militar de Porteros, extendiendo la presente en a

de de mil novecientos treinta

Se entregó este impreso en

Recibido por el Juzgado el.....

De esta manera, los administradores de la finca de la calle Velázquez nº 24, sospechosos a los ojos suspicaces de las autoridades militares entregaron su declaración a la Secretaría del Juzgado Militar Permanente nº 12, en el distrito de Congreso, cumpliendo con las cuarenta y ocho horas de plazo máximo para entregar el impreso ante las autoridades militares. No hubo retraso, ni extravío.

Por lo tanto, no incurrirían en un delito de rebelión militar, penalizado en el Código de Justicia Militar con pena de muerte o treinta años de reclusión mayor. La pareja de porteros desde el 1 de Noviembre de 1931 desempeñaba su oficio. Claramente captaron la atención de los militares, ya que en a partir del 18 de julio de 1936 en el edificio en el que prestaban sus servicios se cometieron varios delitos. Diciendo:---¡Tanto Teresa García Palacios como su compañera Clotilde Girones realizaron todo tipo de saqueos en la calle Velázquez nº 24 y en la Avenida Menéndez Pelayo!. Ante la difusión de la violencia en Madrid, aclaró que él y su esposa no habían pertenecido a ningún partido del Frente Popular, que carecía de actuación alguna y que no formó parte de algún tribunal o comité revolucionario.⁷³⁵ Esto es algo que hemos tratado en el capítulo 2.2, relativo a la actuación del servicio y que creemos necesario resaltar. Nadie mejor que el servicio para contarnos cómo muchos se ampararon ante la <<superioridad moral>> del criado y la criada fiel, es decir, aquellos que con su lealtad protegieron y cuidaron las propiedades y posesiones de sus señores. Su bienestar estaba por encima de todo. Eso sí, sus señores debían de tener todas las comodidades. No comer en la cocina, pues eso era cosa de criados, limpiar el polvo y evitar romper objetos de valor. Debían de tener tino en todos los menesteres. Sobre todo debían de ser atentos, rápidos y fieles. Nunca debían fallarles. Ni una sola palabra debían de salir de sus labios, a menos que fuera necesario. Callados como piedras debían de seguir aunque se les abrieran las entrañas. No solamente porque sus señores eran como pan de Dios con ellos, sino que los criados y criadas creían que era su obligación el silencio de su lealtad. Las ciudades y el campo madrileño se veían colapsados por la defensa de los derechos de los ciudadanos católicos, de los patronos y de los trabajadores que eran honrados. Había que construir unos fuertes cimientos sobre el pueblo. Tanto la comunidad de la muerte , como la comunidad del castigo tuvieron que intervenir, creando un lenguaje y un nuevo imaginario

⁷³⁵ AMM, Consejo de Guerra a Clotilde Girones y Teresa García Palacios, Sumario. 10.780, Legajo. 123, nº6/20, Caja. 1697/9.

colectivo.⁷³⁶ Era una situación bien conocida por las autoridades judiciales. Además preguntar por el servicio y empleadas domésticas externas que trabajaban en la casa, también les servía a las autoridades para conocer a los protagonistas anticlericales que participaron de los rituales de status reversal. Muchos huían de las palabras llenas de rencor y venganza que envolvían a la desesperación y a una esperanza por un nuevo orden. Otros vivían en el recuerdo de los desmanes y la violencia. Tiempos pasados que era mejor que quedasen entre las llamas de cuyas cenizas una condena fue el comienzo del castigo de Clotilde y Teresa que renunciaron a Dios y al Glorioso Movimiento Nacional.⁷³⁷ La noticia de su procesamiento llegaron a oídos de Clotilde y Teresa. <<Robos, saqueos y agresiones contra los elementos derechistas fueron objetos de denuncia>>.⁷³⁸

La denuncia formó parte de la normalidad, y miles de personas, entre los que se encontraban familiares y amigos de las víctimas acudieron a los juzgados en busca de justicia.⁷³⁹ Los ánimos se caldearon aún más cuando se enteraron que serían interrogadas. Ante los tribunales militares de justicia debieron de responder al siguiente interrogatorio.

2. INTERROGATORIO

1. Nombre del informado

2. Filiación Política o sindical antes del 18 de Julio de 1936

3. Con Posterioridad a la fecha indicada

⁷³⁶ Gómez Bravo, Gutmaro y Marco, Jorge, *La Obra del Miedo*, p.p.195-196.

⁷³⁷ AMM, Consejo de Guerra a Clotilde Girones y Teresa García Palacios, Sumario. 10.780, Legajo. 123, nº6/20, Caja. 1697/9.

⁷³⁸ Gómez Bravo, Gutmaro y Marco, Jorge, *La Obra del Miedo*, p. 196.

⁷³⁹ *Ibidem*.

4. Cargos que desempeñó durante el movimiento revolucionario y fecha en que los ejerció

5. Hizo propaganda revolucionaria en mítines

6. Exalto en sus conversaciones a la causa roja

7. Insultó a nuestro Ejército Nacional o sus Generales

8. Personas que por su intervención fueron asesinadas

9. Personas que por su intervención fueron detenidas

10. Bienes que por su intervención fueron requisados

11. Prestó servicio como miliciano a las ordenes del Comité de Ayuntamiento o Agrupaciones revolucionarias

12. Intervino en la destrucción de imágenes u objetos sagrados

13. Fue voluntario en las filas rojas

14. Personas que pueden informar

Se entregó este impreso el.....

Recibido por el juzgado el.....

Tal y como Julián Casanova sugiere <<se convirtieron en investigadores públicos del pasado de todo vecino sospechoso de haber subvertido el orden, y, por supuesto, de haber atacado a la Iglesia, acusaciones bajo las que podían

implicar a los supuestos responsables y a toda su familia>>.⁷⁴⁰ La práctica habitual de los consejos sumarísimos durante la guerra era sencilla y abreviada por lo que a partir de ese momento las diligencias eran suficientes para elevar la causa a plenario. En ocasiones la única responsabilidad era haber pertenecido o simpatizado con algún partido político o sindicato del Frente Popular. Otra causa, fue la defensa del orden constitucional con las armas tras el golpe de estado ejecutado por los militares. Junto a estos, otros fueron perseguidos por haber cometido actos anticlericales y saqueos. << La búsqueda de la reparación y de la justicia se transformó en un mecanismo de venganza, de persecución, de reforzamiento de lazos sociales con la dictadura, y de resolución de conflictos personales>>.⁷⁴¹ La <<comunidad de la muerte>> fue purificándose mediante la <<comunidad del castigo>>. En este contexto, Clotilde Girones decidió fugarse, sólo le esperaba la visita de una muerte segura. Este era el mensaje que podía recibir dado su carácter activo en la retaguardia republicana y contra sus patronos.

Tales hechos, como establecía la sentencia, incurrían en un delito de rebelión militar. Nada podía salvarla. Nada podría redimirla. En el lenguaje y el discurso oficial, era un <<ángel caído>> , una <<mujer perversa>>. Según un informe de la *Jefatura del Servicio Nacional de Seguridad*, núm. 3619, fechado en Madrid a 9 de junio de 1939, Clotilde era culpable de <<estar afiliada al PCE, de participar posteriormente el 18 de julio de 1936 de las ideas izquierdistas, incorporarse a las milicias rojas como voluntaria en la Sierra de Guadarrama donde permaneció cerca de un año, al regresar se divorció, lo que denota un comportamiento inmoral y se incorporó como voluntaria al *Socorro Rojo Internacional*. Continuó como miliciana en el frente de Levante en el año 1937, donde hizo frente al ejército nacional. Finalmente volvió a casarse, y marchó a

⁷⁴⁰ Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco*, p. 276.

⁷⁴¹ Gómez Bravo, Gutmaro y Marco, Jorge, *La Obra del Miedo*, p.198.

Francia>>. ⁷⁴² Sobre ella recayó una retórica de las <<masculinidad>> y virilidad de los hombres que conformaría toda una serie de retratos grotescos cuya intención era descalificar a las mujeres que participaron de la guerra. ⁷⁴³ También la retórica del pecado envolvía la justicia que debía recaer sobre ella. Así, demostraban que los campamentos de la retaguardia republicana eran burdeles. ⁷⁴⁴ En el informe se detallaban datos sobre las declaraciones de Teresa García Palacios, señalando: << que estaba muy descontenta con la actuación de sus patrones los señores Zamoranos, y que unos amigos suyos de la CNT iban a ajustarle las cuentas. Finalmente sus patrones fueron detenidos>> El informe continuaba, <<pero al carecer de datos sobre la vida y costumbres de la denunciada, Teresa debe ser puesta en libertad>>.

Todo formaba parte de una gran *Causa General* , en donde las declaraciones de la Reverenda Madre Sor Carmen Quesada podía ser decisiva para su liberación. ⁷⁴⁵ No hay que olvidar que los informes transmitían << las simpatías y aversiones de un clero resentido por el anticlericalismo violento, pero también por el grado inadmisibles de secularización de la sociedad>>. ⁷⁴⁶ Dos horas más tarde, se procedió a escuchar el testimonio de la Reverenda Madre:

<<-¡Conozco a Teresa , aunque no puedo garantizar ni responder de su conducta durante la dominación roja, pues desde noviembre de 1936, estuve en la zona nacional, cerca de la calle Hortaleza 77!---⁷⁴⁷ La Guardia Civil no se hizo esperar en su declaración. Así, la Guardia Civil y la Brigada de Investigación ante

⁷⁴² AMM, Consejo de Guerra a Clotilde Girones y Teresa García Palacios, Sumario. 10.780, Legajo. 123, nº6/20, Caja. 1697/9.

⁷⁴³ Rodríguez López, Sofía, <<Mujeres perversas. La caricaturización femenina como expresión de poder entre la guerra civil y el franquismo>>, *Asparkia*, num. 16 (2005), pp. 177-198.

⁷⁴⁴ *Ibidem*.

⁷⁴⁵ AMM, Consejo de Guerra a Clotilde Girones y Teresa García Palacios, Sumario. 10.780, Legajo. 123, nº6/20, Caja. 1697/9.

⁷⁴⁶ Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco*, p. 254.

⁷⁴⁷ AMM, Consejo de Guerra a Clotilde Girones y Teresa García Palacios, Sumario. 10.780, Legajo. 123, nº6/20, Caja. 1697/9.

los hechos denunciados vinculó los hechos individuales denunciados con los crímenes colectivos aclarando que :

<<La procesada Teresa García Palacios, no habiendo pertenecido a partido político antes del Glorioso Movimiento Nacional, se le consideró y observó buena conducta y buenos antecedentes, así no se la conocen hechos delictivos. Es considerada persona de orden. Fue inculpada por colaborar con la revolución marxista, y atentar contra sus patrones. Al conocerse los datos de la denuncia fue condenada a prisión mayor, durante 6 años y 1 día en la Prisión de Claudio Coello>>.

3.3.2 No sólo odios: la conversión de una ciudad

Siempre había un precio que pagar y una penitencia que cumplir. También los *vecinos* de Madrid se encargaron de que así fuera bajo el juramento presente <<con el debido respeto y subordinación>>. Del mismo modo, el Juez Instructor del Juzgado Militar nº 8, del distrito de Universidad/Centro comenzó con las pautas del *Procedimiento Sumarísimo de Urgencia* . 64.545 contra Elena Rubio Mingo, María López Yebes, Higinio Cotillo, Ángel Pérez Pérez, Ángeles Moreno Lucas e hija, Mercedes Rodríguez Rodríguez, María Valenzuela Rubio y Paulina Rubio Mingo.⁷⁴⁸ Junto con el Interrogatorio nº 2 explicado con anterioridad, otra de las hojas que les correspondía a cada procesado y que componían la *Estadística Criminal de Guerra* era la siguiente:

ESTADÍSTICA CRIMINAL DE GUERRA

Capitanía General deHoja nº 2

Causa contra el paisano.....

⁷⁴⁸ AMM, Consejo de Guerra a Elena Rubio Mingo, María López Yebes, Higinio Cotillo, Ángel Pérez Pérez, Ángeles Moreno Lucas e hija, Mercedes Rodríguez Rodríguez, María Valenzuela Rubio y Paulina Rubio Mingo, Sumario. 64.545, Legajo. 4168.

El delito de

Hoja correspondiente al procesado.....

<i>Nº</i>	<i>Preguntas</i>	<i>Respuestas</i>
1.	Su sexo	
2	Su edad	
3	Estado	
4	¿Sabe Leer?	
5.	¿Sabe Escribir?	
6.	Delito o Delitos que motivaron su procesamiento y condena	
7.	Grado de la Ejecución del delito	*Consumado *Frustrado *Tentativa
	<i>Participación en el delito</i>	*Cómplice *Encubridor
8.	<i>Móvil o causa determinante del delito</i>	
9.	<i>¿Ha delinquido con anterioridad?</i>	
10.	Situación del procesado mientras se substanció la causa	
11.	Sobreseimiento	* Definitivo Por fallecimiento Por indulto Por otros motivos *Provisional
12.	<i>Se archivó la causa por rebeldía</i>	
13.	<i>Sentencia</i>	<i>A Tribunal que la dicto</i> <i>B de conformidad con el fiscal</i> <i>C Disentimiento</i> <i>D Penas Impuestas</i> <i>E Absolución</i>

14. ¿Fue Sumarísimo el procedimiento?

15 Tiempo que duro la tramitación de la causa

El Auditor

El Teniente Auditor

Una vecina de la calle Pez nº 11 recordaba al detalle aquellos días de Fiesta, Sangre y Sacrificio. Señaló a la portera de una de las fincas, Elena Rubio, de treinta y seis años, afiliada a la UGT, divorciada para mayor celo de las autoridades, natural de Torrelodones y vecina de Madrid en la calle Pez nº 11. La acusación continuó señalando a la hermana de Elena, Paulina Rubio de cuarenta y cinco años, afiliada a la UGT, soltera, natural de Torrelodones con domicilio en la portería junto a su hermanita. La hija de Elena, María, no se libró de ser acusada de poseer esos << desordenes femeninos>> que las hacía las mujeres capaces de todo, incluso de matar, aunque <<desde el punto de vista de la redención, presas comunes o políticas no habían cometido un delito sino un pecado>>. ⁷⁴⁹Por eso se trató de vislumbrar si a través de la fase teológica y estimulación de las labores domésticas las mujeres podían alcanzar la <<superioridad moral>> que las caracterizaba. Según esta vecina, todas ellas fueron cómplices del delito. Esa misma mañana, la declarante insistió que Mercedes Rodríguez , de veintinueve años, afiliada a la UGT, casada, Sus Labores, natural de Tarascueña en Soria y vecina de Madrid, domiciliada en la misma calle que las anteriores, sobre la una de la tarde, entró en un bar del barrio pidiendo un vaso de agua. Todos estaban asombrados ante la frialdad de la mujer después de los saqueos y las detenciones, o así es descrito por la declarante. Parece ser que Mercedes dijo al camarero, que se hallaba tras la barra de madera:---¡Me puedes dar un vaso de agua!---. Mercedes cogió el vaso, salió a la calle y lo arrojó sobre la sangre vertida en el suelo. Mientras tanto María gritaba: ---¡No importa que se pise la sangre de los fascistas!--¡Hay que

⁷⁴⁹ Gómez Bravo, Gutmaro, *La Redención de Penas*, p.194.

acabar con ellos!---. ⁷⁵⁰ Siguiendo las declaraciones de dicha vecina también fueron acusados Higinio Cotillo Balza, de cuarenta años, afiliado al *Sindicato de la Construcción de la CNT* desde el mes de julio de 1935 y a la UGT desde 1930, natural de San Lorenzo del Escorial (Madrid) y vecino de Madrid, domiciliado en la Plaza de San Ildefonso nº 4.. Parece ser que en 1936 se encontraba en huelga solidaria con sus compañeros del ramo de la construcción. Participó en los actos anticlericales e incautó la *Iglesia de San Ildefonso* y estando a cargo del comité revolucionario de la misma desde noviembre de 1936. Los tribunales militares de justicia encontraron en Higinio un caso claro para su búsqueda de reparación y justicia. La comunidad del castigo le rondaba. A su lado, otro de sus camaradas estaba en la misma situación. José Gutiérrez Aguado, de treinta y ocho años, afiliado al Sindicato Mercantil de la CNT , comerciante, casado, natural de Granada, vecino de Madrid, domiciliado en la calle Madera nº 32.

Ante las acusaciones, un hormigueo en las manos y sequedad en la boca de ambos, les generaba cierta sensación de ansiedad y miedo. Los pasos de los militares se oían caminando hacia las celdas. Ambos podían sentir como se les revolvió las tripas, del temblor que tenían en el cuerpo. Nunca pensaron que las declaraciones de la vecina serían tan duras, aunque gente como ella se reponía fácilmente con unas buenas pesetas en el bolsillo. Verse rodeada con dinero podía acallar su conciencia. Todos los calambres les entraban ante la llegada de la muerte por un pelotón de fusilamiento. Este había sido el destino de algunos de sus camaradas y fueron acontecimientos de crímenes colectivos cometidos por los *rojos*. Ser miembro de un partido o sindicato conceptuado como *rojo* , los convertían en cómplices y autores de los crímenes, de forma independiente a su participación o no. ⁷⁵¹ A la luz del alba estuvieron todos preparados para

⁷⁵⁰ AMM, Consejo de Guerra a Elena Rubio Mingo, María López Yebes, Higinio Cotillo, Ángel Pérez Pérez, Ángeles Moreno Lucas e hija, Mercedes Rodríguez Rodríguez, María Valenzuela Rubio y Paulina Rubio Mingo, Sumario. 64.545, Legajo. 4168.

⁷⁵¹ Gómez Bravo, Gutmaro y Marco, Jorge, *La Obra del Miedo*, p. 196.

recibir la sentencia final, aunque no la que esperaban. Todos los interrogatorios se celebraron en el local de Falange, algunos de ellos en favor de la <<superioridad moral de las procesadas>>. En una de las declaraciones dada por Don Martín Biénzobas García, industrial, con domicilio en Madrid, calle Ponzano nº 64, afirmó que <<durante el Glorioso Movimiento ha servido en el Estado Mayor del Aire, según lo acredita el carnet nº 86 de fecha 9 de febrero 1939 y militante de F.E.T con carnet del Distrito de Chamberí nº 2451 de fecha 17 de febrero de 1938. Que conoce a Mercedes Rodríguez Rodríguez con bastante anterioridad a la iniciación del Glorioso Movimiento Nacional y asegura que se trata de una mujer honrada y trabajadora y ajena en absoluto a toda clase de actividades políticas. Está casada con Julio Caballero a quien conozco al mismo por estar empleado como delineante en estas Oficinas, en las horas libres después de su trabajo en la Telefónica. También por ser Patrono y afiliado a Renovación Española (Distrito de Palacio) he sido perseguido y esta familia me acogió en su casa cuantas veces lo solicité, hasta logré pasarme a la zona nacional en julio 1937. Tengo también la certeza que Mercedes Rodríguez renunció a su plaza de enfermera de la Beneficencia Municipal a los tres meses de iniciado el Glorioso Movimiento Nacional por repugnarle servir a la <<canalla roja>>. ⁷⁵² Las declaraciones de José Pérez Borin, empleado en el Departamento de Construcciones y Conservación de la Compañía Telefónica Nacional de España, perteneciente a F.E.T y de las J.O.N.S, con el núm. 1355 y con domicilio en la calle Diego de León nº 61, fueron de gran ayuda. El mismo día, 15 de abril de 1939, declaraba: <<Conocer a Doña Mercedes Rodríguez Rodríguez a la cual considera persona de alto proceder y moralidad, estimándola completamente apolítica, constándome que por sus sentimientos religiosos ha condenado en todo momento los desmanes y atropellos de la horda roja>>. Y para que conste

⁷⁵² AMM, Consejo de Guerra a Elena Rubio Mingo, María López Yebes, Higinio Cotillo, Ángel Pérez Pérez, Ángeles Moreno Lucas e hija, Mercedes Rodríguez Rodríguez, María Valenzuela Rubio y Paulina Rubio Mingo, Sumario. 64.545, Legajo. 4168.

en todo momento y donde pueda convenir a la interesada, expido la presente declaración.⁷⁵³

Mientras los detenidos sentían como el miedo quebrantaban sus vidas , los listados e informes favorables se acumulaban en el despacho del Juez Instructor. Esto podría evitarles la sentencia de muerte que recibieron la mayoría. En los siguientes informes, Enrique Cortina, Conde Salazar, Director de *Viajes Marsans SA* y domiciliado en la calle Viera y Clavijo nº 22 , decía: <<Juro por Dios y por su Honor conocer a D^a Paulina Rubio Mingo, Doña Elena Rubio Mingo, y María Valenzuela Rubio, domiciliadas en la calle Pez nº11. Que son de arraigados sentimientos religiosos hasta el punto que durante la dominación marxista asistieron al casamiento Eclesiástico clandestino de su sobrina María de las Nieves Rubio, que se celebro en la calle Lagasca nº 32. Me consta que son efectivamente adeptas al Glorioso Movimiento Nacional habiendo condenado los crímenes cometidos.

El proceso al que fueron sometidos Elena Rubio Mingo, María López Yebes, Higinio Cotillo, Ángel Pérez Pérez, Ángeles Moreno Lucas e hija, Mercedes Rodríguez Rodríguez, María Valenzuela Rubio, Paulina Rubio Mingo y otros concluyó con la conmutación de la condena de todos. Con los informes anteriores, las mujeres demostraron que formaban parte del pueblo honrado y caracterizado por esa <<superioridad moral>> que siempre debía rozar los actos y pensamientos de las mujeres. El Juez instructor en el autorresumen reconoció que dichas diligencias debían de tenerse en cuenta. Sus apoyos les valieron para no ser condenadas a muerte, pero eso no evitó que cumplieran una sentencia de 20 años de prisión la *cárcel de Ventas* (Madrid). En cuanto a ellos, cuando terminó el proceso, tuvieron que cumplir una sentencia de 30 años en la Prisión

⁷⁵³ AMM, Consejo de Guerra a Elena Rubio Mingo, María López Yebes, Higinio Cotillo, Ángel Pérez Pérez, Ángeles Moreno Lucas e hija, Mercedes Rodríguez Rodríguez, María Valenzuela Rubio y Paulina Rubio Mingo, Sumario. 64.545, Legajo. 4168.

de Santa Engracia (Madrid). ⁷⁵⁴ Este fue el proceso de los consejos sumarísimos de urgencia. No sólo se activó la feminización de la religión a través de la represión sexuada, sino que con motivo del año de la victoria, en las calles de Madrid, los cuerpos de las mujeres estuvieron abocados a un <<tiempo de silencios>> . Una a una estampaban su firma con mayor o menor destreza en los documentos oficiales ante la mirada complaciente, siempre de un hombre. Poco después, aquellas cuyos brazos no rozaban y acariciaban los fríos barrotes de las prisiones, realizaban sus labores con destreza a cambio de recibir unas monedas. Así quedó plasmado en el retrato que dibujó Luis Martín Santos en su novela *Tiempo de Silencios*. La escena mostraba muy sutilmente cómo tras los primeros momentos de torturas que afectaban a los elementos definitorios de la feminidad, barreras que habían transgredido las mujeres anticlericales, concluyó con una etapa de <<eliminación>>, <<castigo>>, y <<aislamiento>>, donde los informes de eclesiásticos, Alcalde, Guardia Civil y personas de orden resultaron ser los elementos de justicia y control masivo.

Otra medida intensiva por aquellos días fue la de convocar a los vecinos de los diversos municipios para que declarasen. Esta decisión estaba relacionada con la idea de crear esa gran *Causa General*. La clara eficacia que presentaba en la detención y ajusticiamiento de <<enemigos de la patria>>. El mecanismo era sencillo: se asignaba a algunos jueces militares la tarea de interrogar a algunos vecinos de los distintos municipios de Madrid. La cédula de citación empleada en el entramado urbano y rural eran diferentes como podemos ver:

Cédula de citación en el mundo rural.

⁷⁵⁴ AMM, Consejo de Guerra a Elena Rubio Mingo, María López Yebes, Higinio Cotillo, Ángel Pérez Pérez, Ángeles Moreno Lucas e hija, Mercedes Rodríguez Rodríguez, María Valenzuela Rubio y Paulina Rubio Mingo, Sumario. 64.545, Legajo. 4168.

Juzgado Municipal de

En providencia de esta fecha el Sr. Juez de municipal de esta villa dispuso que se citase a los señores Alcalde, Presidente de este Ayuntamiento, Comandante del Puesto de la Guardia Civil, al Jefe Local de F.E.T. y de las J.O.N.S, y a los vecinos..... para que el díadel actual a las horas presenten en su audiencia, sita en estas casas Consistoriales, al objeto de poder cumplimentar órdenes recibidas del Ilmo . Sr Fiscal de la Causa General de Madrid, bajo apercibimiento de que si no se presentan alegan justa causa para dejar de hacerlo, incurrirán en la multa de VEINTICINCO pesetas, conforme al artículo nº 966 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal.

Y para que puedan hacerse las citaciones acordadas expido la presente cedula original en a de 1941.

Las alcaldías recayeron en personas afines al Movimiento. En cada pueblo debía de constituirse un consejo formado por el Alcalde, el cura, vecinos de orden, miembros de la guardia civil y una mujer, que debía de hacer de secretaria. Al mismo tiempo, las víctimas de la violencia roja alcanzaron un estatus especial en la sociedad de posguerra. Según Jorge Marco y Gutmaro Gómez Bravo << en torno a la retribución del dolor se forjó primero la comunidad de la muerte y en torno a la violencia se construyó la << comunidad del castigo>>. Otros comenzaron una nueva vida en libertad, con un nuevo nombre y una nueva fe. El informe de la Junta debía de responder a las siguientes preguntas:

*Durante su pertenencia en este establecimiento se viene observando buena/mala conducta.

* Sí/No se halla sujeto a otra responsabilidad.

* Examinado por señores capellán/ maestro resultó que sí/no posee la instrucción mínima religiosa y cultural.

*Informes de Falange, Guardia Civil y Ayuntamiento puede/no puede concedérsele a este penado beneficios de libertad condicional con /sin destierro.

* Redención de penas..... en días, figurando en las relaciones que actualmente se remiten al patronato central.

*Condena (extinguiría el de del año.....)

*Fija su residencia en.....calle.....

No cabe duda que existió una violencia anticlerical, pero una proporción de los casos de robos y saqueos fueron elementos de supervivencia. No sólo los odios, estimulaban esas acciones y creaban las tinieblas que rodean a este fenómeno, y que a través de esta investigación hemos tratado de esclarecer.

4 CONCLUSIONS

Anticlericalism development couldn't be understood without the effect of dark public opinion that hung over them, the time of repulse by a community of death that was forged around the victims of Red Terror. Somehow, it was easy to have the reds under the boot of repression. Numerous contemporary observers and historians described popular anticlericalism as a crucial part of the processes of modernization and mass political mobilization which were taking place in Spain. Crucially, the results highlighted the significant participation of urban and rural lower sectors, and members of middle class republican parties. After the coup in July 1936, during the bombing, when the front was Madrid, burning a church or killing a priest became highly symbolic way of constructing a secular society.

They were defined as hybrid, in which one by one was tried with varying degrees of rigor: children, men and women; young and old: Three generations serving the anticlerical violence in the capital of resistance where hunger, shortages and corruption suffocated its inhabitants. That was reflected in portraits offering documents. In terms of violence, the repertoire of protest employed by these anticlerical <traditional> modalities of local protest, the fire hugged the sacred buildings of stone and wood. Fear, cold, hunger and exhaustion, hovering in the shadows of Madrid's urban fabric. Emotional, social, political, cultural and economic tensions they tried to solve through anticlerical violence. Some political ideologies or political currents, such as anarchist or communist, established a link between the peasantry and the class, the situation was similar with the urban proletariat. Others, Republicans and Socialists incorporated within the peasantry worked for small landowners as the basis for their new project Agrarian Reform.

Poverty sticks like butter to the life of the big landowners. Many faithful servants and maids lived in difficult conditions and others thirsted for justice. In this panorama, where the local dynamics of violence proved decisive in neighborhood relations, they originated and developed new anticlerical identities and neighborhood identities that are essential to understand the impact they had. The effectiveness of cultural anthropology in the study of territorial and social frameworks is indisputable. This thesis explores a wide variety of analytical levels: gender, local, region and national. Firstly, we should focus on the anticlerical gender expressions, which have been explored through the *feminization discourse*, in which women's historians are now looking to the past for the evidence of women's power and autonomy rather than their simple subordination, in order to create and reproduce important aspects of the gender system and avoid oversimplifying the historical process. Secondly, we should recognize women as full agents in history. Having a complex effect on the position of women, exalting their essential qualities and defining their own sphere more clearly. Essentially, the change in female identity and the new relationship of women with the State explains the existence of mobilizing women's organizations. In fact, the values of purity and devotion were defended.

The women anticlerical violence was thought as disorderliness in the catholic discourse between 1936 and 1939. Indeed, this sexual symbolism is always available to make statements about social experience and to reflect contradictions within it. From this logic you can be understood identifying the concept of <gender hybrid>, which explores the masculinised and the feminized forms of anticlerical violence. These analysis reveal a great deal of ideas about mentalities and motives of popular anticlericalism. I would like to argue about the functions of magical tranvestism, the theories of sexual reversal and rituals of status reversal, which could be an important part of a rites of passage in

Madrid between 1936 and 1939. In these anticlerical identities, emotions influence political life and challenge against the authorities or against cultural norms. Fear and violence are indeed a particularly complex reality. Fear is set close to the relationship between the social and the individual. The resistance of women was a complementary aid for male action. The relationship did not work only in the order of repression, but could also be a key driver in making women's awareness and greater involvement in the activities of resistance to war. On the other hand, with this thesis researches can make a distinction between groups based on neighborly ties and / or political affinity with those family relationships representing a link with internal cohesion of the community. As we can see the feelings of *camaraderie* and *war experience* were fundamental in the formation and the spirit of these first groups, comprised in their great majority of young men and young women with peasant origins.

All the group members were considered to be equals and there was a strong sense of togetherness in the heart of the local communities. This study has formulated an alternative model of interpretation. The roots of the study are based upon the distinct nature of the resistances (*resistencias*), the diversity of experiences and motivations. In addition, making a reference to the local traditions, collective action and imaginaries.

Although identifying the relationships among members of a group was not easy, in most cases they are indicated in the War Councils. Only when the documents had been explored, we can see that most of the anticlerical groups which emerged from 1936, were young men and women, based upon local community links. Their integration was regulated by age groups, professions, address and gender. For these reason we should focus on these targets, in order to avoid confusion and ambiguity. Nicknames in urban and rural areas were an instrument that was used to identify an individual within the community. In any

case, issues of masculinity and femininity remained in force throughout the war even when the famine was spread throughout Madrid. This avoided one of the objectives of the military coup of 1936, the eradication of the working culture and identity, which had spread in recent decades among the masses. It was clear that hunger, corruption and discipline were essential elements in the formation and reconfiguration of the hybrid identities.

Thus began the instructions given by the revolutionary committees. Its organization and operation continued, with reserved character during the war. A work wrapped in smoke, choking and cries of pain and immobility, despair and celebration. In the blackness of the memories of those days the careful selection of objectives, procedures and purposes was getting painful. Initially there was an uprising to illuminate the Capital of a dream, and prevention would find a new place in the dark. In Madrid and other cities of Spain, the emergence of micro-armed powers was interpreted from the beginning of the war as a sign of insurrectional atmosphere that reigned over the destinies of Spain. Palaces and mansions of the nobility, monasteries and religious residences opened their doors to new tenants.

This was a radical change for the protagonists of the moment. Rural and urban workers, whose careers had been marked by draconian practices of public order, were found embedded in a context in which the change, legitimated. But these micro powers showed serious weaknesses at the beginning: lack of coordination, disorientation and fragmentation of political power. This was due largely - according to several authors to no influence of the workers in the formation and development of political structures. In addition, between the <new rules> and <old rules> violence and desecration were a constant. With a decisive weight, new identities, braved the seeds of disappointment and betrayal endlessly germinating and built up a new public

sphere, which were closely tied together with each other impetuously by wildness, the irreligion, the levity, the collective obscenity, which is why we use an interpretive tools and skills, in order to understand the wide variety of motivations of the anticlerical protagonists. Apart from this, we should study its diversity and heterogeneous relationships. This *tabula rasa* explains the anticlerical identities in the reconfiguration of the urban space, for example when turn the churches and sacred places into military barracks or when churches and sacred images burned. These are the facts that, the macabre collective violence, between 1936 and 1939, was performed in Madrid and in Spain as a <point of no return>. In this revolutionary context, these protagonists drawn from the urban and rural classes, because they hoped to open new political spaces. Rivers of blood flowing through the streets of Madrid. The liquor came like water and sank complaints, the big city in despair. Sheltered from violence, all sought rewards, bonuses to eat hot. Scones, milk chocolate, ounces and pounds of meat would calm the violence. For these reasons, the *creative destruction* explains some cases.

The humblest foods such as loaf of bread were most delicious. Every morning, the citizens of Madrid were awoken by the delicious smell of cooked yeast mixed with flour. Anxious waiting in queues at the bakery where bakers cook the bread. Also the smell of coffee with warm milk and honey baked cookies not only widened the hips of the inhabitants of Madrid but cheered the mood and loins in the eyes of men in the war environment. The penalties on the soul were a constant. Through the investigation of the *Causa General and Consejos de Guerra*, I have studied how the anticlerical violence was marked by sexual repression and the feminization discourse during the Spanish Civil War. They were anchored experiences both in the reality of the facts and a unique set of speeches, representations, myths, identities and memories that constitute a new territory apprehension of societies of war, conflicts

characterized by a speech unprecedented and matched repertoires of violence that mark the bodies, spirits, relations between individuals of entire communities, achieved differentially according to their sexual possessions and turning <the feminization of religion > in the sexed repression. In the prisons, they tried to discern whether through the theological phase and stimulation of domestic work women could attain moral superiority that characterized their female activities. Activities of this type could help to reach these goals. The idea was to create a place where educate <fallen women> and their couples. Apparently, this is the contrast between feminization of religion and sexual repression experienced by the anticlerical identities during the Spanish civil war and post-war.

Something we have discussed in Chapter 3 on the performance of the service and that we need to insist. No one better than the service to tell us how many took refuge to the moral superiority of the servant and faithful servant, those whose loyalty protected and looked after the property and possessions of their masters. Their welfare was above everything. Both, the community death as punishment community had to intervene, creating a language and a new collective imagination. There is no doubt that there was an anticlerical violence, but a proportion of cases of theft and looting were elements of survival. Not only hatred encouraged those actions. Darkness surrounding this phenomenon and through this research we tried to clarify. The <Guardians of the Moral> they had felt stalking participated when implementing appropriate police measures. Fortunately in the XXI century it has opened a need for interfaith dialogue and the urgency to respect believers of all religions has opened.

VI. BIBLIOGRAFÍA

I. Fuentes Primarias

Archivos.

Archivo Diocesano de Madrid-Alcalá, Madrid (ADM).

Archivo General de la Administración, Alcalá de Henares, Madrid (AGA)

Archivo Histórico Nacional, Madrid (AHN)

Archivo Militar de Madrid, Madrid (AMM).

Archivo de Villa de Madrid, Madrid (AVM)

Archivo de Acción Católica General, Madrid (AACG).

Archivo Diocesano de Toledo, Toledo (ADT).

Arxiu Municipal de Barcelona .

Archivo Provincial de Jaén, Jaén (AHPJ).

Biblioteca Nacional de España, Madrid (BNE).

Biblioteca de Catalunya, Barcelona (BCB).

Centro Documental de la Memoria Histórica (CDMH).

Hemeroteca Municipal de Madrid, Madrid, (HMM).

Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra (FNTT).

Federación Nacional de Obreros Agrícolas (FNOA)

Foreign Office (FO)

Fundación Pablo Iglesias, Madrid (FPI).

Instituto Nacional de Estadística (INE).

National Archives (NA).

Periódicos de la época y fuentes

Acción Católica de la Mujer. Boletín Mensual, Madrid (1923-1931)

Ellas. Semanario de las mujeres españolas (1932-1935)

CMCE.Confederación de Mujeres Católicas de España (1936-1940)

ABC

Boletín Oficial del Obispado de Madrid-Alcalá (BOOM)

Boletín Oficial del Arzobispado de la Archidiócesis de Toledo (BOAT)

Boletín Oficial del Estado (BOE)

Claridad

El Correo

El Debate

El Defensor de Granada

Estudios

Generación Consciente

Heraldo de Madrid

Luz

El Motín

El País

Público

La Revista Blanca

El Siglo Futuro

El Socialista

El Sol

The Times

La Vanguardia

La Voz

Diarios, memorias, discursos, colecciones de documentos contemporáneos.

Andrés-Gallego, José and Pazos, Antón M. (eds.), *Archivo Gomá: Documentos de la Guerra Civil*, Vol. I, Julio-Diciembre 1936 (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2001).

Barea, Arturo, *La forja de un rebelde: La forja* (Barcelona: Random House, 2006).

Barea, Arturo, *La forja de un rebelde: la llama* (Barcelona: Random House, 2007).

Brenan, Gerald, *South from Granada* (London: Hamish Hamilton, 1957).

Buckley, Henry, *Life and Death of the Spanish Republic* (London: Hamish Hamilton, 1940).

Cárcel Ortí, Vicente (ed.), *La II República y la Guerra Civil en el Archivo Secreto Vaticano. Vol. I: Documentos del año 1931 (febrero-julio)* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2011).

Etchèheberè, Mika, *Mi guerra de España*, (Madrid: Eudeba, 2015).

García, Regina, *El bulo de los caramelos envenenados* (Madrid: Temas Españoles, 1953).

Grant, Helen, <<From a Spanish Diary>>, in Fyrth, Jim and Alexander, Sally (eds.), *Women's Voices from the Spanish Civil War* (London: Lawrence and Wishart, 1991).

Hernández Figueiredo, José Ramón, *Destrucción del patrimonio religioso en la Segunda Republica: 1931 – 1936* (Madrid: BAC, 2009). (Documents from the Archivo Secreto Vaticano (ASV)).

Ibárruri, Dolores, *Memorias de la Pasionaria: La lucha y la vida* (Barcelona: Planeta, 1985).

English version: *They Shall Not Pass: The Autobiography of La Pasionaria* (London: Lawrence and Wishart, 1966).

Ley de Divorcio de 1932 (Barcelona: Biblioteca Calamus Scriptoruis, 1981).

Low, Mary and Breá, Juan, *Red Spanish Notebook* (London: Martin Secker and Warburg, 1937).

II. Fuentes Secundarias

Artículos, capítulos de libro y contribuciones académicas

Álvarez Junco, José, <<El anticlericalismo en el movimiento obrero>>, in Jackson, Gabriel, *Octubre 1934. Cincuenta años para la reflexión* (Madrid, Siglo XXI, 1985).

Anderson, Peter, <<Singling Out Victims: Denunciation and Collusion in the Post-Civil War Francoist Repression in Spain, 1939-1945>>, *European History Quarterly*. 39.1 (2008).

Anderson, Peter, <<From the Pulpit to the Dock: Basque Priests in Franco's Military Courts in 1937>>, in Ott, S. (ed.), *War, Exile, Justice and Everyday Life, 1936-1945* (Reno, Nevada, USA: Center for Basque Studies/University of Nevada Press, 2011).

Anderson, Peter, <<In the Name of the Martyrs: Memory and Retribution in Francoist Southern Spain>>, *Cultural and Social History*, Vol. 8, Issue 3 (2011).

Bunk, Brian, <<Your Comrades will not Forget>>: Revolutionary Memory and the Breakdown of the Spanish Second Republic, 1934-1936', *History and Memory*, 14, 1-2 (2002).

Blasco Herránz, Inmaculada, << Mujeres y cuestión social en el catolicismo social español: los significados de la obrera>> en *Arenal. Revista de las Mujeres* , vol. 15, nº 2 (2008), pp. 237-268.

Blasco Herránz, Inmaculada, <<Más poderoso que el amor: género, piedad y política en el movimiento católico español>>, *Pasado y Memoria: Revista de Historia contemporánea*, nº 7 (2008), pp. 79-100.

Blasco Herránz, Inmaculada, <<Ciudadanía y militancia católica en la España de los años veinte>>, *Ayer*, nº 57 (2005), pp. 223-246.

Blasco Herránz, Inmaculada, <<Género y religión: de la feminización de la religión a la movilización católica femenina. Una revisión crítica. *Historia Social*, nº 53 , (2005), pp.119-136.

Blum, Jerome, <<The Internal Structure and Polity of the European Village Community from Fifteenth to the Nineteenth Century>> , *Journal of Modern History*, pp. 43-44 (1971)

Bussy Genevois, Danièle, <<Del otoño del 33 al verano del 34: ¿los meses claves de la condición social femenina?>>, in *Las mujeres y la Guerra Civil Española*, III

Jornadas de estudios monográficos, Salamanca, octubre 1989 (Ministerio de Asuntos sociales: Instituto de la Mujer, 1991).

Bussy Genevois, Danièle <<El retorno de la hija prodiga: mujeres entre lo público y lo privado>>, in Folguera, Pilar (ed.), *Otras visiones de España* (Madrid: Editorial Pablo Iglesias, 1993).

Caldwell, Lesley, <<Reproducers of the Nation: Women and the Family in Fascist Policy>> , Forgacs, David (ed.) *Rethinking Italian Fascism, Capitalism, Populism and Culture*, (Londres: 1986), pp. 110-141.

Campos Posada, Ainhoa, <<Vivir en Madrid 1936-1939. La supervivencia entre el hambre y las bombas en la ciudad sitiada>> en *Pensar con la Historia en el Siglo XXI* (Madrid: Asociación de Historia Contemporánea, 2015).

Canning, Kathleen, <<Feminist history after the Linguistic Turn: Historicizing Discourse and Experience>>, *Journal of Women and Society*, vol 19, nº 2 (1994), pp. 369-404.

Caplan, Jane, <<Postmodernism, Postructuralism and Deconstruction: Notes for Historians>>, *Central European History*, vol. 22, nº 3-4 (1989), pp.260-278.

Casanova, Julián, <<Rebelión y Revolución: “Abajo la Iglesia, que caiga el poder”: La violencia desde abajo>>, in Juliá, Santos (Coord.), *Víctimas de la Guerra Civil* (Madrid: Temas de Hoy, 1999).

Casanova, Julián, <<Civil Wars, Revolutions and Counterrevolutions in Finland, Spain, and Greece (1918-1949): A Comparative Analysis>>, *International Journal of Politics, Culture and Society*, 13, 2(2000), pp. 515-537

Castro Alfín, Demetrio, <<Cultura política y cultura política en la violencia anticlerical>>, in Cruz, Rafael and Pérez Ledesma, Manuel (eds.), *Cultura y movilización en la España contemporánea* (Madrid: Alianza Editorial, 1997).

Castro, Demetrio, <<Palabras de fuego. El anticlericalismo republicano, *Journal of Contemporary Spanish Studies*, Vol. 6, No. 2 (July 2005).

Carballo, Borja, Pallol, Ruben, Vicente, Fernando, <<Oferta de vivienda de alquiler en el Madrid del primer tercio del siglo XX>> en Del Arco, Miguel Ángel, Ortega, A, y Martínez, Miguel (Eds.), *Ciudad y Modernización en España y México*, (Granada, EUG, 2013), pp.161-180.

Cenarro Lagunas, Ángela, <<El Triunfo de la reacción: fascistas y conservadores en Teruel>>, en Casanova, Julián (ed.), *El Pasado Oculto. Fascismo y Violencia en Aragón (1936-1939)*, (Zaragoza: Mira Editores, 1999).

Collins, R, <<Social movements and the focus of emotional attention>> en *Passionate politics: Emotions and Social Movements* (Chicago: Chicago University Press, 2001),

Connelly Ullman, Joan, 'The Warp and Woof of Parliamentary Politics in Spain, 1808-1939: Anticlericalism versus "Neo-Catholicism"', *European Studies Review*
Cova, Anne, <<Femmes et catholicisme social: trois mouvements nationaux d'initiative lyonnaise>> en Mola, A, (ed.) *Stato, Chiesa e Società in Italia, Francia, Belgio e Spagna nei secoli XIX- XX*, (Italia: Bastogi Editrice, 1993), pp. 307-322.

Cruz, Rafael, <<El mitin y el motín. La acción colectiva y los movimientos sociales en la España del Siglo XX>> in Rafael Cruz (ed.), *Repertorios: la política de enfrentamiento en el Siglo XX* (Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2008).

Cruz, Rafael, <<El Sabor Fúnebre de la Política Española entre 1876 y 1940>>, in Casquete, Jesús and Cruz, Rafael (eds.), *Políticas de la muerte: usos y abusos del ritual fúnebre en la Europa del Siglo XX* (Madrid: Catarata, 2009).

Cruz, Rafael, <<Júbilo, enfrentamiento y violencia en la movilización de 1936>>, in Ballarín, Manuel and Ledesma, José Luis (eds.), *La República del Frente Popular: Reformas, conflictos y conspiraciones* (Zaragoza: Fundación Rey de Corral de Investigaciones Marxistas, 2010).

de la Cueva, Julio, <<The Stick and the Candle: Clericals and Anticlericals in Northern Spain, 1898-1913>>, *European History Quarterly*, 26 (April 1996).

de la Cueva Merino, Julio, 'Movilización popular e identidad anticlerical 1898-1910', *Ayer*, No. 27, (1997).

De la Cueva Merino, Julio, "'Si los curas y frailes supieran..." La violencia anticlerical', in Juliá, Santos (ed.), *Violencia política en le España del siglo XX* (Madrid: Santillana, 2000).

de la Cueva Merino, Julio, <<Clericalismo y movilización católica en la España de la Restauración>>, in de la Cueva Merino, Julio and López Villaverde, Ángel Luis (eds.), *Clericalismo y asociacionismo católico en España: de la restauración a la transición* (Universidad de Castilla la Mancha, 2005).

de la Cueva, Julio, <<El Anticlericalismo en la Segunda Republica y la Guerra Civil>>, in La Parra López, Emilio and Suárez Cortina, Manuel (eds.), *El anticlericalismo en la España contemporánea* (Madrid: Biblioteca Nueva, 2007).de la Cueva, Julio and Montero, Feliciano, <<Clericalismo y anticlericalismo entre dos siglos: percepciones recíprocas>>, in de la Cueva, Julio and Montero, Feliciano (eds.), *La secularización conflictiva: España 1898 – 1931* (Madrid: Biblioteca Nueva, 2007).

Dau Novelli, Cecilia, <<Alle origini dell'esperienza cattolica femminile: rapporti con la chiesa e gli altri movimenti femminili (1908-1912), *Storia Contemporanea*, nº 4-5 (octubre 1981), pp. 667-711.

De Giorgio , Michela, <<Metodi e tempi di un `educazione sentimentale. La Gioventù femminile cattolica italiana negli anni venti>>, *Nuova DWF, Quaderni di Studi Internazionali sulla Donna*, nº 10-11 (1979), pp. 126-145.

De Giorgio, Michela, <<El modelo católico>> en Duby, George y Perrot (dirs.) *Historia de las mujeres en Occidente* , (Madrid: Taurus, 1993), vol. 4 (s.XIX), pp. 183-217.

Delgado, Manuel, <<Violencia anticlerical e iconoclasta en la España contemporánea>>, in Muñoz, J., Ledesma, J. and Rodrigo, J. (coords.), *Culturas y políticas de la violencia España siglo XX* (Madrid: Siete mares 2005).

Ealham, Chris, 'The myth of the maddened crowd: class, culture and space in the revolutionary urbanist Project in Barcelona, 1936 – 1937', in Ealham, Chris and Richards, Michael (eds.), *The Splintering of Spain: Cultural History and the Spanish Civil War, 1936-1939* (Cambridge, 2005).

Eckstein, Harry, << On the Etiology of Internal Wars>>, *History and Theory*, Vol. 4, No.2 (1965), pp.133-163

Eliade, Mircea, *The Sacred and the Profane: The Nature of Religion* (New York and London: Harcourt Brace, 1959).

Folguera, Pilar, <<Espacio público y espacio privado en el Madrid de la Restauración: su influencia en la vida cotidiana>>, in Bahamonde Magro, Ángel and Otero Carvajal, Luis Enrique (eds.), *La sociedad madrileña durante la Restauración, 1876-1931* (Madrid: Consejería de Cultura, 1989).

Folguera, Pilar, <<Relaciones privadas y cambio social">, in Folguera, Pilar (ed.), *Otras visiones de España* (Madrid: Editorial Pablo Iglesias, 1993).

Gil Vico, Pablo, <<Ideología y represión: la Causa General: evolución histórica de un mecanismo jurídico-político del régimen franquista>>, *Revista de Estudios Políticos* (nueva época) 101 (1998).

Ford, Caroline, << Religion and Popular Culture in Modern Europe>>, *Journal of Modern History*, nº 65, (1993), pp. 152-175.

Gilmore, Dave, <<The Social Organization of Space: Class, Cognition and Residence in a Spanish Town>>, *American Ethnologist*, 3 (1977).

Glover Lindsay, Suzanne, <<Mummies and Tombs: Turenne, Napoléon, and Death Ritual>>, *The Art Bulletin*, College Art Association, Vol. 82, No.3 (Sep. 2000).

González Gullón, José Luis, <<El bulo de los caramelos envenenados (3 y 4 de mayo de 1936)>>, in Bullón de Mendoza, Alfonso and Togores, Luis E. (eds.), *La otra memoria* (Madrid: Actas, 2011).

González Martínez, Carmen and Garrido Caballero, Magdalena, <<Violencia iconoclasta e instrumentalización política durante la Guerra Civil Española y la Posguerra>>, in Azuela de la Cueva, A. and González Martínez, C. (eds.), *México y España: Huellas contemporáneas: resimbolización, imaginarios, iconoclastia* (Murcia: Universidad de Murcia, 2010).

Goodman, Dena, 'Public Sphere and Private Life: Toward a Synthesis of Current Historiographical Approaches to the Old Regime', *History and Theory*, Vol. 31, No. 1 (February 1992). González Calleja, Eduardo and Souto Kustrín, Sandra, 'De la dictadura a la República: orígenes y auge de los movimientos juveniles en España', *Hispania*, 225 (2007).

Graham, Helen, <<Women and Social Change>>, in Graham, Helen and Labanyi, Jo (eds.), *Spanish Cultural Studies* (Oxford and New York: Oxford University Press, 1995).

Herradón Figueroa, María Antonia, 'Reinaré en España: la devoción al Sagrado Corazón de Jesús', *Revista de dialectología y tradiciones populares* 2 (2009).

Izquierdo, Jesús: <<De palabras y cosas en el cambio agrario: el desafío de la historia conceptual>> , *I Seminario Anual de la SEHA*, 25 de noviembre de 2010

Joly, Maud, <<Las Violencias Sexuadas de la Guerra Civil Española: Paradigma para una lectura cultural del conflicto>>, *Historia Social*, no.61 (2008).

Kaplan, Temma, <<Female consciousness and collective action: Barcelona 1910-1918>>, *Signs* (Spring 1982).

Labrador, Sara, <<El imaginario de la << mujer caída>> en el entramado urbano madrileño>>, en VV.AA, *Claves del Mundo Contemporáneo. Debate e Investigación. XI Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*. Taller. 5 Multiculturalismo y Género. (Granda: Editorial Comares, 2013)

Labrador, Sara, <<Iniciando la Contrarrevolución. La moral sexual católica y la moda. 1911-1931>> en Gómez Bravo, Gutmaro y Pallol Trigueros, *Actas del Congreso Posguerras*. (Madrid: Fundación Pablo Iglesias, 2015).

Lannon, Frances, <<The Socio-Political Role of the Spanish Catholic Church: A Case Study>>, *Journal of Contemporary History*, vol. 14, No. 2 (April 1979).

Lannon, Frances, 'The Church's Crusade against the Republic', in Preston, Paul (ed.), *Revolution and War in Spain* (London: Methuen, 1984).

Lannon, Frances, <<Women and Images of Women in the Spanish Civil War>>, *Transactions of the Royal Historical Society, Sixth Series, Vol.I* (1991).

Lannon, Frances <<The Social Praxis and Cultural Politics of Spanish Catholicism>>, in Graham, Helen and Labanyi, Jo (eds.), *Spanish Cultural Studies* (Oxford and New York: Oxford University Press, 1995).

Lannon, Frances, <<Los cuerpos de las mujeres y el cuerpo político católico: autoridades e identidades en conflicto en España durante las décadas de 1920 y 1930>>, *Historia Social* 35 (1999).

Ledesma, José Luis, 'La "Causa General": Fuente Sobre la "Represión", la Guerra Civil (y el Franquismo)', *Spagna Contemporanea*, 28 (2005).

Ledesma, José Luis, <<La santa ira popular>> del 36: La violencia en guerra civil y revolución, entre cultura y política', in Muñoz, J., Ledesma, J. and Rodrigo, J. (coords.), *Culturas y políticas de la violencia España siglo XX* (Madrid: Siete mares 2005). 263

Ledesma, José Luis, <<Delenda est ecclesia: de la violencia anticlerical y la guerra civil de 1936>>, Seminario de historia, UCM/UNED/Fundación José Ortega y Gasset, (25/06/2009).

Ledesma, José Luis, 'Qué violencia para qué retaguardia o la Republica en guerra de 1936', *Ayer* 76 (2010).

Lincoln, Bruce, <<Revolutionary Exhumations in Spain, July 1936>>, *Comparative Studies in Society and History*, Vol.27, No.2 (April 1985).

Lincoln, Bruce, <<Notes toward a theory of Religion and Revolution>>, in Bruce Lincoln (ed.), *Religion, Rebellion, Revolution: An Interdisciplinary and Cross-Cultural Collection of Essays* (Basingstoke: Macmillan, 1985).

Maddox, Richard, <<Revolutionary Anticlericalism and Hegemonic Processes in an Andalusian Town, August 1936>>, *American Ethnologist*, Vol. 22, no. 1 (February 1995).

Molinero, Carme, <<Mujer, Franquismo, Fascismo. La clausura forzada en un mundo pequeño, *Historia Social*, nº 30, (1998), pp.97-117.

Marco, Jorge, *Entre la fiesta y la huelga: Protesta social y repertorios de acción colectiva (1931-1936)*, paper given to the Seminario de Investigación, Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad Complutense de Madrid, 3ª Sesión (31/1/2008).

Marco, Jorge, <<El eclipse de los conceptos. Sobre el debate de la violencia rebelde/ franquista. *Historia Actual Online*, nº 38 (2015), pp.163-176.

Marco, Jorge, <<Excepcionalidad y cainismo. Los nudos de la memoria en España. *Letra Internacional*, nº 119, (2014), pp. 73- 80.

Marco, Jorge, <<Debemos condenar y condenamos. Justicia militar y represión en España- 1936- 1948 en Aróstegui, Julio (ed.), *Franco la represión como sistema*, (Barcelona: Flor del Viento, 2012), pp. 190-229.

Mazower, Mark, *La Europa negra* (Barcelona, Ediciones B, 2001)

Montero, Feliciano, <<Del movimiento católico a la Acción Católica: Continuidad y cambio, 1900-1930>>, in de la Cueva, Julio and Montero, Feliciano (eds.), *La secularización conflictiva: España 1898 – 1931* (Madrid: Biblioteca Nueva, 2007).

Nash, Mary, <<La miliciana: otra opción de combatividad femenina>>, in *Las mujeres y la Guerra Civil Española*, III Jornadas de estudios monográficos, Salamanca, octubre 1989 (Ministerio de Asuntos sociales: Instituto de la Mujer, 1991).

Nash, Mary, <<Un/contested identities: motherhood, sex and reform and the modernisation of gender identity in early twentieth-century Spain>>, in Radcliff,

Pamela Beth and Lorée Enders, Victoria, *Constructing Spanish Womanhood: Female identity in modern Spain* (State University of New York Press, 1999).

Offen, Karen, <<Definir el feminismo: un análisis histórico comparativo>>, *Historia Social*, nº9, (1991), pp.103-135.

Ortiz Heras, Manuel, <<Iglesia y control social. De controladora a controlada>>, in de la Cueva Merino, Julio and López Villaverde, Ángel Luis (eds.), *Clericalismo y asociacionismo católico en España: de la restauración a la transición* (Universidad de Castilla la Mancha, 2005).

Peirats Valls, José, <<Una experiencia histórica del pensamiento libertario>>, *Anthropos Suplementos*, 18 (1990).

Perrot, Michelle, << Historia, género y vida privada>>, en Folguera (comp.) *Otras visiones de España*, (Madrid: Fundación Pablo Iglesias, 1993), pp. 1-25.

Portacio, Stefanía, << La donna nella stampa popolare cattolica. 1931-1945, *Italia contemporanea*, vol. 33, nº 143 (1981), pp. 45-68.

Prieto Borrego, Lucía, <<La violencia anticlerical en las comarcas de Marbella y Ronda durante la Guerra Civil>>, *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia* 25 (2003).

Preston, Paul 'The Agrarian War in the South', in Preston, Paul (ed.), *Revolution and War in Spain* (London: Methuen, 1984).

Radcliff, Pamela, 'La representación de la nación. El conflicto en torno a la identidad nacional y las practicas simbólicas en la Segunda República', in Cruz, Rafael and Pérez Ledesma, Manuel (eds.), *Cultura y movilización en la España contemporánea* (Madrid: Alianza Editorial, 1997).

Ryan, Mary, <<The power of Women`s networks: a case study of Female Moral Reform in antebelum America>>, *Feminist Studies*, vol. 5, nº 1 (primavera 1979), pp. 67-85.

Rodríguez López, Sofía, <<El discurso anticlerical en Almería 1900-1953>>, in Ruiz Fernández, José and Vázquez Guzmán, Juan Pedro, *Religiosidad Popular y Almería: IV Jornadas* (Almeria: Instituto de estudios almerienses, 2005).

Rodríguez López, Sofía, <<Mujeres perversas. La caricaturización femenina como expresión del poder entre la guerra civil y el franquismo>>, *Asparkía. Revista de Investigación Feminista*, nº 16 (2005).

Romero Samper, Milagrosa, <<Hambre y retaguardia. Protesta Social en el Madrid de la Guerra Civil>> en *Estudios de Seguridad y Defensa*, Nº 2, (2013),

Salomón Chéliz, María Pilar, <<La defensa de la orden social: fascismo y religión en Huesca>>, in Casanova, Julián (ed.), *El pasado oculto. Fascismo y violencia en Aragón 1936 – 1939* (Zaragoza: Mira Editores, 1999).

Salomón Chéliz, María Pilar, <<Beatas sojuzgadas por el clero: la imagen de las mujeres en el discurso anticlerical en la España del primer tercio del siglo XX>>, *Feminismo/s: revista del Centro de Estudios sobre la mujer de la Universidad de Alicante*, no. 2 (2003).

Salomón Chéliz, María Pilar, <<Las mujeres en la cultura política republicana: religión y anticlericalismo>>, *Historia Social*, no.53 (2005).

Salomón Chéliz, María Pilar, 'El anticlericalismo en la calle. Republicanismo, populismo, radicalismo y protesta popular (1898 – 1913)', in de la Cueva, Julio and Montero, Feliciano (eds.), *La secularización conflictiva: España 1898 – 1931* (Madrid: Biblioteca Nueva, 2007).

Scaraffia, Lucetta, <<Rita, Santa degli Impossibili: il successo di una devozione femminile>>, en Ferrante, Lucia, Palazzi, Maura y Pomata, Gianna (eds.) *Ragnatele di rapporti. <<Patronage>> e reti di relazione nella storia delle donna*, (Turin: Rosenberg& Sellier, 1988), pp. 282-301.

Scaraffia, Lucetta, <<Devozioni di guerra. Identità femminile e simboli religiosi negli anni quaranta>> en Bravo, Anna (ed.), *Donne e uomini nelle guerre mondiali* (Roma: Laterza, 1991), pp. 135-160.

Shubert, Adrian, <<El fracaso del sindicalismo católico en Asturias>>, in Jackson, Gabriel, *Octubre 1934. Cincuenta años para la reflexión* (Madrid, Siglo XXI, 1985).

Souto Kustrín, Sandra, <<Las organizaciones juveniles: entre el frentepoplismo y el izquierdismo socialista>, in Ballarín, Manuel and Ledesma, José Luis (eds.), *La* Suárez Cortina, Manuel, <<Anticlericalismo, religión y política en la Restauración>>, La Parra López, Emilio and Suárez Cortina, Manuel (eds.), *El anticlericalismo en la España contemporánea* (Madrid: Biblioteca Nueva, 2007).

Thomas, Maria, *Disputing the Public Sphere: Anticlerical Violence, Conflict and the Sacred Heart of Jesus*, *Cuadernos de Historia Contemporanea*, 2011.

Thomas, Maria, <<The civilisation that is being forged amid the thunder of the cannons: Anticlerical violence and social reconfiguration: July - December 1936>>, in del Arco Blanco Miguel Angel, Anderson Peter (eds) *Grappling with the Past: Mass Violence in Spain 1936 – 1952*, Routledge, 2014

Vincent, Mary, <<The keys to the kingdom>>: Religious Violence in the Spanish Civil War, July-August 1936', in Ealham, Chris and Richards, Michael (eds.), *The Splintering of Spain: Cultural History and the Spanish Civil War, 1936-1939* (Cambridge, 2005).

Vincent, Mary, <<The Politization of Catholic Women in Salamanca, 1931-1936>>, en Lannon, Frances y Preston, Paul (eds.), *Elites and Power in Twentieth Century Spain. Essays in Honour of Sir Raymond Carr*, (Oxford: Clarendon Press, 1996).

Otras Fuentes secundarias: libros y monografías

Alberti, J., *La Iglesia en Llamas: La persecución religiosa en España durante la Guerra Civil* (Barcelona, Ediciones Destino, 2008).

Álvarez Bolado, Alfonso, *Para ganar la guerra, para ganar la paz: Iglesia y Guerra Civil, 1936-1939* (Universidad Pontifica de Comillas, Madrid, 1995).

Álvarez Cruz, Joaquín, *El Monumento al Sagrado Corazón de Jesús en Bilbao* (Sevilla: Universidad de Sevilla, 2003).

Anderson, Peter, *The Francoist Military Trials: Terror and Complicity, 1939-1945* (New York and Oxon: Cañada Blanch, 2010).

Andrés Gallego, José, *La iglesia en la España contemporánea* (Madrid: Encuentro, 1999).

Aracil, Antonio, *Dolor y triunfo: Héroes y mártires en pueblos de Andalucía durante el Movimiento Nacional* (Barcelona: Tip. Católica Casals, 1944).

Arbolea, Victor Manuel, *La iglesia que buscó la concordia* (Madrid: Encuentro, 2008).

Arias González, Luis and de Luis Martín, Francisco, *La narrativa breve socialista en España* (Madrid: Centro de Estudio Históricas UGT, 1998).

Bahamonde, Ángel y Cervera, Javier, *Así terminó la guerra de España*, (Madrid: Marcial Pons, 1999),

Barrios Rozúa, Juan Manuel, *Iconoclastia 1930-1936: la ciudad de Dios frente a la modernidad* (Universidad de Granada, 2007).

Blasco Herranz. Inmaculada, *Armas femeninas para la contrarrevolución: la Sección Femenina en Aragón (1936-1950)*, (Málaga, Universidad de Málaga-Instituto Aragonés de la Mujer, 1999).

Blasco Herranz, Inmaculada, *Paradojas de la ortodoxia católica. Política de masas y militancia católica femenina en España (1919-1939)*, (Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2003).

Bullón de Mendoza, Alfonso and de Diego, Álvaro, *Historias orales de la guerra civil* (Barcelona: Ariel Historia, 2000).

Bunk, Brian D., *Ghosts of Passion: Martyrdom, Gender, and the Origins of the Spanish Civil War* (Durham and London: North Carolina, 2007).

Burridge, Kenelm, *New Heaven, New Earth* (New York: Schocken, 1969).

Calhoun, Craig (ed.), *Habermas and the Public Sphere* (Cambridge, MA: MIT Press, 1992).

Callahan, William James, *The Catholic Church in Spain, 1875-1998* (Catholic University of America Press, 2000).

Cano, Luis, *Reinaré en España: la mentalidad católica a la llegada de la Segunda República* (Madrid: Encuentro, 2009).

Candela Soto, Paloma, *Cigarreras madrileñas: trabajo y vida: (1888-1927)*, Madrid, Tecnos, 1997.

Capel Martínez, Rosa María, *La mujer española en el mundo del trabajo. 1900-1930* (Madrid: Fundación Juan March, 1980).

Carballo, Borja, Pallol, Rubén y Vicente, Fernando, *El Ensanche de Madrid. Historia de una capital*, (Madrid: Editorial Complutense, 2008)

Cárcel Ortí, Vicente, *La gran persecución: España, 1931-1939* (Barcelona: Planeta, 2000).

Cárcel Ortí, Vicente, *Persecuciones religiosas y mártires del siglo XX* (Place: Ediciones Palabra, 2001).

Cárcel Orti, Vicente, *Mártires españoles del Siglo XX* (Madrid: BAC, 1995).

Cárcel Ortí, Vicente *La persecución religiosa en España durante la Segunda Republica, 1931-1939* (Ediciones Rialp, 1990).

Caro Baroja, Julio, *Introducción de una historia contemporánea del anticlericalismo español* (Madrid: Istmo, 1980).

Casanova, Julián, *Anarquismo y revolución en la sociedad rural aragonesa, 1936-1938* (Madrid: Siglo XXI 1985).

Casanova, Julián, *Anarchism, the Republic and Civil War in Spain* (Oxon: Routledge/Cañada Blanch, 2005).

Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco* (Critica: Barcelona, 2005).

Casanova, Julián, *The Spanish Republic and Civil War* (Cambridge University Press, 2010).

Casanova, Julián, *Europa contra Europa (1914-1945)*, (Barcelona: Crítica, 2011).

Casanova, Julián, *Europa contra Europa (1914-1945)*, (Barcelona: Crítica, 2011),

Reseñado por Sara Labrador Hayas en *Hispania Nova*, num. 11 (Abril de 2013),

<http://hispaninova.rediris.es>

Casanova, Julián, *España partida en dos. Breve historia de la guerra civil española*, (Barcelona: Crítica, 2013).

Casanova, Julián y Cenarro Julián (eds.), *Pagar las culpas. La represión económica en Aragón (1936-1945)*, (Barcelona: Crítica, 2014).

Cervera Gil, Javier, *Madrid en guerra. La ciudad clandestina 1936-1939* (Madrid: Alianza Editorial, 1998).

Christian, William, *Moving Crucifixes in Modern Spain* (Princeton University Press, 1992).

Christian, William, *Visionaries: The Spanish Republic and the Reign of Christ* (Berkeley: University of California Press, 1996).

Clark, Christopher and Kaiser, Wolfram, *Culture wars: Secular-Catholic Conflict in nineteenth-century Europe* (Cambridge: Cambridge University Press, 2003).

Cobo Romero, Francisco, *De campesinos a electores. Modernización agraria en Andalucía, politización campesina y derechización de los pequeños propietarios y arrendatarios* (Madrid: Biblioteca Nueva, 2003).

Cott Nancy, *The bonds of Womanhood. <<Women`s Sphere>> in New England, 1780-1835*, (New Haven, Yale University Press, 1977).

Cott Nancy, *The grounding of modern feminism*, (New Haven, Yale University Press, 1987).

Cruz, Rafael, *En el nombre del pueblo* (Madrid: Siglo XXI, 2006).

Cruz, Rafael and Pérez Ledesma, Manuel (eds.), *Cultura y movilización en la España contemporánea* (Madrid: Alianza Editorial, 1997).

Cuevas, De la Cruz, Matilde, *Las mujeres prostitutas en el Madrid del siglo XIX: control, espacios y formas de vida*, Tesis Doctoral Inédita, (Madrid, Universidad Nacional a Distancia, 2005)

Delgado, Manuel, *Luces iconoclastas: anticlericalismo, espacio y ritual en la España contemporánea*, (Barcelona: Ariel, 2001).

Delgado, Manuel, *La ira sagrada: anticlericalismo, iconoclastia y antirritualismo en la España contemporánea*, (Barcelona: Humanidades, 1992).

di Febo, Giuliana, *Resistencia y movimiento de mujeres en España 1936-1976* (Barcelona: Icaria, 1979).

Douglas, Mary, *Purity and Danger: An analysis of the concepts of pollution and taboo* (London: Ark, 1984).

Ealham, Chris, *Class, Culture and Conflict in Barcelona, 1898-1937* (London and New York: Routledge/Cañada Blanch, 2005).

Esparza, José Javier, *El terror rojo en España: una revisión de la "Causa General"* (Barcelona: Ediciones Altera, 2007).

Espinosa Maestre, Francisco (ed.), *Violencia roja y azul: España 1936-1950* (Barcelona: Crítica, 2010).

Estadísticas del siglo XX en Andalucía (IEA: Consejería de Economía y Hacienda, 2002).

Firth, Raymond, *Symbols: Public and Private* (New York: Cornell University Press, 1975).

Fraser, Ronald, *Blood of Spain: An Oral History of the Spanish Civil War* (New York: Pantheon Books, 1979).

Fundación Caballero Bonald, *Actas del congreso 'narrativa española: del realismo a la renovación'* (Jerez de la Frontera: Fundación Caballero Bonald, 2001).

Gaiotti de Blase, Paola, *Le origini del Movimento cattolico femminile*, (Brescia: Morcelliana, 1963).

Gay, Francisque, *Dans les flammes et dans le sang: Les crimes contre les églises et les prêtres en Espagne* (Paris: Bloud et Gay, 1936).

Gibson, Ian, *Federico García Lorca: A Life* (New York: Pantheon Books, 1989).

Gibson, Ralph, *A social history of French Catholicism, 1789-1914*, (Londres: Routledge, 1989).

Gil Andrés, Carlos, *Echarse a la calle: Amotinados, huelguistas y revolucionarios: La Rioja, 1890-1936* (Prensas Universitarias de Zaragoza).

Gilmore, Dave, *The People of the Plain: Class and Community in Lower Andalusia* (New York, Columbia University Press, 1980).

Gilmore, Dave D., *Carnival and Culture: Sex, Symbol and Status in Spain* (New Haven and London: Yale University Press, 1998).

Girard, René, *Violence and the Sacred*, (London: Continuum Press, 2009). 273

Gluckman, Max, *Order and Rebellion in Tribal Africa* (Great Britain: Routledge, 2004).

Gómez Bravo, Gutmaro, *La redención de penas: la formación del sistema penitenciario franquista* (Madrid: Catarata, 2007).

Gómez Bravo, Gutmaro, *Los delitos y las penas: La ciudad judicial y penitenciaria: Alcalá de Henares, 1800-1900* (Álcala de Henares: Fundación Colegio del Rey, 2006).

Gómez Bravo, Gutmaro and Marco, Jorge, *La obra del miedo: Violencia y sociedad en la España franquista, 1936-1950* (Barcelona: Península, 2011).

Goodwin, Jeff and Jasper, James M, *Rethinking Social Movements: Structure, Meaning and Emotion*, (Lanham: Rowman and Littlefield, 2004)

Graham, Helen, *Socialism and War* (Cambridge University Press, 1991).

Graham, Helen, *The Spanish Republic at War* (Cambridge University Press, 2002).

Graham, Helen, *The Spanish Civil War: A Very Short Introduction* (Oxford University Press, 2005).

Graham, Helen, *The War and its Shadow: Spain's civil war in Europe's long twentieth century* (2012, SAP).

Graham, Helen, *Interrogating Francoism: History and Dictatorship in Twentieth Century Spain* (UK: Bloomsbury Academic, 2016).

Gutiérrez Rueda, Laura y Gutiérrez Rueda, Carmen, *El hambre en el Madrid de la Guerra Civil (1936-1939)* (Madrid: La Librería, 2003)

Habermas, Jürgen, *The Structural Transformation of the Public Sphere: An Inquiry into a Category of Bourgeois Society* (Massachusetts: MIT, 1989).

Hamilton, Sarah and Spicer, Andrew, *Defining the Holy: Sacred Space in medieval and early modern Europe* (Aldershot: Ashgate, 2005).

Hansson, Mats G. *The Private Sphere: An Emotional Territory and Its Agent* (New York: Springer, 2008).

Hernández Holgado, Fernando, *Mujeres encarceladas: La prisión de Ventas: de la República al franquismo, 1931-1931* (Madrid: Marcial Pons, 2003).

Hobsbawm, Eric, *Primitive Rebels* (Manchester: University of Manchester Press, 1959)

Izquierdo, Jesús, *El rostro de la comunidad. La identidad del campesino en la Castilla del Antiguo Régimen* (Madrid: Consejo Económico y Social, 2001

Kalyvas, Stathis N., *The Logic of Violence in Civil War* (New York: Cambridge, 2009).

Kaplan, Temma, *Anarchists of Andalusia, 1868-1903* (New Jersey: Princeton University Press, 1977).

Kaplan, Temma, *Red city, blue period: social movements in Picasso's Barcelona* (Berkeley: University of California Press, 1992).

Kumin, Beat (ed.), *Political Space in Pre-industrial Europe* (Surrey and Burlington: Ashgate 2009).

Lannon, Frances, *Privilege, Persecution, and Prophecy: The Catholic Church in Spain 1875 – 1975* (Oxford: Clarendon Press, 1987).

Lannon, Frances, *Privilegio, Persecución y Profecía: La Iglesia Católica en España 1875-1975*).

Ledesma, José Luis, *Los días de llamas de la revolución: Violencia y política en la retaguardia republicana durante la guerra civil* (Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2003).

Lefebvre, Henri, *The Production of Space* (Massachusetts: Blackwell, 1991).

Lincoln, Bruce, *Discourse and the Construction of Society: comparative studies of myth, ritual and classification* (New York: Oxford University Press, 1989).

Marco Carretero, Jorge, *Guerrilleros y vecinos en armas : identidades y culturas de la resistencia antifranquista* (Granada: Comares, 2012).

Maddox, Richard, *El Castillo: The Politics of Tradition in an Andalusian Town* (University of Illinois, 1993).

Malefakis, Edward E., *Agrarian Reform and Peasant Revolution in Spain: Origins of the Civil War* (New Haven and London: Yale University Press, 1979).

Mangini, Shirley, *Memories of Resistance: Women's Voices from the Spanish Civil War* (New Haven and London: Yale University Press, 1995).

Mazower, Mark, *Dark Continent: Europe's Twentieth Century* (London: Penguin, 1998).

Monto Liu, Pedro, *Madrid en la Guerra Civil. La Historia. Vol. I* (Madrid: Sílex, 2000)

Nash, Mary, *Defying Male Civilization: Women in the Spanish Civil War* (Denver: Arden Press, 1995).

Nash, Mary, *Rojas: Las Mujeres republicanas en la guerra civil* (Madrid: Taurus, 1999)

Núñez Pérez, María Gloria, *Trabajadoras en la Segunda República. Un estudio sobre la actividad económica extradoméstica, 1931-1936* (Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1989).

Pallol Trigueros, Ruben, *El Madrid moderno: Chamberí (el Ensanche Norte), Ensanche Norte), símbolo del nacimiento de una nueva capital, 1860-1931*, (Tesis de la UCM, Servicio de Publicaciones, Madrid, 2011)

Preston, Paul, *The Triumph of Democracy in Spain* (London: Methuen, 1986).

Preston, Paul, *The Coming of the Spanish Civil War: Reform Reaction and Revolution in the Second Spanish Republic 1931-1936* (London: Routledge, 1994).

Preston, Paul, *El holocausto español: Odio y exterminio en la Guerra Civil y después* (Barcelona: Debate, 2011).

Radcliff, Pamela, *From Mobilization to Civil War: The Politics of Polarization in the Spanish City of Gijón, 1900-1907* (Cambridge University Press, 1996).

Raguer, Hilari, *Gunpowder and Incense: The Catholic Church and the Spanish Civil War* (London: Routledge/Canada Blanch, 2007).

Ranzato, Gabriele, *La difficile modernità, e altri saggi sulla storia della Spagna contemporanea* (Alessandria: Edizioni dell'Orso, 1997).

Reig, Ramiro, *Blasquistas y clericales. La lucha por la ciudad de Valencia de 1900* (Valencia: Institutio Valenciana d'Estudis i Investigacio, 1986).

Rodríguez López, Sofía, *Mujeres en Guerra: Almería 1936-1939* (Sevilla: Fundación Blas Infante, 2003).

Rodríguez, Martín, Nuria, *La capital de un sueño. Madrid 1900-1936: la formación de una metrópoli europea*, Tesis doctoral, UCM, Madrid, 2013

Rodríguez Sánchez, Gregorio, *El hábito y la cruz: religiosas asesinadas en la guerra civil española* (Madrid: Edibesa, 2006).

Romero Maura, Joaquín, <<La rosa de fuego>>: *El obrerismo barcelonés de 1899 a 1909* (Madrid: Alianza, 1989).

Rudé, George, *The Crowd in The French Revolution* (Oxford University Press, 1959).

Rudé, George, *The Crowd in History: A Study of Popular Disturbances in France and England, 1730 - 1848* (London: Serif, 1995).

Rudé, George, *La multitud en la historia: Los disturbios populares en Francia e Inglaterra 1730-1848* (Madrid, SigloXXI, 2009).

Salomón Chéliz, Maria Pilar, *Anticlericalismo en Aragón: Protesta y movilización política, 1900 – 1939* (Universidad de Zaragoza, 2002).

Sánchez Tostado, Luis Miguel, *La Guerra Civil en Jaén: Historia de un horror inolvidable* (Jaén: Catena 3: 2007).

Scott, James C., *Weapons of the Weak: Everyday Forms of Peasant Resistance* (New Haven and London: Yale University Press, 1985).

Souto Kustrín, Sandra, *‘Y ¿Madrid? ¿Qué hace Madrid?’ Movimiento revolucionario y acción colectiva: 1933-1936* (Madrid: Siglo XXI, 2004).

Tilly, Charles, *From Mobilization to Revolution* (Massachusetts: Addison Mesley, 1978).

Turner, Victor Witter, *The Ritual Process: Structure and Anti-Structure* (New Jersey: Transaction Publishers, 2008).

Thompson, E.P., *The Making of the English Working Class* (Middlesex: Penguin, 1963).

Thomas, María, *The faith and the fury: Popular anticlerical violence and Iconoclasm in Spain 1931-1936* (London: Cañada Blanch Center for Contemporary studies, 2012)

Thomas, María, *La fe y la furia. Violencia anticlerical e iconoclastia en España* (Granada: Comares, 2014).

Vicente Albarrán, Fernando , *Los barrios negros. El Ensanche Sur en la formación del moderno Madrid (1860-1931)*, Tesis de la UCM, Servicio de Publicaciones, Madrid, 2012

Vincent, Mary, *Catholicism and the Second Republic: Religion and Politics in Salamanca 1930-1936* (Oxford: Oxford University Press, 1996).

Worsley, Peter, *The Trumpet Shall Sound: A Study of 'Cargo' Cults in Melanesia* (New York: Schocken, 1968).

Zemon Davis, Natalie, *Society and Culture in Early Modern France* (United States of America: Polity Press, 1987).

Websites

-Instituto Nacional de Estadística: Series históricas de población: Madrid
<http://www.ine.es/>

-Hispania Nova: <http://hispaninova.rediris.es>

-Ministerio de Educación. <http://www.pares.mcu.es>

-Universidad de Valencia: <http://mediauniuv.es>

-La Guerra Filmada. La Victoria (Ministerio de Cultura, 2009),
<http://www.rtve.es/alacarta/videos/la-guerra-filmada/guerra-filmada-victoria/871824>, presentado por Casanova, Julián.

Artículos de periódico escritos por el profesor Julián Casanova

-<<La historia que queda en el callejero>> *El País*, 26 Febrero de 2009.

- <<No sólo Franco. Conversación entre Julián Casanova y Justo Serna>>, *El País*, 4 Noviembre de 2015.

-<<Una sociedad es moderna cuando es capaz de crear un tejido civil democrático>>, *El periódico de Aragón*, 17 Enero de 2015.

- <<La religiosidad del Caudillo>>, *El País*, 17 Marzo de 2015

- <<El peso de Recuerdo negativo de la República>>, 14 Abril de 2015.

-<< Republic, Civil War and Dictatorships: The Peculiarities of Spanish History,*Journal of Contemporary History* 12 January 2017

VII. ANEXOS

1. VIOLENCIA ANTICLERICAL. MADRID. APODOS

Nombre	Apellidos	Apodo
Manuel	Atalaya Villegas	El Talay
Antonio	Martínez Martínez	El Chepa
Luciano	García Uceda	El Toquilla
Vicente	Miguel	El Chaparro
Victoriano	Ordoñez	El Pinche
Manuel	Rábade García	El Tinta
Ignacio	Sánchez	El Valle
Alejandro	Casado	El Finito
Leandro	Blanco	El Pendón
Juan	Fernández	El Cascarilla
Miguel	García	El Rauta
Francisco	Sepulveda	El Curro
Felipe	Encinas	El Carbonero
Pedro	Moñino Yagüez	El Menor
Leandro	Martín	El Pichi
Cripusculo	Martín	El Jaulero
Leoncio	Moya	El León
Paulina	Moreno	La Machuca
Paula	Moreno Villasevila	La Torda
Alejandro	De las Heras Sánchez	El Lerroux
Consolación	Herránz	La Estanquera/La Perversa
Eulogio	Pedrero Gutiérrez	El Villano
Eugenio	De la Iglesia Ortega	El Cristo
Mariano	Menéndez García	El Morros
Máximo	Vega	El Eléctrico
Felipe	Melgares	El Chamorro
Juan	Sánchez	El Torero
Pedro	Hurtado Espinosa	El Torero
Juan José	López	El Niño de la Peña
Julián	Sánchez	El Patatero
Aurelio	Bartolomé	El Corto
Aniceto	García	El Camorra
Agustín	Muñoz	El Niño de la Virgen

Antonio	Hurtado	El Abuelo
José	Pérez Torrijos	El Chapotas
Gabriel	Campos	El Campito
Alberto	Rodríguez Moya	El Chinao
Máximo	Velloso	El Fundi
Ángel	Muñoz Rojo	El Botero
Julia	Santos Carnero	La Portuguesa
Antonio	Rodríguez Sanz	El Antoñito
Julián	Sevilla	El Mataobispos
Jesús	Rodríguez	El Mataperros
José	González	El Pepe el Legionario
Rafael	San Narciso Sancho	El Hachero
Manuel	García	El Chirri
Carlos	Pérez	El Tartaja
Ángel	Humanes Vivas	El Caín
Luisa	Pulpón Montalvo	La Hostión
Cándida	Del Castillo	La Isabel
María	Álvarez Pastor	Las Chasquilla
Pascual	Pérez López	El Cabezota
Ginés	Díaz Gómez	El Payaso
Casimiro	García	El Matasietes
Lucio	González	El Lucio
Regina	García López	La Asturianita
Carmelo	Olmeda Marín	El Olmeda
Antonio	Ariño Ramis	El Catalán y El Trueno
Vicente	De Pablo	El Catalán
Lucio	Moreno	El Sereno
Julián	García	El Gorzonio
Antonio	Villaseja	El Satanás
Ángel	Ocaña Prieto	El Cenón
Mariano	Hernández Sanz	El Churrero
Saturnino	Santos	El Carazo
Jacinto	Olivares	El Chinchón
Marcelo	Hernández Saiz	El Barbas
Francisco	Duran Torres	El Estropeapozos
Teodoro	Jiménez Fernández	El Fleta
Antonio	Vallés Cosqui	El Cosqui
Josefa	Coso Majano	La Pecosá
Carmen	Corao	La Chula
Joaquín	Vicente	El Esquila
Isabel	García García	La Gurruña

Leonor	Martínez Arenas	La Quiñones
María	Panticosa Riaza	La Alubias
Juana	Durán	Mis Simpatías
Antonio	López Moreno	El Grifo
Gabriel	Guijarro	El Panchovilla
Eustaquio	Ruiz	El Siete
Antonio	Fernández	El Tortuga
Salvador	Zamora	El Cerrillo
Antonia	Arias Quiroga	La Gallega
María Luisa	González Quesada	La Nachata
Carmen	Maroto	La Trapera
Félix	Sandoval	El Doctor
Rosario	Sánchez Mora	La Dinamitera
María	De la Salud	La Gitana
Concepción	Vázquez Falquina	La Rubia
Felipe	Grande Cid	El Guarro
Luis	Modelo	El Tres Culos
Luis	Penas	El Ojazos
Gregorio	Sánchez	El Mangada
Emilio	Río Bravo	El Marchena
Antonio	López Moreno	El Ajero
Francisco	Carril	El Carril
Juan	Morente	El Cordobés
Manuel	Aumente de la Fuente	El Castaña
Nicolás	Yagües Rodríguez	El Cojo
Lorenzo	Biencinco Domínguez	El Zocas
José	Goñez Álvarez	El Pepe
Obdulia	García	La Nachata
Jesús	Bustos Tabiro	El Pica
Antonio	Bustos Tabiro	El Murciano
Ángel y Pedro	García Cernuda	Los Chavos
Andrés	Urresola Ochoa	El Vasco
María	Carrascosa	La Canas
Jesús	Vara Martínez	El Vara
Jacinto	Vallejo	El Rafa
Vicente	Rodríguez Alcalá	El Asturiano
Clara	De Pablo	La Clarita

Julio	Bernabeu	El Julito
Santiago	Del Amo	El Bigotes
Antonio	Albadalejo Mata	El Maera
José	Soldevilla	El Mentirola
Lorenzo	Gutierrez Santiago	El Coca
Jesús	Elena	El Elena
Benito	Zapatero	El Borrasca
Tomás	Baztán	El Villalta
Rosendo	Moreno de la Parra	El Parra
Luis	Rodriguez Barba	El Carraspique
Julio	Jimenez	El Jimenez
Serapio	Dominguez Martínez	El Guitarrista
Santiago	Álvarez Santiago	El Santi
José	Pérez Pareja	El Ditero
Miguel	Salmerón Pomares	El Salmerón
Antonio	Rodríguez Sanz	El Antoñito
Mariano	García Sagospe	El Panadero
Gregorio	Sánchez	El Mangada
Francisco	Martín Llamas	El Pachín
Anastasio	De Soria	El Bicicleta
Juan	Arenas	El Chato Arenas
Lorenzo	Martín	El Cales
Emilio y hermanos	Rubio	Los Camilos
Manolo	Alonso	El Camilín
Alberto	Prado	El Parra
Gregorio	Martínez	El Chofer
Alberto	Salinas	El Pulguita
Domingo	Blanco	El Coronel
Guillermina	Cruz	La Conchita
Concepción Olga	Cruz	La Maruja
Felisa	Pérez de la Torre	La Parrachas
Julián	García de la Cruz	El Gorgoíno
Anastasio	Díez	El Tachín
Santiago	Menéndez García	El Morros
María	Rosado	La Cabila
Felipa	Benito Barbero	La Calentitas
Tomás	Mateo Martín	El Carpintero

Julia	Avilés Oliva	La Colchonera
Gregorio	García Sánchez	El Goyo
Emilio	López	El Calderas
Brígida	García Martínez	La Pastora
Francisca	Aguado Fernandez	La Pochona
Ángel	Martínez Aguado	El Cuco
Florencio	Ayus	El Chulo
Antonio	García Barragán	El Pantalones
Mariano	Fernades Fernández	El Señorita
Enrique	Burgos Risueño	El Soso
Angel	Martínez Dominguez	El Erito
Juan	Serrano	El Juanón
Felisitas	Perez de la Torre	La Parracachas
Vicente	Verdugo	El Puto
Cecilio	Batres	El Chorrín
Celestino	Jerez	El Chatete
Serafina	García	La Calderita
Pablo	Berroso	El Botones
Manuel	Lopez	El Boca
Antonio	Sierra	El Moreno
Salvador	Almela	El Ojitos
Mariano	Manglano Sanz	El Kiriki
Alfonso	Rojo Fauchas	El Chascatejas
Ramón	Todo Romero	El Culebrilla
Alberto	Herranz Podo	El Grillo
Marcelino	Estéban Bellot	El Toledano
Julio	Dueñas Guerrero	El Dueñas
Francisco	Moreno Sánchez	El Moreno
Manuel	Muñoz Murcia	El Varillas
Juan	Márquez	El Piruletz
Pedro	Meco Bielsa	El Sartenero
Fernando	Macarro Castillo	El Macarro
Ramón	López Ruiz	El Niño Bonito
Ángel	García Gómez	El Maestro
Julio	Gómez Mogoitio	El Raspa
Andrés	Martín Rojo	El Cesta
Benjamin	Arconada	El Bragas

Jesús	Rodríguez Ruiz	El Terrejero
Simón	García de Pedro	El Orejas
Nicolás	Herrero Martínez	El Carolo
Esteban	Ruiz de San Bartolomé	EL Maño
Felipe	Loeches Cisneros	El Filipón
Cipriano	Montes	Tabique
Santiago	Villalba	El Piquete
Valentín	González	El Campesino
Manuel	De Lucas Cobos	El Bocas
Enrique	Torres	El Jarines
Mariano	Munglano	El Quirique
Rosario	García Prudencia	La Moquena
Martín	Llanos	El Gordo
Antonio	Sierra	El Moreno
Antonio Marco	García Redondo	El Coracero
Luis	García Humanes	El Tábano
María	Carrascosa	La Cañas
Francisco	García Sánchez	El Paquillo el Andaluz
Francisco	Teijeiro	El Bote
Antonio	Guimare	El Borracho
Mariano	González	El Pelas
Ángel	Arruza	El Negro
Manuel	Moral Ruiz	El Fatty
Luis	Quintana	El Chato
Manuel	Ortega	El Coles
Serafín	Gómez	El Pescador
Ángel	Campo Torrezano	El Chino
Eugenio	Del Cerro	El Tiradillas
Ángel	Arruza	El Mejicano
Gabriel	Lobo	El Tachuela
Rafaela	Blasco	La Hogildes
Román	De la Hoz Besga	El Porrita
Felipe	Soriano Pérez	El Chocha
Saturnina	González	La Flaca
Gregorio	Novillo	El Novillo
Eugenia	Feito	La Farrusa
Manuel	Querol	El Pequeño

Fidela	Feito	La Gorda
Vernardino	Toledo	El Veleta
Ramón	Cervezas	El Águila
Ángel	Pedrero	El Rata
Pedro	Hurtado Espinosa	El Torero
Antonio	Escobar	El Chato de Chamberí
Jesús	López Vicente	El Chuli
Pedro	Gómez López	El Cabezota
María	Gonzalez Urrutia	La Comunista
Manolo	Rodríguez	El Perojo
Cecilio	De Hierro Guerra	El Pirolo
José	Prieto Muguero	El Zapatero
Francisco	Fernández	El Zapatero
Mariano	Navarro	El Filete
Juan	Rodríguez	El Jili
Eliecer	Moreno	El Moreno
Juan	García	El Moreno
Rafael	Recio	El Pescadero
Antonio	López	El Pocero
Elisa	Benito	La Pichi
Manuel	Cruz	El Sastre
José	Cruz	El Chanchullo
Ramón	De Eusebio	El Higuera
Esteban	Fernández Rodriguez	El Bimba
Antonio	Martina	El Viejo
Antonio	Martín Blanco	El Bolchevique
Braulio	Farelo	El Chato
Ricardo	Blanco	El Gorila
Vicente	Tausen	El Tausen
Higinio	Cotillo Biaza	El Cotillo
Angel	López Gutierrez	El Chato
Leonardo	López Mora	El Potaje
Celestino	Huegues de la Grana	El Asturias
Luis	Tamargo Miranda	El Tamargo
Leoncio	Esteban Barrios	El Guarrero
Crispulo	Martín	El Jaulero
Julián	García	El Gorgonío

Leonardo	Martínez	El Bambi
María	Pons	La Marieta
Gregorio	García Sánchez	El Goyo
Juan	Gómez Barba	El Chufleta
Teodoro	García	El Pitillo
Enrique	González Herencia	El Paramo
Antonio	Olivas	El Gallego
Julia	Martínez Rosales	La Vasca
Abelino	Robledo	El Robledano
Fructuoso	Monsalve	El Gallo
Amparo	Tarifa	La viuda alegre
Gregorio	García	El Pocho
Felicísima	Recio Martín	La Alicia
Antonio	Rubio	El Lapicero
Francisco	Moreno	El Paquirrí
Vicente	Blanco	El Camacho
Manuel	García Santos	El Porterín
Ángel	Sánchez	El Robles
Esteban	Aragoneses Heredia	El Gafas
Francisco	Claudio Ruano	El Agapin
Agapito	Penafiel	El Azucarillo
Zacarias	Ramírez Rodríguez	El Cojo
Rufino	Cordero	El Fino
Diego	Romanillos	El Romanillos
Emiliano	Escudero	El Sordo
Joaquín	Urguell	El Nin
Tomás	Toranzo	El Ruso
Luis	Reyes Martín	El Zapaterín
Antonio	Pérez Gonzalez	El Pajarito
José	Aicúa	El Caparroso
Manuel	García López	El Bocafea
José	Ramírez Rodríguez	El Chomín
Casimiro	Díaz García	El Gallinero
Ovidio	Ferreira	El Ferret
José	González	El Galleguito
Antonio y Patricio	Pacheco	Los Pacheco
Faustino	Villalobos	El Cabezón

Antonio	Martínez Lozano	El Monago
Martín	Hidalgo	El Avión
Hipólito	Ruiz	El Polo
Enrique	Vallejo	El Tuerce Botas
Leonardo	García	El Bombi
Antonio	Roca	El Bus
José María	Herrera Jimenez	El Manquillo
Antonio	Parra de la Orden	El Torrija
Joaquín	Vivas Pérez	El Chulo
Demetrio	García	El Feo
Valentín	Del Moral	El Castañeta
Clementina	Pérez Vargas	La Peque
Ladislao	Antón Sanz	El Ladi
Mariona	Gullén	El Tito
Pedro	Martínez	El Asao
José	Navarro	El Machaquín
Julián	Romero de la Fuente	El Gitano
Esteban	Guadaño	El Capote
Agustín	Artus	El Camilo
Ruperto	López Hoyos	El Ruperto
César	Buenahora	El Cangrejero
Luis	Uceda Carmona	El Fullero
Francisco	Sánchez Corella	El Paco el Animal
Manuel	Mercado	El Mercado
Julián	Matey	El Bizco
Antonio	Hernández	El Chato de Pardiñas
Estanislao	Pérez	El Tanis
Daniel	Baladín	El Baladín
Jesús	Díaz	El Chicote
Julián	Abad	El Molinero
Rafael	García	El Boca
Pablo	Miguel	El Turramba
Julio	Romano	El Mochuelo
Dionisia	Moreno González	La Sorda
Felix	De la Torre	El Fuluchi
Pablo	Oreja	El Vividor
Rafael	Rodríguez Castaño	EL Canijo

Luciano	Guerra Cortés	El Cuatro Patas
Antonio	Guzmán	El Mamento
Juan	Sanz	El Sestao
José	Mola Lemus	El Mocho
Gregorio	Quilez	El Conejo
Gregorio	Venancio	El Lobo
Francisco	Arribas	El Carretero
José	Sancha	El Sancha
Julián	García	El Pellejero
Manuel Carlos	Morlanes	El Carlines
Luis	Piñón Reyes	El Abarca
Conrado	King	El Carbonero
Rafael	Diaz	El Loco
Manuel	Soto	El Pintor
Bonifacio	López	El Boni
Pedro	De la Torre	El Petruco
Mariano	Serrano Sánchez	El Navarrito
Obdulia	García Marcos	La Natalia
José	González	El Pena
José	Guadarrama Sánchez	El Joselillo
Manuel	Landaburu Diaz	El Lobo
Francisco	Zambrano	El Piojo Electrico
Joaquín	Biosca	El Once Brutos
Julián	Conrado	El Chato
Mariano	Fernández	El Tremendo
Pablo	García	El Charlot
Guillermo	Culebras	El Culebras
Felipe	Segovia Manjón	El Pregonero
Antonio	Marcos García	EL Coracero
Bonifacio	Reinosa	El Carabinero
Miguel	Martínez Jiménez	El Colillas
José	Pulpón	El Chacha
Andrés	Fernández Hernández	El Andresín
Francisco	Sánchez Corella	El Animal
Santiago	Vicente	El Chaparro
Elisa	Benito	La Pichi
Francisco	Delgado Estévez	El Paco Jaén

Antonio	Lairado	El Pirula
Antonio	Pascual	El Pincha Peces
Manuel	Querol	El Pequeño
Avelino	González	El Cachimba
Francisco	Carril	El Carril
Manuel	Aumente de la Fuente	El Castaña
Ángel	García Cernuda	El Chava
Pablo	Barroso	El Botones
Emilio	López	El Calderas
Alfonso	Martín López	El Cochero
Mariano	González	El Blas
Alfonso	García	El Piti
Manuel	García Moreno	El de la Concha
José	Martín Ortíz	El Chiripa
Pascual	Gómez	El Pulgo
Celestino	García	El Celestino
Benito	Del Nuevo	El Torda
Emiliano	González	El Bolilla
Mariano		El Estanquero
Pedro	Rivas	El Malaya
Brígida	García Martínez	La Madre del Muerto
Julián	García	El Sevilla
Toribio		El Tabernero
Mariano		El Señorito
Julio		El Cubano
Antonio		El Viruelas
Jesús		El Canario
Pedro		El Pícolo
Pepe		El Trillero
Pepe		El Chato
Mariano		El Campanero
Manuela		La Avispa
	Baena	El Alcoy
Julián		El Corzo
Julián		El Virutas
José		El Galleguito
Julia		La Verdulera

Rocío	La Torera
Pepe	El Fresco
Manolo	El Guarnicionero
Juana	La Bichito
Manolo	El Legaña
Manolo	El Capa
Antonia	La Modista
Alfonso	El Piti
Alfonso	El Melonero
Felipe	El Relojero
Felipe	El Cucharón
Felipe	El Pecoso
Ángel	El Botero
Alejandro	El Media Oreja
Antonio	El Capitán
Antonio	El Valdepeñas
Antonio	El Murciano
Antonio	El Perrachica
Antonio	El Compadre
Lola	La Asturiana
Lola	La Lechera
Fausto	El Pintor
Juana	La Novia
Juan	El Chuca
Jaime	El Barbitas
Paco	El Trola
Dionisio	El Potagero
Pepe	El Chirri
Vicente	El Asturiano
Vicente	El Gallina
Vicente	El Guardia
Manuela	La Avispa
Mauricio	El Albarcas de Villarejo de Salvanés
Antonio	El Compadre
Miguel	El Compadre
Fernando	El Chepa
Fernandito	El Jorobado

Vicente	El Cañaron
Bartolomé	El Murciano
Ricardo	El Panadero
Luis	El Portugués
Paco	El Verdugo
Pepe	El Carota
Pepe	El Cuadrado
Domingo	El Mosquito
Antonio	El Valenciano
Antonio	El Fontanero
María	La Planchadora
María	La Bollito
María	La Sevillana
Fidel	El Piante
María	La Campesina
Rosario	La Pescadera
Pablo	El Boyero
Pablo	El Mellado
Eduardo	El Heladero
Isidro	El Ratón
Rafael	El Cacucha
Pepe	El Largo
Gregorio	El Tachuela
Valeriano	El Vedrines
Juan	El Ovejero
Marcelino	El Lotero
Marcelino	El Intelectual
Pedro	El Cabrero
Inocencia	La Inus
Rafaela	La Macaca
Manuela	La Manoli
Alejandro	El Negro
Cosme	El Puñales
Antonio	El Liberal
Pedro	El Cabeza Rota
Gabriel	El Andaluz
Manuel	El Penchi

Serafín	El Bizco
Martín	El Pollero
Felipa	La Valleja
Felipe	El Buenaño
Nicolás	El Loco
Tomás	El Mecánico
	El Platero
	El Fuelles
	El Mañas
	La Viuda
	La Beatriz de Cabrera
	La Calentitas
	El Recas
	El Perojo
	El Naranjo
	El Atilano
	El Caracol Baboso
	La Lolita
	El Farruco
	El Carrascosa
	El Florez
	El Dabutín
	El Sastre
	El Petrof
	El Gato Pelao
	El Mecachis
	El Cangacho
	El Violín
	El Barrendero
	El Pistola
	El Victorino
	El Morón
	El Negrero
	El Tabernero
	El Bilbaino
	El Moya
	El Piernas

	Los Caleros
	Los Capotes
	La Blanquita
	El Pregonero
	El Zorrita
	La Quintanilla
	La Cartujana
	El Tartamudo
	El Vivillo
	El Rosi
	El Bargallón
	La Rocío
	El Perulo
	El Narizotas
	El Franqui
	El Chilla
	El Mulato
	El Satanás
	El Putrales
	El Cabo
	El Tachuela
	El Mangada
	El Moreno
	La Banda Negra
	El Segoviano
	El Droguero
	El Chicharro
	El Popeye
	El Viejo
	El Comisario
	El Paleto
	El Prieto
	El Sardina
	El Chinarreta
	El Niño
	El Casanova
	El Tejero

	El Caraban
	La Sevillana
	El Orejzas
	El Muelas
	El Tarzán
	El Pontones
	El Tornero
	El Alfonsito
	El Chulo
	El Pareja
	El Piñero
	El Pastrana
	El Roig
	El Vaca
	El Microbio
	El Tachín
	El Litri
	El Colinas
	El Chino
	El Rana
	El Manolo
	El Chiquilín
	El Marqués
	El Cosme
	El Pernas
	El Imperial
	El Granjero
	El Compadre
	El Esquivias
	El Medrano
	El Escudero
	El Carnicero
	La Morena
	El Cartagena
	La Coqueta
	El Calvo
	La Morritos

	El Faroles
	El Pequeñajo
	El Chico Malo
	El Perra chica
	El Planchazo
	EL Pescaílla
	El Parrachica
	El Gato
	La Perrita
	El Francés
	El Varillas
	La Fanny
	El Doctor
	El Mulo
	El Rubio Pequeñito
	El Canta
	El Castorín
	El Manco
	El Rubio
	El Lolo
	El Lolín
	El Boni
	El Carazo
	Los Chinos
	El Colchonero de la Colonia
	El Torrija
	El Chocha
	El Oskorno
	El Cabeza Cebolla
	El Niño de la Verdulera
	El Diluve
	El Químico
	El Galán
	La Viuda de Gus
	El Veneno
	Los Hermanos Pinfas
	El Barbita

	La Muñeca
	El Chispa
	El Faldas
	El Mastín
	El Cascales
	El Padre
	El Traga
	El Templo
	El de los Vinos
	El Abisinio
	El Repollo
	El Camacho
	El Jimenez
	La Lola
	La Portuguesa
	La Sinforosa
	El Justiniano
	El Pancho
	El Pachín
	El Andresín
	El Pepín
	El Pachi
	El Ramonín
	El Fresilla
	El Pepito
	El Mancebo
	El Lara
	El Carbajo
	La Rosa
	El Giruta
	El Ibarra
	La Socialista
	La Niña Bonita
	El Ronquillo
	El Cachavera
	El Mauro
	El Federe

	El Suave
	El Barbero
	El Moreno Pequeñín
	El Balilla
	El Piedra
	El Lechuga
	El Mosqui
	El Portugalete
	La Nina
	Los Buitragos
	Los Chavos
	Los Asturianos
	Los Vascos
	Los Cinco Diablos
	Los Leones Rojos
	El Melenas
	El Vinagre
	El Goyo
	El Mantecas
	El Puñales
	El Matacuras
	El Morros
	El Pichi
	El Arribas
	El Gorrión
	El Tartaja
	El Teórico
	La Pintá
	El Torres
	El Petaca
	El Milano
	El Electricista
	El Vinagre
	La Mariuchi
	El Rojo
	El Baja Sinvergüenza
	El Curro

	El Perete
	El Tejedor
	La Madrina
	El Rus
	La Nenita
	El Perrochico
	El Tigre
	La Huesos
	La Mulata
	El Chinito
	El Enterrador
	El Conde
	El Gafe
	El Chaparró
	El Bartolo
	El Cubillo
	El Fundi
	La Solera
	El Tomasín
	El Chepita
	El Mesonero
	El Debuten
	El Terrones
	El Pollo
	El Chava
	El Pajarito
	El Ratón
	Ojo Mochuelo
	El Macazaga
	El Cabeza Picuda
	El Chinqui
	El Nano
	El Romerito
	El Bellado
	El Manitas
	El Pata de Cabra
	El Americano

	Los Andaluces
	Los Asturianos
	Los Vascos
	Los Mantecas
	Los Maños
	Los Pañueños
	Los Cacharreros
	La Pescadito
	La Muñequita
	El Sombrero
	El Robledano
	El Fortuna
	La Paleta
	El Lunares
	El Manazas
	El Bolla
	El Choto
	El Perrero
	El Puñales
	El Bartolo
	El Corneta
	El Templao
	El Bolero
	El Mellado
	El Imperial
	El Cino
	El Salmonete
	El Chapaieff
	La Chata
	La Fernanda
	El Pasaportes
	El Mumbiela
	El Pepín
	El Cuatro Patas
	El Ninfo
	El Picador
	El Zorro

2. EL ROSTRO DE LA GUERRA. MADRID. 1936-1939.

El Rostro de la Guerra

Madrid 1936-1939

Las mujeres del pueblo fraternizan con los soldados.

Una obra envuelta en humo, asfixia y gritos de dolor e inmovilidad, desesperación y fiesta. En las negruras de las memorias de aquellos días la cuidada selección de objetivos, procedimientos y fines se fue consiguiendo. Inicialmente se trató de una sublevación para alumbrar la <<Capital de un sueño>>, y evitar que se encontrase en las tinieblas, pues así, fue percibido el golpe. El descontrol y el desorden <<sin límites>> debían de incrustarse en las calles, y así, seleccionar y recopilar los nuevos cimientos. Con un peso decisivo, las <<nuevas identidades>>, hicieron frente a las semillas de la decepción y la traición que germinaban sin cesar y, <<mas allá de la construcción de un enemigo>> cimentaron un <<nuevo espacio público>> cuyos lazos se ligaban unos con otros impetuosamente mediante el <<desenfreno>>, la <<irreligiosidad>>, la <<livandad>>, la <<obscenidad colectiva>> y las <<manos manchadas de sangre>>.



**AGA, Archivo Rojo, fotografía Alberio y Segovia*

Paraísos De Humo.

Júbilo de las Milicias después de la toma del Cuartel de la Montaña, Julio de 1936.



Comunidades Emocionales en la capital de la resistencia.

**AGA, Archivo Rojo, fotógrafo Albero y Segovia*

Cae la sombra: desórdenes femeninos en Madrid. 1936-1939.



Abasteciendo a los Comités Revolucionarios

Milicianas y milicianos recogiendo alimentos y fundiendo campanas, unos para abastecer de alimentos a los Comités Revolucionarios y otros para fabricar municiones, "destrucción creativa".



**AGA, Archivo Rojo, fotógrafo Albero y Segovia*

¡Si los hombres no tienen cojones, nos toca a las mujeres matarlos a todos!



Dos mujeres disparando contra la ermita de San Antonio de la Florida (Madrid).

**Archivo ABC, fotógrafo Santos Yubero.*

¡Queremos que salgan las monjas, están quitándonos el puesto que nos pertenece!

Cincuenta milicianos y milicianas, armados con escopetas y pistolas, con las manos en el gatillo, decidieron acceder al centro sagrado diciendo: ¡Queremos que salgan las monjas, están quitándonos el puesto que nos pertenece!



** Archivo ABC, fotógrafo José Díaz Casariego*

¡Fuerte el fusil y firme el pulso!



Mujeres del Batallón femenino de Cuatro Caminos.



Capilla de uno de los Palacios incautados.

** Archivo ABC, fotógrafo José Díaz Casariego*

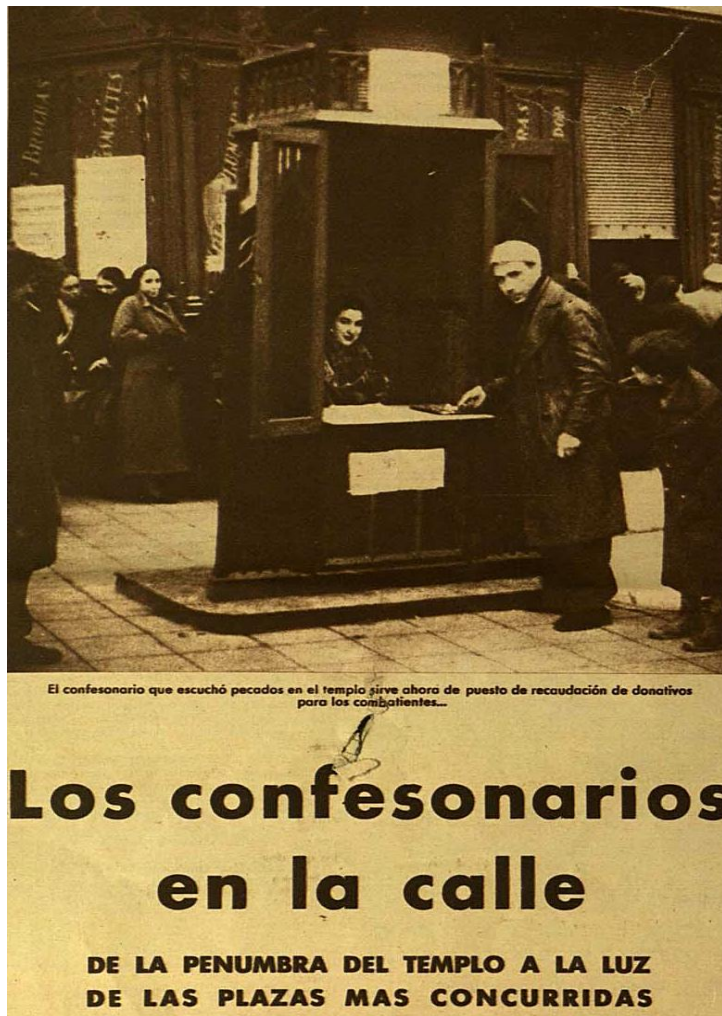
Destrucción Creativa



Descansando en el Palacio del Duque de Medinaceli.

** Archivo ABC, fotógrafo José Díaz Casariego*

Fiesta, Sangre y Sacrificio. Fragmentando las cadenas del Catolicismo.



Las piezas del juego del pecado.



Rituales de obscenidad colectiva y profanación.

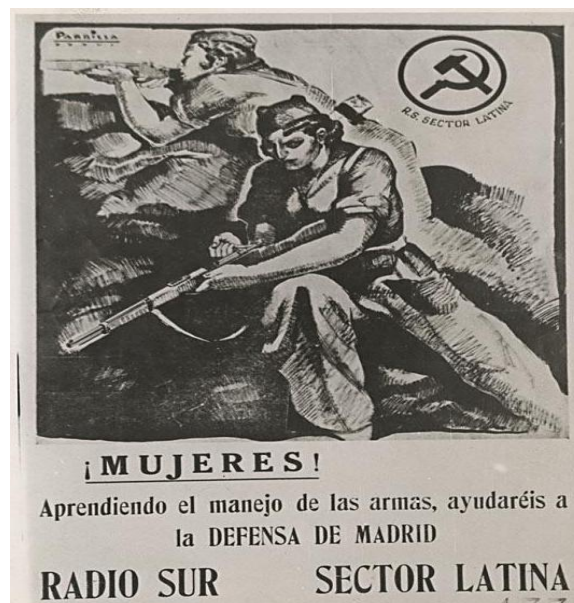


Micropoderes y comités revolucionarios.

Como viven en los frentes.



Milicianas preparando la comida a sus compañeras.



**AGA, Archivo Rojo, fotógrafo Albero y Segovia*

¡Las mujeres deben ocupar los puestos de los hombres y los hombres al frente!



**Archivo AMM*

Las Propagandas de la Guerra.



Pasquín propagandístico. 1936-1939. Madrid



Milicianas y sus tareas.



Muchachas trabajando en la producción del material de guerra. “Rebeldías cotidianas”, Madrid. 28 Abril 1937



Milicianas preparando la comida en el Palacete de la Moncloa, cuartel de las milicias El Socialista.

** Archivo Rojo AGA, fotógrafo Albero y Segovia*

** Archivo ABC, fotógrafo Albero y Segovia*

Talleres madrileños.



Taller de Plancha



Las madrileñas hacen ropas a los combatientes.

El más humilde de los sueños: de las “rebeldías cotidianas a la acción política”.



Milicianas en la retaguardia. Sector Servicios.

** Archivo ABC, fotógrafo Alberro y Segovia*

Derechos y deberes

Con el fin de dar trabajo a las mujeres al contribuir al esfuerzo bélico, la Organización de Mujeres Antifascistas de Madrid, encabezada por los comunistas, organizaron nuevos talleres de confección de uniformes y vestimenta para las milicias y el ejército. Todas las trabajadoras a destajo fueron concentradas en estos nuevos talleres, en los que trabajaban de 2.000 a 3.000 mujeres. De hecho, la abolición de las tareas para las mujeres y su incorporación a las fábricas textiles fue considerada por los hombres como uno de los logros más significativos de la colectivización, ya que permitiría la incorporación de la mujer en la fuerza de trabajo como <<iguales>> con los hombres. La <<revolución doméstica>> contribuyó a que las mujeres madrileñas organizaran la retaguardia envuelta en humo, asfixia y gritos de dolor e inmovilidad, desesperación y fiesta. En las negruras de las memorias de aquellos días la cuidada selección de objetivos, procedimientos y fines se fue consiguiendo.



Deseos ocultos: acción colectiva, movilización política y visibilidad.



Secretarias del SIM



Bonitas, Secretarias y Rebeldes trabajando en las oficinas del SIM.

Las Propagandas de las milicias y los comités revolucionarios.



Pasquín propagandístico de las Milicias Populares del Comité Socialista del Este. Madrid. 1936-1939.

** Archivo Rojo AGA.*

Pasquín propagandístico del comité revolucionario de Bellas Artes.



La Sierra Madrileña.



Campesinos realizando sus tareas en pueblos de la sierra madrileña.

** Archivo ABC, fotógrafo Luis Martín*

La fiesta de la derrota: ¿Qué hizo usted al estallar el Glorioso Movimiento Nacional?



* Archivo AGA

De pecadoras a cenicientas. De rojísimas y peligrosas a buenas mujeres. Madrid 1939



Caminando hacia la Superioridad Moral en las prisiones de Franco.



Fe, Esperanza y Calidad. El final de los pesares.



Una vida por llegar: redención y “libertad sedada”.



La guerra de los sueños: últimas voluntades



Cambio de Rumbo

